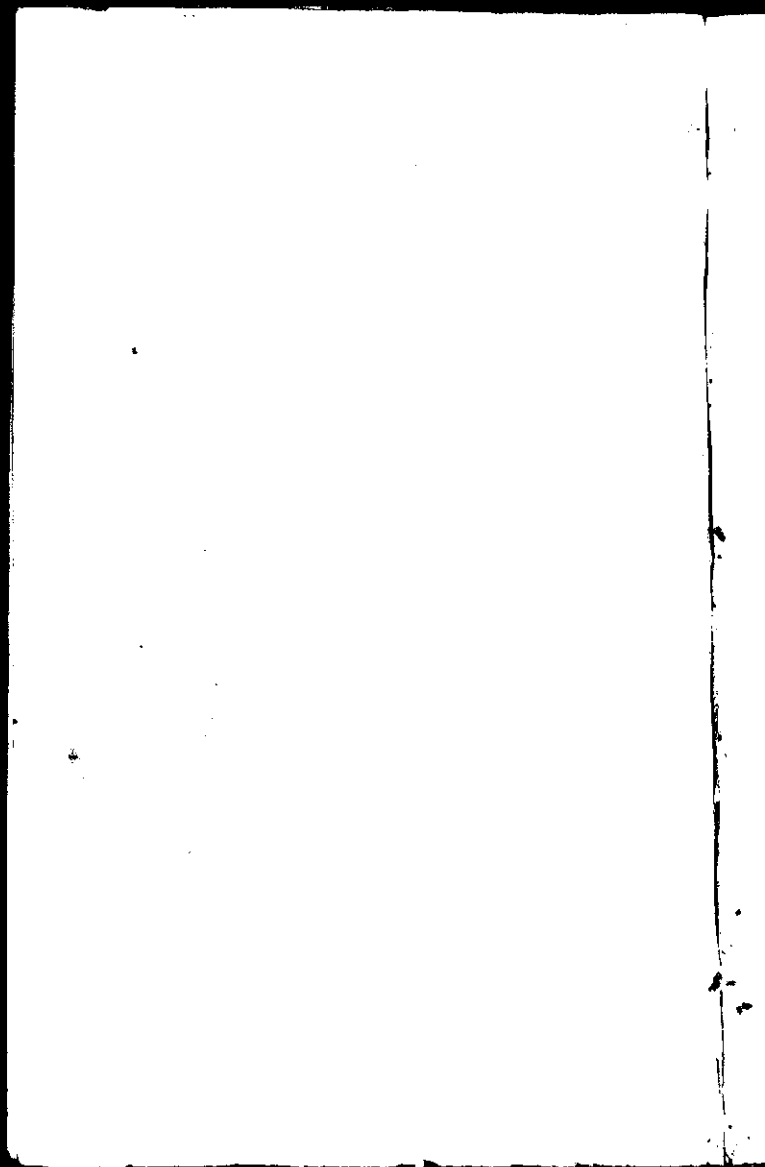


CARTAS FAMILIARES
DEL P. JOSEPH FRANCISCO
DE ISLA
ESCRITAS A SU HERMANA
DOÑA MARIA FRANCISCA
DE ISLA Y LOSADA,
Y A SU CUÑADO
D. NICOLAS DE AYALA.

TOMO I.



MADRID MDCCLXXXV.
EN LA IMPRENTA DEL CONSEJO DE INDIAS.



AL PUBLICO.

*M*i venerado señor : Como el amigo es otro yo no puedo desentenderme de los favores que V. ha dispensado siempre á las obras del P. Isla , y por lo mismo me creo obligado á poner baxo su proteccion las cartas familiares que se imprimieron con solo el objeto de que puedan ser útiles para la instruccion de la juventud , pues que en nuestro idioma no hay nada de esta especie de que abundan los extrangeros.

Para esta resolucion he procedido no solo con acuerdo sinó con persuasiones de hombres sabios ; y así merezco disculpa si parece apasionada , porque la amistad disminuye , y aun oculta los defectos del amigo. Aunque las cartas

tengan algunos , que no dexarán de hallar los críticos , como no fuéron escritas para darse á la prensa , y en ellas habla el corazon y la confianza , deben suplirse , como lo espero de la benignidad de V. Estoy procurando recoger otras á distintos sugetos que por la variedad de asuntos podrán ser mas instructivas , y mas agradable su letura, faltándome pocas para formar un tomito que desde ahora dedico á V. pues no solicito , ni quiero otro Mecenas , suplicándole admita esta pequeña muestra de mi reconocimiento , en la seguridad de que son obras legítimas de dicho autor, baxo cuyo nombre se ha impreso alguna que no lo es , ni adoptaria si viviera, porque nunca quiso verificar la fábula de la corneja.

CARTA PRIMERA

*Escrita en Villagarcía á 10 de
Enero de 1755 á su hermana.*

Misionerísima mia : Al volver de Santa Eufemia , adonde fuí quatro dias á cuidar de que no se enmoheciese la escopeta de Nicolas, que conservo por vía de empréstito , y cuyo uso solo está prohibido dentro de las bardas del Colegio , me encontré con dos tuyas : una aquella carta perdida, y hallada en algun pellejo del aceytero de Villar de Frades , con la rancia fecha de diez y ocho

del mes y año pasados; y otra de data reciente, porque se escribió (si no mientes) en el primer día del año que acaba de nacer. En esto tampoco me llevas ventajas, porque también fué la tuya la primera carta que escribí en este año de teta por dar siquiera buen principio al ejercicio en que me empleo tanto, y cada día me molesta mas, pues sacando el único par de cartas que me recrean, y no quiero decir cuáles son, pagaría doblados los portes (has de saber que los pago) porque no me traxesen las otras, y triplicados porque me excusasen responderlas. Creeré que dicha carta no

te haya desplacido, porque al fin ya me reduxe á mas de lo que debiera; y en verdad que me alegré de hacerlo ántes que llegase este último asalto que me das en tu mision, para que no tengas la vanidad de que me convirtieron tus gritos, aunque dados segun arte, sinó mi grandísima bondad, y mi todavía mas grandísimo deseo de complacerte en lo que no perjudicáre á los fueros de mi teson y desengaño. Verdad es (porque todo se ha de decir) que no contribuyó poco á ablandarme el ver que te ponias de parte de mi razon, y que confesándome esta, solo te empeñabas en com-

batir mi sentimiento ; pues si hubieras seguido otro rumbo me enfaraonabas el corazon hasta empedernírmelo. El mismo ayre siguió Nicolas en esta segunda carta, con lo que serenó la borrasca que alborotó la primera , tan grande, que á dos soplos mas de viento paraba en tempestad ; porque quando estoy anegado en razon me es muy sensible que se me dispute, y en materia de gasconadas me daré de cachetes con los mismos sitiadores de Zamora en tiempo de Doña Urraca.

Mañana esperamos al justo Juez de residencia tu tio y amigo el P. Osorio. Yo por bien pa-

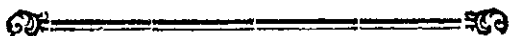
recer le saldré á recibir dos leguas de aquí, pero de mejor gana le saldria á despedir aunque fueran treinta : ceremonia que jamas uso con los que me duele que se vayan.

A la chulísima carta de diez y ocho no contesto por ser ya cosa de antaño ; bien que lo que en ella me frayleas no te lo perdono, ni aun para el siglo futuro. Ello yo debí estar consultado para capilla , pues aun en esta semana me encaxáron una carta de una grandísima Monja , á quien no conozco sinó para reirme de ella , cuyo sobrescrito decia así:
Al R. P. Isla de Jesus Maria guarde

Dios muchos años en su Convento de &c. Su único asunto era preguntarme por D. Joseph Mascareñas, de quien no he tenido noticia desde que salió de Salamanca: contémplole ya en Coimbra, si no le sucedió algún azar en el camino. Juzgarás; hijita mía, que estoy muy de vagar quando alargo tanto la conversación; pues todo es por el tedio que tengo en trazarla con treinta y seis cartas que están esperando la respuesta; pero pues no tiene remedio, á Dios, que escipió las manos, y voy allá. = Tu amantísimo hermano, Francisco María. = Escrita ésta, llegó un hombre de

Villar de Frades con la caña de marras, que dixo se la habia enviado el Maragato desde Madrid, adonde parece que apareció entre dos fardos. Yo, cierto, habia consentido en que era caña de pescar; porque ¿como habia de pensar que tú y tu marido fueseis tan locos que regalaseis á un Frayle con un baston de Capitan general, que solo me puede servir para hartaros á los dos de palos por el disparate? Pero á bien que teneis muy léjos las costillas. Majaderos, ¿habeis visto jamas á algun Teatino con baston de puño de plata, sinó que fuese á alguno de los que están vara y media de la

puerta de los carros? Voto á.....
y sirva esto de gracias. — Mari-
quita mia.



CARTA PRIMERA

*Escrita en Villagarcía á 10 de
Enero de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Si
no se hubiera atravesado la por-
quería de esta desazon , que tanto
me ha envenenado , en la que ni
tú , ni esa gitana teneis culpa al-
guna que llorar : digo que , á no
habérseme revuelto esta ponzoña,
que tengo reconcentrada en el

corazon , sin haberla podido vomitar por mas triaca que he tomado , y alguna eficacísima , hubiera celebrado infinito tu sazonda carta de diez y ocho del mes y año pasados , que al fin llegó en compañía de la de primero del mes y año presentes ; la qual debió de esperar para venir de caravana , como se usa en Egipto y en el Cairo. No es ménos chula la carta de la misma fecha , que me escribe esa Camarera de las Serenísimas Reynas Magas , mugeres de los Reyes , cuya octava estamos celebrando ; pero todavía no se me han asentado bien los humores , y hasta que hagan sedi-

mento, á lo que llamamos poso los vulgares, no está mi pluma para chufletas. No los sosegó poco tu carta de ogaño, en que me confiesas la justicia que afectabas negarme en la de antaño: sinrazon que temí me alborotase mas que el uracan que excitó la principal borrasca; porque no hay cosa que sienta tanto como el que me nieguen la razon quando nunca me quejo, y mas en tono tan alto, sinó agoviado de ella misma, y en lances en que el disimulo pasaria por mentecatez ó por insensibilidad. Al fin, por ahora estamos de la otra parte del barranco; y firmadas, como espero, las mode-

radas capitulaciones que propuse el correo pasado , tú y esa bruja quedareis satisfechos , y yo desembarazado de mil tediosos cuidados.

Salí del grande que tenía por la pérdida de aquel pliego que remití á Madrid , que tambien debí de ir de caravana , pues no llegó hasta primero de este , como verás por la adjunta de Medina, que me devolverás ; y mañana espero alguna resulta.

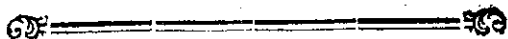
Diviértete en leer ese par de cartas de pasquas , que tambien llegaron en la famosa caravana del día diez y ocho , y me diéron grandísima risa por la satisfaccion del mentecato que las dictó , y de

los dos que las firmáron. A cartas locas respuestas sordas.

Muy cuidadoso estoy de nuestro Mascareñas no habiendo recibido carta suya desde Ciudad Rodrigo, como me lo prometió al partir de Salamanca. Si no le ha sucedido algun gran trabajo en el camino, al que iba muy expuesto, ya le contemplo en Coimbra, adonde le encamino tu carta, que viene bien dictada, y me cayó en gracia el empate de la V.

Convirtióse en caña fístula la que yo habia creído ser caña de pescar. Ya digo á esa Medea (y nó Safo) lo que se me ofrece. Ahora solo te falta que me rega-

les una sortija de diamantes con un lazo que sirva de cucarda para el sombrero. Hombre del diablo, ¿que concepto formas tú de mi cabeza, ó que concepto quieres que yo forme de la tuya? Si deseabas que el baston me sirviese ¿por que no le quitaste el puño de plata, y le pusiste uno de cuerno, material que no te puede faltar mientras estés casado con la hermana de un Teatino? El baston y la escopeta son gemelos : hiciste bien en casarte ; porque si Satanas te hubiera dado vocacion de Papa, echarias á perder todas las religiones. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA II.

*Escrita en Villagarcía á 18 de
Enero de 1755 á su hermana.*

Hija mia : Me dice Nicolas que no me escribes porque el dia del correo te hizo quedar en cama para repararte de un constipado con que te regaló la precision de pagar tus visitas de novia á cuerpo patente ; y añade que seguirás esta tarea por todo el mes que corre: en lo que no sé si me querrá decir tambien que tampoco debo esperar carta tuya en todo este mes, porque quizá serán los constipados

dije preciso de la gala. Esta relacion no puede ser mas natural ; pero tambien puede ser muy natural que en ella no haya otra cosa de verdad sinó que no me escribes porque estás mala. Si el accidente es constipado , ó es otra cosa , sábelo Dios y vosotros. Sea lo que fuere me resigno en la voluntad del que no lo puede errar, sin que la conformidad se oponga á los efectos de la naturaleza, ni pueda tampoco embarazar los primeros. Estos fuéron los que corresponden á quien tiene una sangre extremamente volátil, un corazon de fuego y una imaginacion de alquitran : juntándose

á eso el haberme cogido la noticia con una violenta fluxîon á la mitad de la cara , garganta y pecho , que se irritó de repente , y me ha dado los dias y las noches que se dexan discurrir. Esta fluxîon no la cogí yo por pagar las visitas de novio en traje de ceremonia; porque desde que vine de Santa Eufemia solo he salido de mi celdilla á lo que no puedo hacer en ella , que es á decir Misa y á comer , revocando el ánimo que habia hecho de salir á recibir al Provincial á vista del rigor del tiempo , que de quince dias á esta parte no puede estar mas furioso de nieve , hela-

das y ayres frigidísimos , que parecen afilados en la Laponia. Al fin , veremos qué nos dicen las cartas del próximo correo , aunque ya tengo hecho casi el ánimo de que no llegarán , por ser experiencia constante que quando mas las deseo , entónces es quando puntualmente se detienen ó se extravían. Eso mas tendrá que hacer la resignacion , y se le añadirá de mérito al dolor todo lo que se le añadiere de cuidado.

No te puedo ponderar las expresiones que me ha hecho tu tío y mi Prelado el P. Osorio. Parece que me está convidando con todas sus facultades para que

use de ellas á mi arbitrio ; y estoy persuadido á que sentirá mucho que no las disfrute. Pero este sentimiento es el que yo no le podré excusar ; porque estimándole mucho , como debo , sus finezas , y creyendo que le nacen inuy de corazon , no veo por ahora en qué puedo aprovecharme de ellas. Estoy donde mas gusto : vivo con el descanso con que nunca he vivido , trabajando mas de lo que jamas he trabajado : el único consuelo que apetezco en esta vida le lograré quando Dios fuere servido , y si no le lograré hasta la otra , tendré el mérito de la paciencia , y la sa-

tisfaccion del dolor , pues en las circunstancias presentes solo me serviria para acortarme la vida , ó acortársela á otro , que importa mas que la mia ; con que no descubro cosa en que pueda valerme de la bizzarria de mi Xefe ; pero esto nada disminuye mi estimacion y mi sumo reconocimiento. Basta de conversacion , porque si estás constipada , tambien fatiga el leer: si es otra cosa peor , te fatigará mucho mas. A Dios que te me guarde quanto quiero. = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco de su María Francisca. = Gitana mia.



CARTA II.

*Escrita en Villagarcla á 18 de
Enero de 1755 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : El constipado con que me dices quedaba María Francisca , será lo que Dios quisiere : yo creo en su Magestad á ojos cerrados ; y por lo demas , ¿ que he de hacer sinó resignarme en lo que el mismo Señor dispone ? En todo caso , sea lo que fuere , hiciste bien en no permitirle que me escribiese , porque á ella y á mí nos podia costar caro este consuelo : á ella , po-

niéndose peor ; y á mí , dándome ese motivo mas para mi sentimiento y para mi cuidado. No puedo remediar uno ni otro habiéndome hecho Dios así , y no habiéndome hecho yo á mí mismo ; y para que ámbos hiciesen peor efecto me cogió la noticia desollando una violenta fluxion á cara , garganta y pecho , que no se minoró con este baño. Doy por supuesto que la carta del correo próxîmo se detendrá ó se extraviará como acostumbra siempre que la deseo con especial ansia ; porque Dios es un gran Maestro de novicios , y sabe mortificar en lo vivo como ningun otro.

Hasta ahora no he visto respuesta de aquellas cartas que me avisa Medina en este correo se entregáron ya. No echaré ménos las respuestas como sean favorables las resultas , aunque mi amor propio siempre quedará muy escocido de que el Portugués me violentase á escribir á quien no me dé señas de que agradeció mi sacrificio. Me edifica mucho la indiferencia con que miras tus ascensos , y la grandeza de alma con que desprecias todo lo que sobra para salir honradamente del día ; pero como esto mismo es mérito , no solamente para con Dios , sinó tambien para con los hombres , ese motivo mas

tengo yo tambien para interesar-me con el mayor calor que pueda , no en que te sobre mucho, sinó en que nada te falte, aunque Dios te dé hijos que sustentar y que establecer.

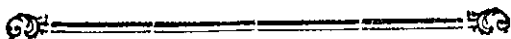
El dia veinte y seis partió Mascareñas de Ciudad Rodrigo para Portugal , segun me lo avisa en carta de veinte y cinco , aunque desesperado por no haber recibido ninguno de los pliegos que le dirigí á Salamanca ; pero ¿ como los habia de recibir si anduvo siempre serpenteando , y hecho un trasgo visitando las estaciones de Alba, Batuecas y todas quantas se le presentáron á la diestra y á la

siniestra de su estrafalario camino? Ya no espero carta suya hasta que escriba desde Coimbra, y esa llegará quando Dios fuere servido.

Sobre las finezas que he debido hasta aquí á nuestro Provincial remítome á lo que digo á esa chula. El tiene sin duda gana de que yo use de su franqueza; pero á mí no se me ofrece sobre qué; y temo que le he de mortificar sin pretenderlo, atribuyendo á menos satisfaccion lo que solo es falta de material. Entró en exercicios al quarto dia que llegó aquí; con que solo hemos tenido una sesion un poco larga, cuyo asunto se reduxo á darme muchas satisfaccio-

nes, y á franquearme su corazon hasta donde lleguen sus facultades.

El tiempo está cruel, y solo pueden cotejarse los frios del año de treinta y nueve con los de cincuenta y cinco. Yo no salgo de mi *tugurio*; y aunque atribuyo mis fluxiones á la falta de ejercicio me conformo con ellas, porque dicen que esto conviene para el campo; y si el año prosigue como pinta se resarcirán en parte tantas miserias como se están padeciendo. Vive y manda. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA III.

*Escrita en Villagarcía á 24 de
Enero de 1755 á su hermana.*

Hijuela mia á manera de las que tocan en los repartimientos : No sucedió lo que temí de que faltase el pliego de Nicolas este correo; pero á lo ménos se detuvo dos dias, no llegando hasta el Mártes, debiendo llegar el Domingo, y esos dos dias mas me duró la espina que me dexó clavada el correo antecedente. Quando Dios quiere mortificarnos de véras, no ha menester nuestros ayunos, nues-

tras disciplinas, ni nuestros silicios. Al fin el día quince quedabas en pié, y sin sangrías, segun me dice Nicolas, pero muy desganada. Cuentan los Naturales que no es esta la peor señal en las de tu profesion. Como la mia es tan distinta aténgome á que *virtudes vencen señales*; pero me alegro mucho de lo que me aseguras que *solo comeis lo preciso para vivir*, porque este es el mejor medio para engordar. Si con todo eso no se echaren carnes, paciencia; pues no es ménos cierto en las plantas racionales que en las naturales lo que dice S. Pablo : *Apolo regó, Céphas plantó, pero el que dió el*

incremento fué Dios. ¿No te parece que estoy muy textual y erudito? Tienes un hermano que se pierde de vista : es verdad que lo mismo sucede al grano de mostaza , y este es poco elogio para los que casi somos invisibles sin el socorro de microscopio. Puesto que tienes un marido que te manda hacer cama quando se le antoja, antójesete tambien á tí mandarle hacer cama á él hasta que se cure perfectamente de ese canillazo que me dice se dió. Yo ya se lo encargo mucho ; pero hará mas caso de media monada tuya que de cien conjuros míos. No es él mas enemigo de cama que yo , pues

la aborrezco tanto como á los Médicos ; y no hay para mí dos horas mas intolerables que desde las tres en que siempre despierto hasta las cinco en que me levanto ; pero hay males que no se pueden curar de otra manera , y esto solo puede ser su curacion. Tales son todos los de golpes en piernas , y mas en ese país que dicen es malo para piés , y bueno para cabezas , aunque en pocos las he visto peores. Por no haber yo practicado este remedio estuve coxo quatro meses en Salamanca. Hazle pues que se reduzca á la razon , y que no sea bárbaro , pues yo en este particular le remito á este capítulo

de tu carta. El de la tuya, que habla de mi Provincial, está ya de antemano respondido : no es cosa de que sus ternuras me envanezcan, ni me derritan, porque soy humilde como yo solo; y manteca pasada por barbas es grasa que lardea, pero no suaviza. Con efecto me hace mil cocos, y para eso ya ves que no le desayuda la figura, pues á otro le costaría mas el hacerlos. Correspóndoselos como es razon, sin que tampoco á mí me cuesten mucho trabajo, porque nuestras estaturas y nuestras caras allá se van. Síguese ahora hablar un poco de M.... I.... La misma vocacion tiene de Monja

que tú , y en eso he estado siempre; pero la baylo al son que me toca. Díome mas risa que enfado lo que te dixo de que queria serlo , pero que de la ciudad no salia. ¡ Furiosa vocacion! por una parte sentirse llamada á dexar el mundo , y por otra capitular que se ha de quedar lo mas cerca de él que la sea posible. Toda vocacion legítima y de ley , especialmente en las mugeres, ha de començar por aquellas palabras del Espíritu santo : *Oye , hija mia , y atiende : olvida á tu patria, y la casa de tus padres.* El mímio que todas teneis de estar junticas es hereditario ; pues me aseguran que quando tu marido te sacó de

casa para llevarte á la suya , á madre y á Antolina hubo de costar muy cara esta terrible separacion ; y aun hay malas lenguas que atribuyen tu presente indisposicion á este durísimo lance. A la verdad , vivir distantes unas de otras mas de quarenta pasos , y no verse á lo sumo mas que de veinte y quatro en veinte y quatro horas , dóyselo al mas denodado. Y si á Vñd. querida mia , la parece que basta ya de coloquio , dexémoslo , y vete á poner de pontifical para proseguir en tus visitas de ceremonia. A Dios, señorísima , que te me guarde quanto le ruego. = Tu amante lanzas , yo. = Mi , tú , ella y usted.

CARTA III.

*Eserita en Villagarcía á 24 de
Enero de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Salí profeta á medias ; porque aunque llegó tu pliego del dia quince , se detuvo un par de dias el correo no sabemos donde , ni por que , pues casi toda la semana corrió un tiempo muy templado ; pero ya han hecho chorrillo los postillones Gallegos de correr hácia atras , que es el movimiento natural de las coces del pais. Al fin , esos dos dias mas duró mi martirio , y ce-

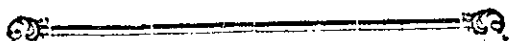
lebro que la señora Tesorera hubiese excusado el de las sangrías. La debilidad del estómago, y la grande inapetencia con que ha quedado pueden ser efecto de buen principio; pero si esta aprehension mia fuere el sueño del ciego, consuérome con que mientras se sueña se duerme. En todo caso, á ella la libertaste del mayor mal habiéndola libertado de los Médicos; pero á ti te curas perversamente de ese gran golpe que diste en la canilla huyendo de la cama. Sobre esto digo á tu muger lo que se me ofrece para que te lo diga á tí, desconfiando de que mis razones tengan tanta fuerza en mí

pluma como en su lengua. Si no te reduxeres á la cama, dispondré que María Francisca se meta en ella, y de esta manera tomarás la medicina. No hay otra para ese mal que despreciado puede producir fatalísimas resultas, y mas en ese suelo tan húmedo. No te recto, ni te aconsejo Cirujano; pues aunque estos no son tan inútiles como los Médicos, no suelen ser ménos salvages, ni ménos perjudiciales; aconséjote emplastos de lino, quietud y conversacion de tu gitana á la cabecera. Darásme mucho que sentir si no lo haces, y ya tendrá sobrado exercicio mi apprehension y mi cuidado porque

no lo hayas hecho. Mi aborrecimiento á la cama es sumo : de las siete horas que la ocupo , porque lo manda la campana , me sobran por lo ménos las dos , y esas las pasaria de mejor gana sufriendo á un necio que á los colchones ; con todo eso , en sintiendo alguna cosa que los pida , me empotro en ellos echándome la cuenta de que ménos malo es tolerar la cama dos dias que dos meses. En esta semana volví del paseo con las plantas de los pies muy doloridas sin saber de qué. Quitéme de cuentos : métime entre las dos sábanas : tendíme á la larga ; y el dia siguiente ya podia echar plantas , aunque fue-

se á un mozo de mulas. Si lo hubiera hecho así en Salamanca no hubiera estado coxo quatro meses, ni me hubiera quedado con un tobillo dislocado ya de por vida. He dicho lo que se me ofrece: tú harás lo que se te antojare, que así lo hacías el año pasado; pero si quedares coxo avísame, que te regalaré con una caña muy rica con su puño de plata á la *dernière*, y con eso nada te faltará para ser D. Sancho el Craso, el qual se rompió una pierna al entrar en los cincuenta años; y dice la historia que hacia un coxo muy gracioso. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano

y amigo : Jhs. Joseph Francisco. =
Nicolas mio.



CARTA IV.

*Escrita en Villagarcía á 31 de
Enero de 1755 á su hermana.*

Con que , ponderadísima y
poltronísima señora , el día veinte
y tres del que espira hoy á las doce
de la noche *no estaba la Magdalena
para tafetanes* , " porque mi marido
„ quedaba en cama quatro días ha-
„ bia : á Antolina se la habia hinchado
„ una mano , y no sé si se la
„ romperán á lanceta , y á tal ins-

„tante me acaban de dar la noti-
„cia de que madre se acostó ayer á
„las quatro de la tarde, porque se
„la arrimó la gota al lado izquier-
„do, mal tan peligroso como sen-
„sible por estar próximo á arrimarse
„al corazon.” Y toda esta bulla
¿que viene á ser reducida á su justo
precio? Que Antolina tiene saba-
ñones, y á madre la afligió un
flato, porque eso de gota arrima-
da al corazon, sino que sea gota
coral, ó gota de Ribadavia, no
hay otra que se le arrime; y cádate
que esto basta para que á la po-
bre Magdalena la despojen de los
tasfetanes, y la dexe en cueros,
que en un tiempo tan riguroso como

este, verdaderamente es una impiedad. Pues di á mi señora Doña Magdalena que vuelva su merced á cubrirse con sus tafetanes, ropa admirable, y de mucho abrigo para el tiempo que corre; porque el flato es cosa de ayre, no siendo de la casta del que á mí me cortejó por espacio de año y medio: los sabañones son una bachillería de la sangre, que se corrige fácilmente; y sinó ahí está mi amigo el Doctor Carmona en su método de curar los sabañones, cortando el pié, la mano, la oreja ó el miembro infecto, que no me dexará mentir. Y por lo que toca á la cama de tu marido, es cierto que si yo

fuera Magdalena tambien me *quitaría los tafetanes*, pero no cosa de vestirme de luto, sinó que fuese por la barbaridad de no haberlo hecho desde el mismo punto que se dió el golpe en la canilla: desacierto que solo se lo pudo permitir una muger del tiempo del harpa quando eran mandadas las mugeres, pero ahora que, gracias á los violines, ya son ellas las que mandan, estoy por pensar que no le quieres bien, quando le diste licencia para que se tratase tan mal. De toda la letanía de trabajos que me cuentas, *enemigos de los tafetanes*, este último es el que me da mas cuidado, porque

ese tu insigne pais se parece mucho al concepto de la santidad que formaba cierto Navarro, el qual siempre que veia la estatua de algun santo de medio cuerpo, decia con gracia : *esa es una friolera : santo, santo de medio cuerpo arriba tambien lo seria yo ; la dificultad está en serlo de medio cuerpo abaxo.* No encuentro otra diferencia sino que ese suelo es muy malo para los piés, pero para las cabezas no puede ser peor. Muy propia es tambien de su terreno la ruin interpretacion que das á lo que dixes sobre la caña de pescar, suponiendo que podia aludir á tu marido. Si yo fuera Evangelista

mas quisiera tener por expositor á un Asturiano que á un Gallego, porque aquel á lo mas podría decir mil mentiras sin perjuicio del octavo mandamiento, que no está admitido en Asturias; pero este levantaria mil cabilosos testimonios á mi mente, tan agena de lo que tú la imputas como de tenerte á tí por cándida, de cuyo juicio temerario me libre Dios. Muchos años ántes que te viese en pelota entre mis uñas *berraqueando* sobre la pila bautismal, y apartando con las manos y con los pies el agua del sacramento, tenia mas y mejor conocido á Nicolas que tú ahora, aunque parezca mas

estrecho tu conocimiento ; y desde entónces penetré que era mejor para pescado que para pescador: tanto, que por no serlo, renunciaria el pontificado aunque lo hicieran Papa. Mira tú ahora, Doña Marisabidilla, si me pasaria por el cogote (téngole por parte de Osorno, aunque no le tenga por parte de Colunga) la disparada significacion que me atribuyes por ser vos quien sois, y á fuer de finísima Gallega. Vete mucho en hora mala, y hazme un poco de mas merced, así como yo te la hice á tí, y grande, en honrarte con la palabra de la ley ; porque el significado vulgar que se la da es

muy distinto del que tuvo en su primitiva fundacion. Rabiando estás porque te lo diga; pero no quiero, que no ha de saber tanto como yo la grandísima, y mas.

Prosiguen cada dia mas finos los halagos de tu tio, que saldrá de aquí para Palencia el Lunes de carnestoléndas, habiéndonos favorecido con una visita de cinco semanas, en la que realmente todos han estado gustosos, * y yo muy singularmente complacido, porque me intereso mucho en sus aciertos, aunque no use de sus caricias, ni de sus generosas ofertas sinó para estimarlas.

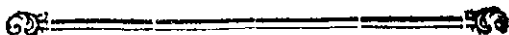
Aunque los frios han sido ri-

gurosos , tenaces y tan porfiados que todo el mes de Enero ha estado petrificada el agua , no he sentido mas novedad en mi salud que la que dixé el correo pasado , y en esa tuvo ménos parte el nitro del ambiente que el fuego de mi corazon , y la locura de estar tan ciego por una que no me lo merece por esto , por lo otro , por aquello , por lo de mas allá , y por lo que se sigue despues : razones fortísimas que se llevan de calles. Pero si calo los anteojos , y me pongo de respeto , á fe que te ha de temblar la barba. Ea chula , acuérdate que soy Reverendísima , y que tú no has llegado ni aun á maternidad ; pero

todo te lo perdonaré con tal que me correspondas. Bueno está, hijita, que hoy es día de nuestros *chouchiños* ⁽¹⁾, aunque para mí, hablando contigo, todos los días son de mi *chochiña* ⁽²⁾. = Tu mayor gurrumino, y tu compadre. = Amísima mía.

(1) *Chouchiños*, casa de campo que tenían los Jesuitas en Santiago.

(2) Voz Gallega equivalente á *lola*.



CARTA IV.

*Escrita en Villagarcía á 31 de
Enero de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Da muchos recados de mi parte á ese discretísimo y oportunísimo constipado que te acometió entre cristales , y te reduxo á la cama , con tanto beneficio de la pierna , que deberá estarte poco agradecida por el ningún caso que hiciste de ella , como si perteneciera á alguna co- pla de pié quebrado. Desde aquí estaba yo viendo y temiendo lo que habia de suceder , con tanta

cólera contra esa tu Médica, Cirujana y Enfermera porque te lo permitia, que si estuviera á tiro de mis uñas, la hubiera convertido en enfermedad, ó la hubiera relaxado al brazo secular de mi amiga la Condesa de Canillas, á quien toca privativamente el conocimiento de las causas que pertenecen á sus estados. Sírvote de escarmiento esta experiencia, y aprende para otra vez que para echar piernas es gran remedio tenderlas. Yo lo hago con poco motivo, siendo así que ya se me ha olvidado la oracion de la sábana santa, porque ha mas de treinta años que no la rezo, por ser muy

tibia la devocion que tengo con este paso ; y si viviera en Turin temo que me habia de apedrear la cofradía del santo sudario. Pero sin embargo , siempre que me amenaza alguna indisposicion me acomodo mejor con S. Lino que con S. Cosme y S. Damian , y tal vez he trampeado quince dias de cama con solas dos horas. Toma tú esta leccion ; y si te fuere mal con ella regálame con un Médico , á quien temo mas que á un puñal buhido.

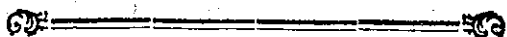
¿ Has visto la respuesta de Valparaiso ? No. Pues yo tampoco ; y si no se extravió en aquel pliego de quince dias há , que todavía no ha parecido , llegará por posta

la tarde ántes del juicio universal. La dama sacramentada no me respondió, ni tenía que responderme, porque no soñé siquiera en escribirla. Unicamente la dirigí el pliego de su primo acompañado de dos esquelitas para su señoría reverendísima, y otra del mismo primo para el señor Superintendente general, dentro de la qual se escondia la mia: es verdad que se prevenia á dicha señora se sirviese entregar las respuestas á Medina para que me las dirigiese á mí, que cuidaria de encaminarlas á Mascareñas; pero, ó las enguilló, ó quizá tuvo por menos respetosa la confianza, y le respon-

dió en derechura á Coimbra, donde llegó felizmente el día último del año pasado, y en aquella misma noche me lo avisa. En todo caso ya le tengo escrito de buena tinta pintándole á mi modo el lance en que me metió á empellones, y espero que hará brincar á su prima, porque me consta que esta señora desea mucho que él la haga el son para baylar á su modo.

Ni tú, ni esa gitana me hablais nunca palabra de la gazetilla de Santiago, y aunque soy poco curioso de novedades que no me interesan, algunas noticias merecen saberse, v. gr. como se recibió ahí, y que efectos produ-

xo , especialmente entre los suyos , la extraña resolucion de mi antiguo pupilo de embanastarse en la capilla , ya que no pudo encajarse el bonete de algun colegio mayor. Si la vocacion fué legitima , y persevera , ácertólo ; pero si fué despecho ó fantasía de aquel genio irregular , mi alma como la de S. Buenaventura. Tampoco me pesará saber como corre su casa con la tuya , que por ciertos principios me temo sea mas á la Italiana que á la Española. Vive y manda. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA V.

*Escrita en Villagarcía á 7, de
Febrero de 1755 á su hermana.*

Madama : O el pliego de esa ciudad correspondiente á este correo no llegó á Villafranca , ó se pasó á Madrid. Todo cabe en partido , porque los puertos se descubren desde aquí tan cubiertos de nieve como lo está el corazon de cierta señorita respectivamente á cierto pobre ; y el Caxero de Villafranca dicen que es tan abonado como el de Villar de Frades para hacer rabiar á los que dependen

de él , aunque ámbos por diferente camino. Es mozo recién casado; y he oído decir que con muger bonita , con que está comprendido en la máxima del Cardenal de Richelieu , que no confería empleos á jóvenes y novios , salvo que tuviesen mugeres viejas y feas. S. Pablo en medio de su seriedad apostólica no estaba muy distante de la misma máxima quando decía que los maridos tenían el corazón muy repartido , y á las mugeres tampoco se le suponía muy enterro. Sea lo que fuere , todos nos hemos quedado sin cartas este correo, incluso mi Provincial que las esperaba con ansia , aunque discurro

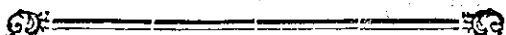
no con tanta como yo. El se ha excedido en halagos y confianzas; pero yo me he mantenido dentro de mi trinchera sin desden, ni grosería, pero sin disfrutar sus finezas. El Lunes de carnestolendas sale para Palencia despues de habernos residenciado mas como amigo y como huésped que como Juez : todos han quedado muy pagados de sus modales, y yo muy singularmente complacido, porque aunque no tenga interes alguno personal en sus aciertos, le tengo por tablilla, y siempre le hice mas justicia que otros. No sé como alargar la conversacion sinó que sea hablando del tiempo y de la salud, aunque

lo primero se reputa necedad, y lo segundo será para tí una grandísima impertinencia; porque ¿que se te dará de que yo la tenga buena, ni mala, ni de que haga burla de los frios y de las heladas, que en el rigor y en la tenacidad no han tenido consonante en este siglo? Pero aunque te dé rabia no dexaré de decirte que con efecto me he burlado de todo, y á la reserva de aquella fluxíon que te conté, aumentada por mi incorregible simpleza quando me asusté tanto por la falta de tu carta, y por la sobra de tu calentura, ha muchos años que no he pasado tan buen invierno. ¿Y piensas por

eso que me faltan mis quebraderos de cabeza? Si estuvieras tan cerca de mí como lo estás de tu D. Sancho el Craso, puede ser que te admiraras de mi corazón, y que ya que no me quisieras por lo lindo, me amaras por lo magnánimo. Ahora vamos un poco serios. Es cierto que me ha sido muy sensible la falta de tu carta este correo, no solo porque carezco de lo único que en esta vida me consuela, sino porque me dexó con sobrado cuidado la noticia que me dabas en el antecedente de lo maltratadas que quedaban madre y Antolina, aquella de su gota, y esta de sus saba-

nones; pues no es lo mismo burlarme de tus aprehensiones que librarme yo de las mias.

Si se acabara la carta en el mismo tono seria una grandísima friolera; y eso de dexar de decirte algun reconcómio no lo sufre mi fineza. Por tanto, bruxísima criatura, quédate con Dios que te me guarde muchísimo para que yo merezca mucho cielo, ya te vea, ó ya dexe de verte. De mi *tabulino* hoy dia de la fecha. = Señora, B. L. P. de su merced su mas humilde tacon, el P. Vicario. = Mi señora Doña tú.



CARTA V.

*Escrita en Villagarcía á 7 de
Febrero de 1755 á su cuñado.*

A Amado hermano y amigo : El
márgen va de autoridad porque se
pasa el papel , así como se pasó
á Madrid , ó no pasó del Cebre-
ro el pliego de Galicia correspon-
diente á esta posta. Todos nos he-
mos quedado al *pisto* (no dexes
de notar la delicadeza del pensa-
miento , *pisto* y *posta*) incluso el
P. Provincial que esperaba con
impaciencia las cartas Gallegas , y
tenia razon para esperarlas , por-

que mis paisanos por afinidad son hombres extraordinarios. Cierto que si tu muger hubiera de parir á mi gusto habia de ser del Rabanal para acá; así como algunas mugeres de Salamanca se salen á parir á los lugares vecinos para que sus hijos puedan ser colegiales. Pero ¿has visto digresion mas impertinente? Fuese la picotera de la pluma adonde la picaba lo que tiene en el corazon; pero arrepentida ya de su cotorrería volvamos á tomar el hilo de nuestra historia. Faltándome tu carta y la de esa Gallegota no hay que pensar que yo esté para dibuxos; y no solo daré contra quantos Gallegos se me

pongan delante, sinó que yo mismo me convertiria en Gallego para dar contra mi propio, que por ahora es la mayor maldicion que me puedo echar. Y sosegada ya la cólera, aunque no el enfado, lee despacio esa carta, que me devolverás sin enojarte contra esa mi señora Doña Marisacramentos; que yo despues de haber visto por donde rompe Mascareñas, á quien ya he dado parte de la fineza de su prima putativa, no estoy tan pobre de recursos (quizá mas poderosos con su señoría reverendísima) que por haberse cerrado este me ahorque de desesperado. La carta y el regalo anual de Taboada que se cita

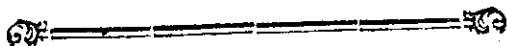
no la he recibido, y es verisímil que viniese inclusa en ella la respuesta de Valparaíso. Aunque aquel se muestra tan hambriento de mis cartas, todavía quiero que tenga un poco de mas hambre, porque de quando en quando me vienen mis pujos de soberbia, y estando un poco escocido de que hubiese dexado de responderme á las otras tres, me parece razon darle á entender que no le busco como poderoso, y que solamente soy capaz de galantearle como amigo. Has de saber que tienes un cuñado, que en materia de quixotismo asturiano y honradote, no debe nada al mismo Nicolas de Ayala.

El último punto que me toca M.... sobre la impresion del Año Christiano es cuento de cuentos. Despues de haberme escrito que él y otro amigo tomaban de su cargo la impresion del tercer tomo y de lo restante de la obra, habiéndome estorbado que aquel estuviese ya impreso en Salamanca, sale ahora con ese embrollo. Pilló, y acabóse la comision; pero es preciso disimular, aunque no tanto que en pocas palabras no tenga allá un puntico de larga meditacion. El chasco ha sido muy grande, y mayor, por haber dicho á mis Xefes que este negocio ya no corría por mí. Véome precisado á gas-

tar el tiempo en apologías, y lo mas sensible á no poder hacerlas sin descubrir la flaqueza de un amigo. La obra no se imprimirá, ó caminará muy lenta, porque mi madre no me amoldó en la turquesa de petardista. Este es chico pleyto, y no hay que temer que por eso se atrase el gran negocio de la eleccion de Rey de Romanos.

¿Que cuento ha sido el de esos dos Canónigos penitenciados por la corte? Lo bueno es que todos acuden á mí como si fuera el gazetero de esa ciudad; y es que no saben que Dios me ha deparado un hermano que en ma-

teria de noticias mas parece archi-
vista que tesorero. A Dios, señor
mio. = Tu amante hermano y ami-
go : Jhs. Joseph Francisco. = Nico-
las mio.



CARTA VI.

*Escrita en Villagarcía á 14 de
Febrero de 1755 á su hermana.*

¿Quando pensó la grandísima
Gallega que habia de llegar el
caso de que yo la escribiese con
autoridad de margen á la *derniere*?
Pues con efecto llegó, gracias al
maldito papel que no permite otra

cosa , sopena de que oscurezca el enves todas las brillanteces de la cara. Y aquí entra como en su propio lugar el decir que tu tributo del correo pasado ya está cobrado por la vía de Madrid , adonde se fué el dichoso pliego , y parece que iba por aposentador del que le siguió , porque con efecto ha tomado el mismo camino. Y en orden al parrafito moral que me encaxas para que temple mi sentimiento quando me falten tus cartas , ó me lleguen noticias *das tuas queijas* , por lo que toca á la especulativa estamos conformes , pues ya sé mas ha de quarenta y seis años que es *preciso*

morir , ó *ver morir* , pero la práctica es el diantre. Y puesto que sabes por experiencia agena , y acaso tambien por la propia , que malos ratos da á un christiano un genio ardiente , amoroso , apprehensivo , fino y veraz , ahora que todavía estás en estado de remediarlo trata de no regalar á tus hijos con aquellos humores de que se compone este temperamento; pues no faltan borrachos que digan y estampen que de esto tienen la principal culpa las madres. Si fuere cierta esta doctrina , á los pies del altar de la Concepcion de nuestro Colegio está la mia : entiéndete allá con ella , y riñela

porque me parió así, y no me dió un bazo tan carrilludo como tú para no pillar tanto fastidio por ciertas cosas que en otras es invulnerable.

Pero si quieres seriamente y de véras que yo vaya personalmente á reñir esta pendencia, hoy lo tienes en tu mano y en la de tu panza de cocos, como lo verás por los despachos de este correo que él te comunicará; y si no me habeis engañado mucho, no serán los menos alegres que habreis recibido. Viendo el Provincial que se acercaba su partida sin que yo le hablase palabra, la víspera de ella se anticipó á tocarme la es-

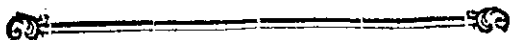
pecie ; y bien informado de todo me mandó que sin réplica practicase esta diligencia. Fué preciso obedecer , y que se sujetase mi soberbia á este acto , que puede servir de satisfaccion á los desahogos pasados ; pero mirad bien como manejaís este paso.

Mis ideas son vastas , porque mi corazon es mayor que mi cuerpo ; y como va delante la pureza de intencion , es grande mi confianza de que Dios ha de bendecirlas. ¡ O quantas cosas sabrá Nicolas á dos paseos que demos hácia los barrancos de S. Lorenzo , ó en el bosque de Conjo ! Pero si tiene lugar lo que se trata , es me-

nester callarlo hasta el tiempo preciso , pues los pocos amigos que tengo en esa ciudad se complacerán mas si la noticia les cogiere de repente ; y á los que hubieren de sentirla , que no faltarán algunos , es falta de piedad anticiparlos el dolor ; y como quiera , el secreto es el alma de todas las negociaciones.

Quedo bien cuidadoso por el accidente que tanto maltrata á madre , á quien no amo ménos que tú , ni tampoco á Antolina por mas que me lo desmerezca la desconfianza con que me trata. Ella es un poco cazurrilla , y seguramente me conoce mal , ó hace juicio

de que para maldita la cosa la podré servir. En esto último no se engaña mucho; pero debiera admitir por obsequio mi buen deseo, sin desconfiar de que tras de una ruin persona se suele esconder un buen fistol. Quedo muy á tus pies, siempre dispuestos los míos para darte quatro coces = Tu Padre Maestro. = Mi reverendísima discípula, y señora mia.



CARTA VI.

*Escrita en Villagarcia á 15 de
Febrero de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Pa-
sóse á Madrid el pliego del cor-
reo pasado, y el Sábado siguien-
te me le restituyó el de Medina.
Lo mismo ha sucedido con el
de esta semana, lo que me con-
firma en la aprehension de que
el señor novio y novicio de Villa-
franca todavía no ha aprendido
la guía de pecadores ú de fo-
rasteros, ó en que por correspon-
der él á su novia se le da un

pito por las correspondencias de los demas.

Estoy muy persuadido á que jamas me disimularás, ni disminuirás tus indisposiciones, las de tu muger y las de la demas familia. Soy asimismo contigo en que lo contrario es el mayor disparate que ha introducido la bobería con capa de piedad y de prudencia. Pero tambien me has de confesar tú que habiéndome fabricado Dios de esta manera, no tengo la culpa, ni de mi viveza en aprehender, ni de mi vehemencia en sentir. Si se vendieran almas pandas, créeme que empeñaria la plata labrada, y echaria un censo sobre mis pergami-

nos y cartapacios por comprar una de ellas; pero mientras no esté de venta este género, no seas burro: compadécete de mí, y no te burles de mi flaqueza.

Ahora vamos á dos asuntos alegres, que harto nos hemos podido. El primero es el de esa carta de Valparaíso, que se anduvo paseando un mes no sé por donde, y con efecto sucedió lo que temí. Nunca debí á su antecesor ni un rasgo de semejantes expresiones, habiéndole debido tantas; y si sobre ellas no podemos contar todo lo contable, digo que no hay ley verdadera sino la ley santa de Dios. Volvile á escribir

con mucha confusion y con mucho agradecimiento sin tomarte en la pluma, y se irá calentando la correspondencia con el tiento que dicta la razon.

Enséñasela á padre para que le sirva á su merced de algun consuelo en contrabalance de lo mucho que le desazonó la imprudente y ciega carta del Doctoral, cuya respuesta no tiene otro defecto que el exceso de templada, pero este es un defecto muy precioso. Así lo conozco, y así lo confieso; sin embargo, si me hubiera escrito á mí otra semejante, dudo mucho que pudiese contenerme sin responderle de manera que quedase

para siempre *hors de combat* (fuera del campo) como se explican los Franceses.

Mi viage le emprenderé inmediatamente despues de Quaresma, porque hace mas impresion á mi salud un grado de calor que veinte de frio; y quisiera estar allá á tiempo de poder tomar las aguas de Melon al fin de la primavera; pues se ha visto ya que la causa del accidente que tanto me maltrató en Salamanca, de que aun tengo bastantes reliquias, son las arenas, que me dan muy malos ratos. En qualquiera acontecimiento mi viage se debe tener secreto, y reservarlo de todos hasta el

tiempo crudo. Acaba de llegar la carta de 5 , habiéndose detenido el correo cinco dias , porque los rios se han convertido en mares , y los arroyos en rios. A Dios que te me guarde como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco = Nicolas mio.



CARTA VII.

*Eserita en Villagarcia á 21 de
Febrero de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Con que en fin ya puedes echar pier-

nas como el mas sano? Sea Dios bendito; que estaba con mis miedos de que hoy ó mañana entrases en la religion de los Collazos, á la qual he profesado siempre muy poca devocion. Pero ¿te servirá esto de escarmiento? No lo sé; ántes temo que el primer canillazo le vayas á curar al monte, si Dios por su misericordia no tiene cuidado de enviarte un tabardillo ó un constipado de á folio tras el mismo canillazo. Madre cada dia nos asusta con los terribles golpes que padece, y cada dia nos consuela Dios sacándola de ellos, y alargándola la vida, que bien aprovechada, la ahorrará mucho pur-

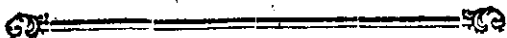
gatorio, y la merecerá no poca gloria. Tambien mi señora Doña María puede adelantar mucho para ella con sus dolores de muelas, con tal que los sufra sin rabiarse, que este no es mérito, ni aun remedio. Este accidente hay Físicos que le cuentan entre los pronósticos, asegurando que es señal de que se van formando huesos nuevos quando duelen los viejos. Dios sobre todo. Es consuelo tener ahí un maestro de danzar para niños y niñas que no han nacido, tan diestro y tan de casa como el que me dices; porque este puede anticiparnos el gusto tomando el pulso á las cabriolas, y si fueren hácia

hácia el lado derecho las declarará por cabriolas de niño, y por paspiés de niña si baylare hácia el izquierdo. Verdad es que tengo para mí que no debe ser cierto esto de que todos los niños y niñas aprendan á baylar en el vientre de su madre; porque si eso fuera así no nos venderian por tan extraordinarias las cabriolas de S. Juan. Lo que sin duda debe haber en el caso es, que los hijos de madres baylarinas baylan, y los que no, se están quietos como unos santos, y de esa manera es muy verisímil que no se engañe el señor visitador.

Ya habrás restituido el crédi-

to del señor V..... en su debido lugar con la carta que te remitió la posta pasada, mas expresiva á la verdad de lo que lleva el estilo de cartas de los que se miran en su elevacion. Como dicha carta se la entregó madama P..... por cuya mano fué, no desconfio de que, no obstante su resolution de no entregar las dos esquelas al Padre, mudase de parecer; bien que tengo bastantes fundamentos para presumir que es una de las muchas y muchos palaciegos que descan verle cien leguas de allí. Esto ya no podrá ser en virtud de la plaza de Inquisicion que se ha calzado á pesar de dicha madamoi-

sela , que se la pidió al Rey para su Confesor el P. Baraona , pero el Rey regaló con ella á su Absolvedor , aunque este no contexta, ni contextará miéntras no le venga el breve , y precepto de Roma , el qual será mas seguro que el que yo tengo pedido á Santiago, porque los Padres santos son mas benignos que los que son padres , y no mas. A Dios , que te guarde muchos años. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA VII.

*Escrita en Villagarcía á 23 de
Febrero de 1755 á su hermana.*

Al hajísima: Como si yo tuviera la culpa de tus dolores de muelas (que me ocultas por no darme dentera) me espetas una carta escrita el día de ceniza entre rescoldo y chispas, que á ratos quema, y quando ménos chamusca. Cogísteme frigidísimo, como ordinariamente lo solemos estar en este tiempo los que no somos carne, ni pescado, con que me hiciste beneficio, y léjos de chillar te lo

agradezco. Aunque te escribí en aquel tono sobre el nuevo insulto del accidente que padeció madre, no dexé de entrar en cuidado desde luego, teniéndolo por cosa seria, y era mayor mi dolor porque se desvaneciese la esperanza que casi tengo consentida de besarla la mano, y despedirme de su merced ántes que nos toquen á marchar al otro mundo, cuya jornada, que nunca está distante para los mozos, siempre debemos considerarla inmediata los viejos. Rindo á Dios muchas gracias porque la sacó de este apuro, y revive mi confianza de verla luego que vengan en forma los despa-

chos que pedí la posta pasada. Si no lo tienes por gran trabajo haz á su merced una visita en mi nombre, y otra á Antolina, á quien no beso la mano hasta que la tenga mas limpia, porque mi virtud no ha llegado al grado heroico de saborearse con el almíbar de las llagas, aunque estoy acostumbrado á tragar otras cosas que no son ménos podridas. M..... I..... quiere persuadirme á que es legítima su vocacion, porque se vistió de Monja estas carnestoléndas, y la asentaba bien el hábito, sin advertir que yo nunca he dudado de que para Monja de carnestoléndas vale lo que pesa;

pero no me atrevo á salir por fiador desde ahí adelante. Por la cuenta este año debieron de durar allá los *antruiños* hasta el Miércoles de ceniza inclusivamente, porque me dice que salió con este disfraz el *Miércoles de antruejo*: no lo extrañaré, porque ya he visto yo durar ahí las carnestolendas por toda la Quaresma, y nunca mas vivas que en la Semana santa. Verdad es que esta por nuestros pecados en la mayor parte del mundo christiano es el mas fino, pero el mas impio carnaval que se celebra. Mi Reverendísima, pasada de puro vieja, tambien está tan insulsa como vuesa maternidad futura

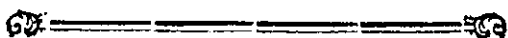
quando Dios quiera; pero cuidado con asegurarla bien, y no publicarla hasta que el señor visitador te haya registrado, y dé testimonio en forma de los salticos del feto, porque me escriben que es gran comadron de sanjuanicos nonatos. Verdad es que en caso de que tú des en esa flaqueza es natural que se te asiente en el estómago tan de asiento que no diga *esta cabriola es mia*, ni *es mio este paspié*, porque los niños ántes y despues de nacer son como los enseñan las madres.

Estoy tan arrepentido de aquella mala palabra que te llamé, que te pido perdon como el otro que

llamó p..... á cierta dama á quien no queria mal. Quejósele esta, y la respondió : *Llaméte p..... es verdad : eres muger honrada : yo menté, yo me desdigo. ¿Quieres mas satisfaccion? Pues búscala, cuerno, y no esperes de mí otra.*

Por los efectos habrás ya conocido que las expresiones de tu tio el P. Provincial fuéron sinceras. Quedo esperando con impaciencia el efecto de mi carta, y de vuestra habilidad ; y aunque pasado mañana correspondian las respuestas, como todo este invierno se han atrasado una semana los correos de ese reyno tendré paciencia hasta el Domingo ó Lunes

siguiente. A Dios , mi sultana favorita. = Quien te puede mandar á zapatazos , tu amo. = Mi esclava indigna.



CARTA VIII.

*Escrita en Villagarcia á 28 de
Febrero de 1755 á su cuñado.*

A Amado hermano y amigo : En orden al capítulo del correo , y al de F.... M.... remítome á lo que escribo á *Marusiña* , porque hasta los relojes de repeticion me fastidian.

Mi modo de concebir en orden á aquella dama palaciega salió cier-

to, no obstante lo que me avisaba Medina. Esas dos cartas que me remite Mascaréñas desde Coimbra confirman bien mi esperanza : son de un Portugués confidente de dicha dama, que sabe mejor sus secretos que el señor Contador principal de las tres gracias; y como yo sé mejor que nadie quanto desea complacer á su primo, me gobierno por otros principios. Con todo eso no dexaré de batir al Padre por otro lado, y acaso tan á cara descubierta, que le ponga en precision de complacerme, ú de sonrojarse ; pues sabe él mejor que nadie que lo ménos que debe hacer por mí es esto.

Debíle mucho en otro tiempo ; pero él me debió mucho mas ; y no le hago tan poca merced que me persuada á que esté en otro conocimiento. Hasta ahora no le he cansado para cosa de los míos : si me resuelvo á hacerlo será arrojando la vayna , y quedándome con la espada en la mano ; pero esto pide pensarse mucho.

Mascaréñas se muestra tan fino desde Portugal como quando estaba á mi lado. No me ha faltado carta suya desde que llegó á Coimbra ningun correo , y en todas hace tierna conmemoracion de tí y de nuestra Galleguita. Su empeño en sacarme de mi rincon ha

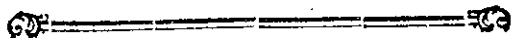
pasado á tema ; pero como concurre la suya con la mia , solo Dios podrá hacer que la venza. Hoy no tengo otra pretension en este mundo que una : esta espero lograrla desde el poyo : sacrificar mi quietud , y arriesgar mi salvacion por antojos ajenos no me tiene cuenta para la otra vida , ni aun para esta. Manden al mundo los que quieren ser esclavos suyos , que yo no me siento con esa vocacion.

Me aseguran de Madrid que V..... P..... cada dia está mas loco con mi correspondencia. Por aquí conocerás lo que son los hombres, y de que medios se vale el Señor para humillar su orgullo. Yo que

me conozco á mí mismo mejor que nadie infiero que pobres somos todos quando hay quien me tenga por algo.

Ahora aseguran que el arzobispado de Toledo se dará al Cardenal Portocarrero, y que el Cardenal Córdoba irá á servir el ministerio de Roma. Nada de esto es imposible, porque ni la corte, ni muchos particulares estaban muy satisfechos del primer Ministro. Pero si esto es cierto, y se premian los deméritos con el mayor beneficio eclesiástico que tiene el mundo, despues del supremo, ¿que borracho querrá vivir enmedio de un mundo que discurre así?

Soy tuyo de corazon : manda
y vive como necesita = Tu aman-
te hermano y amigo : Jhs. Joseph
Francisco. = Hermano Nicolas.



CARTA VIII.

*Escrita en Villagarcía á 28 de
Febrero de 1755 á su hermana.*

Hija mia : Tambien era demasia-
da gulloría pedir que el correo de
ese reyno viniese tres semanas se-
guidas regular ó derecho , aunque
con el atraso de dos ó tres dias,
déspues que en las dos anteceden-
tes cumplió con su obligacion. En

la presente, por no perder su costumbre, ni que perjudicase á su derecho, se fuéron los pliegos adonde ellos sabrán, y vendrán quando les diere la gana. Sobre que en todo este invierno se han atrasado las cartas, que vienen mas prontas una semana entera, con esta nueva gracia es casi mas pronta la correspondencia con Roma que la correspondencia con Santiago. En virtud de esta bella direccion de postas no espero las respuestas sobre mi viage hasta Pasqua de Espíritu santo del año de cincuenta y cinco, ú del año de cincuenta y seis; y si prosiguen las aguas con la violencia

con que nos han inundado estos dias , despacharé un expreso á la Armenia para que vean si en el monte Ararat se encuentran las cartas de Santiago en un rincon del arca de Noe. Supongo que me considerarás desesperado , y será muy piadosa consideracion , pero no tanto que me ahorque , porque era menester mucha sogá segun lo que dicen me ha engordado el pescuezo , y ahora están ocupados todos los esparteros en hacer cables para las numerosas esquadras que dicen han de cruzar por el famoso canal de Campos. Si logro el gusto de verte , yo te doy palabra de enflaquecer , y con eso para

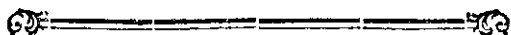
el año que viene me podré ahorrar á ménos costa.

Con efecto el R. P. Fr..... salió el Domingo pasado para esa ciudad con el pretexto de una calentura continua, que no conocieron los Médicos, y yo la conozco desde aquí como si la viera. Su curacion será abstinencia perpetua de sayal, y substancia de sayas, reduciéndose á ser padre de ejercicio, y no puramente de honor, que es su vocacion legítima, como cien veces se lo dixe, desengañándole de que no le llamaba Dios para Padre de provincia, sino para padre de familias, y que solo tenia por verdadera su voca-

cion á la *compañía*. No me creyó, y ahora lo experimenta, hallándose con el honorcillo mas de la capilla, que será nuevo aliciente para una muger devota, pues al fin, teniendo capilla en casa no es menester gastar dinero en breve para oratorio.

A pesar de las nieves y de las aguas, y enmedio de los muchos tabardillos que hierven en esta villa, yo me conservo robusto qual no me he visto muchos años há; mas no por eso me fio, pues sé que desde la mayor robustez hasta la sepultura hay pocos ménos pasos que desde la mas peligrosa enfermedad. Buen acabamiento de

carta, y es lástima echarle á perder con otra cosa. A Dios, amiga, que te me guarde quanto le pide = Tu amante mariposo : Jhs. El viejo. = Mi amada Mari (ra) posa.



CARTA IX.

*Escrita en Villagarcia á 7 de
Marzo de 1755 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Pareció la tercera dominica de Quaresma en la balixa de Rioseco tu carta de 19 del pasado, que debiera haber llegado en la dominica segunda. Para este, y aun

para mayor atraso habia sobrados méritos en el diluvio de aguas y nieves que se desprendiéron y se desgaxáron en la semana correspondiente ; mas para haber sacado la cabeza en una balixa tan irregular á las cartas de ese reyno , no pudo haber otro motivo que ignorancia ó atolondramiento en los plieguistas de allá , ó algun artificio de mi amigo el aceytero de acá. El pliego de 26 llegó puntual sin mas atraso que el de un dia , y por el camino que Dios manda. Voy á responder por su orden al contenido de ámbos despachos.

M..... se vuelve y se revuel-

ve como una culebra para salir como puede de su agujero , pero dexa el pellejo entre sus mismas disculpas ; y sin ensangrentar la pluma (porque no conviene hacerle enemigo) tiene allá otra carga cerrada que le ha de dar muy malos ratos. Que se imprima , que no se imprima la obra , maldita la cosa me importa á mí ; pero mientras viva , y no se acabe , no levantaré la mano de ella , que es lo que me manda Dios : lo demas corregirá á cuenta de su providencia. Las razones que me alegas para disuadirme á su continuacion nada añaden á las que yo propuse y deshice convincentemente en

mi prólogo al segundo tomo, porque á centenares me las habian hecho presentes los innumerables que me hacen mil mercedes porque me conocen mal. Si pensara en trabajar para mi gloria ó para mi provecho, y no únicamente para la gloria de Dios, y provecho de las almas, estaba convencido; pero como no tengo tan baxos pensamientos, solamente lo estaré quando me deshagan con solidez mis razones. Sin embargo, allá verás que no me dedico tan total y únicamente á ser copiante, que no reparta el tiempo en otra tarca original (ya muy adelantada) cuyo despacho es seguro,

cuyas ediciones serán repetidas, cuya traduccion en otras lenguas será muy verisímil, pero cuyo ruido y alboroto de los interesados (que son innumerables) eternizará mi nombre, mi paciencia y mi desprecio, qué es grande siempre que se interesa la utilidad universal.

Por las cartas Portuguesas que fuéron allá la posta pasada conocerás que la *dama sacramentada* lo es para los cortesanos como Medina; mas para los pobres Provinciales, almas campesinas y sencillas como la mía, se dexa de sacramentos, y se manifiesta como es. No obstante, las certificaciones que hoy han llegado no so-

bran en mi poder ; y si esos Padres te hubieran pelado porque me precisaste á pedirselas al P. Ambrosio , hubieran cumplido con tus méritos y con su obligacion.

El último punto que me tocas en la carta de 19 sobre la necia enhorabuena que te da el H..... R..... me ha abochornado aun mucho mas que á tí. Este muchacho es de los intrépidos y tontos que comen pan en mi sagrada orden , sin que mis consejos , cariños , ni reprehensiones hayan bastado á corregirle , ni aun á moderarle , porque *quod natura dat tururú tururú*. Ni á él , ni á alma viviente he comunicado , ni

dado el mas leve indicio de mis ocultas ideas en órden á tí, sinó á D. Joseph Mascaréñas la noche ántes que partiese á Madrid, y á D. Christóbal de Taboada en la carta de creencia que este mismo le llevó. Qualquiera que diga haberme oído ni el mas remoto indicio de este pensamiento, miente. ¡O que mal me conoces quando has admitido en tu imaginacion esta sospecha! Pues ¿por donde se ha podido rezumar esta especie? Dirélo.

D. Joseph Mascaréñas padece por contrapeso de sus singularísimas prendas el único defecto, pero grave para la sociedad civil, de

vaciarse siempre que concibe puede conducir , ó para acreditar su fineza con sus amigos , ó para significar la confianza que sus amigos hacen de él. Estuvo despacio en Valladolid : supo no sé por donde , pues yo con gran cuidado jamas se lo dixe , que tenia allí un amigo : buscóle al instante ; y sin distinguir de colores , para testificarle nuestra amistad espetóle nuestras confianzas , y el rapaz , por hacer del hombre que sabe secretos (achaque de que adolece mucho) encaxóte esa bobería. ¡Que bien se ha guardado él de tocarme á mí esta especie ! No descubro otro origen mas verisímil á

esa voz , cuya divulgacion es sensible , pero en nada te perjudicará.

El que pudo tener la otra no ménos disparatada de que Mascareñas volverá por embaxador de su corte es muy parecido al primero. El administrador de aquí es otro R... lleno de años y de canas , tan pobre de talentos como de bienes de fortuna , aunque de corazon muy sano. Hízole mucho bien Mascareñas como á otros muchos de este pueblo y su comarca : yo tambien le he servido en lo que he podido de pura caridad viéndole cargado de hijos y de obligaciones, sin que haya pasado á mas nuestra estrechez que el pobre hom-

bre pondera tanto. Al despedirse Mascaréñas de él , de los Alcaldes y de otros particulares de la villa , que le acompañaron algunas leguas para consolarlos á ellos , y para consolarse á sí mismo , pues realmente fué muy enamorado de España , les dixo que no desconfiaba volver á verlos ; y en las cartas que les ha escrito desde Coimbra les repite lo propio. No necesitáron de mas para suponer que vendria por embaxador ; y habiéndomelo preguntado algunos de ellos con candidísima simpleza , yo les respondí con alguna socarronería que *eso no era cosa imposible* ; con que hétele que el administrador

embocó á Coto esta gran noticia. No hay mas en los dos asuntos; y ahora dime en puridad si es culpa tuya ó mia que esté el mundo lleno de hombres ligeros, tontos y majaderos, ó como podrémos remediar esta plaga. Queda contextada la carta de 19 : vamos á la de 26.

Seguramente que al recibo de ella no hice los funestos pronósticos que das por asentados viéndome sin carta de nuestra *Maruxiña*. Convenidos ya en el prudentísimo dictámen de que no conviene ocultarme, ni disimularme nada de sus males; y habiéndome enseñado la experiencia que así

lo practicas con toda fidelidad , ya no se adelantan mis pronósticos á mas que á lo que merece tu desnuda relacion ; y exônerada la imaginacion de su incumbencia , solo le queda al corazon la que le corresponde , que ni se le puede quitar , ni es posible moderarla. Dios la dé el sufrimiento que necesita para que no pierda el mérito de lo que padece , y á nosotros nos conceda la resignacion que hémos menester para que nuestra compasion no exceda los límites de christiana. La esperanza de nuestra próxîma vista pudo ser ocasion inocente de que se la irritase mas la fluxîon , porque un gran

gusto no suele alterar ménos los humores que una grande pesadumbre.

Darás á padre mil gracias por su benigna carta , que no puede venir mejor , y ayer la recibiria en Arévalo el P. Provincial , siendo muy factible que mañana reciba yo su respuesta ; y suponiendo que esta será como se pide , veo que mi viage urge mucho , y consiguientemente voy ya tomando mis medidas para salir de aquí el Miércoles de la semana de Pasqua ; y á no haberme encargado del Mandato , sin reparar en la incomodidad de la Quaresma , ni en la destemplanza del tiempo , me pondria inmediatamente en camino.

Pero no pudiendo ya ser esto , emprenderé , queriendo Dios , mi viage el dia señalado ; estando aquí el Domingo ó Lúnes de Pasqua la mula y mozo que espero de allá. Como este último sea un hombre de satisfaccion y de juicio á quien yo pueda enteramente confiar mi gobierno , importa poco que no sea guarda ; y supuesto que este ha de ir á caballo , porque yo tengo ya una haquita de malísima figura , pero de admirables hechos , que me ha de llevar y traer , no hay que exâminarle los pies , sinó consultarle la cabeza. Mi viage será vía recta sin mas detencion que medio dia en Villafranca , pero

las jornadas no podrán ser muy tiradas, porque es indecible el trabajo que me cuesta andar á caballo.

Penetro la política que te movió á manifestar á N..... la carta de Valparaiso, pero yo no lo hubiera hecho, siendo del genio tan reservado como me pintas, porque no se le antoje valerse en Madrid de esta noticia, dándola los colores que le vengan mas á cuento para sus ideas. Si viniere por aquí le trataré como á grande amigo tuyo, y como á mayor amigo suyo, de manera que vaya satisfecho de mi franqueza, sin que se ria de mi bobería, persuadiéndole á que mi mayor confianza de tus ascensos

está colocada en su amistad , y en sus buenos oficios. Manda y vive como ha menester — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. — Mi amado hermano Nicolas.



CARTA IX.

*Escrita en Villagarcía á 7 de
Marzo de 1755 á su hermana.*

Hija mia : ¿ Y tendrian la culpa las aguas y las nieves de que tu carta de 19 del pasado (atrassada ocho dias redondos) viniese por la balixa de Rioseco , ex-

travío que hasta ahora no he experimentado en ninguna carta de ese reyno? ¿Si algun turbion ó remolino, que sirviese de bata á un par de bruxas, desbalixaria el malleton de Villar de Frades, desatacaria los pliegos, y meteria el de Villagarcía en el de Rioseco solo por divertirse y por juguete? Píadosísima señora, el que juzga lo peor no hace bien, pero lo acierta por lo comun; y supuesto que una muger bonita y reciencasada fué causa de todos los males que padecemos en el mundo, ¿que agravio se la hace á la novia de Villafraanca en atribuirle este pequeñito mal? Mas: para que veas que yo

tambien alguna vez me descuido en ser piadoso , y que si me empeno en ello soy hombre de razon, doy por legitima la falta de tu carta correspondiente al dia 26; y por muy prudente el precepto que te impuso tu maridote de que no escribieses atento al rabioso dolor de muelas con que quedabas , y al flemon que se te iba formando , sin que por eso se mitigasen los dolores. Mas hay en el caso : tengo ya tan corregida la imaginacion en este punto, en virtud de los latigazos que me ha descargado ese cómitre de cabilaciones , que ya ni por ella se me pasa adelantar sobre tus males mas

de lo que él me dice. ¡Ojalá que hiciera el mismo milagro en la parte sensitiva, que me tendria mucha cuenta! Pero ese no le hará, y se reserva únicamente para aquel *qui facit mirabilia solus*. Dí á Frazco ó á Perico que te expliquen este Latin, pues quando yo les escriba en Griego te encargaré á tí que se lo expliques á ellos, siendo cosa averiguada que Gallegos y Griegos todos nacieron de un mismo solar. Pero no extraño que con la noticia de mi próximo viage te hubieses puesto tan hinchada: no extraño el esponjamiento, porque moverse un hombre como yo sesenta ó setenta leguas por ver á

una chula como tú dóyselo á la mas humilde. Al fin , queriendo Dios , tendrás la desmerecida dicha de verme y de conocerme. Pasmada te quedarás al ver que estatura tan heroica , que distribucion de miembros , que despejo de persona , que delicadeza , que brillantez de colores , que nariz tan proporcionada , que vivacidad de ojos , que cabellos tan blondos y tan rubios. Pero debo prevenirte que como no se ha acabado aquella maldita casta de encantadores, malandrines y follones que tanto persiguieron al heroico D. Quixote de la Mancha , y que es cosa averiguada que uno de ellos ha mu-

chos años que tambien me persigue á mí, temo con gravísimos fundamentos que al ponerme en tu presencia ha de trastornar enteramente mi figura, y que siendo esta ni mas, ni ménos como arriba te pinté, sin perderla pizca, harto será qué no me represente como una almondiguilla, mola ó turumbon de carne cazcarrienta, podrida, legañosa, arreboxada en sí misma, y que te dé asco el mirarla. Si esto sucediere, está cierta que es por arte de encantamiento; y representándote allá en la imaginacion con la mayor viveza que puedas el retrato mio que arriba te dibuxé, no dudes que te

pareceré bien, especialmente siempre que cierres los ojos para ayudar mas á la consideracion.

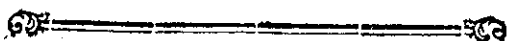
Lo mismo se ha de entender de las prendas de entendimiento y de alma. El envidioso malsin que me persigue tambien me las desfigura quando se le antoja. Yo de mi cosecha soy discreto, chistoso, jovial, esparcido, sociable, franco y popular; pero el maldito casi siempre me representa tonto, pesado, frio, taciturno, melancólico, amigo de la soledad, muy casado con el encierro, reservado, medio salvaje y *misanthropo*, voz hueca, que quiere decir antagonista de todo aquello de que gustan los

demas. Pero esto tiene fácil remedio para que no te alucines. En oyéndome una necesidad da por supuesto que dixe la mayor discrecion : las frialdades ten por cierto que son mis mayores gracias: quando te parezca que estoy taciturno entónces hablo mas con el corazon ya que no pueda con la boca : de melancólico no creas que haya mas que las apariencias: sobre lo reservado , en diciéndote á tí misma todos aquellos secretos que tú quisieres saber ve aquí que te hablo con el corazon de par en par , y así de lo demas. Con esta clave no hay que temer , y mas que lluevan encan-

tadores , que no por eso dexaré de parecerte el hombre mas cabal que has conocido.

A la pregunta que me haces, ó por mejor decir al conjuro con que me exôrcizas para que te diga de donde nacióron las voces de &c. te responderé en una palabra. Nacióron de que yo tengo algunos amigos muy ligeros. Este enigma te le descifrá Nicolas , á quien respondo largo en el asunto ; y tú , grandísima mentecata, otra vez no me hagas tan poca merced. De aquí á dos meses me conocerás mejor , y te correrás de haber sospechado de mí semejante ligereza : bautízala como qui-

sieres. A Dios , que te guarde de mis iras , porque quedo *muy enojadísimo*. — Tu enojado Capellan , mi persona. = Mariquita mia.



CARTA X.

*Escrita en Villagarcía á 14 de
Marzo de 1755 á su hermana.*

Hija mia : Mudémos de papel, puesto que Filis lo manda , y sean ménos estrechas las márgenes de la conversacion , que esto no cuesta mucho á los habladores ; mas por ahora te sucederá lo que á los rios poco caudalosos , que quanto mas

se ensancha la madre llevan ménos agua, y á fe que esta carta la podrá vadear qualquiera. Es el caso que nos hallamos á la puerta del jubiléo de las doctrinas, y cargados de exercitantes, quatro de los quales quieren mudar ropa limpia, y dexarme con cuenta y razon toda la sucia en los oídos; y como todos ellos son gente de mucha ropa, el recuento consumirá muchas horas que es preciso se ahorren de tararira. Pero no quisiera que se me olvidase darte la enhorabuena de que hubiese parido ya tu carrillo con tanta felicidad que se excusase el ministerio de la comadre de acero, y que tu

cara perdurable se hubiese restituido ya á su llanura natural. Que-riendo Dios presto veré ese retrato del valle de Josafat, que dicen es quadrilongo, y se hará el juicio universal de todas quantas pererías, picardías, infamias, y desvergüenzas me has dicho, sin respeto á mis anteojos, que es lo que mas siento.

Mañana espero la licencia formal de tu amigo con la respuesta á la carta de padre, que estará descansando aquí siete dias; y en llegando Piña, que parece me conduce los vagages, podré regular con corta diferencia el dia de mi partida. Hasta venir dicho per-

misó con las formalidades acostumbradas no puedo avisar al Colegio porque se tendria por ligereza ; pero si padre comunicare ántes la noticia , que sí lo hará como se le acuerde , no será de mi cuenta la anticipacion.

Mi señora Doña Antolina es muger de fondos , y no necesito verla para conocerlo , así como sin haberte visto á tí sinó quando no eras para vista pude definirte. No me quiebres la cabeza , y hazme tio quando te se antojare , que en *tio de Campos* me convierta yo si volviere á tocarte esta especie. A lo mas puede ser que alguna vez diga á Nicolas lo que un ofi-

cial escribió á un cuñado suyo desde Lima : *Por amor de Dios encarga mucho á Mariquita que no para hasta que vuelva yo de las Indias* ; y cierta Reyna de Francia á una dama suya que se hallaba en los ocho meses : *Duquesa , no quiero que para hasta el buen tiempo* , y era por Noviembre. Si han de esperar á él para hacerlo las que en Castilla se hallan en ese estado pocas señas hay de que lo logren en muchos meses , porque el de Marzo hasta ahora ha ido tan cruel como el de Enero ; y á mí me esperarán los puertos con algunas picas de nieve ; pero ¿ que picas no atravesaré yo por

verte? y ¡que tonta serás tú si me lo crees! A Dios, gitana, que voy á darme una panzada de pecados. = Tu dije. = Mi cañona.



CARTA X.

*Escrita en Villagarcía á 14 de
Marzo de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Mañana espero la respuesta del P. Provincial si la carta de padre y la mia le alcanzaron en Arévalo, y en vista de ella se tomarán las medidas arregladas á la providencia que has dado, y me comu-

nicas en tu carta de 5 del corriente, las que son muy acertadas. Yo tenía ya mi rocinejo en nuestra caballeriza para que en estas tres semanas fuese cobrando las fuerzas que no tiene, y necesitaria para la jornada larga que le esperaba; pero luego que recibí la tuya se le restituí á su dueño, que me habia regalado con él con la mayor bazarria, sin haberle podido reducir á que me le vendiese, ni aun con el pacto de la retrovención. Sintiólo mucho, y yo tambien siento no hacer mi entrada pública en esa ciudad sobre una Hacanea, que me envidiarían todos los sardineros, y me asegu-

raría los gritos de los muchachos, y los tronchos de las verduleras; pero como há algunos años que me rio del mundo por lo ménos tanto como él se rie de mí, en afianzando mi conveniencia me divierto con todo lo demas. En fin montaré en el palafren que me destinas, y marcharé de pupilage á las órdenes del señor guarda, circunstancia que aprecio sobre todas las demas; pero no el que le hubieses proveido de dinero, porque para un viático desde aquí á Santiago ya habia formas en el copon de mi parroquia.

Quedo enterado de las nuevas instrucciones que me das en

órden á la conferencia con Piña, y no saldré un punto de ellas; pero la advertencia que me haces de que le tenga prevenida una posada decente solo pudo ser necesaria para que sepa con corta diferencia quando ha de ocuparla, pues por lo demas há un mes que tiene dispuesta la que honraron con su presencia los señores novios, y le trataré de manera que solo pueda quejarse de la cortedad del lugar, pero no de la de mi corazon, porque en esto mas que en alguna otra cosa me precio de ser hermano tuyo.

Hasta que venga la licencia formal de mi Xefe no puedo es-

cribir á D. Andrés de la Torre, ni al colegio, porque seria ligereza; pues aunque parece no puede tener contingencia, supuestos los pasos que él mismo me precisó á dar, dicta la prudencia no anticipar los efectos de las resoluciones humanas hasta que salgan enteramente de sus causas. El hijo no acabará la gramática en todos los dias de su vida, y así se lo tengo avisado repetidas veces á su padre; pero como este solo quiere que gaste aquí con menos libertad aquel tiempo que perderia con mayor perjuicio suyo donde tuviese mas, si no tiene á que destinarle prontamente en Santiago le

dará ménos que sentir en Villagarcía. Si resolviere el que le lleve conmigo le haré un grande sacrificio ; porque es de los insignes morlacos y cazurros que comen pan.

El Mártes, se apareció aquí el colegial Losada , y por el te remití los dos tomitos de aquella obrillamia que se imprimió en Alemania, aunque suena impresa en Flándes. Tiene muchas erratas la impresion, y por eso no se divulgará esta, sinó la segunda que se está haciendo de letra mucho mas hermosa, arreglada á las correcciones que remití. Ha contentado á los pocos que la han visto ; y en las notas

se corrigen no solo los descuidos
ó cuidados del P. Duchesne, sino
algunas groseras inadvertencias de
nuestros mayores historiadores. Es
dia, y aun semana muy ocupada,
y no puedo dilatarme mas. A Dios,
que te me guarde como necesi-
ta. = Tu amante hermano y ami-
go: Jhs. Joseph Francisco. = Mi
amado Nicolas.

CARTA XI.

*Escrita en Villagarcía á 21 de
Marzo de 1755 á su hermana.*

Hermanita mia, hijita mia, gi-
tanita mia, cuernito mia, y todos
los acabados en *ita* y en *ito* con su
añadidura de gato. ¡Han visto el
estilo que ha tomado el d'antre de
la muchacha ahora en las víspe-
ras de nuestra visitacion, disminu-
yéndome hasta aquellos dictados
que me franqueó en su estatura
natural la misma naturaleza! ¿No
es esto ir haciendo la cama para
cercenarme hasta la misma perso-

na, dexándola en estado en que no se pueda divisar ni aun con microscopio? Oyes, bruxa, si otra vez me *hermaniteas* el alma, á la vista ajustarémos la cuenta, y en verdad que tengo tanta gana de ajustarla como que siento un poco mas que tú la inevitable dilacion que ocasiona Piña con su retardado viage. Pero pasion no quita conocimiento; y es menester confesar que será un insigne temerario si le emprende en tiempo tan riguroso, á ménos que intente quedarse garapiñado en el Cebrero, y que de aquí á cien años le encuentren enjuto sobre su caballo, como después de un siglo se halláron en

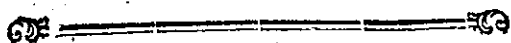
la cordillera de Chile los primeros Españoles que pretendieron atravesarla aun estando ménos cargada de nieve que lo están ahora quantos puertos nos rodean y nos dividen. Es cierto que mi vehemencia, mi borrachera y mi perverso gusto ya me representan como eternidades los instantes, pero tambien lo es que si me quedara por estaca en Foncebadon tardaria mas en verte; y que en este punto como buen Teatino llevo la opinion que se atribuye á los de mi ropa, de que ántes andarán una jornada por buscar el puente que vadear un rio, porque si se ahogan sin duda tardarán mas en pasarle. Por lo que

á mí toca ya estoy haldas en cinta con todas las licencias necesarias, y despedido por escrito de todos aquellos que tienen derecho á saber donde paro, á fin de que no anden á tientas para marcarme; y aunque me alegrara mucho estar ahí ántes que se abriera el punto, y se rompiera la guerra, por ver si podia atajar la declaracion, no hémos de querer lo que Dios no quiere, y la conformidad tambien es medio para que el autor de la paz eche su bendicion á mis derechos fines. Aquí venia de perlas contestar al parrafito de Quaresma: lenguas de fuego, corazones helados, espíritu vivificador,

y toda la demas retaña mística con que nos retas al P. Ambrosio y á mí, haciéndote la merced de suponerte mas apostólica que entrámbos. Pero en materia de lenguas y de viento ¿que hombre se las ha de apostar á una muger? ni ¿quien dexará de confesarte la preferencia? Si se tratara de mentiras, contra las cuales prediqué uno de estos Viérnes con tanto aplauso del auditorio, que me llaman por excelencia el *Padre de las mentiras*, acaso podria disputártela; pero ni aun en esto te la disputo, porque conozco que tampoco en materia de embustera tienes contrarresto. A lo que podria desafiarte

con mayor seguridad es al sermón de mandato que me espera , porque siendo su asunto el amor , sobre el qual se representan en el púlpito tantas xácaras , estoy cierto de que no me habias de hacer competencia. Con especial gusto hubiera visto tras de una cortina la que hubo entre tí y el señor visitador de fetos baylarines quando concurristeis á la cabecera de madre , aprobando desde luego el partido que tomaste de contestarle en su estilo , porque los presumidos y los necios no entienden el idioma de la modestia. Como en este correo se publicará en esa ciudad mi viage por las cartas que

me ha parecido razon escribir á varios, me alegraré mucho saber como les ha sentado á los dos perillanes, y que kalendarios hacen de él, cuya noticia me importará tambien para arreglar mis medidas. Discurro que con esta novedad pedirán prontamente instrucciones para mi recibimiento. A Dios, gallegota: memorias á madre y á las chicas hasta que yo bese la mano de la primera, y las segundas me la besen á mí. = Tu calabaza: Jhs. El peregrino. = Mi esclavina.



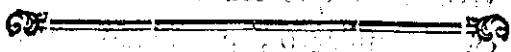
CARTA XI.

*Escrita en Villagarcía á 21 de
Marzo de 1755 á su cuñado.*

Amiado hermano y amigo : Tengo ya las licencias necesarias con toda amplitud y bizarría para marchar quando quisiere , y aun me encarga el Provincial que lo haga quanto ántes lo permitiere el rigor del tiempo , para ver si puedo evitar el rompimiento , y quando no, para solicitar cortar el fuego ántes que tome mas cuerpo ; con que ya solo me detendré el tiempo que tardare Piña en resolverse á

venir, y conducirme el equipage, que hará muy bien dilatarlo hasta que dexe de ser temeridad, porque si él ó yo nos garapiñáramos en los puertos, ámbos tardaríamos mas en arribar á nuestros respectivos destinos. Discurro que no habrá salido de la Coruña por lo ménos hasta el día despues de S. Joseph, que fué el primero en que aquí descubrimos algun asomo de serenidad, y de esa manera no le espero hasta fines de Semana santa, ni el equipage podrá estar aquí de vuelta de Madrid hasta despues de la primera semana de Pasqua. Esta dilacion mortifica mucho las vivas ansias que tengo

de daros un estrecho abrazo; pero como no debemos querer lo que Dios no quiere, es justo que la pasión ceda á la razón y á la conformidad. A Dios, que te me guarde como necesita = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XII.

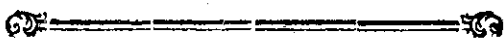
*Escrita en Villagarcía á 28 de
Marzo de 1755 á su hermana.*

Hija mia : Tus flemones por un lado, la flema con que la nieve ha tomado esto de estarse régo-

deando sobre los puertos por otro, la que en consecuencia de la misma gasta D. Antonio de Piña en la Coruña y en el Ferrol, sin que yo me atreva á condenarla, los dolores que afligen á madre con tanta porfia, y el tener desahuciado á este P. Retor, sin que pueda vivir sinó que sea por una especie de milagro, perdiendo en él mucho ~~todos~~, y yo un buen amigo, me han retirado el gusto de manera, que solo le siento en suspirar, y aún esto me lo recatca el corazon, porque está muy sofocado. Añádese á esto que en las primaveras y en los otoños regularmente se me desenfrena la

hipocondría , siendo estas las flores y los frutos que produce mi terreno. Hoy extraño ménos esta visita , porque solo la dilacion de la tuya , aunque faltaran los demas motivos alegados , bastaria para desazonarme toda la gracia ; y así por lo que toca á esta carta no temo que me repitas la desvergüenza de llamarme *el airevildo gracioso*, y estará mas en su lugar el epíteto del *vejete insulso* , ó el de *Marica con barbas*. Con efecto , teniendo poblado de cerdas el corazon para algunas cosas , quando se trata de perder á quien quiero bien, le tengo tan lampiño que es una lástima. En fin , hija mia , no está

gracia en casa , ni ya lo estará hasta que te vea , que será quando Foncebaddon lo permita , el Cebrero dé licencia , y á D. Antonio Piña se le antoje. = Tu amante Pepe. =
Mi amada Maruja.



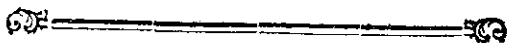
CARTA XII.

*Escrita en Villagarcta á 3 de
Abril de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : D. Antonio de Piña llegó bueno el Domingo de Pasqua : hícele descansar Lunes y Mártes : partió el Miércoles : dexóme á Ignacio y al caba-

llo , por no malograr el bellissimo tiempo ; y yo salgo de aquí mañana Viérnes 4 del corriente. No sucediendo azar ó demasiada fatiga que me obligue á tomar en el camino algun dia de descanso , espero dormir en esa ciudad Sábado ó Domingo 14 ú 15 tomando la ruta por Lugo. Miéntas tanto diviértete con las adjuntas , y resérvalas , porque á la del Doctoral no he de responder hasta que ponga la fecha de Santiago , y ahí también responderé á la de esa bru-xuela desvergonzada , porque me falta tiempo para mucho , y en el ínterin dala dos bofetadas á letra vista. Avisa en el colegio , y reco-

ge el baul que va por Rioseco, si llegare ántes que yo, que lo dudo mucho. A Dios, que te me dexé ver con la felicidad que desea = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Mi amado Nicolas.



CARTA XIII.

*Escrita en la Bañeza á 5 de
Abril de 1755 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Voy á comer en este meson de la Bañeza hoy Sábado 5 del corriente; y á pesar del grande viento que

nos ha molestado dormiré esta noche, queriendo Dios, en Astorga, porque deseo verme quanto ántes del otro lado de Foncebadon, que ahora está limpio; y pasado mañana puede no estarlo. Segun estas jornadas, no habiendo novedad en el camino, espero dormir el Sábado en ese colegio. Parte el correo: á Dios, y un abrazo á esa embusterá. = Tu amante hermano : Jhs. Joseph.



CARTA XIV.

*Escrita en Sobrado á 12 de Abril
de 1755 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : A vista de la tierra de promision estoy detenido sin entrar en ella quando pensaba. Despues de un viage bastante feliz y tirado llegué ayer á esta posada de Sobrado calado de viento , granizo y agua que me acompañáron desde Lugo. Por mas instancias que me hicieron los Monges para que durmiese en el monasterio no lo admití , con la resolucion y con el ansia

de darte hoy un abrazo. Pero habiendo amanecido el día como considero los del diluvio, tengo por temeridad ponerme en camino hasta enxugarme siquiera hoy; pero mañana le continuaré aunque sea navegando. Desde las Herrerías acá vengo hecho mayordomo de mí mismo, porque al buen Ignacio Cambeyro le clavaron el caballo en Villafranca, de manera que no pudo pasar de aquella infeliz posada; y me ha venido sirviendo de proveedor Pepe Lopez tu futuro page, y actual amanuense mío. Para que no estés con cuidado te anticipo ese propio, que es el mozo de Villafranca, que ha de volver

con la haca de Pepe. Paciencia hasta mañana, y di á mi señora Doña Teodomira que la tenga tambien.

Amigo, el pulso está húmedo, y hasta que se seque no puede regir. Casualísimamente supe ayer tarde que estaba en el monasterio el señor Abad recluso: pasé á darle un abrazo: oíle, consoléle, repetirélo hoy; y en habiendo oído á todos se hará lo que se pudiese. A esa chula abrázala por mi intencion, que yo hare lo mismo por la tuya quando se me ponga delante. A Dios, que te me guarde quanto quiere = Tu amante hermano: Jhs. Joseph.



CARTA XV.

*Escrita en la Coruña en primero de
Junio de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Ayer á las cinco de la tarde entramos felizmente por la barra de la Pescadería sin mas azar que los que dexamos á las espaldas : estos , dice el señor D. Joseph Manuel que fuéron muchos , pero que todo lo azaroso de ellos consistia en dexarlos , y lo dice tan de veras , que es preciso creérselo mucho mas que en cortesía. Oyó leer la carta que me entregó D. Manuel de la Pue-

bla con sobrescrito para mí, y con el contexto para su Señoría con singular complacencia, tanta, que me persuado que daría por bien empleado volver á doblar el cabo de Rabo de Egua, hacer aguada en Carral, y echar áncoras en Poulo, á trueque de verse sentado enfrente del alma de S. Xavier, junto al espíritu y cuerpo de D. Nicolas de Ayala: esto es así; y tambien lo es que yo me encontré la carta de Doña María de la Llera en el aposento de la Coruña bien abrigada en mi cartera, sin acordarme de quien me la metió allí. Al fin hoy se la remito por el mismo guarda que lleva esta; y

por quanto han dado ya las siete y media voyme á cenar á la mesa del colegio , antípoda de la tuya; suponiendo que esta carta con las expresiones contenidas en ella se dirigen á mi señora la Duquesa de Medinasidonia en representacion, por mano de su marido en propiedad D. Nicolas Jacinto de Ayala , á quien guarde Dios muchos años. = A tu orden : Jhs. Joseph Francisco. = Señor mi cuñado.



CARTA XVI.

*Escrita en la Coruña á 6 de Junio
de 1755 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Mañana Sábado marchamos al Ferrol, estando dispuesto el viage por tierra ; pero si llueve tanto como ayer y ántes de ayer navegaremos en la litera , y si no peligraremos en la Marola daremos al traves en el Peñon , que de estos no faltarán en el camino de la costa. Nuestro D. Joseph Manuel no solo ha exercitado el empleo de Visitador general, sinó el de generalmente

visitado, de manera que título mas inútil no le ha despachado el Rey, pues sin el sello de su Magestad será visitador general en quantos pueblos entrare. Aquí le han hecho todos la misma justicia que ahí; pero en medio de los atractivos hercúlicos respira siempre por los encantos de la *rúa* nueva, dando cada dia mas señales de que jamas se olvidará de ellos; y segun los términos en que se ha explicado no me cogerá de susto que te haga saltar de repente hasta las columnas gaditanas, porque hace tanta burla de tus melindres honrados y políticos como ha formado concepto de tus talentos aun para mucho

mas. No te ha escrito por haberlo hecho yo en nombre de entrambos, á cuya voz va tambien esta carta, en la que se deben entender todas las expresiones respetosas que corresponden de su parte para esa chula, y todas las cariñosas que corresponden de la mia.

El dia 11 ú 12 se bota un navío en la Graña: inmediatamente que se acabe esta funcion el señor D. Joseph toma su ruta, y yo la mia á esa ciudad, pero no puedo decir el dia que entraré en ella, porque eso dependerá del tiempo, del cansancio y de las circunstancias.

A padres y hermanitas una vi-

sita con mil respetosas memorias á madama Valdivieso y á tu ahijada. A Dios. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XIII.

*Escrita en Esteyro el Real á 12 de
Junio de 1755 á su hermana.*

Excelentísima señora : D. Joseph Manuel Dominguez se metió esta mañana en su litera con todo el hombre exterior sano y robusto á lo que parecia , y por lo que toca al interior , vuecelencia , que pare-

ce está mas dentro de él que yo, lo sabrá mejor. Dexóme hecho el encargo de que pusiese esta gustosa noticia en la soberana comprehension de vuecelencia, á quien en cambio ruego yo pase á la de mi señora Doña Juana Tomasa la de que este su cautivo caballero finca de hinojos á los pies de su fermosura, acatando su grandeza, hasta que cansándose la suerte de ser cuitada me lleve *piano piano* hasta el tapete de su trono. = Excelentísima señora: Besa los pies de vuecelencia = El tercero de su hermana.



CARTA XVII.

*Escrita en Esteyro á 12 de Junio
de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Si hubieras esperado á escribir el día 6 la carta que escribiste el día 5 , la que Concha me remitió al Esteyro con puntualidad , excusarias el encendimiento del atrabílis , que es perjudicial á los pulmones , y ahorrarías un juicio temerario para otra ocasion en que hiciese mas falta, porque recibirías la segunda carta que te escribí desde la Coruña el mismo instante en que me apeé

del valle de Barcia, donde no fuí el Tobías del ángel S. Rafael, sinó el Aaron de la María de Moyses, y faltó poco para convertirme en Noé, segun lo mucho que llovió los dos dias que el Procurador de la Coruña y yo nos detuvimos en aquellos nuevos estados hereditarios de su colegio, tan aislados que hasta en la misma cama no estábamos seguros del naufragio. Esto fué el Viérnes de la semana pasada, y el dia siguiente por la tarde salimos á dormir á Betánzos, de donde el Domingo seguimos nuestra derrota al Esteyro, en cuya bahía dimos fondo á la una y media del dia conducidos por todos los de-

pendientes á casa de D. Joseph Alcalá, cuyos excesos, los del señor Intendente tu verdadero apasionado, y de toda la Oficialidad y Marinería de los tres Sitios piden mucho papel, larga conversacion y mas eloqüencia que la mia para pintar el embeleso del señor D. Joseph Manuel y el mio. Finalmente, ayer Miércoles á las tres y media de la tarde se botó el Vencedor de sesenta cañones con la mayor felicidad; y hoy á las quatro de la mañana partió el señor D. Joseph, y nos arrancamos entrámbos en el desembarcadero de Neda, hasta donde le acompañé con toda la Dependencia ó Departamento de

Rentas , dexando á tu consideracion lo que pasaria en aquel doloroso tierno lance , y los encargos que me haria para tí , y para esa mi señora , especialmente habiendo recibido anoche tu carta y la esquila de su Excelencia, con la qual quedó tan derretido como si fuera de la misma mismísima señora Duquesa de Medinasidonia en original. Esta noche voy á dormir á Bañobre , cuyo Cura D. Francisco Marin de Róbles me estaba ya esperando en el Esteyro ; y mañana Viérnes le pasaré en ver las obras ó fábricas de Sada por complacer á este señor Intendente que se empeñó en eso , y dió orden á su sub-

delegado Taboada para que me recibiese y tratase en aquel Sitio como á su misma persona. Y aunque el Cura de Bañobre trahia la pretension de que me detuviese algunos dias en su casa , ya le he desauciado de ella , diciéndole que solo me detendré hasta el Domingo á medio dia por la misa , y durmiendo ese mismo dia en Betáncos , y el Lunes en el valle de Barcia , espero darte un abrazo el Mártes por la tarde , y dar fin á esta primera peregrinacion , que aunque tan divertida no ha templado mis suspiros por las vecindades y esquinazos de la parroquia de Salomé. Así el señor Intendente como

Alcalá me encargan mil expresiones para tí, cuyo recibo me darás á boca, pasando las mias á padres y á las chicas. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XVIII.

*Escrita en Goyánes á 10 de Agosto
de 1755 á su cuñado.*

Amado hermano mio : Ahí va la respuesta á la carta de Perea, que encaminarás con prontitud y con seguridad por mano de Alcalá para que conste de su recibo. Es ne-

cesaria esta precaucion por la gracia para el cirujano de Marina que le pido en ella, y si la pudiere recibir ántes del dia 16 mejor, por ser en ese la revista. Muy al caso me ha hecho el encuentro de este cirujano, pues sobre la fechuría de la cotorra se añadió ayer (despues de escrita la es- quela para María Francisca) el des- enfrenármeme la erisipela en la pier- na derecha, aumentada con el di- simulo de haber salido á pescar al mar, por no quitar esta diver- sion, y para evitar el cuidado á estos señores. Mareéme tambien á mayor abundamiento, con que fue pre- ciso volvernos á tierra, y yo imme-

diatamente á la cama bien lleno de dolores , pero con los remedios que me aplicó nuestro cirujano se aplacaron dentro de pocas horas, y aunque no me permitió dormir la fatiga y el excesivo dolor , pude levantarme hoy á oír misa con sola una memoria sorda del dolor , y muy corregida la inflamacion.

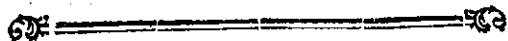
Al *faco* se le diéron dos sangrías , se le pusieron dos cañones y se le aplicó una untura , con cuyos remedios , y con habérsele quitado el verde por consejo del mariscal , dándole paja y cebada con moderacion , queda casi restablecido , sin toser apenas ya. No hubo otro motivo para su enfer-

medad que la barbaridad de Manchiles , á quien , si yo fuera Rey, le pagaria pension para que fuese á cuidar de la caballería enemiga, y en poco tiempo la convertiria en infantería.

No habiendo novedad saldré de aquí para Melon el dia 16 ú 17, por dar lugar á que llegue ántes el hermano Virto á prevenirme la cama. Dale una caxa grande de tabaco floxo y ordinario , porque la que yo traxe con esta prevencion me la alivió alguno de los criados , encontrándola en el quarto donde duermo , que está sobre su palabra.

Estiméte mucho la gazeta y

papeleta que con las demas cartas podrás remitir el correo que viene al Administrador del tabaco de Ribadavia , adonde enviaré yo por ellas. Ahora no mas sinó que hagas una visita á padres y á las chicas en mi nombre , y envíes las adjuntas á sus respectivos dueños. Vive quanto desea — Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. — Nicolas mio.



CARTA XIV.

*Escrita en Goyánes á 10 de Agosto
de 1755 á su hermana.*

Amada Mariquita mia : Ya sabes que llegué , y como llegué. Lo que se sigue es que estas señoras me confunden á favores , me ahitan á regalos , me embclesan á diversiones , miéntras una pícara de una cotorra me quiso comer á picotazos. ¿ Serian celos , ó envidia ? Es quíestion que hasta ahora no se ha podido decidir , ni tampoco ha habido tiempo , porque todo este se le lleva la música , la

caza , la pesca , la mesa y la cama, despues de cumplir con el breviarío y con el misal lo mas apri-sa , y lo peor que se puede. ¡ Olá ! tambien se debe quitar una hora casi de rosario de invierno , tan aforrado en padres nuestros , que no lo estará mas el refetorio del convento de S. Francisco de Paris, donde se cuentan como unos quinientos frayles en tiempo de *qüesta* en que falta la mitad. Las señoras no pueden ser mas agradables, el sitio no puede ser mas delicioso , las frutas no pueden ser mas delicadas , ni las ostras pueden tampoco ser mas frescas , salvo que se convierta en ostra la Marquesa

de Aí.... Mañana Domingo nos embarcámos para la isla de los Conejos , donde llevámos ánimo de matar el Lunes como hasta unos tres mil ; y uno solo que falte daremos por perdido el dia , que la noche no podrá serlo mas , puesto que será preciso pasarla debaxo de una gran peña ; y si el dia siguiente fuéremos á amanecer á Argel, como es muy natural , no por eso te affixas , que ya tendré cuidado de regalarte con algunos dátiles. Olvidábaseme decirte como he encontrado aquí una bellísima fuente de agua escobilladora y barren-dera , que me tiene ya la barriga tan limpia como Nicolas dexa los pla-

tos. ¿Puede ponderarse mas? Ninguna mejor que tú puede comprender hasta donde llega esta virtud purificadora y mundificativa, pues sabes bien quanto habia que limpiar. De mi señora Doña María Teresa solo te podré decir que te podririas si me vieras á su lado, y yo te dexaria podrir tan lindamente, porque dicen que los nísperos saben mejor así. Con todo eso esta señora ha dado en la manía de quererte mucho, porque la encaxó no sé quien que eras esto, aquello, lo otro y lo de mas allá: yo la dexo en su buena fe, y engaño adelante, porque miéntras no gastes calzones no perjudica. Tam-

bien estima mucho á tu amiga y mi señora Doña Juana, de quien tiene grandes noticias; y es de tan buena condicion, que me ha dado licencia para que cada dia la quiera mas y mas, porque si en el coro de un convento caben muchas monjas, ¿quien quita que dentro de un mismo corazon se acomoden muchas vírgenes? Aprende á tener buen genio; y dí á esa señorita que precisamente la he de agradecer infinito lo mucho que te estima. Y ¿por que no se lo agradeceré tambien á mi señora Doña Nicolasa Marin? Allá cuidarás tú de que lo sepa, con tal que María Isabel y Antolina Cándida tengan enten-

dido que es hermano suyo el que es — Tu amante padrino, Joseph María.



CARTA XIX.

*Escrita en Goyanes á 17 de Agosto
de 1755 á su cuñado.*

Admado hermano mio: Sobre el capítulo de mi salud remítome á la esquila, y á lo que diria el cirujano. No hay mas, ni menos, porque soy de tu opinion en este punto. Voy temiendo que he de llevar de Galicia esta compañera de por vida, y en verdad

que no es tan amable como la tuya.

Toda esta casa es tu apasionada , porque lo fué el difunto D. Juan Caamaño , y mi señora Doña María Ventura me encarga que nunca te escriba sin hacer memoria de las véras con que te estima. La señorita es digna de un Monarca , así por lo que vale como por lo que parece. Muérese por nuestra Mariquita Francisca, habiendo formado un concepto superior de sus talentos. Dispon que la responda en esquila aparte con todo el cariño que pueda , correspondiéndola en el mismo tratamiento , y que se fie sobre mi

palabra de la realidad y de la vehemencia de la suya.

Anticipo esta hoy Domingo porque mañana vámos todos por mar al Esteyro , que dista media legua de aquí , donde estas señoras quieren darme un día de campo en la bella casa que allí tienen.

Ayer y hoy han sido unos días muy apacibles: los antecedentes fueron turbados y lluviosos , lo que aumentó la desazon de mi pierna.

Dispon que se entregue la adjunta al hermano Cayetano , previéndole que al sugeto para quien va le advierta que responda luego, pero que no se mueva hasta que le avisen.

Si no hubiere salido el hermano Virto dile que no me espere , porque en el estado en que me hallo será temeridad emprender la jornada de Melon. Si hubiere salido puedes decir de mi parte al P. Procurador escriba al hermano de Pazos que le diga no me aguarde.

El faco ya está bueno , habiendo purgado mucho por los cañones. Curvina tambien lo está, aunque un poco flaca ; y creo sea de amores , porque no hay forma de separarse de mí ni un solo instante , ménos quando fué á la isla donde nada perdió por ella la religion , no obstante que los tres mil

conejos se reduxéron á cinco, pero esto fué sin duda por la mala voluntad de los malsines y encantadores que nos persiguen.

A Perico y á Frazco mis memorias con una gran visita á madre y á las chicas, á quienes escribiría si no fuera por la jornada de mañana. A D'os que te guarde quanto desea — Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XV.

*Escrita en Goyánes á 17 de Agosto
de 1755 á su hermana.*

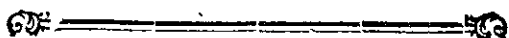
Amada Mariquita mia : Ni fuí á tal caza , ni fuí á tal pesca , ni he podido salir de casa , y aun con mucho trabajo de la cama , hasta ayer que pasé á ver á mi señora Doña María Nogueira. De todo tuvo la culpa la erisipela , que se ha servido hacerme una visita tan cansada y tan prolixa como las que acostumbra cierto Conde , aunque no tan molesta , porque mas quiero erisipelas que mazas , aun-

que sean con señoría , ni con excelencia. Mi cirujano D. Ramon Ximenez , á quien encargué te hiciese una visita , y por quien no pude escribir , porque á las once de la noche supe que partia el dia siguiente á las quatro de la mañana : mi susodicho cirujano os informaria del estado en que me dexaba , y en el mismo me mantengo poco mas ó ménos , aunque ya casi sin dolor , pero la pierna inflamada ; por lo que ni estas señoras me permiten montar á caballo , ni creo que ya pueda hacer mi viage á Melon , así por el peligro de que se inflame mas como por el desconsuelo de verme en

aquella bárbara montaña con este enfadoso huésped, y expuesto á las resultas demasiadamente serias que suele tal vez traer. Esto quiere decir que me vereis allá quando ménos se piense, porque en estando para montar soy con vosotros. Miétras tanto no te puedo ponderar lo que debo á estas señoras, con especialidad á la tocaya de la Emperatríz Reyna, que nada la debe, ni en el espíritu, ni en el cuerpo; pero tú la debes infinito, y tanto, que me llenaria de zelos si no fuera por el sexô, si me hubieras pegado tu genio, y si no fuese la mayor lisonja mia todo lo que es mayor estimacion tuya. Es-

toy firmemente persuadido á que quanto hace conmigo lo hace precisamente por tí ; y tan léjos está de que este conocimiento disminuya ó temple mi gratitud , que ántes la enciende mucho mas , dando un nuevo primoroso realce á sus finezas. Tengo en mi poder unas tabletas de memoria con que te regala para que nunca la desvíes de la tuya , y de contado quiere regalarte con una posdata suya en esta esquila , sin reparar en que será un diamante engastado en plomo , solo porque sirva de primera prenda á vuestra correspondencia. Yo no sé que diablos ha imaginado de tí concibiéndote como

una muger allá de no sé que materia y de que forma, sin querer persuadirse por mas que se lo juro á que eres de carne y hueso como todas las demas. Allá se las haya con su engaño, y buen provecho os haga á las dos vuestro futuro amancebamiento, que ya veo irremediable. Lavo mis manos; y por hacer lugar á las tuyas pára aquí esta escuela con las mismas memorias que la pasada, y con iguales protestas de que no quiere mas D. Jorge Caamaño á su Mariquita Teresa que ama = A su Mariquita Francisca = Joseph María. = No sabes bien quanto significa esta expresion.



CARTA XX.

*Escrita en Goyánes á 24 de Agosto
de 1755 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Pensé abrazarte en lugar de escribirte , pero no ha querido el bárbaro del herrador , que clavó á la haca , y me enclavó á mí , no sin mucho gusto de estas señoras , que dicen con gracia deben mas al caballo que al ginete , y no podían llevar en paciencia que hablase de viage , sin hacerse cargo de que ya me podían echar la mayordomía del sacramento á título de vecin-

dad. El albeytar de Noya la recetó una untura, y el descanso de algunos días, que por la inclinacion de mi señora Doña María Ventura y de su hija debieran de ser meses, los que tampoco me harán daño para que acabe de disiparse la erisipela, pues aún se mantiene inflamado, aunque sin dolor, el empeyne del pié, y solo se supuró la inflamacion de la caña. Por lo demas he estado aquí con grandísimo gusto por la confianza, sinceridad y cariñosa llaneza con que me tratan como si fuera hijo de la casa, siendo estos y los del Ferrol los únicos días de recreo que he logrado en Galicia libres

de aquellos cuidados y molestas atenciones que en esa ciudad no me permiten disfrutar completamente la satisfaccion de vuestra amable compañía, que por ninguna del mundo trocaria si pudiese lograrla á gusto lleno; y aun ahora rezelo que podré gozarla ménos, porque si entra toda la comunidad en ejercicios el dia último de este mes, y me dexan sin compañero, habré de pasar los ocho dias encerrado sin el consuelo de véros, que será la pena de Tántalo, por cuyo motivo salí ya de ahí con ánimo de no restituirme á Santiago hasta el dia 7 del que viene, en el qual se acaba

el encerramiento. Para que no me suceda este chasco convendrá estés con el P. Lorenzo , y aun con el P. Retor , suplicando á uno y á otro que suspenda aquel sus exercicios hasta otro tiempo , pues no siendo así será inútil , y aun enfadosa mi asistencia ahí durante esta temporada.

La congregacion salió como todos discurriamos , y como deseábamos todos , ni habia otro modo de suplir la falta que haria en Villagarcía el P. Idiaquez , supuesta la remocion de su ayudante , sinó hacer volver al P. Villafañe , cuyo pensamiento tambien se me ofreció , y tambien le dixe , pero me hacia fuerza quisiesen exponer se

gunda vez su importante salud á los peligros pasados, y mas habiendo clamado él mismo para que le exônerasen de aquella pesada carga. Sea como fuere, todo se ha compuesto á mi satisfaccion, ménos el viceprovincialato, para el qual no es el que le tiene, y creo que así lo conoce el Provincial, pero la política no siempre va de acuerdo con la razon, ni la dexa obrar libremente.

Estas señoras desean mucho tener todas mis obras ó semiobras, y así enviarás á pedir de mi cuenta al P. Cayetano el primero y segundo tomo del Año Christiano con otro de la Juventud triunfan-

te , y tú me remitirás el Compendio de la Historia de España , las Fiestas de Pamplona , y la Historia de Teodosio , si las tuvieres , sobre la seguridad de que todo te lo reemplazaré , deteniendo al muchacho lo que fuere menester para que no se venga sin estos libros.

Aquí estuvo á verme dos veces el Abad de Fruime , y la segunda le detuviéron estas señoras tres dias para que nos acompañase al Esteyro , donde tuvimos un dia de campo sumamente divertido. Siiente mucho haber perdido tu amistad sin saber por que : yo le procuré desvanecer esta aprehension , aunque no sé si lo conseguí.

A padres te servirás hacer una visita en mi nombre , y á Dios, que te me guarde quanto desea = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XVI.

*Escrita en Goyánes á 24 de Agosto
de 1755 á su hermana.*

Mariquita mia : Entre tantos gustos como me has dado ninguno excede al que tuve con la discreta y tierna esquila que escribiste á esta señorita. Remachóse con ella en el alto concepto que habia

formado de tus prendas de corazón y de entendimiento, quedando tan pagada de ellas, que ya conozco que las excesivas honras con que me favorece son mas por respetos tuyos que por méritos míos, siendo este un redoble que aumenta mas mi reconocimiento en lugar de disminuirlle; porque para mi amor tiene mas gracia lo que se hace por tí que lo que por mí se executa. Ambos hemos interesado infinito en este viage mio: tú por esta conquista de que debes hacer mucha vanidad, porque los raros talentos de esta señorita no se dexan deslumbrar de brillanteces, y solo se pagan de los que se pa-

recen á los suyos , siendo tan real en lo que dice como justa en lo que concibe : yo porque fuí ocasion de que la lograses al mismo tiempo que tuve la fortuna de conocerla , y voy con la seguridad de que quede bien persuadida á que la venero.

Tenia resuelto mi viage á esa ciudad para hoy , á pesar de la porfia de madre y de hija por detenerme , y mas á pesar de mi dolor en la forzosa separacion de estas dos amabilísimas señoras ; pero con gran gusto suyo , y con no poca vergüenza mia me veo precisado á detenerme hasta que la haga sane de un clavo que la encajó el her-

rador tan bárbaramente que apenas puede dar paso , y con mucha dificultad pudo ir de diestro á Noya , para que allí la cure el albeytar que la curó aquí del muermo de que ya estaba enteramente libre. Tampoco me harán daño estos dias de detencion , porque aun hay sobradas reliquias de la erisipela , que quizá retoñaria con el movimiento de á caballo , y en fin hago cuenta que fuí á las aguas de Melon , con lo que me sale la misma de los dias en que habia de estar ausente de tí , con la diferencia de ser los consuelos mas, y los trabajos ménos.

A madre y á mis dos chus-

quillas Mariquita Isabel , y Antonina darás un millon de memorias tiernas , sin olvidar á la madre de la concepcion (porque vírgen lo fué muchos años há) , á mi señora Doña Juanita y Doña Nicolasita , y en casa á Perico y á Frazco. Acabóse la esquila , pero no la perpetua conversacion que tiene contigo — Tu amante hermano y padrino , Joseph María.

CARTA XXI.

*Escrita en Goyánes á 28 de Agosto
de 1755 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Aca-
ba de llegar el muchacho con las
cartas del correo , y prontamente
despacho á ese propio para que no
se le dilate á padre el gusto de ver
la respuesta del P. Confesor ; que
pudiste y debiste abrir supuesto
que conociste la letra de Cone-
jero. Así esta como la del P. Nieto
juzgo será conveniente que se re-
mitan luego al señor Regente , á
quien discurro se le habrá ya pe-

dido informe, ó no tardará en pedírsele.

Estas señoras no quieren que el propio vaya vacío, y acompañan mi carta con esa cesta de melones, y con mil memorias á marido y á muger, á quien no escribe mi señora Doña María Teresa por no detener un punto al extraordinario; pero cada esquila de esa chula la encanta mas.

El *faco* está mejor, aunque incapaz de ponerse en camino en quatro ó en seis dias. Si los ejercicios no estuvieran ya en casa le dexara aquí, y pediria allá caballería; pero estando ya á la puerta, y no habiendo cosa particular que

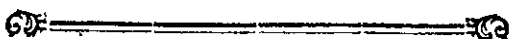
hacer , allá me consumiría , y acá me divierto , y complazco indeciblemente á estas señoras que no pueden oirme hablar con paciencia de viage.

Te estimo mucho los libros, que puedes estar seguro te recomplazaré.

Mascaréñas me escribe muy sentido de no haber recibido mi respuesta á su carta : reconvén á la persona á quien se la encomendaste para que la retire del correo de Valencia , donde la supongo estancada , y te la restituya á fin de dirigirla por Madrid á Lisboa , donde se halla al presente.

Luego que llegue el P. Retor hazle una visita de mi parte , y

refiérole mis pasages. A esa chula dos bofetadas, y á Dios. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XXII.

Escrita en Goyánes á primero de Setiembre de 1755 á su cuñado.

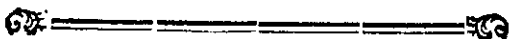
Aorado hermano y amigo : Ayer se quitó la puchada al *faco*, y se le puso la herradura : coxéa aun un poco ; pero dice el albeytar que esto se le quitará con el exercicio, con que el Miércoles ó el Juéves saldremos de aquí el señor D. Vi-

cente Caamaño y yo , pues aunque habia hecho ánimo á condescender con el gusto de estas señoras quedándome hasta el dia 6, como á D. Vicente se le ofreció la precision de salir dos dias ántes, no me pareció razon dexar de irle acompañando y sirviendo hasta que se apée en tu casa , siendo justo corresponder en parte á la fineza con me que han tratado en la suya. Así detendrás allá mis cartas , y harás que Mariquita responda á la esquila de esta señorita.

A Dominguez respondo con cubierta para Sagardiburo , oficial de la Aduana de Pamplona , porque me dice que á principios de

este salia de Vitoria para aquella ciudad.

Escribo al Doctoral lo que verás abriendo la carta que cerré por inadvertencia ; y estando tan cerca el gusto de darte un abrazo á Dios hasta la vista. = Tuyo , Joseph.



CARTA XVII.

*Escrita en la Coruña á 24 de
Setiembre de 1755 á su hermana.*

Mi amada María Francisca : Discurro que tus oraciones y las de tu penitenciario me consiguieron un tiempo tan feliz hasta una legua

antes de llegar á la Coruña en que me llovió un poco , sin duda para que conociese lo mucho que debia á las devotas almas que me encomendaban á Dios ; y acaso será efecto de lo mismo la descomposicion de vientre que me dura tres dias há , pues como no prosiga adelante será mas beneficio que indisposicion , aunque sirva de molestia miéntras perseverè. Tu salud me tiene con mas cuidado del que manifesto , siendo razon que yo oculte mi dolor á quien por no aumentármele me disimula lo que padece , porque así lo pide la buena correspondencia. Nunca he pretendido saber mas de lo que me

quisieren decir, ni que me quieran mas de lo que me quisieren querer, con que siéndome en este punto sumamente fácil la conformidad, solo aspiraré á manifestar en todas ocasiones que ninguno te ama, ni puede amarte mas que = Tu amante hermano y padrino : Jhs. Joseph Francisco.



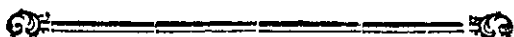
CARTA XVIII.

*Escrita en Astorga á 28 de Octubre
de 1755 á su hermana.*

Hija mia : Remítome á la de Nicolas hasta que me vea descan-

sado, y con sosiego en mi estudio, donde espero dormir, queriendo Dios, pasado mañana; y aunque alcanzaré allí el correo será con tanta limitacion de tiempo que apenas le tendré para añadir dos palabras con el aviso de mi arribo; por lo que hasta el siguiente no podré cumplir con las personas de nuestro especial cariño, como lo es la casa de N..... y la de tus dos amigas Doña Juana y Doña Nicolás, á quienes harás mis expresiones hasta que yo pueda desempeñar mi obligacion. Esta noche vámos á dormir á la Bañeza, mañana á Benavente, y el Juéves me arrullaré en mi camita. Deséate.

tanta salud y tanta vida como á mí = Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. = Mariquita mia.



CARTA XIX.

Escrita en Villagarcía á 7 de Noviembre de 1755 á su hermana.

Hija mia : Si á la indisposicion con que te dexé , cuyo verdadero nombre ignoro hasta ahora , se siguió despues un constipado que te obligó á proseguir guardando la cama á tu modo , que es baylar en ella , y al constipado succede despues otra destemplanza anónima,

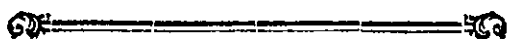
como lo temo , escusémos hablar en punto de salud , pues rezelo ha de llegar tiempo en que no sepas ni aun el significado de este nombre. Remédielo Dios que puede, y déme gracia para que mis oraciones sean tan eficaces como mis deseos. Yo voy prosiguiendo tan sin novedad en todo como si no hubiera salido de mi rincon sinó á cazar una tarde al monte de Torozos ; y á no haber encontrado los libros y alhajuelas del aposento todos revueltos con ocasion de la obra que se hizo en él , apenas conoceria que le habia desamparado por tanto tiempo. Verdad es que estuve en muy próximo pe-

ligro de que me durase poco esta habitacion , porque al segundo dia que llegué lo estuvimos todos de vernos en un instante vivos , muertos y enterrados por el horrible terremoto que nos asustó en el de *todos los santos*. Serenóse ya el tiempo, pero no se han serenado los ánimos; y la mayor turbacion presente del mio no es ya por lo que sucedió aquí, pues aun quando sucedió no la tuve , que de estos privilegios gozamos muchos los tontos , sinó porque no sé lo que habrá sucedido en otras partes , y no me libraré de ella hasta recibir cartas de todas.

El P. Ramiro me preguntó al primer envion si estabas preñada:

respondíle que le avisaría quando se casase el primer hijo ó hija que tuvieses , pues entónces era señal cierta de que á lo ménos lo habías estado.

Discurro que no me darás el disgusto de dexar la correspondencia con tu amiga Doña María Teresa Caamaño , siquiera porque yo estoy pronto á darte quantos gustos pendan de mi arbitrio. Vive tanto como desea — Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco.



CARTA XX.

Escrita en Villagarcía á 14 de Noviembre de 1755 á su hermana.

Hija mia : Tengo tan poca confianza en la subsistencia de tu salud, que aunque en la carta de 5 me avisas quedar muy aliviada del constipado , doy casi por seguro que al recibo de esta habrá vuelto á molestarte el mismo ú otro mal. En otro tiempo te rogaria que ya que no te cuidases por amor de tí lo hicieses por amor de mí : en el presente solo te puedo suplicar que lo hagas por amor de Nicolas. El

medio sólo yo, y lo hubieras sabido tú si hubieras tenido gana de saber algo de mí; pero quando nada se te ofreció que preguntarme, tampoco debo yo entrometerme á decir todo lo que se me ofrece. Lo que deseo es que mires por tu vida y por la de otros. Como la ^{de} mía importa poco se mantiene buena y robusta, á pesar de la mudanza de alimentos y de clima: aquella no debo extrañarla, porque desde la mesa de tu marido no se puede pasar á otra que sea de mas sustancia, y quien ha digerido lo que se presenta diariamente en ella, bien puede burlarse de los alimentos mas robustos.

tos. El clima sí que pudiera desconocerme; pero como me ha tratado tanto, siempre me ha recibido con cariño, y le he debido mas confianza que á los que me tratan ménos: hoy está generalmente desabrido con todos, porque el frio ha entrado con espada en mano; sin embargo, solo lo hubiera sabido por noticias, á no haber tenido precision de salir á visitar á los tios y á las tias que viniéron en tropa á felicitar-me, y á darme la *güena venida*. Mi quartico está impenetrable á los hielos y á los temporales: en eso se parece á mi corazón, cuyos pertrechos, gracias á Dios, están á toda prueba. Hasta

el terremoto pasado no se sintió en él: mira que lejos estará de bambolear á mas débiles impulsos. Parece que tampoco se debió de sentir en esa casa, quando ni tú, ni tu marido me le tomáis en la pluma; y no obstante me avisan que así en esa ciudad como en todo el reyno se experimentó en el propio día y en la misma hora. Fué grande mi cuidado hasta recibir el correo de Galicia, donde parece que tampoco ha hecho tan considerables estragos como se podían temer. Por acá no ha sido tan inocente como creí á los principios, pues sucesivamente van llegando noticias de muertes, de ruinas y

de sentimientos de edificios que las están amenazando en Salamanca, Avila, Palencia y Búrgos. Si á la pobre Doña María de la Concepcion la cogió en Corcubion, donde escriben fué mas sensible el uracan que en otras partes, llevó la triste buena recreacion. El correo pasado la escribí en carta de su marido, y mientras no vea letra de los dos estaré con sobresalto.

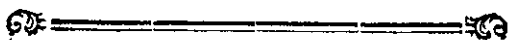
Grandes soledades causará en esa ciudad la ausencia del regimiento de Ultonia, pero presto se suplirán con los oficiales del de Bru-xêlas, porque esta gente solo se diferencia en el color del uniforme.

Ahí van esas dos carticas para

las chicas. La de María Isabel acaso la escocerá un poco, aunque va en tono festivo, porque tambien las cosquillas hacen reír y escuecen. Con los sobrinos cumpliré la posta que viene.

Tu amiga y mi señora Doña María Teresa me escribe celebrando infinito tus cartas y tus zumbas. Es cierto que M..... la honró con su memoria, pero fué tan ingrata que no le correspondió con su voluntad, aunque sí con su agradecimiento. El debiera de contentarse con eso, porque los pobres viejos no podemos aspirar á mas; y ves aquí como ya voy encontrando tiempo para molerte con

mi larga conversacion : hágolo en la confianza de que la escrita no te molesta tanto como la parlada, porque estorba ménos. A Dios, hija mia, que te me guarde tanto como á — Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. = Mariquita mia.



CARTA XXI.

Escrita en Villagarcía á 19 de Diciembre de 1755 á su hermana.

Hija mia : La noticia no esperada de la lastimosa muerte de D. Nicolas del Riego , que me participas en tu carta del dia 10,

cogió mi corazon ya tan herido de dolor por la de nuestra Doña María Ventura Gayoso, que nada tuvo que hacer en penetrarle. Un golpe sobre otro golpe no abre nueva llaga, pero hace mayor la primera. Conozco las fatales consecuencias de este segundo para la pobre viuda y para toda su familia tan numerosa como tierna. Fáltame el ánimo para escribirla el pésame, y solamente lo haría con ménos dolor si á vueltas de él pudiera decirle que dos ó tres hijos suyos corrian de mi cuenta; pero no habiéndome concedido Dios las facultades como me ha concedido el corazon, y mas en la era que

va corriendo , no tengo aliento para aumentarla el dolor con la memoria de mi amistad por el difunto sin ofrecerla algun alivio. Estimaré que tomes de tu cargo este cumplido mientras yo quedo bien resuelto á no malograr ocasion alguna que se me proporcione de consolarla.

La imponderable Doña María Teresa , despues de un tristísimo silencio por su parte , me escribe hoy tan affixida como puedes considerar. Pero en medio de su indescible dolor descubre bien la grandeza y la nobleza de aquella alma. Está sumamente agradecida á la finenza con que la has escrito sin

perder correo, y sin quejarte de su silencio, no obstante que no te pudo responder en tres semanas. Encárgame mucho que te dé mil gracias por esto, no contentándose con las que ella misma te dará con mucha mayor viveza, y con mucha mayor gracia. Yo te rindo tantas por este noble rasgo de tu bello corazon, que solo por él te harías dueña del mio, á no tener ya el tuyo tan dignamente ocupado; y quisiera que me hubieras ofendido mucho para perdonártelo todo por esta accion en que verdaderamente te reconozco por mi hermana.

Me alegro de que aquel Je-

suita te pareciese ni mas ni ménos como yo te lo habia pintado. Es cierto que he padecido algunas equivocaciones en el concepto que he formado de algunos sugetos, pero pocas, y las mas de esas no porque se despintasen mucho en los colores de mi idea, sinó porque tenia motivos para no confiarlos á la explicacion. Harás bien en tratarle sobre el pié que me dices, y con eso nada tendrás que sentir con el tiempo de sus delicadezas.

Mi señora Doña Juana Tomasa continúa en su silencio, y yo en el respeto con que le venero. La pobre Doña N..... ten-

drá bien que padecer con su cuñada ; y aunque todo sea efecto de la grande satisfaccion y propio juicio con que su padre se gobernó, esto mismo la hace mas digna de compasion , pues padecerá la triste por lo que ella no peccó , y por lo que solicitó que ninguno pecase , pues me consta que desde los principios desconfió mucho , y deseó introducir la misma desconfianza en quien no pudo conseguirlo.

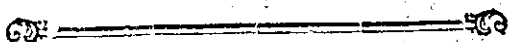
El coche que estaba ya esperando por horas para ir á Astorga se pasó por Villar de Frades sin entrar en Villagarcía. No sé á que atribuirlo despues de la carta que

me escribió H..... sinó á que acaso haria reflexiôn que era demasiado chasco ponerme en el empeño de andar quarenta leguas en tiempo tan riguroso , y mas quando sin moverme yo , ni rodear su hijo un quarto de legua , podia darne un abrazo en mi aposento. Si fué así discurrió bien , pero tarde , y debiera haberlo hecho ántes de haberme obligado á publicar el empeño en que me hallaba. Como quiera en el fondo me he alegrado mucho , porque hacia con grande violencia esta jornada en tiempo tal y en tales circunstancias que temia malas resultas hácia mi salud, poco segura , y bastantemente mal-

tratada de quince dias á esta parte. No sé si P..... A..... vendrá por aquí; solo sé que yo no me moveré de mi quarto, y así se lo he escrito á su padre, que me envió posteriormente una carta para que se la entregase *al paso por estas cercantas*. Dígoles que siendo incierto quando ha de pasar por ellas, y no estando el tiempo para que yo ande llevando chascos en los caminos, si el chico no viniere por dicha carta á Villagarcía se la devolveré á Madrid.

Téngome hechos á mí mismo los cariños que me encargas, y me los he agradecido mucho. A tí te hará Nicolas los que quisie-

re de su parte, para lo qual le dexo el tiempo tan libre desde aquí como se le dexaba allá. Mi gato se te encomienda con toda devocion: el tordo real lo mismo; y yo soy como he sido siempre sin perjuicio del derecho parroquial = Tu amante hermano: Jhs. Joseph Francisco. = Mi María.



CARTA XXII.

Escrita en Villagarcía á 26 de Diciembre de 1755 á su hermana.

Hija mia: Las cartas del correo que faltó allá se estuvieron des-

cansando ocho dias en Villar de Frades , y esta vez no fué por culpa de aquel estafetero , sinó por la del mozo del colegio que las llevó tarde , y llegó quando ya habia partido la balixa. Se queda trabajando en remediar uno y otro inconveniente con mucha esperanza de conseguirlo , y si se logra todos nos libráremos de muchos cuidados , enfados y sentimientos.

Grande ha sido el que me ha causado la muerte del P. Lorenzo, aunque la consenti desde que me avisaste quedaba en cama de resulta de su viage y acompañamiento. Quizá me hubiera sucedido á mí lo mismo si hubiera tenido efec-

to el primero que se proyectó , y á que yo me ofrecí luego que me le propusieron. Verdad es que me hubiera guardado un poco mas de lo que se guardó el difunto , porque ya estaba resuelto á no entrar en la litera sinó en caso de necesidad. Finalmente el buen Padre murió víctima de la caridad ; y esto debe mitigarnos el desconsuelo de que su delirio , y la ignorancia ó la confianza del médico no le permitiesen recibir los sacramentos en diez y siete dias de enfermedad.

Doña María Teresa es tan agradecida como fina , y desperdicia gracias por lo que se la debe de

justicia. Ningun corréo la ha faltado carta mia, ni la faltará mientras yo pueda, aunque ella dexede escribirme, como lo ha hecho muchas veces, y hoy es una de ellas; pero estoy seguro de que jamas lo dexará por falta de voluntad, ni aun por tibieza: confianza que no se puede tener de todas ustedes. No sé que harán ahora de esta admirable madamita, porque su hermano mayor, de quien hoy depende todo, y á quien ama Mariquita con una pasión que no tiene cotejo, ni aparece por allá, ni se ha dexado ver por acá, como yo lo esperaba; y si no dexa el servicio, toma estado y se retira

á cuidar de su casa , temo que no lo acierta.

Tampoco tu apasionado P..... A..... de H..... se ha dexado ver en Villagarcía , habiendo pasado el dia 18 una legua de aquí casi corriendo la posta. No le culpo á él , sinó á su padre , á quien , si no me diere una grande satisfaccion, haré una grandísima cortesía , porque no me ha cabido en suerte un corazon tan ruin que sufra cabronadas de ninguno.

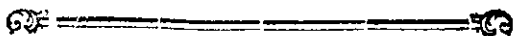
Te estimo mucho el regalo de barriles que recogeré en llegando á Villar de Frades , y no dudo que tus cabellos , ó los de ángel que es lo mismo , serán tan deli-

cados y tan dulces como obra de tus manos ; aunque es bien extraño que no sepa hacer cabellos de hombre la que sabe hacerlos de ángel. Vuelvo á decir que estimo mucho el regalo , pero mucho mas te estimaré persuadas á tu marido que levante ya la mano de estos excesos conmigo , pues son tantos los que tiene hechos , que no me acuerdo jamas de ellos sin llenarme de mucho empacho ; y no creas que esta expresion es de ceremonia , porque me nace de lo íntimo del alma ; ni tampoco tiene su origen en falta de humildad , sinó en aquella honrada vergüenza que consiste en hallarse un corazón

agoviado de beneficios sin arbitrio para corresponderlos sinó con un agradecimiento profundo, que se queda allá en lo mas escondido del alma misma. Miéntras él me honre con su amistad, y tú me hiciéres en tu corazon el lugar que él te permitiere, tendré yo lo que vosotros tuviéreis: seré rico miéntras lo fuéreis vosotros; y á todos nos faltará quando á vosotros os falte: con que te suplico me consigas como la mayor gracia que ya no gaste conmigo sinó aquello que yo pidiere.

Antolina me tiene en un continuo sobresalto: sus males y su grande sufrimiento son dos ene-

migos alevosos que cada día estoy temiendo nos hagan una traicion. Hazlas mil cariños de mi parte con mil respetos á madre , dando á todas las pasquas en mi nombre. Segun está el tiempo pienso pasarlas todas en mi quarto con mi pluma y con mis libros ; pues desde que vine solo he podido salir una tarde al monte , y otra á paséo. A Dios que te guarde tanto como á = Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. = Mi querida Marica,



CARTA XXIII.

*Escrita en Villagarcía á 2 de Enero
de 1756 á su hermana.*

Hija mia : Buenas entradas de año nuevo y de año santo te dé Dios ; y su Magestad nos libre en el de 56 de los trabajos públicos y particulares que hemos padecido en el de 55 , cuya triste memoria durará hasta el fin de los siglos.

Discurro que el correo pasado recibiríais las dos mias que estabais esperando luego que al estafetero se le antojase regalaros con ellas. No es de extrañar que en

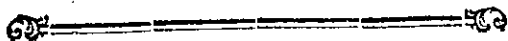
corréo de pasquás diñriese tanto el dar cartas por la multitud de ellas que concurrirían ; aunque si todos fueran de mi humor en ningun tiempo habria ménos , pues en él se debieran cerrar todas las correspondencias de enfado como se cierran los tribunales , quedando únicamente abiertas las de gusto ; y lo mismo debiera suceder en punto de visitas , con lo que todos lograrían unas pasquas alegres , divertidas y libres ; quando en el sistema que se sigue es el tiempo mas enfadoso , mas engorroso y mas neciamente atareado de todo el año ; pero eso de reformar al mundo es obra larga.

Doña Mariquita Terèsa me escribe que su hermano D. Antoñico ha pasado á esa ciudad á curarse de una fiebre maligna acompañada de cámaras de sangre, y que por mas que ella hizo nunca pudo reducir á que su tio D. Joseph permitiese que se fuese á apear y á curar á vuestra casa, donde lo podia hacer con la misma satisfaccion que en la propia; sobre lo qual se explica esta señorita con aquel juicio, con aquella discrecion y con aquella grandeza de alma que en todo lo demas, mostrando tener mas confianza en tu corazon y en tu amistad que en la de todos sus hermanos y her-

manas juntas. Yo la respondo como es razon á esta fineza con que tanto me lisongea ; y me alegrara (si no hallárais en eso grande inconveniente) que sacáseis al enfermo de la posada, y le lleváseis á vuestra casa, accion nobilísima á los ojos de Dios y á los del mundo. Pero quando no permitan esto las circunstancias no dudo que así tú como Nicolas practicaréis todas las demostraciones de amistad y de cariño que sean practicables con el enfermo y con su hermano D. Vicente, que parece le está asistiendo. El chico aseguran todos que es lo mejor de los Caamaños, y será gran lástima se malogre como

lo temo , segun la mala calidad de su accidente , sin que me reste otra confianza que la de sus pocos años , y las muchas fuerzas que en ellos suele tener la naturaleza para vencer mayores enemigos.

Prosigue mi salud sin novedad á beneficio de los paseos quando el tiempo lo permite ; y de la quietud de mi retiro. Quiera Dios que la tuya , la de madre y la de esas mis queridas chicas , á quienes harás mis cariños , se recobre ; y que se dilate tu vida tanto como la de = Tu amante hermano: Jhs. Joseph Francisco. = Mi amada Mariquita.



CARTA XXIII.

*Escrita en Villagarcía á 2 de Enero
de 1756 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : No es de extrañar que en correo de pasquas , y en la misma víspera de ellas hubiesen tardado tanto en dar cartas. Si el mundo amaneciera un año con juicio en ningun tiempo se debiera tardar ménos ; pero dexémosle correr su tren pues no se puede remediar. No obstante ya he conseguido este año no haber recibido hasta ahora mas que tres cartas de pasquas , y esas de gente

novicia en mi correspondencia, á excepcion del señor Taranco, á quien por mas que he hecho no he podido expeler del cuerpo este espíritu maligno, siendo las pasquas mas seguras en su carta que en el kalendario.

Diviértete en leer esa necia satisfaccion que me da N..... á la pieza que me jugó, suponiendo que yo habia de ir á Villar de Frades á esperar el coche para dar las órdenes á los cocheros. Allá tiene una respuesta qual la merece su bobería con el nuevo cargo de que su hijo se pasase á vista de Villagarcía sin entrar en ella; y suponiendo que él por sí no era

capaz de hacerlo , si no mediaran las instrucciones de su padre , le pregunto que motivo le he dado para que le instruyese tan mal: él me ha dado malos ratos , pero no los llevará buenos con mis cartas, y estoy esperando las de padre y hijo para ver por donde parten. Este último es natural que trueque el viage de Portugal por el de Paris, adonde dicen que irá el Conde de Aranda por Embaxador ordinario despues de haber evacuado ya su embaxada extraordinaria , que parece se reduxo precisamente á condolencia por la destruccion de Lisboa , y á socorrer á aquéllos Príncipes con caudales y con géneros;

cuyo convoy fue gobernando D. Joseph Joaquín García , Administrador de Estremadura , despues que le habian negado la licencia para pasar á la corte , y se la sacó un sobrino suyo con mañoso ardid , á quien en premio de este beneficio dexó abandonado en ella torpemente , y este viage le servirá de mérito para todos los ascensos que quisiere. Así juega en el mundo la divina Providencia con los acaecimientos humanos , siendo razon que todos nos sujetemos á sus escondidos juicios.

Recibí una carta atrasadísima de D. Miguel de Medina , en que me resume lo que le escribe Mas-

caréñas desde el campo delante de la que fué Lisboa, á los diez y ocho dias de su total destruccion. Dice que se salvó con toda su familia entre una espesa lluvia de piedras y de cascajo por especial proteccion de la santísima Virgen, habiendo visto primero desplomarse toda su casa, y despues arder con todos los muebles, alhajas y papeles. Estos últimos y los libros son los que mas le duelen, no habiéndose exinido mas que unos pocos que tenía en una quinta, y un caxon de ellos que le llegó de Madrid el dia despues de la fatalidad. Solo pide á Medina mas y mas libros, especialmente de ar-

quitectura, porque el Rey de Portugal trata de edificar una nueva corte de planta en parage distinto de la antigua, aunque este todavía no se ha determinado. A mí aun no me ha escrito no obstante tener allá tres ó quatro cartas mías, pero ni lo extraño, ni me quejo.

Llegaron los diez y ocho barriles de escaveches y de dulce, buenos todos á excepcion de uno de sardinas, que debia de estar mal calafeteado, y se abrió en el camino. Repito gracias, y renuevo todo lo que te supliqué en la posta pasada.

Dime si has recibido ese ca-

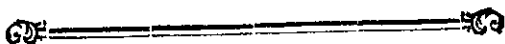
xoncillo de cigarros de la Havana, porque cada día me confirmo mas en la sospecha de alguna maniobra del mesonero de Villar de Frades, en cuyo poder los puso el P. Manuel de Barchaguren, Administrador de esta iglesia; y el pícaro del mesonero no hay forma de decir como se llamaba el maragato á quien dice se los entregó, y que se obligó á llevarlos. Antes de ayer vino de allá Pinilla, que está encargado de esta averiguacion, y solo me traxo razon de que el maragato habia vuelto á pasar á Madrid, y que á su regreso á Santiago le haria cargo el mesonero de dicho caxoncillo. Yo hubiera

ya ido en persona á Villar de Frades á liquidar este embuste , y á escarmentar al mesonero , si el tiempo lo hubiera permitido ; pero á reserva de dos dias que por fuerza eran ocupados en la iglesia , todos los demas han estado intratables.

María Francisca te dirá lo que la escribo acerca de D. Antoñico Caamaño. Mi súplica se entiende en términos hábiles , y sin que contraigas nuevos empeños por atender á mis obligaciones.

Hubo carta de Roma de 17 de Noviembre , pero nada dice de congregacion , ni del P. Idiaquez. Tampoco me ocurre mas que añadir sinó rogar á Dios te me guar-

de como ha menester = Tu amante hermano y amigo, Joseph = Nicolas mio.



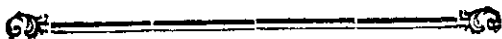
CARTA XXIV.

*Escrita en Villagarcia á 9 de Enero
de 1756 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : En este corréo nos hallámos sin cartas de Galicia, que es bravo chasco para quien esperaba la respuesta de tres que están allá. Cogióme este enfado en cama cociendo un fuerte catarro que me tiene en ella cinco dias há sin otra medicina que la

que yo mismo me he recetado, dieta, orchatas, quietud y abstinencia de médico, porque aunque este me visita dos veces al día por la calentura que desde luego se me excitó, y de que aun no estoy enteramente limpio, él oye mi relacion, yo oygo sus centones, él me reteta píldoras, yo no las tomo, él toma chocolate, yo se lo doy con mucho gusto, él se va regañando, yo me quedo tosiedo, y al cabo del día quedámos tan amigos como ántes. Aquí no hay mas, ni ménos; con que mi indisposicion no merece la pena ni aun de pensar en ella; y no teniendo otra cosa que decir á esa

chica dila que se contente con esta carta, y si no quisiere se vaya á pasear. Manda y vive quanto desea — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. — Nicolas mio.



CARTA XXIV.

*Escrita en Villagarcía á 16 de
Enero de 1756 á su hermana.*

María Francisca : Llegaron juntas tus dos cartas de 31 del pasado y de 7 del presente; y supuesto que ni tú puedes vencer tu genio, ni yo mis aprehensiones, tengo por mas conveniente no contestar al

principal asunto de la primera , porque no acertaria á hacerlo sin sacar mucha sangre mas á mi corazon que al tuyo. Aunque en materia de sacrificios á Dios , debiera por mi estado y por mis años darte exemplo , no me hallo con valor para hacer á su Magestad el que parece que tú descas , pero él me dará fuerzas para resignarme siempre que tú te resolvieres á hacerle.

Doña María Teresa cada día descubre mas los fondos de aquel corazon digno de mandar al mundo. Me da la noticia de la muerte de Antoñico con tanta entereza que me asombra , y muy de propósito se detiene en consolarme á

mí. A la verdad me conoce bien, y sabe que nada siento mis penas en comparacion de lo que me duelen las de aquellas personas á quienes amo. La fina y ciega pasion que te profesa es acreedora de justicia á las tiernas expresiones con que la correspondes. Hasta ahora no me ha escrito carta en que no me haya hablado de tí, conociéndose bien que sin esta salsa nada la entra en gusto.

En este corréo recibí la respuesta de Doña Juanita Tomasa á la primera carta que la escribí, y es de fecha de 19 de Noviembre: mira quales andan las estafetas, ó los criados que llevan las

cartas á ellas. La segunda que me escribió llegó sin detencion, y sin detencion la respondí por la misma mano por donde vino. Me alegró que se haya divertido tanto con las funciones de su prima, que sin duda habrán sido muy lucidas, porque el Marques lo es tambien; pero á mí mas me hubiera divertido un rato de conversacion con la misma Juanita que todo el estruendo de la Quintana, y todo el bayle del estrado. Dale mis memorias si te pareciere, como á mi señora Doña María y á Doña Nicolasita.

Te estimo mucho la generosa prontitud de ánimo con que es-

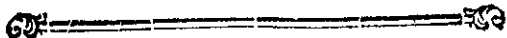
tabas dispuesta á recibir en tu casa, y á cuidar de la salud de Antónito Caamaño, aun haciéndote cargo, como me le hacia yo, del engorroso afan, y gravísimos cuidados que trahia consigo la asistencia de un enfermo de aquella calidad, cuya muerte en tu casa era en cierto modo mas sensible que la de qualquiera de ella. Todo lo tenia yo tan presente como tú, y todo se le ofreció tambien con la mayor viveza á Doña María Teresa; y por lo mismo me espoleaba mas á desearlo por corresponder á lo mucho que confiaba de nuestra fineza. Esta ha quedado con todo su mérito sin haber padecido los

sinsabores á que se habia espontaneado, habiéndolos cortado Dios con la temprana muerte del amable chico.

Escribeme el Abad de Fruime lo siguiente : *De mi señora su hermana tuve estos dias unas bellas cantáridas que me aburráron (busque viñd. la voz en el tesauro da porta faxeira si no la entiende). Bien empleado sea en mí, que debiendo hacer el papel de barba me meto á gracioso ; pero júrolle por estas que si Dios me deixa vivir ha de haber torna vira, é Xan fouciño. Hasta aquí el Abad : ignoro la alusion, y la ignoraré hasta que tú me la expliques.*

Despues de diez dias de calentura con mis accesiones , y un gran catarro quedo ya libre de todo sin mas médico , ni boticario que cama , orchatas y dieta todo recetado por mí mismo , y hoy he baxado ya al refetorio. Ramon ha desollado tambien su tabardillo , de que se libró al quinto á costa de tres sangrías , sanguijuelas &c. Entróle igualmente con capa de catarro; pero las fatales experiencias que habian precedido en Valladolid, donde murieron muchos sin sacramentos con este sobrescrito , hicieron abrir los ojos á los médicos , y le acudieron con tiempo. La gota de madre me dexa con todo el cui-

dado que corresponde al tierno amor que la profeso , y no es menor el que me da el viage que me dice padre tiene que hacer precisamente á la Coruña, pues aunque le haga su merced con todas las conveniencias imaginables , el tiempo y sus años son dos circunstancias que me estremecen. A las chicas mis finas memorias , como tambien á los dos sobrinos ; y á Dios , que te me guarde quanto desea = Tu hermano : Jhs. Joseph Francisco. = Mi María Francisca.



CARTA XXV.

*Escrita en Villagarcía á 22 de Enero
de 1756 á su hermana.*

María Francisca : Te estimo mucho la fineza de escribirme aun quando yo no pude hacerlo por mi indisposicion : esta no fué mas de lo que dixe , aunque las reliquias que me han quedado de una profunda melancolía , de una grande pesadez , y de una extrema debilidad no dexan de darme algun cuidado ; pero mayor me le da lo que padece madre , y no me causa poco la duda de si su merced

recibió una carta que la escribí habrá como un mes, cuya pérdida me seria muy sensible; y aunque me hago cargo de que su indisposicion no la permitiria avisarme de su recibo, pudo encargártelo á tí para librarme de esta zozobra. Averigua si llegó á sus manos dicha carta, y no dexes de avisarme.

Celebro que Doña Juanita esté tan divertida con su prima; y es fineza que en medio de tanto embelleso haga lugar á mi memoria. Quando se dexe ver correspóndesela con el mas atento y fiel cariño, como tambien á la pobre Doña Nicolasa, que cada dia me compadece mas, y la dirás que estoy muy lejos de

olvidarme de lo que me encargó, pero que hasta los frutos piden sazón y coyuntura.

No parece que hay novedad en la salud de Doña Mariquita Teresa; pero sospecho que debe haber alguna en la correspondencia con Doña M..... de la C..... pues hablándote de ella en casi todas mis cartas, há mucho tiempo que no la tomas en boca. Habrá tres semanas que respondí á una que recibí de su marido incluyéndole otra para Rosana; y no habiéndose dado por entendido, puede servir esto de adminículo á mi sospecha: quiera Dios que salga incierta, porque deseo la me-

jor correspondencia con aquella casa.

Haz en mi nombre una visita á madre con muchos cariños á las dos chicas; y á Dios, que te guarde quanto desca = Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. = Mi María Francisca.



CARTA XXVI.

*Escrita en Villagarcla á 7 de Febrero
de 1756 á su hermana.*

Hija mia : Supuesto que madre está mejor, las niñas tambien, tu marido robusto, y tú con

la mas cumplida salud que has experimentado en tu vida ; ¿á que propósito viene esa melancolía ? Hazme gusto de conjurarla como se conjura á los nublados para que vaya á descargar donde no haga daño. Esto , como todas las demas cosas , se aconseja con mas facilidad que se practica ; porque quando á mí me hace merced esta señora (y me la hace con mayor frecuencia de la que yo quisiera) no tengo otro remedio que sufrirla hasta que ella se despida , y miéntras tanto hacerme insufrible á todos los que me tratan. No obstante esta semana ya hice mis diligencias para desterrarla yéndome

dos dias al monte, el de la Purificacion y el de S. Blas : traxe mis trece liebres á casa , que aun las estamos comiendo en compañía del Vice-Provincial , y aunque ví una raposa no quise tirarla , temiendo si acaso eras tú.

Mucho siento que se hubiese perdido una carta bien larga que escribí á madre , cuyo contenido era de bastante importancia : solo me consuelo con que puede parecer ántes que se acabe el año, así como pareció el corréo pasado la carta que me escribió mi señora Doña Juana Tomasa en respuesta á la primera en que la avisé de mi feliz arribo ; y por el corréo

de Madrid recibí otra suya mas reciente, en que me protesta que las diversiones de su prima nunca pueden distraerla de favorecerme. Créolo en cortesía, porque si no la permiten cultivar tus cariños, ménos la darán lugar para permitir audiencias á mi memoria, que nunca puede lisongearla tanto como la tuya. Mi señora Doña María de la Concepcion ya respiró, y yo contrarespiro en la adjunta, que te servirás remitirla.

A todas las demas que me honran con sus conmemoraciones correspondo con mis agradecimientos, ya que no pueda corresponder con otras, sinó que las haga con las

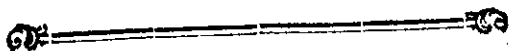
encinas y con los carrascos , porque no trato otras gentes ; pero estoy tan divertido con estas , que no trocaré su conversacion por todos los saraos de la Marquesa de Santa Cruz de Ribadulla , aunque sea su gobernador en xefe el bastonero perpetuo Montalete , porque Montalete por Montalete aténgome á mi monte de Torozos.

Aquí estamos esperando de hora en hora á una sobrina del P. Vice-Retor de este colegio Antonio Villafañe , que se acaba de casar con el Conde del Vado , caballero de Vitoria , y primo de la Regenta de la Coruña. De estas visitas tenemos algunas de quando

en quando en Villagarcía, que yo perdonaria de buena gana, porque sobre quitar mucho tiempo, estamos tan poco acostumbrados á señorías, que por no errar el tratamiento, á unas damos paternidad, y á otras reverencia; fuera de que en viendo un guardapiés de seda preguntámos si es la muger del Obispo. La novia fué muy señora mia en *Santispiritus* de Salamanca, y tuvo gana de quererme mucho: es de bello genio, y desde luego salgo por fiador de que las cóleras no la han de estorbar la sucesion.

Tampoco he tenido carta de Doña María Teresa este corréo; y

como el pasado avisaba que su sobrino Joaquinito quedaba dos veces sangrado , rezelo la haya regalado Dios con otra tercera pesadumbre , que para su genio será mayor que las otras , porque temerá que los Portugueses atribuyan á ménos cuidado suyo la muerte del chico. Ello será una grandísima locura ; pero ¿quien dexa de adolecer de la misma en semejantes ocasiones? A Dios , que te me guarde quanto desea = Tu hermano y padrino: Jhs. Joseph Francisco. = Mi María Francisca.



CARTA XXVII.

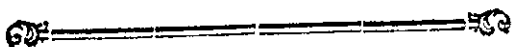
Escrita en Villagarcía á 13 de Febrero de 1756 á su hermana.

María Francisca : En esta semana no llegó el pliego de Nicolas, y consiguientemente ni la carta ó es-
quela tuya que viene inclusa en él. Quedo con el enfado correspon-
diente, pero sin cuidado, porque he recibido otras cartas de esa ciu-
dad en que me avisan de vuestra buena salud; y Joaquinita Caama-
ño añade el gran gusto que tuvo en verte el día 29 del pasado ale-
gre, gordita y buena, aumentán-

dosele mucho con que hubiéseis echado á pasear todo cumplimiento, y comenzado á trataros como corresponde á vuestro recíproco cariño. Yo tambien lo he celebrado igualmente, porque en esta chica y en su hermana reconozco tanta sinceridad de corazon, y tanto parentesco de entendimiento como tienen en la sangre, siendo dificultoso que se hallen dos hermanas mas iguales.

Creí que padre estuviese ya en la Coruña, pero me dice el Regente que el dia 4 de este aun no habia aparecido. Lo mismo hicieron los novios que esperábamos la semana pasada, y ya no vie-

nen hasta hoy , si no vuelven á darnos otro chasco. Mi tonto y mi páxaro se te encomiendan mucho. A Dios, que te guarde quanto desea = Tu hermano y padrino : Jhs. Joseph Francisco. = María Francisca.



CARTA XXVIII.

Escrita en Villagarcia á 21 de Febrero de 1756 á su hermana.

María Francisca : Fué providencia de Dios que me faltase la carta de Nicolas el corréo pasado , y que no llegase hasta este con la correspondiente á él. Si me hubiera ha-

llado con aquella carta , sin la tuya , y con la noticia de tu violenta calentura , mala semana hubiera pasado , porque no puedo negarme á los movimientos de la naturaleza , ni es facil desprenderme de los que pudieran parecer de supererogacion. Como viniéron juntas las dos cartas , y en la segunda inclusa otra tuya , excusé la pesadumbre , pero no el sentimiento de las malas resultas que rezelo del susto que te causó la desgracia de Manchiles , y mas habiéndole disimulado tú tanto con mas amor que prudencia. Cúmplase en todo la voluntad del Señor ; y en todo caso trata de conservar tu salud y tu

vida , que todo lo demas importa mucho ménos. En la mia no experimento novedad , promediando las tareas con los paseos y con las visitas que hago al monte , donde asusto á unos conejos , y mato á otros , siendo el dia de hoy estos los únicos que se mueren por mí.

Doña María Teresa debe estar con alguna grande desazon ó pesadumbre , aunque no me la explica ; pero la infiero de la carta que recibí este corréo. A la verdad es terrible cosa dexar aquella pobre señorita sola con todo el peso de la casa acuestas , y que su hermano mayor , que tan ciegamente la ama , segun ella está persuadida,

se mantenga inmóvil en su destacamento sin haber volado á consolarla en estas circunstancias, no solo abandonando, si fuese menester el servicio del Rey, sino todo quanto hay en el mundo, fuera de la salvacion. Grandes son los misterios de la fe; pero de texas abaxo hay algunos que no parecen ménos impenetrables. Ni una sola palabra me ha escrito de la indisposicion de D. Vicente, ni ménos que se halle en esa ciudad, siendo Joaquinita la primera que me dió noticia de esto.

Doy por perdida la carta que escribí á madre; y en esta suposicion el corréo pasado repetí otra

á su merced por mano de Alexandro , pareciéndome que van muy arriesgadas las que se le escriben enderechura. Otras cartas escritas á diferentes partes se han perdido tambien ; y siendo tan universal la queja se disminuye mucho el cuidado. Entre otras há tres semanas que por mano de Joaquinita escribí á mi señora Doña Juana Tomasa respondiendo á la última suya ; y temo que haya seguido la misma fortuna que las demas , pues no se ha dado por entendida , aunque puede ser que la haya ocupado el tiempo la obra de misericordia de consolar á la Marquesa por la muerte de su padre , y de esta manera le emplearía mejor.

Con la advertencia que me haces volví á leer las seguidillas de Fruime y las tuyas. Ambas están muy buenas ; pero el segundo pié de la vuelta de tu primera : *porque en tí es tan viejo* , estaria mejor ó mas corriente , diciendo : *porque es en tí tan viejo*. Asimismo es menester huir de comenzar el pié con vocal quando el antecedente acaba con la misma como en tu segunda:

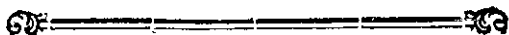
*No puedes deber gracia
á mi cariño,*

porque elidiéndose una vocal con otra queda defectuoso el segundo pié , ó se hace dura la pronun-

ciacion , y así parece que estaria mejor :

*No puedes deber gracia,
Diego , al cariño,
pues todo el que te tengo
te es muy debido.*

Estos leves defectillos puede ser que no lo sean sinó en la aprehension de mi demasiada delicadeza , ó en el ansia de que todas tus cosas sean las mas perfectas. Nuestro Señor te guarde quanto desca = Tu amante hermano y padrino : Jhs. Joseph Francisco. = Mi María Francisca.



CARTA XXIX.

Escrita en Villagarcía á 28 de Febrero de 1756 á su hermana.

María Francisca : El chasco que me dió á mí el correo en una semana os le dió á vosotros en la siguiente. No se lo estimo, porque en materia de enfados quisiera ser yo solo, como no quisiera tener gusto en que no me acompañáseis. Discurro que una posta restituirá lo que habia usurpado otra; y espero que por lo que toca aquí se remediarán presto estos pesados descuidos, porque

tengo ya casi lograda mi antigua pretension de que se traslade á esta villa la caxa de Villar de Frades, donde sin duda será mejor servida, especialmente si se encomienda al sugeto que tengo propuesto.

Doña María Teresa me dexó sin carta, como si fuera culpable de que no hubiese recibido la mia; aunque habiéndola faltado tambien la de su hermano estaria para pocas fiestas. Yo me consumo considerándola en aquella soledad sin tener adonde volver los ojos para su consuelo, y no acabo de admirarme de la conducta de su hermano mayor, constándome por una parte quanto la ama, y mi-

rando por otra como la dexa ; pero miéntras no sepámos las razones que puede tener para este procedimiento será temeridad el condenarle.

Me alegro que madre hubiese recibido la carta que la escribí quince dias há : esto me basta para no estar con cuidado , pues lo demas importa poco que no responda hasta que pueda ó hasta que quiera. Cada corréo estoy en ánimo de escribir á las dos chicas ; y quando espero ménos cartas me hallo con tantas que ni aun para responderlas me dexan tiempo : si hoy me concedieren alguno las escribiré , y sinó que tengan paciencia,

estando bien persuadidas á que no soy ménos hermano suyo quando callo que quando hablo.

Como el tiempo ha estado admirable he frecuentado el monte esta semana, y me hallo con buena provision de fuerzas para entrar en la Quaresma. Al volver ántes de anoche de la caza encontré á Bernardo que se estaba apeando, y ayer le encaxámos la sotana parda. Las memorias acostumbradas; y á Dios, que te me guarde quanto desea = Tu hermano y padrino: Jhs. Joseph Francisco. = María Francisca.

CARTA XXV.

*Escrita en Villagarcía á 5 de Marzo
de 1756 á su cuñado.*

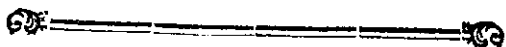
Aorado hermano, y amigo: Gran chasco es no recibir carta tuya quando estaba esperando la respuesta de dos. Esto me sucede en la semana presente, y si no hubiera recibido otras seis cartas de esa ciudad, en que nada me dicen de vosotros, sería intolerable mi cuidado, porque no puedo echar de mí las resultas que temo de la desgracia de Manchíles. ¿Y no lo es mia el que precisamente me falte vuestro

pliego? Aún algunas cartas de ese reyno, que por equivocacion se pasaron á Rioseco, viniéron el dia siguiente; lo que es bastante testimonio de que la tuya no llegó á Villar de Frades; y esto me hace sospechar si el criado que las lleva á la estafeta se descuida y llega despues que se hayan cerrado ya los pliegos, ó despachado la baliya, en fuerza de la costumbre pasada; sin hacerse cargo de la anticipacion presente, así para recibir como para despachar las cartas. Sea lo que fuere yo carezco de la tuya y de la de tu muger, con que todas las demas me sobran. El mal humor de que esto me

puso me quitó todo el gusto de las carnestolendas, que aquí son muy divertidas quando el tiempo lo permite, como lo ha permitido este año, siendo el de todos tres días como el de la mas apacible primavera. Sale todo el numeroso estudio formado con sus banderas y tambores acompañándole los que queremos; y dirigiéndose ya al monte, ya á alguno de estos espaciosos campos, hace su acampamento, se distribuye en ranchos; y mientras las caxas hacen señal para atacar á las meriendas, que todas son abundantes, y algunas se acercan á ostentosas, los muchachos se divierten, y nos divierten,

con mil géneros de juegos todos inocentes, retirándonos á casa quando se acerca la noche, sin envidiar los carnavales de Italia, ni los *indóminos* de las Provincias del Norte, porque nos volvemos con mayor diversion, y sin el menor remordimiento; pero este año á nada he tomado gusto, y aun se le he quitado á los demas, porque me cogió la desazon muy de lleno.

Ahí va esa carta de N..... cuya humildad merece el perdon que pide; y no ocurriendo otra cosa, á Dios, que te guarde como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XXXI.

Escrita en Villagarcía á 19 de Marzo de 1756 á su hermana.

María Francisca: Si el tiempo presente es solo trabajoso para los que predicán , será para mí muy aliviado , porque en esta Quaresma no pienso subir al púlpito , sinó que suceda algun accidente repentino; y si lo consigo será la primera despues de treinta años en que me divierto desde el mirador oyendo con gusto á los varones apostólicos : el P. Santiago Mier es uno de ellos : su habilidad es grande:

su despejo notorio ; pues ¿que le falta para que en todas partes le oygan con aplauso ? Aquí pasámos las quarenta horas en el monte, aunque á mí me hubiera sido mejor pasarlas oyendo al mayor maza de los predicadores, porque me quebraria la cabeza , pero no me dexaria con una terrible fluxion que me causó el sol de aquellos tres dias , y aun hoy se mantiene tan tenaz como en el primero.

Mi señora Doña María Teresa debió de pensarlo mejor , y arrepentirse de su mal propósito , pues me honró con su carta de 8 del corriente que recibí con la estimacion que todas. Si de las quatro

docenas de quesos de Villalon que remití á Nicolas, y habrá ya recibido, quisieres regalarla con una en mi nombre podrás hacerlo, diciendo que no la escribo en el asunto, porque como tienen figura de pié de mulo, no me atrevo á tomar en la pluma cosa que pueda aludir á cox.

Nicolas parece que tiene devocion de darse algun canillazo todos los Marzos de cada año, pues el pasado executó lo mismo en el propio mes: si es penitencia no es heroica, porque es de pié quebrado: si descuido es singular, pues pocos hombres hay que pisen mas recio, ni mas firme. Mucho cele-

bro que madre esté ya para sentarse en los sitiales : hoy la respondo á la que recibí con fecha de 29 del pasado , y sentiré que se la atra-se , ó que se pierda mi respuesta: dala un tierno abrazo en mi nombre , y tres á Antolina , y á María Isabel repartidos por partes iguales. Bien ha probado Dios al pobre D. Jacinto Pereyra disponiendo que enterrase á sus padres y á todas sus hermanas , sin que de una familia tan numerosa le haya quedado ya mas que un solo hermano , á lo que entiendo. Ello es preciso morir , ó ver morir , y para algunos corazones es muy dudoso qual de los dos extremos es ménos sensi-

ble. Dios te guarde muchos años. =
Tu hermano y padrino : Jhs. Jo-
seph Francisco. = María Francisca.



CARTA XXXII.

*Escrita en Villagarcía á 20 de Mar-
zo de 1756 á su hermana.*

María Francisca : Tú te quejas
de la esterilidad de mis cartas, y
las tuyas vienen tan fecundas como
la madre que las parió, la qual
hasta ahora no ha sabido dar á luz
mas que buenas seguidillas y dé-
cimas muy rollizas, segun asegu-
ran los que la viéron, que yo

como no las alcancé en esta vida no puedo dar noticia de ellas sinó que sea por fe. Es cierto que desde que me separé de tí no se me ha ofrecido mucho que decirte, así como á tí no se te ofreció ni poco, ni mucho que decirme mientras estuvimos juntos, lo qual sin duda debe consistir en lo que afirman los Naturalistas, y este año se ha experimentado en muchas partes, que algunos manantiales se secan quando están cerca de los volcanes, y otros brotan mas quando revientan junto á ellos. Como quiera vámos manteniendo nuestra conversacion hablando de las cosas del tiempo, y dándonos muy

poco del refran Portugues, que dice que *quein fala dõ tempo tein moito vento*, porque eso será segun el tiempo que corra quando se habla de él. No obstante ya amenizas la carta de 7 del corriente con la curiosa noticia de la boda de Marica con el archipoeta Anselmo, que me ha caído muy en gracia sin haberme hecho novedad, porque ya no es fácil que me la haga cosa alguna en este mundo. Bien te acordarás de que la aparente candidez del archipoeta solamente me engañó por pocos dias, y aun esos fueron respectivos á sus coplas, que en lo demas luego penetré que el santo mozo era un hombre sujeto

á las pasiones humanas como qualquiera hijo de Adán. A María nunca la tuve por boba; y aunque en la boda no se ha acreditado de muy discreta, y mucho ménos en haberla hecho á bendiciones tapadas, y sin haber dado parte á sus amos, ¿que sabemos las razones que tendría para uno y para otro? El tiempo es un gran descubridor de misterios, y mientras no los declaran presente que ella te sirvió bien, y él te divirtió mucho, con que hazles todo el bien que puedas, que en la otra vida lo hallarás. Y la otra María tu costurera ¿quando busca por ahí á su Anselmo? dala mis memorias, y dila que ahora anda-

mos buscando un tiple para nuestra música, y que si conserva el chillido avise con tiempo, que será preferida á todo pretendiente. No me has hablado nunca del alma de Felipe IV parecida á la famosa de S. Francisco Xavier, que se venera en tu oratorio ó en tu sala, que allá se va todo: quiero decir del amigo Pepe el serio: ¿sabe ya reírse? ¿dígnase de saludarte siquiera una vez al mes? y lo que á él le conviene mas ¿adelanta algo en la letra y en las cuentas?

La bella solitaria dice mil gracias sobre los quesos de pié de mulo. Yo la respondo hoy lo mismo que á tí, que la mayor fine-

za de un raton es quitarse el queso de la boca por alargarle á las dos gatas que mas le han arañado en este mundo. No lo hace así mi tonto, pues no obstante haber llevado algunas tundas de palos por meterse en la cama antes que yo, ocupando el sitio que no le toca á él, un quarto de hora despues viene muy humilde á darme un par de abrazos, y hechas las paces se va á ocupar el sitio que le corresponde, que es encima de la sobrecama hácia donde caen los piés, cuyo puesto ha ocupado todo el invierno, teniéndomele tan caliente que me rio yo de todos los *scalda letto*s de Italia. Léile el ca-

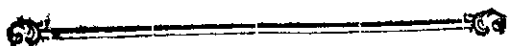
pítulo de tu carta, en que me refieres los cariños que te estaba haciendo el burro quando la escribias; y me dixo con el corazon, ya que no pudo con la boca: *Señor amo, cariños por cariños aténgase usted á los que le hace su tonto, y no tenga envidia á otros.* No sé si te he escrito que desde que vine come en un plato con una tortita real, que acosada de un gavilán se refugió á las manos del P. Labrador, y habiéndomela dado la dexé en el aposento sobre su palabra, donde no solo come con el gato, sino que este retoza con ella, y quando á ella se le antoja duerme la siesta sobre él: prodigio que

tiene asombrados á todos ; viniendo muchos á verle de propósito ; y mas quando saben que el gato no dexa páxaro á vida en toda la huerta , pero conoce quanto quiero yo á la tordita , y esto le basta no solo para que la respete , sino para que la acaricie y la corteje.

Gracias á Dios que llegó á manos de madre la carta que consideraba perdida : quedo muy consolado con la noticia , y tú harás á su merced y á las chicas las acostumbradas expresiones , correspondiendo muy particularmente á las de mi señora Doña Nicolasita Marin.

Dominguez se queja sin razon

para que yo no me queje con ella. Le he escrito, y no me ha respondido, aunque los puntos importantes y serios que le tocaban pedían pronta respuesta. No te quejarás hoy de mi esterilidad. Enmiende Dios la tuya, y te guarde muchos años. = Tu hermano y padrino: Jhs. Joseph Francisco. = Mi María Francisca.



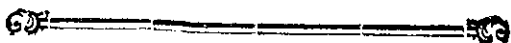
CARTA XXXIII.

*Escrita en Villagarcía á 2 de Abril
de 1756 á su hermana.*

Maria Francisca: Estancáronse las cartas de ese reyno correspondientes á este corréo de la otra parte del Cebrero por lo mucho que nevó el dia de la Anunciacion; y aunque despues acá ha hecho un hermosísimo tiempo, no extrañaré que no puedan penetrar los puertos ni aun las del corréo siguiente, pues aquí que estamos tan distantes de ellos todavía tenemos grande cantidad de nieve en los campos y en

las calles. Para conformarnos con estas disposiciones del cielo es fácil la resignacion ; mas para no tener que exercitarla con las intolerables equivocaciones del estafetero de Villar de Frades, tengo ya conseguido de la corte que aquella caja se traslade á esta villa, en cuyo importante negocio comencé á trabajar desde que estuve en ese reyno, sin dexarlo de la mano hasta que finalmente el correo pasado envié á la Coruña el poder del que ha de ser Administrador de esta caja para otorgar la escritura con el Director general de las estafetas de ese reyno, á cuyo departamento pertenece esta ; con que en

breve tiempo nos librarémos, queriendo Dios, de una matraca que tanto nos mortificaba. No puedo escribir hoy á María Isabel, porque dentro de una hora voy á predicar á las honras de unos soldados que murieron doscientos años há; y en verdad que si todavía necesitan de estos sufragios habrán conocido mucha gente honrada en el purgatorio. A Dios; que te guarde muchos años. = Tu hermano y padrino : Jhs. Joseph Francisco. = María Francisca.



CARTA XXXIV.

*Escrita en Villagarcía á 9 de Abril
de 1756 á su hermana.*

María Francisca : De ningún consuelo me sirve el que me imites en mis males , no siendo esta de aquellas penas que repartidas se alivian. Déxame á mí con mi mala cabeza , ó con mis vahídos , y no quieras exponer la tuya á perder el crédito que tiene tan asentado ; pero extraño mucho que habiendo experimentado ese efecto desde el principio de la Quaresma te hayas obstinado en comer

de vigilia, siguiendo la opinion del Maestro Feyjoó, de tu marido, y la mia de que estos manjares son de suyo mas inocentes que qualquiera vianda de carne, porque esto se debe entender para los que están habituados á ellos, mas no para los que una costumbre contraria indispuso el estómago para su digestion. Pero me dirás que yo tampoco me he librado de los valídos comiendo de carne, con que no hay motivo para que tú atribuyas los tuyos á la comida de pescado. Respóndote que habiéndose originado verisímilmente los míos de causa conocida que precedió á la Quaresma nunca podia

atribuirlos á la diversidad de alimento, aunque le hubiera mudado; pero habiendo comenzado los tuyos poco tiempo despues que le mudaste, y no descubriéndose otra causa para ellos es bastante motivo para atribuirlos á esta. Mas ya llega tarde mi receta, y aunque llegara muy á tiempo nunca he presumido tanto de mi eficacia, ni de mi parecer que le considerase capaz de hacerte mudar el tuyo. Nicolas me habla tambien con desconsuelo de su salud, cuya indisposicion juzgo se aumenta mas con el conocimiento de que tu cuidado y pesadumbre es mayor de lo que ella merece; con que estando

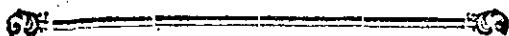
en tu mano una gran parte de su alivio , será lástima que el mismo exceso de amor se le escasee. Yo ciertamente no estoy peor , y aunque lo estuviera es de tan poca importancia mi vida que no merece la pena de pensar en ella.

La bella solitaria tiene tantas que no debes extrañar te falten cartas tuyas algunas semanas ; como ni yo extraño la falta de ellas que á veces experimento , porque no es lo mismo sentir las que extrañarlas. Sobre las aflicciones del ánimo tambien ha padecido sus quebrantos en el cuerpo , aunque no quiere que los sepa Joaquinita ; y no obstante que en la última carta me habla

de estos últimos con ménos desconsuelo, bien será que los ignore su hermana, cuyo vehemente amor, y cuya ingeniosa aprehension pone á todos los que la quieren bien en la fina necesidad de engañarla, ú de alhucinarla en estas materias. El día 3 del corriente profesó la monjita de la Encarnacion, y siendo esta la única disculpa que alegaba su hermano D. Jorge para no volar luego á consolarla, y á dar las demas providencias que parecen tan precisas en las circunstancias actuales, presto hemos de ver si se han atravesado otros impedimentos que le corten las alas ó le dificulten el vuelo.

Es bien extraordinaria la estrellita de las cartas que escribo á madre , quando de tres una sola ha llegado á sus manos , y esa fué dirigida por otras : valdréme de las de Nicolas si en adelante se ofreciere. Miétras tanto celebro infinito la noticia que me das de que ya ha dexado la cama , y si el tiempo se ha serenado por allá como por acá desde la borrasca de la semana pasada , espero que no volverá á ella hasta el invierno siguiente. Ya sabes á quienes has de dar mis memorias , pero no dexes de hacerla en tus oraciones de mi señora Doña Manuela de Larramendi , aquella famosa vieja Guipuzcoana , cu-

yas cartas te gustaban tanto, á quien se llevó Dios el día 24 del pasado, habiendo conservado su raro despejo y serenidad hasta dos minutos ántes de espirar, y habiendo recibido yo el correo pasado una carta suya en que hacia la crítica de cierto historiador con la mayor gracia del mundo. Aunque pienso que estaba ya entrada en los setenta años prometia vivir mas de ciento, pero la vida es tan falaz como indubitable la muerte. No me dexe Dios ver la tuya. = Tu hermano y padrino : Jhs. Joseph Francisco. = Mi María Francisca.



CARTA XXVI.

*Escrita en Villagarcía á 23 de Abril
de 1756 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Las cartas mas occidentales que hemos recibido esta semana son de Ponferrada , con que el correo de ese reyno se debió de quedar á celebrar la Semana santa en Gallégos, ó en sus aledaños. Esos ocho dias mas se me dilata el sobresalto con que estoy esperando tu primera carta. Aquí fuéron mojados los oficios de la Semana mayor , pero no por eso dexámos de lograr la

famosa procesion del Juéves santo, en que los ocho ó diez penitentes que la componian cumplieron con su obligacion; y si entre ellos habia algun mozo soltero fixamente se acomoda de esta hecha, porque todos manejaban la pelotilla á qual con mayor garvo, y se conoció que las mozas se derretian.

El Mártes santo entráron en Madrid Horcasítas, y Mascaréñas; y el último dia de Pasqua en Valladolid el P. Provincial, que viene harto de Italia. El P. Idiaquez se separó en Zaragoza, donde le esperaba su hermano el nuevo Duque, y pasó á Estella á evacuar la testamentaria de su padre, sin que

sepámos á punto fixo quando se des-
ocupará , pero ofrece hacerlo quan-
to ántes por los deseos que tiene
de verse en este retiro. A Dios,
que te guarde como ha menes-
ter = Tu amante hermano y ami-
go : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XXXV.

*Escrita en Villagarcía á 14 de Ma-
yo de 1756 á su hermana.*

*M*aña. Maruxiña : Con el pecho
fatigado , la cabeza oprimida , el
sueño con atrasos , y el pulso un
poco baylador por un repentino,

acelerado y enfadoso viage que acabo de hacer y deshacer á Rioseco, me falta tiempo y temple para conversacion un poco larga, pero nó gusto para celebrar tus gracias, ni conocimiento para concederte la razon en todo lo que discurre del señor novio y de la bella solitaria. Esta me dexó sin carta este corréo, con que hasta ahora solo tengo noticia de la boda por tí y por Joaquina, sin que hubiera sido exceso de dignación que el señor mio me la hubiese dado; pero en todo va muy consiguiente, como yo lo iré en servir á la bella solitaria por ser vos quien sois, y porque os amo, sin que me enti-

bien las quixotadas, ó las desidias de su hermano, en que ella no tiene mas culpa que la de no conocerlas, ó el ciego y amoroso empeño de pretender disculparlas: delito noble, que como nace de una grande generosidad de corazon está á pique de que sea virtud. También lo será en tí el ponerte de parte de mi razon para sosegar los celos á Juanita Tomasa, sin que esto sea hacer el papel que no te corresponde; porque estando cierta, como lo estás con efecto, de que en esta comedia eres la primera dama, tu misma confianza debe empeñarte con gusto en representar todos los demas papeles,

como los hizo la otra en cierta comedia francesa , que se intitula *la tercera de sí misma*.

A Dominguez le sosegaria mucho mi segunda carta , pero muchas le templaria la tuya , porque quando quieres tienes virtud de poner en armonía los mayores desconciertos , y tambien de desconcertar los afectos mas sosegados.

En Rioseco tuve noticia de la boda de la Condesita de Medina con tu primo Carantoña , y de la intempestiva muerte de la madre del futuro novio. Nada de esto me has dicho por no tomarte la pena de meterte á gazetista de estrados ; y cierto que algunas veces sirven es-

tas noticias para desengrasar, y para mondadientes de otras mas jugosas y grasientas. Hija mia, voy á escribir á otras damas para que me dexen el poco pelo que tengo. Esparrama memorias, dame preceptos, regálame con sobrinos, y vive siglos de siglos. = Tu fino Pp. =
Mi Maruja.



CARTA XXXVI.

Escrita en Villagarcía á 21 de Mayo de 1756 á su hermana.

Hija mia: Lo mismo que á tí me escribe á mí la bella solitaria; solo

añade que duda mucho pueda pasar por aquí para tener el gusto de dar un abrazo á su hermanito ; porque si los Portugueses no envían ántes por el niño que dexáron en Goyánes , la será preciso ir en persona á dexársele en Braga , y á tomar desde allí su ruta para Madrid , que es muy distante de este camino. Doy por supuesto que se tomará esta última resolucion , con la que habré de conformarme pues no hay otro partido que el de aprobar quanto determinare el oráculo inerrable de D. Jorge , cuya infalibilidad es para la bella punto ménos venerable que la del Vaticano ; A lo ménos así lo quiere persuadir

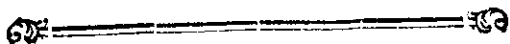
hácia fuera , empeñado ya su nobilísimo corazon no solo en defender , sinó en respetar sus decisiones ; pero si le viéramos por adentro harto seria que no descubriésemos en él los mismos dictámenes que forman los que están mirando el campo sin preocupacion , y observan unos movimientos tan irregulares. Díccme que ella misma ha representado á su principal que por excusarle la molestia de tan largo viage le hará en compañía de D. Vicente. No creo que se niegue al combite de tu casa ; y si lo hiciere me confirmaré en mi dolorosa aprehension de que desde el instante primero que sale de la

suya comienza á ser sacrificada. Temo, temo, temo que esta hermosa, pero desgraciada víctima del amor ha de seguir presto á su incomparable madre. No permita el cielo que se verifiquen mis temores. El señor D. Jorge no se ha dignado dar parte de su boda á este amable niño, ni le ha escrito una sola letra desde que está á mi direccion. Tampoco á mí me la ha dado, como debiera haberlo hecho por mil y quinientas razones. La bella no lo ignorará, ni dexará de conocer y de sentir altamente esta sinrazon, quixotada ó poltronería; pero ¿confesarla? nada ménos. Yo no me daré por entendido con ella,

porque la pasaria el corazon , y el mio padecerá todo quanto hay que padecer ántes que lastimar ni aun levemente el suyo. Pero siendo tan advertida ¿parécete que dexará de conocer todo lo que significa mi silencio? Lo que me duele es esta dama , y en viéndola colocada como merece por todo lo demas se me dará un bledo. Basta de doctrina : vamos al exemplo.

Dos dias há que va caminando el hermosísimo *perro , si no se detuvo en Villar de Frades á hacer aguada , ó á hacer aguas , que segun el miedo que llevaba no lo omitiria. A lo ménos en las pocas horas que se detuvo en mi aposento

le dexó bien regado : esto acredita su buen genio , y que tiene un corazon tan blando como sus lanas, porque el miedo y la vergüenza son señales de suavidad. No le hagas retratar , porque se morirán de envidia los que tienes en la sala; y á Dios , que aunque yo no hago la novena de S. Juan Nepomuceno , ni tengo que oir el sermón del Rmo. P. Santiago Mier , voy á dar un ratico de conversacion á la bella solitaria , que en* el dia es para mí ocupacion muy seria y cuidadosa. Memorias á madre , á las chicas y á todas las memorables. = Tu amante hermano , Pp. = Mi Maruja.



CARTA XXXVII.

Escrita en Villagarcía á 28 de Mayo de 1756 á su hermana.

Hija mia : La futura cortesana tiene mil experiencias de que quando la falta carta mia sale el correo á volver por mi inocencia , y yo tengo casi otras tantas de que aun con este desengaño rara vez me escribe quando se halla sin mi carta. Si las faldas fueran iguales no lo toleraria , pero como las mias son mas cortas la guardo fielmente los privilegios de las tuyas , y nunca dexo de decirla que vivo aun quan-

do me da tantas señales de que no es este el mayor cuidado que la aflige. Nunca dudé que estando en su mano dexase de admitir el combite de ser huésped a tuya, porque estoy persuadido á que ninguna de sus hermanas, con ser tan amables, la merece mas cariño, ni mas confianza que tú, cuyo conocimiento debió sus principios á mi informe, pero sus progresos á tu mérito y á su propia experiencia. Tambien creeré que si quieres lograr el gusto de tenerla algunos dias en tu compañía será preciso que la cumplas la condicion con que admitió el hospedage, tratándola con decencia sin visos de ce-

remonia , porque si huele algo de esto la servirá de espuela para que quanto ántes te dexe , porque no hay cosa que mas repugne á su genio tan natural como apacible y señor. En fin , quando la comuniqués de cerca hallarás mil disculpas á mi ciega inclinacion , y ella encontrará otras tantas para disculpar la no ménos ciega que te profeso , aunque no la excusaran los estrechos lazos que nos unen.

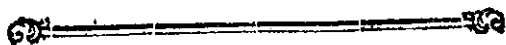
Remítome á la carta de Nicolas sobre nuestro P. Ramoncito. Por la cuenta ya sabíais allá mucho mas de lo que yo sabia de él hasta que le ví en este colegio , y pudiera quejarme de vuestro cui-

dadoso silencio si no me hiciera cargo de que persuadidos á que no era posible ignorase yo lo que padecia teniéndole tan cerca, imaginariais quizá que el mio era igualmente estudiado. Así suelen engañarnos nuestras imaginaciones, no permitiéndonos conocer que no siempre es lo mas verdadero lo que parece mas verisímil. Siete meses há que no dice misa, y aun el comulgar de quando en quando lo hace con grande peligro, porque sus fatales y continuos vómitos le exponen á no retener las especies. Aquí se estará hasta que sea ménos temeridad exponerle á los peligros de tan dilatado viage,

y me dé padre la órden de lo que debo hacer para aviarle , siendo á mi ver lo mas conveniente , y aun el ménos costoso , que el primo D. Juan viniese por él , sobre lo qual podias hacerle propio , pidiéndoselo en tu nombre y en el mio, pues no dudo que así lo executará con gusto.

Celebro el feliz parto de la Marquesa de Santa Cruz como si lo comiera ; pero es cierto que celebraria mucho mas la noticia de otro que no me dexara envidiar á Juanita Tomasa el parentesco con el señor Marquesito. Buenos exemplos te dan tus amigas y conmu-chachas como tú supieras aprove-

charte de ellos ; y no sé que has de responder en el día del juicio quando te hagan cargo con las palabras de S. Agustín : *Lo que estas y estas hicieron ¿por que no lo hiciste tú? lo que pudieron aquellas y las otras ¿por que no podrias tú hacerlo?* Eres una perezosa , y no hay otra disculpa. Recibe mil abrazos de este esqueletillo de tu hermano , los quales mas te servirán de desengaño que de tentacion ; y vive quanto desea = Tu amante
Pp. = *Miña Maruxa.*



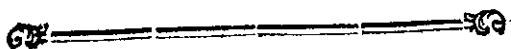
CARTA XXXVIII.

*Escrita en Villagarcía á 4 de Junio
de 1756 á su hermana.*

Hermanita mia : Tu carta ó tu cédula de 26 del pasado solo me dice que estás con salud , que te faltó carta de la futura cortesana, que la esperas sin saber quando, que llegó el señor Visitador , le enviaste recado , y aun no le habias visto. Celebro lo primero , si es verdad : sucédeme tambien lo segundo , y ya van con este dos corréos : no espero lograr yo lo tercero ; y no extraño lo quarto por-

que el señor Visitador es un hombre como Dios permite.

Ramon no está peor : yo soy su único médico ; y espero ponerle de manera que dentro de quince días pueda hacer poco á poco su jornada en una buena mula y con un buen mozo que le cuide ; caso que Juan no pueda , ó no quiera venir por él. Dios te guarde quanto desea = Tu más fino hermano : Jhs. Joseph Francisco. =
Mi señora Doña María Francisca.



CARTA XXXIX.

*Escrita en Villagarcía á 18 de Junio
de 1756 á su hermana.*

Mi querida hermana : Estoy malito ; pero no tanto que por ahora sea menester prevenir el luto. Como poco , me refresco bien , he levantado la mano de todo lo que me pueda molestar , y sin otra receta espero darte conversacion la semana que viene por mi propio puño. En esta como en otras muchas me ha faltado carta de la bella solitaria : á ella tambien la faltará hoy carta mia , porque ya ha-

go escrúpulo de abusar de su paciencia, ó de no aprovecharme de su aviso. Doña Juana Thomasa me le da hoy del nuevo gusto con que se halla por la prebenda de su primo : comencé á trabajar para su logro desde que estuve en esa ciudad : proseguí desde este rincón, y soy interesado en las enhorabuenas por muchos motivos.

A Ramoncito le ha hecho bellísimo tiempo desde que salió de aquí , y será lástima no se haya aprovechado de él para pasar los puertos , deteniéndose sin grande necesidad en casa de sus parientes. Hasta saber que llegó á esa ciudad estaré con gran cuidado. Devuel-

ve mis respetos á esas damas que me honran con sus memorias : haz una visita á madre y á las niñas. No tengo mas , ni ménos de lo que llevo dicho ; y soy ni mas , ni ménos , como tú dices que eres , = Tu amante hermano y padrino : Jhs. Joseph Francisco. = Mi querida María Francisca.



CARTA XL.

*Escrita en Villagarcía á 25 de Junio
de 1756 á su hermana.*

Hija mia : Lo mismo tengo yo de Padre santo que tu de madre

peccadora ; porque si todo el mérito que me asiste para aquella dignidad es el despachar cartas en figura de breves , como tú fuiste la primera que me diste este exemplo , tambien te sentaste ántes que yo en la silla papisal. Bien se conoce que solo te acuerdas de lo que escribes quando estás con la pluma en la mano ; pues si lo tuvieras presente no gruñirías lo lacónico de mis cartas , y ántes te vendria vanidad de que yo solo aspirase en ellas á la imitacion de las tuyas. La presente no tendrá esta gracia por razon de copia , sinó por un motivo muy original , y es , que estoy tan oprimido de la destila-

ción que baxa al pecho, que no solo me tiene cerrados los canales de la voz, sinó el conducto por donde deben baxar los pensamientos á la pluma, costándome tanto trabajo el discurrir como el pronunciar.

Mucho es que la bella solitaria te haya dexado sin conversacion en dos semanas; pues aunque á mí me priva de ella muchas, no eres lo mismo tú que yo. Prueba grande de sus extraordinarias ocupaciones, ó de sus muchos cuidados. A mí me escribe muy brevemente este corréo sin decirme mas que los Portugueses han enviado á un criado mayor por su

hijo Joaquinito , pero á Ramoncito le añade que exônerándose así del molesto rodéo de Portugal espera lograr el gusto de darle un abrazo. Como á mí no me toca esta segunda parte , tampoco se la toco yo en mi respuesta , pareciéndome que pide la razon y la buena crianza no meterme en contestar á lo que no me dicen.

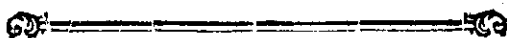
Sea muy bien llegado el hermosísimo feo , que ya me tenia con cuidado su feliz arribo , temiendo alguna grande novedad en su delicadeza al tiempo de pasar el Cebretero , que para un perro campesino es lo mismo que pasar la línea. De su buen genio estaba yo

muy seguro , pues á la primera visita que le hice se familiarizó tanto conmigo como si nos hubiéramos tratado toda la vida. El burro se conoce que lo es en tener celos; y la experiencia le enseñará que el cordero no es perro que se meta en hacer perjuicio á nadie. También el *tonto* á la primera vista le recibió con un zarpazo ; pero luego que le oyó llorar con mucha gracia , y conoció su natural blando y apacible quedó corrido , y poco despues le combidó comiendo los dos en un mismo plato.

No me hables de la tordita. La ingrata , ó se escapó , ó se dexó coger dos dias ántes del Corpus:

el hecho es que despues acá no ha parecido viva, ni muerta; y habiendo preguntado por ella á todos los gatos del colegio todos se encogen de uñas sin darme la menor noticia. Ella era hembra, y la bastaba su sexô para cansarse de ser cortejada. Ya está reducida al tonto toda mi familia, porque aunque quise aumentarla con un lobo tambien este se desgració. Es el caso que me traxéron un lobito de pocos dias para que le criase. Dí orden de que se le alimentase con leche de ovejas, y á las dos semanas ya una oveja le daba de mamar como pudiera á un cordero; siendo mi ánimo que criándose en-

tre ellas , y no dándole á comer nunca cosa de carne se domesticase tanto que algun dia el mismo lobo las guardase. Con efecto se hubiera conseguido si el muchacho á quien hice ayo del lobito no le hubiera dexado subir á un poyo alto de donde cayó , y se reventó el pobre animalito. Mira si se multiplican las desgracias y las pesadumbres , y si tendré justo motivo para estar de luto no ménos en la salud que en el gusto. Conserve Dios la tuya para consuelo mio á falta de lobas y de tordas. = Tu amante hermano y padrino , el viudo. = *Mi quid pro quo* de páxaras y de fieras.



CARTA XXVII.

*Escrita en Villagarcía á 30 de Julio
de 1756 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Ya finalmente salimos de nuestra duda sobre el profundo silencio que se observaba en la otra pretension. La carta adjunta te informará del verdadero motivo : salió incierta la noticia reservada que se me dió ; y una vez negado el supuesto no hay lugar á la conclusion. Pero de esto mismo infero yo que era y es muy favorable el silencio del otro amigo , pues si no pensara seriamente

en hacernos merced , y tirara á salir del dia , hubiera respondido á letra vista que no habia tales carneros , á lo que no se le podia replicar. ¿ Ha callado y calla ? señal muy verisímil de que si entónces no los habia , los habrá , como da á entender el aviso presente ; y no ménos verisímil indicio de que él no está ageno de favorecernos. Ninguna conjetura es infalible , y así vendo esta no mas que por lo que vale.

Puedes estar cierto de que no hay en el mundo quien me deba mayor confianza que tú en materia de secreto. Si no te confié entónces el que contenia el pliego

que remití al Provincial fué precisamente por falta de tiempo , pues me ocurrió tanto que escribir en aquel corréo que consentí no tenerle para escribirte á tí. Reducíase pues á incluirle dos cartas , una de la ciudad , y otra del señor Arzobispo de Zaragoza , en que con las mas vivas y mas honoríficas expresiones me combidaban , ó por mejor decir me instaban con el mayor empeño á que admitiese para el año próxîmo la célebre quaresma de aquel hospital general. Es la mas gloriosa , pero tambien la mas trabajosa de toda España , porque hay que predicar en ella todos los dias indispensablemente ; y

hasta ahora que diéron en este extraordinario desbarro han echado siempre mano de los mas acreditados oradores de toda la monarquía. Cogióme tan de repente esta noticia como ahora te cogerá á tí, pues desde el año de 47, que hallándome en aquella ciudad me echáron esta especie, y yo la rebatí prontamente con el mas vigoroso esfuerzo, ninguno me le ha vuelto á tocar ni de palabra, ni por escrito, teniéndola desde entónces tan olvidada como las cosas que jamas me han ocurrido al pensamiento. Ni ¿ como se me habia de ofrecer que al cabo de tantos años les pasase ya esto por la ima-

ginacion, viéndome en este rincon abstrahido totalmente de todo ejercicio de púlpito, cargado de ocupaciones, y sin mas comercio con aquella ciudad que tal qual carta que me suele escribir la Abadesa de las Capuchinas, á quien no conozco.

De aquí inferirás quanto me sorprendieron dichas cartas. Mi primera resolucion fué negarme por mil razones que saltan á los ojos; pero el P. Idiaquez, á quien se las comuniqué inmediatamente, fué de parecer contrario por el sumo respeto de las personas que escriben, y por el honor que resulta, no tanto á mi persona como á toda la provincia, donde no hay otro

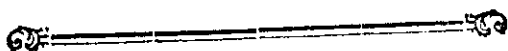
exemplar que el del P. Mascarel quando ya se hallaba Prefecto de los estudios del colegio de S. Ambrosio , y fué llamado por el señor Araciel colegial suyo , y en fin por otros motivos que á dicho Padre se le representaron fuertes , aunque á mí no tanto.

Conformándome con su dictámen escribí al P. Provincial con la mas perfecta indiferencia , aunque significándole mi repugnancia , por conocer ciertamente ser un empeño muy superior á mis fuerzas , y que me obligará á no pensar en otra cosa por muchos meses , arriando todas las tareas que me están encomendadas , y otras mayo-

res que con gran fundamento temo me amenazan. No ha respondido todavía el P. Provincial ni á esta carta, ni á otras que fuéron de este colegio en el mismo corréo, lo que atribuyo al poco tiempo que da el de Castilla para contestarle á letra vista. Mañana espero la respuesta, que ya tarda, para que aquellos señores tomen providencia en caso de que yo no pueda servirlos. A esto se reduce el secreto, que solamente lo es porque no es razon se divulgue, á fin de que no tengan embarazo en acudir á otro, por cuya prudente razon le reservarás en tí mismo.

El primo Granda aun no ha

respondido á mi carta gratulatoria por haber escapado de su peligro. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo, Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XLI.

*Escrita en Villagarcía á 6 de Agosto
de 1756 á su hermana.*

Hija mia : Al acabar yo en Valladolid de predicar una quaresma en que quedé muy quebrantado me instó mucho mi superior á que tomase quince dias de campo para descansar. Aceptélos : métine en la

cama; y quando el Retor me suponía en alguna aldea ó en alguna quinta del colegio supo que estaba tendido á la regalona sobre mis colchones. Pasó á visitarme: preguntóme que era aquello, y respondióle: *Padre, tomar los dias de campo que me acomodan, y que por ahora he menester.* Aplica el cuento, y executa lo mismo, pues se han ido ya esos señores. Enmienda el refran que dice *iránse los huéspedes y comeremos el gallo*: este no te hace falta, pues le tienes á pasto todos los dias: lo que te conviene es inventar otro refran que diga *iránse los huéspedes, y tumbarme en la cama.* El consejo no pue-

de ser mas saludable ; pero que me emplumen si tú le tomáres.

Del mal el ménos ; y habiendo sido tan de tu gusto mi señora Doña Joaquina se harian no solo mas tolerables , sinó muy dulces las fatigas de acompañarla. El tormento seria si hubieras tropezado con una tonta , ó con una presumida que te martirizase. Siendo indispensable que acompañases á esta señora á qualquiera parte donde fuese entrarias por precision en muchas casas que no eran visitas tuyas , sin que esto perjudicase á tu estimacion , ni hiciese consecuencia para en adelante. Pues ¿ por que ha de perjudicar que hubieses

entrado con esta notoria ocasion en casa de mi señora Doña Anastasia, ni en que ha de fundar el orgullo de esta y el de su marido motivo sólido, ni aun aparente para cantar el triunfo? Bien puede ser que le canten ó que le cacaren, pero esto mas acreditará su bobería que lisongeará su vanidad. Muy natural es que en iguales circunstancias nó hiciese lo mismo mi señora Doña Anastasia.

Si D. V..... C..... te visitó sin que le hubieses enviado recado, executó lo que debia: si le enviastes hiciste una obra de supererogacion. De qualquiera manera apruebo que hubieses expli-

cado tus sentimientos acerca de su hermana y de su hermano , porque aunque sus palabras no valen mas que lo que suenan , conviene mucho que él y todos los suyos entiendan que sabémos sentir , y tambien sabémos quejarnos. En tanto como he vivido , y en tanto como he tratado al mundo , precisamente he de haber experimentado muchas ingratitudes, y muchas quiebras de amistades, pero tan repentina , tan sin fundamento , y tan no esperada como esta , confieso que ninguna. Nunca hice mas progresos en el conocimiento propio que en este lance; y ya me guardaré bien de presu-

mir que conozco á las gentes con quien trato, quando me equivoqué tan enormemente en el conocimiento del verdadero genio y carácter de aquella señorita. No tengo otro consuelo sinó el de que me engañé con unas cartas que engañarian á un Concilio general compuesto de filósofos, de políticos, de linceos y de desconfiados. Deseo saber si te respondió á las quejas que la diste, y en que tono lo executó.

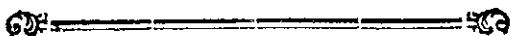
Ya tendrás noticia como estoy destinado por toda la quaresma que viene para la casa de los Orates de Zaragoza. Otros habrán ido á ella con ménos méritos; pero en todo

caso mas parece tienen que yo los que me han dado este destino. El es sin duda en la línea el mas glorioso de toda España ; pero como, gracias á Dios , há muchos años que no me sustento de ayre , cederia con el mayor gusto esta gloria á qualquiera que la desease. La de Dios , que se puede adelantar mucho en la empresa , qualquiera otro la promoveria con mayor zelo y con mayor espíritu ; con que no veo otra razon que me consuele sinó la de que el mismo Dios visiblemente lo quiere y lo ha dispuesto cogiéndome tan de repente este extraño derrumbadero de aquellos señores , como te pudiera

coger á tí que tu amiga la Emperatriz Reyna te enviase por Gobernadora de los Países-Baxos. A los pocos dientes que ya tenia el año pasado se ha añadido la falta de otros dos : mira que gracioso estaré para que sueñe mi voz apaciblemente en los oídos Aragoneses : si me pudieras prestar tu boca y tu lengua por aquellos quarenta dias desde luego aseguraba que me oirían con gusto. Encomiéndame mucho á Dios , que bien lo he menester.

¿ Como está madre y las chicas ? Hazlas á todas una visita en mi nombre , repitiendo las acostumbradas memorias á las que ya

sabes ; y á Dios , que te guarde
quanto desea = Tu amante herma-
no Pp. = Mariquita mia.



CARTA XXVIII.

*Escrita en Villagarcía á 6 de Agosto
de 1756 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Aun-
que por casi toda la semana pa-
sada se mantuvo el tiempo como
correspondia á la estacion , se cansó
presto , y volvió á los vientos frios
y fuertes que han dominado la ma-
yor parte del verano sin especial
perjuicio de los frutos sinó en tal

qual lugar de esta provincia , en los que un gran golpe de agua llevó todos los que estaban en las eras. Sin embargo de esta irregularidad mi salud se mantiene robusta con particular providencia de Dios para que me vaya previniendo para mi quaresma de Zaragoza , de la que el P. Provincial no me permite excusarme , y ántes ha tomado de su cuenta alcanzar la confirmacion de nuestro P. General , que segun nuestras leyes es necesaria por ser en provincia extraña ; con que estoy enteramente dedicado á este nuevo y molestísimo entretenimiento , teniendo que andar cien leguas de camino en lo

mas riguroso del invierno, y descansar despues de ellas con la buena vida que me espera; que esta y otras pensiones semejantes traen consigo las fantásticas honras de esta vida.

Si D. Fernando de Junco es hijo ó nieto de D. Bernardo aun es poco lo que padre ha hecho con él, porque tengo mucha noticia de la estrecha amistad que profesó con su padre ó abuelo; y siendo así él como su muger de las singulares prendas que me dices, y confirma María Francisca, se harian muy llevaderas las indispensables molestias del hospedage por lo que alteran las horas y el

sosiego. Discurro que los visitaria todo lo principal de esa ciudad de entrámbos sexôs, y como con ocasion de acompañar á mi señora Doña Joaquina entraria María Francisca en muchas casas que no eran visitas suyas, sin que esto hiciese consecuencia, ni pudiese sonar á cosa de arriar bandera, tampoco puede tener ese sonido la entrada en casa de mi señora Doña Anastasia, quien si toma motivo de esto para su engracimientto, no tanto acreditará su altanería quanto su necedad.

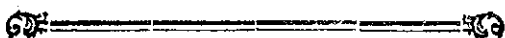
No dudes que el viage del señor Abad de S. Isidro á la corte no tuvo otro fin que el que te

signifiqué. Detúvose en Aranjuez solos dos días, y de Madrid salió por la tarde, habiendo entrado por la mañana, sin ver á nadie mas que al P. N..... reservadamente. Si conseguirá ó no conseguirá que se le admita la renuncia no lo sé: difícilto mucho; pero de qualquiera manera ni él quiere á la corte, ni la corte le quiere á él.

A los Ingleses los va cegando su orgullo. Ya tienen contra sí á todas las potencias de la Europa, ménos al Rey de Prusia, que no es su amigo, y al ministerio de España, que no quiere ser su enemigo. Nadie se atreve á hablar de los buenos sucesos de los France-

ses sino que sea en voz baxa , y muy en secreto. Corren voces de que estos van desfilando *á petit bruit* hácia Gibraltar : no lo creo; y tendria ménos dificultad en creerlo si lo hiciesen á cara descubierta, pidiendo públicamente el paso como lo hicieron los Hanoverianos con los Holandeses.

Ya respondió el primo Granda. Manda y vive como ha menester — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XXIX.

Escrita en Villagarcía á 13 de Agosto de 1756 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : El P. Provincial respondió á letra vista á la consulta que le hice ; y la dilacion en recibir su respuesta consistió en haberse pasado el plico que vino despues por el correo de Castilla. Ya te avisé de su resolucion en que cierra la puerta á toda réplica , haciéndole mas fuerza el honor de la Provincia , y la autoridad de los que se interesáron en determinacion tan extraña,

que todas las razones que le representé, ni aun las que le sugerí para que con toda libertad me excusase de este trabajo, sin miedo de que resultase queja, ni resentimiento contra su persona, pues me ofrecí á satisfacer á la ciudad y al señor Arzobispo de manera que todos quedásemos bien. Sin embargo resolvió que me echase acuestas esta pesadísima carga, y que pasase luego los avisos correspondientes, como lo executé con el mayor dolor del hombre animal, y con aquella resignacion del racional, que consiste en el claro conocimiento de que Dios lo quiere así para los fines que ignoro,

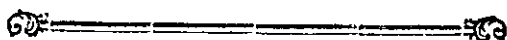
pues de providencia ordinaria no se podia pensar en semejante desbarro. Atendidas mis fuerzas naturales es innegable que en lo moral y en lo físico soy incapaz de desempeñar el encargo, y tendria por cierto que moriria en la demanda si no templara este miedo la consideracion de lo que puede Dios, y de lo que su magestad sabe hacer quando determina que se haga lo que quiere. En fin, yo me dispondré hasta donde alcanzaren mis fuerzas, y despues me presentaré con tanta confianza como si lo pudiera todo, y con tanta desconfianza como quien efectivamente nada puede. Suplicote que

me mandes decir una misa al santo Apóstol, y que le pidas con frecuencia que pues aquel fué el primer teatro de su apostolado en España, me consiga de su primo parte de su espíritu para desempeñar el mio con el fruto que deseo; pero guárdate bien de tomarle en boca nada de mi estimacion, ni de mi gloria, pues con tu licencia me rio de todo lo que suena á ella. Da esta noticia á padre para que tambien me tenga presente en sus trabajos y oraciones.

Aquí se han repetido las noticias de que en Lóndres se habia quemado la estatua del Rey de Francia y de la Archiduquesa. Ya

se habia dicho que á la primera la habian azotado sacándola en un burro por las calles. Tan increíble se hace la una como la otra, si no se considera quanto permite Dios que se cieguen aquellos á quienes quiere castigar por sus pecados. No echando mano de esta reflexiõn tengo por una locura la especie. Tambien se dice que Galisniere ganó otra batalla naval contra Bing echándole á pique quatro navios, y tomándole otros dos. El tiempo nos descubrirá la verdad de todo, como asimismo de la mala inteligencia que se asegura hay entre las dos cortes de Madrid y de Lisboa, tanto que algunos

se adelantan á pronosticar el rompimiento; pero mientras la tierra no vomite los muchos Portugueses que tragó no puede ser. Manda y vive como necesita = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XXX.

Escrita en Villagarcía á 20 de Agosto de 1756 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo: La doctrina que me das en el último capítulo de tu carta de 11 del corriente, con ocasion de lo

que escribí á Granda sobre las esperanzas que tenia de que mejorases de fortuna , pienso que la hubieras recogido reservándola para mejor ocasion , si Granda te hubiera remitido mi carta , ó copiado las voces con que me explicaba , porque ellas mismas acreditaban mi desconfianza , y aun con esta precaucion la hubiera excusado no obstante la prevencion que él mismo me tenia hecha de que le anticipase qualquiera esperanza que se asomase de tu alivio , á no hallarse en las circunstancias de convalciente quando le escribí , creyendo que aun este remoto asomo conduciria para dilatarle el

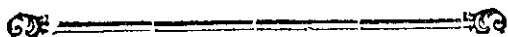
ánimo, y ayudarle al restablecimiento, en cuyo caso aconseja Hipócrates, y despues de él nuestro P. S. Ignacio, que se trate con los enfermos de cosas que puedan recrearles. Si la bondad del primo se adelantó á consentir en mas de lo que expresaba mi carta no debe ser de mi cuenta, ni temo que aun él mismo me haga la injusticia de atribuir á ligereza mia los excesos de su buen deseo.

Veo los fundamentos que tienes para mantenerte en el concepto que has formado del poder del señor Valencia; pero como no los considero superiores á los que tengo para deponer yò el contrario,

ámbos nos quedaremos con nuestra opinion , sin que esta oposicion de dictámenes perjudique á la union de los corazones.

Es gran cosa no creer noticia alguna hasta despues de seis meses de verificada. Todas las que corrieron de insultos hechos en Londres al Rey de Francia y á la Archiduquesa : de segundo combate entre las dos esquadras de Galisnieri y de Bing con las añadiduras que las adornaban , han calmado tanto como si jamas se hubieran inventado. Mas seguras son las de la abundante cosecha de granos con que Dios nos ha favorecido, sin que en todo este término haya

sucedido hasta ahora la menor desgracia , aunque los del contorno han experimentado bastante perjuicio por la piedra y por la mucha agua de tempestad que cayó en algunos de ellos. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XLII.

Escrita en Villagarcía á 15 de Octubre de 1756 á su hermana.

Hija mia : Gracias á Dios que tuviste tiempo para darme un poco

mas larga conversacion que la ordinaria. Si estuvieras persuadida á que nunca me gusta mas que quando es mas dilatada no me la escasearias tanto ; y si yo tuviera los materiales que tú para dilatarme en ella no te dexaria de la pluma en muchas horas , como ni te hubiera dexado de la boca quando pude hacerlo si tu gusto y el mio estuvieran tan de acuerdo como nuestras inclinaciones.

Lo que celebro ante todas cosas es que Nicolas se haya restablecido á su salud regular , y acaso con mejoras , que ese efecto suele producir el accidente que padeció quando no es con exceso. Por acá

le han padecido muchos, y todos experimentaron el beneficio despues de haber sufrido los dolores, y haberse recobrado de la debilidad que causa naturalmente. A mí no me acometió esta destemplanza; pero no me faltaron otras propias de la otoñada, en la qual y en las primaveras es quando se me descomponen mas los humores.

Bien hiciste en retirarte á la Esclavitud el día de tu santo para ahorrar los quebraderos de cabeza, que hacen los mas penosos de todo el año aquellos días que debieran ser los mas descansados y de mayor gusto, siendo pension de todas las diversiones del mundo el cansar

y el molestar mas que los trabajos ordinarios , y tal vez aun mas que los extraordinarios. Poca falta te haria el recado de N..... para divertirte bien en compañía de tu marido ; y harás mal en no mirar ya las cosas de esa pobre simple con risa , con lástima y con desprecio.

Te he estimado mucho las noticias reservadas que me participas de aquel señor novio que pasó por esa ciudad , y no se dexó ver : lo mismo hizo con la prenda que tiene en esta villa , aunque pasó á una corta legua de ella , disculpándose con la compañía que trahia , la qual cierto nos embaraza-

ria mucho. Todas las especies que os refirieron son muy conformes á lo que siempre temí, ménos la que le supone incapaz de escribir bien una carta. En esto le hacen injusticia, y solo será cierta la proposicion entendiéndola en el sentido de que no es capaz de ponerse á escribirla, porque es un hombre todo de la diversion, y nada de los negocios, estando notado de ser la pereza y el dexamiento su vicio dominante. Si se empeña en llevar á la hermana contra la voluntad del viejo, y aun mas contra la voluntad de su muger, como se puede temer verisimilmente, ¿que vida esperará á la

pobre señorita? y quando ella estaba en la inteligencia de que iba á ser aun mas feliz que su hermano, será chasco que el despecho la introduzca una vocacion que nunca ha tenido, y mas quando por la esperanza de una dicha dudosa perdió la posesion de otra segura, en la qual estaria ya si el hermano no se la hubiera cortado con sus alegres ideas. No sé el partido que tomará; pero me inclino á que atropellará por todo ántes que separarse de aquel á quien ama con tanta pasion, y este será el mayor de todos sus desaciertos. Yo no hago reflexion en este asunto de presente, ni de fu-

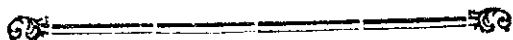
turo que no me llene de dolor; pues aunque se extinguió enteramente la pasión que la profesé, nunca puede, ni debe extinguirse la estimación de su persona, ni el concepto de sus apreciables prendas, cuyo malogro penetrará siempre mi corazón, que se acreditaría de bárbaro si se mostrara insensible á las desgracias de quien ocupó tanto lugar en él. Por lo que toca á hospedarse en tu casa tengo por cierto que no lo harán, pues no ignorando nuestros justos sentimientos por sus desayres pasados, no es de creer tengan valor para tanta confianza, y si le tuvieren será el mayor testimonio

que podrán dar del gran concepto que les merece la nobleza de nuestro corazon y nuestro honrado modo de proceder. Vive segura del secreto, y no temas que me dé por entendido de lo que sé.

Horcasítas resueltamente me dixo que iba derecho á su departamento sin pensar por ahora en la visita del santo Apóstol, en cuya suposicion nada le hablé sobre que se sirviese de esa casa; ni aun en la suposicion contraria se lo hablaría tampoco, porque eso se debia dar por supuesto desde el comibite aceptado ya el año pasado. No me persuado á que me ocultase la verdad de sus ideas, ú de

las instrucciones de su padre, de las quales no se separa un punto; ni extrañaré que estas sean un poco extravagantes por la excesiva formalidad de aquel ministro, que en ciertos puntos le hace discurrir con singularidad, desviándose del comun de los demas hombres. En virtud de esta instruccion salió el chico de Valladolid la antevíspera de los toros, y con calentura: llegó aquí bien destemplado, y no fué posible detenerle mas que medio día, porque no rezaba mas el itinerario, aunque él salió con sentimiento de no detenerse mas, y todos quedámos con mayor dolor de que no se hubiese detenido.

Dí lo que quisieres á madre y á las chicas , sin dexar de decir á la viejísima Cerbaña quando tengas ocasion que valen mas mis heregías que el catolicismo de otros; siendo cierto que no temeria mucho el juicio como solo me hiciesen cargo en él de los artículos, y no de los mandamientos. A la nieta de su abuela renovarás mi inclinacion. Basta por hoy , hija mia; que aunque mi carta no ocupa tanto lugar como la tuya , tiene muchas mas letras. Vive quanto desea = Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. = Mariquita mia.



CARTA XLIII.

Escrita en Villagarcía á 22 de Octubre de 1756 á su hermana.

Hija mia : Ya te dixe que en lo natural es menester contar poco con la vida de madre , haciendo el ánimo á que Dios la despenará luego , porque en comenzando á retraerse la gota de los extremos , y habiendo aprendido ya el camino del estómago y del pecho la ahogará quando ménos lo pensémos. La pobre señora será feliz porque se acabarán sus trabajos , y comenzará su gloria ; pero esas pobres

niñas ¿como quedarán despues? Esta reflexiôn me atraviesa el alma, y mas viéndome imposibilitado por la constitucion de cosas á servir las de algo. En fin, aquel Señor que cuida de todos no las olvidará, y esta es mi única confianza.

Mucho tiempo há que ni tú, ni Nicolas hacéis mencion de Perico, ni de Francisco. Yo los tengo muy en el corazon: ¡ojalá que pudiera manifestarlo sin decirlo! Deseo saber como están, y como estudian. Dalos mis tiernas memorias, y ponme á los pies de mi señora Doña Thomasa, pues desde que se metió á doncella ya se habrá echado la gala de medias. Tam-

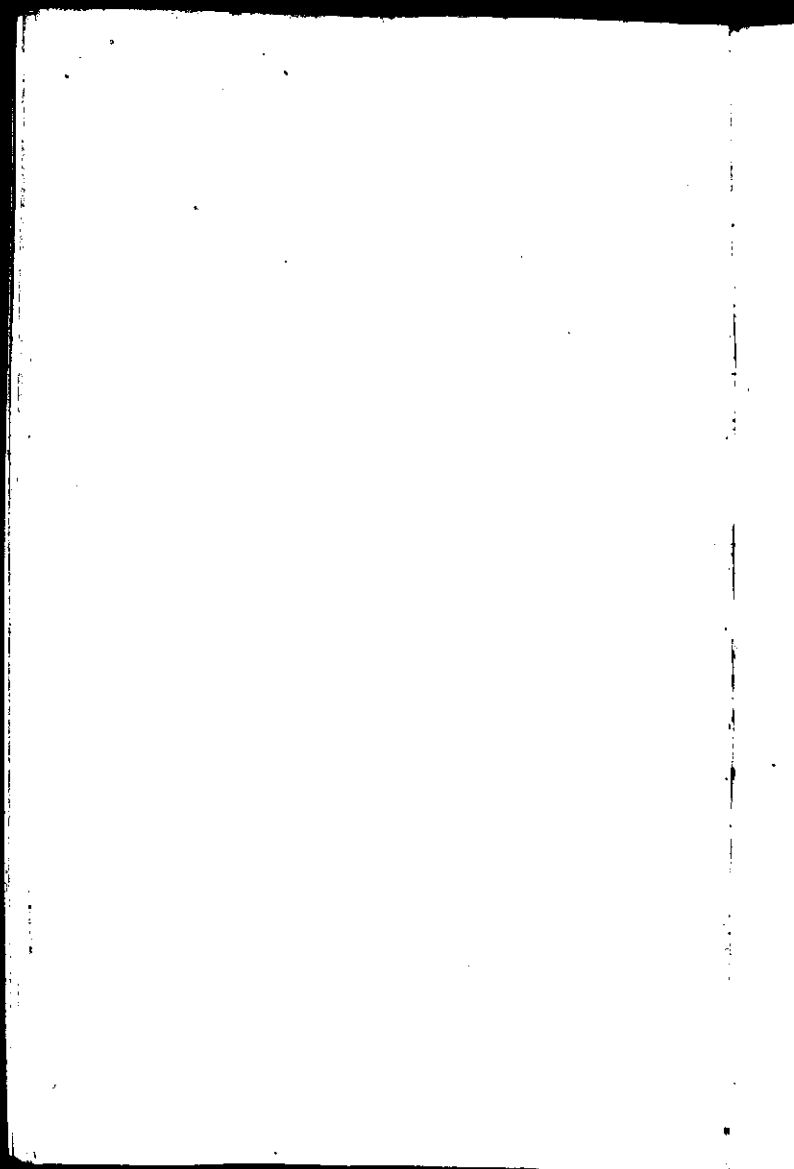
poco estoy olvidado del amigo Pepe el serio, ni de D. Pedro el intercizo, ni del discretísimo Couto, ni de Pepin el castellano, ni de Manchiles el de los Villardos, y en fin, hasta el burro me causa mis soledades, bien que se las disimulo al *tonto* para que no tome celos. Pues ¿que diré del maragato que representa el alma de S. Francisco Xavier ⁽¹⁾? Como los primeros calzones que vestí fueron de la hechura que tienen los de la tal alma, se me antoja algunas veces que es-

(1) Era una pintura en que con impropiedad está vestida de cota de malla el alma de S. Francisco Xavier, representando el milagro de quando fué en espíritu á socorrer á un indio que se hallaba en peligro de muerte.

toy revestido del mismo espíritu, y me da gana de irme por esas Indias de Dios; pero al fin me contentaré con que me llamen el Apóstol de Aragon.

Y dime ¿quien es ahora tu confesor? ¿que te ha parecido el P. Peña? ¿el predicador frequenta vuestra casa? Manda y vive quanto desea = Tu amante hermano: Jhs. Joseph Francisco. = Mariquita mia.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

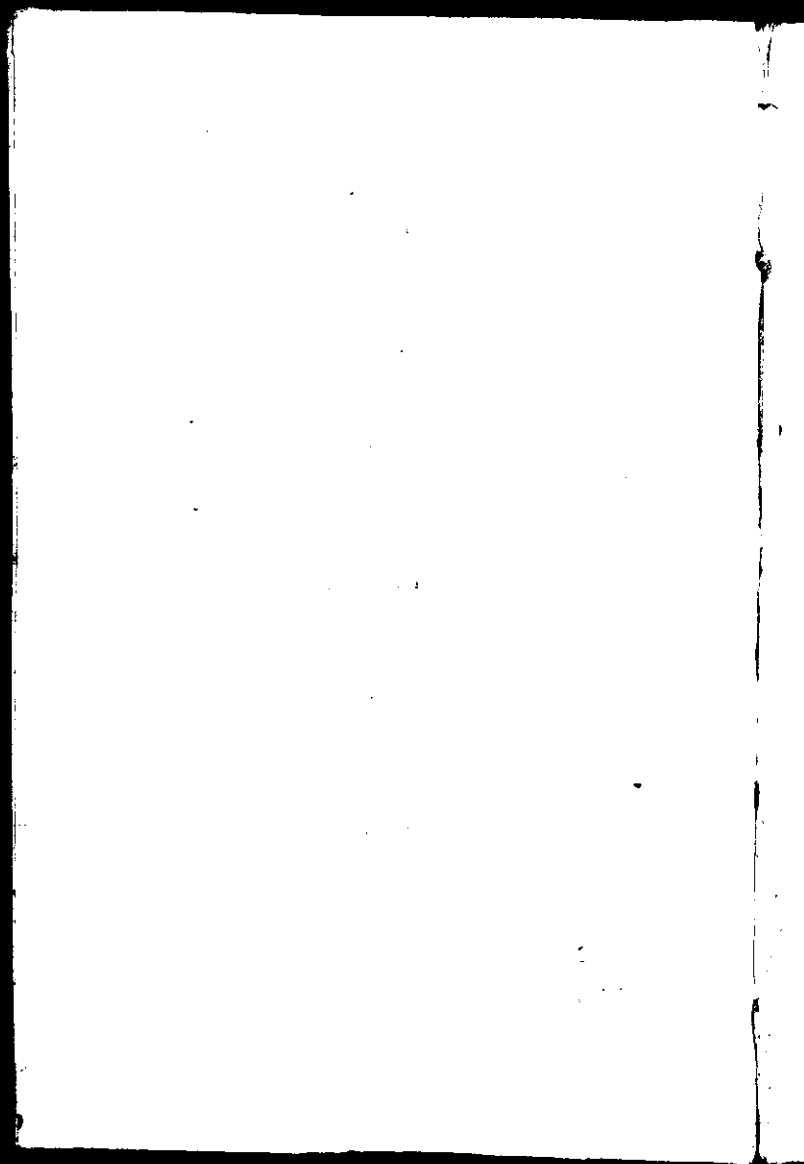


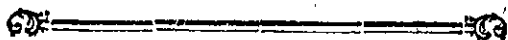
CARTAS FAMILIARES
DEL P. JOSEPH FRANCISCO
DE ISLA
ESCRITAS A SU HERMANA
DOÑA MARIA FRANCISCA
DE ISLA Y LOSADA,
Y A SU CUÑADO
D. NICOLAS DE AYALA.

TOMO II.



MADRID MDCCLXXXV.
EN LA IMPRENTA DEL CONSEJO DE INDIAS.





CARTA XXXI

Escrita en Villagarcía á 11 de Enero de 1757 á su cuñado.

A amado hermano y amigo : Está-
mos en el día 11 , y todavía me
tienes en Villagarcía. Es cierto que
el tiempo ha estado cruelísimo , no
habiendo con que compararle sinó
con el año de 29 ; pero tambien
lo es que absolutamente pudo el
calesero cumplir con su obligacion,
y estar aquí á lo mas tarde el
día 8 , porque los caminos no es-
tán del todo impracticables , supues-
to que han llegado los corréos sin
particular detencion. Pero estos pí-

caros están amancebados con sus mulas, y maldito cuidado les da el perjuicio que se sigue á los demas. El que á mí me causa tanta detencion es gravísimo; y así ántes de ayer despaché un propio á Valladolid echando á pasear al bribon del calesero, y pidiendo un coche luego luego. En las circunstancias es absolutamente necesario, y aun en él han de ser muy cortas las jornadas; con que ántes de llegar á Zaragoza habré gastado lo que vale la quaresma, que se reduce á cien doblones, de los quales nos hémos de mantener mi compañero y yo todo el tiempo que nos detuviéremos allá, y hémos de hacer el viage de ida y vuelta.

FAMILIARES.

Esto es lo que no me da pena alguna porque no me ahogo en poca agua. Como aun no ha vuelto el propio , no sé si llegará hoy el coche. Si viniere saldré mañana, pues cada dia que pierdo me atrasa mucho. De dos dias á esta parte ha ablandado el tiempo , aunque todavía hay mucha nieve petrificada en virtud de las heladas que cayeron sobre ella. Va conmigo hasta Palencia mi grande amigo el P. Petisco , maestro de este seminario , aquel insigne mozo que estuvo en Francia de orden del Rey con el P. Isidro Lopez. Por ahora experimento una salud robustísima, quando casi todos sienten destemplada la suya á violencia del tem-

poral , con que es visible la providencia de Dios. Segun esta detencion no esperada , aun me podreis responder á Logroño , donde me esperarán las cartas de dos corréos. A Dios , que te me guarde como necesita = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.

CARTA XLIV

Escrita en Villagarcía á 11 de Enero de 1757 á su hermana.

Hija mia : ¿ Si pensarás que la fecha de esta carta es de Búrgos, ú de mas allá? Pues te engañas, que la estoy escribiendo sobre mi *tabulino* de Villagarcía. No gusto de repeticiones , y Nicolas te dirá la picardía del calesero , y mi resolución de pedir un coche de camino , que estoy esperando por horas , pues cada una que me detengo me perjudica indeciblemente.

La dama cortesana escribió á su hermano Ramoncito , encargán-

dole memorias para mí , y muchas enhorabuenas , porque una señora amiga mia casa con el primogénito del Duque de Alba , que para ella y para su D. Jorge es la quarta persona de la Santísima Trinidad. Dixe al niño que la repitiese las memorias , sin contestarla á lo demas. Su tio D. J..... C..... me escribe una carta atenta y expresiva , á la que yo le respondo con entereza y con brevedad. Memorias á todas , y apretar con Dios para que me asista en mi viage , que verdaderamente será trabajoso y arriesgado. Su Magestad te me guarde quanto desea = Tu amante hermano Pp. = Mi Marica.



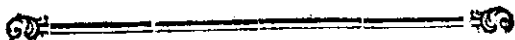
CARTA XXXII

*Escrita en Búrgos á 21 de Enero
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Salí de Villagarcía el día 15 : en él se estancó dos veces la calesa sobre el hielo, y la segunda tan de vez que estuvo encima de él desde las quatro de la tarde hasta las once del día siguiente, y nosotros dentro de ella por espacio de tres horas. Socorriéronnos caritativamente de un lugar vecino enviándonos caballerías para que subiésemos á él, y llegámos como puedes considerar. Allí tomámos otras dos mu-

las para que ayudasen á romper el hielo y nieve hasta Palencia ; pero aun así y todo yo no quise entrar en la calesa , y fuí á caballo hasta la misma ciudad. En ella me detuve dia y medio : tomé otra calesa , mejoró el tiempo , y voy caminando , gracias á Dios , con felicidad , despues de haber padecido muchas tentaciones de volverme á mi colegio. No tengo tiempo de escribir á Maria Francisca, ni á las demas personas que me hacen merced , y sirva esta para todas. Hoy llegué á Búrgos entre mil trabajos y peligros. Mañana parto tomando de aquí otras dos mulas para pasar los montes de Oca , que son lo mas peligroso

del camino. La salud buena , á excepcion del pecho , que se me cerró el dia que estuve sobre el hielo. A Dios. = Tu hermano Joseph.



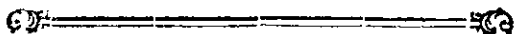
CARTA XXXIII

*Escrita en Logroño á 26 de Enero
de 1757 á su cuñado.*

A Amado hermano y amigo : Anoche llegué á esta ciudad de Logroño , gracias á Dios , sin desgracia; aunque si fuéron grandes los peligros hasta Búrgos , no fuéron menores hasta una legua de aquí , en que cesáron las nieves y los pantanos. Ya me considero libre de

ellos, porque las quatro jornadas que faltan á Zaragoza son de buen camino. En medio de mis trabajos la salud se ha conservado robusta, sin mas *age* que habérseme cerrado el pecho en la famosa jornada del hielo á vista de Montelegre. Tuve el consuelo de encontrar aquí tu carta de 5 del corriente, y te doy gracias porque no hubieses dexado escribir á María Francisca hallándose como se hallaba. Dala un abrazo de mi parte con mil respetos á padres, y cariños á las chicas. Voy á ver al señor Obispo, quien no sé si me permitirá salir mañana, en lo que yo insistiré quanto pueda, pues realmente se me hace mala obra.

Manda y vive como necesita = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XXXIV

Escrita en Tudela á primero de Febrero de 1757 á su cuñado.

Amado hermano y amigo : Ayer llegué á este colegio de Tudela en plena salud , habiendo cesado los trabajos desde Logroño acá , porque aunque nevó despues un dia me cogió la nieve en buen quartel. Ni en aquella ciudad , ni en esta encontré carta tuya , como la esperaba : circunstancia que me tiene

un poco desazonado , especialmente quedando María Francisca con la destemplanza que me significabas en la última : quiera Dios halle mejores noticias en Zaragoza, donde espero entrar el día 4, pues ya solo me faltan dos jornadas cortas , y de admirable camino , con que doy por ganado el pleyto. A la chica y á todos los de ámbas casas mil expresiones ; y á Dios , que te me guarde como necesita = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.

CARTA XXXV

*Escrita en Zaragoza á 8 de Febrero
de 1757 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Estoy á los piés de la Virgen del Pilar desde el dia 5 : consentí morir helado , ahogado y ahorcado , porque estuve consultado para todos estos tres géneros de muerte. De todos me sacó Dios , pero condenóme al de las visitas , que no me sofoca ménos. No me dexan respirar , y en poco mas de veinte y quatro horas ha concurrido tanta gente que parece el aposento y el colegio jubiléo de la Porciúncula.

Mantendréme en él hasta el Lunes de carnestoléndas, en que me retiraré á mi hospital. En medio de todo estoy tan robusto como si no hubiera salido de mi *tabulino*. Aquí me esperaba tu carta del día 19 del pasado. Esa chica me tiene con gran susto. Ya he dicho á la Virgen del Pilar todo lo que se me ha ofrecido. Memorias á todos, y oraciones de todos. Vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



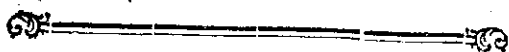
CARTA XLV

*Escrita en Zaragoza á 15 de Febrero
de 1757 á su hermana.*

Hija mia : Gracias á Dios que veo letra tuya , aunque esto en órden á tu salud no me significa mucho , porque sé quanto sabes disimular. Cúmplase en todo la voluntad del Señor , que á todos nos mortifica. Todos los dias visito á la Virgen del Pilar , y en todas las visitas la pido con muchas véras lo que me encargaste , teniendo grande confianza de que , si nos conviene , nos ha de conceder este consuelo. Mi salud es buena , mi

tarea grande , y la expectacion de esta ciudad mayor de lo que puedo ponderar : ella me desconsolaria mucho si en mi ministerio buscara mi gloria , y no la de Dios.

Ninguna falta te hace la correspondencia con la Madrileña, quien merece mas lástima que enfado ; y sin ser profeta me atrevo á asegurar que á la hora de esta habrán sido mas sus lágrimas que sus consuelos. A Dios , que te me guarde lo mucho que le suplica =
Tu amante hermano Pp.



CARTA XXXVI

*Escrita en Zaragoza á 15 de Febrero
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Tu carta de 12 del pasado dirigida á Tudela vino tras de mí á Zaragoza , donde la recibí con singular complacencia. Prosigue mi buena salud en medio de la tarca de visitas que continuan hoy con tanto furor como al principio , pero respiro de ellas tomando el coche (que desde luego me señaló y puso á la puerta la bizarria y la piedad de este señor Arzobispo) y saliéndome á orear al campo todas las tar-

des : así lo han hecho mis predecesores , y así me dicen los médicos y todos que es indispensable hacerlo ; con cuyo exemplar me reduxéron á admitir esta conveniencia , siendo los de casa los primeros que me persuadiéron á usar de ella. El Sábado de carnestolendas me retiraré á mi quarto del hospital , que es una vivienda completa con todas las conveniencias posibles , y con toda la asistencia que se puede desear.

No hay tiempo para hablar del Rey de Francia , ni del de *** Si Dios ha tomado á este para azote de nuestros pecados no habrá poder que le resista ; pero sin esto en lo natural será tratado en la pri-

mavera como merece su soberbia. Acabo de recibir la tuya de 2 del corriente : ni el correo , ni mis tareas dan lugar para responder á letra vista , con que será preciso hacerlo de una semana para otra. No te puedo ponderar lo que debo á todos, la expectacion de todos , y la suma desconfianza de mí mismo. Aprestar con Dios , y con el santo Apóstol , porque de otra manera es imposible desempeñar el ministerio , ni el concepto de las gentes. A Dios, que te me guarde como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



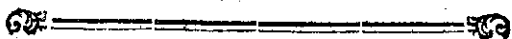
CARTA XXXVII

*Escrita en Zaragoza á 20 de Febrero
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Con-
testo á tu carta de 2 del corriente
que recibí la semana pasada. Ya
estoy en mi alojamiento del hos-
pital , que es bastante acomodado:
consta de sala , alcoba , estudio , ora-
torio , cocinilla , cocina , solana , jar-
din , quarto para el compañero , y
otro para un cirujano y un criado
que me asisten , sin un capellan que
desde que llegué me señaló la
casa para acompañarme en las vi-
sitas. El señor Arzobispo me puso

inmediatamente coche : con eso dexé iguales y sin queja á mas de veinte que me ofrecieron los suyos. Todos mis antecesores le han usado ; y en la realidad no puede ser otra cosa. Mañana doy principio á mi terrible tarea. La expectacion es qual nunca se ha visto : todo me acobardaria si Dios no me alentara. Consternóme extrañamente la muerte de mi grande amigo Valencia ; y mas habiendo tenido carta de su puño escrita el dia 12. Diéronme incautamente esta noticia al acabar de cenar , sin saber lo que me interesaba en ella , y temí me hubiese costado caro. Grande falta hará para los proyectos que se tenian entre manos ; y para

los míos particulares respecto de
tí hará mucha mas. Paciencia, y
ayúdame á encomendarle á Dios,
pues nos lo tiene bien merecido.
Su Magestad te me guarde como
necesita = Tu amante hermano y
amigo: Jhs. Joseph. = Nicolás mio.

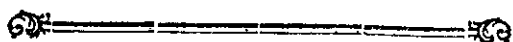


CARTA XXXVIII

*Escrita en Zaragoza á 8 de Marzo
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Acá
está la de 23 de Febrero. Prosi-
gue la salud en medio del rigor
del tiempo que de tres dias á esta
parte se ha destemplado mucho.

Prosiguen los concursos : prosigue el fruto : prosiguen los aplausos , especialmente de la gente cuerda. El que tuvo el sermon que prediqué ayer á santo Tomas fué exôbitante. Gracias á Dios por todo , que te guarde como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.

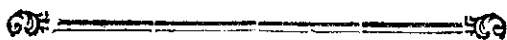


CARTA XXXIX

*Escrita en Zaragoza á 18 de Marzo
de 1757 á su cuñado.*

Aamado hermano y amigo : Segun lo que me dices en la tuya de 2 del corriente contemplo ya

á madre en la otra vida, y á padre muy cerca de ella : cúmplase en todo la voluntad del Señor. Yo voy continuando con felicidad mi carrera, teniendo ya andado mas de la mitad de ella. Me han pedido varios sermones para imprimirlos, pero no lo conseguirán. La salud se ha resentido un poco, porque no soy de alabastro; pero no me ha estorbado, gracias á Dios, cumplir con mi ministerio. Un abrazo á María Francisca; y vive como necesita = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.

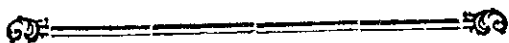


CARTA XL

*Escrita en Zaragoza á 22 de Marzo
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Quando esperaba la noticia de la muerte de nuestros dos enfermos me hallo gustosamente sorprendido con la que me das de su recobro en la tuya de 9 del corriente. Bendito sea Dios por este nuevo beneficio. Solo sí me da cuidado la salud de María Francisca, cuyos excesos de amor son incorregibles. Yo estoy molido y medio reven-tado despues de veinte y ocho sermones, faltándome todavía diez y

seis. El fruto es grande , y este es mi único consuelo. A Dios , que te guarde como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.

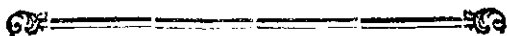


CARTA XLI

*Escrita en Zaragoza á 5 de Abril
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Faltáronme hoy enteramente las cartas de esa ciudad : discurre tú con que cuidado estaré , sin tener otro recurso para mi consuelo que al extravío del pliego. Ya no me faltan mas que tres sermones , ha-

biéndome sacado el Señor casi milagrosamente de esta terrible campaña, porque en tres semanas padecí mucho, y siempre me acosté con bien fundados temores de no salir de aquella noche. Bendito sea el Señor que ya tocó el puerto sin haber pedido auxilio á nadie sinó al mismo Dios por medio de su madre en el Pilar. Ayudadme á rendirle mil reconocidas gracias. Un abrazo á Mariquita con mil memorias en casa; y á Dios, que te guarde como necesita = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.

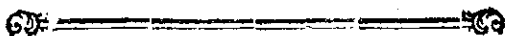


CARTA XLII

*Escrita en Zaragoza á 18 de Abril
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Recibo juntas dos tuyas de 26 del pasado y 6 del corriente con las fatales noticias de nuestra María Francisca. A esta pobre y á nosotros nos dé el Señor conformidad para que no padezcamos sin mérito. Yo me quedo despidiendo á destajo para retirarme quanto antes á mi dulce rinconcito por el camino mas breve y mas solo, huyendo de todos los lugares donde me puedan detener, porque no lo-

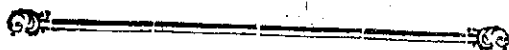
graré sosiego hasta verme en mi quietud. Pasan de quatrocientas las visitas ; con que necesitaré bien todo lo que resta de este mes para evacuarlas , añadiéndose otros quebraderos de cabeza consiguientes al ministerio. Los años y los trabajos de padres no permiten mayores esperanzas de que resarzan las fuerzas que han perdido ; y es harta misericordia del Señor el dexarnos gozar tanto tiempo de su amable vida. La tuya guarde su Magestad muchos años , como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XLIII

*Escrita en Zaragoza á 26 de Abril
de 1757 á su cuñado.*

Amado hermano y amigo : Vase el corréo : no me dexan vivir. Estoy bueno ; y segun lo que me apuran de Madrid, sobre todos el P. Nieto , será mucho que no me hagan la forzosa. En todo caso pienso salir de aquí el dia 4 sin hablar palabra á nadie , porque de otra manera apenas será posible. Un abrazo á Mariquita , y memorias á todo el género humano. = Tuyo , Joseph.



CARTA XLIV

*Escrita en Zaragoza á 3 de Mayo
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Tuve pronta noticia de la muerte de Davalillo , cuyo sucesor se cree que será un pariente del mismo , que puede hacerlo. Quanto mas crecen las instancias para que pase por Madrid mas me confirmo en el dictámen de que ni á tí , ni á mí nos conviene , aunque parezca lo contrario , porque yo me entiendo ; y así cerrando los ojos á todo , tomo últimamente la resolucion de retirarme por el camino mas breve,

y mas desviado de amigos y conocidos para lograr quanto ántes el descanso que no es fácil conseguir en otra parte que en mi dulce rincon. No puedo partir hasta el dia 6 ú 7 por complacer al señor Arzobispo, que me ha significado su deseo de que platique ántes á dos conventos de su filiacion y de su especial cariño. Una vez puesto en camino tengo ánimo de no detenerme hasta Palencia y el canal de Campos casi á la vista de mi tierra de promision. Vive como ha menester = Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XLV

*Escrita en Palencia á 14 de Mayo
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Antes de ayer llegué con la mayor felicidad en el tiempo , en la salud y en el gusto á esta de Palencia. En ella encontré tu carta de 5 del corriente , á cuyas dudas daré plena satisfaccion luego que me vea sobre mi suspirado *tabulino* ; y espero que aprobarás mi última resolución , así en salir de Zaragoza ántes de lo que pensaba , como en no haber dirigido mi ruta por Madrid á pesar de tantas instancias,

que llegaron á ser importunaciones, y no obstante el conocimiento de lo que pudiera importar para tus ascensos, y para mis negocios alguna visita á los amigos de la corte, siendo los domésticos los que mas me estrechaban para que no dexase de pasar por ella. A todo te satisfaré tan llenamente, que no dudo te pongas de parte de mi razon. Ahora no me puedo detener porque voy á tomar el coche para ir á comer con el Intendente del Canal, donde descansaré un par de dias para hacerme cargo de aquellas obras, cuyo informe se me ha encargado, y el dia 21 espero dormir en mi celdita.

Tengo por cierto que los pol-

vos de Aix han de restituir la salud á nuestra María Francisca, quien hace mal en tomarlos con repugnancia. Dala un abrazo de mi parte, con mil cariños á madre y á las chicas, sin olvidar á los sobrinos; y á Dios, que te me guarde como necesita = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



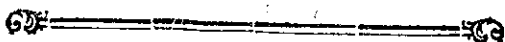
CARTA XLVII

Escrita en Villagarcía á 27 de Mayo de 1757 á su hermana.

Hija mia : Ya estoy ochenta leguas ménos distante de tí, y con-

siguientemente mas inmediato á las noticias de tu afligida salud , que me tiene tan sobresaltado. Si solo hubiera ofrecido á Dios por ella mis heladas oraciones , creeria que estas mismas te habian puesto peor , y que padecias tú lo que merecian ellas ; pero habiendo interesado las de muchas almas verdaderamente buenas , me persuado prudentemente á que no te conviene otra cosa. Mi fe con los polvos de Aix es toda lo que cabe con este género de remedios ; y la poca , ó ninguna que tengo con los médicos no la ignoras tú. Quando me faltaran otras experiencias para desconfiar de ellos , me sobraría la tuya. Ellos caminan á tientas , y

ningunos mas que los mas presumidos y resueltos. Bien conozco que él es un mal necesario, pero se puede hacer ménos preciso con un poco de desengaño y de paciencia. La melancolía es consecuencia natural de tanto como padeces. Pedir á un enfermo que esté alegre es pedirle que arrime á un lado sus achaques y sus dolores. Algo puede corregir la razon este pernicioso efecto de los males; y siendo tan despejada la tuya, no dudo harás todo lo posible para procurarte este pequeño alivio. Vive quanto y como desea = Tu amante hermano, Pp. = Mariquita mia.



CARTA XLVI

Escrita en Villagarcía á 27 de Mayo de 1757 á su cuñado.

A amado hermano y amigo : Ya, gracias á Dios, puedo hablar despacio y con sosiego desde mi amada hueronera espiritual, donde entré con la mayor felicidad el día 21 á las nueve de la mañana. No puedo ponderar mi complacencia de verme en la dulce quietud de mi suspirado centro, ni me hartó de besar con el corazón estas santas paredes, ya que no me permitían hacerlo con la boca los justos respetos que me retraen de toda

exterioridad. Muy gruesos han de ser los cables que me vuelvan á arrancar de este suavísimo retiro, y á lo ménos han de lidiar con toda mi posible resistencia.

Voy ahora á contestar mas quietamente á la carta tuya que recibí en Palencia, como lo ofrecí desde aquella ciudad, y de camino quedará tambien contestada la que me encontró ya aquí el dia despues de mi arribo, su fecha 18 del corriente.

No me retraxéron del tránsito por Madrid, ni me obligaron á seguir últimamente mi primera resolucion de restituirme á mi aposento por el camino mas breve, y ménos empedrado de conoci-

mientos, ni envidias, ni reparos de los que visten mi paño. Las primeras há mucho tiempo que las desprecio interior y exteriormente: los segundos no los ha habido, á lo ménos de los que pudieran hacerme fuerza. Ninguno me asignó itinerario para la ida, ni para la vuelta: ninguno puso límites á mi estancia, detencion, extravios, ni rodeos: dexáronme en todo una plenísima libertad; y esta misma confianza fué puntualmente la que mas me empenó en no abusar de ella, espoleándome para que me restituyese con mayor velocidad á mi tebaída. Estoy palpando el acierto de mi resolucion, no solo en la complacencia sinó en la admi-

ración de los que me ven en Villagarcía , y todavía apénas lo creen.

Tan léjos estuviéron de coartarme la libertad para que no transitase por la corte , que ántes me estimuláron mas á que no omitiese este tránsito los sugetos de mayor autoridad y de mayor peso para mí. En medio de eso , y de las instancias de los extraños , que llegaron á ser importunaciones , seguí mi primera determinacion. Lo primero , porque estaba hecho harina de la quaresma ; cumplidos, negocios , y consultas de Zaragoza; dudando si me fatigáron mas las dependencias , y las visitas posteriores á la quaresma que la quaresma misma. Alteróse la salud , hu-

yóse el sueño , encendióse la cabeza , y temí con grave fundamento mas sensibles , y acaso mas funestas resultas , si me metia en Madrid á enfrascarme en mayor tropel de visitas , de negocios y de pretensiones propias y ajenas , como seria inevitable una vez que me viesen en la corte medianamente introducido con algunos de los Ministros que mandan. Si me negaba á ello , ofenderia á muchos amigos ; y si me abria á todos , ó á algunos no me dexarian vivir , y para quien estaba tan necesitado de descanso era buen modo de solicitarle el irse á meter en un laberinto de enredos y de cuidados.

Lo segundo , porque tuve mo-

tivos para rezelar que se esperaba mi tránsito por Madrid para tomar algunas providencias de gobierno en orden á Zaragoza y al reyno de Aragon , que nunca convenia se pudiese atribuir á influxo ó á informe mio , no solo por agenas de mi profesion , sino porque habian de ser sensibles al comun y al particular de los que tanto me favorecieron , y se perderia el fruto de mi ministerio si se llegase á pensar que me llevó á Zaragoza otro fin , ni traté en ella de otro asunto que del mayor bien de las almas. Mi nombre , que hoy se oye con estimacion entre los Aragoneses , quedaria despues odiado entre todos ellos.

Lo tercero , porque tampoco me faltaron bastantes premisas para temer que una vez puesto en Madrid se buscarian pretextos para detenerme allí , lo que aborrezco mas que la muerte.

Lo quarto , no podia ir por Madrid sin contraer nuevos empeños , siendo preciso pagar en el Colegio Imperial un peso por dia por razon de alimentos del compañero , del muchacho y míos , los que infaliblemente se cargan , aunque todos los dias se coma fuera.

Estas son algunas de las razones que tuve para excusar dicho tránsito , en medio de representárseme muy conducente , así para tus adelantamientos como para fa-

cilitar la impresion de aquella obra que no ignoras , cuyas dificultades por parte de la religion están ya vencidas ; y las que puede haber por la del Juez de imprentas me aseguraban los amigos se allanarian fácilmente con mi presencia. Balanceados despacio todos los motivos , me pareció que pesaban mas los primeros que los segundos ; y creeré que en tu buen juicio logren igualmente el mismo peso.

Por lo que toca á tus ascensos , aunque pudiera producir algo mas mi influxo presencial , siempre era temible que solo adelantase esperanzas alegres y buenas palabras de que abunda el Ministro, como todos aseguran ; pues en quan-

to al señor Taboada, así tu carta como mi estudiado silencio le harán sin duda mas fuerza que las mayores instancias verbales. Conozco su genio íntimamente, y sé que le ofenden mas que le estimulan los recuerdos de lo que una vez llega á ofrecer que tendrá presente; pero las ocasiones no se proporcionan á su humor con tanta facilidad como á otros, porque ninguna busca; y espera á que todas se le vengán á las manos: política que no solo es conforme á su inclinacion y á su dictámen, sinó muy necesaria respecto del xefe, de quien es colateral.

La especie que me tocas de padre es la que me coge muy de

susto. Ninguno creí llevaria mas á mal mi tránsito por Madrid que su merced, así por la genial oposicion que tiene con todo lo que suena á corte, como por la aprehension en que le considero de que yo no le he heredado este prudente fastidio de sus humos y de sus embustes.

Olvidábaseme decirte que los mismos motivos á proporcion que tuve para excusar el tránsito por Madrid, me asistieron para salir quanto ántes de Zaragoza, y para huir de todos los lugares donde me esperaban, dirigiendo mi ruta por donde ménos me conocian. Era imposible descansar en Zaragoza, porque quanto mas me detenia en

ella mas me molestaban , no habiendo dependencia , cuento , ni consulta que no viniese á parar á mí. Cada dia se aumentaban nuevos conocimientos , y nuevos negocios , que me quitaban aun las horas precisas del descanso. El señor Arzobispo , todos aquellos Padres á quienes debí infinito , y mis mayores amigos , que deseaban me quedase por allá á lo ménos todo el verano , conocieron esto mismo; y en fuerza de eso con grande dolor suyo me permitieron , no tanto salir quanto escaparme , pues de otra manera apenas me hubiera sido posible. Prediqué á un mongol en las Capuchinas el dia 6 ; y el dia 7 tomé el coche ántes de amanecer,

y me fuí á dormir diez leguas de Zaragoza. En Tudela, Calahorra, Logroño, La Calzada y Burgos me esperaban enxambres de conocidos, y de curiosos: dexélos á todos iguales, y me vine por Agreda, Soria, y Burgo de Osma. Solo no pude excusar el tránsito por Palencia para ver el famoso canal de Campos, porque tenia orden superior y antiguo de verle. Es obra magnífica, y de tanta importancia para los reynos de Leon y de Castilla, que solamente los ignorantes, ó los malignos podrán poner en duda su utilidad, y su muy posible execucion. Detúvome dos dias el Intendente del canal, hombre de singulares talentos, christianos y por-

líticos : híceme cargo de todo ; y al dia siguiente me escondí en mi ratonera.

Llego á lo último de la carta, adonde no quisiera llegar nunca, que es al fatal estado en que se halla la salud de esa amada prenda de tu corazon y el mio. Ya me faltan voces para explicar mi sentimiento ; pero en cambio me sobra dolor para padecerle , y necesito de toda la asistencia de Dios para conformarme. Clamé quanto pude á la Virgen del Pilar por su salud , por su vida y por su fecundidad : nada de esto debe convenirnos , y es preciso resignarnos. Si los polvos de Aix no la restablecen , estoy casi seguro de que los

médicos la han de echar quanto ántes en la sepultura ; y es cosa durísima que por respetos humanos acelerémos su entierro los que mas la amámos. En primera ocasion os remitiré las devotas prendas de mi peregrinacion que os traygo prevenidas ; y miéntras tanto dando muchos abrazos á nuestra pobre enferma , con mil respetos y cariños á padres y á las niñas ; ruego á nuestro Señor que te guarde como necesita = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco = Nicolas mio.



CARTA XLVIII

*Escrita en Villagarcta á 3 de Junio
de 1757 á su hermana.*

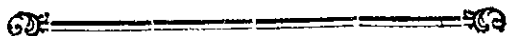
Hija : Consuérame Nicolas con la gustosísima noticia de que vas prosiguiendo con felicidad en tu restablecimiento ; la que tambien me confirma el hermano que acaba de llegar de ese colegio , asegurándome habias dexado ya la cama , y que te alentabas á dar tus paseos dentro de casa. Nunca han conseguido tanto los médicos con sus recetas á bulto ; y pues la experiencia acredita el provecho de los polvos harás mal en

probar otros remedios , continuando con ese á pesar de los que gritan contra él de pura memoria , y en fe de lo que dicen los que tienen interes en desacreditarle. Yo voy poco á poco descansando de mis fatigas , y restituyéndome á mis antiguas carnes , que con efecto llegaron muy disminuidas ; y seria mucho mas visible el reparo si me hubiesen permitido mayor sosiego las muchas cartas que ha sido preciso escribir á Zaragoza y á otras partes , sin faltar tampoco otra especie de dependencias enfadosas que me estaban aguardando.

Pondré en Villar de Frades ó en Rioseco un caxoncito con las devotas memorias aragonesas que

traygo destinadas para tí, que serían mas preciosas si llegara mi bolsillo adonde se extiende mi voluntad.

Antolina Cándida no me ha respondido á la última carta que le escribí por mano de Nicolas, y estoy esperando su respuesta. Así se lo dirás con mil tiernas memorias de mi parte, que igualmente deben entenderse con madre y con María Isabel. Vive quanto desea = Tu amante : Jhs. Pepe. = Mariquita mia.



CARTA XLVIII

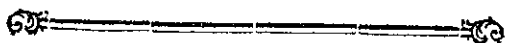
*Escrita en Villagarcía á 8 de Junio
de 1757 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Repítese hoy con tu carta lo que se ha representado aquí muchas veces con la misma , esto es , faltarme sola ella , y venir las demas de esa ciudad. Y no sucediendo esto con otras , es preciso discurrir ó mucho descuido en tus criados , ó alguna mala inteligencia en ese caxero : no quedando el recurso de culpar al de Villafranca , aunque es tan negligente , porque no se hace verisímil que tropezase pre-

cisamente con tus cartas para extravíarlas. Si no dispusiera la Providencia que recibiese otras de ese pueblo, en que de una ú de otra manera me darian á entender qualquiera novedad visible que hubiese en las dos casas, tendria mucho que cabilar y que padecer con esta demora de tus pliegos en las presentes circunstancias de la estragada salud de María Francisca, y de la decadencia de mi padre. Pero aunque esta reflexi3n me ex1ma de aprehensiones y de pesadumbres, no me liberta de repetidos enfados, siendo indispensable para excusármelos que tomes el trabajo de averiguar en que consisten tan frecuentes descaminos, pues si resultaren cul-

pados tus domésticos te será fácil el remedio, y si ese caxero, no me será á mí dificultoso.

No hay materiales para llenar la carta, por lo que suplirá esa papeleta, cuyas noticias en la misma desconfianza con que están escritas, avisan la que se debe observar en dar asenso á ellas. Un abrazo á Mariquita, con una visita á padres; y á Dios, que te me guarde como ha menester = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XLIX

*Escrita en Villagarcía á 10 de Junio
de 1757 á su hermana.*

Hija : Aunque tardaban mas tiempo en llegar á Zaragoza las noticias tuyas , por lo ménos las recibia con regularidad , y ningun corréo me faltaron. Aquí ya comienzan á hacer flux , no habiendo llegado vuestro pliego á mis manos en este último corréo. La desazon no se puede evitar , pero el cuidado sí , porque infiero de otras cartas de esa ciudad , que no se detuviéron , que no hay en las dos casas mas novedades que las

acostumbradas. Tampoco yo la experimento en mi salud con la mudanza de clima y de alimentos; porque aunque pudiera hacérmela la ociosidad, no me han dado lugar á ella las ocupaciones que me estaban aguardando, y es natural que mientras viva no me dexen media docena de dias con la panza al sol. A tí te contemplo tan divertida con tus males, que no me atrevo á pedirte noticias de nuestras antiguas amigas, por no darte ocasion á que se aumenten con esta tarea, y así careceré de ellas sin que me cueste mucho desvelo el saberlas, porque desde que me metí á hombre apostólico, renuncié lo erudito, y me abracé

con lo desengañado. Manda y vive
quanto desea = Tu amante Pp. =
Mariquita mia.



CARTA XLIX

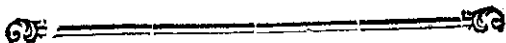
*Escrita en Villagarcía á 10 de Junio
de 1757 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Vuél-
vome otra vez á Zaragoza para ase-
gurar que no me falte carta tuya
correo alguno. Allá llegaron todas
puntuales, y aquí comienzan ya
los estafeteros á regalarme con sus
descuidos, ó con sus cuidados.
Quedóse tu pliego correspondiente
á este correo donde él lo sabrá,

sin que las otras cartas que recibí de esa ciudad me ahorrasen el enfado, aunque me excusáron el susto, porque si hubiera novedad melancólica en la familia sobre las regulares, no dexaria de rezumarse por la expresion de alguna. Para mayor abundamiento pasó por esta villa Manuel de la Torre el Sábado antecedente, y me aseguró que todos quedábais como acostumbrais: madre en cama, las chicas alternando, padre vigoroso, María Francisca ménos afligida, y tú robusto. Yo lo voy estando poco á poco, y hubiera hecho mas progresos en esta útil facultad, si las tareas rebalsadas, y otras que se han añadido me permitieran repantigarme mas.

Léjos de verificarse las noticias de Valladolid que te comuniqué con tanta desconfianza la posta pasada, y léjos de confirmarse otras aun mas alegres, que se deslizáron aquí por la misma vía, se asegura ya que en la segunda batalla dada el día 6 de Mayo quedáron en el campo diez y ocho mil Austriacos, y que Cárlos de Lorena con el General Broune se encerráron en Praga para defenderla; diciéndose consta la guarnicion de esta plaza de treinta mil hombres, y que está abastecida de todo lo necesario para una larga defensa. Hoy no hay otro recurso que el divertir á los Prusianos delante de aquella plaza hasta que se junten

las tropas del Imperio , acudan las Francesas , y hagan las Rusianas alguna grande diversion en los estados de Brandembourg. El bárbaro arresto de toda la familial real y electoral de Saxonia en el palacio de Dresde le han callado nuestras gazetas por los altos motivos que sabrán los superintendentes de su edicion y traduccion. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA L

*Escrita en Villagarcía á 17 de Junio
de 1757 á su hermana.*

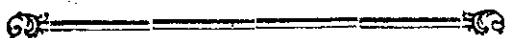
Hija mia : Tus cartas de primero y 8 del corriente que llegaron juntas, porque así lo quieren los señores estafeteros, me dexan con la misma alternativa de afectos que tú experimentas en tu salud. Sigue mi corazon fielmente los pasos de tus dolores y de tus alivios ; y aunque procura no desviarse de la conformidad, no puedo dexar de confesar que le cuesta trabajo. De buena gana partiria contigo mi robustez, porque aun-

que no me sobra mucha , ménos me bastaría para mis tareas ordinarias y extraordinarias. Los baños casi fuéron las primeras medicinas que se conociéron en el mundo, y por muchos siglos las únicas, por eso tengo mucha fe con ellos. La dificultad está en atinar que especie de baños son los que se oponen á tal especie de enfermedades, y quales achaques son los que no pueden resistir á tales baños. En todo caminan á tientas los médicos ; mas por lo mismo puede ser que acierten , porque tal vez hace la casualidad lo que no puede hacer la eleccion y el discernimiento. Ya estamos en el mejor tiempo de tomarlos , que es el mes de

Junio y cercanías de S. Juan, especialmente si por allá comienzan á explicarse los calores, que por acá todavía están muy remisos. Mi parecer es que no se pierda día, pues si surtieren buen efecto, tendrás lugar para recobrar las fuerzas que son menester para repetirlos por Setiembre. Yo no abandonaría el uso de los polvos de Aix, habiéndolos experimentado tan propicios, sin extrañar que hasta ahora no hubiesen desarraigado la causa, porque quando las raíces son profundas es menester no dexar el azadon de la mano hasta arrancárlas, y eso no se hace en un día.

No puedo negar que quanto mas largas son tus cartas mas me

gustan ; pero tampoco me puede gustar fineza tuya que sea en detrimento de tu salud ; y así mientras Dios no te la mejore me contentaré con una fe de vida , para lo qual basta tu firma , y me darás que sentir siempre que tuvieres que padecer por consolarme. Las memorias acostumbradas ; y á Dios , hija. = Tu amante hermano: Jhs. Joseph Francisco. = Mariquitamia.



CARTA L

*Escrita en Villagarcía á 17 de Junio
de 1757 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Restituyó esta posta lo que injustamente retuvo la pasada , y por ahora quedámos en paz hasta otra ocasion en que suceda lo mismo. Parece que en Villafranca consiste todo el trabajo , porque de allí vienen baraxados los pliegos. Aquel estafetero debe ser hombre que gusta de sus conveniencias , sin advertir que se expone á perderlas todas el que todas las quiere lograr.

Me alegro que así á padre co-

mo á tí hubiesen hecho fuerza los graves motivos que tuve para excusar el tránsito por Madrid. Cada dia me confirmo mas en el acierto de mi resolucion , porque cada dia se aumentan los desengaños de que aquel terreno es bueno para considerado de léjos , y para despreciado de cerca. Malas noticias gasta el que informó que la quaresma de Zafagoza vale trescientos ducados de plata , hecho el gasto del viage y de mansion: la verdad es la que escribí , y no hay que dudar de ella , ni de quanto diga jamas positivamente.

Tampoco yo dudo que el Conde escribiria al amigo esa esquila y otras ciento si fuesen menester;

pero permítame dudar de toda la *intriga* con que se ha escrito ahí que se manejó este negocio. Camina sobre el supuesto falso de la estrechez que tiene Taboada con N..... Cónstame lo contrario ; y ántes se unirán los lobos con los corderos que la realidad del uno con el artificio del otro. La pronta explicacion con que el Conde declaró su intento me hace mas sospechosa su sinceridad : en estos asuntos no es regular decir tan francamente lo que se piensa hacer hasta despues de haberse hecho ; y en fin , haber dado tiempo á un recurso tan dilatado no pudo ser sin alguna colusion. Pocas veces me meto á malicioso ; pero

quando doy en serlo , cedo á pocos, y ninguno me desbancará.

Convengo en que si se ha de lograr algo ha de ser á puro ma-
cear. Para esto es menester genio,
y ni el tuyo , ni el mio son para
ello. Harto haces tú en no des-
esperarte , y yo en no echarlo todo
á rodar ; aunque ámbos lo erraría-
mos para Dios y para el mundo:
con el primero se perderia el mé-
rito de la paciencia , y con el se-
gundo el fruto del disimulo.

Hoy estriba en Taboada toda
mi confianza , estando casi seguro
de que no dexará de hacer lo que
pudiere , aunque en realidad pue-
de ménos de lo que suena , por-
que su xefe tiene su genio , y aun

sus zelillos , que él procura no fomentar sin que le cueste trabajo. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.

CARTA LI

*Escrita en Villagarcía á 24 de Junio
de 1757 á su hermana.*

Hija mia : Mucho te estimé que dexases de escribirme este correo, hallándote con el furioso dolor de muelas que me dice Nicolas quedabas padeciendo. No es menester tanto mal para que dexes de hacerlo. Si me quieres complacer

dame conversacion quando sientas alivio en executar lo , pero no á costa del mas leve trabajo tuyo : entónces no lo tendré por fineza , sinó por falta de confianza.

El dia 19 remité á Rioseco á mano de D. Salvador Martinez, mercader de aquella ciudad , una lámina bordada de nuestra señora de la Concepcion con el marco correspondiente , y dos imágenes de la Vírgen del Pilar de plata sobredorada , una para tí , y otra para Nicolas , con encargo de que lo dirigiese todo por el ordinario que estaba para partir , recomendándole el mas exácto cuidado. Sentiré que se desgracie el cristal de la lámina , porque quizá no se en-

contrará ahí otro tan grande y tan bueno. Quedo corrido , y no poco mortificado , de que no sca mayor la memoria de mi viage , pero ya estais acostumbrados á tolerar mis ruindades , que lo son de las manos , pero no del corazón. A Dios, hija , y vive quanto desea = Tu amante hermano : Jhs. Pepe. = Mi Mariquita.



CARTA LI

*Escrita en Villagarcía á 24 de Junio
de 1757 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Mas agradezco á María Francisca que

dexase de escribirme hallándose con el furioso dolor de muelas que me expresas en tu carta de 15, que la estimaria lo contrario. Así se lo tengo dicho, y así dispondrás tú que lo execute siempre que el hacerlo la haya de costar la mas mínima fatiga. Quererla de otra manera seria irracionalidad, y no tanto amarla á ella quanto á mí, ó por mejor decir, seria querernos mal á lós dos.

Si padre no hubiera sido siempre tan amigo de la cama entraria en mayor cuidado á vista de lo que me dices. Con todo eso quedo con mucho, porque en el genio de su merced qualquiera decadencia de vigor es indicio fatal.

Por lo mismo que há dias me son muy sospechosas las noticias que vienen de Valladolid, tengo cuidado de indicar la fuente siempre que las refiero. No hay duda que las ventajas conseguidas por *el baladron de la Europa* (me ha gustado este epíteto) fuéron muy inferiores á las que ponderáron sus relaciones y las de sus parciales, pero ya han sido sobradas para desconfiar de que los Austriacos en esta campaña hagan cosa de provecho, debiéndoscles considerar acobardados, ya por los progresos del enemigo, ya por lo que supondrán haber perdido en el concepto de los políticos. Es problemático si la fortuna de los Prusianos acelerará

ó detendrá los socorros del Imperio, porque el miedo puede producir dos efectos encontrados, y si prevalece el de no irritar mas al enemigo triunfante, es de temer que la pobre Emperatriz se quede casi sola, y que las tropas Francesas no logren el abrigo que necesitan de aquellos Príncipes para obrar con celeridad y con aliento. Pero ¿quien me ha tentado á mí á discurrir en lo que no entiendo? Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.

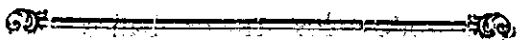


CARTA LII

*Escrita en Villagarcía á primero de
Julio de 1757 á su hermana.*

Hija : Me contento con la pos-
datilla que añadiste á la de Nico-
las de 22 del pasado. No te pido
mas quando no estés para ello ; y
para que esto se verifique no es me-
nester esperar á recibir la santa un-
cion. Cuida mucho de tí , que con
eso cuidarás de algunas mas vidas
que la tuya. No hay novedad en
la mia , ni en la salud que la sos-
tiene , la que se va fortificando vi-
siblemente con la quietud , con la
uniformidad de vida y con el tra-

bajo ordinario, que es diversion, y no afan. Vive quanto desea = Tu amante hermano : Jhs. Joseph. = Mariquita mia.



CARTA LIII

Escrita en Villagarcía á 8. de Setiembre de 1757. á su hermana.

Hija: Buenos paseos, buenas arboledas, buenas diversiones, y buenos dias sosegados te de Dios en la amable compañía de esa señora amiga tuya, á quien rindo mis respetos acompañados de muchas gracias por lo que te favorece. Hazte golondrina de otoño, y no

pienses volver á Santiago hasta que haya peligro de que las nieves cierren el camino. Este es el máximo de los remedios; y para mi gusto un buen baño de aldea vale mas que todos los malos baños del mundo. Por algo estoy tan gustoso donde estoy, burlándome tanto de los que viven en el tumulto, como ellos se compadecen de los que habitamos en el campo, y es que no se hizo la miel para paladares insulsos. Esto y una moderada dosis de Nicolas, que no te faltará todas las semanas mientras estés en esas cercanías, es lo que te conviene; y dexa que el Prusiano se desespere, que al Moscovita le descalabren, que toreen al

Ingles, que la Archiduquesa triunfe, y que el Frances se pasee por donde quisiere. Lo mismo á proporcion se te ha de dar de padres, hijos, hermanos y cuñadas; con cuyo soberano remedio verás como engordas igualmente por todas partes, y se te acabarán los tumores, ménos aquellos que Dios enviará quando fuere su voluntad. Guárdete el mismo Señor quanto desee = Tu amante Pepe. = Mi Mariquita.



CARTA LIV

Escrita en Villagarcla á 16 de Setiembre de 1757 á su hermana.

Hija mia : Quando estás buena ninguna cosa me consuela mas que tus cartas largas : quando dexas de estarlo ninguna me affixe mas. Me estremezco siempre que las leo, considerando que por consolarme á mí te pones peor tú , sin advertir que no puede servirme de alivio lo que á tí te cause la menor molestia. Si me amaras como te amo conservarias mejor una vida sin la qual será para mí intolerable la mia. En el estado presente

nunca recibiré corréo mas gusto-
so que quando me halle sin carta
tuya, porque estabas bien acosta-
da, bien tendida y bien apoltro-
nada en tu cama, por quanto te
acomodaba mas el recado de des-
cansar que el recado de escribir.
Lo mismo digo de qualquiera otra
diversion : dexarla, interrumpirla,
cercenarla por cansarte la cabeza
para disminuirme el cuidado bien
puede ser fineza, pero es poca
confianza del purísimo desinterés
con que te amo. Por ahora no
pienses mas que en disfrutar bien
la fina amistad de esos señores, á
quienes repito mis afectos sin dar
lugar á los melindres de la ima-
ginacion sobre si incomodo, ó no

incomodo. Las amigas verdaderas nunca incomodan á sus verdaderas amigas sinó quando las dexan. Nicolas te visitará á menudo , y con eso te debes contentar , sin adolecer tanto del mal de marido como del mal de madre , achaques ámbos bien molestos , y tal vez mas perjudicial el primero que el segundo. Quanto mas vivas mas te durará el marido ; con que por lo mismo que le amas tanto debes cuidar de conservarte mas. Estar separados quatro dias para vivir juntos muchos años , es mejor cuenta que la de vivir juntos pocos años por no tener paciencia para estar separados quatro dias. A Dios , hija , y vive quanto de-

sea = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA LII

Escrita en Villagarcía á 30 de Setiembre de 1757 á su cuñado.

A amado hermano y amigo : El gusto que tengo con las cartas de María Francisca es grande ; pero mayor es el que me dará siempre que tenga la confianza de dexar de escribirme solo por excusar esa fátiga , ó por no dexar de divertirse ese ratico mas. Mira tú si daré por legítima la excusa de que lo hubiese omitido por falta de propio. Ya la predico que se

detenga en compañía de su amiga por lo ménos hasta celebrar con ella el día del santo de las dos; pues sobre parecer cosa regular que la haga este obsequio, ahorrará la bulla y las fatigas que ha introducido la indiscrecion y la vanidad, no tanto para celebrar los años que se han vivido, como para acortar el número de los que se han de vivir. Dudo mucho del fruto de mi sermon, porque á todo el mundo le arrastran sus pasiones, sin mas diferencia que lo mas ó ménos perniciosas.

Mi salud ya está restituida á su curso regular; y si con la prolixa indisposicion antecedente pago

la pension anual de la otoñada , me daré por muy bien servido.

Entre los nuevos artistas habrá ya llegado ahí el hermano Pedro Montero Guerra , pariente del P. Predicador : es admirable chico ; y puedo decir que le crié yo. Visítale, y díle que acuda con fiadamente á tí para lo que se le ofreciere , que puede ser bien poco. Tambien estimo mucho al nuevo Maestro de Provincia , cuyas prendas son mayores de lo que manifiesta á primera vista su vergonzoso encogimiento.

Ya está en mi poder el privilegio del Rey para la impresion de aquel fraylecito á nombre de un cura de este obispado. No lo

ha llevado á bien nuestro Obispo de Palencia, por lo que teme que se sacuda á los de su predilecta estameña, como si el varapalo no se extendiera tambien á los de mi paño. Esta es la verdadera madre del cordero, aunque él da otra causal muy disparatada, que en vez de impugnar, prueba mi conclusion. Hoy estamos riñendo los dos amigablemente esta pendencia; pero si se obstina habrémos de sacar las espadas, y lo mas que podrá impedir será que se imprima la obra en su territorio, pero no en Madrid. Es cierto que hará un gran perjuicio á esta imprenta, en cuyo beneficio tenia cedido todo su producto; pero quizá hará así la for-

tuna del buen clérigo , porque los protectores del frayle , que son muchos y muy poderosos , harán empeño de sacarle de sus uñas. Es lance enfadoso ; pero no cosa que haya llegado á inquietarme.

He sabido que el señor Villena se casa con una viuda extremeña muy poderosa , que le lleva ochenta mil ducados de dote. El no me ha escrito palabra , ni he tenido carta suya desde que llegué á Zaragoza. Ignoro el motivo , pero le presumo si ha tenido alguna parte en las pesadumbres con que pretendieron sofocar á nuestro ilustre granadino. Dícenme que ya cesó la tempestad , y que fué arrojado al mar con despojo de su empleo

el maligno anti-Jonas que la excitó con sus chismes.

Nada especial sabemos de novedades públicas, y solo tenemos por cierto que el Rey de Prusia á la hora de esta tendrá que sustentar en sus estados á los Austriacos, Franceses, Moscovitas y Suecos. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco = Nicolas mio.



CARTA XLIX

Escrita en Villagarcía á 30 de Setiembre de 1757 á su hermana.

Hija mia : Te doy gracias porque no me hayas escrito este correo, como fuese precisamente por divertirte. Niñerías á un lado, que el que ama sin ellas debe atender á la razon ántes que al gusto. Por esta regla quisiera yo midieses tú el amor á tu marido, y tendrías ménos prisas para restituirte á casa, donde sé que por ahora no haces falta : solo harás mucha en ella y en otras si te mueres presto. Dícame Nicolas que espera te de-

tendrás por lo ménos hasta que se pase el día de S. Francisco , para librarte de lo que se llama *celebrarlos* , y suele ser medio para disminuirlos. ¡ Oh que bella providencia si la tomas ! contentándote con tenerlos en la amable compañía de tu amiga y tocaya mi señora Doña Francisca. Si os abrazaís las dos , quedaréis recíprocamente colgadas ; y en verdad que no será fácil encontrar otras cadenas , ni joyas mas preciosas. Debes suponer que aunque nunca te pierdo de vista , ni de corazon , aquel día es preciso que sea mas manifesto , porque tambien tiene el amor sus descubiertos. Ha vuelto mi salud á su ser natural , con que hoy no ten-

go mas que desear sinó el restablecimiento de la tuya. Ruego á Dios que me conceda este consuelo , y que sea por muchos años. = Jhs. Tu amante Pepe. = Mariquita mia.

CARTA LIII

Escrita en Villagarcía á 7 de Octubre de 1757 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Disponga Dios de la salud y de la vida de María Francisca como fuere servido , pues de tejas abaxo no se ha podido hacer mas ; y si ella no quiere , ó no puede ayudarse,

esto mismo es materia de nuestra resignacion. Yo prosigo en mi robustez , en mis tareas y en mis pascos sin que me alteren la quietud los accidentes que salen al encuentro.

Hoy estoy lidiando con el señor Obispo de Palencia. No quiere dar licencia para que F..... G..... se imprima aquí á nombre de D. Francisco Lobon , hermano del P. Pedro , á cuyo sobrescrito se pidió y se consiguió el privilegio del Rey para el primer tomo y para los succesivos ; alegando el ridículo pretexto de que saliendo la obra en nombre de un súbdito suyo y párroco , los frayles se la han de atribuir al prelado por quanto man-

dó que toda la salutacion de los sermones se reduxese á doctrina christiana. Desbanquêle de este impertinente parapeto , haciéndole demostracion de que por párroco , por súbdito suyo , y por su mismo decreto , de ninguno era mas propia dicha obra , y ninguno debiera abrigarla mas que el mismo Obispo. Apcóse despues por esa esquila que me dixo acababa de recibir de la corte enviada por un predicador del Rey , que le aseguró habia puesto á todos en consternacion. Volvísela al cuerpo haciéndole evidencia de que la misma esquila debiera espolearle á solicitar que quanto ántes se publicase la obra , pues por ella se ha-

cia visible el admirable temple de que estaban todos los imparciales para recibirla, y que la consternacion solo seria de los verdaderos Gerundios comprehendidos en las dos docenas de los predicadores locos que se habian escapado de la casa de los Orates. En este estado nos hallámos. El no cesará; pero yo le eché la brabata de que si la obra no se imprimia aquí se imprimiria en otra parte donde no fuese necesaria su licencia, y que solo adelantaria el gusto de hacerme un perjuicio inútil. Esto se lo doré con mucha cortesania, de modo que puede rabiarse, pero no puede quejarse, porque nos escopeceámos con la mayor amistad.

Con efecto , si no cede en virtud de mi última carta , la obra se imprimirá prontamente en Madrid. El P. Idiaquez está mas inquieto que yo que riño esta pendencia con grandísima frescura.

De Alemania no hay cosa *remarcable* sino que los Franceses y los Prusianos se buscan en Saxonia , donde á la hora de esta ya se habrán encontrado y batido. No sé como probará Soubize , que tiene poco nombre , y tambien confio poco de las tropas colecticias del Imperio por visónas , por hijas de muchas madres , por luteranas , y porque las mas van contra todos sus cinco sentidos , á que se añaden las etiquetas de los Generales.

Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.

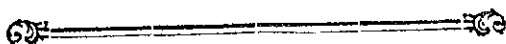


CARTA LVII

Escrita en Villagarcía á 21 de Octubre de 1757 á su hermana.

Hija mia : Mucho ha valido esa quarentena, y está ya experimentado que para tus molestos males (y lo mismo digo para los de otros) vale mas un buen *lazareto* que todas las boticas. Falta la otra piedra de tu medicina, que es dársete un bledo por todo, encomendarte á Dios, gobernar tu casa, y

criar hijos para el cielo ; para lo qual ánte todas cosas es menester tenerlos. Este ha de ser tu negocio : los demas mirarlos como si fueran del Sophí de Persia. Voy á darte un buen exemplo : estoy con-
valeciente , y no quiero cansarme mas. A Dios , querida. = Jhs. Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA LIV

Escrita en Villagarcía á 21 de Octubre de 1757 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Con efecto he desollado mi pequeña enfermedad. Scis dias de calentura

continua con sus accesiones corrientes, inapetencia suma, pervigilios, dolores y encendimientos de cabeza, su poco de delirio, y por contera un furioso despeño: á esto se reduxo mi constipadillo. ¿Y mi curacion? A caldos, agua fria, baños y obstinada dieta de médico y de Loticario. Con esto me levanté ántes de ayer sin tener que convalecer de otra cosa que de mi abstinencia, lo que es fácil habiendo gallinas en el corral, en el palomar pichones, y en volviendo las ganas de gana, que hasta ahora no han hecho mas que asomar diciendo que ya vienen. Pienso que con esto pagué al otoño su tributo, y con usuras si me recibe en

data la destemplanza del mes de Setiembre. Si no se contentare con esto será como el Rey de Prusia, que despues de haber comido toda la carne á la pobre Saxonia volvió á roerla los huesos.

Mi Obispo Palentino se ha mantenido como un heroe en su resolucion, y yo como un pozo de nieve en mi frescura. No te pase por el pensamiento que este incidente me haya ocasionado ni aun primer movimiento de enfado, porque le tuve muy prevenido desde el principio. Mañana vuelve á Madrid el original rubricado, y allí se imprimirá mucho mejor, y mucho mas ántes que aquí, con la circunstancia de ser lugar mu-

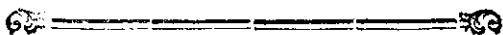
cho mas oportuno para la idea de tener distribuidos todos los exemplares en las capitales de todo el reyno ántes que se publique la obra en la gazeta , para que lo mismo sca publicarse que despacharse y extenderse por la península , suponiendo que á un mismo tiempo se ha de publicar la primera y segunda parte. Esto no se pudiera hacer desde aquí sin grande engorro y crecidos gastos. El original revisto y rubricado por el Secretario del Consejo es el de mi letra , y por este se ha de hacer precisamente la impresion , y es el que ha de quedar archivado. Por eso no te le puedo remitir , ni me queda otro que el que tú leiste.

Mucho tiempo há que tendrías en tu poder para diversion de Mariquita el animalito mas mono que he visto en mi vida con que me regaláron en Zaragoza. Es una ardilla ó un esquirol, por una parte tan vivo que desvanece, y por otra tan doméstico y tan manso que duerme conmigo dentro de las mismas sábanas, y se me mete á comer en la faltriquera, pascándose igualmente por todas partes. No le he enviado por dos razones: la primera, porque es menester entregarle á un maragato de total confianza para que le lleve en la jaula con el mayor cuidado, librándole en el camino de gatos y de perros. La segunda y principal, porque un

Padre de este colegio, que tiene exquisita habilidad para toda obra de manos, se me ofreció á hacerle una jaula con sus figuras y diferentes juegos de ruedas que aprovechen el rápido movimiento de la ardilla; y por haber estado empleado en diferentes maniobras para la imprenta no ha podido dedicarse á esta: luego que la concluya te avisaré para que prevengas al mismo Nieto en persona que se vea conmigo á fin de entregársela con la instruccion correspondiente á su sustento y seguridad. Nada he hablado á Mariquita por si se halla en términos de antojo, y se la excita el deseo ántes de tiempo. El P. Palomares te hará descripcion mas viva

y mas menuda del animalillo. Basta para un convaleciente, aunque es preciso añadir que toda la caballería que estaba en Castilla se arrima á las fronteras de Portugal con el fin, segun dicen, de formar un cordon para evitar se comunique la peste que se ha descubierto en Almeida. Pero si esta consiste, como dicen tambien, en la picadura de una especie de cínifes que asestan á los labios, y estos en veinte y quatro horas se hinchan tan monstruosamente que cierran la puerta á la respiracion, y se ahoga el paciente, no sé como podrán los soldados estorbar que los cínifes pasen á Castilla, sinó que sea matándolos á pistoletazos. Otros

discurren mayor misterio en este movimiento ; pero yo no me quiero cansar en discurrir lo que el tiempo nos ha de decir sin que me canse. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LV

Escrita en Villagarcia á 4 de Noviembre de 1757 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Todos estamos muy conformes con la resistencia del Palentino por las mismas razones que tú expresas , y

nos arrimámos á creer que ha sido alta providencia de Dios para que salga el frayle mas lucido en la sustancia y en los accidentes. Se ha ofrecido á corregir la impresion uno de los religiosos mas hábiles y mas autorizados que tiene la corte, y es el mismo á quien el Consejo remitió la censura, con que saldrá sin duda la obra muy almidonada.

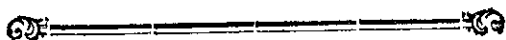
Es general el concepto de que no ha habido tal retirada de los Moscovitas, y que ha sido una de las aña gazas del Prusiano. Si hubiera habido novedad en la vida de la Zarina ya estaria harta de saberlo toda la Europa. Igual problema es la peste de Portugal, no obstante

haber pasado un Alcalde de corte, con dos médicos del Rey á Ciudad-Rodrigo á informarse de ella. Ahora dicen que donde hace mayores estragos es en Lisboa, asegurando mueren al día setecientas ú ochocientas personas. En Zamora no hay órden con órden sobre las tropas que se han arrimado á aquella plaza; y el Mariscal D. N. Caraveo, que viene á mandar el que se llama cordon, no ha traído instrucciones por escrito, con que todo se va en disputas entre los Ministros, las que ya han costado la vida al Intendente Amorin. El Retor de Pontevedra avisa que en aquella raya mueren Portugueses como moscas: si esta no-

ticia fuera cierta ya dirias tú algo. Por varias cartas se asegura que los Franceses tomaron á Dresde, y los Austriacos á Breslau; pero como varian las circunstancias necesita esta noticia de confirmacion. Las cortes á quienes se ha dirigido el Prusiano para hacer las paces se excusan unas con otras. Con efecto, miéntras Viena, Versálles y Petersburgo no conferencien y convengan entre sí, parece que ninguna en particular puede contestar.

He tenido aquí tres dias á mi grande amigo el Intendente del canal, que es insigne hombre. Todo el verano ha sido un continuo herbidero de huéspedes de respeto, que me han quitado muchísimo

tiempo ; y esta que se llama soledad es como el retiro de Madrid, donde se retiran los Reyes para estar mas acompañados. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LVIII

Escrita en Villagarcía á 18 de Noviembre de 1757 á su hermana.

Hija mia : Confesándose cierta dama casada con el P. Tomas Sanchez, que escribió dos tomos de matrimonio, y murió virgen, el Padre la hizo algunas preguntas sin

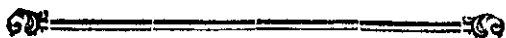
duda necesarias. Admirada la mo-
zuela le dixo : *Padre, mucho sabe
en la materia*; á que el Jesuita res-
pondió : *Hija, ella y otras como
ella me lo han enseñado*. Con esto
queda contestada la primera parte
de tu carta de 9 del corriente, que
tambien me hizo reir mucho, por-
que eres bellaca y chula.

Así contestaras tú á todo lo que
yo toco en las mías. Pero quando
quieres salir de alguna dificultad
viene el dolor de cabeza, y sacas-
te el caballo del atolladero. Pregun-
táste me en una carta que me pa-
recia de cierto sugeto, nuevo para
tí, y viejo para mí. Conocí tu in-
clinacion en la pregunta : respon-
dí, no segun ella, sinó segun mi

dictámen, afianzado en largo trato y experiencias. A esto no te has vuelto á dar por entendida. Si te cogiera, yo te haria tener respeto á mi verdad y á mis canas.

¿Sabes si se ha muerto Dominguez? Creo que no he tenido carta suya desde la noticia de su boda. ¡Raros muebles sois las mujeres! ¡Pobre del que carga con una! pues sucede lo que con el burro de la fábula, que el burro dió en tierra con el ginete, y el ginete con el burro.

¿Me ves de tan buen humor? pues no me lo envidies; y á Dios, que te me guarde quanto quiere = Tu amante Pepico. = Mi señora Doña Maricaza.



CARTA LVI

Escrita en Villagarcía á 18 de Noviembre de 1757 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Ahí van las primeras muestras de la que llamas apetecida obra , sacadas á mano para la correccion , y no en la prensa , ni en el papel en que ha de salir , que será mas fino , y batido con el mazo , lo que promete una bellísima impresion. Me dicen que solo me podrán ir enviando un juego de pliegos correspondiente al primer tomo para que vaya disponiendo el índice ; y que aun este ha costado mucho triunfo sa-

cársele al impresor por las penas de que están amenazados para que no entreguen libro alguno impreso hasta que se haya presentado al Consejo para cotejarse con el original, corregir las erratas, y disponer la tasa: formalidades que hasta aquí se quedaban en el sonido, pero hoy se observan con el mayor rigor por el zelo del señor Curiel, Juez de imprentas, que lo ha tomado con notable empeño; y no me atrevo á condenarle, porque todo es menester para reprimir la desenfrenada licencia con que se imprime tanta bazofia; y aun no alcanza esta severidad, como lo convenzo en la segunda parte de mi obra, pues todavía se desliza tal

qual impreso en mucho descrédito de la nacion. No enviándome mas que un exemplar es imposible cumplir mi palabra por la necesidad de tenerle presente, así para formar el índice como para coger las erratas, que aunque es oficio del Corrector general, este ha quedado como ántes en puro nombre y utilidad, siendo el trabajo de los autores, que lo dan por bien empleado á trueque de no dexar las erratas á merced de quien las recorrería por ceremonia. Será menester pues que tengas paciencia por algunos pocos meses, que no serán muchos, segun la prisa que se dan á imprimir la obra, aunque se hayan de publicar juntas las dos par-

tes, pues ya está casi concluida la segunda, y hasta en esta friolera no tienes que agradecerme mas que mi buena voluntad. Pero ¿como lo he de remediar yo?

Me han faltado las gazetas holandesas esta semana, ni tampoco hemos tenido papeletas intermedias; con que no sé como está el mundo. De Madrid me escribian con mucha duda una batalla muy sangrienta entre los Austriacos y los Prusianos delante de Breslau: ella es muy verisímil; pero no siempre lo mas verisímil es lo mas cierto. El verdadero estado de la soñada peste de Portugal le comprenderás por la carta adjunta de un oficial que está en el cordon, es-

crita con mas sencillez que elegancia.

Olvidábaseme decirte que el señor Montiano ha escrito seis pliegos en elogio de la obra para que se estampen al principio de ella, cuya sustancia es digna de S. Juan Chrisóstomo. Saldrá con muchas campanillas parecidas á esta, porque los primeros hombres literatos de la corte se han espontaneado á honrarla. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LVII

Escrita en Villagarcia á 2 de Diciembre de 1757 á su cuñado.

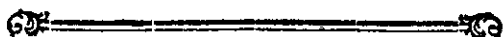
Aorado hermano y amigo : Como el tiempo no me permite mis paseos se siente un poco la cabeza por las noches , pero tengo la cama junto al *tabulino* , y me da poco cuidado , especialmente ahora que , concluida mi obra , no tengo taréa que me apure , ni la tomaré por algun tiempo , aunque dentro y fuera me estrechan sobradamente á que no dexe la pluma de la mano , queriendo unos que me dedique á esto , y otros á

aquello. Yo dexo á unos y á otros que esfuercen su partido miéntras escojo el de probar un poco de vida poltrona por alguna temporada. Téngolo por muy preciso para ver si se recobran algo las fuerzas corporales y las intelectuales que experimento gastadas y decadentes , porque el exercicio de estos tres años ha sido mas que regular.

Las noticias parece que tambien han entrado ya en quarteles de invierno ; por lo ménos de Madrid nada avisaban sinó confirmar las que te dí del Paraguay , con la añadidura de que los Ingleses al retirarse á su rio Janeyro se llevaron consigo seiscientas familias guaraníes , sin quererlas restituir por

mas que las reclamó Ceballos. El P. Visitador Luis Altamirano habia de volverse á España con el P. Escandon , Procurador del Paraguay , en un navío que debia salir de Buenos Ayres por el mes de Agosto. Está para embarcarse una numerosa mision para el Perú con todas las licencias necesarias de la corte , que solamente la negó á los Jesuitas extrangeros , que eran once Italianos y Alemanes. No ocurre mas. Manda y vive como he menester , suponiendo que el dia de S. Nicolas (en que recibirás esta) debes poner un cubierto mas para mí entre tí y Mariquita , pues si no pudiere comer con la boca, comeré con el corazon. = Tu aman-

te hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LVIII

Escrita en Villagarcía á 9 de Diciembre de 1757 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Mucho mas galano está el fraylecito con la ropa limpia que con la sucia con que le viste. Ya tengo en mi poder quince pliegos almidonados ; y segun la prisa que se dan á hacerle el vestido nuevo, creeré que á la hora de esta estén ya acabadas las piezas principales. Pero como las camisolas , corbati-

nes, y otros cabos necesarios para su adorno corren á cuenta de otros que no están tan desocupados, ó no son tan activos como yo, quizá por esto se detendrá la gala. En fin, todo lo que me toca á mí en órden á la primera parte, á excepcion de índices y erratas (que hasta aquí son muy pocas) está ya despachado, y tambien por lo que corresponde á la segunda, que dias há está en poder de mis dos veedores. Pero como hace (segun dicen) muchas ventajas á la primera, y se tocan en ella materias de otra gravedad é importancia, pide exámen mas atento; aunque he llegado á entender que habrá muy poco en que tropezar. Ten un poco

de mas fe y mas confianza. Luego que yo haya despachado el tomo, que me van enviando para los efectos que tengo dichos, te le remitiré para que logres muy anticipadamente el gusto de leerle; pero con el exâctísimo recato de que nadie le vea, ni le huela, sinó padre, tú y María Francisca; pues si el severísimo Juez de imprentas que tenemos llegase á entender que se habia divulgado algun tomo antes de la formalidad de presentarse en el Consejo para la tasa y fe de erratas, echaria sin duda toda la ley al impresor, y él mismo se echaria sobre toda la impresion. Este punto está hoy muy delicado, y es menester observar hasta los ápices.

¿Quién se averiguará con el Prusiano despues de la total rota del Frances y del exército del Imperio en la Saxonia? Siempre desconfié totalmente de las tropas de este, nunca confié mucho de la pericia militar del Príncipe de Soubize, y siempre me pareció mal la morosidad y la demasiada confianza del Mariscal de Richelieu. Si despues que no tenia que hacer en el electorado de Hanóver, se hubiera echado con todas sus fuerzas sobre la Saxonia, contando poco, como debiera hacerlo, con unas tropas violentas, colecticias y bisoñas como las del Imperio, no cantaria este nuevo triunfo *el baladron*, estaria ya libre de sus uñas

la anatematizada Saxonia, y así Austriacos como Franceses inver-
narian en aquel territorio. Manda
y vive como ha menester = Tu
amante hermano y amigo : Jhs. Jo-
seph. = Nicolas mio.



CARTA LIX

*Escrita en Villagarcia á 16 de Di-
ciembre de 1757 á su hermana.*

Hija mia : Entre las pocas mu-
geres á quienes no se las ofrece
que hablar si no las dan materia-
les una eres tú, para que en todo
se verifique que nada tienes de mu-
ger sinó lo útil y lo favorable.

Tampoco valgo yo mucho para inventor, particularmente en especies de cartas, porque algunas se me acaban luego, y otras nunca deben comenzar. D. Francisco Lobon, hermano del P. Pedro, que ha oído leer parte de algunas tuyas, y no es lerdó, dice que tiene envidia á tu entendimiento y á tu pluma, y quiere absolutamente que le ponga á tus pies. Haz cuenta que ya le puse, y pues le tienes á ellos dale buenas patadas para que otra vez no vuelva á ser envidioso. Lo que á mí me hace al caso es que tu salud no vaya á ménos, ni aun con motivo de haber estado tanto tiempo embarcados en vuestras casas. ¡Oxalá

que este embarco produjera otro que durase mas! Acá ya hémos comenzado á ver tierra desde el dia 9 , y han dado principio las heladas con espada en mano ; pero como el ambiente está tan húmedo , aun no han hecho sensible impresion en el agua. Lo que podemos temer es , que si continuan congelen el ayre , y nos endurezcan el que hémos menester para la respiracion.

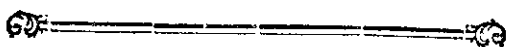
Tu tio el P. Osorio llegó ántes de anoche tan robusto como si tuviera treinta años , siendo así que ya cuenta sesenta y quatro ; y por lo que toca á las fuerzas , no solo promete las sobradas para el segundo viage de Roma , mucho mas tra-

bajoso que el primero por razon del tiempo , sinó para dar tres giros enteros al rededor de todo el mundo.

Habiendo vuelto á la corte el Duque de Alba puede pensar en casar tan ventajosamente á Doña María Teresa Caamaño como casó á su hermano, de lo que no me pesará , porque nunca quiero mal á quien una vez quise bien. Verémos que efectos produce en lo político y en lo doméstico esta novedad.

No la hay en mi salud , gracias á Dios , pero tampoco en mis tareas , porque en acabando unas luego me encaxan otras. Mientras tenga fuerzas no me oprimen , án-

tes me divierten , por lo mal hallado que está mi genio con la ociosidad. A madre una visita , y mil cariños á las chicas , con otras tantas memorias á las que la hicieron de mí. A Dios , hija , que te me guarde quanto quiere — Tu viejo arrugado , Pepe. — Mi moza.



CARTA LX

Escrita en Villagarcía á 30 de Diciembre de 1757 á su hermana.

Hija mia : Está declarado que Dios quiere que padezcas ; y no podemos , ni debemos ir contra su santa y justa voluntad. Ya no hay

que recargar al tiempo la culpa, porque aunque en realidad está cruel, del mismo modo te trata el uno que el otro : invierno , verano , primavera y otoño para tí todo es á un precio con corta diferencia. Si yo pudiera repartir contigo mi robustez , al instante lo haria ; y si pudieras tú repartir conmigo tu conformidad no me haria daño , pues aunque te exhorto tanto á ella , tengo por cierto que estoy yo mas necesitado de esta exhortacion.

No lo está ménos de algun conjuro D. Francisco Lobon quando le leo algun capítulo de tus cartas , y mas quando le leí el de esta última , que hablaba con él.

Creí que el buen clérigo se habia puesto energúmeno , aunque no de mala especie ; y como es de una explicacion bastantemente feliz , casi me persuadió á que debia de envanecerme de tenerte por hermana. Dióme Dios gracia para resistir á la tentacion ; y no salí de las trincheras del conocimiento tuyo y mio , advirtiéndome que Lobon hablabá ya favorecido , y era consiguiente que estuviese mas apasionado. Como quiera , él me encargó un millon de respetos para tí ; pero yo me eché con la carga , porque no acertando á tenerte ni siquiera uno , ¿ como habia de poder con tantos ?

Es lástima que Doña María

Teresa Caamaño no lea tu panegírico , pero no le leerá , pues desde que está en Madrid no ha leído mas que una carta mia en respuesta á otra suya , escritas ámbas como si jamas nos hubiéramos visto. Grandisima chula eres , sin que en esto experimentes alteracion por tus dolores de cabeza. Bien segura estás de que te los aumente yo por este camino , ni por otro.

Da por supuesto que el Provincial te correspondió con mil cariños á su modo. Es muy verisímil que se quede en Roma por Asistente (aunque muy contra su voluntad) , y si fuere esto , nos mandará mientras viva , de lo que

á mí no me pesará, porque al fin fuímos amigos muy estrechos, y ahora no somos enemigos: tú sí que eres mi dulce enemiga, y es lástima no acabar la carta con este requiebro. = Tu amante hermano, el viejo desdentado. = Mi moza colmilluda.



CARTA LIX

Escrita en Villagarcía á 13 de Enero de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo: Lo mismo nos sucede acá con los correos, á quienes detienen tanto las aguas que el último de Madrid llegó á la misma hora en que se

suele despachar, y el de ese rey no tardó un día natural mas de lo ordinario. De esta manera no nos podemos quejar de que las cartas vienen secas, pues no las sobra otra cosa que agua, ya que las falten las noticias. En Valladolid han corrido algunas tan disparatadas, que las despreciaban los mismos que las vertian. La mas verisímil es la intentona del Rey de Prusia de tomar por asalto á Schewenitz, de donde dicen fué rechazado con pérdida de tres mil hombres. Ya parece que no se usan quarteles de invierno, pues solamente los ha tomado el Príncipe de Soubize para descansar de la gloriosa jornada de Rosbac.

Aunque no se ha descubierto el sol hémos logrado unos quantos dias serenos y apacibles. Quise aprovechar una de las tardes , y me costó gran trabajo salir de estos barrancos que llaman *calles*. El piso del campo no estaba malo , pero hasta que todo se ponga mejor me volví á meter monja. Los vocales de nuestra congregacion ya se estarán calzando las espuelas para venir á ella. Si el tiempo prosigue así tendrán fortuna , y yo tambien la tendré , pues de esa manera se excusarán ménos , y no habrá tanto peligro de que me toque por mi antigüedad este pesadísimo chasco , apetecible solo á los que se apacientan de ayre. Manda y vive

como ha menester = Tu amante
hermano y amigo, Joseph.



CARTA LX

*Escrita en Villagarcía á 20 de Enero
de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Hallámonos esta semana sin el correo de ese reyno, lo que no me cogió de susto teniéndolo consentido desde que quince dias há tardó la posta de Madrid en llegar aquí casi un dia natural mas de lo ordinario, detenida de las aguas, que en todas partes han sido copiosísimas, y su abundancia ha he-

cho en Campos poco ménos daño que pudiera hacer su falta, aunque en medio de eso se vende el trigo á precio muy baxo. A las lluvias se siguiéron las heladas bastante fuertemente, pero tolerables por dexarnos ver el sol, cuyo color se nos habia olvidado, y se han podido aprovechar en el pasado algunas tardes, aunque se han malogrado otras por la viveza de los nortes. Yo me he escapado hasta ahora de aquellas fuertes constipaciones que padecia regularmente otros inviernos, lo que atribuyo á haber huido de nuestras quietes de lumbre tan halagüeñas como engañosas, y tambien puede suceder que en otros años me

perjudicase el sol á vuelta de los pascos.

Ahora he menester que me envíes dos grandes piezas de paño, y otras tantas de bayeta negra para el luto del *tonto* por la muerte de la ardilla, que el Sábado pasado amaneció hinchada como una bota, y tiesa como un garrote: desgracia que se atribuye á haberla picado alguna araña, ó algun otro insecto venenoso; porque sobre que todos los gatos de casa la respetaban, y con los mas profesaba una amistad estrecha, si habia alguno maligno, el *tonto* la defendia de él, y ella tambien sabia defenderse. Dicho *tonto* está inconsolable, tanto que el dia de la

fatalidad no quiso probar bocado, ni dió su acostumbrado paseo por la huerta, con grande extrañeza de los demas gatos, que le hacen corte, como gusto de los páxaros, que aquel día se holgaron á sus anchuras. Yo tampoco las tengo todas conmigo; pues aunque procuro hacer de las tripas corazón, en fin, no soy de mármol, y mas quando tenia destinada la ardilla para los empleos mas elevados en mi estimacion, con esperanza de que los desempeñaria con el mayor lucimiento. Así se lo habia dicho á ella; y sospecho que la vanidad, mas que otra cosa fué la causa de su muerte; con cuya alusion se dispuso

el siguiente epitafio para grabarle
sobre su losa.

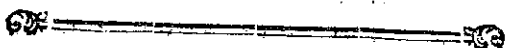
*Aquí yace un torbellino,
que de puro traquiñarse
ya no puede menearse:
ojo alerta , peregrino.
Llegò á entender su destino,
y fué esta la ocasion
de su mortal hinchazon,
pues á su cabeza y panza
hinchó tanto la esperanza
como á otros la posesion.*

Una carta de Segovia asegu-
raba que el dia 8 habia habido se-
gunda batalla, en que los Austria-
cos habian vuelto por su reputa-
cion , sacudiendo bien las liendres

al Prusiano. Pero como las cartas de Madrid de la misma fecha no hablaban palabra de esta noticia, dudo mucho de su verdad por lo mismo que la deseo tanto. Lo que hoy me irrita mas es la insensibilidad del Rey de Inglaterra, y la frescura con que echa á rodar la convencion ratificada por él, levantando en su orgulloso manifesto á la corte de Francia tantos falsos testimonios como cláusulas contiene. Ya sabrémos desde aquí adelante que para algunos Príncipes no hay mas derecho Natural, ni mas derecho de Gentes, ni mas honor de su palabra, que aprovechar la ocasion, engañar al enemigo, y viva quien vence. Pero nada me

asombra tanto como el alto silencio del Rey de Dinamarca, de quien no se habla mas en este negocio que si por ningun lado le tocara, siendo realmente el mas herido, y el que parece debia volar á ponerse á la frente de las tropas francesas para defender el honor de su garantía con su sangre. Y ahora se dexa sospechar el motivo que debió de tener el Duque de Cumberland para retirarse, y para renunciar sus empléos, oliendo sin duda lo que se tramaba, y queriendo dar á la Europa este testimonio de lo que le dolia ver desayrada su firma y su sello. En mi dictámen jamas ha habido motivos mas legítimos para que esté

ahora encarnizada la guerra, mas que nunca, y tan distante la paz como que no habrá quien se quiera encargar de la mediacion á vista del ningun respeto que se tiene á ella. Basta de trozo político á falta de asuntos caseros. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Franco. = Nicolas mio.



CARTA LXI

Escrita en Villagarcía á 27 de Enero de 1758 á su cuñado,

Amiado hermano y amigo : Nos podemos quejar de que los

corréos lleguen quando puedan, pues hacen prodigios de valor en andar por los caminos, en un tiempo en que se hielan aun los que están en la cama; y así recibí con breve intervalo las dos tuyas de 11 y 18 del corriente. A la desazon comun que causa á todos el excesivo rigor del temporal, se me añade á mí la singularísima del justo miedo con que estoy de que me toque el pesado chasco ó burla de la congregacion, pues sobre que no merecen otro nombre los honores que dan puramente los años, ni los mios, ni mi genio se pagan de cosas de ayre; y aunque el viaje es corto, la estancia es sumamente pesada, así por la incomo-

didad de la habitacion , como por las molestísimas sesiones ; añadiéndose para mí el general conocimiento que tengo en aquella ciudad, donde no me dexarán respirar los pocos y precisos dias que se permite estar en ella. De suerte, que hablándote con toda ingenuidad, nada se me representa que me pueda consolar. A dos que se excusen , ó no puedan penetrar los puertos , seré infaliblemente llamado , y ya con el desconsuelo de tener enteramente cerradas las puertas á mis disculpas que á prevencion anticipé aquí al P. Provincial , y Secretario ; pero como ellos no son árbitros en esto , me dixéron que si llegaba el caso excusase de ale-

garlas , porque no serian atendidas. Por eso nunca he pedido á Dios con mayores véras la serenidad del tiempo , ni dicho con mayor devocion la oracion por los que andan en caminos , rogando á su Magestad los conserve á todos con la mas robusta salud.

Así hubiera conservado á la mision del Perú , que pereció casi toda desde Cádiz á San Lúcar , abriéndose el navío , y ahogándose de treinta Jesuitas veinte y uno ; y los otros nueve , que escapáron á nado ó en tablas , se teme que mueran todos por lo maltratados que llegaron á la orilla. Entre estos se salvó el hermano Sotelo , natural de ese reyno , que estaba estudian-

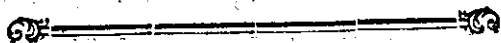
do Artes en Medina. El hermano Pagola, que salió de artista de ese colegio, fué de los ahogados, como tambien el P. Martinez Procurador general de la mision: desgracia, que sobre la pérdida de los sugetos, tendrá de coste á la provincia del Perú mas de cincuenta mil pesos.

A este contratiempo particular se añade el mas general de la toma de Breslau por los Prusianos, que hiciéron prisionera de guerra toda la numerosa guarnicion, por la desgracia de haber caído una bomba en el almacén de la pólvora, dexando á los bloqueados sin un grano. Esta fatalidad naturalmente producirá otras muchas, hasta que, bien castigadas nuestras culpas, se acuer-

de el Señor de sus misericordias. Los Franceses parece que son mas felices en Hanóver , porque habiendo pasado el Aller no los quisieron esperar los Hanoverianos , aprovechándose de sus caballos y de sus pies para correr á toda brida y á pierna tendida ; pero como no pueden desamparar aquella conquista, servirán de poco sus ventajas á las tropas Austriacas. Estas noticias se escriben de Valladolid.

No seas en adelante tan escaso de las de ese pueblo , pues al fin , como tengo en él toda mi carne y sangre , á excepcion de la que traygo conmigo , no me son indiferentes las novedades que ocurran. Manda y vive como ha me-

nester = Tu amante hermano y
amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Ni-
colas mio.



CARTA LXI

*Escrita en Villagarcía á 3 de Febre-
ro de 1758 á su hermana.*

Hija : Ahora ya te puedes morir
quando quisieres con el consuelo
de que dexas en este mundo un
hermano que tiene voto en capít-
tulo, pues ya estoy formalmente
convocado para el que se celebra-
rá de pasado mañana en ocho dias
en Valladolid. No obstante, si hu-
biera quien me lo quisiera com-

prar se le venderia por bien poco dinero, que me hace mas falta que pasar bobáticamente malos dias, y peores noches, metido en un desvan como gato. A cuya palabra me acuerdo de mi tonto, el qual está muy quejoso de tí porque le dices que solo por serlo podrá sentir tu muerte. Mal lo pasarías si te cogiera ahora en sus uñas; y aun si yo te cogiera en las mías no lo pasarías mejor, porque en las cosas pertenecientes á tí tenemos hecho los dos trato de compañía; y en verdad que ni él, ni yo nos tenemos por tan tontos como parecemos. Lo que te ruego seriamente es que no me vuelvas á hablar en la materia, por-

que no en todas es verdad que las saetas prevenidas hieren ménos. Mira si mandas algo para Valladolid, porque no le veo traza de que me valgan las mías para excusar este fastidiosísimo viage. Allá estaré quatro dias, que son los precisos, y ya comienzan á parecerme quatro siglos : vive tú muchos, y manda á tu amante Pepe. — Mariquita mía.



CARTA LXII

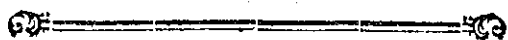
Escrita en Villagarcia á 17 de Febrero de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Ya estoy de vuelta en mi rincón después de mi pequeño viage. Ganámos el capítulo, porque no se hizo mención de nuestro P. Idiaquez, que salta de contento. Por el lado contrario salta igualmente de gozo el P. Xavier de Aguirre, que ha sido elegido por primer vocal á Roma, por segundo el P. Zubimondi, por primer substituto el P. Retor de Palencia, por segundo el P. S. Christóbal, y por tercero el P. Retor

de Medina , todo con nuestra paz acostumbrada. El P. Provincial piensa salir el Mártes para Roma , donde es muy verisímil se quede ; y tambien lo es que sea vice-Provincial el P. Colmenáres , con lo que se acabará de verificar que iban totalmente erradas las cuentas que se echaban ántes de la congregacion.

En los quatro dias que nos detuvimos en Valladolid ví tres veces á los hermanos , y bebí dos tardes en su casa , que fué hasta donde me pude extender , haciendo concurso de acreedores por mas de doscientas visitas. Regaláronme ; por señas que no tuve noticia de esta demostracion hasta la noche ántes del dia que salimos , por des-

go : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXII

Escrita en Villagarcía á 23 de Febrero de 1758 á su hermana.

Hija mia : Segun la pintura que me haces de ese médico , en tu carta de 16 del corriente , no me atrevo á oponerme á tu resolucion , porque seria temeridad darte dictámen contrario. Pero me hace gran fuerza que siendo un hombre tan acreditado en esa ciudad , y aun en todo ese reyno por sus singulares curas , no tuviesen la me-

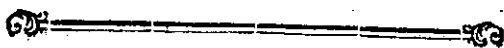
nor noticia de él, ni el P. Retor de ese colegio, ni el P. Candeda, que vive tan cerca de su partido, á quienes pregunté por él, y ámbos se encogieron de hombros, asegurándome no habian oído hablar de semejante Esculapio, y uno y otro se inclinaron á que seria uno de tantos como andan engañando al mundo, sin haber forma de que este se desengañe. En fin, yo deseo tanto tu vida como la mia (y en esto nada pondero): tu capacidad y la de tu marido no han menester mendigar luces ajenas: mi desconfianza de todos los de la facultad es suprema, y sobre suprema incorregible; con que en el asunto nada me resta que decir.

Mira si eran vanos mis temores de la indisposicion de padre, pues salimos con un costado bastardo, que en qualquiera es casi tan peligroso como el legítimo y de legítimo matrimonio.

Verdaderamente es cosa de asombro que en un invierno tan cruel se haya mantenido madre con el vigor que me dices, teniéndole para asistir al marido y á las hijas en el estropéo de todos. Es visible la asistencia particular de Dios con esa señora, en premio de su genio angelical y de su heroica paciencia. Ríndela mis respetos y cariños, como tambien á las chicas.

Quando llegue el P. Retor os entregará el primero y único há-

bito limpio de mi fraylecito; que hasta ahora ha llegado á mi poder, esperando cada corréo el último requisito que le falta para que salga á volar. Es diversion que no se opone á la seriedad de la quaresma; ántes, bien entendida, la aumenta muchos quilates, porque descubre la locura de los que la convierten en carnestoléndas; pero esta diversion debe ser para vosotros solos hasta que la gazeta la publique para todos. Soy con toda el alma — Todo tuyo, tu Pepe. — Mariquita mia.



CARTA LXIII

Escrita en Villagarcla á 23 de Febrero de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Ese P. Retor salió de aquí el dia 18 con buen tiempo , y con ánimo de irse poco á poco , y á pequeñas jornadas , no pasando la primera de nuestra granja de santa Eufemia , que solo dista dos leguas. Alábele su prudente resolucion , y mas yendo con un constipadillo que cogimos casi todos los de la tropa el famoso dia de nuestra salida de Valladolid , entendiendo yo ahora en la curacion del mio , que ya

va de vencida con algo mas de cama y de dieta, á que se reduce toda mi botica. El tiempo se ha vuelto á desazonar con agua y nieve, que cayendo y deritiéndose en los puertos hará su tránsito mas molesto, aunque ménos peligroso; y como esta novedad se experimentó al amanecer del dia 20, que era el que tenia destinado el P. Provincial para emprender su viage de Roma, no sé si le habrá suspendido.

Al P. Esterripa entregué el exemplar del fraylequito que me enviáron de Madrid para ponerle el rodapié, añadiéndole la única carta que faltaba, y llegó la mañana del mismo dia en cuya tarde salió de

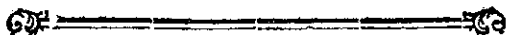
aquí el P. Retor. Por eso va sin coser , ni hacer cuerpo con lo restante de la obra , que se *enjurjó* aquí de prisa , únicamente para que no fuesen los pliegos despeluzados. Si me enviaren mañana el *fiat* romano , como lo espero , no tardarán un punto en Madrid en echarle á volar ; porque me escriben que son imponderables los clamores de todos altos y baxos , añadiéndome que será imposible enviar á las provincias exemplar alguno , porque los mil y quinientos que se imprimieron desaparecerán dentro de la corte en brevísimos dias ; y como los que anticiparon el coste de la impresion querrán cobrarse luego , no es fácil persuadirlos á que mi-

ren por el gusto de otros ántes que por su interés. Yo solo he pedido veinte y quatro para mis cumplidos, que serán pocos, porque no debo ser liberal á costa agena.

Las nuevas providencias sobre la bula de la cruzada hacen indispensable que cada uno tenga en su poder las que tomare para que le valgan las gracias. Y aunque ya me he prevenido aquí con una, como en casa me la toman todos los años, será lástima que se pierda su usufruto; y así tomarás el trabajo de disponer que me la envíen.

Escrita esta me diéron á leer el papelejo del Cura de Fruine, de que hago mencion en la ad-

junta. Enfadóme mucho, y me resolví á escribirle esa admonicion fraterna, que despues de leida y cerrada cuidarás de que llegue seguramente á sus manos; pero sin divulgar su contenido mientras él no dé motivo para que el aviso privado se haga público; y no ocurriendo por hoy mas, manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.

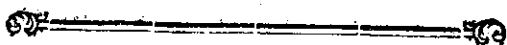


CARTA LXIII

Escrita en Villagarcía á 3 de Marzo de 1758 á su hermana.

Hija mia ; Ya me considero sin mas hermanas que tú ; y aun sin tí me consideraré presto , si mides tu dolor por tu corazón ; y no por tu entendimiento y por tu piedad. Quando no mires por tu vida , atiende á la de tu marido y á la mia , que dependen de ella. Si el Señor se hubiese llevado para sí á las dos chicas , mejor están en su compañía que en la de su hermano. Considera los trabajos que en lo natural las esperaban , y las

tendrás mas envidia que lástima. No pretendo quitarte el dolor con estas reflexiones, pero sin duda te le deben suavizar, caso de que haya sucedido lo que ya tengo tragado. Prenda mia, haga su oficio la naturaleza, pero haga principalmente el suyo la religion. Los delirantes miedos de nuestra amada Antolina de que se condenaba sin remedio, aun en el delirio acreditaban su corazón timorato. ¡Ay de aquellos que no temen condenarse! y ¡dichosas las almas que viven siempre con este santo temor! Vive, hija mia, como me importa, y desca = Tu amante Pepe. = Mariquita de mi vida.



CARTA LXIV

*Escrita en Villagarcía á 3 de Marzo
de 1758 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : Doy por muertas á esas dos niñas , segun lo que me decís en vuestras cartas de 22 del pasado. Es preciso que en todos haga su oficio la naturaleza , y que el efecto sea mayor quanto aquella sea mas sensible. La mia no lo es poco ; lo que amaba á las dos era mucho ; pero si el dueño que nos las habia prestado las pidió y se las llevó , no podemos quejarnos , aunque no sea posible dexar de sentirlo. A muer-

te ó á vida se han ofrecido por ellas oraciones á Dios en este santo noviciado de comunidad. Cúmplase en todo su voluntad siempre justa. Nunca mas que ahora temo á María Francisca, así por lo que se ha fatigado en su asistencia, como por su vivo dolor, especialmente en la falta de Antolina, siendo las dos tan verdaderamente hermanas como eran. Discurro que presto la seguirá, si el Señor no la esfuerza extraordinariamente: hágase su voluntad así en la tierra como en el cielo.

Quando yo ménos lo pensaba, ni lo queria, y no obstante las repetidas y apuradas prevenciones que tenia hechas para

que no se publicase á Fr. Gerundio hasta que yo avisase , le echaron á volar , sin arbitrio para otra cosa , ni tiempo para prevenírmelo , porque no le diéron las instancias del ministerio mas alto, para que se hiciese inmediatamente. En ménos de una hora de su publicacion se vendiéron trescientos , que estaban enquadernados : los compradores se echáron como leones sobre cincuenta exemplares en papel , que víéron en la tienda : á las veinte y quatro horas ya se habian despachado ochocientos ; y empleados nueve libreros en trabajar dia y noche , no podian dar abasto , de manera que , segun me escriben , hoy no habrá ya ni un

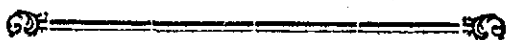
solo libro de venta, consumida toda la impresion, y precisados á hacer prontamente otra para cumplir con los clamores de Madrid, y con los halaridos que se esperan de fuera.

Convienen todas las cartas en que no hay memoria de libro que haya logrado, ni mas universal aplauso, ni mas atropellado despacho. La noche del Mártes subió Valparaíso al despacho del Rey, dexando en su quarto al señor Comisario general de la Cruzada. A poco rato baxó orden del Rey para que se subiese á su Magestad el tomo que se habia regalado al Conde, quien certificó despues no tener voces para ponderar las demostraciones de gozo con que el

Rey se le habia hecho leer. Así me lo avisan de órden del señor Comisario general. En suma, si es verdad lo que hasta ahora me han escrito todos, la obra logrará el alto fin que únicamente se pretendió con ella, y se disputará en las naciones si dexa, ó no dexa atras al famoso D. Quixote. Como se consiga lo primero, lo segundo me cae muy por de fuera. Todo esto y mucho mas me escribiéron para suavizarme el dolor que me causó su intempestiva publicacion en la gazeta; con la qual me hallé el dia despues que te escribí la semana pasada. Esta divulgacion (aunque inculpable en mí) puede produçirme algunos sin-

sabores domésticos, salvo que los reprima el agrado del Soberano, y el increíble aplauso de la obra. Este se cree que no será inferior en los de mi paño, por lo ménos en este colegio, adonde enviaron media docena de exemplares. Todos, sin exceptuar ni uno solo, están, ó borrachos, ó locos con el tal libro; de manera que en muchas noches hasta la una no se ha evacuado mi aposento con harto detrimento de mi salud, que no se ha restablécido desde el terrible día que traximos de Valladolid. Mañana daré orden en Madrid para que se te envíen dos libros encuadernados en pasta: uno para tí, y otro para padre, y se añadirá otro

en pergamino para el P. Lobon en nombre de su hermano , que espero no perderá su fineza. El correo pasado se me olvidó hacer esta prevencion con la confusion de cartas y de especies. Vive y manda como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio,



CARTA LXIV

Escrita en Villagarcía á 10 de Marzo de 1758 á su hermana.

Hija mia : Tambien yo consideraré como resucitadas á esas chicas si salen felizmente á la orilla,

aunque de María Isabel lo dudo mucho por las mismas razones que tú, que sin duda son bien fundadas. En fin las oraciones se continuarán, y disponga Dios lo que fuere mas conveniente.

Segun las máximas de los Físicos, la fe de los enfermos en sus remedios es muy parecida á la fe sobrenatural de los misterios; porque sin esta no puede sanar el alma de sus dolencias, ni sin aquella el cuerpo de las suyas. Siendo esto así (que por ahora lo dexo pasar), el Dotor Barata debe esperar milagros de los suyos, supuesta la fe que tienes en ellos. Verémos como prueban, pues si surtieren el efecto prometido no he

de ser yo el último en agradecersele.

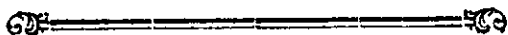
Pero á tí te agradezco muy poco la ninguna merced que me haces en zumbarne sobre el secreto que te encargué de Fr. Gerundio quando ya le publicaba la gaceta. Este mismo hecho, y la experiencia que tienes de la realidad con que os trato, debiera bastar para que creyeses desde luego que su publicacion tan anticipada me cogió á mí tan de susto como á todos. Con efecto, así fué, y hoy te acabarás de desengañar, si no bastó lo que escribí el correo pasado.

Ahora me resta saber como ha tomado el P. Lobon ver el nom-

bre de su hermano á la frente de esta ruidosa obra. El caso es que su nombre quedará inmortal en España y fuera de ella, sin que pierda nada su persona, como me lo hacen esperar los amigos de la corte; y quanto mas le muerdan los originales de Fr. Gerundio, mas protectores tendrá para que sea premiado y atendido. Ya llueven tantas cartas de enhorabuenas incógnitas sobre mí, que no me veo de polvos de salvadera, y en corriendo la obra por toda España, ¿quantas lloverán?

Haz á las enfermitas muchas visitas de mi parte, y otras tantas á su santa madre, con quien anda visible la mano de Dios, que te

guarde quanto quiere = Tu amante Pepe. = Mi bella Mariquita.



CARTA LXV

Escrita en Villagarcía á 10 de Marzo de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Consideraba ya difuntas á las dos chicas , y así he celebrado la noticia de su casi milagrosa mejoría como si las viera resucitadas. En medio de eso , por lo que toca á María Isabel quedo casi con el mismo cuidado que ántes , por lo que tú me dices , y por lo que expresa con mayor extension María

Francisca, que teme prudentemente alguna inflamacion interna, segun lo que ha observado en la pobre niña. En todo caso cúmplase la voluntad de Dios, y sea la nuestra el ofrecerle aquel sacrificio que le sea mas agradable.

Celebro mucho el feliz y pronto arribo del P. Retor, pero me duele la desconfianza con que muestras tratar mi verdad. Ninguna tela me toca mas en lo vivo. Solo dixe á dicho Padre que te remitiria un libro, sin declararle qual era, ni hablarle una palabra de Fr. Gerundio, de cuya obra estaba persuadido á que no tenia, ni la mas remota especie. Entregué el libro á su compañero el hermano

Grande bien empaquetado, y bien encordelado, observando el mismo silencio; y aun para que no hiciese misterio, no hice mas que encargarle con estudiada tibieza que te le entregase, ó te le remitiese. Este es el hecho. Si alguno de los dos se dexó vencer de la curiosidad: si registraron el libro: si el P. Retor se hizo caxa de él: si le vieren todos los Padres y los Inquisidores ántes que tú le veas, nada de esto es de mi cuenta, ni pude hacer mas que remitirte el primero y único exemplar que á la sazón habia llegado á mis manos, con tanta puntualidad, que la noche ántes habia recibido la carta de Santander, y sin haberla podido leer mas que

á quatro piés te la envié con todo lo demas. Siempre que admitas la mas leve sospecha ó duda de la sinceridad con que te trato, me darás una grave pesadumbre.

Tanto me sorprendió á mí como á tí verle publicado en la gaceta, pero mas que todo me sorprende ver que María Francisca muestre no creerlo, segun el ayrecillo con que se explica. Ya te escribí largamente el corréo pasado lo que hubo en esto, y con el tiempo os convenceréis á que la publicacion no pudo dexar de hacerse sin consentimiento mio. En fin, el despacho fué tan furioso y tan pronto como lo verás en la relacion adjunta, que me de-

volverás á vuelta de correo. Los aplausos sonarán mejor en otras plumas que en la mia. La reimpression del primer tomo se comenzó al tercero día, y se ha de dar concluida el de S. Gabriel.

Supónese que el Cura de Frui-me no se podrá contener sin echar al ayre su papelillo; y si no le asienta bien (como es muy natural) la carta que le remitiste, acaso esgrimirá de macareno. Muy mal hará en meterse en este verengenal; y sentiré mucho verme en la precision de que haga papel en la segunda parte de Fr. Gerundio, porque le amo, y porque acá se usan unas armas muy distintas de las que gastan *los Cojos, los Foles*

y los *Bedoyas* ⁽¹⁾. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.

(1) Escribió dicho Cura contra estos sugetos varios papeles, que ocasionáron algunas disensiones.



CARTA LXVI

Escrita en Villagarcía á 17 de Marzo de 1758 á su cuñado.

A Amado hermano y amigo : Faltaron esta semana las cartas de ese reyno, porque quizá habrá sido nieve en los puertos la que ha sido aquí agua y borrasca en todo lo que va corriendo de este mes, sin

dar lugar al orco y al pasco , que tanto acomoda á mi salud. No obstante se mantiene sin mas novedad que el mal asiento que me hace la comida de pescado , con la que comencé , y espero acabar la quaresma. Tambien está en pié mi cuidado de Antolina , y de María Isabel , especialmente de esta última , por lo que me decia María Francisca de que estaba inclinada á que padecia alguna inflamacion interna , fundando su conjetura en razones demasiadamente sólidas. Hágase en todo lo que fuere mas del agrado de Dios.

Se han despachado órdenes circulares á todas las imprentas y Jueces subdelegados del reyno para que no

se imprima ni un solo renglon contra la historia de Fr. Gerundio , y para que todo quanto se les presentare con aprobaciones , cartas laudatorias &c. lo remitan de oficio al Gobernador del Consejo. De manera que nada se podrá imprimir contra dicha obra que no se revea ántes en Madrid por los censores públicos nombrados por el Rey.

La Reyna se ha hecho llevar á su quarto todas las obras del autor de Fr. Gerundio , Juventud triunfante , Historia de Teodosio, Papel de fiestas de Navarra , Compendio de la historia de España, Año christiano , muchas Cartas á varios particulares , y escriben que no acierta á leer otra cosa. Los

Reyes llevan ya de segunda letura la primera parte de Fr. Gerundio. Me aseguran que todos los Ministros de los tribunales, todos los señores, todos los que no son frailes, y entre estos casi todos los hombres graves están por la obra. El M. Sarmiento dice á gritos que *solo un badulaque dexará de aplaudirla y de admirarla.*

Los hermanos del autor van con la muchedumbre : los mas de buena fe, y muchos á regañadientes, pero tienen paciencia, y disimulan como pueden lo que les cuesta trabajo.

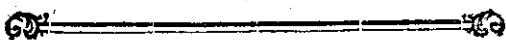
Mañana se concluirá la segunda impresion del primer tomo, por la qual dan halaridos en todas par-

tes; por ser rarísimo el exemplar que ha salido de Madrid. El autor pidió veinte y quatro, y no le han enviado mas que catorce, de los que no le ha quedado mas que uno, porque de Valladolid, Salamanca, Leon, Palencia y Zamora, le han sacado los ojos las personas de mas alto carácter.

Algunos colegios mayores, y muchos sugetos de la primera elevacion empenáron al señor Curiel, Juez de imprentas, para que les consiguiese por su dinero un exemplar, y lloviéron tantas esuelas de este Ministro sobre el que cuidó de la impresion, y del despacho, que le ha sido imposible satisfacer á la mitad de los en-

cargos que el autor le tenia hechos para sus cumplidos , comenzando por el mismo autor , para que ninguno se quejase.

Este es un ceñido compendio de lo sucedido hasta aquí , omitiendo otras mil cosas que seria largo contar. Los Gerundios andan aturridos y confusos , esperándose con grandes fundamentos que se logrará la reforma que se desea , de lo que ya se han dado muchas pruebas. Sea toda la gloria del Señor , y mil gracias sean dadas á su piedad , que te guarde muchos años , como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXV

Escrita en Villagarcía á 24 de Marzo de 1758 á su hermana.

Hija mia : Hasta que descargue esta primera furia de cartas habreis de tener paciencia , si es que la necesitais , para sufrir mi brevedad mas que mi laxitud. De las enfermedades y de las sanas será lo que Dios quisiere , y lo mismo sucederá de tu curacion , que siempre será *barata* como sea buena. Dícenme que el tal Barata no es médico , sinó cirujano : cúrete él , y mas que sea carpintero. Si Fr. Gerundio te ha agradado á tí , poco se

me dará de que los Gerundios se espíriten de cólera. En el capítulo primero del libro tercero no tuve intencion mas torcida que en todos los demas. Burléme un poco de los escritores archîmetódicos, que miden con un compas las divisiones de sus obras, y pasé adelante con la mia. El Anton Zotes, que se tuvo presente en ella, fué el mismísimo compadre de madre, y vecino de la Antigua, aunque no me ocurrió la circunstancia del parentesco espiritual, y por eso no salió á lucirlo. Si ese P. Lobon sintiere que su hermano prestase su nombre para la obra será injusto su sentimiento. A madre y niña, mil renuncias, y á Dios, hi-

ja. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



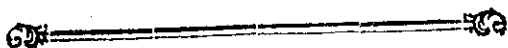
CARTA LXVII

Escrita en Villagarcla á 24 de Marzo de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo: He pasado en la cama casi toda esta Semana santa con un fuerte flemon que he curado como acostumbro. Cesó el dolor, pero aun dura la inflamacion. Confirme Dios la mejoría de las enfermas, y premie con robusta salud la caridad de la enfermera. Sea mil veces en hora buena el beneficio simple conferi-

do á Francisco en tiempo tan oportuno. El Consejo de la suprema Inquisicion mandó suspender la reimpresion del primer tomo, y la impresion del segando *hasta nueva orden*. Esta no se habia començado: aquella estaba ya para acabarse. No embargó lo impreso, y solo mandó se reservase depositada en poder del impresor. Estoy fresco, y lo estaré aunque sea completo el triunfo de los Gerundios, y acabe de descargar el rayo que amenaza. Los protectores de la obra no son ménos, ni ménos respetables que el gremio de los enemigos. Ningunos la hacen mas favor que los que la atribuyen al P. Losada, porque la suponen digna de

tal pluma. Está muy léjos de eso; y ellos muy distantes de toda reflexión. A poca que hagan conocerán que las mas de las obras que se critiquizan en Fr. Gerundio son posteriores á la muerte de aquel hombre grande. Perdona el laconismo de esta carta : ni mi salud ni las innumerables á que debo responder me permiten otra cosa. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXVI

Escrita en Villagarcía á 30 de Marzo de 1758 á su hermana.

Hija mía : Hiciste bien en no escribir si no estabas para eso. Así me lo dice Nicolas , y así lo creo fácilmente , porque la temporada que has llevado no permitia esperásemos otra cosa. Yo me mantengo bueno , sin que la varia fortuna de mi *frayle* haya alterado mi salud , ni aun mi ánimo. Se han conjurado contra él todos los de su palo , suponiendo que con pretexto de los sermones se dá contra las religiones en otros asuntos.

La conjuracion es general y muy fuerte , pero no es ménos fuerte, ni ménos general el partido contrario. Verémos quien vence. De qualquiera suerte me quedaré sereno. Si fuere causa de Dios , su Magestad la defenderá : si no la fuere , tampoco quiero yo que lo sea mia. A Nicolas envio un libro , y no puedo enviar mas porque no los hay. El P. L..... no le echará ménos , segun todas las señas ; pero el tiempo le desengañará de la sinrazon de su sentimiento. A Dios , hija , que te me guarde quanto apetece — Tu amante Pepe. — Mariquita mia.



CARTA LXVIII

Escrita en Villagarcía á 30 de Marzo de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo: Consideróte cuidadoso, por la noticia que te dí el corréo pasado de la suspension del Fr. Gerundio, la que tambien habrá llegado quizá á esa ciudad por otras muchas cartas, aunque acaso desfigurada. Está sereno; porque la obra tiene altísimos protectores y defensores, además de lo que ella misma se defiende por sí propia, pues hasta ahora no se ha puesto reparo sustancial que no esté prevenido en

ella, y concluyentemente satisfecho. No se han declarado mas enemigos que los frayles (y no todos) con algunos pocos seglares, mas piadosos que advertidos, los quales, ó no han leído el libro, ó no son capaces de otras reflexiones que de las que los sugieren aquellos. Hay fundadas esperanzas de que saldrá victoriosa en juicio contradictorio; pero si estas engañasen, no hay que pillar fastidio, porque no se ha perdido el mérito, ni el fruto. Ayer se entregó en Rioseco á D. Salvador Martinez, mercader en aquella ciudad, un tomo en pasta para que te le dirigiese en la primera ocasion, habiendo sido preciso que me cediese el suyo uno

de los censores para poder remitírtele , porque no me habia quedado mas que el mio. Por eso no es posible enviar otro al señor Arzobispo , como deseaba yo ; ni se le envió desde Madrid , porque no saliendo la obra en mi nombre , seria oficiosidad contradictoria , publicando por una parte lo que ocultaba por otra. El modo con que ahí se ha visto destrozada en quadernillos ha sido bien inútil , porque no leyéndose toda seguidamente no se puede hacer concepto de ella. A Dios , que te me guarde como ha menester = Tu amante hermano y amigo , Joseph. — Nicolas mio.



CARTA LXIX

*Escrita en Villagarcía á 7 de Abril
de 1758 á su cuñado.*

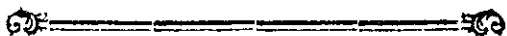
Aorado hermano y amigo : Estoy con el gran cuidado que piden las circunstancias de la familia , y singularmente las de María Francisca , quien no me da poco por la frase con que te explicabas en la última carta. Las de Madrid hablan con mas consuelo sobre la fortuna de Fr. Gerundio ; y segun las diligencias que se hacen y se harán , hay esperanzas de que le dexen libre el paso , pues ya van conociendo muchos que no anima

á los contrarios el zelo , sinó el interés y el deséo de que prosiga la libertad de bobear en los púlpitos. Quanto han opuesto hasta aquí no tiene migaja de sustancia , reduciéndose á que se tratan puntos extraños , que tocan en lo vivo de las religiones ; sobre lo qual dispuse una apología convincente , que ya está en poder del señor Inquisidor general. Asegúranme que este prelado está ya muy frio , habiendo reconocido la pasión y la vehemencia de los contrarios , sin escondersele el verdadero motivo de ella. En fin , aunque son poderosos por el número los enemigos del *frayle* , no lo son ménos por el peso y por la autoridad sus defenso-

res. Yo estoy muy sereno por lo que toca á este punto, bien confiado de que, si fuere causa de Dios, su Magestad la defenderá. Encomendarlo al mismo Señor, y no pillar fastidio. Mientras tanto cada dia se habla mas en Madrid de esta obra, y cada dia salen pape- lones en pro y en contra de ella, con la circunstancia de que los fa- vorables son todos de mano ó ma- nos muy maestras; y los que la impugnán son de aprendices de poe- tas y discretos.

Zernádas no ha respondido aun á la carta que le dirigí por tu mano. Si la leyó sin preocu- pacion, no debe sentirse de ella, porque no lo merece una recon-

vencion secreta , amistosa y familiar ; pero si se resintiere , y cayese en la tentacion de echar á volar algun *folleto* , que es su prurito , acaso la perderá doble. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXX

*Escrita en Villagarcta á 14 de Abril
de 1758 á su cuñado.*

Aamado hermano y amigo : Llegaron juntas las dos de 29 del pasado y 5 del corriente , segun el atento estilo que observa el señor

mio , que tiene complacencia en detenerlas. Ya es ocioso hablar de cosas pasadas , como de mi flemon, melancolía de María Francisca , y recobro de las chicas , que cada día será mayor si lograis por allá un tiempo tan benigno como el que acá lográmos. Yo le disfruto poco por no permitirlo mis tareas , que cada día son mas intolerables , y temo que al cabo den conmigo en la sepultura , siendo en el día una de las que mas me fatigan la multitud de cartas que me es preciso recibir y escribir, contestando elogios , sufriendo peticiones , y adelantando diligencias, para que no venza el partido de la muchedumbre. Entre estas , nin-

gunas me abochornan mas que las que me piden libros de todas partes, sin hacerse cargo de lo limitado de la impresion, del rebato con que desapareció, y de que, aunque hubiese sido la mas copiosa, ella sola no bastaria para agasajar á todos los que se llaman, ó son amigos mios. Para satisfacer la curiosidad de Coto, como era justo, me ví precisado á enviarle prestado el único exemplar con que me habia quedado para mi uso; y para cumplir con ese señor Arzobispo y con padre fué necesario recoger dos con que habia regalado á dos Padres de este colegio, que habian sido censores por la religion. Estos dos libros te

los llevará un hermano Coadjutor que está para salir de este colegio al de Pontevedra ; y luego que los recibas entregarás tú mismo el de pasta al señor Arzobispo , á quien hoy se lo escribo así , no dudando que despues de leerle junte su autorizada recomendacion de la obra á las que de palabra y por escrito han hecho al señor Inquisidor general los señores Gobernador del Consejo , Cardenal Arzobispo de Sevilla , Arzobispo de Zaragoza , Comisario general de la Cruzada , Obispo de Leon , Obispo de Guadix , y el señor Goyri. Estas y otras del ministerio alto, á cuya frente está el señor Duque de Alba (que me escribió con la

mayor fineza), se cree bastarán para contrarestar el formidable partido gerundial, que lo es por su número mas que por su peso; especialmente en vista de la apología que yo mismo remití al señor Inquisidor general, desvaneciendo concluyentemente quantos reparos han llegado á mi noticia, y desmontando del todo la batería principal de los Gerundios. Así se lo ha parecido á todos los que la han visto aquí y en Madrid, que no han sido mas que los precisos, porque no es papel que deba divulgarse mientras esté pendiente la causa. No obstante, el correo que viene te enviaré una copia con la debida reserva, si hallo quien la

saque , pues en el lugar apénas hay quien sepa escribir : en la escuela no hay muchacho capaz de poner un sobrescrito ; y en el colegio , pasando de veinte los hermanos , ni uno solo hay que no esté muy atareado ; y aunque tu amigo me ha ofrecido su pluma y su mano , estimándoselo como es razon , nunca lo acetaré , porque me tienen muy escarmentado sus rasgos y sus oficios. Para sacar esa copia de las coplas que pides , y son las únicas que han llegado á mis manos , ademas de la carta de Chindulza , y el romance que me dices tienes ya , me he valido del Maestro de capilla , cuyo empleo no permite que se le canse mu-

chas veces. Discurre tú como estaré teniendo tanto que escribir, y habiéndolo de hacer todo de mi puño, con la circunstancia de que muchos días no puedo tener la pluma entre los dedos, porque ha dado en pasmárseme el pulgar, y hay temporada en que la vista se me turba, de manera que casi escribo á tiéntas.

No contesté á la especie que me sugerías como necesaria de enviar un libro al señor N..... porque sinó que yo me convierta en libro no puedo hacerlo, aunque conozco como tú que era razon prestarle este corto obsequio. Dixe *corto*, respecto de cada uno de los que son, ó se juzgan acreedores

á esta atencion, pero muy costoso respecto de todos los que se creen con derecho á la misma, sin hacerse cargo de que por esta cuenta, un autor que tenga mediana comunicacion habrá de gastar su dinero, su calor y su vida para servir á sus amigos; y sucederá con los libros lo que en la matanza de los cerdos, que las morcillas y los lomos van siempre á la casa del vecino, con la diferencia de que el que mata un cerdo, si no come las morcillas de su casa, comerá las de sus amigos; pero en los libros pocas veces se podrá esperar esta correspondencia. El P. Predicador tendrá paciencia hasta que salga la segunda impresion, pues

debaxo de esta condicion ofrecí enviarle un exemplar : si no saliere, mas la habré menester yo que su Reverencia.

Es cierto que tengo en mi poder una copia de la segunda parte , toda de la mala letra de D. Francisco Lobon ; pero no puedo desprenderme de ella , porque si se permite su impresion , necesito tenerla presente para las muchas correcciones que es preciso hacer , arregladas á los motivos ó á los pretextos de la bulla que ha metido la primera. La original de mi letra está en Madrid aprobada ya por el Consejo , y rubricada por el Escribano de Cámara , sin embargo de que será preciso presen-

tar otro original con las correcciones dichas ; pero de qualquiera manera , imprímase ó no se imprima , en evacuándose la instancia pendiente te remitiré el manuscrito que tengo para que logres la satisfaccion de verle , pues muestras tantos deseos.

Cada dia son mayores las instancias de grandes personajes para que pase á Madrid ; pero por mi gusto y eleccion primero iré á galeras. Si la fortuna del libro pendiere de este viage , y si este viage se dexa á mi arbitrio , será desgraciado el frayle fingido , y dichosos los verdaderos. De puertas adentro nada nada he tenido hasta ahora que padecer , porque no

pueden estar mas favorables los xefes de la provincia, ni los que en ella tienen voto en la materia. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXVII

*Escrita en Villagarcta á 14 de Abril
de 1758 á su hermana.*

Hija mia : Tus dos cartas de 29 del pasado y 5 del corriente llegaron muy á propósito para desahogarme un poco el corazon , que estaba tan lleno de hipocondría,

como la mas aventajada que pueda tener qualquiera corazon de pelo en pecho. Mira si te correspondo con fineza, y si el mio es muy parecido al tuyo. Pero no te pase por la imaginacion pensar que este accidente haya sido producido por la varia fortuna del libro. No se me ha dado un bledo por ella, ni se me dará, sea la que fuere. Está muy segura de eso. La fortuna del autor no depende de la del libro: aquella ya está hecha, sin que nadie la pueda deshacer, y si fuera de pensamientos tan baxos y tan ruines que hubiese trabajado por la gloria propia, nada tendria mas que desear. Dios por su misericordia me ha dado mas honrados, ó

mas christianos pensamientos. Eso de desdoro personal , aunque la Inquisicion recoja el libro , es bueno para que lo piensen los entendimientos del ínfimo vulgo ; el tuyo , gracias á quien te le dió , es muy superior aun á los que son de clase mas elevada , y es lástima que se haya dexado teñir de una aprehension tan agena de su despejo. Dentro de las paredes domésticas nada he tenido , ni tendré que sufrir ; porque los que podian darme algo que padecer son los que mas elogian la obra. Majaderos y envidiosos en todas partes los hay ; pero estos , no hacen mas que número en el comercio de la vida humana. En fin , este

negocio pide mas oraciones que palabras : aprieta á Dios con las tuyas , y dexémonos serenamente en sus manos.

Cayéronme en gracia tus quejas por no haberte dado parte de mi flemon. Bobona , si se lo escribo á Nicolas ¿que mas me da? ¿Querrás persuadirme que vuestras cartas no son comunes? Vete al rollo. Haz á madre y á las convalecientes una visita ; y á Dios, hija , que te me guarde quanto apetece = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.

CARTA LXXI

*Escrita en Villagarcía á 21 de Abril
de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Nada me dices en tu carta de 12 sobre el libro que te remití, y salió de Rioséco tres semanas há en una pieza de paño que D. Salvador Martínez, vecino de aquella ciudad, envió á no sé que corresponsal suyo de esa, bien empaquetado, y rotulado para tí, segun lo previne. Será chasco que suceda con este lo que te sucedió con el que te envié por esc P. Retor, pudiéndose temer todo por el hambre ge-

neral que hay de dichos libros, la que igualmente padecen los que no le pueden tragar, y rabian por morderle, que aquellos á quienes asienta tan lindamente en el estómago. En orden á desearle con ansia, y á no dexarle de las manos los que le pillan, todos son unos. Los otros dos exemplares que te llevó el hermano Domingo Fernandez (que salió de aquí para Pontevedra el dia 14 por la tarde) al recibo de esta ya habrán llegado á tus manos; y con esto se cerró la plana, si no corriere libre la impresion. El primero que te remití sin encuadernar puedes disponer que se enquadernase, y entregársele al P. Lobon, que es todo el arbitrio

que hoy me ha quedado para evacuar mi primera idéa.

Ahí va el papel que tres semanas há remití al señor Inquisidor general, por señas que no me ha respondido, ni avisado de su recibo, pero no dudo que llegaria á sus manos, y que el no contestarme será máxîma de Juez, como yo no me declaro parte formal. Este no se puede, ni se debe divulgar por ahora hasta su tiempo, por la delicadeza de aquel sigiloso areopago, y así á nadie le comunicará sino á padre y á María Francisca, y me devolverás esa copia despues que hayas hecho sacar otra, si quisieres hacerlo, para lo que te doy libertad, con tal que ni la

lean , ni la fies á nadie fuera de los dos expresados , hasta que sea tiempo de que salga á volar.

No tiene este inconveniente esa respuesta original , que va adjunta á la carta que me escribió D. Manuel de Ocampo y Solis. Puedes hacerla trasladar , si gustáres , y dirigírsela despues con toda seguridad á su dueño. En constándote que ya la ha recibido , no hallo reparo en que dexes correr el traslado , si lo juzgáres conveniente. Díme quien es ese clérigo á quien no conozco ; pero me ha prendado su sinceridad afectuosa , y formé juicio de que merecia ser contestado con tanta prolixidad. Me devolverás su carta original , por-

que guardo todas las que me escriben acerca de Fr. Gerundio para los efectos que puedan ocurrir.

El señor Obispo de Zamora me envió á pedir la segunda parte manuscrita con la mayor instancia por medio del P. Retor de aquel colegio , previniéndome que si condescendia con sus deseos despacharia un propio por el manuscrito, le tendria en su poder los dias precisos que le señalase , y observaria religiosamente todas las condiciones que yo prescribiese. Pareció á este P. Retor que debia complacerle , y así yo mismo anticipé el propio , enviando al P. Retor el manuscrito de letra de Lobon , porque mi original está en Madrid con

la limitacion de tiempo y condiciones que tuve por precisas. Allá está, y volverá á mi poder en toda la semana que viene; porque si saliere fovorable la sentencia de la Inquisicion, es preciso dedicarme luego á corregirle mucho, no obstante estar ya rubricado mi original por el Secretario del Consejo, para desarmar enteramente á los Gerundios hasta de los ridículos pretextos con que intentan disfrazar su verdadera ojeriza al asunto principal de la obra.

Sobre el éxito que tendrá en el tribunal donde se está examinando, no me atrevo á discurrir tan alegremente como pronostican casi todos los que escriben. Dixe *pronostican*,

porque la noticia que dices se escribió ahí de que ya se dió libertad para que se imprimiese, es falsa. No hay de cierto mas que los buenos pronósticos de los que escriben, fundados acaso en solo su particular concepto, y no en otros principios. Los míos me alientan poco. Sesenta mil enemigos por lo ménos, que están ahullando continuamente, sin que les falten auxilios de pelucas muy autorizadas, y aun de algunas mitras con capilla, y sin ella, no son antecedentes para inferir con demasiada seguridad felices consecuencias. Es cierto que el partido contrario es incomparablemente mas numeroso, y de mucho mas elevado respeto;

pero como no levanta tanto el grito, porque el gusto nunca hace chillar tanto como el dolor, es de temer que no se le considere tan interesado como realmente lo está por la razon y por la religion. En suma, yo, ni desespero, ni confio, salvo la confianza que tengo colocada solo en Dios, cuya causa me parece que defiende.

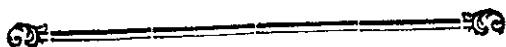
Mientras tanto no dexan de consolarme las noticias que escriben de Paris. Dícenme que allí ha metido y está metiendo el libro punto ménos el ruido que en Madrid, y que corre con tanto aplauso, que disputará la preferencia á Cervantes.

Son ciertas las expresiones de D. Isidro Romero sobre el aplauso

con que corre en Valencia. Hay en aquella ciudad quien tiene encargado en Madrid que luego que salga la segunda parte se la envíen por posta. ¡Valiente locura! gastar cien doblones solo por el gusto, ó por la vanidad de leer un libro tres ó quatro dias ántes que los demas. No me dicen quien, pero sospecho con fundamento que es el Duque de Huéscar, cuya brigada está en aquel reyno, y él suele residir en Valencia.

Sin duda que es de peso la crítica de Coto, porque es hombre muy leído, de bello gusto y de gran juicio. Segun te explicas no debe ser contraria á la obra. A mí no me ha escrito su parecer,

que discurro lo reservará hasta que me devuelva el libro. Al primo Granda no debe haber llegado todavía, quando ni él me ha escrito, ni tú me le has tomado en boca despues que se publicó. Generalmente están por él casi todos los Benedictinos de Madrid, segun me envió á decir el Abad de Sahagun; y en realidad esto me consuela mucho, porque es una de las religiones á quien profeso singular inclinacion, y de quien tengo formado alto concepto. Vive y manda como ha menester — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. — Nicolas mio.



CARTA LXVIII

*Escrita en Villagarcía á 21 de Abril
de 1758 á su hermana.*

Hija mia : ¿ No tienes vergüenza de zumbarme en punto de esterilidad? Hasta en las cartas lo eres tú tanto, que si no parece por ahí otro cirujano Portugues con alguna cura radical para tu pluma, temo se pasen muchos corréos en que me des tantas cartas como sobrinos me has dado. Yo no he dexado siquiera uno sin presentarte por lo ménos la pierna de una esquelita, aunque esté mas obstruido de hipocondría que lo está una

piedra de fecundidad. Pero tú ¿quántos has dexado colar sin ofrecermeni aun dos deditos adoptivos que pudiesen consolarme? Añádese que una llana de mis cartas vale por quatro de las tuyas, porque aunque eres muger de mucha letra, es de letra abultada, mas la mia es de la que llaman los impresores *entredos*, poca, pero menuda. En fin, allá te disparé el corréo pasado una carta de marear, en cuya respuesta espero me prevengas que no lo decías por tanto, y me pidas que tenga lástima de tu paciencía, ya que no la tenga de tu tiempo. No lo harías si te sucediese con mis cartas lo que á mí con las tuyas, que solo me enfa-

dan quando llego al fin : es verdad que me desquito de este dolor con volverlas á leer muchas veces, y aunque ni aun así me parecen largas, logro el consuelo de no acabarlas de leer tan presto.

No te desconsuele tanto la resulta que ha tenido la enfermedad de la pobre Antolina, dexándola como baldada de ese lado. Quizá será una felicísima terminacion que la asegure en lo succesivo la robustez que no ha tenido hasta aquí. Yo me inclino mucho á este pensamiento por varios casos que tengo presentes, y porque va muy de vencida la malignidad de los humores quando la naturaleza los empuja hácia las partes exteriores del

cuerpo. No distan mucho de ellas los que entorpecen el movimiento, ya causen pasmo, ya dolor, y por eso ceden tan fácilmente á los baños dulces, y á todos los remedios sudoríficos. Ni debes extrañar que así esta chica como Maria Isabel caminen tan perezosamente en su convalecencia. Siempre tarda mas un edificio en repararse que en venirse al suelo, y quanto mayor ha sido la ruina, mas tiempo se ha de gastar en el reparo. Haz á las dos una tierna visita en mi nombre, diciéndolas que serán muy ingratas á la misericordia de Dios si no emplean bien una vida que su piedad las ha alargado casi milagrosamente. A madre la darás la en-

horabuena de las dos hijas que acababa de parir, y de las fuerzas que el Señor la ha concedido, las quales, si no han sido milagrosas, por lo ménos han tenido poco de ordinarias.

Muger, déxame en paz con los Gerundios, que ya me tienen aboçhornado: no siento sus badajadas, pues las tuve muy presentes quando no eran mas que futuras, sinó los embustes y las patrañas que fingen para engrosar su partido. Es verdad que por este torpe medio, en vez de adelantar conquistas van perdiendo terreno, á proporcion que se va extendiendo el libro, prestándosele á otros los que ya le han leído. El suceso que

tendrán en el santo Tribunal sus descompuestos alaridos es muy dudoso : los mas me dan buenas esperanzas ; pero ya soy viejo , y no me calientan pronósticos alegres hasta que los vea cumplidos.

Nicolas te comunicará mi respuesta á cierta carta que tuve de ese reyno , y el papel que remití al señor Inquisidor general satisfaciendo á los reparos que habian llegado á mi noticia. Este , no solo no debe divulgarse por ahora , pero ni aun confiar á persona alguna que se haya escrito , porque como se presentó en un tribunal tan serio, tan delicado y tan sigiloso , puede hacer sentimiento de que se rezume hasta su tiempo. Pero mi res-

puesta á la carta no tiene inconveniente que se divulgue despues que haya llegado á manos de su dueño. Casi al mismo ayre que discurriéron los quatro frayles que hablan en ella, discurren todos los demás que hacen número, y no opinion. Considera tú que aprecio merecen sus impugnaciones.

Dexo con dolor la conversacion hasta la semana que viene; pero no te perdono el falso testimonio que me levantas tratándome de *Pepon el seco*, pues respecto de tí no me sobra otra cosa que jugo en el corazon. Vive, querida mia, tanto como desea = Tu mojadísimo Pepe. = Mi Marica.



• CARTA LXXII

*Escrita en Villagarcía á 28 de Abril
de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : El corréo , que regularmente llega el Sábado por la noche , no llegó hasta el Mártes por la tarde : tan furiosas han sido las aguas de casi toda la semana pasada. Basta decir que este riachuelo , á quien llaman Rioseco con toda propiedad, ha tenido y todavía tiene casi tanta madre como el Ebro. Por este tiempo no se ha visto en este país mayor inundacion. Sin embargo no he oido hasta ahora desgracia al-

guna ; pero estaré con cuidado hasta saber que llegó felizmente á esa ciudad el hermanito por quien te envié los dos Gerundios , porque es algo intrépido , y temo no le suceda alguna fatalidad. Hoy se ha sabido que dirigió su camino por Leon , de cuyas cercanías es ; y así por este rodeo como por alguna detencion en su casa , sobre la que le ocasionarian los rios , puede dilatarse su arribo , de manera que ni aun en respuesta de esta corresponda el recibo de los libros. Ellos son desgraciados en todo , ménos en su primer despacho , pues apénas uno ha arribado á su destino quando yo lo deseaba. El que fué por Rioseco no salió el dia 2 , segun me lo

habia asegurado el compañero de este Procurador, á quien se lo entregué para que le encaminase, sinó la semana siguiente, por haberse detenido el maragato. Esto me respondió al cargo que le hice en fuerza de tu carta; y preguntándole á que mercader de esa ciudad se dirigió, no sabe dar razon, pero ofreció que me la daría ántes que partiese el correo para que puedas acudir por él, porque como va dentro de una pieza de paño, y es tan codiciado el libro, puede el mercader sospechar lo que es, y hacerse remolon hasta leerle.

No detengas un instante la entrega del libro al señor Arzobispo, y hazla en propia mano de su Ilus-

trísima, observando cuidadosamente sus palabras y sus gestos para penetrar su verdadero concepto, que en el día importa mucho la aprobacion ó la desaprobacion de un prelado de su clase. Por lo demas, el negocio duerme hasta que despierte con estampido, que precisamente le ha de dar hácia qualquiera parte que se espurra; ni hay por ahora otra novedad cierta que los papelones en pro y en contra, que brotan cada día. El que hoy hace mas ruido es un abultado mamotreto del P. Marquina, Capuchino, que pasa de diez pliegos, y todavía no ha espulgado mas que el primer libro de la historia gerundiana. Su asun-

to es probar que la obra es sacrilega, herética y blasfema, denigrativa del estado eclesiástico, secular y regular, ofensiva al tribunal de la Fe, y vulnerativa de la potestad real. Enviáronmela este último correo, y me ha divertido mucho; pero mas divertirá con el tiempo á los lectores la respuesta, si llegare el caso de divulgarla. No he visto escrito mas loco, mas tonto, mas inconexô, ni autor mas satisfecho de su trabajo. De esta fuente y otras semejantes nacen las voces que se escribieron ahí desde Madrid de que *la obra ocultaba mas veneno del que parecia*. Este es el empeño de los Gerundios, pretender persuadir que

la obra se escribió precisamente para hacer contentible el estado ; porque como no tienen que replicar contra su verdadero asunto , que los atraviesa el corazon de parte á parte , divierten el agua por donde les parece que le puede aprovechar el regadío.

No tengo noticia de que se haya formado tal junta de hombres doctos , ni es esa la práctica del santo Tribunal. Habrá llamado algunos Calificadores para oírlos en una ó en muchas sesiones despues de haber exâminado el libro , si es que le han exâminado ya , y esa se llamará junta de hombres doctos ; pero de cierto se puede asegurar que quanto se escribe

sobre esto es pura adivinacion , porque el sigilo con que camina en todo el santo Tribunal no permite mas que congeturas.

Mal harás en despojar á María Francisca de su libro por dársele al P. Predicador. El arbitrio que te sugerí el corréo pasado basta para que se contente ; fuera de que deberá hacerse cargo de que lo que yo escribí fué en confianza de la segunda impresion , y mientras esta no corra , no obliga la palabra.

La dedicatoria que me envias es pieza digna de engastarse en qualquiera obra de gusto , y mucho mas en la de Fr. Gerundio , por ser visible que se hizo en des-

pique de lo que en la primera parte se zumba de otra : *A los tres únicos soberanos Principes hereditarios en el cielo y en la tierra*, cuya trova es esta. Pero es preciso confesar que la trova hace grandísimas ventajas al testo en los disparates. Me dá el corazon que el tal Doctor ha de escribir tambien su papelejo contra Fr. Gerundio. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXIX

*Escrita en Villagarcía á 12 de Mayo
de 1758 á su hermana.*

Hija mia : Alguna satisfaccion es del pecadillo que cometiste el corréo antecedente , dexándome sin carta , la bellissima que me escribes en el de hoy. Si te agradó tanto la que respondí al verdadero ó fingido clérigo de los alrededores de Pontevedra , doyla por bien escrita , y por bien empleado mi trabajo , aunque se dirigiese á un fantasma , ó á un satiro. Tu solo gusto vale para mí el gusto de todo el mundo. Pero yo todavía

creo que el tal clérigo es persona real y verdadera, hombre de carne y hueso, mesmamente como si fuera un christiano. Ni me puedo persuadir á que su intencion fuese maligna, porque no veo señales de eso aun con todas las luces que me comunicais. El P. Ministro, que me entregó la carta, lo hizo sin duda con la mayor sanidad del mundo. Tanto conoce él al clérigo como yo: hallóse con ella, y con una esquila en que le suplicaba su autor que la leyese y me la entregase, ó me la remitiese, si por casualidad no me hallase aquí. Lo único que me da mala espina es, que, vendiéndose él mismo por tan amigo de nues-

tra casa, y por tan favorecido de padre, no tengais la menor noticia de él. Esta es la única presunción contra su sinceridad : ella es fuerte, pero no tan convincente, que no admita salida. En fin, sea lo que fuere, ningun daño hará que la carta se divulgue.

Admírate de mi sangre fría y de mi serenidad. Mas te admirarás quando leas la respuesta al papelote del Capuchino, y la burla que hago de sus desvergüenzas de á folio, y badajadas de á dos en quintal. Estas cosas no se deben tomar de otra manera. Quanto fuere mayor la desvergüenza, menos hiere á quien se dirige, y mas perjudica al que la escribe. Si este fray-

le tiene razon , estás como en una caxa, porque logras la fortuna de tener un hermano mucho mas herege que Lutero y que Calvino, y mas perjudicial á la Iglesia de Dios que todos los monstruos que hasta ahora ha abortado el infierno contra ella. ¿Que mas quieres , picarona? ¿puedes aspirar á mayor gloria de tejas abaxo , y bien abaxo? ¿Y querrias que yo pillase fastidio por esto? Vete en hora mala , que no quiero.

Casi estaba por aconsejarte que tampoco le pillases tú , aunque saliese executoriada tu esterilidad en juicio contradictorio. ¿De que te ha de servir el tener hijos , si eres tan desgraciada con los tuyos como yo he sido con los mios? Ya ves

cómo anda por ese mundo de Dios, este hijito de mis entrañas que acaba de dar á luz. Fuera de que, ¿que dirán de tí si te ven parir sobrinos de un heresiarca? Piénsalo bien, y despues no te llames á engaño: por lo ménos no dirás que no te avisé con tiempo.

¡Válgate Dios por Antolina, y que sustos que nos dá! Sin embargo, no discurro tan melancólicamente como tú, y todavía espero saber que por medio de tantos golpes ha llegado á conseguir una decente robustez. Quiéralo Dios, como se lo suplico todos los días. Tú no la escasees tus visitas en tu nombre y en el mio, como tambien á madre y á María Isabel; pero,

hija, sea esto sin el menor perjuicio tuyo.

Me alegraré que Doña Juanita Tomasa haya leído ya el libro por las ansias con que mostraba desearlo, y porque, con efecto, si no fuere la mas fina, es la mas constante en parecerlo, aunque yo solamente me fio de quien debo; ¿mas va que piensas eres tú? ¡Valiente satisfaccion!

El tiempo ha mitigado por acá su furia llovediza. Si continuara se perderia en Cárpos la cosecha por sobra de agua, que seria un fenómeno bien extraordinario. Ayer tuvimos un buen dia de campo, aunque para mí se acabáron ya las diversiones, no pudiendo lograr

otras que la de estar continuamente con la pluma en la mano , y tratar con los muertos para defenderme de los vivos. Asegúrote que de puro tener el c... en la silla está mas calloso y mas llano que el de una mona.

No puedo negar que te dí licencia para que dexases de escribirme siempre que te incomodase; pero puedes estar cierta de que ninguna cosa me incomoda mas á mi que el que uses de esta licencia. En fin , algo se ha de hacer por un amigo ; pero por un amiga ¿ que no se ha de hacer , y que no se ha de padecer ?

¿ Sabes quantas cartas van con esta en la semana que corre , y to-

das de mi puño? cincuenta y dos. Ahora voy á consolar á una Monja. En cada corréo hago mas papeles diferentes que en aquella comedia (no me acuerdo como es su gracia) donde son treinta y seis las personas que hablan en ella; pero ninguno represento mas al natural que el de = Fino amante tuyo, Pepe el desdentado. = Mi bella Mariquita.



CARTA LXXIII

*Escrita en Villagarcía á 12 de Mayo
de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Mucho celebro que esté ya en ma-

nos del señor Arzobispo el libro que le remití. Ahora pasarás á las mismas el pliego adjunto , despues de enterarte de él , quedándote con copia de la carta del señor Arzobispo de Zaragoza , si gustares , pero reservándola para tí solo , y para María Francisca hasta su tiempo.

No puedo vencerme á creer que la carta del clérigo de Pontevedra sea de persona fingida , ni mucho ménos que se escribiese con intencion maligna. Ningunas señales descubro de eso , ni estos Padres la han descubierto aun despues de informados de tus rezelos. Si no obstante lo fuere , es preciso confesar que no es posible disimularse mejor la perfidia en traje

de la mas noble y mas cándida sinceridad. En todo caso , tu prévia diligencia ántes de enviar mi respuesta fué muy prudente y muy oportuna. El tiempo nos desengañará. Como quiera , sea verdadera ó sea fingida la carta , no hay inconveniente en que mi respuesta se divulgue ; y en caso de ser supuesta la primera , á ninguno le llegará mas al alma que á su autor. Este P. Ministro tampoco le conoce : hallóse con sola una esquila en que le suplicaba su amigo Solis (así se firmaba) que me la entregase , ó me la dirigiese , si estaba ausente , y la esquila es de la misma letra y nota que la carta.

Creeré que Marquina se arre-

pienta presto de haberse metido en este berengenal. Mañana irán á Madrid los últimos pliegos de la primera carta en respuesta á su necio y furioso papelon. Seguiránse otras de la misma tinta, aunque pienso bastará la primera para que todos le conozcan por lo que vale, y para que no se atreva á parecer entre gentes. Todas las verás quando se concluyan, y quando se ofrezca ocasion segura de remitirlas.

El señor Obispo de Zamora me restituyó con la mayor fidelidad, y con los mayores elogios el manuscrito de la segunda parte, diciendo que hace muchos excesos á la primera. Acompañó la restitution con un bote de

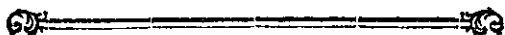
quatro libras de tabaco rico, y lo mas estimable para mí, con algunos reparos harto sólidos, aunque reducidos á solos dos. Tambien ha escrito y escribirá á sus amigos de Madrid recomendando mucho la obra.

Puede ser que no sea tan general la aprobacion de los Benedictinos, como me envió á decir el Abad de Sahagun. Inclínome mucho á eso por las noticias que me das, y por otras que tengo; siendo tambien una fuerte presuncion el misterioso silencio del primo Granda. Pero á lo ménos la aprobacion del M. Sarmiento es muy segura y muy pública en Madrid. El dictámen del M. Feyxoó

ahí le leerás en su carta original, que espero me devuelvas.

No me puedo acordar del libro que fué por Rioseco sin abochornarme. Apenas he remitido libro alguno con que no me haya sucedido lo mismo. ¡Notable fortuna de obra, y notable desgracia de su autor!

Por no abultar mas el pliego no te remito otras bellas coplas que me enviaron de Madrid el correo pasado. Irán el que viene. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXX

*Escrita en Villagarcía á 19 de Mayo
de 1758 á su hermana.*

Hija mia : Es cierto que allá en tiempo del harpa quando se danzaban las paraletas , y las damas tenían el cabello de oro , la frente era una sierra nevada , las cejas dos arcos iris , los ojos un par de soles , la boca el poro de un clavel , los dientes unos quadrilongos de marfil , la garganta un cañon de alabastro , y todo lo restante á proporcion : quando los galanes cortejaban entre doce y una de la noche , primero con una guitarrilla,

despues con endechas tristes , á estas se seguian los suspiros , y por último favor allá cerca de las dos se dexaba sentir la dama en una reja que caia á la calle , llamaba al galan con un cé , cé , y tal qual vez con una tosecilla en secreto , porque quando se llegaba á abrir la puerta del jardin que daba hácia el parque , ya no habia mas que desear: digo que en aquel tiempo si un galan dixera á una dama que no la escribia porque no queria , no lo contaria por gracia , y que si llegase á correr la voz de la desvergüenza , todas las rejas del lugar , y aun las de los lugares á la redonda , serian de hierro para él. Pero ya los tiempos son otros ; y desde

que las damas comenzáron á ser de carne y hueso como lo eran antiguamente las dueñas, y desde que los galanes se despidieron de las rejas (salvo que galanteen á monjas), quitándose de trasnochar, y dispensándose de las vigiliass por comer de carne: desde que no tuvieron necesidad de la puerta del jardín para entrar, logrando franca la puerta de la calle á todas horas, y en la mitad del día; en fin, desde que dexándose de preámbulos diéron en comenzar por donde acababan nuestros avuelos, ya un *no quiero* en su boca tiene infinita gracia, y dicen los naturales que hoy día un *no quiero* dicho con oportunidad tiene admirable virtud para que ellas quie-

ran todo lo que quieren ellos. Lo que hay de cierto en la materia yo no lo sé: solo sé que he hecho una apología pasadera de mi *no quiero*, y que *harto* será que no gustes de que te diga otra claridad para que haga otra apología. Ahí van esos quatro rendimientos muy de corazon, que sin duda derretirán el tuyo; así como habrán derretido el del señor N. los que le hice en mis dos últimas cartas, agradeciendo la desconfianza con que me honraba, como si fuera la mayor fineza. Y luego dirán que por no ser político estoy atrevido, quando pudiera mandar al mundo.

Muy distante está de heredar

mi querido hijo Fr. Gerundio, no solo por el estado de su profesion, sinó por el presente estado de su causa. Es verdad que, segun me escribe una Excelentísima⁽¹⁾, el Papa le ha acariciado mucho. Díceme que el Nuncio se le envió á su Santidad; y que este le respondió con muchas gracias por el regalo, diciéndole que le habia leído todo con gran gusto, celebrando mucho el ingenio del autor, y concluyendo con que el libro nada tenia de malo sinó el no haber salido mucho tiempo ántes. Todo tuyo = Tu Pepe. = Mariquita mia.

(1) La Excelentísima señora Condesa de Santa Fe femia.



CARTA LXXV

*Escrita en Villagarcía á 26 de Mayo
de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : El papelon de Marquina no puede salir de mi poder miéntras no acabe de responderle, y esa es obra larga en medio de que no levanto la mano de ella. Dicen los pocos que han leído los nueve pliegos que ya tengo escritos, que en su linea aun es mejor que el Fr. Gerundio, pero no sé si se imprimirá. No tengo mas copia que el mismo original, y no es razon exponerle, pues solo se ha sacado el

trasunto que ha ido á Madrid, en lo que está ocupado toda la semana mi único copista. Ten paciencia, que ya procuraré complacerte. Mientras tanto diviértete en leer esa carta, que vino el correo pasado, y la tengo por lo mejor que ha salido en defensa de la obra. La absolucion de esta tiene hoy mas apariencias que nunca. El señor Cardenal Arzobispo de Sevilla escribe al P. Retor con toda resolucion, que sin duda saldrá libre.

El Canónigo huye el cuerpo á la dificultad, y en esa misma fuga da á entender su inclinacion al dictámen de la muchedumbre; pero no discurre bien sobre lo que se dice acerca de la aprobacion del

tercer tomo del Teatro crítico : mas es apología que sátira lo que se dice de ella. Vive y manda como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXXVI

*Escrita en Villagarcía á 2 de Junio
de 1758 á su cuñado.*

A Amado hermano y amigo : Esc
Ilustrísimo me escribe ponderando
mucho mi apología, y mi respuesta
al Cura fingido ; confesando que
ni una, ni otra admiten réplica;
y que sin valerse de otros mate-

riales tiene sobrados para formar su representacion. ¡Que fuera si hubiera visto los doce pliegos que ya tengo escritos en respuesta al Capuchino, y aun estamos muy á los principios! El señor Abad los ha leído, y asegura que es mucha mas obra que la de Fr. Gerundio. Segun la tela que tengo cortada excederá aun quizá en el volúmen. Cada corréo tengo que remitir á Madrid dos ó tres pliegos, que pasan inmediatamente á manos del señor Inquisidor general: este los lee con singular complacencia, y ha mudado mucho de semblante: me ha mandado prevenir que no dexe esta obra de la mano, y que no la divulgue *hasta su tiempo*, tanto que

no quiere la vea ni aun el mismo Capuchino hasta que le llegue su hora. En fin parece que el negocio camina con toda felicidad ; y los que saben algo de lo que pasa interiormente no dudan de su éxito feliz.

Es cierto que la práctica común del Santo Oficio es no dar traslado á los autores de los capítulos de las delaciones que se presentan contra sus obras , por nó hacerlo un pleyto interminable. Así me lo escribió el mismo señor Inquisidor general respondiendo á mi primera carta ; y aunque me avisaron de Madrid que no obstante esta respuesta insistiese en que se me comunicasen las acusaciones,

porque también había algunos ejemplos en contrario, y el carácter de la obra pedia esta especial gracia, me pareció mas conveniente no insistir, contentándome con satisfacer á los reparos que se habian puesto en cartas y en papelones, pues no serian otros los que se habrian expuesto en las delaciones judiciales, y lograba de esa manera desvanecerlos sin destemplan al señor Inquisidor general con instancias que le podian sonar á tema ó á desconfianza. El medio me ha salido bien, pues me consta que nada le ha hecho tanta fuerza como mi frescura y mi sosegada indiferencia.

Granda escribe con juicio, y no puede hablar de otra manera

mientras no vea la obra. Con efecto, los Benedictinos están divididos, y no es tan general su aceptación como me lo habían pintado á los principios. Si saliere la segunda parte, entónces se arrepentirán, viendo que de ninguna familia se habla con mayor amor, ni con mas concepto. El de los de mi paño es muy favorable por punto universalísimo, de modo que jamas me prometí tanto. Solo en Roma han llevado á mal su publicación anticipada por los informes de algunos pocos Tolcedanos; pero se espera que con la mudanza de gobierno mudarán tambien de parecer. En todo caso, así el vice-Provincial como el Secretario han es-

tado finísimos en defensa de la obra y del autor; por lo que se hace preciso que en llegando á ese colegio hagais con uno y otro alguna demostracion de agradecimiento, cortejándolos tambien á entrambos con particular cariño.

No sé que diga sobre la carta de Cernádas á Domingo Antonio. Si es cierto lo que da á entender en ella, se calentó demasiado, y no la merecia una reconvencion puramente privada y amistosa sobre un descuido de su pluma, que no se puede excusar, sino que sea haciendo mayor el agravio. Como el tenga valor (que lo dudo) para no publicar nuestra disputa, por mí nunca se divulgará; pero si no se

pudiere contener sin echar á volar su trabajo , acaso se arrepentirá fuera de tiempo , y yo tendré un verdadero dolor de romper con un amigo tan antiguo.

Mañana va el señor Abad á hacer mision en Villalpando , despues de la qual volverá quizá á este colegio para descansar algunos dias. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXXI

*Escrita en Villagarcta á 2 de Junio
de 1758 á su hermana.*

Hija mia: Ya se pasó la octava del Córpus, que para mí ha sido semana de pasión. El día del Señor fuí con otros cinco del colegio á llevar el palio en la procesion de la Villá, como se acostumbra; y aunque no estaba el sol muy fuerte, el poco que me dió se reconcentró en la cabeza tan de gana, que no salió de ella en muchos días. Ya se fué, gracias á Dios; y yo le he tomado tanto miedo, que aun visto me estre-

mece. Aquí venia de perlas decirte que solo por esto me alegraba de no verte; pero está á pique de que lo creas, y tanto temo enojarte como lisongearte. Esta mañana se fué la gruesa de huéspedes: solo hemos quedado con el señor Goyri, que parte mañana á hacer mision en Villalpando. Tampoco ha contribuido mucho para mi alivio el indispensable cortejo de tanta gente honrada; porque en realidad no me da el naype para cortejante.

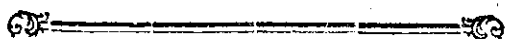
He leído la loca dedicatoria de ese Doctor, que él solo vale por una casa de orates. Teníale por mucho, pero no por tanto, ni aún por la mitad. Ahora solo me resta

la duda de saber qual de los dos es mas loco , si el que hizo la dedicatoria , ó el que la admitió , y luego que la vió impresa no solicitó que se recogiese. En parte me alegro que esta prueba de aquella infeliz cabeza venga por tu mano , para que acabes de desengañarte , si no lo estabas ya en virtud de tus propias experiencias , y de lo poco que te dixe en fuerza de lo que yo habia observado en él. Compadezcámonos de su trabajo , y de los que le han de sufrir por precision , pidiendo á Dios que lo remedie como puede.

Nada me dices de las chicas, siendo este el punto mas sustancial para mí despues de tu salud,

que esta no admite cotejo. Avisáteme de la muerte de N. pero no de sus lastimosas circunstancias, que no supe hasta pocos días há : dixéronme que le habian muerto á estocadas, pero sin expresarme la ocasion, que me temo fuese la mas comun, pues ya se sabe que las mugeres han muerto á mas hombres en la calle que los médicos en la cama. Todo me contristó mucho, confirmándome en mi invariable resolucion de dexar que cuiden de los muchachos los que cuidan de llenar al mundo de ellos. De esta regla general quedarán solo exceptuados los tuyos, porque es preciso mirarlos como míos. A Dios, hija, que te me guarde quan-

to quiere = Tu amante Pepe. = Mi querida Mari-Paca.



CARTA LXXII

*Escrita en Villagarcía á 9 de Junio
de 1758 á su hermana.*

Madama : No puedo sufrir la picardia de que no hago caso de tus males porque no te pregunto todas las semanas en qué grado está el barómetro de tu cabeza. ¿Que gusto me ha de dar el hacerte esta pregunta estando cierto de que me has de responder que no la tienes buena? Y lo peor del caso es, que en esto hay tanto de mo-

destia como de realidad ; siendo bien extraño que diga no tiene envidia á mi entendimiento una mujer que casi todos los Miércoles de Dios firma de su mano y pluma que tiene la peor cabeza del mundo. Creia yo que por lo mismo qualquiera otra cabeza era para tí muy envidiable. No soy vengativo ; y así confieso de buena fe que ningún entendimiento debieras envidiar , si correspondieran á los partos de este los de todo lo demas. ¿ Que razon habrá para que habiéndote dado yo á tí nueve sobrinos públicos , sin contar otros que por varias causas se les dió distinto padre , no me correspondas tú siquiera con

uno? Vaya que eres un peñasco.

Al pobre Barbadiño le acaba de suceder un trabajo. Habíanle traducido en castellano : llevaba el señor Muñiz el privilegio para la impresion á fin de que le firmase el Rey. Oyólo la Reyna, y dixo: *No, que ese hombre habla muy mal de Portugal, como se lee en Fr. Gerundio*; y el Rey se conformó con esta resolucion. Así me lo escriben de Madrid, pero no es alguno de los quatro Evangelistas. La lástima es, que al pobre frayle se le mueren sus amigos. El Papa ya está allá, y otros se van acercando. En medio de eso me aseguran que no saldrá mal librado; y aunque

hay variedad de pareceres, porque unos dicen que se le rasurará un poquitico, y otros que no se le tocará ni en un pelo, convienen los mas en que se le dará su patente para que haga con libertad mision en todo el mundo.

Los que suponen ser parto del P. Losada la obra de Fr. Gerundio hacen al pobre viejo un agravio, que Dios se lo perdone, y á mí me hacen una merced, que Dios se la pague. En todo caso estos son los que forman concepto mas ventajoso de la obra; y si su verdadero padre hubiese sido bautizado en *S. Fins* no le pondrian á pleyto este chiquillo. No te mates por defender su genealogía; y contenta con saber que es le-

gítimo sobrino tuyo, y de legítimo matrimonio, désete un bledo por-
que le supongan hijo de la Iglesia. Si
tuviste el gusto de oír el
Miércoles al P. Lobon, cinco de
casa tuvimos la complacencia de oír
el Domingo á su hermano D. Fran-
cisco. Predicó en su Iglesia de S. Pe-
dro á S. Felipe de Neri. En la con-
versacion le habia oído mucho: en
el púlpito nada. Hizolo con jui-
cio, con espíritu, con modestia, y
con despejó. El Domingo anterior
habíamos oído en nuestra Iglesia
al señor Abad de S. Isidro, y con
todo eso el Domingo siguiente oí-
mos sin la menor disonancia al
Cura de S. Pedro. Mira tú que
elogio he hecho tan verdadero como

delicado! ¿Quándo has de tener tú habilidad para otro tanto? Sobre que eres un zángano. En medio de eso, si yo fuera abeja no te había de matar. ¿No es así, querida? Vive muchísimo. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA LXXVII

*Escrita en Villagarcía á 9 de Junio
de 1758 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo: Devuélvete la carta de N. que leí con gusto. En ella alabo mucho la realidad con que se explica, y apenas tengo otra cosa que alabar, porque los reparos que pone

merecen poco elogio. El de la digresion del Barbadiño está preocupado en el prólogo ; y aunque él dice que no basta esta satisfaccion, tampoco basta que él lo diga : es menester que lo pruebe. Las especies que dice acusan algunos de *atroces* serán las de los Gerundios. A esto se les ha respondido de manera que no tienen que replicar. La cuestión para él tan problemática de si la obra es tan prudente como célebre , dexaria de serlo si reflexionase bien que , apurados ya todos los demas medios , solo restaba este , que siendo lícito y muy lícito , no debia omitirse. En fin , se conoce que el caballero habla ya tinturado del dictámen de

su amigo el viejo, que habiendo tenido la flaqueza de divulgar en la ciudad (y no sé si fuera de allí) su carta y la mia, pretende hacer partido. Es hombre grande, pero es hombre.

D. N. ha entablado ya conmigo su regular correspondencia. Envíame su romance del Barbero contra Marquina, y la carta agri-dulce en prosa y verso, que escribe á Fruime con ocasion de haber puesto en décimas la instruccion que dió á su S. Ni una, ni otra están tolerables, y así se lo doy á entender, diciéndole sentiria mucho que se publicasen; porque seria especie de sacrilegio engañar á un hombre de tan honra-

do y tan noble corazón. Si fuera tan buen poeta como amigo, sería el mejor poeta del mundo, pero le falta tanto de uno como abunda de lo otro. Dudo mucho que Fruime le hable con tanta claridad; y estoy cierto que si no le hubiera menester tanto, sería quien mas se burlase de él, sin que me atreviera á apostar que no lo haga á su satisfaccion con los que lo fueren de ella. Tambien le signifiqué quanto me ha disonado que en dos papeles impresos le haya zumbado Fruime sobre sus mocedades. Estas porquerías y flaquezas no son materia de zumba pública, respecto de un amigo, en pluma de un eclesiástico, y en asunto por su na-

turaleza piadoso, aunque tratado con festividad, sin que disminuya su disonancia el dirigirse á un soldado. La primera vez que las leí me abochornáron mucho sin conocer al sugeto: hoy que le conozco no las puedo tolerar, y harto será que su paciencia no le perjudique en el concepto de muchos que le tratan.

En la primera carta que me escribió me decia que se estaba disponiendo una obra graciosísima en defensa de Fr. Gerundio. En la segunda me repite lo mismo, y aun se adelanta á ofrecer que en el primer correo tendria yo un exemplar de ella, pero ni en una, ni en otra me da señales de que Fruime sea su autor. La

facilidad de este es sin duda prodigiosa; pero la gracia no es de las mas delicadas, consistiendo casi toda en dichicos y en equivoquillos, que ya no gustan á los críticos del tiempo, aunque no se puede negar que ha escrito algunas coplas verdaderamente nobles. Tampoco hacen ya la mayor fuerza ni las impugnaciones, ni las apologías en verso: sirven para la diversion, pero no para mudar de parecer. Por otra parte dudo que habiéndole picado tanto como le picó, aunque sin razon, mi carta privada y amistosa, se haya querido empeñar en reñir pendencias mías. Solamente la porfia de un hombre á quien necesita tanto le habrá podido reducir

á eso. En fin , verémos lo que sale, pues si fuere parto suyo , luego se conocerá , y no podrá contenerse sin echar sus pullicas contra el mismo á cuyo lado se pone.

El sol se desquita bien de lo mucho que nos perdonó en el invierno. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXXIII

*Escrita en Villagarcía á 16 de Junio
de 1758 á su hermana.*

Hija mia : Al recibo de esta ya habrás descansado de la funcion de

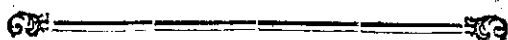
tu parroquia : los huesos estarán en su lugar : las piernas cumplirán con su obligación : la cabeza se tendrá sobre los hombros ; y los brazos podrán luchar mano á mano con el argadillo. Sólo son incurables las heridas de la bolsa ; y aunque algunos dicen que son tan gloriosas como las cicatrices que dexan en la cara los golpes de la guerra , yo no soy de esta opinión , y no me valdré de este pensamiento en ninguna dedicatoria , porque todo lo que se gasta en lucir arde , y todo lo que se emplea en brillar quema. Por eso nunca han sido de mi gusto , ni de mi aprobacion las fiestas de pólvora. Descote una salud tan robusta como la que yo tengo , y

una paz tan octaviana como la que gozo con admiracion de los que vienen á Villagarcía á ver repetido el milagro de la zarza que en medio de las llamas no se quemaba, conservando todo su verdor y lozanía. He tenido esta semana tres visitas de tres religiosos, Carmelita descalzo, Mercenario calzado, y un Benedictino. Todos tres viniéron para rezar un responso sobre la sepultura del autor de Fr. Gerundio, ó á lo ménos para hacer con él lo que los amigos de Job quando estaba en el muladar. Quedáronse atónitos y pasmados al verle, no solo vivo y sano, sino gordo, rollizo, colorado y fresco que era un alabar á Dios. Juráron

todos tres , cada qual por su respectivo escapulario , que esto sin milagro no podia ser ; y aunque yo procuré persuadirles á que lo contrario no podia ser sin milagro , no lo pude conseguir. En fin todos se fuéron convencidos á que debió de ser verdad la mentira de Aquiles , y á que á mí me bautizaron sin duda con agua de la laguna Estigia para hacerme invulnerable. Hoy todo el empeño es ver si pueden encaxarme en el talon algun flechazo , y por eso me andan acechando los carcañales.

Siendo tan insensible á este género de dardos , no soy sinó extrañamente delicado á los de otra especie. Hablo de los que me pene-

tran el corazon quando se trata de tu salud , de la de padres y las chicas. A todos quatro me los pintas tan vivamente , que en parte me disminuyes el dolor , por ser yo de opinion que el que ama con vehemencia siente ménos lo que ve que lo que imagina , porque los ojos nunca pueden llegar adonde llega la imaginacion. Los vahídos de padre son muy peligrosos , y tu temor demasiadamente fundado ; ¿pero quien lo podrá remediar en un señor acostumbrado á no sufrir que le gobiernen ? Recibe un buen abrazo de mi parte ; y á Dios que te me guarde quanto quiere = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA LXXVIII

*Escrita en Villagarcía á 16 de Junio
de 1758 á su cuñado.*

Amiado hermano y amigo : En Madrid prosigue el alto silencio. Recíbense mis pliegos con exquisito gusto : celébranse con extraordinario aplauso, y se leen con admiracion. Escribenme que no creian que el autor de Fr. Gerundio fuese tanto hombre. Respondeles, que sea poco ; sea mucho, es preciso que cada dia lo sea mas.

Todo bien considerado, no quiero ver el papel de Fruipe,

que siempre dí por supuesto estaría en el delicado gusto que me significas , pero nunca supuse , ni aun ahora lo supongo , que satisfaría á muchas de mis cláusulas *convincientemente*. Ni una sola hay que admita satisfaccion probable, habiendo extrañado no poco en esta parte tu grande docilidad. El darse por ofendido de que yo solo entre tantos me hubiese metido voluntariamente á juzgarle *ex cathedra*, acredita su extrema delicadeza. No es voluntario el repeler á un agresor injusto. No es difinicion *ex cathedra* un aviso privado y amistoso , aunque fuese un poco vivo. Y no es de admirar que entre tantos yo solo se le diese , quan-

do entre todos no puede contar amigo mas antiguo, ni mas fino. La queja seria justa si la advertencia se le hubiese hecho en algun escrito público; pero resentirse tanto de una carta particular solo cabe en quien no tiene por amigos á los que no aprueban todo lo que escribe y todo lo que hace. La *horrible* sotana que me da es el mejor testimonio de su genio, y muy propia del que pretende hacer papel en el mundo á título de *Capellan de la Virgen*, y *fino amante de la Madre dolorosa*. No sé lo que haria si la leyera: solo sé que para hacer lo que manda el evangelio era menester hacer todo lo contrario de lo que él

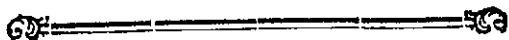
hace ; pues por lo demas , para hacer ridículo á qualquiera , á ninguno tengo envidia. Si no ha echado á volar el papelon no se debe esta prudencia á tus respetos , ni á los míos , sino á D. Vicente , que le ha contenido y conminado ; ni este debe atribuirlo á la amistad que le profesa , sinó á la necesidad que tiene de él. ¿ Pero á quantos amigos se le habrá confiado ? y ¿ quantas carcajadas se habrán dado á costa del que no las oye , ni sabe el asunto de ellas ?

Compon esto con lo que dice la minuta adjunta , que me devolverás ; porque aunque me encargan el secreto , no quiero guardarle contigo , y mas teniendo ya no-

ticia de la especie por el mismo conducto que yo. El plan es un poco vulgar y chavacano : verémos como sale el guiso. En todo caso he prevenido que no se vuelva á tomar en boca el apellido de *Borrego* , porque teniéndole el señor Muñiz , y habiéndolo sufrido sin disgusto la primera vez , puede empalagarse de que se borreguée tanto.

El señor Arzobispo de Zaragoza no pierde corréo en que no ataque la plaza , estando cada día mas fino y mas firme en su dictámen, siendo de parecer que ningunos debieran proteger mas al Fr. Gerundio que las sagradas religiones. Los Benedictinos de por acá están mas humanos que los de por allá. Man-

da y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXXIV

*Escrita en Villagarcía á 23 de Junio
de 1758 á su hermana.*

Madama : Subiósete la hipocondría á la pluma, que es peor que si se te hubieran soltado todos los diablillos. Dispárasme toda una andanada de improperios á metralla; pero como diéron en la popa, sirviéronme de viento, y me hicieron andar mas aprisa : á esto se reduxo todo el daño. Quien está su-

friendo con una paciencia digna de una Doña Rosa de Losada los repetidos dicterios del mas necio del mundo : quanto se relamerá en las dulcísimas desvergüenzas que le dicen esas bellísimas barbas? Vengan muchos de esos confites , que tú á sembrar , y yo á coger , hémolos de ver quien se cansa primero. No obstante te aconsejo amigablemente que no irrites demasiado al *insolente* ó *lengua de áspid* de Fr. Gerundio , porque los áspides dan unos besos taimados , y tienen unas lenguas que Dios nos libre de que se trasladen á la boca de una pluma , que entónces qualquiera cañon no parece sino mesmamente una culebrina. Hagámos las pa-

ces, y no andémos á cachetes, que yo por ahora no tengo cólera hecha, ántes padezco la desgracia de que conjurándose tantos para irritármela, no hacen mas que convertírmela en risa. Y luego dirá el Rmo. Carrera que soy un *insultante* y un *insulso*. A fe que no tiene razon, porque me río con una sal que ni aunque fuera un arenque. Y por lo que toca á lo *insultante*, si ha dicho *exúltante* no iria descaminado, porque realmente me hace *exúltar* de alegría ver que una sabandija desde su agujero hace brincar á tantos.

Ahora pongo en tu noticia como eres ya indigna sobrina del dignísimo y Rmo. P. Asistente de

España é Indias Salvador Osorio, de la Compañía de Jesus. ¿Podías soñar tú ¡ó ingrata criatura! llegar jamas á tan alta dignidad? Por una parte sobrina de un Asistente, y por otra tia carnal de un Fr. Gerundio ¡Ola! y mira que esto de Asistente de la Compañía no es lo mismo que ser Asistente de Santiago, que se reduce á tener medio dedito mas de autoridad que el Juez de la Quintana; es un gradito ménos que General, y en sustancia es ser General de toda su Asistencia. Ea, murrias á un lado, dolores de cabeza á otro, esterilidad aparte, y trata de dar á luz pública media docena de asistenticos, que vayan á contarse-

lo á su avuelo por parte de tío. Con efecto , yo he celebrado mucho esta noticia , y creo que habrán dexado pocos de celebrarla conmigo. Ha sido un Provincial pacífico y sesudo , con que tambien será un Asistente sesudo , y no belicoso. A Nicolas encargo que le escriba la enhorabuena ; y á tí te mando que le añadas tu palabregilla. Cuidado , que esto lo mando con la autoridad que tengo sobre tu divinidad , que la jurisdiccion sobre la humanidad la he cedido á otro.

Esta semana hice el atrevimiento de salirme á pascar un poco, y se me representó el campo como la luz á los ciegos la primera vez que la ven. Engañóme el semblan-

te de la tarde , que me pareció apacible , y al cabo la encontré de tan mal humor como solias gastar tú allá quando eras casada recién-profesa.

Ahora por fin y por postre díme una verdad ¿No es así que yo te quiero mucho? A Dios , amabilísima regañona. = Señora. B. L. P. de vñd. su cautiva criatura D. Quixote de la Mancha. = Mi señora Doña Vinagréa del Tojoso.



CARTA LXXV

*Escrita en Villagarcía á 30 de Junio
de 1758 á su hermana.*

Hija mia: Me alegro como soy christiano de que ya te vayas persuadiendo á que tienes un hermano heroe, y un sobrino dioscecillo del segundo órden. Aquel y este se mantienen invulnerables; tanto que habiendo estado aquí la semana pasada dos caballeros de Bilbao, sin mas fin en esta romería que el de conocer al padre de tu sobrino, se quedáron aturdidos quando le viéron tan gordo, tan colorado, tan fresco, tan rollizo y tan jovial;

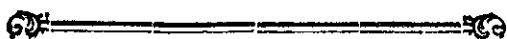
siendo así que por la cuenta trahian buena provision de responsos para gastarlos sobre su sepultura, persuadidos á que solo contrarian el polvo de una persona tan triturada. Juráron por todos los dioses y diosas que se usaban antiguamente, que habiéndoles pasmado la viveza de la obra, mucho mas los asombraba la vitalidad del autor, y fuéron resueltos á levantarle una estatua con esta inscripcion, aludiendo á la planta que se llama siempreviva: *Al siemprevivo Mata-Gerundios.*

Con efecto, amiga mia, estando rodeado de todo género de enfermedades, tercianas, perlesías, omo-tisis, catarros, destilaciones

ardientes , hipocondrías , gotas y opilaciones , que de todas estas especies hay actualmente en el colegio , á mí hasta ahora ninguna se me ha acercado. ¿ No es un milagro de Dios , y una prueba concluyente de mi invulnerabilidad ? (cuenta las letras que tiene esta palabra) ¡ Ah ! y si te pudiera comunicar á tí este privilegio. ¡ Ah ! y si fuera posible participársele á Antolina. Líbrame de estas dos espinas que me penetran , y échame Gerundios , que yo me los tragaré.

¿ Pues que , N. tenía todavía padre ? Será preciso encomendarle á Dios ; pero mi pésame se quedará hasta el correo que viene , porque hoy tengo mucho que escri-

bir, y poco tiempo para hacerlo. Esto es lo mismo que decirte, á Dios, amiga, hasta otro dia. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA LXXIX

*Escrita en Villagarcta á 7 de Julio
de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Los de Madrid me obligan á levantar un poco la mano de la rasura del penitente, para dar un xaboncillo ligero al autor de la defensa del Barbadiño, impugnando la historia de Fr. Gerundio, que nos anunció la gazeta. Tengo ya este papel en

mi poder , que con efecto merece contestacion , porque está escrito con afectada modestia , y con refinada malicia , pero con una ignorancia y una impostura tan crasas , que para hacerle harina no es menester mas que un trabajo puramente material. Confieso que este es para mí mas tedioso que el formal ; pero siendo absolutamente necesario para poner de par en par la mala fe del señor abogado , es preciso apechugar con él. Su principal empeño es querer probar que levante falsos testimonios al Barbadiño , y que todo lo bueno que hay en el Fr. Gerundio *se copió á la letra* de este autor. Por este asunto conocerás que para convencer

su calumnia será menester trasladar lo que dice el Barbadiño, y lo que digo yo : trabajo ímprobo, pero indispensable. Bien quisiera ceñirme, pero toca otros mil puntos en que es preciso hacer patente su malignidad y su alucinacion. El escribe en estilo serio, y en el mismo se le responde : afecta atencion, y se le corresponde con la misma urbanidad. Ya tengo escritos algunos pliegos, y haré quanto pueda para que la respuesta salga lo mas presto que sea posible.

Al amigo ya le he hecho yo conocer que en recoger el papel de N. mas hace su negocio que el mio, pues ni la justicia de la causa, ni la desigualdad de las

fuerzas me dan motivo para temerle. No habiéndome de dar por entendido de sus desvergüenzas excuso leerlas , y mas teniendo tanto en que emplear el tiempo. Sin perder un punto de él te remití los capítulos de Roma , que me encargó el mismo amigo , aprovechando el primer correo de ese reyno, que ya tenemos despachado quando llega el de Madrid , porque este no hace mas que dexar unas cartas y tomar otras , sin detenerse mas que el tiempo preciso para registrar la balija , de manera que quando recibimos las cartas de Castilla , ya él ha partido con las de Galicia, y así no podemos aprovecharnos ni de sus noticias , ni de su con-

tenido en lo que toca á ese reyno, Asturias y Leon hasta la semana siguiente. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXXX

*Escrita en Villagarcía á 14 de Julio
de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Nunca se ha expedido orden para que no se escribiese en pro ni en contra de Fr. Gerundio ; y semejante orden seria poco honorífica para mí. Solo se mandó á los Jueces subdelegados no diesen licencia para

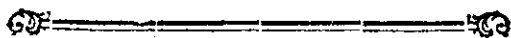
que en sus respectivas jurisdicciones se imprimiese cosa alguna, por corta que fuese, en el asunto sin remitirla á la corte, para que se examinase primero de orden del Consejo; lo que se zela con tanta vigilancia, que hoy se están haciendo las mas vivas diligencias para averiguar donde se imprimiéron los dos furiosos papelones de Fr. Amador de la Verdad, y del P. Marquina, á fin de proceder al mas severo castigo. El abogado Maymó imprimió su defensa del Barbadiño con todas las licencias necesarias, que se le concedieron sin inconseguencia, en vista de que al parecer está su obrilla escrita con modestia, aunque ya se verá en

la respuesta así el artificio de la mal disimulada templanza como la futilidad de sus discursos, y la grosería de sus calumnias. En este asunto va corriendo la pluma con toda felicidad, bien que se detendrá algo mi satisfaccion, así por las muchas especies que encuentro en el camino, que no deben quedarse sin contestacion, como porque habiendo de correr todas las caravanas necesarias para que salga sin tropiezo, es preciso que se consuma algun tiempo, por mas que yo no le pierda en ajustar cortesанamente la golilla al señor abogado. Ignoro lo que harán en Madrid con el largo conjuro de Marquina, que realmente está con todo el recado

que pedia su rusticidad y su presuncion ; pero de qualquiera manera vuelvo á ofrecerte que luego que se concluya le verás.

Por lo que toca á la fortuna de la historia se está como se estaba , y los amigos se mantienen en lo escrito , habiéndome ofrecido segunda vez el Duque de Alba su proteccion. Parece que Santander está trabajando no sé que defensorio á nombre de los quatro epistolarios ; y como es hombre tan lento , á todos nos tiene mortificados , bien que nos consuela mucho con sus misteriosas seguridades , constando la estrechez con que le trata el señor Inquisidor general. Manda y vive como ha.

menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXXVI

*Escrita en Villagarcía á 14 de Julio
de 1758 á su hermana.*

Muger de tu marido : Como habias de dar en comer tierra, has dado en la manía, de algunas semanas á esta parte, de que te pierdo el respeto, sin que yo acierte á concebir como se puede perder lo que jamas se ha tenido. Pero tú eres una pequeña diablesa, y sabes mas que Merlin, por lo que te es-

timaré me comuniqués este secreto, que puede importar para mas de dos ocasiones. Hallar una cosa ántes de perderse es habilidad que á cada paso la usan los ladrones; pero perderse lo que jamas se poseyó, no lo habia tenido por posible, hasta que tú me aseguras que es cosa evidente. Al fin, si te he perdido el respeto, fixaré cedulones en las esquinas de los corréos (porque has de saber que los corréos tienen esquinas) para que qualquiera persona que haya hallado un respeto que se perdió, acuda á tí, á quien pertenece, que se la pagará el hallazgo; y por lo que toca á mí, doy palabra de guardar tan bien el primero que te ten-

ga, que no solo no se pueda perder, pero que ninguno me le pueda encontrar.

No sabia que estuviese por Prior de ese convento de S. Agustin el Mro. Ocampo. Es de los hombres sabios, religiosos, honrados y atentos que he conocido. Dice bien: tratéle mucho en Pamplona, y siempre le he profesado singular estimacion. La he hecho muy grande de la memotia con que me honra, y de la amistad que me conserva. Te estimaré mucho, así á tí como á Nicolas que le correspondais en vuestro nombre y en el mio con el mas fino aprecio, tratándole con toda confianza, y sirviéndole en quanto se le ofrezca. Si ántes de

ahora hubiera sabido su destino , ántes de ahora os hubiera hecho esta recomendacion , porque tengo singular complacencia en que los hombres particulares sean particularmente distinguidos. Si todos fueran como el Rmo. Ocampo , no habria quejas , porque no habria gerundios. Díle quanto quisieres de mi parte , en la inteligencia de que en nada te excederás. Ahora vete á pasear , que yo voy á escribir otras cartas. = Señora, B. T. P. (con un cardo) el mas atento Capellan de tí , yo. = Ella.



CARTA LXXVII

*Escrita en Villagarcía á 21 de Julio
de 1758 á su hermana.*

Madama : La carta de vuecelencia buen viage : la salud de usía como Dios quisiere : el humor de usted allá se sabrá : tus gracias á Dios , amigas. Mi enfado está para servirte : quedo discurriendo el modo de aborrecerte. = Tu amante á la truanesca , yo mismo. = Tu aquella.



CARTA LXXVIII

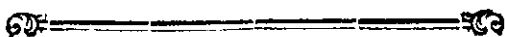
*Escrita en Villagarcía á 4 de Agosto
de 1758 á su hermana.*

Hija mia: Por mas que la mona se vista de seda &c. tu esquila acredita que no puedes disimular tus males por mas que te esfuerces; ni yo creeré en otra apología por el Doctor Barata que en la de verte con un Ayalica en los brazos que te llame *mama*, y á Nicolas *papa*, sin ser Padre santo. Lo demas, hija mia, es cuento, y á mí que te conozco no me vengas con gracias entripadas, que pasan primero por todos los hipocondrios. Ma-

los ratos me has dado en las dos semanas antecedentes en que me ví sin letra tuya. No es esto decirte que me escribas quando te incomoda : ni de burlas lo quiero; solo es declararte que estoy muy persuadido á que estás muy incomodada siempre que dexas de hacerlo : tanta merced me hago. Como la enfermedad del Marques de N. se cure con sangrarle de la vena del *arca* , no será mortal. Pero, demonio ; ¿quien te enseñó tanto Latin , que sepas ya lo que significa *usque ad animi deliquium*? Quando lo leí estuve para vestirme la sobrepellíz , ponerme la estola , coger el libro de los exôrcismos , hisopo , agua bendita , y conjurarle:

Ea , *da gloriam Deo* : ¿quántos son los que habitais en esa criatura ? ¿ como te llamas tú , espíritu maligno , que los presides ? ¿ porque entrásteis en ella ? *Exi foras , maledicte : Antuerpiæ : ex officina Plantiniana.* ¿ No es así que ya te sientes mas aliviada , y que ahora no sabes tanto Latin como sabias ántes ? Mira lo que puede la virtud de un buen exôrcista. Ea , déxote ligados los espíritus debaxo del frenillo de la lengua , ó mas arriba de los dos puntos de la pluma hasta el Miércoles de la semana que viene. = Tu Pepe. = Mariquita mia.

✱



CARTA LXXIX

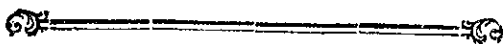
Escrita en Villagarcía á 25 de Agosto de 1758 á su hermana.

Hija mia : ¿Que mas quieres si estás segura de la correspondencia epistolar del P. Predicador mayor de S. Ignacio de Valladolid? Eso será si no pudiere mas con él la pereza que los impulsos del corazón. Yo no conozco aquella ni aun de cara , y con todo eso hoy te quedarás con poca carta , y el correo que viene sin poca , ni mucha. Hoy , porque voy de aquí á un rato á predicar de S. Luis ; y el correo que viene, porque el Miér-
*

les próximo entraremos en ejercicios , en cuyo tiempo mi conversacion debe ser solo con el cielo. Si fuera tu galan , como soy tu hermano , ya te diria que por lo mismo no embarazaba la tuya , porque con llamarte *cielo mio* estaba todo ajustado. Pero como soy hermano tuyo hasta en lo desengañado , no puedo ménos de decirte, que cielo que necesita del Dotor Barata para componerse , es á manera de los cielos rasos , que están pendientes de los albañiles. Aspiro á otro mas sólido ; y así perdone, hermana , por amor de Dios , que no hay un bocado de cielo con que socorrerla.

No es culpa mia que D. Fran-

cisco Lobon sea un simple , y tenga á tus cartas por muy discretas. Ha leído algunas , le han parecido cosa grande , amancebóse contigo , y yo déxolo correr , porque el oficio de desengañador me cuesta caro: mas acomodado es el de alcahuete , y así te retorna por mi medio las memorias con todo derretimiento. Vive hasta que te canses. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA LXXX

Escrita en Villagarcía á 8 de Setiembre de 1758 á su hermana.

Hija mia: Bésame la mano, y escoge la reliquia que te pareciere, como no sea la cabeza, que esa la he de menester para ciertos negocios de importancia. Dígolo, porque ayer salí de mis ejercicios punto ménos que canonizado: solo me falta la virtud de hacer milagros: si la tuviera serian mas seguros que los del Dotor Barata, cuyos prodigios van saliendo ni mas, ni ménos como siempre lo temí, y como desde luego lo pronostiqué. Gra-

cias á Dios estás peor desde que comenzó la gran cura; por poco no digo *la gran locura*, pues por tal tengo fiarse de un hombre que solo ha hecho lo que él dice, y creer á media docena de simples, que califican de aciertos las casualidades. En fin, si tuviera con que, le regalaría bien, porque ha hecho mas que un Cid en no haberte muerto. Hija, yo no espero tu curacion sinó del cielo: ingéniate con él, y riete de charlatanes.

Esto se entiende despues que te den lugar para reir las justas lágrimas que habrás derramado por la ausencia del P. N. No lo habrá pasado mal en la compañía del amigo N. que sabe bien el camino de

la Plata , como hombre que la tiene de sobra. Segun los viages que hace á Madrid parece Ordinario de Galicia , pero al fin este es el camino de pretender para conseguir , y no hay otro. Va en bello tiempo ; porque la muerte de la Reyna , quando no influya algunas novedades en el Ministerio, siempre influirá muchos temores, y miéntras duran estos , suelen ser ménos fieros, y mas accesibles los Ministros que procuran hacer criaturas quando rezelan que están para dexar de ser criadores.

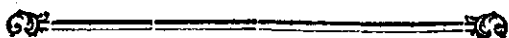
Sí, señora : mi señora Doña M. T. C. me dió noticias dias há de su boda con vuestro amigo L.... Habíame buscado ella misma para

otra cosa algun tiempo ántes de este tratado , y me encontró , porque yo soy así , y no quiero ser de otra manera. Con efecto es gran negocio el que hace ; pero mucho mayor le pudo hacer algunos años há , de lo que se arrepintió fuera de tiempo. No me ha escrito palabra de que L..... dexé el regimiento , ni de que se le dé la comandancia del mando militar de Madrid ; pero todo es muy verisímil , si el Duque de Alba no dexa de reynar con la muerte de la Reyna. Entónces será el negocio doble , porque tendrá marido continuo , y á pié quieto , que es cosa muy apreciable para quien se casa de véras. Tampoco he oído la es-

pecie de que su hermano se pásée con ella , y no con su muger ; pero igualmente la tengo por muy probable , así porque ya es marcialidad en los maridos á *la derniere* calentar lo ménos que puedan el lado de sus mugeres , dexándolas toda libertad para que las abriguen otros, como porque D. J..... con ninguna muger del mundo está mas casado que con su hermana. En esto no me atrevo á censurarle , porque lo mismo me sucede á mí con la mia. Si en Madrid vieran á un hombre de forma pasearse con su muger , bastaria para que le pudiesen en la mano el harpa , y en el cuello la balona.

¿ Que te parece de la conversa-

cion? ¿No me he portado? ¿no he resarcido la que no te dí el correo antecedente? Parece que he salido de los ejercicios con flujo de parladuría. Sí; pero solo contigo, porque las demas correspondencias casi se han reducido á quitarme el sombrero, y á decir *buenos los tenga usted*. — Tu Capellan; Joseph. = Carísima Barata.



CARTA LXXXI

Escrita en Villagarcla á 22 de Setiembre de 1758 á su cuñado.

Anado hermano y amigo : El P. Petisco salió de aquí el día 17 y llegará á ese colegio el día 4 ú 5 del que sigue con corta diferencia , porque va por el Esteyro á ver á un hermano suyo. Lleva la segunda parte del Fr. Gerundio , y la primera carta en respuesta al abogado , con orden de remitírtela luego que llegue. Ninguno de estos originales ha de salir de tu poder , no dándote licencia para que los confies á alma viviente. Solo tú

y María Francisca teneis permiso para divertirlos con esos papeles , con la precisa condicion de que luego luego que leais la segunda parte me la has de restituir con toda seguridad por la vía de Rioseco, procurando que esto sea lo mas presto que fuere posible ; porque si se levantara la suspension , como se espera cada dia , no me queda exemplar alguno para corregir el original de mi letra , que está en Madrid , y se le han de hacer algunas correcciones , ademas de las que acaso podrá prevenir el santo Tribunal.

Por lo que toca á la primera carta en respuesta al abogado te podrás quedar con algun traslado,

si gustares , con tal que no salga de casa para hacerse ; pues tienes dentro de ella sugetos de confianza , y de tan buena pluma , á quien encomendarlo. Pero ánte todas cosas has de mandar sacar una copia en pliegos sueltos , y conforme se fueren copiando los has de ir remitiendo por el corréo al señor Arzobispo de Zaragoza con sola una cubierta , pues así se lo prevendré yo mañana á su Ilustrísima ; y en concluyéndose la copia para tí , si gustares de quedarte con alguna , me devolverás al instante el original , para que te remita el de la segunda carta , que ya se está acabando.

Estánse copiando en Vallado-

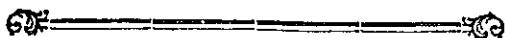
dolid los veinte pliegos de la respuesta al papelon del P. Marquina, y pasará el traslado á tu poder inmediatamente que llegue al mio. La publicacion de estos papeles depende de la fortuna que corriere la obra principal. Si á esta se le diere libertad para que corra, ellos lo lucirán á su tiempo : si aquella se sepultare, tambien se enterrarán estos. Prosiguen dándome buenas esperanzas de feliz éxito; pero tambien yo prosigo no calentándome á ellas hasta que vea el efecto.

Fruime remitió á Madrid otro exemplar de su obra á manos del amigo para que la pasase á las del señor Taboada. Hízolo este inmediatamente; y habiéndose leído lue-

go en la tertulia de aquel Ministro con los mayores aplausos, se divulgó por Madrid la noticia : atribuyóseme á mí dicho papel, y me produjo una carta muy sentida del P. Nieto, que me ha dado malos ratos. El amigo faltó á lo que me tenía prometido, de que mientras yo no viese la obra no se divulgaría ni impresa, ni manuscrita; y así me escribe el P. Nieto con razón que mis mayores amigos son los que mas contribuyen á mi ruina, verificándose á la letra lo que en los mismos términos tenía yo protestado al amigo. Devuélveme otra vez la carta original de Fruime, que te restituí el correo pasado, pues quizá la habré

de menester para hacer mi apología.

Esperaba que me diceses en este el concepto que has formado de su obra, pero no me hablas palabra de ella : silencio que me hace dudar sea tan grande su mérito como le suponen los grandes elogios que debió á la tertulia de Taboada. Manda y vive como ha menester — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. — Nicolas mio.



CARTA LXXXII

Escrita en Villagarcía á 29 de Setiembre de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Mañana por la tarde , en despachando el correo de Madrid , salgo con el P. Petisco á Barcial de la Loma, que dista tres leguas de aquí , á hacer una misioncita de doce ó catorce dias. Me ha sido preciso condescender con el gusto del P. Rector que me lo ha pedido , sacrificando en su obsequio mi grande repugnancia á este santo exercicio, no porque no le tenga amor , sino por conocer que me falta todo lo

que es necesario para exercitarle con fruto. Al P. Petisco le pegó su espíritu el señor Abad de S. Isidro; y el P. Petisco quiere pegármele á mí, sin advertir que todos los espíritus piden sus ciertas proporciones. Cógeme esto tan desprevénido de materiales, como de fuerzas, porque he consumido muchas este verano en mis incesantes tareas. Quizá servirá para repararlas el mismo mudar de trabajo, especialmente teniendo tanto de material y de agitado el que me espera, como de intelectual y de sedentario el que suspendo. Procuraré que no os falte carta mia, aunque sea muy breve, el único correo que considero me cogerá en

esta excursion ; pero si no tuviere proporcion para escribirla , sirva esta advertencia para que esteis sin cuidado.

Discurro que D. Vicente tendrá el de remitirme la obra del Cura , que le has dirigido para este efecto , y no me da buena espina la tibieza con que la alabas , especialmente quando el amigo canta la palinodia en este correo , diciéndome ser incierto que se hubiese leído en la tertulia del señor Taboada , y consiguientemente serlo tambien los extraordinarios aplausos con que la celebráron todos los tertulistas. En fin , ella misma lo dirá , y yo lo diré tambien con ingenuidad quando la vea , pues ni

los enfados , ni aun las pasiones me oscurecen la razon , ni mucho ménos me hacen torcer el camino de la verdad.

No te hablé de tu respuesta porque supuesto el artificio con que te escribia el Cura , en tu genio era regular que le respondieses en el mismo tono ; y es cierto que nada le quedaste á deber , sin otra diferencia , que el tuyo iba un poco mas disimulado , porque parecia mas natural. Yo no me atrevo á condenar del todo esta politica del mundo , viéndola tan introducida , y conociendo que en algunos lances parece casi necesaria. Con todo eso rarísima vez me hallo con fuerzas para imitarla , por

lo que conozco que no me crió Dios para hombre de corte.

Aunque se escribe de varias partes que el 25 de Agosto el Rey de Prusia batió enteramente á los Moscovitas, matándoles quince mil hombres, tomándoles cien piezas, y toda la caxa militar, todas las circunstancias hacen inverisímil esta noticia, á lo ménos en la amplitud con que se vende. Quiéralo Dios, que te guarde como ha menester — Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco. — Nicolas mio.



CARTA LXXXIII

Escrita en Villagarcía á 20 de Octubre de 1758 á su cuñado.

Admado hermano y amigo: Estoy ya en mi aposento desde el día 17 sin mas novedad en la salud que un gran constipado, tan discreto que me dexó concluir felizmente toda mi mision de quinze dias, sin declararse hasta despues que prediqué el último sermon. Ahora le estoy curando con mi receta ordinaria, dieta y orchatas, añadiendo alguna dosis mas de cama; y en despachando mas de sesenta cartas que están espe-

rando audiencia , volveré á mis tareas regulares , acabando de ajustar la golilla al abogado Maymó en la tercera carta que resta , pues la segunda se concluyó ántes de salir á mi excursion.

Creí encontrar carta tuya en mi aposento , pero faltó este correo , sin duda por los extravíos á que estamos tan acostumbrados. En lugar de tu carta me hallé con doce juegos de la Historia de España , reimpresa en Madrid por la compañía de libreros recién formada en aquella corte , que suplieron la falta de atencion , y aun de justicia en no haberme hablado palabra hasta pocos dias há , haciéndome este regalo. Tengo muy en la me-

moria que te estoy debiendo un juego, el que te remitiré en primera ocasion, con el gusto de que esta segunda impresion excede mucho á la primera en lo correcta y en lo hermosa.

En la mayor fuga de la mision recibí el papel de Fruime, que apenas pude leer mas que atropelladamente. No me pareció mal, aunque en algunas cosas está floxo y somero, en otras demasiadamente laxô, pero en otras está muy bueno. Conócese la falta que tiene de letura en libros serios y facultativos para apretar mas las clavijas al frayle en los puntos dogmáticos y teológicos que toca; pero si alguna vez se imprimieren mis

cartas , quedará bien servido en este particular. A la reconvencion que me hace de que ni Christo , ni los santos Padres usáron del estilo satírico para corregir las malas costumbres , no le satisface bien el Cura , porque toma el badil por donde no quema , equivocando las gracias de los santos con lo que se entiende por sátira ; pero tambien en este punto quedarán bien rasuradas las barbas del P. M. si saliere á luz mi papelon.

Estoy con impaciencia , y aun con cuidado hasta saber si recibiste el libro y los papeles que entregué al P. Petisco. En devolviéndome la primera carta te remitiré la segunda , y acaso tam-

bien la tercera, si estuviere concluida.

Restitúyote la del P. N. que me ha dado poco gusto por la ninguna disposicion que muestra de volverse á la provincia, donde ya es muy notada y muy censurada su voluntaria detencion, pues se sabe que está para hacer todo lo que quiere. Apenas se cuenta ya con sus extraordinarias prendas, malógradas por un genio irregular, y por una holgazanería que se va haciendo naturaleza.

El P. Rábago se retiró á Zamora desde Villanueva de Duero, y se cree que inverne allí, porque está muy estropeado y casi inútil. Yo pensaba en irle á ver, y

tengo ya licencia para ello; pero me ha entibiado mucho la noticia de lo mal que ha recibido á quantos han practicado esta atencion; tanto, que desde el camino hizo volver al P. Mier, y á no sé que otro Maestro de Salamanca, que iban á verle, despachándoles un proprio para que lo excusasen. Siempre ha sido muy impertinente en sus males; ahora es preciso que lo sea mucho mas. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mjo.

CARTA LXXXIV

Escrita en Villagarcía á 27 de Octubre de 1758 á su cuñado.

Admado hermano y amigo : Restituyóme el correo de Castilla la carta de 11 del corriente que me habia detenido el de Galicia ; pero la de 18 llegó con regularidad. Ambas vienen sin el acompañamiento acostumbrado de la de María Francisca, y en ámbas la excusas con los remedios mayores que quedaba tomando. El mérito del martirio en una cura tan larga y tan penosa , si se ha sabido aprovechar de él , como no lo dudo,

nadie se le podrá quitar : la salud á que ha aspirado , solo Dios se la podrá conceder , y solo este Señor podrá reparar los estragos que habrán hecho los remedios quizá mas irremediables que la causa de sus dolencias. Yo siempre he sido de este dictámen , y nada he visto que no me haya confirmado mas y mas en él. Mi constipado cedió á mis acostumbrados medicamentos , y me hallo ya en mi estado natural en medio de lo borrascoso del tiempo , que ha estado muy metido en aguas.

Ya me avisa el P. Petisco de su llegada ; pero nada me dice del pasage sucedido con los papeles que te llevó. Hizo bien , porque me re-

novaria el enfado que me causó la primera noticia sin acabar de entender porque reglas se gobiernan esos Padres para tomarse semejantes licencias. En fin , los papeles llegaron á tu mano sin señas de registro , y obraste con tu acostumbrada cordura en no darte por entendido ; pero debes cuidar que executen lo mismo los de tu casa, porque si en el colegio se llega á entender que están en tu poder, té sofocarán á instancias , á importunaciones , y aun á empeños. Para que te exîmas de estos , el medio mas eficaz que se me ofrece es prevenirte , como te lo prevengo , que así el libro como los papeles que te he confiado , y los que te con-

fiaré en adelante, pertenecientes á este asunto, van cargados con la obligacion del secreto natural, que no puedes quebrantar sin vulnerar tu conciencia, ni comunicarlos á otro que á María Francisca, debiendo cargar al copiante con la misma obligacion. De esta manera podrás negar que tienes tales papeles, ó asegurar que no tienes arbitrio para comunicarlos á nadie.

Tengo hecho gran concepto de tu juicio y de tu buen gusto, con que me sirve de grande satisfaccion que la primera carta te haya llenado tanto. Lo mismo me han dicho los pocos que hasta ahora la han leído; con que si la lisonja ó

la pasion no entran á la parte de la censura , me puedo prometer el mas feliz efecto. Lo que puedo asegurar es , que la segunda hace muchos excesos á la primera , por ser tambien de mas sustancia las materias que se tocan en ella ; y creeré que la tercera exceda á las otras dos , especialmente quando lleguemos al punto crítico del plagio que tan osada y tan calumniosamente me imputa el señor abogado.

En la posta pasada remití á Madrid una copia de la segunda carta , y á tí te remitiré el original por el correo , luego que me restituyas por el mismo el de la primera , y podrá venir certificado con sobrescrito á *Manuel de Urue-*

ña, estafetero de Villagarcía de Campos, á quien ya tendré prevenido; y en la misma conformidad podrá venir tambien la segunda parte de la obra principal, luego que la hayas leído con sosiego.

Mientras tanto diviértete con esos seis pliegos, á los que irán sucediendo los demas; y si no te quisieres quedar con ellos, dispon que con una cubierta vayan pasando á manos del señor Arzobispo de Zaragoza; pero si gustares de reservarlos, hazlos copiar por sugeto de tu satisfaccion, y véselos enviando á aquel prelado, á quien ya tengo yo advertido que los espere.

He leído despacio el papel de

Fruíme , y me pareció mejor la segunda vez que la primera. Trae cosas muy buenas , aunque algunas ménos esforzadas de lo que pudiera , y debiera hacerlo. Fué lástima que los tres largos pasages de S. Bernardo , de Hugo , y de S. Gerónimo , en que se describen tan al vivo las costumbres de los religiosos imperfectos , los hubiese traducido y glosado en verso. Mas fuerza y mayor peso les hubiera dado , si los hubiese traducido en prosa literalmente , sin añadir , ni glosar. Las coplas , especialmente inclinando algo á burlescas , quitan casi toda la gravedad , y toda la autoridad á este género de materias.

No obstante el enfado que me

ha causado la ligereza y la mala fe con que ha comunicado en esa ciudad su respuesta á mi carta de márras, sin duda con el fin de que se divulgue, por no tener valor para sepultar este nuevo parto de su ingenio, resuelvo escribirle hoy dándole las gracias por el papel en defensa de Fr. Gerundio, y haciéndome desentendido á la composicion y á la divulgacion de su respuesta.

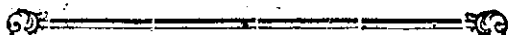
Me ratifico en que no conviene que yo vea ese papel, porque solo ha de servir para destemplarme, estando resuelto á no perder tiempo en contestarle, así por no malograr el que necesito para las otras tareas mas precisas y mas

graves en que estoy empleado , como porque basta que él haya sacado la cara tan de recio por el Fr. Gerundio , para que yo no me muestre desagradecido , haciéndole ridículo , como me seria tan fácil.

El día de S. Francisco predicó en el convento de Capuchinos de Valladolid á presencia de las comunidades F. N. uno de los mayores Gerundios que habia en aquella ciudad , y el mas furioso enemigo del libro que se reconocia en ella. Tocóle Dios al corazón quando ménos se pensaba. Hizo una larguísima salutacion sobre el modo de predicar digna de un S. Juan Chrisóstomo : despues de haber dicho mil cosas buenas , hacía

el fin concluyó diciendo con el apóstol S. Pablo que los malos predicadores *adulteran la palabra de Dios*, y citando la ley contra los adúlteros, que los condenaba á ser apedreados, dió mil gracias en su nombre, y en el de todos los predicadores malos, al que con tanta benignidad se habia contentado con corregirlos, y con hacer burla de ellos quando pudiera apedrearlos. El mismo entregó una copia de su salutacion escrita de su misma mano, al P. Retor de S. Ambrosio para que me la remitiese en su nombre. He tenido grandísimo consuelo con este suceso, y á este precio nada se me da que rabien, ladren, y muerdan los mastines.

Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo:
Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas
mio.



CARTA LXXXI

Escrita en Villagarcia á 2 de Noviembre de 1758 á su hermana.

Asustéme quando comencé á leer tu carta con el oyes, oyes, oyes. Sonóme á proclamacion de nuevo Rey, por aquello de *oid, oid, oid: Castilla y Leon por el Rey D. Fernando*. Pero sosegado un poquitico conocí que esto no era mas que haberme tenido por un poco sor-

do : teniendo sí , hija mia , pero sordo no , por la gracia de Dios y de la santa Sede apostólica ; y así no tienes por que *oyearme* tanto las orejas para otra vez ; y en fin,

*Dicen que no me quieres
porque soy sordo,
yo tampoco te quiero
por lo que oygo.*

Pero entre todo lo que oygo nada me disuena, ni me mortifica tanto como tu continuado padecer despues del martirio de tantos remedios. Todo lo demas lo llevaré en paciencia , mas para esto me falta , sin que adelantémos nada con la reflexiôn de que mi impa-

ciencia á tí no te cura, y á mí me perjudica. Andaos ahora con reflexiones, quando casi casi te quiero tanto como el P. Lobon. Estoy al presente de malísimo humor, porque á su hermano el pobre D. Francisco le han levantado la calumnia mas atroz que se ha levantado á hombre; y como sus furiosos émulos hallan abrigo en el tribunal, se han desenfrenado con la mayor desvergüenza. No obstante ya tengo al Obispo y á su Provisor tamañitos; y no lo dexaré de la mano hasta que averiguada la verdad se le dé una plena satisfaccion, y sean castigados rigurosamente los calumniadores, que son tambien los al-

borotadores de este pueblo. Hoy me lleva la principal atencion este negocio , que agregado á tantos como traygo entre manos , apénas me dexa tiempo ni aun para enfadarme con reflexiôn. No obstante, así de priesa y sobre la marcha ya me puedo alegrar un poco por la prebenda de D. Manuelito Reguero , aunque no sea mas que por la complacencia que tendria el que se la dió ; bien que seria mayor si hubiera podido hacerle Arcediano de Néndos ; pero como no se opone á eso el ser Canónigo del Padron , bueno es que espere lo futuro con el consuelo de lo presente, y que á falta de silla poltrona se siente en otra no desacomodada.

No sabes el gusto que he tenido con la carta de Antolina, de cuya firma me habia despedido ya hasta la eternidad, si es que allá se usan corréos y correspondencias. Bien necesito de estos bocadillos para limpiar la boca de otros amargos que engullo y que digiero, mas no hay que tenerme lástima, porque tengo calor para todo, y estoy tan gordo y tan lucio, que si no fuera por la fe de dientes y de bautismo, nadie diria que era yo tu avuelo de edad, sinó tu hermano menor ó cosa semejante.

Has de saber que la dama N. há muchos dias que me ha escaseado el honor de su correspondencia. No es negocio de que me haya

quitado el sueño, ni de que me le quite en adelante. Ignoro el motivo de esta novedad, y sospecho no sea otro que discurrir ella no podré ignorar sus andanzas, y que estas me habrán dado poco gusto. Sea lo que fuere, así nos estamos, y nos estaremos así hasta que Dios quiera. Este Señor te me guarde quanto apetece = Tu viejo. = Mi Mariquita.



CARTA LXXXV

Escrita en Villagarcía á 3 de Noviembre de 1758 á su cuñado.

A amado hermano y amigo : Ya te he significado algunas veces el motivo que tengo para estrechar tanto los encargos sobre que no se divulguen , ni aun se comuniquen mis papeles. No es otro que las igualmente estrechas prevenciones de los amigos de la corte en órden á que vaya escribiendo y callando , sin que salga nada mio al público hasta que pueda salir todo, persuadidos á que seria de gran perjuicio á la causa pendiente qual-

quiera cosa mia que en estas circunstancias se publicase ; como con efecto varios papelones que se me han atribuido , y yo ni siquiera he visto , me hubieran hecho perjuicio , á no haber constado no ser míos , viéndome en precision de mostrarlo , y estando en la continua y molestísima tarea de hacer casi todos los correos apologías secretas , que me han consumido tanto tiempo como paciencia y espíritus.

Ahí van ocho pliegos : el sétimo , en que se concluye la primera carta , y los otros siete que comprehenden la segunda al Reverendo Marquina. El correo que viene seguirá á las dos la tercera , si

acaso no la hubiere menester tener presente para proseguir esta obra luego que concluya con la del abogado, en cuyos tres últimos insolentísimos y embusterísimos capítulos estoy ya. Tampoco te remitiré la segunda carta á este mientras no acabe la tercera, porque necesito tenerla á la vista para varias cosas. Las dos apolo-gías formarán un tomo mucho mayor que el del Fr. Gerundio, y acaso será preciso dividirle en dos. Si quisieré Dios que se publique no se divertirá, ni se instruirá menos el público que con la primera y con la segunda parte de la historia.

De esta no me has hablado

palabra acerca de lo que te parece. Todos los que la han leído convienen en que hace muchas ventajas á la primera; y si saliere á lucirlo se acabarán de ahorcar los Gerundios.

Está ya prevenido el juego de la *Historia de España* con el papel de *Fiestas de Navarra* para enviártelo en primera ocasion. No hay duda que la impresion es hermosa, y mucho mas correcta que la extrangera, aunque no por eso dexa tambien de tener muchas mentiras. En medio de eso, aun todavía me parece mejor la primera que la segunda, porque no se tiró á ahorrar papel, y el desahogo de las márgenes hermoséa tanto á la una

como lo contrario afea á la otra. A que se añade que en la segunda pusieron las notas del traductor de la misma letra que el testo, sin distinguirlas siquiera con algunas comillas marginales, y esto incomoda tanto á los lectores como desfigura la impresion.

La *Historia de Teodosio* no era fácil que te la restituyese, porque no ha sido posible encontrarla ni aun para mí, y así me estoy sin ella. Hasta el original Frances ha desaparecido de mi librería, sin poder dar en quien me le llevó.

Se me pasó de la memoria incluir en tu pliego la carta del P. N. que devuelvo ahora. Me ha-

ces poca merced en prevenirme que no le pare perjuicio. No soy hombre de esos tratos, ni las confianzas que se me hacen me sirven jamas para hacer daño á nadie. Ninguno por mí ha visto esa carta, ni aunque la viese añadiría una pizca al concepto en que creo están todos. A él le quitáron ir á Indias; y Dios dispone ó permite que en ninguna parte sirva.

Salió mal tu pronóstico acerca del P. Rábago. Respondióme por medio de aquel P. Retor, á quien escribí que no juzgaba conveniente hacer exemplar en punto de visitas. Yo cumplí, y me quedé en mi aposento. Manda y vive como ha menester — Tu aman-

te hermano y amigo : Jhs. Joseph
Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXXXII

*Escrita en Villagarcía á 10 de No-
viembre de 1758 á su hermana.*

Hija mia : Si se imprimieren las
cartas al abogado , y las que ha-
blan con el Capuchino , irá delan-
te de ellas tu preciosa carta de
primero del corriente con este ti-
tulo : *Carta al autor , de una dama
hermana suya.* No será cosa nueva,
porque si no de hermana á herma-
no , á lo ménos de muger á ma-
rido (que es union y parentesco

mas estrecho) ya se ve algo parecido á esto en la famosa traduccion de las obras de Plutarco, que hizo Mons. Andres Dacier ayudado de su esposa Ana Dacier (alias Le Febre), en cuyo principio se lee una bellísima carta de esta mas bellísima Sibila en elogio de su marido. No serias tú inferior á ella si hubieras logrado su educacion, porque los talentos nada deben á los suyos, ni á los de quantas celebra el Mro. Feyxoó, despues de otros muchos que tratáron el mismo asunto. Yo, que no sé adular á nadie, ménos te adularé á tí, á quien tengo obligacion de enseñar la doctrina christiana en calidad de padrino, y no seria buena doctri-

na la de la lisonja. Mira con que discrecion te he dicho que tambien yo hago vanidad de tener tan bella hermana; y confiesa que soy vez y media mas discreto que tú.

¿Quieres que te diga una verdad? Mas aprecio tu aprobacion que la de todo el mundo entero, porque mas te amo á tí que á todo el mundo junto. Como mis trabajos contribuyan para aliviarte un breve rato, no quiero otro premio de ellos; y esto no va en el estilo poético, sinó en el idioma del corazon. Mal harás en no creerlo, y peor en creerlo y no corresponderme. Para que prosigas divirtiéndote va hoy la tercera carta al Capuchino, y las dos á May-

mó, que ya están casi concluidas, seguirán muy presto. Nada vale la primera respecto de las otras; pero no por eso me tengas por hombre grande, porque para hacer pedazos á un pigméo basta qualquiera enano. Como la causa del Fr. Gerundio es sin duda buena, y no admite réplica ni en el todo, ni en sus partes, no pueden salir luchadores contra ella, que no sean Maymones y Marquinas. ¿Pero que gloria es vencer á estos hombres?

*Entre Corilo y Menalca
hubo un combate reñido:
quedó el vencido confuso,
pero el vencedor corrido.*

Sepades que hoy me escribe

Madama N: con mil disculpas de su silencio, reduciéndose todas á que ha estado en la aldea. Admíto-selas con gusto, y la respondo con frialdad; aunque esta no es nueva, porque aquel fuego siempre me calentó poco.

Madamoisela Caamaño ya es madama Laci desde el día 3 del corriente, habiéndose logrado oportunidad para hablar al Rey á fin de que diese la licencia. No la tengo yo para decirte todo lo que quiero; pero tú la puedes tomar para entender todo lo que gustares. Soy — Tu amante hermano. — Mi que sé yo que.

CARTA LXXXVI

Escrita en Villagarcía á 10 de Noviembre de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Ya me dice María Francisca mil cosas sobre los papeles que ha visto. ¿ Que dirá quando lea los que la faltan por ver ? Aunque mi trabajo no produzca otro efecto que aliviarla á ella , y divertirte á tí , lo daré por bien empleado. Y en realidad temo que solo sirva para poco mas , porque las últimas noticias de Madrid no son de tanto consuelo como las antecedentes. Ello han sido siem-

pre tan varias , que en nada se puede hacer pié.

Es cierto que dichos papeles se han comunicado en otras partes á los pocos sugeros que mencionas , pero á todos con orden al fin principal. En esa ciudad no tengo otros de confianza que á tí y á María Francisca ; y no hay duda que el señor Arzobispo seria acreedor á esta , y aun á mayores estrecheces , pero es de genio demasiadamente franco.

Convengo en que me devuelvas los papeles y la segunda parte por el medio que señalas , siendo sin duda el mas seguro. Pero si no hubiéreis leído esta última , podrá venir en otro viage. Ahí va

la tercera carta al Capuchino : quiera Dios que esta y la segunda , que remití el correo pasado , lleguen con la misma felicidad que la primera , porque si se perdieran seria grande chasco.

La tercera al abogado se está ya concluyendo : si él es hombre de vergüenza es menester que al leerla se muera de confusion. Ya cuidaré de remitirte las dos , que como son el original , y no se ha sacado mas copia que la que va á Madrid , es menester asegurarlas mucho.

Enviéronme de la corte un admirable papel contra Marquina , pero no se puede imprimir , porque es la sátira mas sangrienta que se

ha escrito contra la ignorancia y contra la desvergüenza de todos los quejosos. Su estilo es irónico imitando el de Fr. Gerundio, aunque se conoce á leguas la diferencia. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXXXIII

Escrita en Villagarcía á 17 de Noviembre de 1758 á su hermana.

Hija mia : No estabas de tan buen humor quando escribiste la última carta como quando esca-

ramuceaste en la penúltima. ¿Que le hémos de hacer? Tampoco el tiempo está siempre igual; bien que ahora por acá varia poco, pues há cerca de dos meses que apenas dexa de llover; y el veranillo de S. Martin cumplió con dos ó tres dias buenos, y fuése. El P. Pedro Nolasco bayla de contento con una carta tuya que recibió; y yo entraria tambien en danza, si las buenas noticias que le das de tu salud no fueran anteriores á las que me comunicas á mí, y no son tan buenas. Esta es una tecla que ni quisiera mover, ni puedo dexar de tocarla, porque al fin es la principal, y la que mas me duele. Para consolarme no tengo

otro recurso que el del Padre nuestro.

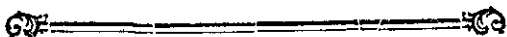
Pero ¿ á que fin gastas una apología inútil en defender tu correspondencia con nuestro Padre? En ella me das gran gusto, y en todas aquellas en que le tuvieres tú, sin que mis bufonadas merezcan tus cavilaciones, por estar bien seguro que ninguna me perjudicará en los derechos parroquiales. Ratifico lo que dije la semana pasada en este asunto, y no seas majadera. No me ocupa poco la defensa de su hermano, que ya estaria atropellado si no hubiera yo sacado la espada con tanto vigor. No volverá á la vayna hasta que quede justificada plenamente la calumnia, escarmenta-

da la maldad, y convencida la passion con que se ha procedido en este negocio, en lo que tambien me ayuda con esfuerzo el P. Idiaquez.

Bien empleado le está el chasco á la dama N. Ni una palabra me ha tocado de esta especie, y ha obrado cuerdamente, porque tendria muy prevista mi respuesta. Pero mucho mayor chasco hubiera sido el que se efectua-se este negocio. ¡Infeliz muger! Pocas habria que lo fuesen mas. El es loco, tataraloco, y una casa entera de orátes. En Madrid lo acreditará mas, y se puede temer que haga el último de todos los desatinos.

Te agradezco el influxo que

tuviste en la carta de Antolina, la que sin duda me dió grandísimo gusto; y con la misma fineza contribuiré á que logres todos los tuyos. Vive quanto apetece = Tu amante hermano Pepe. = Hija mia.



CARTA LXXXVII

Escrita en Villagarcía á 17 de Noviembre de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo: No concibo que en esa ciudad haya quien se muera por el Fr. Gerundio ni por mí. Esta es la razón por que á ninguno juzgo acreedor á la confianza privada de que lea

esos papeles que están allá, salvo los únicos dos que me la merecen. Lo demas solo serviria para un poco de humo, y de este ya estoy harto.

Aun no he concluido con el abogado. Me ha distraido mucho la defensa de Lobon, á quien pretendia atropellar el tribunal de Palencia, pero le he parado, y espero que del todo lo desarmaré. Era una infamia que no puedo consentir, y en que necesito echar el resto por mi propio honor.

Tienes razon en todo quanto dices sobre las correcciones de la segunda parte. Solo una fué de Medina: las demas son de nuestros Padres, y especialmente la del Ingles. Reíme y rabié todo á un tiempo;

pero tú no sabes bien lo que á un pobre hombre le cuesta el ser autor. Tal vez ó mil veces necesita rendir su juicio al de un majadero, lo qual (y créemelo) es un grandísimo trabajo.

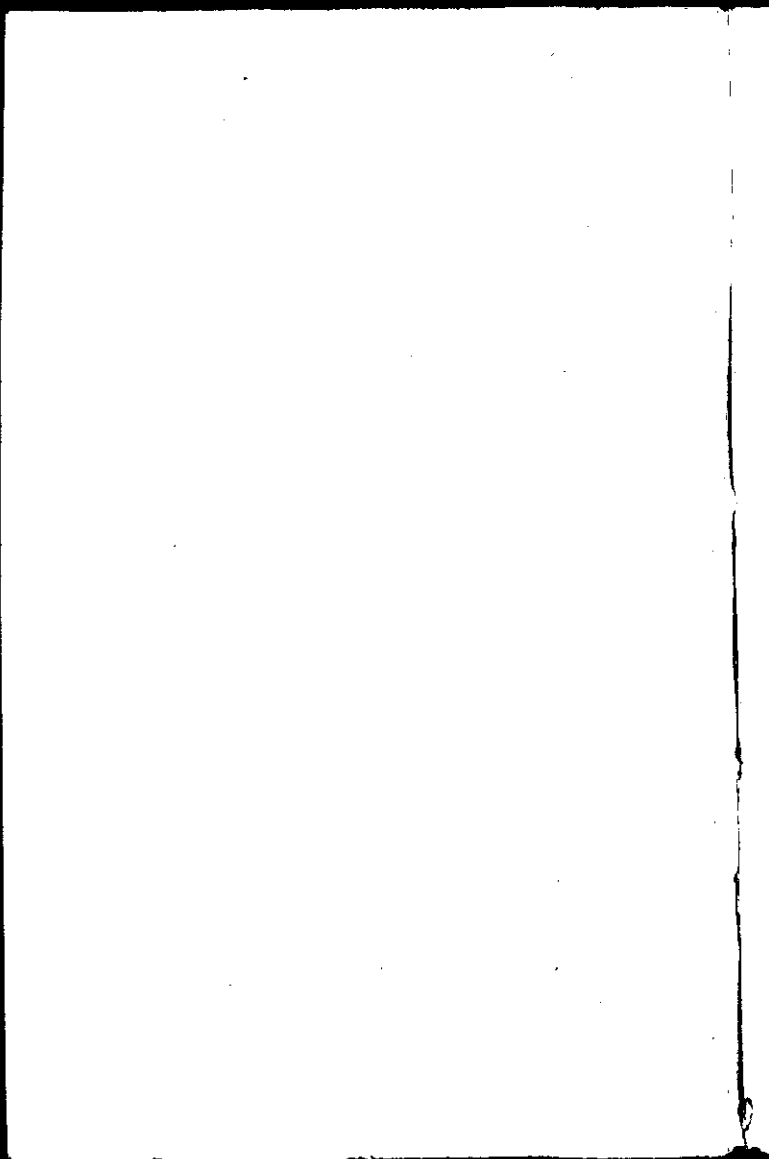
En viniendo la respuesta de Fruime, si la diere, pasará á tus manos. Temo que mi carta le parezca fresca, porque no hay en ella nada de Macrobios, ni de Casiodoros. Alabo su papel á la ramplo-na; y á Dios, amigo. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = -Nicolas mio.

CARTAS FAMILIARES
DEL P. JOSEPH FRANCISCO
DE ISLA
ESCRITAS A SU HERMANA
DOÑA MARIA FRANCISCA
DE ISLA Y LOSADA,
Y A SU CUÑADO
D. NICOLAS DE AYALA.

TOMO III.



MADRID MDCCLXXXV.
EN LA IMPRENTA DEL CONSEJO DE INDIAS.





CARTA LXXXVIII

Escrita en Villagarcía á 24 de Noviembre de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Ni aun corazon tengo para sentir todo el dolor con que quedo por el lastimoso estado en que contemplo la salud , y aun la vida de esa amadísimá hermana mia , segun lo que me informais en vuestras cartas de 15 del corriente : considera donde encontraré voces para explicarle. Mi único consuelo es, que si Dios se la lleva , tambien me ha de conceder la gracia de que la siga ; porque en lo natural no

podrá ser otra cosa; y si el Señor quisiere que la sobreviva para castigarme mas, aprenderé mejor la importantísima leccion de que en este mundo no hay mas que calamidades y miserias. No me quejo de que su grande entendimiento se hubiese cegado tanto que se abandonase absolutamente al arbitrio de un hombre ignorante y presumido, de cuya ignorancia y presuncion se lloran en ese reyno efectos tan funestos. Tampoco me quejo de que en este particular hubiese hecho tan poca estimacion de mi dictámen, ni de mis amorosos ruegos. Sé muy bien hasta donde llega la vehemencia de un deseo, y mas en un genio tan eficaz y tan

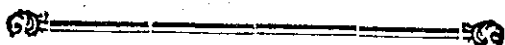
activo como el de esa pobre niña. Mucho ménos me quejo de tu condescendencia, y del sacrificio que hiciste á las cabilaciones del mundo. En suma de nada me quejo, por estar bien persuadido á que todos los medios de que se vale Dios para sus fines caen debaxo de su adorable providencia. Adórola, venérola, y dexo en manos de ella á mi querida hermana. Solamente quisiera suplicarte y merecerte que no permitieses á los médicos que la atormentasen mas, ni mucho ménos que ese infeliz charlatan volviese á atravesar las puertas de tu casa. Máte la Dios, que la crió, quando fuere su santísima voluntad; pero no la mate

un bárbaro que solamente siéndolo puede prometer con tanta seguridad lo que solo Dios puede cumplir. No necesité mas prueba de su torpísima ignorancia que la valentía con que aseguraba tan de antemano el buen efecto. El Señor se lo perdone como yo se lo perdono; y su Magestad nos dé á tí y á mí la fortaleza que habémos menester.

Estaba para ir á ver al señor Obispo de Leon mi fino amigo, que está haciendo la visita en la villa de Aguilar á quatro leguas de aquí, pero me ha conturbado tanto esta noticia, que dudo mucho pueda resolverme á hacerlo faltándome la tranquilidad y el gusto necesario

para hablar de lo mucho que teníamos que hablar.

Por varios conductos recibí muy luego la salutacion del sermon de la Magdalena, que se predicó en Salamanca, siendo muy raro el corréo en que no me hallo con papeles de este jaez, unas veces acompañados de esquelas ciegas, y otras con solo el sobrescrito. Es pieza original; pero como el Prelado quitó luego al frayle la licencia de predicar y confesar, dió satisfaccion pública, y ya no se puede usar de ella sin ofension. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA LXXXIV

Escrita en Villagarcía á 24 de Noviembre de 1758 á su hermana.

Hija mia : Moderar el dolor que me causa el estado actual de tu salud , pintado con tan estimable realidad en tu carta de 15 del corriente , y confirmado por la de Nicolas , no puede ser. Disimularle , tampoco es posible ; y explicar hasta donde llega , lo es mucho ménos. Lo único que puedo , debo , y procuro hacer es ofrecérsele á Dios en satisfaccion de mis culpas , y que mi resignacion sirva de algun mérito para que Dios te con-

ceda la salud y la vida, que desco con tanta ansia. Si nada de eso conviniere, ruego á su Magestad me dé las fuerzas que hé menester para no rendirme al mayor de todos los golpes temporales que puede descargar sobre mí. Para otros de diferente especie es visible la especial asistencia del Señor que experimento, y no lo es ménos la constitucion natural de un corazón hecho á toda prueba, que se dignó concederme; pero en tocándole por cierto lado, dudo que le haya mas cobarde, ni que ménos pueda resistir á este género de pesadumbres. Al fin, es de fe que Dios nunca nos echa á cuerdas mas carga que la que podemos

llevar con el auxilio de su divina gracia.

Sentiria mucho los accidentes que padece el hermano de esa dama, si los que padeces tú me dexaran arbitrio para sentir otra cosa; pero este dolor ocupa por ahora enteramente todo mi corazon, y no hay lugar en él para que se haga cargo de otros trabajos.

Doña María Teresa Caamaño prosigue en escribirme, y yo en contestarla, pero siempre de chilindron. Fué la primera que rompió la valla, con que no tuve arbitrio para otra cosa, haciéndome cargo de que hay mucha diferencia entre sus faldas y las mias. Entre las tuyas y las suyas ninguna

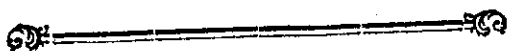
hay, por lo que tú debes hacer lo que haces. Ni ella te ha tomado en la pluma, ni yo tampoco. Volvió á atar el hilo de nuestra conversacion como si jamas se hubiera interrumpido; y yo á seguirle como si no se hubiera cortado: sus cartas se reducen á quatro gracias: las mias á quatro y media, sin internarnos mas. Aquí no hay otra cosa.

Luego que vuelva á mi poder la segunda parte de Fr. Gerundio cumpliré la palabra que tengo dada al P. Lobon; y ya siento habérsela dado, porque quisiera hacer por tí sola lo que ya es preciso hacer tambien por mí. Se ha conseguido para su padre la vara de Alcalde mayor de esta villa y su partido, con espe-

ranza de conseguir despues la Administracion. Aquella sin esta nada vale aunque será de grande utilidad para este pueblo, que dudo le haya mas perdido, ni mas insolente en toda España. La dependencia de D. Francisco está por ahora dormida, y creeré que el señor Obispo y su Provisor quisieran que se quedase así; pero no podrá ser, porque su inocencia necesita de una pública y grande satisfaccion.

Por amor de Dios no me escribas quando no estés para ello; ni en este punto debes hacer caso de mis sentimientos, porque la razon ha de prevalecer siempre contra todos los ciegos dictámenes del corazon. Vive tanto como pide á

Dios todos los días. = Tu amante
hermano Pepe. = Hija mía.



CARTA LXXXIX

*Escrita en Villagarcía á primero de
Diciembre de 1758 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : En pocas horas de tiempo recibí dos cartas del señor Obispo de Leon, que me obligáron á emprender el viage de Aguilar , y mucho mas la órden del P. Retor á pesar de la mala disposicion en que me hallaba , así para cortejos como para tratar negocios serios. Fuéme mas sensible por la precision de hacer-

lo la víspera del correo de ese reyno, que estaba esperando con la mayor ansia; por lo que dexé orden que inmediatamente se me remitiesen las cartas por un propio, con cuya providencia se me atrasáron, pocas horas, respiré algo de la congoxa, con que estaba, en virtud de la tal qual mejoría de esa chica; y pude disfrutar los favores del Ilustrísimo sin tanto sobresalto. Ayer se retiró su Ilustrísima á su casa, y yo á mi colegio bien acompañado de agua por la mucha que ha caído estos dias, á la que atribuyo el que no hubiese llegado aun el caxoncillo con esos papeles que me conduce el Maragato Santiago de Castro; ni

extrañaré que no llegue en algunos dias , porque los caminos están impracticables ; tanto que habiendo ido en el coche del señor Obispo á un lugarcito distante una legua corta de Aguilar á una diligenzuela que me encomendó , por dos veces se atascó el tiro entero , y costó mucho sacarle de los pantanos.

El P. Negro que llegó el dia ántes que yo saliese á mi pequeño viage , despachó la mula de esa ciudad desde Astorga , donde le detuvo algunos dias aquel Ilustrísimo, por lo que se malagró esta ocasion de remitirte las dos cartas al abogado , con el Compendio y Papel de fiestas que tengo preveni-

dos; por lo que ya no hay otro arbitrio que enviártelos en tu mismo caxoncito por el ordinario de Rioseco, encargándolo á alguno de aquellos mercaderes, como se ha hecho en otras ocasiones, siendo regular que con la de pasquas no falte ahora oportunidad para que vaya prontamente.

El Miércoles es dia de S. Nicolas: allá me tienes al besamanos con el corazon, ya que no puedo con todo el cuerpo. Quiera Dios que esa amada prenda no tenga que disimular aquel dia su gran gusto. Grande le hémos tenido aquí los mas (y aunque yo lo diga los mejores) en que á nuestro P. Idiaquez se le haya prorogado por otros

tres años este gobierno , con el que solo están mal aquellos que nunca están bien con todo lo bueno. Puedo asegurar que no he tenido superior á quien mas haya debido, ni que mas me haya dado que sentir ; pero la razon debe ser superior á los caprichos. Tambien le han hecho Consultor ordinario de Provincia , honor que á su Reverendísima no le hacia falta , pero nos la hacia á los demas para muchas cosas. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.

CARTA LXXXVI

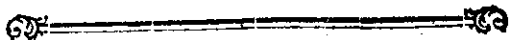
*Escrita en Villagarcía á primero de
Diciembre de 1758 á su hermana.*

Hija mia: La tuya de 22 del
pasado me cogió en Aguilar de
Cámpos, á cinco leguas de aquí,
visitando al señor Obispo de Leon,
que me hace muy particular merced.
Recibí con diferencia de pocas ho-
ras dos cartas de su Ilustrísima, que
me dexáron sin arbitrio para ne-
garme á la honra de complacerle,
porque aunque ya estaba yo en áni-
mo de cumplir con esta precisa obli-
gacion sin tanto empeño, me des-
templaron en tal extremo las melan-

cólicas noticias del estado de tu salud que me disteis el corréo pasado, que ya no pensaba en semejante viage. Obligóme el P. Rector á emprenderle la tarde ántes que llegase el corréo de ese reyno, y dexé orden para que inmediatamente que diesen las cartas me las despachasen por propio, como se executó, y tuve el consuelo de recibirlas en pocas horas, aliviándoseme mucho el cuidado con las noticias ménos funestas que me comunicábais, sin cuya circunstancia seria imposible contestar á nada. En fin, respiré algun tanto, y acabo de apearne de vuelta de mi viage, que ha durado cinco dias, habiéndose restituido ayer el

señor Obispo á su palacio, y yo á mi aposento. Ruégote encarecidamente que dexes á Dios la cura de tu buena ó mala cabeza, desengañándote de que solo este Señor podrá darte robustez quando fuere su santísima voluntad, sin que debas esperar de los médicos mas que martirios y nuevos estragos en toda tu natural constitucion. Dame este consuelo, porque seguramente ninguno hay que no te merezca; y no uses de médicos ni de medicinas sinó en aquellas enfermedades agudas y executivas en que lo manda la ley de Dios, y sería temeridad el dexar de practicarlo. Memorias á madre y á las chicas; y á Dios, vida mia, que te con-

serve la tuya quanto le pide = Tu
Pepe. = Hija mia.



CARTA XC

Escrita en Villagarcía á 8 de Diciembre de 1758 á su cuñado.

A amado hermano y amigo : Admirame el empeño que muestras en defender al medicastro Portugues despues de las funestas experiencias de sus decantadas curas, acreditadas últimamente con la muerte del pariente Prado , Canónigo de Orense. Para tenerle yo por ignorante me basta saber que sabe tanto como tú me dices, por-

que es mucho hombre el que sabe bien una facultad; y no lo es el que afecta saber muchas. Vuélvete á suplicar con el mayor encarecimiento que solo le admitas en tu casa para la conversacion, mas no para otra cosa. Siendo hombre de tantas especies, tendrá sin duda una conversacion muy divertida; pero las recetas serán mas especiosas y mas arrogantes que sólidas, porque ha tenido poco tiempo para estudiar á la cabecera de los enfermos, y para revolver los libros de la facultad el que se ha distraído tanto en otras.

Me consuela poco la mejoría de María Francisca por las mismas razones que á tí. Son de corta du-

raçon sus alivios, habiendo observado mucho tiempo há que los tales quales paréntesis de sus dolores mas han sido emboscadas que fugas, ni aun de campamentos. Lo que puedo asegurar es, que cada víspera del corréo de Galicia es para mí un pervigilio, y cada dia un sobresalto, temblándome la mano y el corazon siempre que abro tu pliego. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.

62

63

CARTA LXXXVI

Escrita en Villagarcía á 8 de Diciembre de 1758 á su hermana.

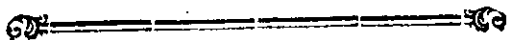
Hija mia : No tienes por que arrepentirte de haberme hablado con aquella claridad en la carta que me puso en tanto cuidado. Si el continuo en que me tiene tu perpetuo padecer es capaz de algun consuelo , ninguno iguala á la seguridad de que ni tú ni tu marido me disimulareis las novedades que ocurran , disminuyéndome la verdad de ellas ; porque en esta confianza solo trago el caliz de la realidad , y no el de la aprehension

que sobre ser mas copioso suele ser mas amargo. Si sospechara que me hablábaís con disimulo , viviría siempre sin alivio , porque no le podria fundar en vuestras cartas ; y así no mudeis de método , si no quereis que pasen á pesadumbres continuas las que hasta aquí solo han sido intermitentes. Tales son todos los alivios que has experimentado desde que se desconcertó el relox de tu salud , y por lo mismo me caliento poco á ellos , aunque al fin siempre es descanso todo lo que sea treguas. Bien seguro es que si tú llegas á faltar ántes que yo , colgaré la pluma de un ciprés , y solo pensaré en disponerme para ir detras de tí , dexando libre el

campo á todos los Gerundios presentes, futuros y posibles. Pero tengo gran cuidado de no descubrir este secreto á ellos, porque no hagan desde luego tantas rogativas por tu muerte como están haciendo por la vida del Rey. Mientras vivas tú, no los dexaré vivir á ellos; y así he celebrado mucho ese vivísimo deseo de vivir que te ha entrado de repente, pues siendo tan vehemente espero te ayudarás para eso mas de lo que te has ayudado hasta aquí, procurando vivir despacio sin ansia de nada, y sin pillar fastidio por cosa alguna: receta única á que está vinculado todo tu remedio. Es cierto, hija, que yo te amo ciegamente porque

eres tan discreta ; pero de algun tiempo á esta parte se me ha ofrecido que te habia de amar mucho mas si dieras en ser un poco tonta. Leí pocos dias há en un insigne médico que la fecundidad del ingenio servia de estorbo á la otra fecundidad ; y con efecto son muy raras las mugeres que ha habido de ingenios sobresalientes , que no hubiesen sido estériles. Aun en los hombres se ha notado ser muy contados los que hayan dado á luz muchos libros , y hayan tenido muchos hijos. No dexan de ofrecérseme algunas causas naturales , bastante especiosas , que puedan serlo de este efecto. Pero sea lo que fuere no tiene duda que to-

dos los espíritus animales que se consumen en la cabeza dexan de emplearse en otras partes, y que una cabeza perspicaz, vehemente y vivaracha gasta sin reparo una prodigiosa cantidad de estos espíritus. Modera este consumo: persuade á tu entendimiento á que sea mas económico: consigue de tu aprehension que no sea tan gastadora; y yo salgo por fiador no sólo de tu larga vida, sinó de que ántes de un año se han de convertir esos dolores, que tanto te martirizan á tí, y nos atormentan á todos, en otros que á todos nos consuelen. Amen. Ya va para dos meses que apenas cesa de llover. = Tu amante Pepe. = Mi amada María.



CARTA XCI

Escrita en Villagarcía á 15 de Diciembre de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Si María Francisca dexó de escribirme el dia de besamanos por asistir á él, está bien : si por hallarse extraordinariamente mala , como lo presumo , aun está mucho mejor , aunque fuese mucho peor el motivo. Yo tengo hecho el ánimo á todo , porque este le puedo hacer yo ; pero como no puedo hacer el corazon , tampoco puedo excusar ni disminuir los efectos de su flaqueza ó de su debilidad. El

viage á Aguilar me desahogó poco el ánimo, y lo mismo me sucedería aunque lo hiciese á la China; siendo cierto que por mas que huya la fiera que lleva clavada la saeta, aunque se desvíe del impulso, no puede separarse de la herida. Dentro de un mes tengo que hacer otro viagecito á Benavente á predicar el sermon de S. Vicente mártir, patrono de aquel cabildo, cuyo Abad me le encomendó con tan porfiado empeño, que mas que grosería parecería tenacidad, orgullo y aun altanería la resistencia. No puedo ponderar el tedio que me causa este exercicio y el respeto con que le miro, fructificando primero en mí el miedo que he

procurado introducir en los demas. Añádese la falta de dientes, que ya se va acercando á ser total. En poco mas de un mes he despedido á dos, ó por mejor decir, ellos se me despidieron, cansados ya de servirme, aunque imploré el auxilio del cirujano para que los echase de casa, de la que no querian salir, no obstante de que servian ya de estorbo mas que de auxilio, y parecian dientes de perro de hortelano, que ni comen las berzas, ni las dexan comer. En fin, quando venga la muerte, que barrunto no tardará, tendrá ménos que matarme; y al muñidor no le pesaré tanto, porque ya há dias que yo mismo me voy enterrando poco á poco.

Te servirás disponer que se entreguen reservadamente en sus propias y respectivas manos las cartas adjuntas que van para Pontevedra, recogiendo sus respuestas, y advirtiéndole que no se dé noticia al uno de la carta que se escribe al otro. No entres en aprehension por este género de correspondencia; porque no tiene otro fin que curar á un enfermo, y averiguar si el médico de cabecera tira mas á curarle que á enterrarle. Manda y vive como ha menester — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. — Nicolas mio.



CARTA LXXXVII

Escrita en Villagarcta á 15 de Diciembre de 1758 á su hermana.

Hija mia : Sea el que fuere el motivo de la falta de tu carta en este corréo , me conformo con él ; porque siendo el que me dice Nicolas , no debo sentirlo ; y si fuere el que yo temo , debo celebrarlo , no por la causa , sinó por el efecto. Aunque te machaque , no puedo ménos de repetir que jamas recibiré gusto que te cueste á tí el mas mínimo trabajo. No sé si N. habrá aprovechado tanto como yo en este género de conformidad tan des-

interesada ; á lo ménos la viveza con que me escribe los capítulos que hablan de tí me hace sospechar que no está muy adelantado en esta generosa virtud. Yo voy prosiguiendo en mi tono ordinario de humores ménos destemplados que ántes , por lo que se esparcen en la soledad del campo, aprovechando los bellos días que logramos despues de dos meses de encierro por las aguas y por las nieblas. Paseo todas las tardes mi legüecita , y ántes que se ponga el sol me pongo tambien yo , cuidando de no tener noticia de las heladas hasta la mañana siguiente. Aun los tránsitos del colegio no me ven el pelo sinó á las horas pre-

cisas , con que me burlo de las revueltas del tiempo : así pudiera librarme de los temporales del corazón , pero contra estos no hay pertrechos ni retiro , ántes hieren mas á los que encuentran mas encerrados. Manda y vive todo aquello que fuere voluntad de Dios. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA XCII

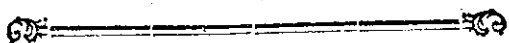
Escrita en Villagarcía á 22 de Diciembre de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Sea el Doctor Barata lo que tú quisieres , y punto redondo , porque veo

apetencias demasiado el que alguna vez no me conforme en todo con los dictámenes. Solo no puedo dejar de contestar á la puntadica de que *ningunos realzan mas la virtud de la abstinencia que los que están hartos*. Si experimentaran que la saciedad les irritaba mas el apetito, según tu concepto no realzaran tanto aquella virtud. Los que padecen hambre canina, quanto mas comen mas hambre tienen, y por eso el mejor remedio es comer lo ménos que puedan. Este remedio es mas justo para los enfermos que empeoran con las medicinas. He dicho lo que siento: tú has respondido tú lo que conviene: evacúese la materia; y dis-

ponga Dios de la salud y de la vida de esa chica como fuere servido, que yo ninguna autoridad tengo para gobernarla.

Ya te dixe que tampoco habia tenido arbitrio para enviar aquellos papeles; ni para dexar de remitirlos á Valladolid. Soy acreedor á ser creído. Allá están: tengo muy encargado que bien ó mal despachados me los restituyan en pasando pasquas: luego que vuelvan á mi poder pasarán al tuyo. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



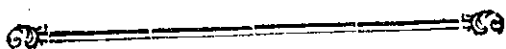
CARTA LXXXVIII

Escrita en Villagarcla á 22 de Diciembre de 1758 á su hermana.

Hija mia : Tambien por acá se usan encendimientos de cabeza, aunque distan mucho de los que se estilan por allá. Dos dias hice cama por uno que se le antojó mareármela; y si supiera que se te habia de disminuir á tí la porcion que me tocase á mí, pediria muy de véras á Dios que me la aumentase. Estoy ya casi restituido á mi ser natural, pero conozco que por algunos dias debo tratar la cabeza con un poco de mimo,

porque ha quedado débil, y así tendrás paciencia hasta que cobre fuerzas, para lo que ayudarán las dos docenas de barriles de dulce y ostras con que me regalas, por los que te doy unas gracias muy secas, costándome mucha mortificación el no poder dártelas mas mojadas. No espero en estas navidades otro regalo; y en esto solo conozco que me voy haciendo ingenio, porque experimento la fortuna comun de todos los que lo han sido. Quando no hacia cosa de provecho, me sobraba todo: ahora que comenzaba á ser ménos inútil todo me falta, ó por mejor decir me sobra mucho mas, porque apetezco mucho ménos.

Discurro que en estas navidades despacharán en Valladolid con aquella obra; y bien ó mal despachada me la restituirán; en cuyo caso pasará inmediatamente á tu censura, porque mas pesa para mí tu gusto solo que el de todo el mundo entero. Madama N. me escribe con mucha compasion de tus males, y con no menor sentimiento de los suyos; esto es, de su reumatismo, porque de los otros achaques del corazon jamas me ha hablado palabra, ni yo se los he tocado nunca, respondiéndola siempre en el mismo tono. A Dios: vive tanto como — Tu amante Pepe. = Hija mia.



CARTA XCIII

Escrita en Villagarcía á 29 de Diciembre de 1758 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : La antevíspera de navidad se resolvió el P. Provincial venir á pasar aquí las pasquas con toda la curia , esto es , con el P. Secretario y los dos Consultores de Provincia Recio , y Villafañe , para tener aquí las consultas , y excusar al P. Idiaquez el viage á Valladolid. De esta manera se me vino á las manos la ocasion , y pude hablar á todos los Camaristas sobre aquel papel que actualmente está leyendo el P. Vi-

llafañe, despues de haberle leído ya con gusto y con elogio el P. Recio. No tengo duda de que la pluralidad de votos estará á favor de la obra.

Como estamos llenos de tanta gente grave, todo el tiempo se me pasa en cortejos; y no pudieron llegar estos Padres en peor ocasion.

Ya respondió Fruime á mi segunda carta, disculpando la dilacion con sus continuos huéspedes, y manifestando el hipo que tiene de que se imprima su papel; aunque me quiere persuadir lo contrario. Echó las cabras á otro, que es muy capaz de eso, porque tiene mejor corazon que crítica, gusto ni discernimiento. La obrilla no

está mala ; pero no es cosa que acredite demasiadamente ni la erudicion ni el ingenio de su autor, mas feliz en coplillas que en otros asuntos de meollo , y seguidos. Yo no me opondré ya á que se imprima , porque sobre ser cosa decente , no me puede perjudicar en el estado en que contemplo la dependencia. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA LXXXIX

Escrita en Villagarcía á 29 de Diciembre de 1758 á su hermana.

Hija mia : Si has tenido las pasquas con el alivio que pronosticabas en tu carta de 20 del corriente , lo celebraré mas de lo que puedo ponderar ; pero si mintió el pronóstico , no tendré otro consuelo que el único que me queda. Yo sigo ya en mi ordinario tenor, habiendo holgazaneado todo este tiempo sin otra ocupacion que la de cortejante : no creas que de alguna dama , sinó de los Padres gordos que tenemos en este colegio,

á quienes debémos hacer acatamiento los flacos. Verdad es que si los mas no fueran de mi devocion, no malograria el incienso, porque soy muy económico de este precioso aroma. Esta circunstancia me ha hecho sentir que no hayan aparecido todavía los barriles, de los cuales no hay noticia en Rioscco; pues lo hubieran lucido en alguno de los *deserts*, que acostumbra dar todo hombre honrado en semejantes ocasiones. Ya dí ayer el mio, más lleno de grasa que de almíbar.

La memoria que te hace el P. Nolasco del libro es bien ociosa. El mismo me escribió que no se le enviase hasta pasadas pasquas,

y ocho días mas, porque no le sirviese de estorbo á tres funciones en ringle que tiene en este tiempo. De aquí se infiere que se queja solo por bufonear. Estamos escasos de materiales para hablar, no porque se pueda acabar la provision de los que tocan al corazon, sino porque en tiempo de cuidados no lo es de gastar ternuras por no añadir esa fuerza mas al sentimiento. Renuevo á padres mis respetos y á las chicas mis cariños. Vive tanto como yo. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA XC

Escrita en Villagarcía á 18 de Enero de 1759 á su hermana.

Hija mia : No creo que dexases de escribirme porque no hubiese llegado el correo de Castilla, sinó porque no tendrías cosa buena que participarme de tu salud. El silencio que Nicolas observa en este punto aumenta mi cuidado, creyendo que calló por no mentir, y porque le faltó valor para decirme la verdad. Con esta espina partiré mañana á Benavente, donde divertiré poco á mis huéspedes, y á los que me hicieren merced, si

no me encuentro allí con carta tuya que me consuele, según os advertí el correo pasado. El P. Pedro Nolasco lo está cada día mas con las tuyas, de cuya falta no se queja, ántes como en ellas le disimulas tus males, es pura su satisfaccion sin mezcla de disgustos que se la templen. Parece que el Cura de Frumie pretende darla de lo hecho, según me apunta Nicolas : ha de ser muy llena para que á mí me haga fuerza. No hay paciencia para sufrir á un amigo infiel y alevoso. Túvola Christo con Judas, pero al cabo lo pagó. Demasiado larga va esta carta para lo que tú mereces : si fué poltronería el dexar de escribirme, de-

masiado impertinente si fué necesidad ; pero demasiado breve para lo que yo quisiera hablar. Vive tanto como tu amante = Pepe. = Mariquita mia.



CARTA XCIV

Escrita en Villagarcía á 18 de Enero de 1759 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Por acá no ha nevado , ni ha llovido dias há ; y así solo se experimenta en los corréos de Castilla aquella detencion de pocas horas , que es tan excusable en este tiempo ; pero el correo de ese reyno ha

llegado por algunas semanas con el atraso de casi un dia natural, lo que acredita ser por allá muchas las aguas ó las nieves, y mas quando faltó enteramente en esa ciudad el del dia 10, como me lo dices en la carta de la misma fecha. Darme en ella memorias de María Francisca sin decirme palabra de su salud: silencio que se me hace sospechoso, y mas habiendo precedido los tres dias de cama que ella misma me confesaba en su última. Ni sus males tienen mas remedio que uno, ni mi dolor admite tampoco mas que un consuelo.

Tengo que corregir la segunda impresion del Compendio de la

Historia , porque salió con muchas erratas (aunque no con tantas comola primera) , y la compañía de los editores me pidió que quisiese tomar este trabajo , porque piensan en tercera impresion , señal indubitable de lo bien que les fué con la segunda.

El último correo recibí un papel impreso con nombre fingido, y sin licencias ; intitulado *los Aldeanos críticos* , cuyos verdaderos autores son el Conde de Peñaflores , y otros dos caballeritos de Azcoytia , muy dedicados á la Física moderna , la que pretenden vindicar furiosamente de lo que se dice contra ella en el Fr. Gerundio , haciendo al mismo tiempo una decen-

te apología de lo restante de la obra, aunque tampoco dexan de dárla algunos tajos. Está escrito con bastante gracia; solo que es visible el remedo del estilo que se gasta en el Fr. Gerundio; y como el remedo nunca es natural, se percibe bastantemente la fialdad del artificio. No sé si me resolveré á responder á esta obrilla; ni mucho ménos en que terminos lo haré, porque todos son parientes del P. Idiaquez, y con todos tengo conexiones que me obligan á tratarlos con blandura, aunque en algunos pasages no la gastan ellos, y se olvidan con exceso de los motivos que los asisten tambien para que me hubiesen tratado de otra manera.

Me hablas muy en general del escopetéo en que te estás divirtiéndote con el Cura de Fruime, y deseo saberle muy por menor, porque estoy resuelto á tomar este negocio con la mayor seriedad; induciéndome á eso mas que todo la desvergüenza con que culpa únicamente á D. Domingo Antonio, atribuyéndole á él la divulgacion de su destemplado papelon. Tengo escritas dos cartas muy fuertes en este asunto á D. V. tan ciego por el Cura, que le veo inclinado á esta misma opinion, solo porque no halla otro medio para sacarle inocente, y para cubrir la torpeza con que hizo tan solemne barla de su interposicion. Remítile una

carta de D. Domingo Antonio , que casi hace demostracion de su inocencia , por lo mismo que se duele tanto de su demasiada fidelidad. Dícame D. V. que remitió al Cura copia de mi primera carta. Nada se me da , ni de que vea en ella hasta donde llega mi justo sentimiento , y que léjos de honrarle con responderle , solo pienso en aplicar medios eficaces para escarmentar de vez su desvergüenza, su atrevimiento y su alevosía. Veo por la tuya que ya estás de temple muy diferente : el mio no se mudará con tanta facilidad , ni desistire del empeño hasta que haga una pública retratacion de lo que dice en su sátira , la que te vuelvo

á pedir para dar principio á mis formales diligencias. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XCI

Escrita en Villagarcla á 23 de Marzo de 1759 á su hermana.

Hija mia : Tu carta de 14 me ofrece pocos materiales para escribir , y bastantes para quedar con algun mayor cuidado que el regular por ese temblor del lado que tanto te molestaba. No por eso me atrevo á decir que valen poco

las muchas oraciones que se hacen á Dios por tí, porque si no sirvieren para una cosa, aprovecharán acaso para otra, que importa infinito mas. Desvaneciósse por ahora el pensamiento de la mision de Ampudia, habiendo ocurrido el accidente que digo á Nicolas, y yo me he quedado con el mérito sin el trabajo, ni la confusion que me cuesta el exercicio de este santo ministerio. Parte de aquel ya le tendré aquí donde se queda exercitando por un Padre de Valladolid, y por mi compañero el P. Petisco, que entró á substituir al del Misionero principal, por haberlo faltado la salud al primer sermón; y sin duda que hemos me-

jorado mucho. Se espera muy copioso fruto de esta santa misión; y como ha concurrido tambien el jubileo del Papa, en parte se aumentará, y en parte se disminuirá el útilísimo trabajo, porque se harán de una vez las confesiones. A Dios, que te me guarde quanto quiere = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA XCV

*Escrita en Villagarcía á 20 de Abril
de 1759 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo : A excepción del uso de yerbas y legumbres (que me llenan de flatos) y de huir de la vida sedentaria, (pues no puedo tener otra) practico á la letra la admirable receta que me prescribe tu cariño para minorar el accidente que tanto me ha mortificado de dos meses á esta parte , y en el que me parece experimento algun alivio desde que se dexó con la quaresma el vino

blanco, y usámos del tinto, aunque de bien mala calidad, porque ninguno salió de buena en la cosecha pasada. Los paseos largos, lentos y diarios no los pierdo mientras el tiempo lo permite, logrando para ellos una mesa de trucos de muchas leguas de largo, la mas deliciosa para mi gusto que he hallado en ninguna parte, sin tener que levantar mas los piés que si me paseara en tu sala. Por las tardes no trato de otro estudio que del rezo, devociones y alguna lectura muy ligera, hasta que se llega el tiempo de beber y de marchar al prado con las bestias, en que voy á empeorar poco de conversacion, y no la echo ménos,

porque no siendo racional ninguna me gustá.

Llevéme el chasco de hallarme sin mis *Reflexiones* que esperaba este corréo, pareciéndome que despues de tus santos exercicios te habria sóbrado el tiempo para leerlas, caso que le quisieses perder en la lectura de un escrito que podia disponer qualquiera, por ser tan obvios sus pensamientos, que solo es ménester el uso de la razon para ofrecerse al ménos adelantado. Seria sin duda olvido por el mismo caso de que el papel no merecia mucha memoria; pero como la estimacion de las cosas son respectivas, y muchas veces se llevan las primeras atenciones aque-

llas que las merecen ménos, ninguno de mis juguetes me ha merecido tantos deséos de recogerle como ese; y así suponiendo que solo sirve de ocupar tu escogida papelera, estimaré que me le restituyas.

Creo te dixe ya en la posta pasada como habia pensado hacer un viagecito á Leon; así por orearme un poco, como por complacer al señor Obispo y al Intendente de aquella ciudad, que me han hecho varias instancias para que les diese este gusto. Tenia resuelto hacerle en la próxima semana, para desembarazarme quanto ántes de esta atencion, y para lograr la benignidad del tiempo, retirándome

con él á divertir los calores del verano en otras tareas que me esperan. En todo caso, si faltare carta mia el corréo inmediato, estad sin cuidado, porque será señal de que admitidas ó no admitidas, emprendí mi viage, pues considerándole conducente para la salud, debo anteponer el cuidado de esta á todo lo que no sea el de la eterna.

Yo no sé lo que te diga del enfermo. Si estuviera como le han pintado quatro meses há las noticias públicas y las particulares, ménos milagro seria el que escapase que el haberse conservado así tanto tiempo. Las señas encontradas que da el amigo de Madrid son tan equívocas como sus operaciones. Ni

creo se halle displicente en la corte, ni infiero otra cosa de sus nuevas dilaciones, sino que aun no debe estar maduro todo lo que pretendia, porque su alentado corazon no se contenta con poco. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA XCII

*Escrita en Villagarcía á 20 de Abril
de 1759 á su hermana.*

Hija mia : Dí que el dia 11 del corriente se llevaron toda tu atencion las encantadoras tinieblas

y lamentaciones de los Padres de la Compañía, y no digas que dexaste de hablar conmigo un ratíco mas por falta de materia para la conversacion. Sobrada te dí en la ingenua crítica que hice de las obrillas de Joseph Joaquin, por no negarte este gusto, pero debió de darte poco mi dictámen, y echaste por el atajo de bostezar y de sonarte, que es la contraseña de lo que cansa un pesado.

Tambien pudieran servir de un puntico mas para alargar la parleta las *Reflexiones* que teneis allá, y esperaba yo estuviesen ya acá de vuelta de su viage; pero ni ellas han aparecido, ni alguno de los dos consortes las toma en los puntos

de la pluma , aunque no fuese mas que para escupirlas. Me edifica mucho vuestra union , porque en todo vais á una ; y es gusto quando no solamente están casados los cuerpos y las voluntades , sinó tambien los entendimientos , que rara vez dexan de inclinarse al celibato ; por lo ménos el mio jamas tuvo otra inclinacion.

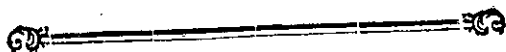
No sé como no te caíste muerta de dolor á vista de la esquivéz del P. Nolasco ; pero consuélate, que tiene nombre de P. Redentor , y como tal presto se compadecerá de tu cautiva fermosura , y rescatará á ese cuitado y amarrido corazon , aunque le cueste escribir una llana entera de papel , que

en su holgazanería y pereza original es lo último y lo mas de la fineza. Por tu respeto le debo la singular de proseguir escribiéndome todos los correos, y aun fuera de ellos, las ocasiones que se ofrecen. Me da bellísimas noticias, y con aquella gracia natural en que tiene pocos semejantes; por lo que intereso mucho en que no os divorcieis por pocas cosas; á cuyo fin veré si conviene hacer una novena al glorioso patriarca S. Joseph, que decia un Alcalde de este lugar, que era el *Letrado de los mal casados*.

Legrámos una bella primavera, que yo disfruto en quanto puedo; y disfrutaria mas en mi

viage á Leon, resuelto en mi mente para esta próxima semana, si las cartas de Madrid del correo precedente no me hubieran echado de nuevo una de tantas amarras, como inútilmente me han cargado en todo este año, reviviendo otra vez la historia del desgraciado *Fray-lecillo*, que consideraba yo sepultada en el olvido mas profundo. Procuré sacudir la mosca en quanto pude, escarmentado de tanto tiempo como me han hecho perder; pero no puedo saber hasta mañana si me valdrá el mosqueador, y consiguientemente no sé si emprenderé mi jornada quando lo tenia pensado. Solo sé que andando, y á pié quedo te quiero casi tanto

como el Padre del párrafo que queda atrás; en fe de lo qual me firmo = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA XCIII

*Escrita en Villagarcía á 23 de Abril
de 1759 á su hermana.*

Hija mia : Voy á ponerme los botines para montar y proporcionar mejor las dos jornadas largas que hay desde aquí á Leon , porque no estoy ya para guapezas de alquiladores. Echadas bien las cuentas , es natural que no alcance al corréo inmediato en aquella ciu-

dad; y porque no os quedeis sin alguna noticia mia, obedeciendo tus superiores preceptos, dexo aquí esta; y si llego con bien, lo mismo haré desde dicha capital quando esté para restituirme á mi rincón, que será lo mas presto que me sea posible, porque ya estoy pesoso de haber empeñado mi palabra, costándome suma dificultad abandonar mi quietud. Tengo mil baratijas que componer, y no puedo alargar mas la conversacion. Vive quanto desea = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA XCIV

*Escrita en Leon á 4 de Mayo
de 1759 á su hermana.*

Hija mia : Hoy hace ocho dias que llegué á esta ciudad, habiendo gastado quatro en el camino, porque me detuve dos en el monasterio de Vega con mi prima. La mitad del viage fué con gran calor, y la otra mitad con excesivo frio, el que ha continuado desde que llegué acompañado de agua, de vientos fuertes, y tambien de algo de nieve. Pagué la patente en la primera noche con un fuerte dolor cólico, que me obligó á

guardar cama todo el día siguiente; pero como rompió por ámbas vías, quedé presto desahogado. Lo mismo sucedió al General de S. Benito, que se halla en esta ciudad; solo que á este le acometió á la despedida, y á mí á la entrada; por cuya razon y por el mal tiempo suspendió el viage, que ya tenia echado á Espinareda. Visitóme al día siguiente de mi arribo: comí con su Reverendísima otro día. Me ha visitado toda la ciudad, y como con el Intendente los días que dexan libres otros convites. He celebrado mucho ver la fábrica de telas, aunque temo que se atrase por la desunion de los que principalmente la manejan. Luego que el tiempo lo

permita: me restituire á mi celdita,
cuya quietud se me hace mas apete-
cible siempre que carezco de ella.
Vive tanto como tu amante = Pe-
pe. = Mariquita mia.



CARTA XCVI

*Escrita en Benavente á 18 de Mayo
de 1759 á su cuñado.*

A Amado hermano y amigo: Mal
me recibió Leon á la entrada, pero
me trató peor á la salida. Recibió-
me con un cólico, y despidióme
con unas tercianillas dobles, que se
explicáron en el camino. El primer
dia no pude salir de la cama en el

meson de Villamañan. El segundo me vine á refugiar á casa de este mi amigo Abad del cabildo de Benavente, donde tampoco la he dexado desde la primera noche que entré en ella. El médico del Conde, que me cura y es un admirable viejo de mas de ochenta años, dice que será mas salud para adelante; y acomodándose á mi genio no me ha recetado mas que una purga de las que se llaman ligeras. Avisé á Villagarcía pidiendo calesa y un hermano que me asista, y luego que venga me restituiré á mi rincón, al qual con estas experiencias tarde desampararé. Un abrazo á María Francisca; y á Dios, que te guarde quanto desca = Tu

amante hermano y amigo Joseph. =
Nicolas mio.



CARTA XCV

*Escrita en Villagarcia á primero de
Junio de 1759 á su hermana.*

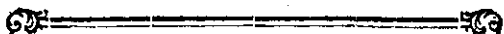
Hija mia: Ya estoy bueno, y
te puedo dar con seguridad esta
gustosa noticia. Doce papeletas de
quina hicieron el milagro de cor-
tarme las perniciosas tercianas, y
no ayudó poco el gusto de ver-
me en mi aposento, y en com-
pañía de mis hermanos. Es cierto
que no podía ser mayor, mas
cariñosa, ni mas desvelada la asis-

tencia que tenia en casa de mi amigo el Cura del Santo Sepulcro, y Abad de Benavente; pero esto mismo me la hacia mas gravosa, por considerar las molestias que causaba, y lo mucho que el pobre se afligia. El médico del Conde, que es un venerable viejo de mas de ochenta años, me asistió con la mayor puntualidad y fineza. En fin, esto se acabó por ahora, sin que sienta mas que la precisa debilidad y desfallecimiento: efecto necesario de las calenturas y de los frios, que fuéron terribles, como tambien de las medicinas, porque tomé dos purgas en Benavente, y me sangraron una vez. Querian repetir la misma di-

ligencia, pero no lo consentí, y me escapé á mi colegio. Espero recobrarme muy presto, porque ya como con apetito, y duermo sin turbación.

Preguntábasme en una carta si era yo autor de los *Circunloquios*. No lo soy, ni tuve noticia de ellos hasta que me la dió una monja de Tudela mucho tiempo despues que habian salido, y me los enviáron de Zaragoza. Su autor es un Jesuita de esta Provincia á quien conoce Nicolas, hombre de rara fantasía. Así pues se engañáron mucho esos Padres en prohijármelos á mí, y se declara que tienes tú mejor tufo y mayor discernimiento de obras, á lo ménos

de las mias , pues ni gasto aquel estilo , ni tengo aquel modo de pensar tumultuante y arrebatado, aunque verdaderamente enérgico y gracioso. Yo discorro mas tierra á tierra con otro método y sin entusiasmo , porque rara vez se me encrespa la fantasía. No puede ya mas mi cabeza , aunque mi corazón queda descontento , porque no se hartaria de hablar contigo. A Dios , hija , y encomiéndame mucho á su Magestad , que te me guarde quanto desea — Tu amante hermano Pepe. — Mariquita mia.



CARTA XCVII

*Escrita en Villagarcía á 2 de Junio
de 1759 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Ya estoy del otro lado del pantano, gracias á Dios , á la quina y á mi resolucion de retirarme á mi celda, despreciando el parecer de los que lo tenían por temeridad. No puedo negar que el golpe ha sido fuerte , conociéndose ahora mas en lo mucho que me ha maltratado; pero comenzando ya á comer sin hastío , y á dormir con sosiego , espero en mi buena constitucion que me recobraré presto.

Este accidente rompió todas mis medidas , porque pensando estar aquí el día 4 ó 6 del pasado á mas tardar , no pude llegar hasta el día 22. Malogróse por esto la ocasion de remitirte aquel libro por el conducto que me señalabas , pero he descubierto otro mas pronto y mas seguro , así para esto como para todo lo demas que ocurriere en adelante. Todos los Maragatos pasan por Benavente , para cuya Villa hay aquí ordinario seguro casi todas las semanas. D. Francisco Joseph de Villalpando , Cura del Santo Sepulcro , y Abad de aquel cabildo , en cuya casa estuve tan asistido , es hombre de la mayor puntualidad y exâctitud en los en-

cargos. De él nos podemos valer en todo lo que ocurra, y por él irá dicho libro el Juéves que viene bien empaquetado, previniéndole le entregue á Maragato seguro y conocido, quedándose con el nombre para hacerle el cargo, por no esperar el viage de Nieto ó de Ramos, que irá quizá muy largo.

Necesito regalar al médico del Conde de Benavente y al Abad. No tengo con que, ni con que comprarlo. Estimaré que me envíes algunos pernils para estos precisos cumplidos. — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. — Nicolas mio.

CARTA XCVI

*Escrita en Villagarcía á 8 de Junio
de 1759 á su hermana.*

Hija mia : No han quedado otras señas de mis tercianas que la sobrada debilidad con que me hallo ; precisándome á contarme de enfermo todavía , aunque el día de la Trinidad espero presentarme en la Letanía , que es nuestro coro. El tiempo ha estado y está muy contrario , por mantenerse frio y húmedo , lo que me ha escaseado los pascos en nuestra gran huerta , y no me han hecho poca falta. Es verdad que me cuesta trabajo el an-

dar, no solo por la flaqueza de las piernas, sinó porque se ha enconado algo la profunda cisura de la sangría que me hiciéron en Benavente con mucha extrañeza mia, por la suma facilidad con que siempre se me ha cicatrizado, pudiendo seguramente quitar la venda y el cabezal á dos horas de sangrado. Bien conocí que esta mas habia sido lanzada que sangría, pero lo disimulé porque ya no tenia remedio, ni yo esperanza de abrir los ojos á mi Longinos.

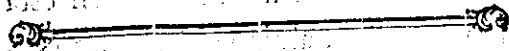
Antes de ayer por la tarde se nos apareció aquí de repente el señor Obispo de Zamora, que estaba visitando en estas cercanías. No se detuvo mas que dos horas: hizo-me muchos halagos; y se despidió

hasta otra ocasion. Es muy hábil y muy vivo : habló dos tomos de á folio ; pero bien , con que no habló mucho , porque solo hablan mucho los que hablan mal.

Muy valiente se hará en esta temporada tu amigo el P. Pedro Nolasco. Dígolo , porque en Valladolid se han prohibido por bando público las gallinas ; y aunque de nuestros refectorios están desterradas sin necesidad de bando , se suelen ir á cazar en otras mesas de donde salen mas cobardes los que tienen el diente mas valiente. Escribíome luego que llegué al ayre que acostumbra ; y doy por supuesto que no habrá dexado ni dexará de mantenerte conversacion. ¿ Como está

madre y las chicas? A mí me faltan por contestar muchas cartas atrasadas; y así, á Dios, amiga, que te me guarde quanto quiere = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.

FIN DE LA CARTA



CARTA XCVIII

*Escrita en Villagarcía á 13 de Junio
de 1759 á su cuñado.*

A amado hermano y amigo: Pues Dios lo quiere así, tengámos paciencia. Desde el Viérnes pasado por la noche, despues que salió el corréo de ese reyno, estoy en la segunda parte de mis tercianas, poco mas ó ménos tan fuertes como las

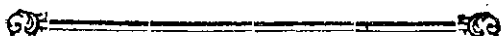
priméras , salvo la inapetencia , que no es tan grande. Ya me han dado tres , y hoy he tomado los polvos de Aix , que hicieron bastante efecto , con resolucion de volverlos á tomar pasado mañana , pues me aseguran que á la segunda toma infaliblemente se me quitarán , sin peligro de que vuelvan. Para esto me citan un exemplar que hizo ese P. Retor en Pamplona. En fin, verémos lo que resulta , pues efecto malo no le pueden producir los polvos , especialmente siendo en tan corta cantidad. Anticipo dos dias el escribir esta , porque mañana es de correspondencia , y seguramente no faltará mi huésped , ántes vendrá con mayor aparato segun el

pronóstico del que me ha hecho tomar dichos polvos, y mi presente constitucion no da señas de dementirle. En posdata daré cuenta de lo que hubiere ocurrido.

Te agradezco quanto debo la generosidad y la prontitud de los jamones, todo muy propio de tu corazon, igualmente noble que benéfico, y yo saldré con ellos de mis obligaciones.

Si el Sábado estuviere para ello escribiré dos letras á Madrid de puro recuerdo, porque lo demas creo desazonaria á aquel amigo, quien ya me ha significado alguna queja de mi desconfianza. Mucho mayor la tengo de que se logre la pretension de nuestro es-

torbo , no obstante los documentos originales que has visto , porque no le dexarian salir de Madrid si lo pensaran de véras. El pronóstico del que me recetó los polvos de Aix , por lo que toca á la terciana de ayer , se verificó perfectamente , porque fué terrible. Verémos mañana si se verifica la segunda parte de que no volverá otra despues de la segunda papeleta que tomé hoy. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XCIX

*Escrita en Villagarcía á 28 de Junio
de 1759 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Las tercianas me dan ya poco cuidado, porque aunque ninguna ha faltado hasta ahora, ya son poco mas que ceremonia y aviso. Lo que me aflige es la suma debilidad, la suma inapetencia, la suma melancolía y una obstinada dureza de vientre, causa principal de todo. No obstante, ayer tomé una conservilla purgante, que hizo admirable efecto : despejéme mucho por algunas horas, mas ni por eso dexó de

volver la calentura por la noche, dándomela bien inquieta. Mi temor es que se me arrime alguna calenturilla tenaz, cuyo desarraigo cueste mucho trabajo, aunque me inclino á que este miedo es efecto de la melancolía con que discuro en todas materias.

Preguntábasme en una carta si era autor de cierta bella apología en defensa de aquel señor que te dixo ese amigo andaba de tapadillo por la corte. No por cierto, no lo soy, ni he visto semejante papel, del que solo he tenido una confusa noticia. Si fuere cierto, es verisímil sea obra de nuestro paisano y su especial favorito, que dias há está en la cor-

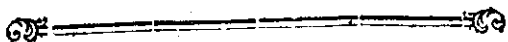
te, y se retira á Salamanca con ocupacion nuevamente creada y de puro nombre, pero honrada y fixa. Sea de quien fuere la obra, es dudoso si le perjudicará mas que le aprovechará al defendido, sobre lo qual políticos tiene la santa madre Iglesia, &c.

De los otros papeles de que habla el amigo con tanta individualidad, solo puedo decir que de mi poder no salió mas que una copia precisa de cada uno de ellos debaxo del grande sigilo que por mi parte he observado inviolablemente. Este le quebrantáron allá, sin que yo lo pudiese remediar, dándome sobradamente que sentir, pero con la precision de engullir

mis sentimientos, porque de manifestarlos solamente saco motivo para otros. Esto me tiene tan aburrido, que estoy muy tentado á abandonarlo todo, y á pensar únicamente en una vida poltrona y holgazana, pues apenas encuentro un hombre como le busco, y como le he de menester.

Tengo precision de escribir á Taboada largamente en otros asuntos que necesariamente han de ser de mi pluma; pero si Dios apenas me permite que firme sin grandísimo trabajo, ¿como lo podré remediar? Créeme, que no me consume poco esta especie, siendo una de las que dan mayor exercicio á mi conformidad.

Por la adjunta del Abad de Benavente reconocerás su cuidado en remitirte aquellos papeles, los que solo por asegurarlos mas, no están ya en tu poder. No me ha avisado aun de que hayan llegado al suyo los jamones, pero ellos llegarán. Manda y vive como ha menester — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. — Nicolas mio.



CARTA C

*Escrita en Villagarcía á 5 de Julio
de 1759 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Ya, gracias á Dios , me faltó la terciaria de ántes de ayer , sin mas remedio que levantar la mano de toda medicina , especialmente de unas sales que me abrasaban , y en lugar de quitarme la calentura continua , para cuyo efecto me las recetaron , aumentaban las accesiones , dándome la peor semana que he tenido. Ayer y hoy me encontró el médico limpio ; y espero que no venga hoy mi enemiga , ó

que á lo sumo se contente con un aviso de que queria venir. Ya solo me resta poner corriente el vientre : causa á mi parecer de la suma inapetencia y de la desazon que experimento. Ocho dias há que no se explica , efecto , en mi dictámen , de la dichosa quina pronosticado por mí desde el mismo punto que me la encaxáron. Mañana repetiré aquella conservilla que me probó tan bien la primera vez, y con esto te he dado cuenta exacta del estado actual de mi salud.

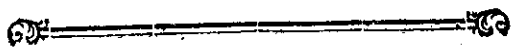
El Abad de Benavente me avisa que el dia 27 del pasado llegaron á su poder los jamones, cuya distribucion quedaba hecha , segun le tenia prevenido desde Orense. No

dudo que costaria trabajo el juntarlos, y el comprarlos no poco dinero. Eso mas tengo que agradecerle, ó por mejor decir, eso ménos, porque lo ménos para mi agradecimiento es lo que gastas, y lo mas el fino corazon con que lo haces.

Añádeme el Abad que pocas horas despues se proporcionó la remesa de los papeles por Agustin del Puerto, ordinario de Salamanca, que caminaba derechamente á esa ciudad, pues aunque habian pasado por allí algunos Maragatos, unos iban á la Coruña, otros al Esteyro, y el criado de una requa, que iba á Santiago, no le pareció de mucha satisfaccion. Por esta cuen-

ta al recibo de esta ya estarán en tu poder dichos documentos , los que podrás detener el tiempo que te pareciere , y aun copiarlos , si gustares , pues yo necesitaré bien un par de meses para recobrarne enteramente de modo que pueda tomar las armas , porque es mucho el quebranto que experimento , y estoy resuelto á no emprender cosa de sustancia hasta mi total recobro. Tampoco me opondré á que confidencialmente los comuniques á tal qual que te pareciere ; pues ya que lo hicieron en Madrid contra mi dictámen , no tengo reparo en que tú lo hagas con mi gusto. No vino hoy mas que un ligero aviso. Manda y vive como ha me-

nester = Tu amante hermano y amigo : Joseph. = Nicolas mio.



CARTA CI

*Escrita en Villagarcta á 13 de Julio
de 1759 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Pareceme estoy bueno. Esta noche lo he pasado bien , tanto que el médico me ha encontrado limpio de calentura. No obstante , porque sepas no te oculto nada de mis males , te aviso que ántes de ayer me diéron el viático por haberme dado un dolor cólico con unos fuertes vómitos , que me ví

bastante fatigado; y temiendo que al dia de correspondencia hubiese mas novedad, se hizo esta prevención christiana, con la que Dios se ha servido mejorarme tan de lleno, que aunque la inapetencia ha sido en mí tan continua, hoy la voluntad está mas dispuesta á tomar lo que ántes aborrecia; y así no tienes que tener el menor cuidado, porque esta es la verdad de mi actual constitucion. A mi hermana no la escribo porque enteramente me han privado de leer y de notar; y con mucha razon, pues hallándome tan débil, qualquiera cosa me hace perjuicio á la salud: que no tenga pena, porque esto será aumentar mis males.

Encomiéndame á Dios , á quien
pido te me guarde muchos años. =
Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas
mio.



CARTA XCVII

*Escrita en Villagarcía á 20 de Julio
de 1759 á su hermana.*

Hija mia : Ayúdame á dar gra-
cias á Dios por sus grandes be-
neficios , pero con especialidad á
pedirle me asista con su gracia para
que emplee mejor que hasta aquí la
vida que me ha alargado. Temió-
se mucho que la perdiese , si me
repetia otra terciana como la ul-

tima que me dió. Vino á visitar-me el Médico de los médicos, y disipóse este temor. En la carta de Nicolas verás el verdadero estado en que me hallo, teniendo muy fundadas esperanzas de ir ganando terreno cada dia. Si pudiera montar á caballo procuraria retirarme por tres ó quatro meses á algun puerto de mar, pues concibo seria el mas eficaz y aun el único remedio para volver á mi antigua robustez; pero el último viage me hizo conocer que ya no es posible caminar dos leguas de esta manera sin grandísimo trabajo, y acaso tambien sin grave peligro. Manda como puedes, y vive como lo pide á nuestro Señor — Tu aman-

te Pepe. = Mi querida María Francisca.



CARTA CII

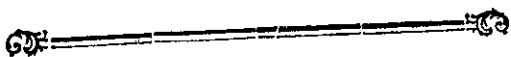
*Escrita en Villagarcla á 27 de Julio
de 1759 á su cuñado.*

Amado hermano y amigo : Sirvan estos pocos renglones del mejor y mas verdadero testimonio de mis progresos hácia la salud. Es cierto que van muy lentos, y que los dias de correspondencia experimento alguna novedad, y tal vez suele descubrirse en ellos alguna calenturilla; pero me dicen que raros son los que dexan de experimentarlos, aun no

habiendo padecido tercianas tan pertinaces y de tan mala calidad. El apetito aun no ha vuelto, y en el sueño experimento otra especie de tercianas. Por lo demas todos los dias me levanto, oygo misa, y doy mis paseitos por la huerta á la mañana y á la tarde en compañía de un monge Benito, primo del Mro. Cornejo, Abad que fué de ese monasterio, quien me la ha hecho muy grande en toda esta prolixa enfermedad.

Restituyo el papel que deseabas, del qual no sé si el amigo usaria con toda la prudencia que era menester, no por malicia, sinó por sobra de bondad. Paréceme que me hubiera yo valido de él

con algun fruto , si me lo hubiese permitido mi fatal estado. Me canso. A Dios. = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA XCVIII

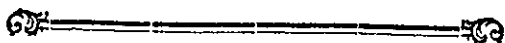
*Escrita en Villagarcia á 3 de Agosto
de 1759 á su hermana.*

Hija mia : Sobre el capítulo de mi salud traslado á Nicolas , por no cansarte ni cansarme con la repetición. De la de Antolina no desconfío tanto como vosotros , aunque hasta ahora parezca que no han hecho efecto los baños , pues

hay mil experiencias de que le suelen hacer despues; salvo que se mezcle algo de perlesía, porque esta jamas da carta de pago. En todo caso, su alma volverá muy aprovechada, y aténgase á eso. Enfermedad ó salud, vida ó muerte importan un bledo. Ha de llegar el fin de la jornada, y solo no tendrá fin el premio de lo que en ella se mereciere. Sentirá mucho que la obediencia saque de ahí su confesor el P. Matías Martincz; pero debe hacerse cargo de que es Dios quien le saca. El es sin duda muy buen Jesuita, mas no lo es ménos el sucesor, y segun mis noticias, y aun experiencias, exercita con mucho jui-

cio , y con igual acierto el delicado ministerio del confesonario.

Si lo permitiere mi salud te iré divirtiendo con algunos papeles de poco chiste , pero de bastante sustancia , dando principio desde este corréo. Por ellos conocerás quanto han revuelto mis enemigos, y las débiles fuerzas con que me han acometido , aun echando todas las que tienen. Sin embargo, estoy muy léjos de prometerme la vitoria , porque los modos de concebir en los hombres son muy diferentes , especialmente quando la voluntad no va de acuerdo con la razon. Soy tu amante hermano. =
Jhs. Joseph Francisco. Mi amada María Francisca.



CARTA XCIX

Escrita en Villagarcía á 10 de Agosto de 1759 á su hermana.

Hija mia : Ahora sí que puedo decir tienes hermano , y le tendrás por el tiempo que el Señor fuere servido ; pero hasta ayer solo podia asegurar que tenias el esqueleto del que lo fué , el qual hablaba , comia y se movia , aunque nada de esto hacia. La feliz novedad que me obliga á explicarme así te la dirá Nicolas ; siendo cierto que hasta que la experimenté , no solo no me daba por seguro , sinó

que me consideraba mas enfermo que quando estaba moribundo.

Ya era tiempo que el buen Nicolas descansase en su casa de sus caritativas fatigas. Es cierto que la caridad las hace meritorias, y aun las suaviza, pero no las quita el peso. Te doy la enhorabuena de que le tengas á tu lado con alguna mayor quietud y con caudal mas crecido de merecimientos. Antolina no los habrá adelantado poco, y eso la envidio, porque la salud ó falta de ella es cosa muy indiferente para quien solo desea que se haga la voluntad de Dios en la tierra como la hacen los bienaventurados en el cielo. Sin embargo, vuelvo á decir que no desconfio ex-

perimente todavía el buen efecto de los baños aun para la salud corporal. Hazla una visita de mi parte.

Apénas conozco al P. Mateo Calderon con quien nunca he vivido ; pero he oído á los que le han tratado mucho que es un bello religioso , habil , zeloso , juicioso , laborioso , retirado , y que en todas partes se ha merecido la estimacion universal de los pueblos. Quizá por esto ha parado tan poco en los colegios , porque toda república de hombres , por santa que sea , es república de hombres. Algo de esto , aunque no tanto , le ha sucedido al P. Teodoro. Este lleva la ventaja de que parará poco en el colegio , y trabajará gloriosamen-

te donde no se encuentren las cruces de las parroquias. Sin embargo, temo mucho que uno y otro hagan ahí corta mansion.

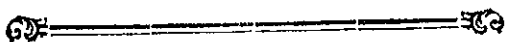
Nosotros regalámos á ese colegio con el P. N. y vosotros cumplireis con el primer recado y con la primera visita, siguiéndose despues las generales de pasquas, ó enfermedad. No es para tratado mas. Hay opiniones de que es jóven muy zeloso, aunque son muy pocas. Yo voy por el camino medio: no le niego el zelo, pero está muy verde, y la prudencia por sembrar quanto mas por nacer: es grande embutidor de vocaciones, y se puede esperar que haga tantos viages á Villagarcía con novicios, como ha-

cen los Maragatos á Madrid con tercios. En suma, en no faltándole á lo preciso, sobra.

Estimo mucho á las dos señoritas, que me nombras, el cuidado que las ha debido mi salud, y se le agradecerás de mi parte con las mas finas expresiones. Doña N. me escribe algunas veces; pero ha dado en hacer misterio de que tú lo sepas, pareciéndola sin duda que has de aprehender te puede perjudicar su correspondencia conmigo : cavilacion de que me he reído mucho, porque la tal correspondencia no puede ser mas seria, ni mas seca, á lo ménos por mi parte, especialmente desde que tuve noticia de los cuen-

.

tos de antaño. Sin darme por entendido de ellos, la he escrito unas cartas capaces de garapiñar al mismo mes de Agosto, pero su bondad, ni por esas. Tú llévala el humor adelante, y engáñala inocentemente por los mismos filos, sin darla á entender sabes que me escribe. No puedo negar que la estimo porque la estimas tú, y porque el corazon me parece sano, mas por lo mismo siento mucho qualquiera cosa suya que no sue-
ne al mayor juicio. A Dios. — Tu amante hermano : Jhs. Joseph Francisco. — Mariquita mia.



CARTA C

Escrita en Villagarcía á 17 de Agosto de 1759 á su hermana.

Hija mia: Nada me dices de lo mucho que has padecido y estás padeciendo. Nicolas me lo refiere, y yo se lo refiero todo á Dios para que no se pierda el mérito de mi dolor, que no puede ser mas excesivo. Los baños dulces que han recetado á Antolina despues de los sulfurcos se me representan á las damas, que en una mano llevan el manguito, y en otra el abanico para calentarse y refrescarse todo á un tiempo. Cada dia me con-

firmino en que los médicos parlan, pero no curan, pues los enfermos que sanan lo deben á la casualidad ó á la naturaleza. En el cielo está nuestro único remedio : acudámos allá sin cesar ; y en la tierra usémos solamente del de la paciencia.

Bien necesaria es esta para la mudanza de confesores , pues aun yo , con tener calzones , y ser poco escrupuloso , la necesito. Segun los informes que te dixen , entre los cinco que van , no veo otro mas adecuado para tí que el P. Calderon , dure lo que dure. Conozco mucho al sujeto por quien me preguntas : buen monge , pero empalagoso , y mas que medianamente

simple. Cascagedo seria el mejor de todos si hiciera mansion ahí, pero siempre estará de huésped por su ministerio.

Tu favorable dictámen sobre aquel memorial que remití para que se copiase, me ha sido de grande satisfaccion, porque tengo la mayor de tu crítica y de tu delicado gusto. Espero que no te han de desagradar los pliegos que successivamente voy remitiendo de la otra obrilla, con el singular gusto de que seais vosotros de los primeros que los leen, saliendo inmediatamente de mis manos á las vuestras. Aunque no logre mas que divertirte por algun rato, daré por bien empleado mi trabajo.

Dime si volviste á leer la respuesta al abogado Maymó, porque no es lo mismo leerla en trozos que seguida; y tambien quisiera saber á que sugetos la ha confiado Nicolas en virtud de la facultad que le dí; y el concepto que forman de ella. Un abrazo á Antonina; y á Dios, que te me guarde quanto quiere. — Tu amante padrino: Jhs. Joseph Francisco. — Mi Maria Francisca.



CARTA CI

*Escrita en Villagarcía á 30 de Agosto
de 1759 á su hermana.*

Hija mia : Este año se me proporciona el gusto de poderte escribir sin especial anticipacion ántes de entrar en exercicios en que nos encerrámos esta noche, y ya sabes que para mí se cierran las velaciones durante estos ocho dias. En ellos solo se debe vacar al único negocio, que merece este nombre, porque todos los demas no lo son, ni respecto de él valen un pepino.

El Mro. Ocampo es muy acree-

dor por la ley que nos profesa á que lea la respuesta al abogado , si á Nicolas le pareciere conveniente. Quando no hubiese otro motivo que el de tu gusto seria para mí muy poderoso : hoy ha subido para mí á un supremo grado la estimacion que le profeso, por el gran juicio y modo tan religioso con que se ha portado. De todo me ha informado el P. Castaños con la mayor satisfaccion mia , no porque me cogiese de nuevo , habiendo tantos años que le conozco , sino porque se renueva la complacencia siempre que se repiten nuevas pruebas en confirmacion del ventajoso concepto. Quando tengas ocasion dale mil gracias

y repítele otras tantas seguridades de mi fina amistad.

Poco tendrás que hacer en la eleccion de confesor, segun lo que te tengo dicho. Es verisímil que el P. Calderon asiente ahí el pié; y siendo su carácter el que me han informado, te irá bien con él. Lo mas acertado será probar una y otra vez sin soltar prenda; y caso que no te acomode, tampoco está ligado á solo los Jesuitas el acierto en la direccion de las almas. Soy amantísimo de la libertad en punto de tanta importancia, y me irrito contra los que quieren acortarla, midiendo precisamente la inclinacion á las religiones por la eleccion de los confesonarios.

•Hoy, día de santa Rosa, os considero rodeando á nuestra buena madre. Ya que yo no puedo ser de la tropa con la boca, lo soy con el corazon; y puesto que es fiesta de octava para nosotros, hazme presente á su merced dentro de ella, repartiendo mis cariños entre Antolina y María Isabel. Vive quanto desea — Tu amante hermano: Jhs. Joseph Francisco. Mi amada María Francisca.



CARTA CII

Escrita en Villagarcía á 7 de Setiembre de 1759 á su hermana.

Hija mia : La mejor prueba de que estoy tan robusto como estaba ántes de caer enfermo, es que acabo de hacer hoy los ejercicios con toda la comunidad, sin otra dispensa en ellos que no haber consentido el P. Rector que hiciese cierta mortificacion que suelen hacer todos, y yo pude hacerla tambien como el mas sano, porque es harto ligera, y me sobran fuerzas para mas : Ojalá correspondiera á ellas el espíritu, que en-

tónces ya podría hacer alguna cosa en satisfaccion de lo mal que las he empleado. Verdad es que para la mortificacion interior de las pasiones no son menester las fuerzas de un jayan.

Ayer salió de aquí el P. Matías Martinez, que ya estará en su término. Detúvose un solo día, y como nos cogió aun en los ejercicios, ni le pude cortejar, ni pudimos hablar mucho. Informóme por mayor del estado de tu salud, y del de esa fatal viveza de tu genio, que es el mayor enemigo de ella. Créeme, hija mia, que con la gracia de Dios no es imposible moderarla: hablo de experimentado, pues he adolecido de este acha-

que tanto como el que mas ; y aunque no he sanado del todo de él , le reconozco muy corregido. Replicarásme que para eso son mis años muchos mas ; responderéte, que tambien tu entendimiento es mucho mayor.

Díxome dicho Padre que en el camino habia encontrado una posta que llevaba á Madrid el aviso de la muerte de D. Antonio Piña. Consentíla desde que supe el estado en que se hallaba , y el médico en cuyas manos se habia puesto. (¡Librete Dios de ellas por su misericordia!) He tenido con esta noticia un verdadero dolor de que es buena prueba el haberme dado una mala noche ; y desde el

primer sacrificio que ofrecí al Señor comencé á cumplir con las obligaciones de amigo. Expresarás á mi señora Doña Isabel mi sentimiento, y lo mucho que pido á nuestro Señor que la consuele, porque en estos duros lances es ocioso buscar el consuelo en otra parte. Para el difunto se acabáron ya todas las cosas del mundo, y él mismo acabó tambien para él. El que le succediere en el empléo tambien le ha de succeder en la muerte. Pero como esta consideracion, aunque templa las ansias, no estorba las prudentes y christianas pretensiones, tengo ya hechos los oficios que me corresponden para que Nicolas sea atendido, dexando lo de-

mas en manos de la divina Providencia. Pero esta noticia me ha hecho mas sensible la falta de vuestro pliego, por si en él se me prevenia algo que me restase que hacer; y se me ha ofrecido el malicioso juicio de si fué cuidado mas que descuido el haberse detenido ó extraviado.

Un abrazo á Antolina con muchos respetos á madre, y afectos á María Isabel; y vive quanto pide á Dios — Tu amante padrino: Jhs. Joseph Francisco. — Mi amada María Francisca.



CARTA CIV

Escrita en Villagarcía á 8 de Setiembre de 1759 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : Bien sabe Dios lo que se hace y lo que se mortifica. Vió su Magestad que no habia de hacerlo mi poco espíritu , ofeciéndole la mortificacion de no leer vuestras cartas durante los santos ejercicios , si las hubiera recibido ; y dispuso que hiciese la necesidad lo que acaso no haria la poca devocion. Faltó el pliego de Galicia este correo como otros muchos , y falté yo á la paciencia como siempre , sin escar-

mentar en la experiencia de que en esto lo voy á perder todo.

Es cierto que en la ocasion presente hay algunos motivos mas para el cuidado, así por el estado de las dos muchachas como por el de tus negocios y por los pliegos que van y vienen, pues seria fuerte chasco que se descaminasen algunos.

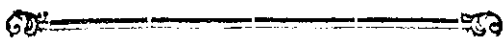
El Abad de Benavente me avisa tiene en su poder un paquete parecido al que te remití por su mano: discurro será el mismo, y esto me coge de susto, porque no le esperaba tan presto, segun lo conocerias por mis dos últimas cartas, y por lo que escribí á María Francisca, que, segun mi cuen-

ta no ha leído esta obrita seguidamente, caso que sea ella la que está en poder de dicho Abad.

No ha respondido el señor Ta-
boada aunque se han pasado ya
dos corréos desde que le escribí
la primera carta. Esta es mucha no-
vedad en su fineza y en su exâc-
titud. No sé á que atribuirlo, ni
puedo acertar con pronóstico que
no sea muy dudoso, especialmen-
te no entendiendo lo que signifi-
ca una cláusula misteriosa que me
pone de su letra el Tesorero ge-
neral, sin comprehender yo á lo
que alude. Esta noche espero salir
de esta duda, como tambien ver
lo que han producido ó prometen
producir otros oficios que he pasado.

Ahí va el nono y décimo pliego : el primero y el segundo llegaron ya á Madrid como me lo avisa el señor Santander.

Ya tengo en el aposento á mi nuevo amanuense , quien se exercita en esta primera carta. Su letra es imágen de sus carrillos , por donde conocerás que son rechonchos , redondos y bien tratados. Manda y vive como ha menester — Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. — Nicolas mio.



CARTA CV

Escrita en Villagarcía á 12 de Setiembre de 1759 á su cuñado.

A amado hermano y amigo : Las de 29 del pasado y 5 del presente llegaron juntas como en otras ocasiones. El atraso de la noticia que me daba la primera no perjudicó mucho , porque estoy en el entender que las postas despachadas aprovecharán poco á los pretendientes que las costearon ; y por lo que á mí toca tenia anticipados ya todos los oficios que podia pasar , como lo conocerás por las cartas adjuntas.

Aténgome yo á la dichosa muerte del amigo. Si fue tan preciosa en los ojos del Señor como en los de los hombres, hizo el negocio de los negocios, ó por mejor decir el único que merece llamarse así.

No apruebo que te acobar-des, ni que desistas de tus justas pretensiones. Tu estado es muy diferente del mio : lo que en este seria ambicion, es en el tuyo virtud. El que no sabe perder, no merece ganar; y no ignoras que tal vez ha acreditado mas á un General la pérdida de una batalla que á su contrario la victoria. A mí me tendrás á tu lado siempre que me lo permitan las estrechas leyes de mi profesion. Estas me piden otro

miramiento; y aun el carácter de mis amigos es tal, que si quiero hacer algo es preciso manifestar que pretendo hacer poco. Va extendiéndose mucho la voz de que el ausente volverá presto á la corte. Puede ser discurso, puede ser deséo, y puede ser noticia; aunque me inclino mas á lo primero que á lo segundo, porque ni ahora es tiempo de tomar esas resoluciones, ni aun quando se hayan tomado, lo es de que se sepan. En fin, si esto se verificare, no desconfio de que Dios te premie, ni desconfiaré aunque no se verifique, porque Dios para nada necesita de los hombres. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y

amigo : Jhs. Joseph Francisco. =
Nicolas mio.



CARTA CIHI

*Escrita en Villagarcía á 21 de Se-
tiembre de 1759 á su hermana.*

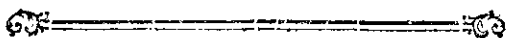
Hija mia : Lo ménos que puede
hacer un Infante de España por
un sugeto que tuvo la dicha de me-
recer su gracia , es lo que ha hecho
por el nuevo Administrador. ¿ Por
que hémos de condenar en los
Príncipes lo que cada día aplaudí-
mos en los particulares? Estoy mo-
ralmente cierto de que los Minis-
tros ni querian ni pensaban en otro

xefe de esa renta que en tu marido ; pero Dios pensó en otro desde la eternidad. ¿Nos atreveremos á quejarnos ? La justicia que con esta ocasion han hecho todos al mérito de Nicolas vale mas que todos los empléos. Léjos de haber perdido en el concepto universal por no haberle logrado , ha adelantado muchas estimaciones , y se ha renovado la memoria de sus prendas. ¿Que sabemos lo que Dios sacará de aquí ? No sé si se le conferirá la administracion de aduanas ; pero si no se le confiriere , tan sereno me quedaré como estoy ahora. Para esto y para los otros pensamientos , que tambien me apuntaron de Madrid , hice el correo pa-

sado la única diligencia que en las presentes circunstancias juzgo me es decente. Propúseselos al señor Taboada por medio del mayor confidente que tiene este Ministro, y que tengo yo en la corte. No hice mas, ni por ahora pareceria bien que yo hiciese otra cosa. Son muy linceos los hombres del mundo en acechar las obligaciones de las personas religiosas: especulativamente saben muy bien hasta donde llegan sus límites: en traspasándolos, se miran sus recomendaciones con desprecio, porque no se pueden mirar con estimacion sus personas. A un religioso metido aturdidamente en pretensiones de mundo, y mas por sus parientes, le

consideran como uno de tantos: luego le dan en rostro con la carne y sangre. Desprécianle, y por querer hacer mucho, se inhabilita para poder hacer algo. Por estos motivos no me pareció razon acomodarme al dictámen de D. V. Si hallare motivo para escribir gracias, entónces será otra cosa, porque es mas honrado y tambien mas religioso el sobrescrito de agradecido que el de pretendiente. Nicolas siempre parecerá bien con este, como se proporcionen las pretensiones á la esfera en que Dios le ha puesto. Su cobardía disonará mucho, porque puede parecer despecho el que solo es desengaño. No tiene hijos, pero tiene parien-

tes, y es virtud hacer todo lo que permite la religion. Algo le significo de esto, pero tú puedes y debes poder con él mas que yo, ni todos juntos. Su Magestad te me guarde quanto desca = Tu amante hermano: Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA CIV

Escrita en Villagarcía á 12 de Octubre de 1759 á su hermana.

Hija mia: Ya dixé mi culpa en el correo pasado. Págasme bien mis desasosiegos con los tuyos. Desde el Mártes estarias fuera de ellos; pe-

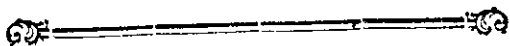
ro yo tuve una semana inquietísima considerando vuestro cuidado: me hubiera hartado á mí mismo de bofetadas (y me hartaría presto) si tuviera carrillos. Estos ya se fuéron para no volver; con que agradéceme la buena voluntad.

Estoy de mal humor, porque un amigo de Nicolas, con mejor intencion que prudencia, le ha inquietado la resignacion, llenándole de especies contra los de la corte, como si este fuera buen medio para consolar, ni camino derecho para pretender. Aunque fuesen evangelios las que son malicias, seria grandísima imprudencia embocárselas en esta coyuntura. Por su carta conozco lo mucho que le des-

templáron , y esto me abochornó de manera , que le diria mil disparates si le tuviera presente. No se los escribiré , ni me daré por entendido con él , porque le excusa su buena fe ; pero cada dia voy viendo mas y mas por experiencia que siendo rarísimos en el mundo los que quieren ser amigos verdaderos , aun son mucho mas raros los que saben serlo.

No me has dicho con quien has resuelto finalmente confesarte. Mi voto está por el P. Calderon ; pero este es un punto en que todo lo ha de hacer tu inclinacion y confianza. El P. N. volvió á escribirme : respondile en tono que le desengañaria de mi desengaño , pero sin

que sonase á rompimiento , porque nunca es bueno declararle con los que fuéron amigos. Substancialmente le tengo por un grande Jesuita: sin faltas no hay hombres, y aquellos son ménos malos que las tienen ménos fastidiosas. Una visita á la enferma ; y á Dios que te me guarde quanto quiere = Tu amante hermano y padrino : Jhs. Joseph Francisco. = Mariquita mia.



CARTA CVI

Escrita en Villagarcía á 19 de Octubre de 1759 á su cuñado.

Aorado hermano y amigo : No hay gusto puro en esta vida. El

grande que tengo en darte la enhorabuena por la administracion de rentas generales con retencion de las tesorerías de todas rentas, que te confirió el señor Conde de Valdeparaíso en 5 del corriente, casi me le ahoga del todo el deplorable estado en que me pintas á nuestro Pedro Manuel, cuya vida solo puede ya ser efecto de un milagro, ó de un esfuerzo extraordinario de su robusta naturaleza. Por esta consideracion le he tenido igualmente presente en ámbos momentos desde que recibí la noticia, y espero con impaciencia la del Domingo, luchando entre el temor y la esperanza, pero mas propenso al primero que á la segun-

da, aunque de qualquiera manera resignado en lo que Dios dispusiere, porque yo no hallo otro remedio para suavizar estos golpes, ni tampoco hallo otro para hacerlos meritorios. En dando al sentimiento lo que es razon, debe hacer su oficio la fe que creémos, y la religion que profesámos.

Con igual resignacion estaba en órden á nuestra pretension, aunque mucho mas confiado que tú ni el amigo de Madrid, como lo verias por mi carta antecedente, sin embargo de que no tenia mas principios que vosotros, porque no soy hombre que alego méritos, finxo misterios, ni supongo confianzas. El efecto te habrá hecho conocer

que es preciso borrar muchos rasgos *de la horrible pintura* que te hizo el tal amigo de aquellos sugetos, *sin excluir á mi Mecenás*; porque quando la fantasía está turbada no acierta el pincel con las líneas, ni el gusto con los colores. Créeme, que yo tengo un mediano conocimiento de gentes, y desde mi rincón veo algo mas de lo regular en los sugetos que he tratado, por distantes que estén. Si no hubieran estado de buena fe, facilmente hubieran eludido el empeño del señor Infante Duque, y este solo les servirá para satisfacer á los dos partidos formidables que se estaban haciendo la guerra, y ellos querian adormecer para hacerte á

tí justicia. En conclusion eres Administrador general sin haber gastado dinero en postas, ni haber dado paso alguno que no te aprobase la religion y la hombria de bien. Infórmame de todo, porque todo puede servir, y diñe en que términos te respondió Dominguez, para ver si le he de escribir ó dejar de hacerlo. D. V. quería que á letra vista y en virtud de su aviso escribiese yo al Conde y á Taboada, previniéndome que fuese por su mano, porque rabia el buen hombre por estas comisiones. A mi me pareció que no era razon recibiesen mis cartas ántes que las tuyas, y dejé pasar aquel correo, para que todas llegasen á un tiem-

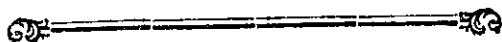
po, como llegarán escribiendo yo mañana.

Este P. Retor me ha hecho particular encargo de que te dé en su nombre la enhorabuena, y de Valladolid me la han dado los PP. Lobon, Aguirre, y Petisco: los de este colegio brindáron todos á tu salud el Domingo pasado á medio día, en que les dispuse un bocadillo de lo que dá la tierra; y los novicios te encomendarán mucho á Dios porque tambien les ha tocado algo de la fiesta. Yo no cesaré de hacerlo, pidiendo á su Magestad te asista para que le sirvas de Administrador como le has procurado servir de puro tesorero, no dudando que si su Magestad te

alargare la vida tampoco ha de querer que pares en eso.

Esta noche esperámos aquí á las Madres de la Enseñanza, que van á fundar á esa ciudad: conózcolas á todas, y todas son muy buenas. No sé si se detendrán mañana: es natural, y con eso apenas me permitirán despachar el correo de Madrid, que es de gatillazo, y para mí muy molesto; pero de estos estorbos á cada paso los tenemos en este colegio, cuya soledad solo tiene para mí de malo el ser imaginaria: ojalá fuera mas verdadera: dos meses há que no nos vemos de polvo de huéspedes, y los mas vienen á pegar conmigo. Es increíble el tiempo que me

quitan, y mas quisiera que me quitaran una muela, caso de tenerla. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA CV

Escrita en Villagarcia á 19 de Octubre de 1759 á su hermana.

Hija mia : Considero ya á Pedro Manuel en la region de los muertos, y á vosotros penetrados de dolor, como lo estoy yo por la pérdida de un mozo á quien verdaderamente amaba. ¿Pero quien

se atreverá á resistir á la voluntad del Señor ? quien fué su consejero, ni quien tendrá que replicar á lo que dispone su amorosa providencia ? Si todavía vive, y si se recobra contra toda humana esperanza, será duplicado vuestro gusto por la administracion que el Rey ha conferido á Nicolas á pesar de vuestras desconfianzas , y mas á pesar de los que diéron oídos á su ambicion mas que á la razon y á la justicia , sin haber adelantado mas que perder dinero y tiempo , descubriendo un corazon poco sano y ménos agradecido. En fin allá aparezco yo entre pésames y enhorabuenas, dándoos muchos abrazos , y recibiendo los tuyos sin perjuicio , pues por viejo y

por hermano me calentarán poco y me gustarán mucho. Mi dictámen seria que se llevase Dios y los pobres toda la parte del agradecimiento que corresponde á la profusion , y que los demas se contentasen con lo que basta para evitar la mezquindad.

No me hubiera pesado mucho que leyese el famoso Conjurador la carta que te escribí , aunque es mas conforme á la prudencia , que no la lea ; pero tanto como á madre , no la hará daño el leerla ; pues no pudiendo dudar lo mucho que la venero y la amo , debe creer que solo me obliga á explicarme de esta manera el deseo de desterrar de su piadoso corazon y en-

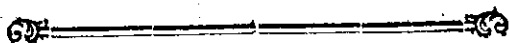
tendimiento esas preocupaciones, murgercillas fuera, embusteras á un lado, y los que tratan en conjuros mil leguas de casa.

Yo quisiera saber uno muy eficaz para lanzar del P. Prior de la Cerca el diablillo de la desconfianza: si no estuviera poseído de él, y si tuviera de mí toda la que debe, no necesitaría ni de tí, ni de Antolina para que yo le sirviese hasta donde llegasen mis fuerzas. Quanto mayores son las de vuestras expresiones, mayores son las de mi enfado por la poca merced que me hace ese Reverendísimo. Merecía que por lo mismo os devolviese el memorial para el P. Barona; pero como no teneis

las dos la culpa , haré mañana sin falta por complaceros á vosotras lo que hubiera hecho de mejor gana por servir al Mro. Ocampo. Y has de saber que el hacerlo mañana es doble mérito ; porque esta noche esperámos aquí á las MM. de la Enseñanza , que van á fundar á esa ciudad ; las que , por tales , y por ser antiguas conocidas mias , me ocuparán todo el tiempo que me habia de ocupar el correo ; pero ya le buscaré para escribir al P. Nieto , ó quizá al mismo P. Barona en derecho , pues ya me dá confianza para tanto la amistad con que me honra.

Está lloviendo á todo llover ; con lo que se asegura la semen-

tera, y para el año que viene
habrémos de convertir en paneras
los aposentos, así como este año
regarémos con vino rico los na-
bos. A Dios, señora Administra-
dora, que me guarde á Vñ. como
ha menester = Tu amante Pepe el
viejo. = Mi proto amada Marica.



CARTA CVII

*Escrita en Villagarcía á 4 de Enero
de 1760 á su cuñado.*

Aamado hermano y amigo: Ya
discurría yo que no llegaría el cor-
reo correspondiente á la carta de
esta semana; porque también aquí
le tuvimos con mas de un día de

atraso. Yá ha vuelto á su curso regular, aunque no sé si durará mucho, porque no acaba de asentarse el tiempo, en que ha un mes no cesa de llover con una furia y con una continuacion nunca vista en Castilla; y segun avisan de todas partes parece que ha sido general. Oigo decir que desde esta semana se establecen aquí dos correos para Madrid, Castilla y Vizcaya, sin que hasta ahora sepa si se extenderá esta providencia á Galicia, en cuyo caso lograrémos noticias mas repetidas, aunque no mas recientes.

El terremoto que se sintió ahí la víspera de Navidad, tambien parece que llegó á la Coruña, y es natural se hubiesè extendido por to-

da la costa. Maria Francisca me habla de él muy ligeramente , y con la misma brevedad toca las dos muertes sucedidas en el dia despues, sin expresar quienes fuéron las infelices víctimas , quienes los agresores, ni qual fué el motivo , que discurro seria el mas comun en estas desgracias.

Nuestros huéspedes se retiráron á sus respectivos colegios de Valladolid el dia despues de la Circuncision , habiendo tenido unas Pasquas bastantemente divertidas , pero muy encerradas como todos los demas , que en todo el mes de Diciembre no hémos podido salir de casa , y á mí me ha hecho bastante impresion la falta de ejercicio.

Estámos todos muy condolidos, é igualmente consternados con la fatalidad del P. Joseph Diez, electo Rector de Pontevedra. Volviase de Valladolid á Salamanca para tomar el camino de su gobierno, y la víspera de Navidad, ya de noche, se ahogó en el rio, ó en el arroyo de Traváncos, á una legua de Alaéjos. El macho en que iba montado dió la primera noticia, porque él por sí solo se presentó en la puerta de la casa que tenemos en aquella villa, la mitad mojado, y lleno de lodo, y la otra mitad enjuto; lo que acredita que el arroyo llevaba poca agua; que el macho cayó, y cogiendo debaxo al P. sin que este se pudiese desembara-

zar de él, le ayudó á ahogarse: lo que se confirma con haberse encontrado el cadáver la mañana siguiente á un tiro de fusil del mismo vado. Noche fatal en todas partes: ahí por el terremoto y por las muertes violentas; acá por esta desgracia, que nos ha sido muy sensible. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA CVI

*Escrita en Villagarcía á 4 de Enero
de 1760 á su hermana.*

Hija mia: Tú no sentiste el terremoto, y yo sí, porque le veo en tu carta trémula, espantada y melancólica. Pero no lo extraño, porque el cuento no es para ménos; y en verdad que quando baylan las casas no están para baylar los vecinos. Los agresores de las dos muertes violentas que me refieres, sucedidas en la misma noche del terremoto, ya le padecian en el corazon y en la cabeza; pues á no ser así parecia imposible que en tales

circunstancias se atreviesen á una ferocidad mas que de brutos. No me dices quienes fuéron los muertos , quienes los matadores, y qual fué el motivo , aunque desde luego discurro lo sería el que lo fué de todas las desgracias. Una muger nos mató á todos , y todos se mueren por ellas , siendo esto segundo en mi dictámen el mayor castigo de la culpa original. Yo no estoy esento de él , pues aunque solo me muero por una , para matar sobra un puñal , y no es menester apurar toda la oficina de un cuchillero. Si te hubieras divertido en referirme mas circunstanciada la noticia de las muertes no tendrias que echar mano de las Monjas de la Enseñanza para

hacer conversacion , con el fin de tentarme un poco. Visítalas quando te diere la gana , que yo no la tengo de que me hagas la inamola; pues por hoy ya hablo un poquito de ellas con N. que me da parte de la vocacion de su hermana , no sé si al ahorro del dote ó á la utilidad del instituto , aunque de todo se sirve Dios , y todo sirve á sus intentos. Los que tiene Su Magestad , así en los terremotos como en los demas castigos con que nos avisa, son sin duda los mismos que expones tan christianamente. En esto sí que filosofas con acierto , importando muy poco que la causa natural de estos terribles fenomenos sea la humedad ó la sequedad , el frio ó el

calor , el ayre ó el fuego , que todos estos litigantes tienen sus abogados entre los señores filósofos antiguos y modernos , distinguiéndose estos de aquellos únicamente en que son un poco mas bachilleres , un mucho mas habladores , y un infinito mas presumidos : riéndose mientras tanto la naturaleza de sus sospechas almidonadas , y el autor de ella lastimándose de sus discursos de volatería. Una cosa te puedo asegurar , y es , que habiendo leído bastante en estos Monsiures , tan majadero me estoy como me estaba quarenta años há ; y que hasta ahora no he aprendido ni siquiera una sola causa del mas mínimo efecto , de manera que pueda sossegar me

en ella con mediana seguridad. Solo sí he aprendido á charlatanear sobre qualquiera friolera tanto como puede hablar una monja sin asunto. Esta es filosofía, y el que dixere que es otra cosa, dile de mi parte que es un pobre tonto.

Ponme á tu obediencia, ó á tus pies, como mejor te pareciere, que yo en qualquiera parte estaré á mi gusto como no me apartes de tí; y vive tanto como — Tu amante Pepe. — Mariquita mia.

CARTA CVIII

*Escrita en Villagarcía á 7 de Enero
de 1760 á su cuñado.*

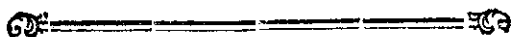
Aorado hermano y amigo : En nombre de Dios probémos fortuna con este segundo correo que nos han puesto á la semana , pues aunque no es mi ánimo precisarte , ni precisarme á que nos escribámos en los dos , hecho cargo de que ni tú ni yo estamos ociosos , y de que á Maria Francisca pudiera perjudicar mucho esta tarça , quiero experimentar en estos primeros como nos sale la cuenta, y despues echaremos ámbos la correspondiente ;

para convenir en qual de los dos hémos de fixar nuestra correspondencia , sin perjuicio de valernos del otro para casos extraordinarios, y siempre que nos diere la gana. Con la misma prosigue lloviendo en ámbas Castillas con que comenzó cinco semanas há, faltando ya solos tres ó quatro dias para que se cumplan los quarenta del diluvio. Las calles están tales , que para visitar á un clérigo moribundo, cuya casa dista poco del colegio , me ví precisado á montar á caballo; y sintiéndome ya con bastante novedad por la falta de exercicio, hice ayer tarde un poco sobre una mula, aprovechándo un par de horas que cesó de llover. Tambien llegaron

por acá los uracanes , pero no á mi noticia hasta despues que pasáron ; gracias á la disposicion de mi aposento y al resguardo de los forros y contraforros de vidrieras, que me libran hasta del ruido de los truenos , si no son de muy especial calibre.

Tres correos há que me falta carta del señor Santander , sin saber á que atribuirlo sino que sea al general trastorno de ellos , porque si estuviera malo ya lo sabria por los amigos ; y se aumenta mi cuidado por no haber tenido aviso del recibo de los últimos tres pliegos, que seria chasco se hubiesen perdido desde aquí á Madrid , no habiendo peligrado los demás con tantos ro-

dcos. Luego que me los restituya pasarán á tu poder para que acabes de leer toda la obra; y si se hubieren perdido tendré que trabajar otros de nuevo, porque jamas he gastado borrador, por lo menos de treinta años á esta parte, enseñándome la repetida experiencia que lo primero que se me ofrece en todo es lo ménos malo; y así quanto has leído mio, sea de molde ó manuscrito, es ni mas ni menos como salió de la primera impresion. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA CVII

*Escrita en Villagarcía á 7 de Enero
de 1760 á su hermana.*

Hija mia: Voy á ver como prueba este segundo correo que nos han puesto, que si pinta bien será una gran cosa, pues sobre repetirse la conversacion entre semana, si alguna vez se extraviasen las cartas no durará mucho el cuidado.

Comienza el año de 60 por principio de carta con *Hermanito mio*: mal *escomienzo*, segun mis observaciones, porque es señal de mosca, y no era de mal tamaño la que te picó por no tener que res.

ponder á la segunda clausulita con que te regalé, de aquel señor mio y señor tuyo, que no es sugeto *fantástico*, pues nada tiene de eso, ni mucho ménos imaginario, sino real y verdadero, que come y bebe como qualquiera christiano. Pero dí al tábano que se vaya enhoramala, porque sobre que á mí no me escuece, siendo así que me debía escocer mas, ántes me alaga y me lisongéa, no veo por que razon has de pillar tú tanto fuego, ni dexar que penetre tanto el aguijon. Metísteme la espuela con los zeli-
llos de la Enseñanza, y fué dicha mia tener tan á la mano con que retrucarte, porque no era razon que la perdiese teniendo tan buen jue-

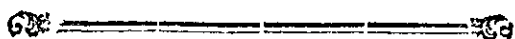
go. Ahora echas por otro camino valiéndote de la sutil y delicada distincion de *causa remota* y *objeto inmediato*, en lo que yo no me quiero meter, porque es demasiada metafísica para mi entendimiento de boton gordo, y solo te diré que aunque tú discurras con mayor delicadeza, no me negarás que yo juzgo con mas solidez, porque los fundamentos son de bulto, salvo la fiera solucion que apuntas de negar el supuesto, y hacer como que te persuades á que todo ha sido ficcion mia. Eso se llama echar por el atajo, y no habria que replicar, á no parar en mi poder las cartas originales. Lo que te añadí acerca del *chisme*, juzgaba yo que en vez de

enojarte debiera hacerte reír, pues la misma chufleta con que trataba un punto tan quisquilloso, era el mejor testimonio de la ninguna impresion que me hacia; y dar otro sentido á aquella cláusula, perdóname, que fué estar de mala condicion.

Cumpliste no con la de tu sexô, sino con la de la sarnica que te picaba en haber leído la carta de la M. D. pues por lo demas, habiéndotela enviado abierta, no incurriste en ningun caso reservado, y yo celebré mucho el chasco que te llevaste, si consentiste hallar en ella algo de *Perla Gallega* con su poco *de vivir si vive, enfermar si enferma, y morir si está muerta.* Ahí

va la respuesta sujeta igualmente á tu censura, en que descubro lisa y llanamente todo lo que ha habido, lo que hay, y lo que habrá; añadiendo solo para tí sola, que el haber deseado esta correspondencia fué precisamente por tener noticias seguras y menudas de los progresos de esa fundacion, en que he tenido más parte de lo que suena, ni se sabe; y aunque estoy seguro que la M. Priora me las comunicaria con gusto, hay de por medio cierta etiqueta (que ella misma ignora) en virtud de la qual seria en mí mala política valirme de este conducto. Tengo hecha contigo mi confesion general por lo que toca á este mandamiento: espero la ab-

solucion , con ánimo pronto á cumplir la penitencia que me fuere impuesta , salvo que me mandes llevar en paciencia el que quieras á otro tanto como á mí ; pues por lo demas , el que otros te quieran tanto como yo , y aun mas , si fuese posible , ¡ miren que tacha ! Yo mismo los alabaré el buen gusto por todos los siglos de los siglos. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CIX

*Escrita en Villagarcia á 19 de Enero
de 1760 á su cuñado.*

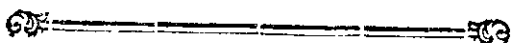
A amado hermano y amigo : Conformome gustoso con tu providen-

cia para que aprovechémos los dos correos que tenemos ya á la semana, escribiendo en uno á tí, y en otro á Maria Francisca, á que doy principio desde luego, reservando la carta de ésta para el Lunes. Verdad es que la tenacidad del tiempo en mantenerse tan borrascoso no ha permitido hasta ahora que estos vengan regulares, pero ellos se arreglarán, y al cabo las cartas llegan.

El señor Santander recibió ya el último pliego que le remitiste, y por esperarle no hizo copiar los míos. Ofrece ejecutarlo luego, y yo enviartélos, sin detencion inmediatamente que me los restituya.

*Yo no me hallo bueno dias há, pudiendo tener mucha culpa, aun-

que no toda , la melancólica constitucion del tiempo , y la falta de exercicio , á que se añaden otros cuydados y trabajillos , de que en todas partes hay cosecha. Sin embargo ando en pié , y la gracia ayuda visiblemente al corazon. Da un abrazo á Maria Francisca , y á Dios, que te me guarde como ha menester = Tu amante hermano: Jhs. Joseph Francisco = Nicolas mio.



CARTA CVIII

*Escrita en Villagarcía á 21 de Enero
de 1760 á su hermana.*

Hija mia : Junticas llegaron la de Nicolas escrita el dia 12 por

el extraordinario del Sábado , y la tuya de 16 en el ordinario del Miércoles , pero como ahora estás tú en turno , segun la nueva pragmática de familia, te escribo á tí, y no á él hasta que le llegue su tanda. Verdad es que ámbos os hallaréis á un tiempo con carta mia, por haberse quedado en la estafeta todas las del Viérnes , y fué el caso, que el balijero llegó seis ú ocho horas ántes de lo acostumbrado, porque ahora los aprietan las clavijas, y no estando recogidas las cartas del colegio quando él llegó, ni queriendo detenerse para que se recogiesen , por traer órden de no pararse más que á dexar y tomar las cartas que estuviesen prevenidas, se que-

dáron acá todas hasta el día de nuestro extraordinario, que es el Lunes.

En virtud de dicha pragmática, que comencé á practicar el Viérnes, tengo tambien que hacerme cargo de la tuya, con fecha de 9, y comienzo por ella, porque soy hombre metódico.

Has dado en que yo soy mas pícaro que hermoso, porque no te quiero decir quien es el sugeto que me lisonjea con llamarte la *Perla Gallega*, y lo demas. Pues has de saber, que yo te tengo por tan hermosa como pícara (y de las dos porciones te toca buena racion) porque me quieres persuadir que no lo has conocido, siendo así que desde la primera palabra lo entendiste.

al vuelo. Mas para que no te venga vanidad , tambien he de añadir, que te tenia por un poco mas bellaca , pues no ha sido tanto tu disimulo , que no le haya conocido yo , viendo que el tal sugeto (que me escribe todos los correos) en las tres últimas cartas no te ha tomado en boca , siendo así que este capítulo era el principal de las antecedentes , como que precisamente por saborearse en él le debia yo tanta fineza. Esto quiere decir (ó yo soy un grandísimo porro) que tuvo alguna advertencia de que se explicase con tiento , compadeciéndose de mi delicadeza: aprehension que me ha divertido mucho , y en todo caso , este punto te le cogí. Basta de esta friolera.

Tenga poco ó tenga mucho que hacer , mi mayor ocupacion debe ser el complacerte á tí y á Nicolas, en cuyo testimonio vá la carta que me pides á letra vista. No sé si será del gusto de quien la desea : solo sé que yo en sus circunstancias no escribiría otra. En ella dice él todo quanto concibo pueden decir de su oracion , segun lo poco que me apuntas , y por lo que yo he visto de otras obras tuyas, que no son las mas limadas , porque todo su hipo es que le tengan por latino , y por erudito. Vive en compañía de Nicolas quantos años desea = Tu amante Joseph Francisco = Mi amada Maria Francisca.



CARTA CIX

*Escrita en Villagarcía á 28 de
Enero de 1760 á su hermana.*

Hija mia; tiénes mucha razon: Los dos correos que nos han puesto no han servido hasta aquí mas que de embrollar las cartas, y de trastornarlas, pues desde ésta providencia son pocas las que llegan regulares, y la queixa es muy general. Ahora hay la disculpa de que las postas se alcanzan unas á otras por la dificultad de los caminos, y por lo desabrido del tiempo: despues entrará la floxedad, ó la ignorancia de los estafeteros, y siem-

pre tendrémolos en que exercitar la paciencia. La mia se emplea de presente en un viage que tengo que hacer mañana á Puente Due-ro, lugarcito que dista dos leguas de Valladolid. Empeñóse Don Gerónimo Estrada, Canónigo de aquella Santa Iglesia, el mas fino, y el mas antiguo amigo que tengo, en que habia de predicar á la profesion de una sobrinita suya, que la hará el dia 2 en las Brígidás de aquella ciudad. Neguéme desde luego por mil razones, y la principal fué porque me habian de sofocar á visitas. Hiciéronle fuerza, y yo estaba bien descuidado, quando hé aquí que me hallo ayer con un proprio, y con una carta apretadísima,

en que me dice que ántes de profesar la chica tiene precisamente que comunicarme , y que pues no quiero entrar en Valladolid , concurrirémos en su casa de Puente Duero , para cuyo fin estará aquí esta noche una calesa. Esto se llama valerse de la via executiva ; y no habiendo otro arbitrio , es menester hacer este sacrificio á la amistad, que en las circunstancias no es corto , porque aunque el tiempo está ménos áspero que los días antecedentes , anda muy vario y poco seguro , y por otra parte me sobran tareas muy urgentes sobre mi tabulino. Como no sé para lo que soy citado , tampoco puedo saber quanto durará mi ausencia , solo sé

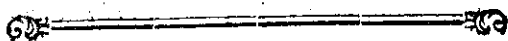
que la cortaré todo lo posible, porque estoy muy violento fuera de mi aldea. El correo del Viérnes no es posible alcanzarle, y así á Nicolas que esté sin cuidado en aquel hueco de su turno: los demas, ya procuraré lograrlos.

Pregúntasme si se ha muerto el P. N. : Válgame Dios y que sencilla que eres ! Este contrapunto, y no mas, faltaba á tu picardia redomada. Hija, yo no soy tan bellaco como tú, pero algunas veces, como que tengo presunciones de no ser muy bobo. El yá no me habla de tí, y tú me preguntas ahora por él. Ambos sois muy lindas piezas. Quando me falte carta suya (que hasta aquí raro cor-

reo me ha faltado) acudiré á tí por sus noticias, y quando carezca de las tuyas (no lo permita Dios) le preguntaré á él por su *Perla Gallega*. Esta es la respuesta que merece tu pregunta. Ya sabrás, y quizá ántes que yo, que predicá á la profesion de la sobrinita de Estrada, quien le encargó el sermon luego que yo me escusé, por saber quanto me complaceria.

La Priora de la Enseñanza escribirá, ó no escribirá, quando la pareciere, y tú las verás, ó no las verás, quando te diere la gana, que por aquí no me has de coger puntitos. A padres y chicas mis memorias, con un abrazo apretado á Nicolas, sino ha engordado demasia-

do. Manda y vive quanto desea =
Tu amante Pepe. = Mi amada Ma-
riquita.



CARTA CX

*Escrita en Villagarcía á 11 de Fe-
brero de 1760 á su hermana.*

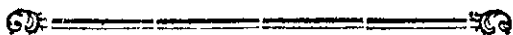
Hija mia : Esta noche , ó ma-
ñana espero tu carta , que discurro
piadosamente me iria á buscar á
Valladolid ; pero como no sé lo
que me dices en ella , tampoco sé
lo que en esta tengo de decir. Lo
bueno es que es preciso hablar aun-
que no haya asunto , porque el de
la salud se evacua presto. De pre-
sente no es mala , bien que no de-
xan

xan de darme algun cuidado ciertos vahidillos que he experimentado estos dias , acompañados de un dolorcillo sordo de oídos , que á ratos tambien á mí me hace sordo , y es cierto que represento el papel con bastante gracia. Ayer me ví precisado á salirme del confesonario , por no exponer á los penitentes á la confesion pública, que ya se abolió en la Iglesia: y como este accidente no tuviera otra resulta , que escusarse de este trabajo (para mí el mayor de todos) ya daria por bien empleado el coscorron por el bollo. A la verdad el oído y el olfato son los dos sentidos que hacen ménos falta , porque es poco lo bueno que se oye,

y aun es mucho ménos lo que huele bien. Está nombrado por Rector de ese colegio el P. Xavier Torrano, amigo mio, hombre de cachaza, y que pienso ha de agradar. No sé el destino del P. Esterripa, ni es fácil adivinarle en las circunstancias, por no haber hueco donde emplearle, con que naturalmente se irá donde le pareciere mejor. La Madre Priora de la Enseñanza me escribió muy agradecida al regalo que la hiciste el día de S. Nicolas: si fué por devocion á su estado, ó á su nombre, es lo que yo no sabré determinar; pero sea lo que fuére me encarga que te dé las gracias, y yo te las doy muy cumplidas, no atrevién-

dome á que sean muy cariñosas, porque eres suspicaz, y tengo presente los berros de antaño. El dia 6 predicó tu amigo en Valladolid á la profesion de una monja, y me escriben que lo hizo con primor: noticia que no dexará de agradarte. Ya no se acuerda de tí en las cartas que me escribe, lo que te prevengo para que no le vuelvas, á reñir, y para que estés enterada de que toma bien tus lecciones. En hora menguada dixe lo de la *Perla Gallega*: pues me veo privado por culpa mia de que lisonjeen mi gusto, con la frecuente conmemoracion de la persona á quien mas amo. Dias há que no sé de nuestra Antolina, bien que

el mismo silencio de Nicolas me consuela, porque si hubiese novedad particular, no dexaria de participármela. Prevengo que ayer no recibí carta suya, ni tuya; mas no por eso dexaré de seguir el turno. Manda como puedes, y vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CX

Escrita en Villagarcía á 15 de Febrero de 1760 á su cuñado.

A amado hermano y amigo: Encontróme ya en Villagarcía la tuya de 30 que me fué á buscar á Valladolid; y aunque no te toque el tur-

no, por el que se pasó de Maria Francisca, quiero contestarla de pronto para tener ménos que responder el Lunes.

La carta que escribiste al D... me parece que no puede estar mas discreta; y aunque yo en esta primera me hubiera abstenido de toda expresion que sonase á pretension, ni aun indirecta, contentándome con la mera relacion de tu carrera y estado: pero la tocas con tanta delicadeza, que no recelo te perjudique, y á lo sumo solo podrá influir en el atraso de la respuesta, tomándose acaso tiempo para informarse el D... del concepto en que estás con tus superiores. La lástima es que su secretario no es

seguramente tan despejado como tú, y es de temer que lea lo que dices, sin penetrar lo que quieres decir. Por lo ménos, si entiende tan mal las cosas como las explica en su respuesta al M. N. no doy dos quartos por su comprehension, ni dos maravedis por su eloquencia. Pocas cartas he leído mas simples, ni mas atronadas; y no siendo verisimil que se publicase por la Secretaría del D... solo resta que se divulgase por el estudio del viejo, y con eso acredita bien la flaqueza de los muchos años. Pero ¿por que no se ha de disimular esta en un hombre que en todo lo demas es grande, dándole licencia para que en alguna costilla suene al bar-

ro de que todos somos formados? Yo no le he descubierto mas ambicion que de gloria, la que dicen es la mas honrada, bien que sea tan aërea como la de las demas especies. En fin, ya sabe España que el Rey tiene hecho concepto de su literatura: que el D... es su amigo y su panegirista; y que tambien tiene su piedrecita en el rollo del presente ministerio. ¿Que mas ha menester para morirse con todo consuelo? La moralidad que yo saco de este exemplo es que *vanitas vanitatum, & omnia vanitas... & hoc est omnis homo*. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA CXI

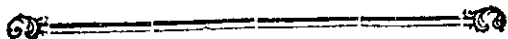
Escrita en Villagarcía á 21 de Marzo de 1760 á su hermana.

Aminiga : Estoy en la cama purgado de ayer , porque no podia mas con mis vahídos , con mis flatos , ni con mis hipocóndrios. La purga me ha desahogado mucho , no sé si despues corresponderán los efectos. Todos me dicen que no espere recobrarme miéntras no levante la mano de todo , y me orée bien por alguna temporada. Conozco que tienen razon , pero la pereza es mucha , y mayor la violencia que me cuesta dexar esta celdita. Como

quiera, siéndome preciso pasar á Astorga á predicar de Santo Toribio el dia 16 del que viene, porque no me han permitido renunciar el sermon, es muy natural que puesto allí me tiene á ir á dar un abrazo al santo Apóstol, y otro á tí, si no lo has por enojo. Pero todavía no hay que consentir, porque aunque mi mayor dificultad es salir de casa, pueden ocurrir otras que me acobarden, ó me impidan este santo pensamiento.

Discurro que N. respondería á la carta que le remití, aunque no me ha avisado de su recibo. Hija mia, me acomodo muy mal á escribir en la cama, y así tendrás paciencia; pero si no la tuvieres peor para tí. A Dios

que te guarde quanto desea = Tu amante Pepe. = Maria Francisca.



CARTA CXII

Escrita en Villagarcía á 24 de Marzo de 1760 á su hermana.

Hija mia: Nada tengo que añadir á la esuela de Nicolas, sino que el correo en que no veo letra tuya cuesta muy caro á mi corazon.

Don Juan de Piña me ha escogido por conductor de sus atenciones para que llegasen á tu noticia; y las expresiones de que se valió me hubieran hecho embarazoso el encargo, si no conociera que el vocabulario de los soldados es tan

alegórico como el de los orientales , y lo que en estos suena auro-ra , sol , jardines y florestas , en nosotros significan unas cosas muy regulares. Díxome que te habia de escribir , y si lo hiciere eso mas tendrás á que responder.

El amigo recibió tu carta , y la respondió en la conformidad que tú se lo prevenias. Sirva de aviso, para que en caso de que no recibas su respuesta no culpes su atencion , sino su desgracia.

La purga que tomé el día de S. Joseph hizo su efecto en los vahidos , que despues acá no he experimentado ; pero los flatos se desenfrenaron con mayor furia que nunca , habiendo consentido que la

noche de ántes de ayer fué la última de mi vida. Ayer tambien fué dia muy trabajoso; pero esta noche dormí con sosiego, y el flato, que en quince dias no habia mudado de sitio, está ya en otro lugar, donde me affige mucho ménos. Quedo tomando unas aguas de agraz, que me probáron grandemente quando padecí este mismo accidente en Salamanca, y al primer vaso experimenté el alivio; pero conozco que el remedio de los remedios será levantar la mano de todo por una temporada.

En el convento de Villalpando se hace tanta y aun mas estimacion de las legas que lo merecen que de las que no lo son. Acre-

dítalo muy bien la carta que recibí ayer de la Religiosa á quien pedí el informe que te remití el último correo, la qual me dice estas formales palabras. *El mismo día que di la relacion de la de coro, la dió á una de cocina una enfermedad al modo de las muchas que andan por la villa, que á mi conocimiento es mortal. Será lástima; que mas bien merecia por sus prendas ser prelada que ser cocinera. Pida Vm. á Dios por su salud, que para mí y otras será muy sensible su muerte.* Hasta aquí la religiosita; y es de advertir que la tal enferma es Gallega, y la que escribe es una muchacha de Valderas, que vale mucho por su virtud, por su juicio, y por su capa-

ciudad, de donde inferirás si se hace ó no estimacion de las de velo blanco, quando se dan ellas á estimár. Concédate á tí Su Magestad la salud que nos conviniere, como se lo pide todos las dias = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXI

*Escrita en Leon á primero de Mayo
de 1760 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Dos dias há que estoy en Leon aliviado de mis flatos, aunque á noche me molestáron, despues de seis dias de treguas. Retiraréme á mi rincon luego que aparezca la primera ca-

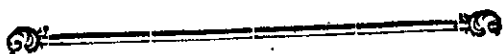
lesa; porque me tiene con algun cuidado el silencio del P. Idiaquez, de quien no he recibido mas carta que la que tienes allá, por mas que me dicte la razon que este mismo silencio prueba no haber ocurrido novedad.

Vine desde Astorga en el coche del Abad de San Benito de Valladolid, quien me dixo encontraria aquí á Fr. Joaquin en posesion yá de predicador segundo de S. Claudio. Aún no le he podido ver por hallarse dos veces sangrado á causa de no sé que fluxiôn que contraxo en el camino. Estoy esperando el coche para hacer esta visita.

Puede suceder que Maria Francisca experimente algun alivio con

el oró del Carril, y seria sin duda mayor si la vehemencia del amor que te profesa la permitiera algun sosiego no teniéndote presente; pero esto es imposible, y al recibo de esta la considero ya de vuelta en tu despacho.

Al buen Don Francisco responderé á boca en Villagarcía si executa lo que dice tiene resuelto; y si no lo executa me excusará aun esta respuesta. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA CXIII

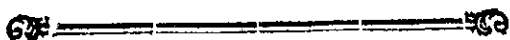
*Escrita en Leon á primero de Mayo
de 1760 á su hermana.*

Hija mia: Respondo desde Leon á la última carta tuya que recibí en Astorga el dia ántes de mi partida. Hice el viage desde aquella á esta ciudad en el coche del Abad de S. Benito de Valladolid, y haré el de Villagarcía en la primera calesa que aparezca. Mis flatos me han dado seis dias de treguas: á noche me repitiéron, sin saber quando me dexarán. Tu viage al Carril seria sin duda de la mayor utilidad, si pudieras hacer paces con tu imagina-

cion , y si fuéра posible que templases la vehemencia de tu amor á Nicolas ; pero me temo que esta y aquella lo han de echar todo á perder , y que te has de cansar presto de hacer diligencias para lograr algun alivio en tus males. No quiero perder tiempo en darte consejos inútiles , ni gastar papel en recetas que no has de poder tomar.

Aquí encontré de predicador segundo en su monasterio de S. Claudio á Fr. Joaquin , noticia que no tuve hasta Astorga. Aun no le he podido ver ; porque ni él ha salido de la cama , donde está dos veces sangrado por no sé que fluxiõncilla , ni yo he salido desde que llegué de la casa de los Intendentes y

del colegio. Ahora estoy esperando el coche para hacer esta visita. Ya le ví, y su indisposicion es de mas molestia que cuidado. A Dios querida mia : manda como puedes, y vive quanto desea = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXII

*Escrita en Villagarcia á 18 de Mayo
de 1760 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: El dia despues de la Ascension llegué felizmente á mi colegio en compañía del Marques de S. Isidro, y en él encontré tus cartas de 3, 7 y 10 del corriente, á la que se añadió

la del 14, que recibí ayer, hallándome yá en la quietud de mi aposento. Bien discurría yo encontrar á mi regreso las tres que me faltaron, atribuyéndolo al verdadero motivo que ocasionó el dolor de carecer de ellas; pero como el corazon no siempre se arregla á los dictámenes de la razon, importa poco que esta le sugiera argumentos para el consuelo, si él no quiere admitirlos. Todo consistió en que mi mansion en Lcon fué mas dilatada de lo que habia resuelto, por las razones que no pude preveer, y con eso se me dasconcer-taron todas las medidas, encontrándome aquí con un monton de cartas que me darán bien que hacer

en el discurso de esta semana.

En la de 3 me refieres la novedad que Maria Francisca experimentaba en las manos , sintiéndolas tan ásperas como si estuviesen aforradas en lixa , y lo embarazado que se halló ese médico Bedoya en la explicacion de ese fenomeno. Con la misma fecha me escribe la paciente , y nada me dice de esta novedad , ni del aumento que precedió á ella en la intension de sus dolores ; ántes me lisonjéa con la noticia de que reconocia alguna mayor fuerza , aunque se reducía á solo esto todo su alivio. Sin duda me ocultó lo demas por no añadir esta nueva materia á mi cuidado; pero léjos de aumentarse por este

recien nacido accidente , le considero beneficio de la naturaleza , como lo es todo desahogo hácia las partes externas , y si la aspereza llegara á ser costra escamosa como la que forma la lepra , podíamos esperar el total recobro de esa pobre chica, como lo acreditan los muchos exemplares que se leen en los libros médicos , y por lo mismo me admira que á Bedoya le hubiese parado una especie tan obvia en sus mismos autores. Pero el caso es que no serémos tan felices, y que la dicha aspereza es muy natural , sea producida del ambiente salitroso que la circunda en el puerto de mar donde se halla , cuyas impresiones se comunican mas facilmente á los.

cúitis muy delicados, que por lo mismo son mas susceptibles de ellas; y el mismo silencio que observas á cerca de esto en las cartas posteriores me confirma en esta apprehension.

La de 7 despues de las juiciosas reflexiones que haces sobre la resurreccion del gran M... y sobre el arbitrario destino que le señalan los novelistas, se reduce á las cariñosas quejas del amigo D. Vicente porque no respondia á sus cartas, y á la acertada satisfaccion con que procuraste acallarlas. Ellas son muy dignas del mayor aprecio, porque no pueden nacer de mejor principio; pero sobre que el mas eficaz remedio de mis males era

levantar la mano de todo trabajo, especialmente del ejercicio de la pluma, en cuya virtud á nadie escribí, ni contexté durante mi ausencia sino á tí y á mi xefe inmediato, se olvidó presto el buen D. Vicente del exemplo que me dió de esto mismo el año pasado, dexando de escribirme todo el tiempo que duró su larga mansion en los baños, sin que á mí se me hubiese ofrecido el pensamiento de quejarme, ántes le alabé la resolucion, porque el que vá en busca de la salud ha de huir de todo cuidado, y de toda correspondencia que traiga consigo alguna especie de servidumbre. Enmedio de eso le escribí una carta desde Leon, y ayer le repe-

tí otra desde aquí con las que se habrá serenado su ánimo, y volverá á su lugar la debida confianza.

La carta de 10 me dá á entender que este amigo te anticipó la noticia del desgraciado, pero tan previsto fin que tuvo aquel libro, cuya sentencia se publicó el mismo dia de su fecha, segun la copia que remite de los delitos que se le imputan para haberle conducido al cadalso. No me alteró un punto la paz del corazon, ni la serenidad del semblante, como lo notaron los mismos que me la oyéron leer luego que la recibí, porque este sacrificio estaba ofrecido á Dios muy de antemano, por no echar á perder el mérito, que sin duda tuve

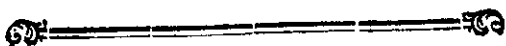
en la formacion de la obra , porque Dios no descuenta los desaciertos del entendimiento en los cargos de la voluntad.

Ayer á medio dia llegó el P. Esterripa , con quien hasta ahora no he tenido lugar para conversacion reservada, y solo me ha dicho lo muy estropeados que están padre y Antolina. Si falta el primero será indispensable mi viage á esa ciudad para consuelo de esas pobres muchachas, y para cumplir con el mundo ; pues para lo demas estando tú ahí, no habrá cosa mas sobrada que mi presencia.

Ordeñana estuvo en este colegio la semana pasada , cumpliendo la palabra que me dió de que esta

sería la primera visita que hiciese luego que tuviese libertad, pero no me encontró en él, y perdí esta buena ocasion de saber algunas cosas.

El señor Abad de S. Isidro acabó hoy su mision en Rioseco, y el Mártes ó Miércoles de esta semana le esperamos en este colegio para descansar algunos dias. Siempre que escribas á Fruime dile lo que quisieres de mi parte. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA CXIV

*Escrita en Villagarcía á 19 de Mayo
de 1760 á su hermana.*

Hija mia: Restituíme á mi rincón el Viérnes en compañía del Marques de S. Isidro, que pasa á jurar al Rey por el reyno de Leon, con lo que logré conveniencia de coche desde Astorga hasta mi casa, sirviéndome el del Abad de S. Benito de Valladolid hasta la primera mansion, y el del Marques hasta la segunda. Aunque mis flatos no me han dexado del todo, se han corregido mucho, no siendo tan frecuentes, ni tan violentos como ántes.

A mi regreso encontré la tuya de 3 del corriente con la noticia del poco alivio que experimentas en tus males , reducido precisamente á sentir algun mayor vigor. Todo lo que no es atrasar es adelantar, y si el tiempo hubiera sido mas favorable , tambien lo serian los efectos de tu acertada resolucion. Aquel se ha compuesto ya por acá , dando principio á los calores , y si por allá sucediere lo mismo , será lástima que le malogres retirándote de esa bella estancia quando debias comenzar á gozar de ella. Y así te mando con toda la autoridad de viejo , de padrino , de hermano , y de mucho mas , que te mantengas ahí todo lo posible , negando los

oidos á las vehemencias de muger, y concediéndolos únicamente á los dictámenes de la razon.

Mañana escribiré al P. Lobon, y sabré si recibió la respuesta que me citas. Durante el tiempo de mi ausencia puse entredicho á su correspondencia, como á todas las demas, sin otra exepcion que la tuya, la de Nicolas, y la de mi xefe. Aun á la primera falté de propósito algunas veces por no precisarte á contextarme, hecho cargo de los embarazos que ocurren en una aldea, y de que el que va á divertirse y á buscar la salud, va á huir de toda servidumbre. En la misma noche que llegué recibí carta de dicho P. con fecha de 14, sin

que dixese en ella cosa contraria á su salud.

Quiera Dios que se verifiquen las esperanzas que da la Priora de la Enseñanza de recibir á tu criada, pretextando la lentitud de su cumplimiento con la que gasta el fundador.

Dios tenga en descanso al pobre Fr. Gerundio. Condenóle el Tribunal, y se publicó la sentencia el día 10 del corriente. Ella le declara reo de todos los delitos que puede cometer un libro, salvo los que tocan inmediata y directamente á la fé y á la religion; pero al mismo tiempo que le condena á él, condena igualmente á todos sus enemigos pasados, presentes, futuros y

posibles. Este negocio se acabó, y yo me he quedado tan tranquilo como si hablára con el Bey que se refugió á la plaza de Orán. A Dios mi bien: vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXIII

*Escrita en Villagarcta á 26 de Mayo
de 1760 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Acabo de recibir dos cartas tuyas á un mismo tiempo, una de 26 del pasado, que el buen Canónigo de Astorga, mi huesped, detuvo en su poder hasta que le avisé de mi arribo á este rincón, sin duda por no exponerla

á riesgo de descaminarse ; y otra de
21 del corriente, que es la que correspondia al correo de hoy ; y dexando por rancias las especies de la primera , digo á la segunda , que con efecto te faltó la carta que echaste ménos por el motivo que sospechaste , cogiéndome en el camino el dia de correo ; pero aproveché el primero que ocurrió , con lo que te duraria ménos el cuidado.

No es poco el que me dá la pobre Maria Francisca por lo nada que adelanta en su recobro con la mudanza de ayres y de terreno, sin embargo de que el haberla desayudado tanto el tiempo , dexa todavia algun corto lugar á la esperanza de

que, mejorándose este, experimente algun alivio. Para ese fin hizo bien en determinarse á permanecer allí por mas larga temporada, no siendo razon que desconfie de aquellos ayres, ni los desacredite ligeramente quando aun no los habia respirado con su pureza natural, porque mientras la atmósfera está turbada, todos los temples son iguales. Tu visita la consolaria tanto como la mortificaria tu pronta ausencia, y el justo dolor de que hicieses el viaje con la incomodidad que era precisa en tanta aceleracion; y si te amara con tanto juicio como yo, hubiera perdonado el gusto de verte por el desconsuelo de perderte tan presto, acompañado del pru-

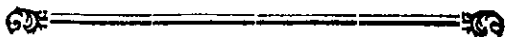
dente recelo de que alterase tu salud un viage tan acelerado.

Ayer se apareció aquí D. Francisco con sus tres pelendengues, y hoy se los llevó consigo á Madrid para que viesen las fiestas, pretextando los grandes empeños que cargaron sobre él en esa Ciudad á fin de que no les negase este gusto. Es fácil discurrir lo que pensarían estos PP. de una resolución tan descabellada, confirmando esta la idea que formaron de su cabeza por todas sus obras y palabras. Luego que llegó me envió recado; pero con el pretexto de ser mañana muy ocupada, me estuve en mi aposento hasta que se me presentó en él, como lo hacen todos los

que transítan por ese pueblo , y quieren que los veámos , especialmente los que vienen á negociar tan propio , como á encomendarnos sus hijos y parientes. Recibíle con tibieza , pero sin desagrado, dexándole seguir su capricho de llevarse á los muchachos , sin aprobarle , ni desaprobale. Aseguró que concluidas las fiestas él mismo los conduciría á este estudio , lo que executará ó no executará , segun el viento que entónces corriere.

El P. Esterripa recibió ayer la noticia de su destino á Loyola , como lo habia solicitado , por la regla general de todo buen Guipuzcoano, que solo piensa en vivir. Yo no habia consentido en que hicie-

se aquí larga mansion , pero tanto como hasta Septiembre ú Octubre creí tenerle por compañero , de lo que no me pesaba , porque siempre le he estimado. Ya no habrá quien le detenga ; y así discurro que no tardará en partirse á su Vascuenze. Es amigo tuyo , y me encarga memorias para tí y para Maria Francisca. Manda y vive como ha menester = Tu Amante hermano y amigo : Jhs. Jph. Francisco. = Nicolas mio.



CARTA CXV

Escrita en Villagarcía á 6 de Junio de 1760 á su hermana.

Hija mia : El día 31 del pasado te hallabas sin novedad en tu retiro , segun me avisa Nicolas en carta de la misma fecha ; y debiendo reputarse por progresos todos los que no sean atrasos , será razon que los continúes , no restituyéndote á los cuidados domésticos , por lo ménos hasta el tiempo señalado. Yo voy siguiendo igualmente en el alivio de mis ajecillos , habiéndose disminuido el vigor y la frecuencia de los flatos

visiblemente, bien que los vahídos raro día dexan de asomarse, aunque tambien muy mitigados, pero siempre con la necesaria precaucion de contemplar mucho la cabeza, que á poco exercicio se queja, y si no hago caso de ella, se me escapa: con que haz cuenta que trabajo tanto como un clérigo que no sabe latin, y entiende el romance con dificultad.

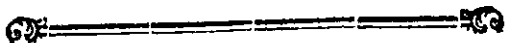
Las cartas que me debias eran quatro, y yo no me recompensé mas que de dos, con que de las otras dos te hice gracia. Pero valga la verdad. No dexé de escribir por usar del derecho de represalia, tan lícito en toda buena guerra, sino precisamente porque



formé juicio redondo de que tú no estabas para responder, ni aun para leer, y que en tu genio sería ménos sensible mi silencio, que el cargarte de obligaciones á que no podías satisfacer. Tambien me hice cargo, amaestrado en mi propia experiencia, de que el que está de huesped aunque se halle muy robusto no tiene la libertad, el tiempo, ni los amaños que en su casa para mantener conversacion á los ausentes.

Posible es que en las chufletas que escribí sobre la borla del Doctor N. se mezclase alguna dosis de envidia, sin conocerlo, porque esta droga se desliza, ó se deslie con tanta sutileza en los afec-

tos humanos , que no la percibe aun el gusto mas sagaz. Con todo eso me atrevo á asegurar que en mi composicion no encontró lugar este ingrediente , por el baxo concepto que formo de este simple , y porque las borlas se han hecho ya , como los hábitos de las órdenes Militares , y las cruces de la Inquisicion , que ningun hombre de bien , ni christiano viejo quiere ponerlas sin dote para sustentarlas. Manda si quieres , y sino tan amigos como ántes. = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXIV

*Escrita en Villagarcía á 6 de Junio
de 1760 á su cuñado.*

Amadado hermano y amigo : Desde la primera carta que me escribió el Abate N. noticiándome la dignacion de hacer gloriosos á estos estudios con la honra de destinar para ellos á sus meritísimos Nepotes , penetré la idéa de embocarme el cuidado de esta maula; y desviándola el cuerpo , respondí con una gran frialdad á su resolution , pero le signifiqué con igual calor la mia de no tomar de mi cargo otra comision que la de estar

á la mira para que se les distinguiese en el cuidado de su aprovechamiento, negándome determinadamente á qualquiera otro, pues me sobraban los mios y el peso de mis años para divertir el tiempo. Sobre el mismo píe respondí á todas las cartas que me escribió en el asunto, estando prevenido para no abandonar mi plan quando me hablase á boca en la materia; pero como no la tocó ni aun remotamente quando hizo escala de este pueblo para ir á lograr si quiera *algunos esperezos de las fiestas*, y *acechar si podia entre zelages á la Deidad* (todas son frases suyas) me excusó el trabajo de repetírselo, y espero que no me

pondrá en parage de hacerlo quando vuelva á solemnizar la entrega formal de los tres infantes ; lo que para mí es muy dudoso , así por la tibieza con que en todo se le contextó , como porque le pudo parecer esta jaula indecente para páxaros tan exquisitos ; y solo le determinará á colocarlos en ella la consideracion de que en ninguna otra le han de salir mas baratos los cañamones : reflexiôn á que se dedicará en acabándose los *espereços* , y en *tapiándose los zelages*.

La conversacion sobre el *embompoint* de ***, y las demas particularidades de su recibimiento esparcido por España , tendrán mas sonrojados que cuidadosos á sus

émulos , que nunca han sido muchos , y hoy parecerán ménos; porque conociéndole ellos mejor que los demas , vivirán asegurados á favor de aquel corazon magnánimo, á quien hiere ménos el dolor de las injurias que lisonjéa la gloria de olvidarlas ; y si conservare algunas en la memoria , serán precisamente aquellas que recayeren en sugetos á quienes pueda favorecer sin detrimento de la conciencia , y con honor de la Religion.

Ya te díxe como me habia resuelto á escribirle aquella carta muda que ideé en los mismos términos que te expuse. Dirígila á nuestro D. N. sin declararle su contenido , para que la entregase en

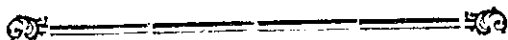
propia mano, y por solo un día malogró la ocasion de executar lo en el primer viage que hizo á Madrid para dexarse ver de los amigos; pero ya la contemplo entregada á la hora de esta, y espero sin inquietud la resulta, que llegará á tu noticia, si tuviere alguna, pues quizá seguirá el resucitado la máxîma que observaba ántes de morir, de que nos hablásemos por tablilla casi todos los corréos.

En el siguiente escribí por la misma direccion otra carta á N. ménos muda, pero muy poco habladora, porque no tenia que decirle tanto, ni era razon que lo tuviese. Respondan, ó no respondan, cum-

pli con mi buena ley , hice lo que me pareció que debia , y vámos adelante.

Inclínome á lo mismo que tú en órden al destino de Castaños, quien hará mal en preferir el Corregimiento de Madrid á qualquiera de las otras dos Intendencias si le dexáren arbitrio para escoger, porque es muy distinta la autoridad de quien manda sin tantos pedagogos á distancia de la Corte y de los Consejos , con la circunstancia de ser el provecho mayor; y celebro que hubieses podido proporcionar el carruage á la francesa, de manera que esta se manifestase agradecida , y no quejosa como yo lo recelaba.

El P. Esterripa aun se mantiene en este colegio, y naturalmente se mantendrá en él hasta que llegue el señor Viçtoria, á quien desea acompañar hasta donde pudiere, logrando igualmente la conversacion de su amigo el P. Zenzano. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph Francisco = Nicolas mio.



CARTA CXV

*Escrita en Villagarcía á 9 de Junio
de 1760 á su cuñado.*

Aamado hermano y amigo: La mucha concurrencia de huéspedes,

y los largos ratos de Iglesia que nos ocupa esta octava, no me permiten contextar á la de 4 del corriente sino que sea en miñatura; aprobando desde luego la acertada resolucion de que Maria Francisca se detenga en su retiro hasta que se pasen esas funciones, reducidas á puro estrépito, en que se gasta el dinero para perder la quietud. En mi salud no hay otra novedad que haberme repetido el flato á noche y ántes de anoche con bastante rigor, despues de haberme concedido muchos dias de treguas, pudiendo ser la causa algun excesillo cometido con ocasion de los huéspedes; pero tengo la confianza de que se corregirá con vol-

ver por otros quince días á mi experimentada agua de agraz.

El Ministro que te respondió sobre aquel asunto te habló mas categóricamente que los dos teólogos consultados ; cuya indecision se ha hecho ya chorrillo en los que quieren parecerlo de moda , sin advertir que mas aumentan que resuelven las dudas ; y si esta mala costumbre se va propagando será menester borrar del catecismo aquello de *Doctores tiene la Santa Madre Iglesia &c.* En virtud de la respuesta del Ministro ningun pecado hubieras cometido en conformarte con ella , pues por su empleo , y por los créditos de ser el mas sabio en su facultad , pudiste

formar juicio prudente de que sabria bien lo que te respondia ; pero una vez que hubieses abrazado el partido que te propuse , queda á tu eleccion el seguir aquel que te pareciere mas acomodado.

Igualmente secas vienen las cartas de Madrid de este corréo que las del antecedente : solo se dice que las fiestas se dilatan sin saberse quando serán , que han sucedido algunas muertes desgraciadas , y que se esperan grandes novedades. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA CXVI

*Escrita en Villagarcía á 12 de Junio
de 1760 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Parece que no alcanza el ocio para librarme enteramente de la molesta pension de mis flatos, pues ya me han dado tres muy malas noches, desquitándose con usura de las treguas que me concedieron, sin que para disiparlos haya bastado mi inacción, reduciéndose hoy casi todo mi trabajo á sostener las correspondencias mas precisas, y aun de estas cargan sobre la pluma de Pepe todas las que permite la calidad de

los negocios y las circunstancias de las personas. Estoy resuelto á tomar un par de papeletas de polvos de Aix , y aun á llevar adelante este remedio , el único con quien tengo alguna fé , sin que me haga fuerza el dictámen del Mro. Fcyxoó , no del todo contrario , pero ménos resuelto de lo que pedia la materia, en la qual discurre con mas especiosidad que solidez.

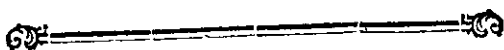
Puede ser que mi exemplo mueva mas á Maria Francisca para confiar en este remedio , que mi insinuacion. Tambien es posible que se haya venido al Padron con el pretexto de oir á su hermano, pero con la realidad de estar mas cerca de su casa para restituirse á ella , y

aun con la mira de excusar al P. predicador de la octava el viage al Carril , conociendo lo mucho que incomodan dos huéspedes mas en una casa de aldea. Como quiera , quedo con bastante cuidado hasta saber el paradero de la novedad que experimentó nuestra enferma y te precisó á meditar el medio de hacerla conducir en una silla de manos á falta de litera.

Soy del mismo parecer que tú sobre el gran tiento con que nos debémos explicar en las noticias favorables ; y aun por lo mismo he suprimido muchas de las que han llegado á la mia hasta verlas confirmadas con todas las seguridades que requiere la fé humana , sin con-

fiarlas ni aun á los mismos interesados, escarmentado de las ligerezas que se observan en los de todas clases.

Las últimas cartas de Madrid solo dicen que las fiestas están señaladas para el día 21, y que la Reyna queda sangrada, discurro que por su preñado. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco. = Nicolas mio.



CARTA CXVI

*Escrita en Villagarcla á 13 de Junio
de 1760 á su hermana.*

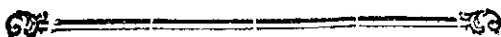
Hija mia: Si un carretero no engañó á Nicolas desembarcaste en el Padron el dia despues del Corpus, sin duda por tener el gusto de oír á tu hermano, y para excusar que te buscasse en el Carril. Doy por supuesto que le oirias, y que me dirás lo que te pareció con la sinceridad que acostumbras, sin dexarte ofuscar de la pasion de hermana; pues aunque varios me han asegurado que predica bien, yo vivo tan desconfiado, que solo tu

juicio me hará deponer el mio.

Díceme Nicolas que te pusiste peor, y tanto que solo esperaba tu aviso para enviarte una silla con seis ú ocho mozos á falta de litera. Esta noticia me dexa tan cuidadoso como puedes discurrir, y mas ofreciéndoseme si fue efecto de esta novedad el repentino viaje al Padron, por ser pueblo mas socorrido, y para acercarte mas á tu casa. Tengo por cierto que nada te perjudica tanto como la vehemencia del amor que profesas á tu marido, dexando en este particular sin uso tu despejadísima razon para advertir que todo exceso es delinquente, y para considerar que es imposible se conserven sosegados los humores, ni

que surtan efecto los mas eficaces remedios , miéntras el corazon está agitado de alguna fuerte pasion.

Mis flatos se me han vuelto á alborotar, de manera que estoy resuelto á entregarme á los polvos de Aix, cuya devocion me aumentó la debilidad con que en parte los impugna, y en parte los defiende el Mro. Feyxoó, no concediéndolos tanta malicia, ni tanta utilidad como declaman sus émulos , ó como proclaman sus apasionados. Por algun tiempo fuí de los primeros ; pero la razon y la conciencia me obligáron despues á alistarme en el partido de los segundos. Manda como puedes , y vive quanto desea — Tu amante Pepe. — Mariquita mia.



CARTA CXVII

*Escrita en Villagarcía á 23 de Junio
de 1760 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo: Los males físicos de los viejos son como los morales; en tomando posesion del edificio no hay modo de desalojarlos. Esto me sucede con los flatos; hiciéronse dueños de la casa, y ya tengo consentido que no la dexarán miéntras yo no la dexe. No obstante pienso que algun efecto hicieron los polvos de Aix, porque desde que los tomé con bello efecto no han hecho mas que avisarme de que no se han ido, pero

sin meter tanta bulla como ántes. Yo volveria á tomar esta semana otra , ú otras dos papeletas si tuviera libertad para curarme á mi gusto; mas S. Ignacio me la quita , y su sobrino rehusa concederme la necesaria dispensacion. Lo cierto es que tengo en este medicamento mas fé que en todos los demas juntos , y con todo eso tengo bien poca , porque es muy poca la que me deben todos ellos. Si Maria Francisca se resolviera á usar de él segun su inventor , y segun lo arraigado de sus males , necesitaria de mas de quarenta tomas interpoladas , y era preciso que se levantase una gran polvoreda de los humores , que á ella la desalentarian , y á los ene-

migos de los polvos darian ocasion para levantar el grito , y para clamar que la mataban. Pero yo quisiera saber si lo que la han martirizado hasta aquí ha producido otro efecto ; y sin embargo esos insignes médicos (incluso el famosísimo Barata) estarán muy satisfechos de su trabajo. Cada día me confirmo mas en que casi todos ellos son unos meros charlatanes.

Por la carta que te escribe , y estimé mucho me remitieses , veo que el día 17 del corriente por lo ménos estaba viva , y aun tenia pulso para formar letras. Consolóme mucho , porque era grande la aprehension con que vivía , pues no hago memoria se haya pasado

jamás tan larga temporada sin ver su firma desde que me comenzó á honrar con ella. Díla que queda disculpada con Joseph Francisco, el qual queda tambien desengañado de que el no tener carta suya en tres semanas no es señal de muerte actual, ni aun de muy cercana. Ha sido felicidad que se encontrase litera, andando tan escasas en ese reyno con ocasion de las fiestas Reales, que ya no se sabe quando serán, segun las últimas cartas de la Corte: dilacion que desesperará á los muchos que concurrieron á verlas con tanta anticipacion. No me dicen el nuevo motivo que hay para diferirlas; pero si no fuere el de no estar prontas todas las dis-

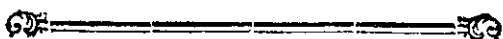
posiciones previas, es de recelar que tenga gran parte en eso la gran novedad de Portugal, que habrá dado bastantes materiales á la Corte para pensar en algo mas que en divertirse.

A la hora de esta yá considero al señor Doctor Pacho con su borla reverenda, que por lo blanca y por lo esponjada es á mi modo de entender la espuma de la ciencia, que rebosa por la cabeza. Dale mil enhorabuenas de mi parte; pues al fin esto de que á un hombre le entierren con muceta y con su poco de coliflor en el bonete, es parte de lamedor para suavizar la amargura de la muerte. Ahora solo resta que haga sus oposiciones, primero á las Cátedras de esa Universidad, y despues á

lo que saliere ; pues aunque solo sirva para llenar títulos , no servirá de poco segun la loable práctica de la Cámara. Si Perico siguiere el mismo rumbo , se acomodará tarde ó temprano ; y tú dexarás en el mundo una experiencia mas de que casi siempre es mejor un buen tio que quarenta padres malos.

El Rey de Portugal se excusó de poner la birreta al Nuncio , con el pretexto de que hallándose en una barraca , no era sitio decente para una ceremonia tan magestuosa ; pero el Nuncio hizo con la birreta lo que yo con el primer becoquin , que sin cansar á nadie me le puse á mí mismo quando me dió la gana.

Ayer mañana siguió su viage á la Corte el señor Victoria , habiendo descansado aquí tres dias , sin el rodéo de Toro , que excusó por haber sabido que su parienta la Condesa de Catre habia marchado con su marido á las fiestas. El dia ántes por la tarde salió el P. Esterri-
pa en compañía del P. Zenzano hasta Búrgos , donde se dividirán para ir el primero á Durango , y el segundo á la Rioja. Manda y vive como ha menester = Tu amante hermano y amigo : Jhs. Joseph. = Nicolas mio.



CARTA CXVII

*Escrita en Villagarcía á 26 de Junio
de 1760 á su hermana.*

Hija mia: Gracias á Dios que se acabó el paréntesis de tu correspondencia, el mas largo, á lo que me acuerdo, que he experimentado desde que comenzámos á tener conversacion por escrito. No dexé de tener presentes todos los motivos que podian ocurrir para justificarle, aun sin contar con el mas doloroso de habérsete agravado tus males; pero una ciega passion no tiene ojos sino para llorar lo que la duele, especialmente

quando tu fineza la tenia mal acostumbrada. En fin ya te has restituido viva á tu casa, aunque sumamente extenuada, segun dice Nicolas. Por lo ménos tendrás el consuelo de padecer sin ser molesta á los extraños, que no es poco alivio para un genio pundonoroso y capaz.

Yo tomé los polvos de Aix por mi propia inclinacion, y no por la predicacion del P. Esterripa, que sabe bien la poca fuerza que me hace en punto de medicamentos todo lo que no se conforma con lo que yo mismo concibo. Fuéme tambien con ellos, que ya hubiera repetido otra ú otras dos papeletas si tuviera libertad para curarme á mi modo, pero me la coarta mi pro-

fesion , que no me permite usar de medicamento alguno sin licencia expresa de mi superior , y este no me la ha querido conceder para repetir tan inmediatamente este remedio. Lo cierto es que por elección mia jamas usaré de otro purgante siempre que le necesite , dexando á cada uno que discurra y se gobierne como le pareciere. Si tú tienes tanto horror precisamente al uso material de dichos polvos, no quiero perder tiempo en persuadirte á que los tomes , porque sé que el paladar exerce un dominio tiránico en todas las de tu sexô.

Las religiosas de Santi Spiritus de Benavente son Dominicas , están sujetas á los Frayles. Su racion

á punto fixo no la sé; solo sé que es tan grande, que con ella sola está sustentando una monja pobre á sí y á otra hermana suya tambien novicia, cuya profesion está detenida dos años há por falta de dote. El de las legas es conforme se ajusta; de quatro mil reales nunca pasa; pero algunas entran por tres mil, y tal qual ha entrado por ménos. Tengo por falsa la noticia de que á las legas se las dá la mitad de la racion que se dá á las otras: de ningun convento he oido jamas semejante especie, porque eso seria dar de comer ménos á las que trabajan mas. No obstante me informaré, y te avisaré, aunque temo que ya sea tarde; porque á

vista de tanta detencion , quizá habrán recibido á otras. Poco hubiera importado que me hubieses dicho el nombre , la edad , la patria , y la parentela de tu criada , como te lo previne , para tener esto adelantado en qualquiera acontecimiento : pero eres tan descuidada en dar los informes mas necesarios , como diligente en pedir otros que acaso no lo serán tanto. A Dios , y vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CART A CXVIII

*Escrita en Villagarcía á 4 de Julio
de 1760 á su cuñado.*

Aorado hermano y amigo : Sigue adelante el conocido alivio en la molestia de los flatos , que por lo ménos han buscado otro conducto mas regular y ménos doloroso para su desahogo , dexando libres las concavidades superiores que tanto atormentaban , con igual dolor que angustia de la respiracion , y no sin bastante peligro de la vida. Los vahidos han vuelto á asomar en esta semana ; pero sin mas que asomar un poco la cabeza , causan-

do alguna leve y pasagera turbacion en ella, la que luego vuelve á despejarse; pero yo no me fio, y prosigo tratándola con la mayor delicadeza, sin fatigarla en cosa alguna que pida la mas ligera intension, y levantando la mano de todas aun ántes que ella me lo pida. Con este método espero conservarla lo que Dios quisiere; de manera que aunque no pueda ganar todo el pan que como, no lo coma todo de mogollon.

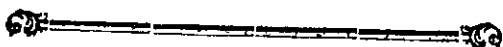
Segun ha comenzado el verano es de temer que se recoja poco en las troxes, aun despues de estar una decente cosecha en la era. Va adelante el empeño de las aguas, que, aunque no son de temporal, son

muy copiosas y muy violentas, por ser de tempestades, que salpicando á este y á aquel término, en todos causan estragos, especialmente viniendo, como vienen muchas, mezcladas con alguna piedra. La siega de las cebadas camina muy trabajosa, y la de los trigos será preciso suspenderla, porque la falta de los calores y la sobra de humedad mantiene verdes las espigas, sin permitir tampoco que se trille la cebada recogida. Esto en Cármos, donde estamos ménos mal; que en otras partes nos llenan de relaciones lastimosas: tanto que ya todo el mundo reserva sus granos, unos con esperanza, y otros con temor de que se vendan á la tasa. Las vi-

ñas están extraordinariamente cargadas; pero como se menudean tanto las tempestades, siempre se vive con el recelo de una piedra que las arrase. El día de la Visitacion, entre tres y quatro de la tarde, padecimos aquí una de las mas terribles. Desprendió una centella en Pozuelo, que dista una legua de esta villa, y maltrató tanto á un pastorcillo del colegio, de doce á trece años de edad, que se desconfia mucho de su vida.

Las cartas de Madrid no toman en boca á las fiestas, ni rezan otra novedad que la de haber penetrado Laudon en la Silesia sin pérdida de un hombre, y habiendo alucinando á Fuquet. Manda y vive

como ha menester = Tu amante hermano y amigo: Jhs. Joseph = Nicolas mio.



CARTA CXVIII

*Escrita en Villagarcla á 14 de Julio
de 1760 á su hermana,*

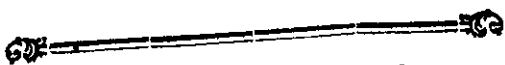
Hija mia: Decir á un melancólico trate Vñ. de alegrarse: es lo mismo que decir á un enfermo trate Vñ. de estar bueno: dos necesidades que no dexan de ser muy grandes porque sean tan comunes. Lo que yo te digo es, que en aliviándote Dios de tus males te aliviará de tus melancolías, porque en cesando la causa cesa el efecto,

como me sucede á mi con mis flacos, que siendo principalmente ocasionados de los cuidados del alma, disminuidos estos se han minorado aquellos: tanto que en tres semanas solo he sentido uno ú dos ligerísimos amagos.

Semejante principio tienen los estragos que han hecho las pesadumbres en la salud del pobre N. bien que son mayores ó menores sus impresiones, segun es mas flaco ó mas fuerte el corazon de quien las recibe. No es muy grande el de ese desgraciado enfermo; y por lo mismo témo que al cabo den con él en tierra, no obstante el tal qual alivio que experimenta. Su muger es ménos desgraciada, por-

que aprehende ménos, y no padecerá tanto; pero bien pudiera hacer en el uno el entendimiento lo que causa en la otra la falta de él, porque la capacidad modera con mérito el dolor de las pesadumbres, y en esto se diferencia de la simpleza y de la insensibilidad, que absolutamente le quita.

Tu amigo tiene esperanza de quedarse en Valladolid, mudando no mas que de quarto y empléo, lo que yo celebraré mucho, porque le quiero cerca, y sentia pensasen en él para otro muy desengañado que oí decir le destinaban. Manda y vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXIX

*Escrita en Villagarcía á 4 de Agosto
de 1760 á su hermana.*

Hija mia : Ahí va la respuesta original del P. Nieto á la pregunta que le hice prontamente, aunque ya no sirva mas que de nuevo testimonio de la puntualidad con que obedezco tus preceptos. Nunca dixe que por la tal pregunta se riesen de tí, que ninguna obligacion tienes de entender estas dependencias, si no de mí, que tengo alguna de no ignorarlas del todo. En fin este negocio estaba ya abandonado ; con que se puso punto redondo en la materia.

Sábetete que esta mañana amanecí con la gracia de estar tardo. Ya sentia bastante sordo el oido izquierdo desde la enfermedad del año pasado , experimentándolo unos dias mas , y otros ménos , segun el tiempo ; pero hoy me levaté con ámbos oidos poco ménos que una tapia , sin haber precedido el mas leve dolor , sino ayer tarde una extraordinaria pesadez de cabeza, qual en mi vida habia experimentado. Me han puesto un poco de bálsamo católico , y no pienso hacer mas remedio , porque si fuere humor pasagero ello se irá ; y si no lo fuere , en mis años y trabajos no hay que esperar cura , sino martirios inútiles. Aunque el desconsuelo es

natural, no me affigirá demasiado la torpeza de un sentido, que al cabo ocasiona mas disgustos y daños que provechos; por ser tan poco lo bueno que comunmente se oye, y tanto lo malo que no se quisiera oír.

Ya prevengo á Nicolas que os faltará carta mia el primer correo por un viajecillo corto que tengo que hacer, en que no alcanzo día de estafeta.

El P. Lobon va á Maestro de Teología de Monterey. Le han atendido bien dándole el empleo que apetecía, con el qual le han habilitado para todo, pues para este fin lo mismo vale aquella Cátedra que las de Salamanca. Yo lo

he celebrado mucho por lo que podrá servir al P. Remigio, caso que él quiera dexarse gobernar, que es lo que dudo, aunque hoy se lo prevengo encarecidamente; pero hará el mismo caso que de todo lo demas, porque solo busca á los que le quieren bien, para que abriguen sus pasioncillas, mas no para que se las corrijan.

Di á padres y á las chicas lo que quisiéres, y á Dios que te me guarde tanto como á = Tu amante Pepe = Mariquita mia.



CARTA CXX

*Escrita en Villagarcía á 6 de Agosto
de 1760 á su hermana.*

Hija mia : Escribe recio , porque
estoy sordo , y cada dia mas , gra-
cias al Señor que me ha enviado
este regalo al mejor tiempo del
mundo.

No llegó ayer el carruage que
esperaba de Palencia , y así he po-
dido recibir aquí vuestro pliego de
2 del corriente , dexándole respon-
dido para el Viérnes , y logrando
por este accidente el poder escribi-
ros todos los corréos , pues alcanzo
el primero en Valladolid , y para

el otro espero estar en mi casa de vuelta.

Tu hypocondría es tan natural en lo mucho que padeces, que sería milagro no se añadiese este accidente á los demas; pero es menester que la paciencia se extienda á todo.

Por la cuenta N. tiene que lidiar con un genio que por su demasiado fondo en nada hace pié. Resuelva lo que resolviere, bien hecho está lo hecho, y se remachará el clavo.

Mucho habrán sentido las Madres de la Enseñanza la muerte de la M. Mendibura, que era insigne monja, y en quien naturalmente se tendrían puestos los ojos caso

que faltase la Piora. Gracias á Dios que por ahora no haya novedad en casa de padres , donde harás las expresiones acostumbradas. Manda y vive como ha menester = Tu aman-
Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXXI

Escrita en Villagarcía á 25 de Agosto de 1760 á su hermana.

Hija mia: Nicolas no me habla palabra de tí en la carta del día 20, y tú guardas tanto silencio como si el día de S. Bernardo lo fuése de S. Bruno. Mala espina me ha dado esto , persuadido á que se tomó este medio término para no men-

tir , y para no decir la verdad.

Segun las lineas que se van echando para mi viage , temo llegar á esa ciudad quando tú estés en tus baños , y eso será para mí á la manera de quien desea ver quanto ántes la cara de Dios , y le detienen en el purgatorio ; pero al fin la seguridad de que no ha de ser eterna la pena de daño , hace que se padezcan con resignacion las penas del sentido.

El que me faltó el dia de Santo Domingo se mantiene en un estado que me causa mas gusto que dolor, porque sin privarme de la conversacion un poco alzaprimada, me ofrece un bello sobrescrito para no admitir mas secretos que los que se me an-

tojare oir, y serán solos aquellos que bastáren para que entiendan todos que se me pueden confiar, y que yo los sé esconder.

Dí en casa lo que quisiéres, manda lo que gustáres, y vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXXII

Escrita en Villagarcta á primero de Setiembre de 1760 á su hermana.

Hija mia : A la hora de esta ya te contemplo en tus baños, que serán de lágrimas mas que de agua, considerando el estado en que dexas á Antolina, singularmente si

el costado pone fin á su vida y á sus trabajos. Mucho temo encontrarme en este recibimiento, para el qual necesitaré á todo un Dios y á todas las máximas de la religion. Consuélame la esperanza de que el costado puede ser tan extraordinario como todos sus males, que en lo natural debieran ya haberla convertido en polvo, y en medio de eso han burlado hasta ahora todas nuestras desconfianzas. Cúmplase en todo la voluntad del Señor.

Pasado mañana parto, y si alcanzo corréo en Villafranca, desde allí adelantaré noticias mías. Consuéleme Dios con las tuyas que apetezco, y vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mía.



CARTA CXXIII

*Escrita en Santiago á 17 de Setiembre (ó Enero) de 1760
á su hermana.*

Hija mia: Acá estamos todos á pesar de las disenterias, aguas, truenos, rayos, y todo lo que se sigue; porque quando Dios quiere dexa correr los sustos, y desvia los peligros. Llegué el dia señalado, y encontré á todos como yo esperaba. Padres ni mas ni ménos, Antolina muriendo y resucitando, pero siempre la misma. Maria Isabel sangrada, porque se usa asustarse con una noticia repentina, y Nicolas

disimulando el dolor de tu ausencia : mas , á mí que las vendo. El primer recado que tuve fué de Doña Anastasia : su marido se presentó luego , y le recibí con un abrazo ; pero hasta ahora no he visitado mas que al Santo Apostol , á padres y á Nicolas. Si el tiempo prosigue así comenzaré á ver las gentes en viniendo la primavera. Tú eres feliz ; porque á lo ménos mientras estás en el baño no tendrás frio. Esta es la única ventaja que nos haces , pues por lo remojada no te tenemos envidia. Sin salir de la cama tomaremos todos baños , segun la furia con que llueve , y segun la fuerza con que empuja el agua la ventisca.

Si no estuviera tan de prisa que bellas cosas te diria sobre la pena de daño, que verdaderamente me atormenta mas de lo que fuéa razon; pero sobre que estoy haciendo mala obra á otras cartas que me esperan, está á pique que creyeses mis finezas, y echaria sobre mi conciencia los malos efectos de tu vanidad. Guarda Pablo!

No quiero que me respondas, sino que te bañes y te diviertas. Basta que escribas á Nicolas, siendo tu carta comun de dos, y no pienses mas que en que no te rompan la cabeza los que te cortejan, ni mucho ménos en cansártela tú. Manda como quisiéres á = Tu amante Pepe. = Mariquita mia,



CARTA CXXIV

Escrita en Santiago dia de las Mercedes de 1760 á su hermana.

Hija mia : Buenos son los abrazos con el corazon , las salutations con el deseo , y las bien venidas con la voluntad ; pero creeme que quando todas estas cosas son de carne y hueso como los christianos, tienen una gracia muy particular. Yo habia consentido disfrutarla ántes del tiempo prefixado, viendo que el cielo se habia puesto de parte de mi razon , dándote á entender con gritos tan corpulentos que han atollondrado hasta mi sordera, lo mucho

que desaprobaba tus baños , enviándonos un temporal que no puede ser mas contrario á ellos ; quiero decir á los calientes , que á los de agua natural son muy conformes , y las nubes nos los recetan á todos , metiéndonoslos dentro de la misma cama. En fin está decretado que hasta el dia 6 ó 7 del que viene no he de aprender como se abrazan los espíritus ; con que el corazon y la curiosidad habrán de tener paciencia , porque tus decretos son mas inmutables que los del Arcopago , y peligrará mi cabeza si suplico por alguna alteracion.

Hasta ahora ninguna experimento en mi salud hácia ninguno de los extremos , salvo el oído , que

á ratos está conocidamente mas torpe, segun le ocupan mas ó ménos estas nieblas petrificadas que se usan aquí. El duende de los flatos raro dia ha dexado de saludarme; pero como tengo dentro de casa tantos y tan admirables modelos del disimulo, procuro copiarlos lo mejor que puedo, bien persuadido á que las compasiones verdaderas aumentan el dolor del paciente, y las fingidas no le disminuyen.

Ayer tarde vi por la primera vez á tu grande amiga y tocaya Doña Maria Francisca Mourin Isla y Ayala, que por tu vida y por la mia merece serlo de qualquiera, porque tiene un roxo claro en aquel entendimiennto y en aquella cara,

que no parece sino mesmamente así como quando se rie el alba. Si supiera yo que no lo habias de llevar á mal, ni tenerlo por chisme, te diria que ántes de á noche fué á visitar á tu marido en compañía del suyo: visitas nocturnas, que ninguna muger honrada debe rehusar, ni interpretarlas maliciosamente desde que las fundó Nicodémus, por quanto en todas partes está extendida la secta de los accechadores. Ademas que ya es moda en Paris que ninguna dama bien criada duerma jamas donde amaneció, siendo verdaderamente una cosa muy cansada dormir dos noches seguidas en una misma alcoba. En fin, yo la di palabra que te habia de contar

este pasage , y ántes faltarán nubes en Santiago que yo falte á las mias , especialmente quando huelen á un poco de cizaña.

El dia ántes habia visto á Doña Rosita Freyre , otra que bien bayla, que no sé si es la primera ó la segunda de tus concubinas de honor, pues de todo veo señas. Ocupe el lugar que ocupare , lo que yo te digo es que la naturaleza hizo muy bien en hacerte de su misma especie , porque si fueras de la otra te levantarías con lo mas *mijor* , y los que tuviesen vocacion de casados, ó habian de contraer con dragones , ó habian de meterse frayles. Si yo hubiera de escoger entre tí y las dos referidas , escogería á todas tres, por

excusar el peligro de dexar lo mejor. En fin este par de amigas tuyas merece serlo de los doce, ó de las doce docenas de Pares de Francia, y es lástima que no haya tres Geriones verdaderos para estas tres Gerionas, que nada tienen de fabulosas.

Amo tu salud mas que la mia, y no quiero ni espero tu respuesta, sino tu persona. Ibate á decir dos requiebros, y cata aquí que se me han atravesado entre la pluma y el papel; pero dexa que quando te vea ellos colarán sin estorbo. Al señor Doctor y al señor Bachiller mis conmemoraciones, y que traten de venirse y de dexarte, porque me hacen mucha falta. Vive tanto co-

mo = Tu amante Pepe el viejo. =
Mariquita mia.



CARTA CXXV

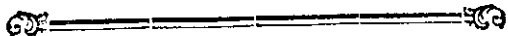
*Escrita en Santiago á primero de Oc-
tubre de 1760 á su hermana.*

Hija mia: Acabo de leer un párrafo en la carta para Nicolas, que llegó veinte y quatro horas despues de lo que la tocaba (gracias al cuidado del guarda que la guardó) en el qual se habla de un caballero Jesuita, de unas damas, de unas comparaciones, de una confesion sin tormento, de unos agravios, de una mudanza de afecto, de una dificultad en determinarse á

la eleccion, de una ceguedad, y una sordera, de un abrir y cerrar de ojos; y allá á lo léjos se bruxulea una amenaza de salir cara ó barata la chanza, con otras mil zarandajas, que yo no púde entender, porque esta gerigonza es mucho latin para un pobre campesino. Solo saqué en limpio que por haber alabado tu buena eleccion en las dos que me aseguráron ser dos de tus mayores amigas; que por haberlas distinguido, en atencion á este preciso respeto únicamente en comenzar por ellas á pagar las visitas de las faldas (despues de las Comunidades) *cátate que ya se le pegó el pañal*, *cátate que ya tiene corazon canónigo*, *cátate que vivan los in-*

terpresentes, cáatate que hace *cotejos* odiosos, cáatate que su afecto voluble *fluctúa en la eleccion*, cáatate que á ratos es tan ciego como sordo, cáatate que su confesion tuvo mas de artificiosa que de voluntaria, cáatate que si se le respondiera le saliera cara la chanza, y cáatate otras mil cataduras, todas de caras á qual peor. Señorita mia, si por acá se usan estos embrollos, vuélvome á mi tinajon, gigote me llamo, y en mi redoma me meto. Aquí no ha habido ni mas ni ménos que lo que llevo expuesto: lisonjear el gusto de Vñ., no querer desacreditar el mio, dexar que corra el rio por donde va, estudiar el modo de darte gusto, y manifestar á todos quan-

to distingo á los que te distinguen á tí. Si estas son ofensas tuyas prepárate para muchas, porque no te las podré excusar, aunque te las podré disminuir, porque en evaquando mis precisas obligaciones, el tiempo dirá lo que pienso hacer, y mas á vista de esta entradilla: Yo soy el que fuí y el que seré, sin que me den el menor cuidado, ni *tu* Canónigo, ni *tu* Inquisidor, ni *tu* Teatino, ni *tu* Frayle, porque de todo es bueno tener un *mío*. Soy vuelvo á decir = Tu amante Pepe. = Mariquita mía.



CARTA CXXVI

*Escrita en Pontevedra á 23 de Marzo
de 1761 á su hermana.*

Hija mia: El corréo de hoy es de gatillazo, llega á las ocho de la noche, parte á las mismas de la mañana, y en medio es menester cenar, dormir, y otras cosillas. Ten paciencia si la has menester para leer poco, y si no guárdala para otras urgencias. Esta mañana os avisé por el alquilador de que ya quedaba en Pontevedra: son las nueve de la noche, y todavía me mantengo aquí, mira si soy hombre constante. Todo el día se me ha ido

en oír arengas , y en responderlas, por señas de que he dicho valientes majaderadas. Todo consiste en la falta de uso , que en acostumbrándome, ya se las apostaré al Capitan del Regimiento de Orense. Algunos oficiales del de Pontevedra me han venido á ver , que no le deben nada : el primer recado que tuve fué el de tu amiga la Marquesa de Léys, y el Marques vino esta tarde. Siguiéronse despues los de las de Figueroa , Villamenazar , Doña Francisca Paula , su sobrina Doña Teresa Rosa , Doña Maria Ignacia Gayoso , y que sé yo que mas. Discurre que caso haré de tu merced rodeado de tantas señorías. Con todo eso algo me acuerdo de la copa,

mas de los pies de la cama, no poco de *alelita aleli ay!* bastante de la parida, muchísimo de *tio Contos*. Pero todo esto de que sirve? Aun lado memorias tristes. A tu Canónigo, á tu Inquisidor, y á todos los que comienzan con *tu*, asegúrales que soy *su*. Pero no entran en esta cuenta el *tu-ron*, ni el *tu-lipan*, ni el *tu-autem*, ni tampoco el *tu-ruleque*. Di al señor Doctor D. Francisco que le beso las manos, á D. Pedro el cruel que me la bese á mí, á *Farruquito Ponte* que no crea á los dos, á Tomasa que se ponga derecha la cofia, y á *Mari-fociños* que me traiga agua de pan. Lo mejor se me olvidaba. Está lloviendo tan de véras como

si la ría se hubiera subido sobre los texados. Aprende á escribir esquelas discretas , y á Dios. = El menor de tus Capellanes Pepe el viejo. = Mariquita mía.



CARTA CXXVII

*Escrita en Pontevedra á 27 de Marzo
de 1761 á su hermana.*

Hija mía: Por tu bella esuela voy creyendo que he de sacar en tí una valiente discípula , y que ántes de veinte años casi has de ser tan discreta como yo. Perdona el agravio que te hice en tenerte por mas ruda de lo que eres. Engañóme el deseo de tu aprovechamiento , pero

al fin confieso ya que no eres del todo negada ; si yo te hurté el chiste , tu te levantaste con mi gracia.

Concluí ya todas mis visitas, en que he visto señorías de vulto, y mercedes de feligrana. Aquí no tendria buen partido Nra. Sra. de la Merced ; y si hubiera de casarse solo hallaria conveniencia en la Moureyra. ¹ Chanzas á un lado : la gente es muy sociable , y como yo lo fuéa un tantico no me faltaria conversacion , pero mi genio y tú teneis la culpa de que cada dia sea mas uraño.

La primera tarde que salí vi lo que pude de tu grande amiga la Marquesa de Léys , protestándola

¹ Es un arrabal de la villa.

que primero era tu visita que la mia. Dixe *que vi lo que pude*, porque no era fácil verla toda en una tarde de Marzo quando no basta para ver la mitad ni la mas larga de Junio. En fin iré viendo poco á poco este coloso de las damas, tomándole por trozos, y de contado te digo que el primer trozo que me tocó me pareció grandemente: adjetivo que no se puede quitar sin injusticia á todo lo que toque á esta señora. Te ama tanto, que casi me dió zelos, porque aunque es muger, leí no sé donde que las gigantas tenian cosas de hombres; que en una gran mole para todo hay cabimiento. Será la privilegiada en las pocas visitas que pienso

repetir; lo primero porque fué encargo tuyo, y lo segundo porque será sin riesgo mio, si es verdad que este entra en el corazon por vuestras caras. A la de tu Marquesa no alcanza la vista mas perspicaz sin el socorro de un buen telescopio, por lo que está el peligro tan remoto como la ocasion. Con otras damas el ponerse los hombres á sus pies es cortesania, pero con esta señora es necesidad. Y en fin por decirte de una vez todo lo que siento de ella, quantas damas he visto hasta aquí, inclusa tú, no la llegan al zancajo. Perdona si te ofendo, que el amor á la verdad me ha hecho cometer esta primera indiscrecion.

Quiere al P. Ramon apasiona-

damente, y en esto le acompaña todo este lugar alto y baxo, masculino y femenino, tanto que estoy en el entender de que las mas de las visitas fuéron al apellido mas que á mi persona. Hablando en serio no creyera si no lo palpara el lugar que se hizo en este pueblo.

El M. Con partió de repente ocho dias ántes de lo que él me habia dicho por no sé que novedad repentina que ocurrió, segun lo avisó al P. Camino, aunque yo recelo que fué por llevar mis opiniones en punto de despedidas. Como quiera, me bastó lo poco que le ví para conocer que tienes razon en lo mucho que le quieres.

Desde ahora para siempre tienes letra abierta para decir en mi nombre lo que te pareciere á tus favoritas y favoritos , para excusar la pension de acabar las esuelas en figura de letania. Vive tanto como — Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXXVIII

*Escrita en Pontevedra á 21 de Mayo
de 1761 á su hermana.*

Hija mia : Tú has comenzado á respirar , y yo tambien , porque has de estar firmemente persuadida á que mi respiracion caminará siempre al mismo paso que la tuya.

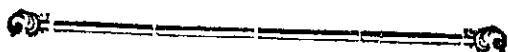
Creo muy bien que nunca has estado peor que ahora , y lo tengo tan creído , que tampoco yo he temido tanto como ahora á los corréos , pues me tiembla la mano y palpita el corazon al abrir las cartas de tu marido. Procuro que la resignacion haga su oficio ; pero no puedo impedir el suyo á la naturaleza. En estos quince dias me han repetido con alguna frecuencia mis flatos , que ya no me dexarán mientras se usen en el mundo cuidados y pesadumbres ; pero por lo demas es cierto que este terreno me arma tanto á la salud como al gusto , y si el duende me dexara en paz pudiera contarme por tan robusto como veinte años há. Las

Urrutias me tuvieron cuidadoso por las voces que corriéron aquí de haberse perdido su navio, lo que hacian verisímil los uracanes que se levantaron luego que salió del Ferrol. Quando las escribas correspondelas su memoria, singularmente á Doña Inesita, de quien la tengo grande por su docilidad, por su candor, y por su genio angelical. Igualmente estimo y correspondo á mi señora Doña Rosita Freyre, á quien hubiera tratado mucho mas si las circunstancias me lo hubieran permitido. Las quejas de mi señora Doña Juana Tomasa me suenan muy bien, y cierto que son muy justificadas. Es mucha verdad que no la he escrito desde

que llegué á este pueblo ; y tambien lo es que no he dexado de hacerlo por falta de memoria , ni mucho ménos de reconocimiento á sus finezas , sino por los mismos respetos que años há me obligáron á abstenerme de esta apreciable correspondencia. No obstante puede ser que la escriba el correo que viene , así para que entienda tu puntualidad en comunicarme sus quejas , como para significarla que no es lo mismo callar que dexar de agradecer. Lo propio me ha sucedido con tu tocaya la de Mourin: por todas razones la debiera haber escrito , pero me contenté con hacerlo con su marido por otros motivos semejantes. Quando se ofrezca

ocasion no dexes de decirla que estoy escandalizado de que no haya parido mas de dos meses há.

Admito las gracias que me da el relox por las manos á que le destiné; y ellas son la mejor prueba de su peso, de su concierto, y de su cordura; pero mayores se las daria yo si las horas que te está contando hácia la eternidad te las contara al revés, por cuyo motivo si fuera dueño del relox de Achab no te regalaría con otro. Vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXXX

*Escrita en Pontevedra á 21 de Junio
de 1761 á su hermana.*

Hija mia: No espero tu carta para escribirte, porque llegará hoy á mala hora, y mañana muy temprano parto á Vigo en compañía de N. que me ha tentado para ver los navios de guerra, y caí en la tentacion, aunque no es de las que mas rinden á mi flaqueza. Son los mismos que salieron del Ferrol á dar caza á un Argelino que andaba en la costa, y con mejor acuerdo convirtiéron la caza de moros en pesca de congrios, que es cam-

pañá mas gustosa y ménos arriesgada. Nuestro viage durará solos tres días , y de vuelta te hablaré mucho de babor , estribor , andana , grímpola , hiza , sur , suruest , quarto al est , gallardete y mesana; pero nada habrá de *zafarancho* , porque de eso se usa poco en nuestras esquadras Ferrolenses.

Fuéronse las nieblas , y volvió la serenidad á mi cabeza , que ha estado tan turbada como los racimos. Tambien me ha dexado el duende quatro días há , y si lo hiciera de una vez le diera muchas gracias. El pícaro se tira siempre al pecho , donde está grabada tu imágen ; pero en sintiéndole la escondo dentro del corazon , al qual no se ha atre-

vido hasta ahora. Ves aquí un buen concepto para una coplita ; pero en medio de ser concepto no dexa de ser verdad.

Dime como lo pasas con los oficiales Murcianos , que las oficiales desde luego aseguro no estarán muy contentas contigo, especialmente si tu resurreccion ha sido con el mismo *cuerpo y alma que ántes tuviste*. Ahora estarán muy contentos , y lo deben estar , con el monte de piedad. Con él llegó el tiempo en que para una muger de bien sea la boda mejor la que ántes era la mas mala , y nuestra D. I. puede alentar su esperanza. Si los oficiales gustaran de muchachos , tambien podiamos esperar que Doña

Maria Antonia enganchase á alguno que fuese muy discreto, para desengrasar un rato con un poco de bobería, pero temo que la han de pretender para cadete, y que han de dar poco crédito á las faldas. Aquí se me presenta todos los dias un muchacho gramático tan parecido á ella, que solo se diferencia en el trage, y en que al muchacho no le apunta tanto el bozo.

Por lo demas, caso que el sexô sea cierto, la fecundidad yo la aseguro, por quanto dicen los naturalistas que ninguna tonta ha sido estéril, y porque, ademas de otras cosas, no hay funcion mas animal entre todas las humanas, y en

ella lo lucen todos aquellos, y todas aquellas que tienen el género por diferencia. Basta de bobería á falta de otro asunto.

Hoy escribo á Doña Juanita con ocasion de sus dias, como me lo preveniste. No la he escrito otra carta desde aquí, es muy natural que no lo creas; pero tambien lo es que yo no me ahorque por eso. Acabo de recibir tu carta, sobre la qual hablaremos el Juéves, y si encontráre en Vigo á tu Capellan mayor bravamente nos estrecharémos. Vive tanto como = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.

CARTA CXXX

*Escrita en Pontevedra á 24 de Julio
de 1761 á su hermana.*

Hija mia: Si sería pulla el que te hubiesen visitado tantos el día de la Magdalena con alusion al Divino Maestro. Sea lo que fuere estoy poco agradecido á los que me acortan mi conversacion, quando yo no les estorbo las tuyas; y si en las antesalas de España se estiláran Suizos con sable en mano como en las de Francia, los días de corréo pondria yo un par de ellos en la tuya, para que á nadie diesen entrada hasta que me hubieras repar-

tido mi racion. Como quiera, siempre que me escribas poco por divertirte mucho , lo llevaré con resignacion , porque eso de llevarlo con alegria es demasiada perfeccion para quien está todavia en los Christos de la virtud. Pero como mi mayor diversion es hablar contigo los Juéves y los Domingos , me condeno á reclusion sin hacer la acostumbrada visita á Madama de San Blas (es una fuente de agua muy delicada) que en el dia es la mayor demonstracion que puedo hacer de lo mucho que te amo.

Si se declara por tiña la de Madamita , será menester no llegue esto á noticia del archipoeta Gallego , porque la sacará unas co-

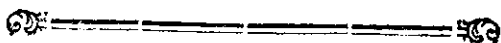
plas que la pondrán para pelar: bien que hasta ahora no sé que haya tocado al pelo de las damas. No lo hizo así el cocinero de los Capuchinos de Ascoli, de quien me escriben hoy que una noche cargó bien la cena de opio, y habiéndose dormido profundamente los Padres, él los rasuró á todos muy á su satisfaccion; dexó colgado el capucho, y las afufó. Dispertaron los santos religiosos por la mañana, y viéndose todos lampiños echaban al pobre Diablo la culpa que habia tenido el diablo del cocinero. Súpose el caso, y se celebró con la risa que merecia; pero los buenos Padres se condenaron á reclusion hasta la nueva co-

secha de barbas , para poderse presentar en la calle con decencia.

¿Y que me dices de la voz que corre de que el Papa nos ha quitado la Quaresma dándonos licencia para que á medio dia nos artémos de carne , con tal que por la noche nos abstengamos? La especie se escribió aqui hoy hace ocho dias, y hoy me la confirman de Madrid, pero como voz que todavía no ha salido del vulgo , no hay para ella mas fundamento que el andarse pensando en el modo de quitar al Ingles tres millones de pesos cada año , que se consideran le produce el consumo del bacalao.

Creí que Madama Inesita te habia olvidado yá ; siempre que la

escribas , asegúrala de mi correspondencia á su memoria. A tu tocaya *Maricuca* dirás lo que quisiéres , ó por el órgano de tu pluma , ó por el de la de su marido , que le sonará mejor , y á este le asegurarás de mi amistad , como á tu diácono , y subdiácono Serrano y Salvanes. Manda si quisiéres. = Tu Pepec. = Mariquita mia.



CARTA CXXXI

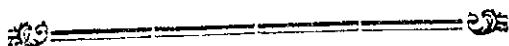
Escrita en Pontevedra á 27 de Julio de 1761 á su hermana.

Hija mia: Todos tenemos nuestras ocupaciones , y la que hoy me estorba dilatarme ha sido gravísi-

ma. Hemos estado de prueba general de danza , que se anticipó á esta tarde , por hacer ese cortejo al P. Peña, que concluida su Apostólica mision , se restituye á Santiago ; y este Maestro de Escuela ha querido hacerle esta lisonja , ó por mejor decir darle materiales para que llene de envidia al P. Joseph Alexandro, cuyos discipulos seguramente no serán tan buenos espolisistas , como los de la *Buena Villa*, ni se perderán con tanta gracia como se perdieron éstos en el famoso lazo de la alcachofa. Discurre si será este legítimo impedimento para que hoy calentemos poco el sitio, y si valdrá por todas las visitas que te hicieron los forasteros que con-

curriéron al Santo Apostol , entre los quales cuentas al señor Salvanes, lo que me hace sospechar que en mas de veinte y quatro horas no te habia visto. Dale la bien venida de mi parte quando se dexe ver, pero guárdate bien de darle las gracias porque me hubiese quitado el gusto de que me escribieses mas. Yo te daría muchas , si fuera posible volver á nacer para quererte mas de lo que me quieres, pues solo por eso me meteria desde este mismo instante en el vientre de qualquiera gallega , que seguramente era la mayor fineza que podia hacer por tí , y se la habia de romper á puñadas para salir quanto antes á dexarte muy atras en esto

que se llama amor, pero sin tanto milagro y sin tanto trabajo lo tengo ya conseguido, porque tú me quieres con una prudencia mas imitable que envidiable, y yo te quiero con un furor mas envidiable que imitable, sobre lo qual no disputémos, porque no admite disputa. Ahora, hija mia, me has de dar licencia para que me despida, porque ya no veo, y por otra parte me está derritiendo el calor. Vive quanto apetece. = Tu Pepe = Mariquita mia.



CARTA CXXXII

*Escrita en Pontevedra á 17 de Agosto
de 1761 á su hermana.*

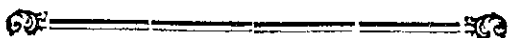
Hija mia : Hiciéron bien los que te fuéron á cumplimentar el día de nuestra Señora, sin omitirlo el día de San Francisco, porque de damas como tú deben ser días todos los del kalendario. Díme si te dixo alguno lo que en semejante día dixo un amigo mio á cierta dama de tu mismo nombre: Señora, no vengo á dar á V. S. los días de la Asuncien de María ó los Cielos, sino á complacerme en el día en que baxó de los Cielos Bi-

riquita ; y dice la leyenda que lo creyó la boba de la señora ; porque en este particular no son demasiadas las discretas.

Luego que recibí la carta de D. Joseph Antonio por mano de su muger , hice justamente el mismo juicio que tú , atribuyéndolo á que deseaba recatar sus pretensiones de la noticia de Nicolas ; valiente simpleza ! pero muy propia de su cabilacion. De tantas cartas como me pedia solo le envié una para el P. Isidro reducida á quatro precisos renglones ; y con la doctrina que él mismo me enseñaba sobre las cosas de la Corte , le hice ver la injusticia y la inconsecuencia de sus quejas.

Há muchos dias que cierto Obispo de España me está dando las mas fuertes baterías, sin dexarme respirar para que con el *título de su confesor* vaya á ser *Coadjutor suyo de obra y de palabra*: estas son sus mismas voces. Es empleo que siempre he mirado con el mayor tedio y horror, por muchísimas razones, y aunque desde la primera proposicion hice la mas seria, y la mas fuerte resistencia, el bueno del señor insiste con tanta tenacidad en su pensamiento, que temo me obliguen por fuerza á sacrificarme, que en buen romance será condenarme á muerte ántes de un año. Ruega muy de veras á Dios que no tenga efecto

esta idéa, la que precisamente comunico contigo y con Nicolas, para algun desahogo de mi oprimido corazon, pues no puede privarme de este único respiradero la libertad que no tengo para explicarme mas. Manda y vive quanto desee = Tu amante Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXXXIII

Escrita en Pontevedra á 20 de Agosto de 1761 á su hermana.

Hija mia: Ten paciencia, que estamos hoy de campo general; págole yo (porque hasta ahora no hice demostracion alguna con esta

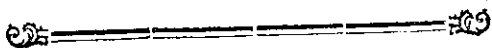
comunidad) y necesito adelantar-me á hacer los honores de la fiesta. Es preciso dexar despachado el correo, ó por mejor decir dexarle atropellado; pues de priesa no acierto con cosa buena. Hace terrible calor, y la casa es pequeña, y desacomodada, pero está cerca, y este es el único consuelo.

Difícilmente acertaré con el que necesito, si se verificare lo que temo. Tus razones son buenas, y las tengo muy presentes; pero puede mas mi inclinacion al sosiego, mi horror á las dependencias, y mi odio formal á marchas y contramarchas, música, bulla y acompañamiento. Por otra parte ya me atrevo á que me lleve

el diablo con muchas ventajas , por pecados propios. ¿Que mas se le puede pedir á un santo religioso ? pero que me lleve por los agenos: vive Dios que es fiero desconsuelo: En fin tengo hecho mi último recurso con el mayor esfuerzo , veremos lo que resulta , y te avisaré ; pero mientras tanto (para que no te tiente la vanidad) te declaro que distaste mucho de dar en el blanco , quando apuntaste al negro. De este me descarté dos años há : no sé si seré tan dichoso con el otro.

En llegando el Monge Benedictino hermano de madama le visitaré precisamente , y le diré á la letra lo que me encargas. Algo ex-

traño que teniendo aquí capellan pagado, te valgas de otro para lo que toca al oficio divino; hágame cargo de que aunque el sacrificio sea el mismo hay grande diferencia en el mérito de los sacrificantes. Antes de ayer yá estaba la casa en paz; hoy no sé en que estado estará, porque de un instante para otro hay grandes novedades; sin embargo me parece que se ha acertado con un medio bastante eficaz para que no sean tan frecuentes. Ya no me puedo detener. A Dios, vive tanto como = Tu Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXXXIV

Escrita en Pontevedra á 6 de Setiembre de 1761 á su hermana.

Hija mia : Como el flato que me molestó la semana pasada no era el hijo de la casa , comió , cenó , durmió , y fuese al dia siguiente. Si se acuerda del recibimiento que le hicieron no quedaria con gana de repetir la visita.

Mucho enfado me dió el lance de N. muy propio de la tacañeria de ese Italiano ruin y refinado. No hay que culpar á otro , y en lo poco que dices , se conoce lo bien que le tienes comprehen-

dido. Así le comprendieran otros que todo lo llevan por los accidentes , y nada por la sustancia. La porquería mas merece desprecio que sentimiento. Si le regaláras bien, no tendrías mayor amigo : en buscándole por otro lado , nunca se le encontrará.

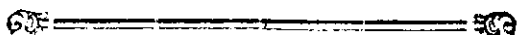
Una monja , tan vieja como yo (para quitarte escrúpulos) á quien estimo mucho , me encarga quince varas de beatilla de esa misma muestra que me envía , y me dice que es la misma que fue á Castilla desde la Coruña. Esos mas son negocios vuestros que míos , ni de quien se haga la rasura. Si tienes á quien encargarla en aquella Ciudad , hazlo , previniendo que te avisen del

coste, y te la envíen, para que se dirija desde ahí á la tal religiosa.

Ayer pasó por aquí un correo de gabinete con pliegos para Vigo, desde donde tiene orden de pasar á la Coruña, lo que me hace recelar sean órdenes respectivas á la flota y efectos del miedo á los Ingleses. Como la flota llegue allí, y como Córdoba no venga á ocupar la casa de Acevedo, á quien se la tiene pedida, consentiré en el repetido convite que este me ha hecho de ir á comer los melones y las paviás al pié de la misma obra.

Son las siete y media de la noche, y actualmente me arreba-

ta la atencion una especie de aurora boreal que estoy viendo entre el Oriente y el Septentrion, si acaso no es el resplandor de la quema de algun monte. A Dios, y vive tanto como = Tu Pepe. = Mariquita mia.



CARTA CXXIV

Escrita en Pontevedra á 11 de Setiembre de 1760 á su hermana.

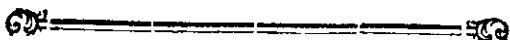
Hija mia: A ningun mal tengo tanto miedo, y consiguientemente ninguno me merece tanta compasion como la hypocondría: sé muy bien lo que es, y por lo mismo la aborrezco tanto. En un moro

me lastimaria infinito ; qué será en tí, objeto único, y único empleo de todo mi corazon en este mundo ? Duéleme incomparablemente mas por no considerarla efecto preciso de la exáltacion del humor que la revuelve, sino pasion de ánimo motivada de tantas causas, que en tí son mas poderosas por lo mismo que es mayor tu entendimiento. No dirás que no me pongo de parte de tu razon ; así estuviera por ella tu religion y tu piedad: pero hija á esta la tenemos contraria, porque ninguna se te puede ofrecer para dexarte abatir que ella no la desvanezca. Fuera de su jurisdiccion no hay consuelo para millones de cosas ; mas dentro de ella

todas le encuentran, y muy sólido. Si me amas, ruégote que por mí solo te esfuerces, y si no me amas no se formó en las entrañas de muger peor corazon que el tuyo.

Ríndote mil gracias por la bondad con que te encargas de las quince varas de beatilla, adelantándote á solicitarla mas fina que la muestra enviada por la religiosa. Pero quando esta previene que nos arreglémos á ella, quizá no se permitirá en su comunidad otra mas delicada, y en ese caso nos exponémos á servirla mal con lo que nada la sirve; con que lo mas seguro será conformarnos con lo que ella misma prescribe.

Acevedo me volvió á regalar hoy con dos docenas de pavías muy ricas , despues de haberlo hecho ántes con quatro melones de extraordinario tamaño y de exquisito gusto , lo que puede ser señal de que ya no piense en que vayamos á exâminar los protocolos, aunque tenga el camino desembarazado por lo que toca al señor Córdoba ; pero quizá no le permitirán salir los negocios de su regimiento , y mas si está próxîma su marcha á la Coruña , bien que esta no la considero tan inmediata , si se perdiéron las armas en el mar como corriéron las voces. A Dios que te me guarde tanto como á — Tu Pepe de su Mariquita — Mariquita mia.



CARTA CXXXVI

Escrita en Pontevedra á 14 de Setiembre de 1761 á su hermana.

Hija mia: Como me cumplas la palabra que me das de hacer quantos esfuerzos puedas para vencer á ese cruel enemigo de la hypocondría, respiraré de la extraña afliccion que me causó la carta antecedente, porque este es un contrario que solo con querer de véras atacarle está rendido. La defensa es natural: herir al que viene á herirme, y matar al que intenta matarme todos los derechos lo permiten, y en algunas oca-

siones lo mandan. Ruégote que tires á vivir todo lo que puedas, basta que te quiten la vida los males del cuerpo, mas no las pasiones del ánimo, pues no te dió en valde el Señor un espíritu tan superior á todos los humanos acontecimientos.

Hoy me siento un poco des-templadillo, de lo que tuvieron la culpa tres tajadas de melon con que me tentaron á noche por principio de cena, y me dió chasco la experiencia de otras antecedentes, que me asentaron bien, y aun me facilitaron para estar mejor. No culpo la calidad, sino la cantidad, y con este conocimiento doy palabra de la enmienda.

Estimo al señor Inspector Rivagüero la merced que me hace por ser padre de aquel desgraciado hijo, sirviendo esto de algun contrapeso á los disgustos que me produjo aquella desafortunada Paternidad; y de camino puedes hacer la reflexiön que unos por estériles, y otros por fecundos todos padecémos nuestros trabajos.

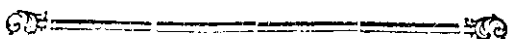
Vase ya verificando lo que pronostiqué de aquel indigesto y atropellado congreso: solo que el suceso se anticipó mucho al pronóstico. Están las gentes poco mas ó menos como estaban ántes, lo que sé del mejor original, y se tiran de los pelos por no haberme creído, confesándome una gran-

de transcendencia, que seria bien corta sino tuviera otras pruebas; pero como siguiéron en todo lo demas mi dictámen, que les habia salido grandemente, y se separaron de él quando les tenia mas cuenta, ya no se atreven á acudir á mi tienda; y hacen bien, porque solo llevarian de valde palabras consolatorias, pero nada mas aunque me lo pidieran por Dios y por su dinero. Hasta los que concurrían á conversacion á la casa se van retirando por huir las ocasiones de perderse en que les pone este loco.

No sé si te vió el Padre Granja, sobrino del Centador Mendoza, y Ministro de este colegio, que

transitó por ahí muy de rebato para la Coruña, de donde volverá á fines de este mes. Vase acercando el invierno, y perdí mi manguito en el camino quando vine á esta Villa. Enviame uno ordinario, negro, ó pardo, como le halláres, y acompañaale con dos librillos de cerilla, de los que usámos nosotros, y sabrá el cerero del colegio: con lo qual me calentarás y me alumbrarás, que son las dos propiedades del sol, y ves aquí un buen concepto para una redondilla, si pensára en galantear-te: pero en caso de hacer dos, despues del alumbrar y calentar se seguia el derretir. Para esto te sobran materiales sin acudir á la

cerceria. A Dios que te me guarde tanto como á — Tu Pepe de su Marica. — Mariquita mia.



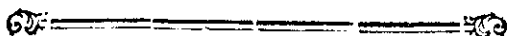
CARTA CXXXVII

Escrita en Pontevedra á 19 de Setiembre de 1761 á su hermana.

uerida Maria Francisca: La es-
quela adjunta es de un tio de la
muger del guarda de aduanas Jo-
seph Lorenzo, hombre muy de bien,
que es mis pies y mis manos pa-
ra todo lo que aquí se me ofre-
ce. Es menester echar toda el agua
por tí y por tus conocidos para
amparar á ese pobre, y mas pi-
diendo una cosa tan justa como

el que se le permita volverse á su casa en tiempo tan crítico, para que no se le pierda la cosecha, ofreciendo fianzas para estar á derecho. En estos términos no puede negarse el juez á la gracia que se le pide, y solo pudiera no haber lugar á ella en un caso atroz y capital, de lo que está muy distante el presente, al que ha dado lugar la perversa índole del que-rellante, quien segun me han informado es un procurador ocasionado, provocativo, maligno, y revoltoso, como lo espera convencer mi ahijado en su justa defensa. Toma esto con todo calor y empeño, y á Dios que te me guarde quanto desea = Tu amante herma-

no y padrino: Jhs — Joseph Francisco. — Mi querida Maria Francisca.



CARTA CXXXVIII

Escrita en Pontevedra á 24 de Setiembre de 1761 á su hermana.

Hija: Tú estás malísima, y á mí me falta mucho para estar bueno. Há ocho días que estoy padeciendo una perfiada indigestion, ocasionada á mi parecer de lo que me han traspasado el alma y alterado los humores nuestros trabajos, que cada día son mayores. Ayer amanecí con un reumatismo que apenas me dexaba mover, y esta mañana con un ahogo de pe-

cho, que apenas me permite respirar. Son las siete de la noche y estoy con media xícara de chocolate que tomé esta mañana, bien resuelto á no usar de otro medicamento. En esta constitucion me encuentra la noticia que me das de la tuya. Dexo á tu consideracion los efectos que producirá.

Acabo de recibir la carta adjunta de N. á la que contextaré dentro de un mes, y te la remito para que conozcas que su silencio es efecto de su dolor, por haber encontrado tan desfigurada la imágen que adoró; chasco á que están expuestos los que dexan sin culto al fondo, por tributar todos sus inciensos á la superficie.

Yo discurro tan al reves , que aunque me pasó el corazon verte como él te vió , por lo mismo me he hallado sin libertad para tratarte como nunca te traté , sirviéndome de grandísimo consuelo que se junte la piedad con el amor : union que se logra en muy pocas ocasiones.

Por los estorbos que ocurrieron el corréo pasado no pude escribir en él al Padre Procurador de ese colegio que te entregase los 86 reales ménos quartillo que costaron los beatillas : hágolo hoy, y si se hallare en la Ciudad , espero que lo excutará á letra vista. Vuélvote á suplicar que se las remitas sin perder ocasion , y no la

escribo porque quiero lo hagas tú, para que trates algo á la muger mas constante, y de mejor corazon que he conocido, pues despues de treinta años de comunicacion, la encuentro tan igual como el primer dia. Calzóse todos los cariños del Padre Rávago antes y despues de su elevacion: dexómela encomendada con otras doce, quando le hicieron Provincial, y le oí decir muchas veces que no habia conocido entrañas semejantes. Pasa mucho de cinquenta años, y está como si tuviera veinte.

A Dios, prenda mia, manda como puedes, y vive tanto como — Tu Pepe de su Marica. — Mariquita mia.



CARTA CXXXIX

Escrita en Pontevedra á 28 de Setiembre de 1761 á su hermana.

Hija mia : Es gusto comunicar las penas con quien no solamente las alivia con la mas verdadera compasion , sino con solidísimos consejos. Dícesme por tu modestia que solamente me reproduces los míos, pero los tornéas con tanta eficacia, y con gracia tan particular , que los haces enteramente tuyos , y tan tuyos , que es imposible pueda producirlos otro con igual viveza. Hicieron en mí una cura milagrosa, pues fué tan repentina , como que

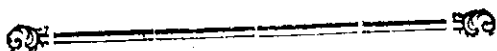
abrí el correo con un profundo abatimiento de ánimo, y al acabar de leer tu carta me sentí tan esforzado, que yo solo desafiaria á cien Parlamentos de Paris, con mil Presidentes á *Mortier* sin dírseme mas por ellos que por un ejército de *Carvalhos*. Este valor del espíritu, se comunicó tan prontamente al cuerpo, que no pudiendo esta tarde mover apenas un pié para el paseo, me reconozco ahora tan ágil que baylaria contigo dos docenas de contradanzas, salvo que á la mitad de ellas me cogiese el sueño ú el cansancio, que ámbas cosas serian muy naturales. En fin espero cenar con apetito, dormir con sosiego, desterrar la indiges-

tion , exterminar el reumatismo, burlarme del Parlamento , y sobre todo calentarme con tu manguito, cuyas motas blancas solamente las podrán descubrir los zahoríes , por quanto se ha de aforrar en el boqueron de paño , que se dexa abierto en uno de nuestros mangones.

A N. no le ví hasta que volvió de su viage , y tan de rebato como te dixe , con que no hizo aquella diligencia por instruccion mia , sino por la que allá le diéron , y aunque la haria con todo el calor que cabe en su heladísimo genio , no sacó mas fruto que el que te dixe y siempre esperé , porque esa señora solo puede aspirar á boda decente y aun ventajosa entre los Chirigua-

nas donde de propósito se buscan mugeres tontas y feas , para vivir sin recelo , y para que no dominen á los maridos , reservándose las hermosas y discretas para el pasto comun , como bien que toca á todos.

No te he ponderado los talentos de la monja , sino su corazon , sus buenas entrañas , y su igualdad , en que no tiene par , pues en lo demas es una muger regular , de juicio , de conducta , y de porte muy religioso : lo que te prevengo para que no te equivoques pensando que vas á tratar con alguna Sabá , y te halles no mas que con una prudente Abigail. Manda y vive quanto desca — Tu amante Pepe. — Mariquita mia.



CARTA CXL

*Escrita en Pontevedra á primero de
Octubre de 1761 á su hermana.*

Hija mia : Ayer recibí la tuya de 28 del pasado con el manguito y la cerilla, que me servirán de luz y de abrigo para el invierno que insta ; dándote muchas gracias por lo que me alumbras y me calientas. El manguito viene tan ajustado á mi mangon como si le hubieran tomado la medida ; y aunque será lástima que no lo luzcan las motitas blancas que tanta gracia le dán , tendrán paciencia, porque las motas , por blancas que

sean , mejor son para escondidas que para manifestadas. El invierno dirá si mis manos se han de acordar mucho ó poco de tí , pues por lo que toca al corazon , ni su calor , ni su memoria tienen nada que ver con el frio , ni con el manguito.

Puntualmente en el mismo dia en que recibí la primera tuya me habia ocurrido el pensamiento de que si retirarian al amigo N... porque se orease algunos dias , ó llevarian la opinion de que siguiese á destajo su carrera ; pero el modo con que te explicas me hace sospechar que le han llamado para separarle de ella , pues de otra manera seria mas natural que le

fuese mas agradable que sensible esta especie de recreacion ; salvo que hubieses sucedido tú en los derechos de Doña Inesita de Urrutia , en cuyo caso cumplió con su obligacion en haberse inmutado tanto por haberle desviado de tu vista, aunque fuese por pocos dias , porque la pena de daño , aunque sea por pocos instantes , es intolerable á las almas que conocen lo que pierden.

Así es que Doña Juanita Tomasa respondió prontamente á mi pésame por la muerte de su madre , y que con la misma puntualidad recibí su respuesta ; pero como despues no se ha ofrecido asunto para fatigarla, me he contentado con respetarla

en silencio , sin servir de estorbo á sus cuidados , por no abusar de su inclinacion , y así se lo dirás quando se ofrezca , agradeciéndola su memoria , y asegurándola de mi atenta correspondencia. Nada me has dicho de Doña Ramona Faxardo , ni del dragon que guarda esa manzanita de oro , por cuyo miedo la recaté cuidadosamente mas de la mitad de mi lástima , y dexé de ofrecerme desde aquí á quanto pendiese de mi arbitrio , pero seguramente me hallará pronto á obedecerla siempre que me haga la honra de servirse de mí. Tu tocaya y mi amiga *Mari-Pacha* debe de hallarse bien con su cuñado , y Mourin sin su muger , quando

aquella se detiene tanto con el uno, y este vive tan sosegado sin la otra. En mi dictámen ámbos lo aciertan, porque no hay medio mas eficaz para aligerar la cruz de los casados ; y si á mí me hubiera tocado tu sexô abrazaria con gusto el estado , capitulando con un marido de invierno , y con un cura de verano.

A los señores Salvanés y Serano agradezco mucho su memoria , pero es preciso que yo me acueide mas de los dos , porque como tú no te sepáras de mi pensamiento ni un instante , de necesidad han de estar ámbos en él, y ahora siento que se haya ausentado N... porque si no él te di-

ria que es imposible que se represente el relativo sin el término de la relacion , pero á bien que ahí tienes dos Teólogos de cámara que no me dexarán errar. Esto en quanto á la carta de 28.

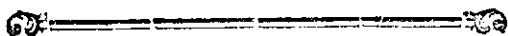
La de 30 que acabo de recibir entra con una alegoría médica tan bien seguida , que si la leyerá el mismo Bedoya te había de respetar , y aun te había de temer. Dices lo que quieres y como quieres , dexándome con esta envidia mas , pues quando te escribo no acierto á decir la mitad de lo que quiero , y aun aquello poco no sé como lo tengo de decir , solo sé que quisiera decirlo de otra manera. Consuélome con que

comprendes con tanta felicidad como te explicas , y suplirá tu inteligencia lo que falta á mi explicacion.

Por mi suma bondad no quiero dilatar mas la respuesta á la del P. Lobon, y hoy se la doy con un par de lanzaditas , bien persuadido á que sentirá mas las de una pulga ; pero como no trato de lastimarle , sino de sacudirme , logro mi intento , y me divierto este rato.

Antes de anoche llegó aquí el P. Mogucimes de vuelta para ese colegio , y el pobrecito amaneció esta mañana con una cólica que le maltrata mucho. Este accidente ha dado en repetirle demasiado , y será lástima se nos ma-

logre un muchacho tan precioso. Te dá muchas memorias. Dilate Dios tu vida mas que la de = Tu Pepe de su Mariquita = Mariquita mia.



CARTA CXLI

Escrita en Pontevedra á 4 de Octubre de 1761 á su hermana.

Hija mia : Pocas vísperas , y pocos días de San Francisco. Aquellas me priváron de mucha parte de tu conversacion , y estos apenas me permiten lugar para dártela. Llevé toda la mañana en el confesonario : saqué la cabeza como un carro , entrámos esta noche

en ejercicios , y para descanso me hallo con una multitud de cartas, todas apuradas , que es menester contestarlas á letra vista. Estoy muy léjos de zumbarme de tí ; y aunque me parece muy bien que seas modesta , no puedo sufrir que sea tan á costa mia. Tú sí que saty-rizas con discrecion mi estudiado olvido de tus dias: túvelos muy presentes , pero hice por no acordarme de ellos , porque no habiéndolos de pasar contigo pudo ménos el gusto que la envidia. A ninguno, ni á ninguna se los he dado de pura cólera, pues no lo podia hacer sin que se me renovase mi dolor. Mogueimes nos ha dado cuidado: está mejor , pero le falta mucho

para estar bueno. Te dá finas memorias, habiendo estimado mucho las tuyas. Vive tanto como = Tu Pepe de su Marica. = Mariquita mia.



CARTA CXLII

Escrita en Pontevedra á 8 de Oçtobre de 1761 á su hermana.

Hija mia: Acertaste en un todo. Hoy no he tenido mas quiete que la que me dió tu bella carta de 7 del que corre, pues habiéndomela entregado quando estaba comiendo, luego que me levanté de la mesa me escurri de contravando á la huerta para leerla con las demás. Estas no me sirvie-

ron de quiete , sino de mucha inquietud , viniendo todas atestadas de especies melancólicas , cuya primera impresion no se puede remediar ; mas para que no eche raíces yo me valdré de tu admirable receta.

Para curar á los glosadores de la grave indisposicion del P. Mogueímes ninguna alcanza , porque ni la envidia , ni el mal corazon admiten cura. Si él fuera tan destemplado en su boca como ellos en su lengua , pudiera culpársele lo que padece ; pero tú y yo tenemos bastante experiencia de su templanza , aun provocada con mas fuerte tentacion de la que le pondrian durante todo el tiempo de

su recreo, en que solo se sentó á la mesa de dos curas parcos y moderados. En hablando por hablar se desbarra mucho, y los que vertieron las especies que me dices no saben hablar por otro fin. Su accidente es ya muy antiguo, y lo peor es que segun las señas le acompañará de por vida, que con él no podrá ser muy larga, y será lástima, porque quizá importaria un poco mas que la de los que la pasan tan ociosamente. Te dá muchas memorias, y yo le tengo mucha lástima.

No me dá poca el chico N.. siendo sus gentes como tú las pintas, y como yo creo, pues aun en el mismo chico observé mu-

chos rasgos muy parecidos á los que tú delíneas. Ni el agradecimiento , ni el agasajo , ni el cariño las tocáron entre sus partijas; y persuadidas á que todo se las debe de justicia , no merecen que por ellas se haga nada de gracia. Pero no esperes que Nicolas deponga por eso su primer concepto : es inflexible en lo primero que aprehende. Una sola carta he visto del padre del muchacho , y por ella hice juicio que era hombre de gran peso , pero lleno de sí mismo hasta rebosar por la cabeza.

A Dios hija mia , que te me guarde tanto como á = Tu Pepe de su Marica. = Mariquita mia.



CARTA CXLIH

Escrita en Pontevedra á 17 de Octubre de 1761 á su hermana.

Hija mia: Voy á contestar á la tuya del correo pasado sin esperar á que llegue la del presente, que ó no llegará, ó vendrá mucho mas tarde que el otro, por la copiosa lluvia que se derraja sin cesar veinte y quatro horas há sobre la mucha que ha caído en estos diez dias. Tuvimos unos ejercicios muy mojados, y por eso no será mucho de extrañar que no prendiese el fuego demasiadamente en ellos; pero iriase en lágrimas lo

que no pudo ser en suspiros , ayudando el tiempo para las unas tanto como estorbaba para los otros. En medio de eso me he mantenido y me mantengo bastante bueno , sin otra novedad que sentir la cabeza tan cargada como lo está la atmósfera. Este terminillo ya puede entrar en una carta familiar, pues se ha domesticado tanto en todas las conversaciones.

Supongo que padre habrá vuelto á su ser natural quando no me habeis avisado por extraordinario de otra novedad ; y aunque en todo tiempo es preciso que sienta su falta , en el presente la sentiria mucho mas , si me precisára á hacer viage en tiempo tan borrascoso.

Si sucediere este caso (manteniéndose así el temporal) envíame una litera de mi cuenta , de modo que no lo entienda Nicolas ; pero que no sea la que me traxo de Astorga; porque ántes querria ir á pié que lidiar con aquel hombre. Estando bueno el tiempo , quando Dios quiera dárnos este golpe , me bastará una buena mula con un mozo racional. Púsome Dios lo que mas amo en esta vida , como á los codiciosos les coloca las mayores riquezas en lo profundo del mar, y en las entrañas de la tierra , para templar la codicia con la dificultad y trabajos que se padecen para contentarla.

Siendo esa señora Teniente

Coronela tan de tu satisfaccion, precisamente lo seria de la mia si tuviese la honra de tratarla , estando demas todas las grandes prendas con que me la pintas , pues para dedicarla todo mi respeto me basta saber lo que te distingue á tí. Muchísimo celebro que logres este consuelo , y me seria muy sensible que te faltase dándose otro destino á ese batallon.

Estas gentes no estaban muy contentas con el de Granada que se les habia destinado , cuyo regimiento no es el mas favorecido de la voz pública , y hoy lo están con la noticia de que tendrán por tertulio al de Mallorca , cuyo desembarco esperan en Vigo por horas,

aunque se puede recelar alguna desgracia , y quando ménos mucha dilacion habiendo tenido los vientos tan contrarios como impetuosos.

En quince dias no habia salido de casa , hasta que me sacó Santa Teresa para cumplir con tu devota la suegra del de San Roman, y con su madre , que es buena señora. No las hice corto obsequio por lo mucho que llovía , aunque casi se vá siempre por debaxo de portales hasta sus casas , sin cuya circunstancia tampoco me hubiera atrevido.

Ya se habla con mucha tibieza de la venida de los de antaño, y algunos dicen resueltamente que no vienen. No por eso se perderá la provision de paja ni de leña, por-

que en todas partes hay muchos que gastan la primera , y sobran los que merecen cargar con la segunda. Para mí que vengan, que se queden, todo es á un precio, pues en ningún acontecimiento me sacarían de mi paso.

Hirá muy lento el de la convalecencia de N. despues de un tabardillo tan furioso , y no se deberá extrañar que para lograrla mas pronta y mas segura salga todas las tardes de casa y las mañanas que pudiere , aunque se hunda el mundo con agua ; porque dice Hypócrates que las paredes del quarto son fuliginosas, hypocondríacas y corrosivas para todo convaleciente , y si no lo dixere , nadie le quitó que lo hubiese dicho.

Doy por supuesto que ni Mourin ni su familia habrán vuelto en virtud del temporal , y mas quando pueden decir que hasta aquí se estuvieron por su gusto; pero ahora se están porque así lo quiere Dios. Quando lleguen cumple por mí con *Mari-Pâcha*.

No murió muy malograda Doña Lorenza Fariña aunque dicen que en su muerte perdieron mucho los pobres. Al Canónigo le encontré casualmente junto al Meson la última vez que se restituia á Vigo, y me pareció tan desfigurado , que siendo de mi edad, no trueco mis años por los suyos aunque me dé veinte mas encima.

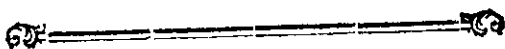
Hasta aquí los puntos que to-

cabas en la carta pasada : verémos los que tañes en la presente , y los reservarémos para otro corréo , con cuya diligencia irémos mas holgados.

Llegó en fin la balija seis horas despues de lo ordinario , pero tan mojada , que apénas se pueden leer muchas cartas. Quedo libre del cuidado de padre , y en su lugar me ha entrado el de tu hypocondría , sobre que hablaremos el Domingo queriendo Dios.

Nuestro nuevo Provincial es mi antiguo amigo , y casi perpetuo compañero en la carrera de Cátedras. En la carta que le escribo de enhorabuena le pido que me permita arrancharme aquí , sin acordarme ya mas de Villagarcía , y es-

pero que me dará este gusto. Si fuere tambien el tuyo lo celebraré mucho, y si no ámbos tendrémós paciencia. Vive tanto como = Tu Pepe de su Mariquita. = Mariquita mia.



CARTA CXLIV

Escrita en Pontevedra á 23 de Octubre de 1761 á su hermana.

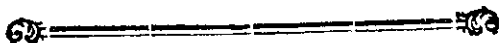
Hija mia : A mí me hacían alguna falta mis ordinarios paséos, aunque los procuraba suplir en esta divertida azotéa : volvió el tiempo á componerse, y volví á aprovecharme de la ocasion, que no malograré siempre que pueda. Ten-

go por cierto que lograrías mucho alivio si pudieras mudar aquí tu residencia, por la benignidad del temple, por el despejo del Cielo, por la dulzura del terreno, y por el genio de las gentes, pero ¿de que servirá apacentar la imaginacion con idéas chíméricas?

Llevarán mucho chasco estas gentes si habiendo consentido en tener de huesped á un batallon de Mallorca se encuentran con otro de Granada; pero mayor le llevará el mismo batallon si le precisan á embarcarse despues de lo mucho que ha padecido desde San Sebastian á la Coruña; y dudo que aunque se junte todo el regimiento pareciendo las quatro compañías de que

no se tiene noticia, esté capaz de hacer el viage de América.

El nuevo Comandante de la Provincia de Tuy, Mak-Donell, y su muger escribieron á mi señora Doña Maria Teresa Gayoso que les ojease alguna casa en esta villa, por si lograban la pretension que harian de poder vivir aquí, pero dudo mucho que venga en ello el Marques de Croix, sin cuyo consentimiento será dificultoso y poco acertado conseguir el permiso de la corte. No dá el tiempo mas materiales; á mi corazon le sobran, pero es menester que para tolerarlos estés de otro temperamento. Vive quanto desca. = Tu Pepe de su Marica. = Mariquita mia.



CARTA CXLV

Escrita en Pontevedra á 30 de Octubre de 1761 á su hermana.

Hija mia: Antes que se me olvide. Antes de ayer visité á Fr. Luis Pedrosa en el colegio de Lerez, y en toda esta semana (si el tiempo lo permitiere) haré lo mismo con su hermano Fr. Benito, que está en el de Poyo. Hubiéralo hecho ántes sin que tú me lo previnieras, si hubiese tenido esta noticia. Cuidaré de saber como se portan ámbos, y serviré á los dos en lo que pudiere.

Para que tampoco se me olvi-

de en esta lo que se me ha olvidado en otras, quiero preguntarte si llegó ya ahí el nuevo predicador, y donde cayó malo. Supongo seria en Lugo, porque sus males son discretos, y rara vez vienen fuera de sazón.

La monjita no necesitaba de mis noticias para tenerlas de tí, ni tú me debes suponer tan mentecato, que ande ponderando por el mundo mis ahujetas, y mas quando hay tantos que me excusan este trabajo. Añádese que todas las cosas mías las mira como muy suyas; y para que la parezca bien todo lo que me toca, te sobra mucho á tí, cuya carta la apreciará como prodigio de discrecion,

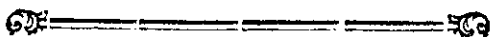
aunque sea una cosa regular.

En los términos que te explicas, parece estar decidido el embarco de ese Teniente Coronel. Siéntolo bastante por él, por su muger, por tí, y por mí. Es cierto que voy á ganar mucho en que no me conozca, pero voy á perder mas en no conocerle á él; y computando la ganancia con la pérdida sacrificaría aquella, por no cargar con esta. A quantos tengan gana de tratarme díles que por escrito no se vé mi mala cara, ni por lo comun mi peor condicion. Díles que mi pluma es mas socialable que mi persona. Díles que me sucede lo que á los apocados de corazon, que suelen ser bizarros en

letra y mezquinos á dinero constante. Díles que en la conversacion si doy en hablar nadie me sufre , si en callar ninguno me tolera ; mas por escrito si callo me lo agradecen , y si escribo lo celebran. Si les dixéres esto no faltarás á la verdad : á ellos y á ellas los curarás de una inútil curiosidad , y á mí me librarás de la mortificacion de que en presencia me escupan los que en ausencia me besan. No dirás que no me conozco bien. Nada tengo yo que añadir sino que consueles á esa señora Tenienta Coronela en la dolorosísima ausencia de su marido, solo diferente en la muerte , en que de esta sin milagro no se vuelve,

y de aquella sin milagro se puede volver.

Ya tengo la aprobacion de mi Xefe para fixar aquí mi residencia, aunque todavía no lo he publicado por lo que digo á Nicolas. Tuvimos un par de dias buenos: cansóse el tiempo, y yá está turbado otra vez. A Dios, que te me guarde quanto desea = Tu Pepe de su Marica. = Mariquita mia.



CARTA CXLVI

Escrita en Pontevedra á 20 de Noviembre de 1761 á su hermana.

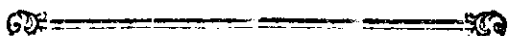
Hija mia: Ante todas cosas he tenido el mayor gusto con la no-

ticia de que no se embarca el Teniente Coronel de Murcia , de que darás en mi nombre á madama la Tenienta la mas fina y mas completa enhorabuena : y mas quando espero que esta gracia no tendrá las conseqüencias que se pudieran temer si no hubiese en el mismo regimiento otro Teniente Coronel graduado , á quien tambien se le hace mucha en que vaya á merecer con el exercicio del grado; de manera que el Capitan General ha podido servir al Rey y á dos Oficiales con pretensiones contrarias á un mismo tiempo. Este gozo mio es tanto mas puro quanto hoy no se mezcla en él otro interes tuyo , que el que esa señora

tan de tu cariño se libre del grave disgusto que la amenazaba, pues por lo demas quedándose en la Coruña el primer batallon de su regimiento será preciso que le siga, y que tú carezcas de su amable compañía, lo que es muy sensible para mí, porque quisiera tener á mi disposicion todos los consue-
los del mundo para ponerlos á la tuya, considerando que habrá pocas mas necesitadas de ellos.

Há mas de quatro meses que no tengo noticia de Doña Maria Teresa, ni sé si con este general movimiento de tropas ha salido de Manresa su regimiento, y ántes de-
seo que se lo envíes á preguntar á la monjita, y me avises de su para-

dero , porque temo se hubiese perdido la última carta que la escribí. La monjita de Valladolid me encarga hoy mil tiernas expresiones para tí , de quien quedó muy enamorada , y ámbas lo estariais mas recíprocamente si os conocierais. A Dios mi bien , vive quanto desea = Tu Pepe de su Mariquita. = Mi amada Mari-Pacha.



CARTA CXLVII

Escrita en Pontevedra á 30 de Noviembre de 1761 á su hermana.

Hiija mia : Me ha divertido mucho la relacion de Mylord Hamilton. Há muchos dias que dj noti-

cia á Nicolas de este extraordinario ente. Aparecióse aquí; metió mucha bulla en todas estas casas del pavellon, buscóme, ocupóme tres horas agradablemente, me dió un par de libretes, y fuese dexando muy encargado á todos y á todas que me estimasen, porque era el primer hombre de España. Una vez que te haya declarado á tí por la primera muger, me parece que es boda igual, y si quieres que nos casemos avisa que para esto no es menester mas ceremonia. El impedimento del parentesco se quitará con una dispensacion de Lóndres que solicitará el mismo Hamilton, y el que ya tengas otro marido es chico pleyto, pues

con que se introduzca en España la costumbre de los Guaycurus está todo acabado. Entre estos una muger de honor ha de dormir con un marido distinto cada noche de la semana : pero si la averiguan que tiene mas que siete , queda divorciada é incasable. Díceme Nicolas que te recetó las aguas de Spa en el Obispado de Lieja, y que se ofreció á hacerte compañía. Hiciste muy mal en no aceptar un remedio tan fácil , y mas quando el efecto de la fecundidad era seguro solo con que tú quisieras. Por lo demas , aunque te pidió licencia para escribirte desde Leon , no te asustes , que ántes de llegar á San Márcos se le olvidaria tu nom-

bre. En fin un par de sugetos como él cada semana, valen un par de entremeses, y si yo tuviera muchos á mi mandar, todos los pondría á tus pies para que te divirtieras.

Habiendo muerto el buen M. como me dices, podrá hacer á sus pobres hijas mucho mas bien en la otra vida que las hacia en esta. Ello es un dolor, para el qual no hay otro sólido consuelo que los grandes principios de la Religion.

Estaba pensando donde habia de meter el pipote de vino que me enviases, quando oportunamente me apuntas tú misma la mejor especie, y te ofreces á facilitarla. En ninguna parte estará mas á mi gusto, y

así lo podrás gobernar como mejor te pareciere. La bota volverá inmediatamente que se desocupe, y mientras tanto tenga paciencia su dueño, porque en mi casa no hay mas vasija que una botella, y esa me costó mi trabajo el hurtarla.

Há dos días que no ando muy bueno: alborotáronseme los duendes despues de tres meses de silencio, y aunque no ha sido alboroto mayor, me han dado y me dan malos ratos. Harto será que no tuviese la culpa una tajada de sandía y unas castañas cocidas.

Ya tengo aquí mi equipage monacal, y aunque me ha tocado un quarto donde no caben en pie los cachivaches, se irán acomodan-

do lo mejor que se pueda. Como estoy de supernumerario , me metí donde encontré hasta que se desocupe nicho , si ya no fuere el mio el primero que se desocupe. A Dios, y vive quanto desea = Tu Pepe de su Marica. = Mi amada Mari-Pacha.



CARTA CXLVIII

Escrita en Pontevedra à 17 de Diciembre de 1761 á su hermana.

Hija mia: Bien conocí que no te daría mucho gusto la precision de escribir á la Marquesa , pero acometido del buen D. Domingo Nieves , y deseoso de servirle , no

pudo resistirse la realidad de mi genio á señalarle el verdadero camino por donde habia de dirigir la pretension, si llegase á tiempo. No he visto á la Marquesa muchos dias há, aunque tuve recado suyo ántes de ayer, porque desde que dexé de ser huesped, y comencé á ser vecino, entablé el plan que me pareció el mas conveniente para andar á paso que dure. Tengo por cierto que me zumbará bien la primera vez que la vea; pero procuraré salir del empeño como Dios me ayudare.

Diríjote esa carta para que se la encamínes á nuestra monjita, y con esa ocasion la escribas quatro letras, que sé muy bien la sir-

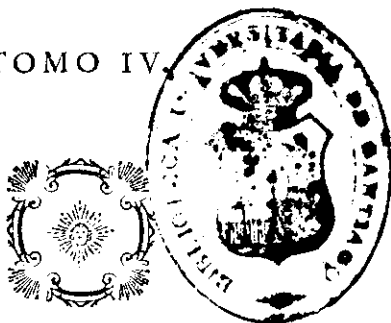
ven de grandísimo consuelo.

Con la obra del aposento , y la del sermón á la bendición de las vanderas de este regimiento , cuya función es el día de San Estevan, estoy muy ocupado , repartiendo la atención en muchas cosas , y dedicándola á ninguna. Manda como puedes y vive quanto desea. = Tu Pepe de su Marica.

FIN DEL TOMO III.

CARTAS FAMILIARES
DEL P. JOSEPH FRANCISCO
DE ISLA
ESCRITAS A SU HERMANA
DOÑA MARIA FRANCISCA
DE ISLA Y LOSADA,
Y A SU CUÑADO
D. NICOLAS DE AYALA.

TOMO IV.



MADRID MDCCLXXXVI.
EN LA IMPRENTA DE MANUEL GONZALEZ,
CALLE DEL CLAVEL.



ADVERTENCIA.

Por amor á la verdad , y por consecuencia de mi gratitud al público , debo desengañarle de que algunos papeles que han salido á nombre del P. Isla , tal como su Sueño , las Cartas atrasadas del Parnaso escritas á Venegasi , y el Mercurio de Europa , no son obras suyas ; y teniendo bastantes para que no se olvide su nombre , ni siendo justo quitarles esta gloria á sus Autores respectivos , hago esta pública declaracion , la qual no pudo ser á tiempo de excusar

*el chasco á los compradores que
lo han sido en este concepto.*



CARTA CXLIX

*Escrita en Crespelano y Palacio del
Senador Grassi à tres leguas de
Bologna en 17 de Diciembre de
1768 á su hermano.*

Aorado hermano y Amigo: Desde España á Civitavechîa; desde Civitavechîa (puerto Pontificio) con solo un día de detencion, á la rada de Orbitelo, que pertenece al Rey de Nápoles; desde Orbitelo (con el descanso de dos días) al puerto de San Fiorenzo, en la isla de Córcega; desde San Fiorenzo (donde nos mantuvimos á bordo tres semanas) al puerto y presidio de

Calvi, en la misma isla; desde Calvi (después de quince meses de mansión) de repente al puerto de Génova; desde el puerto de Génova (anclados en él por espacio de nueve días) al Lazareto de la misma ciudad, donde nos alojamos al pie de mil trescientos hombres; desde el Lazareto (donde estuvimos encerrados dos semanas) á Sestri de Levante; desde Sestri de Levante (con el descanso de nueve días) unos por tierra y otros por mar al Boloñes. Yo escogí entre otros muchos este segundo partido, que nos salió el ménos penoso y costoso; y desde Sestri pasé embarcado á Liorna, donde descansé tres días, y tomando la ruta con

el destacamento que mandaba por Pisa y por Florencia, llegámos á Bolonia, en cuya Legacía se acuarteló todo mi regimiento dividido en varios destacamentos, mas ó ménos numerosos, segun la capacidad de los palacios que ocupan en los contornos de dicha ciudad, dentro de la qual ninguno tomó quartel, por el excesivo precio de los víveres, á que no alcanza nuestro pobre sueldo.

A mí me tocó el destacamento de la plana mayor (que manda Fonseca) á cuyo número fuí agregado desde que saltámos en Calvi; donde mandé un pequeño piquete. En todos estos giros y regiros se han padecido los trabajos

que se dexan considerar; pero gracias al Señor he tenido salud, he tenido fuerzas, he tenido constancia, y aun he tenido singularísimo consuelo. Solo me ha faltado el dinero, porque el poco que me diéron de limosna al salir de España se acabó con los indispensables y extraordinarios gastos que ha sido preciso hacer en tantas marchas y contramarchas, sin mas recurso que á nuestro limitado sueldo, el qual apénas alcanza para pagar el simple cubierto y una escasísima y pobrísima comida.

En esta necesidad, que la falta poco para extrema, no tengo á quien volver los ojos, despues de Dios, sino á tu piedad, á

tu christiana caridad, y á la nobleza de tu corazon, tantas veces experimentada. Confiado en ella, y en el favor que me dispensa el señor Domingo Antonio Rossi, comerciante en Liorna, doy en este mismo dia una libranza contra tí de cien pesos fuertes, á pagar á ocho dias vista, y á la orden de dicho señor Domingo Antonio, que me los entregará luego que tenga noticia de su recibo; y acompañará la libranza con carta suya, debiendo tambien venir en su pliego tu respuesta, si me favoreces con ella. La libranza irá duplicada, como me lo previene el mismo comerciante, y de la misma manera esta carta para que

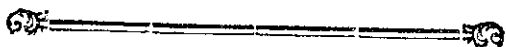
llegue una si se perdiere otra.

Desde nuestra salida de España hasta el dia de hoy no han muerto en mi regimiento mas de los que regularmente moririan por allá ; pero de esto tocó una gran parte á mi compañía , de la qual solo hémos quedado quatro oficiales , y tres soldados , porque murieron Puga , Candeda , Camino, Soto y Orbiso : el primero en la Coruña , los otros tres en Calvi, y el otro en un palacio vecino á Bolognia á pocos dias que entró en él.

Nada he sabido de nuestra familia desde que salí de esa ciudad, aunque te escribí tres cartas , sin recibir respuesta de alguna. Dicho se está el consuelo que tendré en

saber de todos , como tambien de los principales amigos y conocidos, á quienes podrás asegurar que vivo mas robusto , mas contento , y mas bien hallado con mis trabajos, que lo estuve nunca con las mayores satisfacciones. Lo mismo puedo decir de todos mis compañeros por punto general. De presente lo que mas nos molesta es el frio intensísimo é intolerable en este país , y mas con el desabrigo , y con la incomodidad de las habitaciones, que solo tienen de palacios el nombre , la ostentacion y las paredes. Vive y viva toda lá familia como necesito , y como todos los dias se lo pido á nuestro Señor. A mis compadres &c. = Tu amante her-

mano y amigo: Jhs. Joseph Francisco.



CARTA CL

*Escrita en Crespelano á 4 de Junio
de 1769 á su hermano.*

A^Aorado hermano y amigo: Recibióse la carta de 8 de Marzo, y con ella el socorro que la acompañaba. Este llegó tan á tiempo, que el pobre interesado no tenía con que pagar los remiendos de una camisa. Discurre que gracias daría á nuestro Señor por tan amorosa providencia, y que agradecido quedaría á la caritativa mano que tan generosamente aliviaba su

extrema necesidad. Aunque fué grande este consuelo no es comparable con el que le causó la noticia de que todavía viven todas las personas que le tocan tan de cerca y tiene metidas dentro de su corazon , repartiendo con ellas fielmente el mérito de sus trabajos , que aunque grandes , son muy ligeros , respecto de lo mucho que tiene que satisfacer. Esta consideracion se los hace no solamente dulces , sino apetecibles, y tanto que visiblemente engorda con ellos , ó por lo ménos nunca se ha visto con salud mas robusta , ni con el ánimo mas tranquilo. Hizo la quaresma entera con todo el rigor de la ley,

quando habia treinta años que ninguna habia podido acabar, y muy pocas comenzar.

Es muy natural que el comerciante á quien se dirigió la letra de cambio duplicada, enviase la primera y se quedase con la segunda por si se perdía la otra; y así me parece que se puede vivir sin cuidado, especialmente no conteniendo la carta cosa que á ninguno pueda darle.

Hácese mucho mas estimable el socorro habiéndose franqueado en circunstancias tan críticas; pero la caridad, y la magnanimidad siempre fuéron taumaturgas. Fundado en este principio no desconfío de que todavía se acabe la

obra comenzada ; bien que por mi pobre parecer , nunca se hubiera dado principio á ella ; porque no habiendo familia , y teniendo esa señora asegurada una viudedad tan decente , si llegare el caso (que no quiera Dios alcancémos ella ni yo) en qualquiera parte podria meter la cabeza con aquella modesta decencia y comodidad que corresponde á una viuda. Esto aun quando no alcance en dias á su hermano mayor ; porque en ese caso tendria casas propias á escoger. En fin lo hecho ya no se puede deshacer, ántes bien convendrá que se concluya y se perfeccione en caso de que sea posible sin acabarse de arruinar. Ni te acobarden tus años,

ni tus ages : mayores eran los míos, y mas viejo soy yo. Sin embargo ha hecho Dios conmigo lo que llevo dicho , ¿ por qué no podrá hacer lo mismo contigo ?

Los trabajos de nuestros campesinos me pasan el corazon. Aliviéselos el Señor , como puede y se lo suplico , ó déles gracia para que sepan aprovecharse de ellos , en cuyo caso les valdrán mas que todas las conveniencias del mundo. Lo mismo digo de esas dos pobres señoras : gran lástima será que malogren el mucho cielo que pueden ganar.

Los que se ofenden de que se les niegue aquello que justamente no se le puede conceder , agravian

mas que honran con su amistad. Y aunque siento que aquellos sujetos de mi estimacion estén comprendidos en este número, no puedo sentir la falta de su estimable correspondencia por un motivo que los hace tan poco honor. Con todo eso siendo ámbos tan capaces y tan piadosos, se puede esperar que conozcan su sinrazon, y que vuelva á correr la buena armonía.

Por el mismo canal (que considero muy seguro) irán las prometidas cartas del Conde de Santipupiani, que corren con grande estimacion de todo hombre piadoso, juicioso, discreto y erudito; pero es menester aguardar ocasion

segura, para dirigirlas al embarcadero. En llegando allá harás de ellas lo que mejor te pareciere.

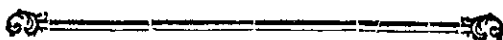
Actualmente logro un alojamiento magnífico; porque el dueño de este palacio escribió á su mayordomo que me alojase en la noble cámara que en la escritura quedaba reservada para su S. E. bien que para el invierno es muy fría; ¿pero quien sabe las novedades que ocurrirán de aquí allá?

Un estrecho abrazo de mi parte á la bella mano que escribió la posdata de tu carta. Páguela Dios el tierno consuelo que me dió. Creo que le tendrán grande en saber de su hijo y de mí aquellas pobres y buenas gentes de mi

último quartel , á quienes tanto estimé. Fácil cosa será dársele por medio de el Doctor que me asistió en mi monacato , asegurándolas que así su hijo como yo vivimos alegres , sanos y aun robustos. O! quiera Dios nuestro Señor que tú puedas decir lo mismo por dilatados años , como necesito.

En 7 de Febrero te escribió *Gaetano Pasquali* por mano de unos pobres medio paysanos que se aparecieron aquí , y dixéron que iban á ese Santuario. Sin embargo de la desconfianza que manifestaba en aquella carta , el socorro llegó á puerto seguro , de que ya tiene aviso el interesado , aunque todavía no le haya percebido = Tu mas

amante hermano y amigo : Jhs.
Joseph Francisco.



CARTA CLI

*Escrita en Bolonia á 17 de Mayo
de 1771 á su hermano.*

Mi amado hermano y amigo :
Dirijo esta por mano del Excelen-
tísimo señor Conde de Aranda, á
quien pido licencia para que de
quando en quando , y por la posta
ordinaria , sepais vosotros que yo
vivo , y para saber yo si vosotros
vivis. Espéro en la bondad de S. E.
que no me la negará.

Desde que llegué al estado
eclesiástico me destináron mis su-

periores al palacio del señor Marques Grassi, Senador de esta ciudad, y distante de ella diez millas, ó tres leguas. Allí me mantuve bien alojado, y con buena salud, hasta el día 14 del corriente en que por orden de los mismos vine á establecerme en Bolo-
nia, donde logro tambien muy cómodo alojamiento; y por lo que toca á la salud seria gulloria, no ya el pedirla, pero ni aun el desearla mejor en mi edad de sesenta y nueve años. Tendré mucho consuelo en saber de toda la familia, en que toda la familia sepa de mí, y en que recíprocamente nos encomendemos á Dios, que te me guarde como necesita — Tu aman-

te hermano y amigo : Jhs. Joseph Francisco.



CARTA CLII

*Escrita en Bolonia á 19 de Julio de
1771 á su hermana.*

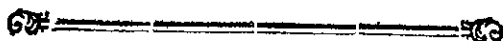
Hija mia , mi muy amada hermana y señora : Ayer 18 del corriente recibí la tuya de 19 del pasado. Gracias á Dios que me inspiró el pensamiento de recurrir á la piedad del Excelentísimo señor Conde de Aranda. Por ella sé que nuestro querido Nicolas quedaba casi civilmente muerto ; que Maria Isabel há dos años que está viuda ; que murieron tambien su sue-

gro y su cuñada ; que Joseph Joaquín y su muger se mantienen en Salamanca ; que Antolina se casó ; que Fr. Joaquín está predicador de gracia en su monasterio de Oña ; y finalmente que tú estás sitiada y consumida de trabajos. Bendito sea Dios por todo. Todos son inestimables beneficios de la Divina misericordia. A Nicolas le previene tan anticipadamente para que se disponga á la inevitable partida ; á tí para que hagas provision de conformidad y buena cosecha de méritos ; á los demas los regala por ahora con consuelos: tiempo vendrá en que los regale con cruces. Este es el camino mas trillado , mas comun y mas segu-

ro. Las que á mí me han tocado en lugar de lijarme me confortan. Nunca mas pobre, y nunca mas contento; nunca mas falto de todo, y nunca ménos necesitado, porque nada me hace falta. Experimento, palpo, toco con las manos que Dios dá la lana con el frio, que aumenta las fuerzas quando añade el peso; y que es fidelísimo en sus pruebas: á ninguno carga mas que lo que puede sufrir. Mi salud se conserva sana; mis fuerzas, casi ya septuagenarias, vigorosas; mi color qual nunca le he tenido: solamente las piernas dicen alguna vez que ya se cansan de andar, y las pobres tienen sobrada razon. Sesenta y nueve años

de movimiento continuo son capaces de fatigar á un par de piernas de bronce. Comunica estas noticias á toda la familia, y libra un estrecho abrazo en letra á cada uno de por sí, asegurando á todos sobre la fe de mi palabra, que cada dia os hago á todos tres visitas en la presencia de Dios; las que espero que á vosotros y á mí nos harán mas al caso que las personales. En ninguno de tus conocidos hay novedad: todos están buenos, y aun mejor que estaban en España. Es gran cosa esto de estar donde nos quiere Dios, que te guarde en su gracia quanto desea = Tu amante hermano y rendido servidor: Jhs. Joseph Francisco. = Mi amada

hermana y señora Doña Francisca
de Isla y Losada.



CARTA CLIII

*Escrita en Bolonia à 3 de Noviem-
bre de 1771 á su hermana.*

Hija mia, mi amada hermana
y señora : Dios te lo perdone.
Pues que ¿ no hay corréo desde
el Ferrol á Bolonia , y aunque sea
á Monomotapa ? Pero te disculpo.
Segun cartas de España y de otros
países , habrá como dos meses que
yo me morí á tres jornadas de Tu-
rin , llamado , (segun ellas dicen)
por el Rey de Cerdeña , sin duda
para predicar el Adviento en Gi-

nebra , ó en Zurich. Una vez que sea cierta esta noticia , hé aquí que me hallo en el otro mundo sin saber como ni quando , pero comiendo , bebiendo , durmiendo, leyendo y pascando ni mas ni ménos como quando residia en la region de los vivos ; sucédeme á la letra lo que á Tamcredo:

*Il pover' uomo , che non si n'
era accorto*

*Andaba combattendo , ed era
morto.*

Chanzas á un lado. Si este embuste se te acercó al oído , no extraño que en lugar de pronta respuesta á la mia de 19 de Julio, me la mandases decir de misas y de responsos. La tuya de primero de

Octubre , se apeó en la estafeta de Bolonia el 28 del mismo , y el 29 se me presentó en mi quarto. Gracias á Dios y á nuestro Excelentísimo bienhechor.

Nada perdió nuestro querido enfermo (á quien abrazo con toda el alma) en su jornada al Ferrol si la experiencia le sirve para no considerar muy distante la de la eternidad. Quanto mas me acercan á ella mis años , mas pretendo alucinarme mi embustera salud ; pero confio en Dios que no me engañará , porque setecientos noventa y seis meses que llevo ya vividos son una apostema que se burla de toda aparente robustez ; y asi cada dia procuro em-

baular algo para que la posta no me coja tan desprevenido. Reservémos para allá nuestros consue-
los , con la seguridad de que quan-
tos ménos tengámos en este des-
tierra (como no lo echémos á per-
der) mas encontrarémos en nues-
tra patria. Todos tus conocidos
están buenos , y te saludan. Los
míos harán muy mal en llorarme,
si me quieren bien. Dálos á to-
dos mi fé de vida y salud , la qual
es tanta que casi me avergüenzo
de ella , y me falta poco para de-
sear algun age , siquiera por la de-
cencia. Pídeles sus oraciones , y
tú da por supuesto que tienes tan-
ta parte en las mías como = Tu
amante hermano y rendido servi-

dor: Jhs. Joseph Francisco de Isla. = Mi hermana y mi señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CLIV

*Escrita en Bolonia á 18 de Enero
de 1772 á su hermana.*

Hija mia y mi señora: Oy dia de San Anton recibí la tuya de 4 del pasado. ¿Has leído la vida de este gran Santo? sabes que por antiquísima tradicion de la Iglesia es singular protector de las bestias de carga y andadura? pues tengo para mí que por este título es protector mio muy particular.

Por eso quizá alcanzaria de Dios que en su día recibiese este consuelo , el mayor , y á mi parecer el único que deseo en esta vida. Como sepámos unos de otros ¿que importa que jamas nos veámos en ella ? Otra hay donde espero en la misericordia de Dios nos juntarémos , sin separarnos por toda la eternidad. Respecto de esta ¿que son cien años , aunque tardára otro tanto la deseada reunion ? ménos que un momento. Todos los hijos de Eva estamos desterrados en este valle de lágrimas : verdad es que yo en mi destierro no encuentro otras que las que tal vez me hace el señor merced que derrame por mis pecados ; pero estas

no son lágrimas amargas, son dulcísimas : llenan el corazon de alegría, y al alma de esperanzas.

Desde el día 3 de Noviembre en que te escribí la última carta, no he tenido un leve dolor de cabeza y (lo que mas es) ni el mas mínimo quebradero de ella. ¿Podria decir esto con verdad, si estuviera en España, no digo ya por espacio de dos meses largos, pero ni aun por el día mas breve de Diciembre? Las berzas de Bolonia (que es el plato principal de nuestra comida) me saben mejor que los capones de Pontevedra. Las camisas de cáñamo, sábanas de lo mismo, bragas-zelosías, medias-redes, zapatos, la

mitad sandalias , y la otra mitad chinelas , vestido lampiño y sin pelo de barba : con todo este equipage me burlo de los terribles frios de Lombardia , y de las copiosas nieves del Apenino (cuyo pié estamos besando) como se burlaba el Zar Pedro de los de la Siberia empanado entre martas zibelinas. ¿Pues de que me puedo quejar sino de haber tardado casi setenta años en aprender lo poco que necesita el hombre para vivir ? San Ignacio nos manda á todos sus hijos *que amemos la pobreza como madre*. Nunca pensé que lo fuese tanto como ahora que lo palpo. Ella nos cria á todos buenos , gordos y rollizos.

Que sea con *broa* (1) que sea con *pan trigo*, ¿que importará para el caso? Pido humildemente perdon á esta riquísima virtud del tiempo en que no la tuve por *madre*, sino por *madrastra*. Conocíala poco, y no tengo otra disculpa.

Abrazo estrechamente á nuestro querido Nicolas; doile mil parabienes por el alivio que experimentó con su viage al Ferrol; supplícole encarecidamente que le repita en la futura primavera; pero al mismo tiempo le advierto que no se fie de su mal. Es muy traidor, hace mil zalagardas, rarísima vez da recibo, y quando ménos se piensa está sobre nosotros este

(1) Así se llama en Galicia el pan de mais.

filisteo. Como yo le tengo cinco años há dentro de casa , sé por experiencia sus mañas y sus alevosías : por tanto procuro vivir siempre prevenido ; y nunca estoy mas desconfiado , que quando al parecer me siento mas robusto.

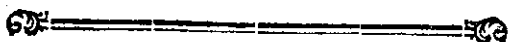
Vive el gran Padre Maurin sanísimo y contentísimo. Reside en Forli , ciudad de la Romania , distante trece leguas de esta. Vile por el Setiembre del año de setenta, en que hice de limosna mi peregrinacion á la santa casa de Loreto : tengo frecuentes noticias de su Reverendísima. Sino escribe á sus hermanos , lo mismo hacia en España quando tenia toda libertad para hacerlo, y *genio y figura*, &c.

Lo propio hace el Padre Barreiro con las tuyas. Sonlo aquellas pobres doncellas de Pontevedra que recomendé tantas veces á tu caridad. Repítolo ahora , y haz con ellas la de avisarlas , que su hermano se mantiene en esta ciudad mucho mejor que salió de España, y encárgalas que me encomienden á Dios. Lo mismo ejecutarás con todos los parientes y conocidos dentro y fuera de Galicia , especialmente con la pobre María Isabel, y con el amigo de Andalucía. Dáme noticia de los que se hubieren muerto , ó tomado estado , y díme si se han acomodado los sobrinos Don Francisco y Don Pedro , como, y en donde. Nada de esto es con-

tra la pragmática del Rey, ni mucho ménos contra su piadosa intencion.

En todas las ocasiones que te hé escrito hé suplicado á nuestro Excelentísimo bienhechor que me permita poderlo hacer derechamente por excusarle esta impertinentísima molestia; pero como S. E. no ha contextado á mi súplica sigo el mismo rumbo, alegrándome de que mis cartas solo te cuesten el porte desde Madrid á Santiago, aunque ciertamente no le valen, quando por qualquiera de las tuyas daria yo no solamente los nueve reales que cuesta aquí la menor carta de España, y los paga el que me las saca de limosna, sino nueve mil,

si fuera dueño de ellos. Consérvame en tu gracia, manda y vive como desea y ha menester = Tu amante hermano y rendido servidor: Jhs. Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CLV

*Escrita en Bolonia á 18 de Abril
de 1772 á su hermana.*

Hija mia, mi amada hermana y señora: A tu carta de 11 de Marzo, que recibí el Miércoles santo, respondo cantadas ya las Aleluyas. Anticipómelas aquella quatro dias, y me cortó el susto en

que me tenia la falta de respuesta á la de 18 de Enero, de cuyo recibo me constaba; pero entro en nuevo cuidado sabiendo que el motivo de aquel atraso fué el haberse agravado tus trabajos de alma y cuerpo. Solo me consuela la esperanza de que te sabrás aprovechar de ellos mejor que yo de los míos, no obstante las diligencias que hago para no malograrlos, procurando me abran el camino, y me faciliten la entrada en aquel felicísimo pais, donde se enjugan todas las lágrimas, sin que se sepa en él que cosa son llantos, clamores, sustos, ni ansias, desterrado todo dolor, con eterno olvido de quantos se pasaron y se padecieron. En-

tónces no me acordaré ni de la hipochondría, que casi dos meses há me está devorando , ni de los acerbos dolores reumáticos que estoy sufriendo por el mismo espacio de tiempo , resulta de dos sangrías que me diéron para atajar una coagulation á que estuve muy amenazado , ni de las otras miserias que son inseparables de mi presente constitucion. Estas esperanzas fundadas en la misericordia de Dios, y estas reflexiones que nos sugiere nuestra religion , deben alentarnos á entrámbos para hacer frente no solo á las presentes angustias , sino á todas las demas con que el Señor nos quisiere castigar , affligir y acrisolar , persuadidos á que no nos

echará mas carga que la que podámos sufrir con su divina asistencia.

Ayala (me dices) *prosigue felizmente*, y no me dices mas. Estas tres palabras por una parte significan mucho, y por otra no me dan poco en que pensar. Quisiera saber si continúa en sus empleos, si los puede servir por sí mismo ó si le han puesto cirineó. Etriba mi razon de dudar en el temor de que su accidente no le permita escribir, á vista de que en ninguna carta tuya he logrado el consuelo de ver un solo renglon suyo; y como tengo tan conocida la nobleza de su corazon y los alientos de su espíritu, no me puedo

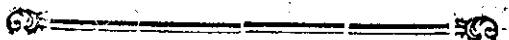
persuadir á que camine con tanta felicidad su recobro , quando no me ha dispensado este consuelo.

Estimé mucho la lista de los difuntos conocidos , y del nuevo estado de los vivos. Entre estos el que mas he celebrado es el establecimiento de Madama Makdonell , y el de su hija mayor Madamoisela Daly , porque ámbos pueden contribuir mucho á que se coloque como merece el resto de su dignísima y numerosa familia. Si tuvieres proporcion , no dexes de significarla mi singular complacencia, como ni de manifestar al amigo de Andalucía mi agradecimiento á la constancia con que continúa en honrarte su fineza.

La Condesa Grati, muger de un Senador de esta ciudad, cuya familia hace alguna estimacion de mí, tiene un hermano capitan en el regimiento de Milan. No me acuerdo de su nombre; pero podrás preguntar de él por estas señas, informándote si vive, y disponiendo que sepa el cuidado de toda su ilustre familia, habiendo ya cerca de un año que no sabe de él.

Murió el P. Felipe Gutierrez; y te rinden sus respetos los PP. Idiaquez y Uriarte. Encárgote las conmemoraciones acostumbradas, y sobre todo que la hagas muy frecuente de mí en tus oraciones, y me solicites las de las madres de

Vista-alegre, procurando que sepan
estoy todavía en la region de los
muertos, con esperanza de que no
tardará la misericordia de Dios en
trasladarme á la de los vivos. Su
Magestad te conserve en su gracia;
y continuame tú la tuya, como
te lo suplica = Tu amante herma-
no y servidor : Jhs. Joseph Fran-
cisco.



CARTA CLVI

*Escrita en Budrio á 22 de Febrero
de 1774 á su hermana.*

Señora, hija y hermana mia muy
amada : Acabo de salir casi de en-
tre las garras de la muerte. A fi-

nes de Enero sentí los precursores ordinarios de mi accidente apoplético. Informado mi médico de Bolognia me ordenó *que me sangrase sin perder tiempo, estuviere como estuviere*. Del mismo parecer fueron los dos médicos de esta Villa; no obstante la fuerte representacion que les hice de que hallándome, como me hallaba á la sazón, con un grande resfriado, probaban muy mal las sangrías á los Españoles en semejantes circunstancias. Burláronse de mí con la bárbara práctica de Italia, donde la lanceta es la primera cosa que se aplica á los resfriados, y en conclusion dixeron que el enemigo mayor era el accidente, el qual lla-

maba ya á la puerta , y no habia otro modo de alejarle. Rendíme: sacáronme doce onzas de sangre , la qual hizo ver lo poco que la faltaba para coagularse ; pero apénas se pasó una hora quando se alborotáron todos los humores. Excitóseme una calentura que por algunos dias me llevó á otra parte la cabeza; desenfrenóse la lympha , dilatándose por todo el cuerpo , y ocasionándome un reumatismo universal que solo duró dos dias , y si hubiera durado mas no hubiera durado yo. Recogióse después á los conductos salivales , y en ocho dias arrojé por la boca muchas libras de postema. Desenfrenóse la hipochondría ; y finalmente rompió la

naturaleza en una furiosa desinterría que no cesó hasta el día tercero, y fué toda mi salud ; pero esta tormenta, que me tuvo en la cama tres semanas, me dexó tan débil que apénas puedo tenerme en pié, y tan flaco que solo me conocen los que me ven á todas horas. En este estado, y al principio de él me cogió tu última carta, que viene sin fecha, por lo que no sé en que día, ni en que mes se escribió. Veinte días despues que la recibí llegó el socorro de los dos mil reales que tu fineza y tu caridad me libró por mano de mi antiguo amigo el Marques de Zambrano, con la rebaxa de ciento veinte y seis reales ménos ocho maravedi-

ses que corresponde á la negociacion del giro , como lo verás por mi carta de pago con la misma fecha de esta. Dios te lo pague , Dios te lo pague , Dios te lo pague. Esta limosna no pudo venir mas á tiempo. Con ella satisfaceré las deudas contraídas y aumentadas con los extraordinarios gastos de mi enfermedad , en la qual ninguna cosa me sofocaba tanto como la memoria de ellas. Haréme un humilde vestido de verano , pues no tengo otro que el que de mis trapos viejos me acomodé para el invierno , y me proveeré de algunas camisas , ya que solo me hallo con quatro muy remendadas. Sobraránme despues como unos doscientos reales , los qua-

les servirán para socorrer por algunos días las grandes necesidades y mayores trabajos que nos esperan.

Es el caso que para el mes de Mayo, por repetidas órdenes de la Corte, debémos estar ya separados unos de otros, sin que podamos vivir en una posada mas que dos ó tres. Nuevo golpe que hará parecer de desnudez y de miseria á los que no tenemos otro recurso que á la escasa pension del Rey, la qual con el desfalco del giro y del cambio (que siempre se nos ha cargado) solo alcanza para el simple cubierto, y para que el hambre no nos mate. Lo demas que es necesario para sustentar la vida ha de salir de la corona. Esta en mis años

y en mis ages solo me sirve de peso ; puesto que no tengo fuerzas para estar en ayunas hasta las doce del dia , ni mucho ménos para andar á pié una legua en invierno y en verano en busca de una misa: circunstancias que regularmente acompañan á las pocas que se encargan á los pobres españoles que viven fuera de las ciudades.

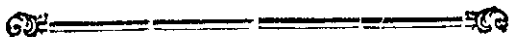
Si yo me hallára en Bolonia ahorraria por lo ménos el alquiler de la casa, pues varios personajes me han convidado instantemente con un quarto en su palacio ; pero confinado (miéntras no me alcen el destierro) en este infeliz lugar, mas reducido que el Padron , en llegando el caso de separarnos no

sé donde he de meter la cabeza. Al fin Dios proveerá ; y no se olvidará de mí el que cuida de alvergar y mantener las hormigas.

N... no ha respondido á la carta que le escribí por mano del señor Figueróa , como Decano del Consejo. Ni sé tampoco si la recibió, porque ni el señor Figueróa se dignó de responderme. Loado sea Dios que así estrecha los cordeles.

Gran consuelo tengo de que esté tan contento nuestro Capellan del Santo Apostol , y de que te continúe su fineza , de lo que nunca dudé. Ratifícale toda mi veneracion, y suplícale que por caridad no me olvide en sus santos sacrificios. Abraza á nuestro amado Nicolas , como

á todos los hermanos y sobrinos , saludando á los demas antiguos amigos que no me hubieren arrojado de su memoria. Ténme presente en la tuya y en tus oraciones : vive como necesito , y manda á este = Tu amante hermano é inútil servidor: Joseph Francisco. = Hermana y mi señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CLVII

Escrita en Budrio y Mayo dia de la Ascension de 1774 á su hermana.

Hija, hermana y señora mia: Acabo de recibir la tuya con fecha de 23 de Marzo en respuesta á la mia

de 27 de Noviembre del año pasado. No sé á que atribuir el enorme atraso de esta segunda. Dícesme que dilataste el responderla por haber estado gravemente enferma de un violento dolor de corazon, y añades una sucinta relacion de los trabajos de otra especie que padeces, siendo no obstante el mayor la imposibilidad de dar algun alivio á los míos. Así lo creo firmísimamente, sin permitirme en esto la menor duda el conocimiento práctico de tu noble y tierno corazon, acreditado con tantas experiencias. ¿Pero será el mio ménos tierno que el tuyo? y no me penetrarán mas tus trabajos que los míos? Sin embargo rindo mil gra-

cias á Dios por unos y por otros; pues ora sean castigo , ora sean prueba , siempre son argumentos claros del especial amor con que el Señor nos mira. Animo pues, hija mia, y hacerlos generosa frente, porque en nuestra mano está , con la divina gracia , que ellos mismos nos fabriquen la mayor fortuna. *Convino que Christo padeciese para entrar (hoy) en su Reyno.* Así nos lo dexó escrito San Pablo. ¿Pretenderá el siervo ser mas privilegiado que su señor? Si no hay otro camino para aquella eterna patria, ó si este es el mas seguro, es gran dicha nuestra que Dios nos haya püesto en él. Ves aquí en compendio todo mi consuelo en mis tribulaciones, entre las quales cuen-

to en primer lugar las tuyas.

Ya habrá llegado á tus manos la que te escribí en 22 de Febrero , avisándote el recibo de los dos mil reales por libramiento del Marques de Zambrano , con la rebaxa del cambio y conduccion. Repítote mil gracias por esta limosna, tanto mas estimable, quanto te considero á tí quizá mas necesitada de ella que yo , porque tu estado pide otros gastos. El diario mio por lo que toca á la mesa se reduce á unas yerbas , á una libra de vaca, y á dos huevos para comida y cena, así mia como de una criada (que ya es abuela de dos nietos) con quien estoy desde el dia primero de Mayo en los quartos baxos de la me-

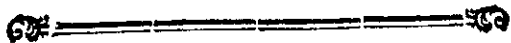
jor casa de este pueblo. El alquiler de ellos es el renglon mayor, pero no tuve otro partido que tomar, así para la decencia como para la economía.

N.... es mas digno de compasion que de enfado, su conducta debe ser llorada, ya que no pueda ser corregida. No ha respondido á mi carta, sin embargo de que en la sustancia y en el modo podria mover á un peñasco. Quizá no la recibiria, puesto que ni el nuevo señor Comisario de Cruzada, por cuya mano la dirigí, se dignó tampoco responderme. Paciencia, y agréguese estas humillaciones á los autos de la resignacion. Díme si este Monseñor retiene el antiguo em-

pleo de Decano del Consejo con el reciente de la Comisaría. No me hablas en esta carta de nuestro Capellan mayor del Santo Apostol, y este es un artículo tan sustancial, que deseo me le toques en todas. Algunas cartas de España le suponen con no sé que comision en órden á los expatriados. Si es cierta esta noticia, quizá no la ignorarás tú; pero si la sabes de manera que no la puedas decir, no quiero que faltes á tu obligacion. Las mentiras que corren allá vienen de rebote acá, y agregadas á las que se fabrican aquí, no nos vemos de polvo entre la confusion de tanto embuste.

Aun no se ha librado ni un solo maravedí á los suprimidos pa-

ra el nuevo vestuario , aunque todo este tiempo nos han estado entreteniendo con buenas esperanzas. Los acreedores claman , los deudores suspiran , y todos se asombran. No son ponderables , y por lo mismo se harán increíbles las miserias que se padecen. No obstante viven todavía en medio de ellas todos tus especiales conocidos. Abraza á nuestro amado Nicolas , saluda á toda la parentela , acuerda mi gratitud á los amigos , y pide á Dios que tenga misericordia de este = Tu amante hermano y servidor Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CLVIII

Escrita en Bolonia á 29 de Diciembre de 1774 á su hermana.

Hija, hermana y señora mia : Tarde llegan á mi noticia tus trabajos, y tarde llegan á tus trabajos mis consuelos. Pero estos de que sirven? Los únicos que confortan son los del Cielo. Estos creo que los habrás tenido muy pronto y muy eficaces. Así me lo prometen tu religion, tu piedad y tus talentos. Para nuestro amado Nicolas se acabaron ya las miserias de esta vida. No solo piadosa sino prudentísimamente se debe esperar que goza ó está seguro

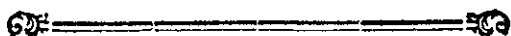
de gozar la felicidad de la eterna, reflexionando como vivió la mayor parte de la temporal. Fiel á Dios, exemplar al mundo, amado de todos, é imitado de muy pocos. Cinco años de una muerte civil se los habrá tomado en cuenta la Divina Misericordia en satisfaccion de los defectos que lleva consigo nuestra miserable humanidad. Envidio su suerte, compadezco la tuya, haciéndome cargo de las consecuencias que necesariamente se siguen á esta falta. Pero aquí de tu corazon, aquí de tu grande espíritu, ó por mejor decir, aquí de tu religion. Hállaste en el lance en que has de mostrar que eres filósofa christiana y estoyca á la evangélica. No hay

otra filosofía, ni otro verdadero estocismo que el del Evangelio. Este es el que únicamente nos hace superiores á todas las desgracias humanas : fuera de él solo hay verbosidad , magníficas palabras , grande aparato de sentencias , y nada mas. Un mes há que llegó á mis oídos esta noticia por una voz vaga esparcida en Bolonia. No la desprecié para acudir prontamente al alivio del difunto por los sufragios propios y agenos ; porque cada correo la estaba temiendo desde el primer insulto del accidente , pero vivía con alguna débil esperanza de que fuese incierta mientras no la tuviese yo directamente , hasta que ayer me la confirmó Fr. Joaquin en

su carta con fecha de 21 de Noviembre. Sea Dios bendito por todo.

Gozo por ahora bastante salud en medio del extraordinario y rigidísimo frio que se padece en toda Italia, singularmente en esta porcion de la Lombardia. Tengo chimenea en mi quarto, en ella, en la cocina, y en la cama paso la mayor parte de las horas en conversacion con los libros, hasta que llegue la de ir á juntarme con nuestro querido difunto. Deseo saber como se ha portado contigo en este lance el Capellan mayor del Santo Apostol, y deseo tambien que descargues en mi pecho tus trabajos, ya que no puedo aliviártelos de otra manera. Saluda á los que te pare-

ciere , ténme tan presente en tus oraciones como yo te tengo en mis sacrificios , y manda á = Tu amante hermano Joseph Francisco.



CARTA CLIX

*Escrita en Budrio á 16 de Marzo
de 1775 á su hermana.*

Hija , amada hermana y señora mia : Tu dolorosísima pero deseadísimá carta de 24 de Diciembre del año pasado no llegó á mis manos hasta el día 9 de Marzo del año presente. Dixe *deseadísimá*, porque habiéndose sabido aquí la muerte de nuestro amado Nicolas por un rumor vago que desde prin-

cipios de Noviembre se esparció entre los Españoles de Bolonia , y confirmada despues en carta de Fr. Joaquín con fecha de 21 del mismo mes , viendo que se pasaba tanto tiempo sin ver letra tuya , ni de algun otro que á tu nombre me escribiese , vivia en una continua agitación , temiendo que hubieses ido á hacer compañía á tu querido esposo. No contribuyó poco este sobresalto á lo mucho que se alteró mi salud desde principios de Enero , pasando en la cama casi todo aquel mes y gran parte del de Febrero apoderado de una profunda melancolía , disipacion de espíritus , frecuentes deliquios , y una especie de modorra , que dió algun cuidado.

Resolviéronse á sangrarme no obstante mi avanzada edad y el rigor extraordinario de la estacion , con lo que experimenté pronto alivio ; pero me han quedado ciertas palpitaciones de corazon , y han sacado la cabeza otros ages , que me hacen muy molesta la vejez y tediosísima la vida. Gracias á Dios por todo , y sea todo en descuento de mis culpas , y en justo , pero amoroso castigo de mis ingraticudes.

Figúrome vivamente los trabajos de que te verás oprimida , y quizá mi imaginacion me los abultará mayores de lo que son. Ni para tí ni para mí encuentro otro consuelo que el recurso á la asistencia de Dios , y el acordarme de que el Señor te dotó

de un corazon tan grande como tu entendimiento : dos prendas que ayudadas de los auxílios divinos son muy superiores á todos los golpes y desgracias de este mundo. Si á mí no me hubiera favorecido con alguna partecica del mismo beneficio , muchos años há que ya seria polvo y gusanos ; pero por su misericordia me sucede lo que á los paños, que se hacen tanto mas fuertes, quanto mas golpeados en el batan.

El aviso que me das de la nueva caritativa fineza que debo á nuestro Capellan mayor del Santo Apostol, en virtud de la viva pintura que le hizo ese amigo nuestro de tu dolor por no poder socorrerme , y de mi necesidad , no pudo venir mas á

tiempo. Precisado á vivir solo en el quarto baxo de una casa , á merced de una criada (con nietos) sin haber entendido jamas que cosa sea gobierno , ni economía , y reducido á la escasa pension del Rey, ayudada alguna vez de tal qual socorro volante , me hallo siempre alcanzado, no obstante de tratarme en todo con la mayor estrechez; y si el Señor me regala con alguna larga enfermedad, no tendré otro recurso , salvo algun extraordinario golpe de su divina providencia , que refugiarme á un hospital , ó perecer de miseria. En estos términos considera tú de quanto consuelo me habrá servido la generosa expresion de nuestro piadosísimo Capellan, comenzada ya á des-

empeñar por la limosna de seiscientos reales, que ayer mismo me avisaron estar ya en Bolonia á mi disposicion. Si hallas modo de manifestarle mi sumo y eterno reconocimiento, no lo dilates un punto , ya que á mí no me es lícito hacerlo , mientras no se mude el viento contrario.

Entre los ages que acompañan á mi avanzada ancianidad el mas molesto y no el ménos peligroso es una hernia que se descubrió el mes de Octubre pasado. Y como en este reducido lugar no hay mas que dos médicos de aldea , los amigos y protectores míos de Bolonia entre la primera nobleza , solicitaron y consiguieron del vice-Legado (sin hablarme palabra) licencia para que

pudiese pasar por algunos días á aquella ciudad á consultar el remedio ó el alivio con los famosos profesores que hay en ella. Harélo con la brevedad posible, y me restituiré despues á Budrio, mas pobre de lo que estoy por los inevitables gastos de un recurso que no puedo negar á mi salud. Conserve Dios la tuya como necesito, y manda á — Tu amante hermano, servidor y capellan, Joseph Francisco.

P. S. Un momento despues de escrita esta llegó un abate amigo mio, y de nuestro amigo Mr. N... con un cupé, enviado por el Conde Todeschî, y con la precisa instruccion de que sin réplica

y sin detencion alguna me transfiriese á Bolonia, donde sin falta me esperaban á comer. Fué preciso obedecer; y apeándome en la casa de estos señores, encontré esperándome en ella un habilísimo médico, que ordenó y dirigió él mismo la composicion de un tirabraguero, qual él habia visto fabricar en Lóndres para el Rey Fernando el VI. Dos dias se tardó en ajustarle, y me hallo tan bien con él como si no tuviera semejante mal; pero sus conseqüencias, originadas de mi disimulo ó de mi vergüenza en descubrirle por el espacio de quatro meses, dice el médico son tales que no se pueden abandonar sin iminente peligro,

por lo que será preciso detenerme en Bolonia mas de lo que se pensaba y yo quisiera para repararlas. Aquí encontré en poder de Don Lorenzo Uriarte los seiscientos reales con que me socorre la piedad de nuestro gran Capellan del Santo Apostol : socorro que viene tan á tiempo como puedes considerar para los gastos de la curacion , y los que todo hombre de honor, hospedado generosamente en casa tan distinguida, no se debe dispensar. Figúrate tú qual será mi agradecimiento , y mas quando el caritativo bienhechor me lo permite expresar , escribiéndole á él mismo por la propia mano por donde vino el socorro , como lo executo

con esta misma fecha de Budrio
á 16 de Marzo de 1775.



CARTA CLX

*Escrita en Bolonia á 29 de Noviembre
de 1775 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia: La última carta tuya que llegó á mis manos fué la que me escribiste con fecha de 28 de Marzo y yo recibí en 27 de Mayo. Respondíla en primero de Junio, incluyendo en ella otra para Don Francisco Ramirez dándole mil gracias por las finezas que te dispensaba, y contextando lo mejor que pude y supe al extraordinario ca-

so que me comunicabas en la tuya. Cónstame que recibiste aquel pliego, porque así lo escribió aquí el amigo consabido, pero yo no he visto despues acá letra tuya, es decir despues de seis meses cabales. Considera lo que habrá pasado, y lo que actualmente estará pasando por un corazon que tan tiernamente te ama. Por carta de Fr. Joaquín con fecha de 26 de Setiembre sé que á la sazón te mantenias viva y sana. Esta noticia disminuyó mi cuidado, pero aumentó mi confusion, no pudiendo adivinar el motivo de tan desacostumbrado silencio. El amigo frances tambien le observa con su corresponsal, contándose yá cinco semanas que no ha recibi-

do carta suya ; nueva circunstancia que aumenta mi agitacion , cortado ó suspendido aquel canal que alguna vez me aseguraba de tu existencia , y me informaba de tu actual constitucion. No pudiendo ya con mas mi pobre sufrimiento resuelvo escribirte en derecho vienddo que ya se nos permite , ó se nos disimula este consuelo , suplicándote y aun conjurándote me saques de este laberinto de pensamientos y congojas , que temo lleguen á sofocarme.

Desde el primer dia de Setiembre estoy fixamente establecido en Bolonia , y alojado en el palacio Todeschî , porque ni el Conde ni la Condesa me dexáron ar-

bitrio para otra resolucion. Si me respondiéres derechamente añade á mi nombre en el sobreescrito regular *en el palacio Todeschí*, para que se incluya mi carta en el caxoncito de la casa, donde estoy tratado como si fuera hermano de los Condes, uno y otro avanzados ya en edad, pues ámbos pasan de los cinquenta, y ámbos son dos ángeles humanos. Esta singularísima fineza me libra de cuidados mecánicos, tediosísimos á mi genio, y muy dispendiosos á mi ningun talento para ellos; mas no por eso se mejora la economía. El honor y la gratitud, tanto á los Condes como á la numerosa familia, compuesta de quince criados entre ma-

yores y menores me empeñan en gastos muy superiores á la corte-
dad de la pension. Añádese la pre-
cision de vestir con mayor decen-
cia por la necesidad de tratar con
casi toda la nobleza Boloñesa , á
causa de las correlaciones de los
Condes , y del imaginario mérito
que ha querido fingir ó criar en
mí el concepto comun de esta gran
ciudad, propagando su benigno , pe-
ro lastimoso error por toda Italia , lo
que mortifica infinito ; no á la mo-
destia , que no tengo , sino al per-
fecto conocimiento de mí mismo, de
que estoy íntimamente penetrado.

Aquí llegaba quando el corres-
ponsal de nuestro frances viene á
decirme que ha recibido carta su-

ya con fecha de 22 del pasado, en la que nada habla de tí, contra lo que acostumbra en casi todas, aunque le hace un encargo para mí. Con esta novedad mudé de parecer y resolví dirigirte esta por la vía ya trillada. En mi salud no hay otra que las que acompañan ordinariamente á la vejez: los cimientos tiubéan, y la cabeza puede ya con poca fatiga, sin las frecuentes y pesadas burlas que me hace el accidente que se descubrió el año pasado. Murió el ex-General de la agitada Compañía en el castillo de Sant-Angelo. Esto es lo único que hasta ahora se ha podido saber, porque expiró en la misma hora que partió la última posta de Roma. Los

efectos de esta muerte serán los que solo Dios puede saber, y los sabrán los que vivieren conforme vayan sucediendo. Luego que salió de aquella prision dos meses há un grande amigo del Capellan mayor del Santo Apostol, le participé esta noticia; no sé si responderá.

Hazme la gran caridad de tomarme todos los años la bula de la Santa Cruzada, asentando en ella mi nombre, reteniéndola en tu poder, y avisándome siempre el dia en que se publicó en esa ciudad, porque no me quiero privar de las indulgencias y privilegios que gozan los vasallos del Rey que la toman en sus dominios, aunque por casualidad estén fuera de ellos. Re-

nuevo mis respetos al señor Ramirez Portocarrero : mis memorias á todos los que la tuvieren de mí, particularmente en sus oraciones ; y creo firmemente que no olvidarás en las tuyas á quien cada dia está mas necesitado de ellas : quiero decir á = Tu amante hermano y servidor Joseph Francisco.



CARTA CLXI

*Escrita en Bolonia á 18 de Abril
de 1776 á su hermana.*

Hija, hermana y muy señora mia : Respiró mi oprimido corazón con tu carta escrita en 10 de Febrero. Trece meses sin ver letra tu-

ya era una prueba muy superior á un amor tanto mas flaco quanto mas vehemente. Encontróme dicha carta apoderado de una profundísima y negra hipocondría. Si no me la disipó enteramente me dilató el corazon lo bastante para hacerse ménos intratable á la sociedad. En fin vives, aunque oprimida de trabajos y de dolores. En esto no solo somos hermanos, sino gemelos, sin que obste el no ser uterinos, ni la enorme distancia entre uno y otro nacimiento. Ni el parentesco moral de las pasiones del ánimo, ni el físico de las sensaciones del cuerpo están sujetos á las leyes que gradúan al que produce la sangre. Tú te lloras viuda y redu-

cida á una cama casi siempre. Yo me veo huérfano , sin madre , sin padre , sin cabeza , sin manos , y aun sin pies , precisado muchas veces á moverme en los agenos , y sobre todo mantenido de limosna. Aquel gran Dios que á ninguno desampara te preparó á tí el apoyo de ese insigne incomparable caballero , y á mí la caridad de estos dos nobilísimos y piadosísimos señores ; aquel y estos , tres originales de los quales se ven en el mundo tan raras copias.

Mientras tanto divirtámonos los dos , tú con mis pobres obras , y yo con tus preciosas cartas que leo y releo frecuentemente , y nunca sin que los ojos revelen tiernamen-

te los amorosos secretos del corazon. Mas por Dios no me escasees tanto este consuelo. Aprovechémonos de la gran fineza de aquel amigo frances, que regularmente escribe á su corresponsal cada quince dias. Por lo ménos procura consolarme cada mes aunque no sea mas que con una fe de vida. Quando tú no lo puedas hacer de propio puño, no se negará á hacerlo por tí y por mí el señor D. F...

No he tenido el menor sinsabor con N... , ántes bien me he esmerado con él en mayores demostraciones de estimacion y de amistad que quando podia neccsitarle para algo , y él siempre me ha correspondido con sus acostumbradas li-

sonjeras expresiones. Este es el flanco de aquel buen hombre : adular cara á cara , y morder por las espaldas. No sé en qual de tantos defectos míos habrá hincado el diente; solo temo que no le haya hecho buen estómago el verme aquí con la estimacion que ciertamente no merezco. Si es así tiene razon , porque los hombres de zelo no pueden llevar en paciencia ninguna especie de injusticia. Por lo respectivo á tí ha mostrado siempre interesarse mucho en tus desgracias y en tus gustos, bien que yo tomaba sus palabras por el justo precio que valian. Dista su casa de la mia casi una legua, y la última visita que le hice á pié me hubo de costar la vida , por lo mu-

cho que se descompuso mi rotura.

Yo no he estado ocioso en este país : parte traduciendo para aprender la lengua que poseo pasaderamente, y parte cultivando mi propio pobrísimo terreno con los pocos instrumentos que tenia para las labores. He trabajado aquí en nueve años mas que en veinte , quando me distraían tantos otros cuidados. Entre las traducciones emprendí precisamente para enviártela la de una obrita intitulada *Arte de encomendarse á Dios* , la cosa mayor , la mas discreta y la mas sólida que he leído en el asunto. Te la remitiré por la via de Cádiz en la primera ocasion segura que se ofrezca. Otros deshogos no del todo despreciables,

podrán llegar á tus manos con el tiempo. Mas para eso será menester que tú encuentres en Génova ó en Liorna alguna estrada encubierta, y sin peligro , que costee el porte de ciertos remedios an ihipocondríacos , y todos de mi invencion , capaces de divertir con gusto y con provecho tus males y tus ahogos. Quando no la encuentres , quizá la hallará mas facilmente nuestro heroe frances , con quien te podrás entender y avisarme.

Aquellos tres españoles que tres años há fueron desterrados de Bolonia y confinados en tres lugares diferentes á media jornada de dicha ciudad por sentencia del difunto Cardenal Malvezzi, han sido de-

clarados inocentes, y reintegrados en toda su libertad con autoridad pontificia , por judicial declaracion del Obispo Administrador de este Arzobispado , habiéndose cancelado su proceso. Así mortifica Dios , y así vivifica , no permitiendo que triunfe siempre la malignidad de la inocencia.

Hice presente á estos mis Condes tus agradecidas expresiones. Las oyéron con la mayor estimacion , y las corresponden con sincerísima amistad. Haz saber á las Barreiros que su hermano Don Felipe está tan gordo y de tan buen color como nunca le he conocido. Pídelas sus oraciones como las de mis mongitas de Vista-alegre : género de que es-

toy muy necesitado , porque cada dia es mayor el cargo , menor la data, y la cuenta no puede estar muy distante. Saluda á los amigos , si me ha quedado alguno , y manda á = Tu amante hermano y servidor , Joseph Francisco.



CART A CL XII

*Escrita en Bolonia á 18 de Agosto
de 1776 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mía: Leo tu corazon en el mio. Si tú leyeres el mio en el tuyo hallarás que ámbos son iguales en la ternura , y la mayor viveza de las expresiones consiste solo en que tú sabes decir

quanto quieres , y yo he olvidado ya lo poco que siempre supe , sirviéndome las nuevas lenguas, que la necesidad me ha precisado á aprender, para no saber hablar bien en ninguna. Compadécete de mí , y toma de tu cuenta responder á las finezas que con tanta abundancia derrama tu corazon en la estimadísima carta de 20 de Junio , que acabo de recibir.

Al sugeto de Cádiz á quien se debe dirigir el tabaco prevenle que advierta á quien le hubiere de recibir en Génova que no me lo envíe hasta haberme avisado y recibido mi respuesta. El bote ó botes deben venir sellados con lacre, avisándome de la cantidad y cali-

dad , como tambien de los emblemas del sello , para precaver todo fraude , ó á lo ménos conocerlo. Si pudiere llegar para Navidades se le añadirá la gracia de la oportunidad. Mis Condes cada dia me oprimen mas á beneficios : carga pesadísima para quien es pobre y no nació plebeyo.

Dos meses he estado cojo por la dislocacion de un músculo , que tardó todo este tiempo en restituirse á su estado natural. Me dicen que hacia un cojo gracioso , especialmente despues que una gran señora me regaló con una pierna de cristal , á quien respondí que sin curar la flaqueza , habia aumentado la fragilidad. Ya ando sin dolor , pero

poco , porque las piernas no pueden mas despues de setenta y quatro años de servicio , y piden de justicia la jubilacion. Yo las respondo que tengan un poco de paciencia , pues ya no puede tardar el breve de jubiladas por toda la eternidad.

Don Francisco Fernandez , sobrino de nuestro amado difunto, me escribe que en refrescando el tiempo (padecemos calores excesivos) quiere venir á conocerme , y á dar un abrazo á este su tio por tablilla. Su carta muestra un hombre de juicio y de talentos ; verémos (si place á Dios) que es lo que nos dice su conversacion. Tendré singular gusto en verle y en tratarle.

No me suena bien tu silencio so-

bre las pobres Bárcenas , particularmente habiéndote hablado de ellas en mi última carta. Yo contesto en las mias todas tus especies ; tú olvidas en las tuyas muchas de las que toco en las mias. Que querrá decir esto ? desatencion ? No lo creo. Inadvertencia? mucho ménos. Priesa por acabar quanto ántes la conversacion , bien puede ser, pero es imposible. Pues que será ? Lo sabré quando tú me lo digas.

A principio del próxîmo Setiembre saldré con mis Condes á *campana*. No te asustes , que no es cosa de ir á la guerra. Es ir á respirar ayre puro , franco y mas abierto en dos palacios ó casas de campo que tienen estos señores á diez

y veinte millas de aquí. Estas son las campañas incruentas y muy divertidas que se usan por toda Italia en el verano, hasta el tiempo de retirarse á los cuarteles de invierno. La nuestra solo durará hasta mediado de Octubre. Uniránse á las casas Todeschî y Guidoti de Bolo-
nia la casa Todeschî de Ferrara, y no se desenvaynará la espada contra alma viviente racional, pero tampoco se dará cuartel á los pollos, faysanes, terneras, melones, pavías, peras, higos, ni especie alguna de fruta rica y regalada que cayga en nuestras manos. Tú no dexes por eso de continuar tu dulce conversacion de quince en quince dias como me lo prometes.

Ya no es necesario la bula, porque el Pontífice reynante me ha concedido personalmente dos gracias , por las quales la deseaba. Renueva á nuestro Ilustrísimo bienhechor toda mi reverente veneracion; á Don Francisco Ramirez Portocarrero toda mi amistad y mi respeto, y á quantos se acordáren de mí, con la respectiva distribucion acomodada , todo lo que tú quisieres. Amame como te amo , y vivirá contento = Tu apasionadísimo hermano, padrino y servidor, Joseph Francisco.



CARTA CLXIII

Escrita en Bolonia á 27 de Diciembre de 1776 á su hermana.

Amada hija y señora mía : Por amor de Dios , por amor tuyo , por amor mio (tres amores distintos , y un solo amor verdadero) me has de perdonar el tal qual sacudimientillo con que en el dia 13 del corriente mes y año respondí á una brevísima esquila tuya escrita en 15 de Agosto y recibida aquí en 11 de Diciembre. La enorme brevedad de la esquila , y la no ménos enorme tardanza en el viage me pusieron de mal humor. A quien se muere de

sed presentarle una gota de agua, mas es irritarle el apetito que contentársele. Aquella esquila, que se escribió en Santiago el día 15 de Agosto, vino en una carta del amigo firmada en 2 de Noviembre, y la carta que acabo de recibir con fecha de 24 de Setiembre, llegó embolsada en otra del mismo amigo en data de 20 del propio mes de Noviembre; de manera que la esquila tardó dos meses y tres días en el viage desde Santiago á su primer destino, quando el corréo ordinario solo tarda diez dias á lo sumo. La carta que hoy recibo tardó casi otro tanto en el propio viage. ¿En que puerto de España hacen aguada estos tus pliegos? Sobre el tabulino del amigo

no puede ser , porque no le hay en el mundo mas honrado , mas fino, ni mas puntual. Exâminalo pues, y remédialo si puedes , porque me es insufrible tan monstruosa tardanza.

Con que al fin trataste á mis amadas mongitas , y ellas se acordaron mucho de mí? Ah! y si supieran que yo ni quiero ni puedo olvidar-me de ellas. Si tienen presentes mis gracias , mas presentes las tengo yo en las que doy á Dios todos los dias ántes del sacrificio , en el sacrificio, y despues del sacrificio de la Misa. Estas son las gracias que á ellas y á mí nos pueden servir de algo , las demas son insulsecees , frialdades y dichicos. ¿Que te pareció la Xavierita? No es una perla montada

en una especie de hierro que vale mas que el oro ? Y la Sacramento? otra alhaja tan preciosa como la primera , con una ganaza de salvarse castiza legítima , y de fina ley. En fin aquel es un relicario de vírgenes , que si está como yo le conocí hace ventajas al del Evangelio, en el qual estaban tantas á tantas las prudentes y las necias; pero en el de Vista-alegre el mayor número por lo ménos es de las prudentes. No ceses de pedirles sus oraciones para mí, que me considero muy cercano á la última cuenta , porque en mis años no hay cosa mas sospechosa que una aparente salud , la qual por lo comun es una emboscada , ó una solemne mentira de los humores.

Mi señora doña Maria Josepha Vivero es una persona de quien solo me puedo olvidar quando me olvide de todas mis obligaciones. Asegúraselo así, y díla de mi parte quanto me consuela y quanto me honra el saber que todavía me conserva en su memoria. Lo mismo á las no ménos amables señoras Doña Juana Tomasa, Doña Rosa Freyre, y viuda de Mourin , cuyo gran cuñado se conserva alegre, y aun gordo en la ciudad de Forlí , distante solas doce leguas de Bolonia. A los señores Ramirez y Urrutia manifestarás mi sumo agradecimiento á sus generosas expresiones , esperando que el primero se hallará ya recuperado de su indisposicion. A los her-

manos dí quanto te parezca corres-
ponde á mi ternura y amor.

El que escribió ahí que nada me faltaba, y que me sobraba todo, no ha sido mi mayordomo, ni mi comprador para saber lo que me sobra, ni lo que me falta. Antes bien sospecho con graves fundamentos ser un sugeto cuyo carácter es linsongear á todos cara á cara y hablar mal de todos por las espaldas. Este mismo, informado de mi verdadera constitucion, me dijo varias veces que me consideraba el mas pobre de todos los Españoles; y es preciso que me consideren así todos los que no me tengan por un hombre insensato, sin punto, y sin honor.

Por lo mismo que estos señores en nada me distinguen de un hermano suyo , dándome quarto , mesa , cama , y un criado particular destinado á mi servicio , empuñan mas mi agradecimiento , y me obligan á que en manifestarle y en atender á las demas indispensables necesidades mias gaste mas de lo que sufre la pension que el Rey nos tiene señalada. Cada mes doy un peso duro al criado que me tienen señalado. Tres veces al año, por navidad, por el carnaval , y por pasqua de Resurreccion es costumbre inalterable hacer alguna expresion con el resto de la numerosa familia , compuesta de quince personas, y esta expresion siempre ha de ser

en dinero, único regalo que aprecia en Italia la gente comun. Todo lo que toca á vestuario en este país es á precio muy subido. Debo tener dos vestidos de invierno, y dos de verano, uno largo, y otro de Abate, no profanos, ni de seda, pero propios y decentes, como quien se vé precisado á tratar con la mayor parte de la nobleza en una nacion donde no se puede sufrir la poca limpieza ni la impropiedad. La ropa blanca debe corresponder á lo demas, y no cuesta ménos que lo restante. Díme por vida tuya si hay algo que sobre en estos gastos, y si para ellos alcanzará la pobrísima pension, y mas en quien no tiene la limosna diaria de la misa, como

casi todos la gozan; porque siempre la digo en casa no permitiéndome mis años ni mis ages andar de Iglesia en Iglesia á ganarla ó á solicitarla: de todo lo qual podras inferir la verdad con que se escribió que nada me faltaba y que me sobraba todo. ¡Pero Santo Dios! ¿con que fin se escribirán á España estas especies? Y que sugetos pueden ser los que emplean el tiempo en escribirlas? Es posible que allá no acaben de conocerlos? Estos sí que se hacen indignos de la caridad, y aun de la compasion, porque no pueden tener otro impulso que el de la codicia ó de la envidia. El juicio que haces de las encontradas noticias que se escriben de aquí es

como tuyo. Los que le tienen creen poco, esperan mucho, y nada hablan entendiéndose con Dios, que te guarde para mi consuelo como ha menester = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco.



CARTA CLXIV

*Escrita en Bolonia á 28 de Febrero
de 1777 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mía: Las quejas tan tiernas como injustas que me das en tu carta de 28 de Diciembre del año pasado, recibida en 18 de Febrero del presente, me causaron dos diferentes efectos: uno de ternura, y otro de dolor, aquel

viendo la constancia de tu amor, á que corresponde perfectamente la inmutabilidad del mio; y éste reconociendo la sinrazon con que te atormenta tu imaginacion, representándote posible que yo no contexte á tus cartas quando contexto á las de N... como si este *me lo mereciera mas que tú*. Perdónote lo que me agravia sospecha tan injuriosa por conocer el buen principio de donde nace.

Desde el día 20 de Junio del año pasado no he recibido mas que una brebísima esquila tuya con fecha de 15 de Agosto, en que me avisabas de tu próxima partida á tomar baños de agua salada, y la recibí tres meses despues que te ha-

bias restituido de ellos. A esta es-
quela respondí en 13 de Diciem-
bre, dos dias despues que llegó á mis
manos , no siendo posible mayor
puntualidad. Quince dias despues
recibí otra carta tuya con fecha de
24 de Setiembre , la qual no entró
en esta ciudad hasta el dia 22 del
mencionado mes de Diciembre , y
fué contestada por mí en 27 del
mismo. Estas dos únicas cartas tu-
yas , y la última á que ahora voy
contestando son las precisas que he
recibido en el espacio de nueve me-
ses. Si me has escrito otras se ex-
traviáron desde Galicia á la raya de
Francia , como se detuviéron tanto
las dos citadas en el mismo camino,
porque desde allí á la Lombardia

ninguna se ha detenido ni extraviado. Aquella en que dices me incluías una nota de los conocidos muertos y casados no la han visto mis ojos , y por lo mismo ignoraba que Doña Petronila Barreyro se hubiese casado con un viudo y con seis hijos suyos , es decir que con nombre de muger hubiese ido á servir á siete amos. ¡ Pobre moza ! su hermano está mas robusto y ménos viejo que quando salió de España. Así se lo escribirás de mi parte á la Rosalía , añadiendo que tambien yo tengo diez años ménos de los que tenia quando me arrancáron de Pontevedra. Aunque con algunos ages mas , sin embargo voy pasando este largo y rigurosísimo in-

vierno sin haber hecho ni un solo día de cama. Pero ¿quien se fia de estas embusteras fanfarronadas de la vejez? Asegura á madre é hija que las tengo tan en la memoria y en el corazon, como quando viviamos calle en medio, y que me contentaré con que en sus oraciones se acuerden tanto de mí como yo me acuerdo de ellas en mis tibios sacrificios.

El amigo frances (corazon incomparable) ya te habrá contestado en punto á la conduccion del tabaco, puesto que hoy escribe á su corresponsal con fecha de 20 de Enero que le quedaba esperando para encaminarle aquí con la mayor posible seguridad.

Don Alonso Fernandez aún no ha hecho la visita tantas veces prometida , ni yo he dado paso alguno para executarle por ella : quizá esperará á venir encompañía de la Marquesa del Villel , embaxatriz de España en la corte de Parma , gran padrona suya , y en otro tiempo tambien mia , que tiene gana de ver á Bolonia , y es natural la satisfaga en el futuro verano , si se lo permite su quebrantada salud.

Vive el Padre Mourin sano, gordo y alegre en Forlí , pequeña ciudad de la Romanía. Así se lo puedes asegurar á la señora viuda su cuñada , añadiéndola á mi nombre mil respetos , como á mis señoras Doña Maria Josepha Vivcro , Do-

ña Juana Tomasa, Doña Rosa Freyre, y á quantos me favorecen con su memoria, esperando lo harán tambien con sus oraciones, de las que estoy muy necesitado, porque quanto mas cerca me considero á la última cuenta, mas la temo.

Siempre que tengas ocasion de renovar mi veneracion, y mi gratitud al digno Capellan mayor del Santo Apostol no la pierdas. A Dios, amada hija, y quiere bien á = Tu amantísimo hermano, Joseph Francisco.



CARTA CLXV

*Escrita en Bolonia á 14 de Marzo
de 1777 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia: Con esta tendrás allá quatro cartas, dos escritas en el mes de Diciembre, la tercera en el de Febrero, y la presente hoy 14 de Marzo. De ninguna he recibido respuesta todavía, lo que tampoco extraño por lo mucho que se detienen desde tu casa á la del amigo; tardando tanto en este viage como en el de España á Bolonia, ó por descuido de tus criados, ó por malicioso manejo de los corréos. Mi

corazon no puede estar tanto tiempo sin saber de tí, ni para aquietarle hallo otro medio que entablar nuestra correspondencia de quince en quince dias, porque si bien no se corregirá la antigüedad de la fecha, se logrará el consuelo de que sean mas frecuentes las noticias.

Aquí hémos tenido un cruel y largo invierno de nieves, aguas y hielos. Ha muerto mucha gente, y enfermado mucha mas; pero yo, por la misericordia de Dios, no me acuerdo de otro en que haya padecido ménos, contra lo que me prometian las graves y peligrosas incomodidades que sufrí en el otoño; gracias á la providencia del

Señor, á lo mucho que me cuidan estos señores, y á las precauciones que yo tomé, condenándome á reclusion en mi quarto sin salir de él sino para decir misa en el Oratorio que está al mismo piso, y casi tabique en medio; con cuya comodidad he podido tener el consuelo de celebrar diariamente el santo Sacrificio, sin haberle dexado ni aun el Mártes de la semana pasada, en que me sangré á prevencion, como lo executo quando se acercan los dos equinocios desde el año de 71 que padecí en Crespelano aquel insulto apoplético por el mes de Marzo. Al presente me siento con una robustez (solida ó aparente) qual no he teni-

do en toda mi larga vida; siendo buena prueba que tres dias á la semana como de vigilia durante la quaresma, sin haber experimentado hasta ahora la menor alteracion. Ayúdame á dar gracias á Dios por tantos beneficios, y á disponerme para el largo viage de la eternidad, que en mis años no puede estar muy distante, á pesar de las falaces señales que me pretenden alucinar; pues lo cierto es que los mozos pueden morir, pero los viejos no podemos vivir.

Oigo decir que nuestro Capellan mayor del Santo Apostol está en Madrid, sin expresarse el motivo de este viage: supe en confuso que tuvo que padecer con oca-

sion de no sé que Pastoral, y sé por otra parte que tiene en la Corte muchos que hacen justicia á su gran mérito. Estas especies encontradas me tienen perplexo é inquieto, neutral entre el sobresalto y el gusto, hasta que se aclaren los horizontes, que por todos lados están cubiertos de niebla.

Viven todos tus conocidos, á excepcion del *si devant* P. Silva, Prefecto que era de gramática en ese difunto colegio, y mozo santo, que pocos días há murió como vivió.

El Rey de Nápoles acaba de dar licencia á un ex-Jesuita Siciliano, Provincial que fué de Sicilia, y pariente del actual Ministro

Príncipe de la Sambucca, para que pueda residir en Sicilia, ó en qualquiera parte de sus dominios que mejor le pareciere; pero añadiendo *que esto no debe servir de exemplo.*

El Abate Barreyro (que está sano, alegre, sereno, y se gobierna con juicio) desea saber quien es el viudo galoneado de seis hijos con quien se casó su hermana Doña Petronila. Es una curiosidad muy natural, y tan puesta en razon que merece ser contestada.

Muchas de las principales señoras de esta gran ciudad desean verte. La mas antojada de todas es la viuda del difunto Welf-Mariscal de los exércitos del Emperador Conde Pallavicini, quien quan-

do vivia te brindó por mi medio con un quarto en su palacio. El viaje es corto; tu salud robustísima, la primavera está á la puerta, los hijos nada te embarazarán, doblones es lo de ménos, el alojamiento será cómodo y magnífico, Bolognia merece verse, que aun por eso es tan visitada de tantos Soberanos de la Europa: las damas Boloñesas por punto general agasajadoras, bizarras, y espiritosas; óperas á pasto, comedias á escoger, músicas de encanto, y bayles hasta reventar. Animo, pues, y vente en una litera por mar, que si los machos se ahogaren, no faltarán del-fines que te conduzcan sobre sus húmidas espaldas, pues ya están

acostumbrados á servir de palanquines á tal qual damo ó dama. Ratifica mi constante amistad á nuestro insigne Ramirez, y manda lo que gustáres á = Tu amante hermano y servidor, Joseph Francisco.



CARTA CLXVIII

*Escrita en Bolonia y Mayo dia del
Corpus Domini de 1777 á su
hermana.*

Hija y muy amada hermana mia: Veo por tu carta de 9 de Abril, recibida en 27 de Mayo lo mucho que has padecido desde el dia 13 de Diciembre. Veo que hasta el mismo dia en que la escri-

biste no te habian entregado las quatro que yo te dirigí desde el mismo mes de Diciembre del año pasado, hasta 14 de Marzo del año presente, por el prudente recelo de que el gusto ó el dolor no alterasen mas tu desvaratada salud. Veo con indecible amargura lo mucho que N... y N... te han dado que padecer con sus embustes y maliciosas cabilaciones. Veo el grosero, y maligno testimonio que el primero levantó á tu juiciosa y acreditada conducta, así en el soñado divertimienro del carnaval, como en las demas especies en que se descubre alguna dosis de envidia, con mucha porcion de simpleza. Veo en fin la templanza y la modestia

con que te quejas de la facilidad con que (á tu parecer) dí asenso á la primera noticia. Considera el efecto que habrán hecho en mi amante corazon unas especies tan desagradables. En los males que Dios envia es fácil la resignacion, porque la religion nos enseña que todos ellos vienen de una mano amorosa y paternal; pero en los que causa ó agrava la malignidad de los hombres, y mucho mas de aquellos que están obligados á solicitar en todo nuestro alivio, siempre es árduo, y por lo mismo casi heroico el sufrimiento. Te hago la justicia de tenerte por muy capaz de este heroismo, y mas conociendo como conoces el verdadero carác-

ter de las personas que han conspirado en aumentar tus trabajos. Yo tambien conozco á los dos íntimamente, y padezco el disgusto de ver acreditado mi concepto y verificados mis antiguos melancólicos pronósticos. Por lo que toca al asenso que te parece haber dado á la impostura de N.. vuelve á leer á sangre fria lo que escribí en este asunto, y quizá descubrirás en el modo un cierto ayrecillo de zumba, que no estaria en su lugar, si se me hubiera pegado el pretendido asenso; porque no se hicieron las burlas para tratar cosas tan serias.

En la carta de 14 de Marzo, que espero habrás recibido yá, te

decia debes escribir de tu puño á mi Condesa Todeschî para acompañarla con el tabaco que se ha de presentar á tu nombre, sin cuyo medio seria muy dudoso poderla reducir á que le admitiese, por lo mucho que me costó vencerla á que acetase tal qual miserable expresion de mi pobreza. Si la carta viniese ántes del tabaco, ó llegare el tabaco ántes de la carta, se esperarán el uno al otro, por que ámbos deben hacer su cumplido á un mismo tiempo.

Agradezco mucho á Don Joseph Caamaño la visita que te hizo, las noticias que te dió de mí, y la memoria con que me favorece, á la que corresponderás con igual fineza,

El señor Abate Mourín, que se mantiene en Forlí vivo, sano y alegre, agradeció infinito la noticia del cuidado que merecía á su señora cuñada, y me encarga que no pierda ocasion de asegurarla de su vida y de su agradecimiento.

Ya habrás sabido la órden que se nos ha intimado de no escribir á España á un los que teniamos licencia para hacerlo, sino por mano de nuestros comisarios, á quienes se deben entregar las cartas abiertas.

Favorece en lo que pudieres á D. N... Otero pretendiente á Curatos, vecino de esa ciudad, y hermano de un ex-Jesuita, á quien es-

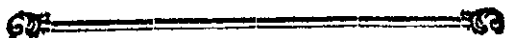
timo. Recomiéndale en tu nombre y en el mio á la justificación y piedad de nuestro gran Capellan mayor del Santo Apostol , como ya te lo he suplicado; en la inteligencia de que no conociendo yo al sujeto no debo interesarme sino en lo que sea de razon y de justicia.

Mi salud se mantiene en la robustez que el Señor se ha servido concederme en este año para poderme disponer á darle cuenta de una vida tan larga y tan mal empleada. Esto me estremece; pero no me amilana, porque es grande la confianza que tengo en su bondad y misericordia infinita. A ella he encomendado á Don Manuel de Lago desde que dias há tuve noticia

de su muerte, y lo mismo haré con mi buen amigo Fruime, y con el exemplar Palomino, acreedores uno y otro á mi estimacion y á mis sufragios.

No te puedo ponderar quanto me aflige lo que ha padecido y está padeciendo nuestro buen amigo, recelando que se vea precisado á trasladarse á otro clima, y temiendo que te veas privada de este consuelo. Pero ánimo, que Dios no desampara á los que confían en él. Hazle una gran visita á nombre mio, y dile que solo piense en recobrase, abandonando el pensamiento de escribirme hasta que sin la menor incomodidad suya pueda darme por sí mismo esta deseadísimá noticia. Cum-

ple con todos los demas que se acuerdan de este inútil trasto viejo , que va engordando para dar presto un buen dia á los gusanos. Acuérdate mucho de mí en tus oraciones, y vive en gracia del Señor quanto desea = Tu amante hermano y servidor , Joseph Francisco.



CARTA CLXIX

*Escrita en Bolonia á 30 de Junio
de 1777 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia : El dia de San Pedro recibí los quatro botes de tabaco y las dos cartas que los acompañaban. Inmediatamente presenté tres á mi Condesa , junta-

mente con tu carta , cuya respuesta te dirá mejor que yo la grande estimacion con que esta y aquellos fuéron recibidos, repartiéndose á rata por cantidad entre muger , marido y cuñado , que comienzan y no acaban de celebrar la preciosidad del tabaco y la abundancia del exquisito regalo. De aquí inferirás las gracias que todos me encargan darte á nombre suyo ; y las que te corresponden en el mio , habiéndome aliviado en gran parte el pundonoroso rubor que me causaba verme tan favorecido , y sin arbitrio para dar algun indicio de que no me habia tocado un corazon insensible. El Señor te lo premie , ya que yo no lo puedo hacer sino amándote tan-

tó como á mí , y dándote en todos mis sacrificios y tibias oraciones tanta parte como la que puedo tener yo.

Veo con indecible dolor , pero con toda la posible resignacion, el lastimoso estado á que te han reducido tus frecuentes y gallardas convulsiones : accidente casi desconocido en Europa hasta muy entrado este siglo , pero ya tan propagado en toda ella , que son raros los que se libran de sus molestos y peligrosos insultos ; los que tambien experimento yo en algunas temporadas, turbándome la razon , borrándome la memoria , aprisionándome la lengua , y dexándome sin fuerzas para manejar la pluma.

Hiciste muy bien en escribir de mano agena, tanto á la Condesa como á mí, y te suplico que lo hagas así en adelante, bastándome para mi consuelo ver tu firma, y no pudiendo sufrir el verme privado de él por tanto tiempo, con la intolerable duda de no saber si te debo contar entre los que viven, ó entre los que viviéron.

El señor Gobernador del Consejo respondió á mi carta concediéndome generosamente quantole pedia.

Creo que á estas horas se le habrá quitado á N... la gana de escribir ligerezas ó especies tan maliciosas como mal digeridas, porque tiene allá cierta confeccion agridulce con una buena dosis de uno y otro

ingrediente, que espero le entrará en provecho. Segun lo que este me decia en su última carta, consideraba yo á N... restituida ya en Madrid á la compañía de su marido; pero veo por la tuya de 14 de Mayo que todavía se mantenía en Santiago, aunque muy aliviada en sus males. Lo celebro mucho, para que quanto ántes se vuelva á donde la llaman su obligacion y su conciencia, cuyos intereses están tan unidos con los de aquel á quien Dios la dió, ó ella se tomó por cabeza y compañero; los quales en uno y en otro pueden peligrar mucho con toda separacion que no sea muy precisa.

Prosigue mi salud sin novedad, es decir qual no puede aparentarse

mejor en una edad tan avanzada como la mia. Si es solo apariencia ó realidad, es un problema que Dios y el tiempo le han de resolver. Lo que puedo asegurar es que quanto mas me acerco al fin mas presente le tengo, y mas temo la cuenta de una vida tan mal empleada.

Me duele indeciblemente el lastimoso estado en que me pintas la preciosa salud del señor Ramirez Portocarrero. No hay bestia mas feroz que la hipocondría, ni medio mas eficaz para espantarla que el recurso á la oracion, segun aquello: *Si quis tristatur, oret*. Quando no lo pueda hacer el paciente, porque el bruto mal no se lo permita, dexándole sin aliento para todo, de-

bémos hacerlo sus amigos , y yo he dado ya principio al desempeño de esta obligacion con grande confianza de ser oído. Hazle una tierna visita de mi parte , y saluda á quantos se acordaren de este pobre viejo, particularmente á mi señora Doña Juana Valdivieso y á los MM. Foyo y Vereca. El Abate Mourin se mantiene en Forlí sano , alegre y superior á todos los vayvenes de este miserable mundo. A Dios hija mia , aprovéchate de tus trabajos para ahorrar de purgatorio y merecer mas gloria , ténme muy presente en tus oraciones , y ama á este tu amante hermano y padrino , que despues de Dios es = Todo tuyo , Joseph Francisco.



CARTA CLXX

*Escrita en 'Bologna á 14 de Marzo
de 1778 á su hermana.*

Hija, hermana y señora de mi co-
razon : Si el amor esperara á la ra-
zon para quejarse , no seria ciego
como le suponen , ni mucho mé-
nos tan vehemente como el mio á
tu persona , que por tantos títulos
es acreedora á él. Y sea esta la sa-
tisfaccion á la queja que me das
en tu muy estimada carta de 21
del pasado (recibida en 12 del pre-
sente) por la que yo te anticipé en
25 de Enero , obedeciendo al do-
lor que me habia excitado tu silen-

cio. Lisongéome de que te habrá aquietado la que te escribí posteriormente en 12 del pasado, así como me tranquilizó á mí la que acabo de recibir; con que pelicos á la mar, eterno olvido de nuestro recíproco disgusto, y vámos á otra cosa.

La bella descripción de los embustes de la Corte hace honor á tu penetración, y me persuado no será ménos útil á tu desengaño arreglando la práctica á lo que en tan breve tiempo te ha enseñado la teórica. Quando la caza advierte las redes, y reconoce la trampa, facilmente se burla del cazador. Así creo lo harás tú, viviendo sobre aviso para evitar todos los lazos. No quiero decir que se ha de desconfiar de

todos , sino que á todos se debe tratar con prudente y moderada cautela : lo primero siempre seria malignidad : lo segundo será siempre discrecion , entendimiento y prudencia. Si fuera imposible juntar la sencillez de la paloma con la astucia de la serpiente , el Espíritu Santo no nos hubiera exhortado á esta union en toda nuestra conducta.

Siento muchísimo que ese temple haya guardado tan poca consecuencia con tu salud , no correspondiendo los progresos á lo que nos hizo esperar en los principios ; pero quien sabe si este fué efecto del rigor extraordinario de la estacion (que tambien por acá ha sido muy extravagante , inconstante y

caprichosa) mas que de la regular constitucion del temperamento? Si fuere así, podemos esperar que la primavera y el estío reparen lo que ha arruinado el invierno. Mas si despues de probadas todas las estaciones no halláres mejoría considerable, seria yo de parecer que te restituyeses á Santiago, donde será menor el gasto y la quietud mucho mayor.

Díceme Don Manuel Mosquera que su muger (cuyo nombre ignoro y me alegrára saberlo) es parienta tuya, y que por consiguiente lo será tambien mia por tablilla. Ya N... me habia apuntado esto; pero como conozco su facilidad en contraer amistades y parentescos ha-

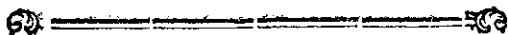
bia hecho poco caso. Hoy ya no puedo dudarlo , ni tampoco puedo negar mi particular gusto por tan ilustre conexiôn con una familia que siempre me favoreció con su amistad , y me distinguió mucho en su estimacion. Los cien reales con que dices me socorre dicho señor Don Manuel se podrán entregar ahí á Don Francisco Antonio de Ivarrola , Tesorero general y Director del giro , grandísimo amigo mio *in illo tempore*, y hoy Marques de Zambrano , por cuya mano vienen á los suprimidos y desterrados los socorros que les envian sus amigos y parientes , aunque con la rebaxa que corresponde al giro , á la qual está tambien sujeta la escasa pension del

Rey. Este socorrillo llegará tan á tiempo que servirá para hacerme alguna ropa, de que tenia harta necesidad.

El Abate San Christobal está bueno. Vile tres dias há con ocasion de visitar á Don Lorenzo Uriarte, que ha escapado felizmente de un gran peligro. Pagaré al primero la visita que te hizo por medio de su sobrino, y tú recibirás las expresiones mas vivas y mas amistosas con que mis Condes corresponden á las tuyas.

Yo me hallo actualmente muy recobrado de lo mucho que he padecido en todo este caprichoso invierno, pidiendo á Dios te conceda el mismo beneficio, como ardientemente lo desea = Tu amante her-

mano y padrino, Joseph Francisco. 
Mi hermana y mi señora Doña Ma-
ria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CLXXI

*Escrita en Bolonia á 11 de Abril
de 1778 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia muy
amada: En diez y siete dias llegó
aquí tu última carta escrita en Ma-
drid el 21 del pasado, y apeada
en Bolonia el 8 del presente. Me
duele mucho lo poco que ha ade-
lantado tu maltratada salud en ese
clima, y veo la necesidad de resti-
tuirte al nativo, si la primavera no te
trata con mayor benignidad. Entón-

ces volverémos á sufrir el intolerable atraso de las recíprocas noticias, ocasionado de las mayores distancias , pero habrémos de conformarnos con lo que Dios dispusiere. Mi salud se ha reparado suficientemente de lo mucho que padeció en este invierno. Al presente quedo lidiando con una violenta tos que no me incomoda poco.

Daré las gracias al señor Gobernador del Consejo por la benignidad con que te recibió , y por la generosidad con que se ofreció á servirte en tu justísima pretension, no ya por respeto mio , sino por tu conocido mérito , y por su propension natural á no escascar todo el bien que puede hacer.

No sé como darte gracias por la letra que me ofreces de los dos mil y quatrocientos reales, que servirán para remedio de mis necesidades, y desempeñar en parte mis obligaciones.

En el Consistorio que se celebró el dia 30 del pasado fué proclamado por la Corte de Francia para no sé que Obispado de Irlanda el Abate Butler ex-Jesuita Frances. Así en Roma como en todos los demas Estados de Italia exercitan los ministerios de enseñar, confesar y predicar todos aquellos que quieren los Obispos, y entre ellos hay algunos Españoles, particularmente Aragoneses. El nuevo Cardenal Arzobispo de Bolonia, mi buen *pa-*

drone, ha nombrado por maestro de Retórica de este su Seminario á un ex-Jesuita Boloñes, mozo muy hábil, y de mi particular cariño.

Acaba de suceder en esta ciudad un caso trágico, que no sabemos en que parará. La semana pasada, una hora despues de medio dia, se encontró muerto en su quarto un ex-Jesuita Portugues por nombre N... Almeyda, Sacerdote muy exemplar, y muy amado de todos los que le conocian. Aparentábase como que él mismo se hubiese ahorcado por sus manos; pero habia evidentes indicios de que no pudo haber padecido aquel género de muerte, ni mucho ménos de que él se la hubiese dado por su mano, sino

recibido de la agena. Hízose el exámen del cadáver muy de priesa, y aquella misma noche se le dió sepultura atropelladamente, y á cenneros tapados. Por los rumores del pueblo, y por las circunstancias del difunto, á quien parece conocia el Cardenal Legado, hizo este que le desenterrasen, y fuese de nuevo visitado el cadáver á presencia de los médicos; los quales declaráron que no habia muerto ahorcado, y mas habiéndosele descubierto una pequeñísima herida como de punzon ó aguja de ensalmar que le atravesaba desde el vacío derecho hasta el corazón. Han sido arrestadas algunas personas, y se continúan las diligencias para descubrir el autor de

tan bárbaro homicidio, que no contento con quitar la vida al difunto, pretendió tambien cubrir de infamia á su honor. Este es el verdadero hecho.

Mucha consideracion pide tu viaje á Salamanca quando te restituyas á Galicia; pero tu juicio y tu prudencia sabrán resolver lo que fuere mas conveniente. Miéntras tanto yo me firmo con toda el alma = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca.



CARTA CLXXII

Escrita en Bolonia á primero de Julio de 1778 á su hermana.

Hija, hermana y señora mia:
Ahí va el informe que me pediste, y es de dos sugetos de toda autoridad, verdad y confianza, sin saber uno de otro. Celebraré sea de satisfaccion de la persona que se interesó en ello, y mucho mas si cede en utilidad de aquella cuyas noticias se desean, aunque yo no la conozco.

El sobrino se detuvo aquí cinco dias, y llegó bueno á su casa. Se presentó en mi compañía á

todas las personas de la primera distincion, con quienes trato, singularmente á las que mas se distinguen en favorecerme. De todas fué recibido con el mayor agasajo, y todas generalmente quedáron muy prendadas de su hombría de bien, que le sale á la cara en todas sus modales, palabras, acciones y movimientos. Esta le ha grangeado la estimacion y amor universal de la Corte á quien sirve, comenzando por los mismos Soberanos.

La Chantría de Oviedo habrá vacado ya en Roma por la muerte del que la habia obtenido en la misma Curia, sin haber tomado posesion de ella. Partió en posta á pretenderla Don Jacinto Miranda, colegial en

este colegio de España, Asturiano, íntimo de nuestro Don Alonso, mi mayor confidente, y mozo singular. Si la consigue, como espero, perderé la compañía que mas me consolaba en Bolonia; pero primero es la amistad que el interes personal. Hoy es la última *recita* de la famosa ópera de Alceste, que ha inundado á Bolonia de forasteros, y dentro de tres dias me retiraré con la Marquesa Tanary á la campaña en una bella quinta, á media legua de esta ciudad, donde naturalmente me detendré hasta Setiembre, en que me trasladaré con mis Condes á la campaña de la Tomba.

Aun no ha llegado el socorro que me avisabas haberme enviado

por el giro ; pero tampoco han llegado todavía las cambiales de la pension para el presente trimestre , y en verdad que todo me hace mucha falta , porque estoy interiormente desnudo. A Dios amada hija, y manda á = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco.



CARTA CLXXIII

*Escrita en Bolonia á 30 de Julio de
1778 á su hermana.*

Hija , hermana y señora mia : Estamos ya al fin de Julio , y todavía no han parecido los dos mil y quatrocientos reales que en carta de 11 de Abril me avisabas haberme en-

viado por los bancos del giro, dexando pagados en ellos sus intereses, para que yo los recibiese *sin descuento*. Si se hubieran entregado al señor Marques de Zambrano, Director general de la negociacion del giro en los bancos del Rey, como mas de una vez te tenia prevenido, ya habria mas de un mes que estarian en mi poder, y yo no haria la mala figura que estoy haciendo con mis acreedores; pues en virtud de tu aviso, y confiado en tu palabra, que jamas me ha faltado, me empeñé para hacerme un poco de ropa blanca, de que estaba sumamente necesitado. Como nunca he representado el papel de deudor en esta linea, no te pue-

do ponderar el dolor y la vergüenza que me cuesta haber de representarle al cabo de los años mil. Suplícote, pues, que por amor de Dios y por amor mio me libres quanto ántes de un peso que á mi poca humildad se le hace intolerable , doliéndome mucho que hayas quedado tan mal servida del sugeto que tomó á su cargo la direccion de aquel socorro.

Decíasme en la citada carta de 5 de Junio que pensabas restituirte á Santiago por la vía de Salamanca para consuelo de aquella pobre viuda en todo este mes de Julio. Si por allá han hecho los calores que aquí estamos experimentando , no dexará de ser temeridad exponer una sa-

lud tan quebrantada como la tuya á un viaje tan largo en el mayor rigor del estío , y de un estío tan abrasado. Así que yo estaré en un continuo sobresalto hasta tener noticia cierta de tu última resolución, y no me daré paz miéntras no la tenga de que estás felizmente restituida á tu natural destino.

En este verano hice ya dos campañas en compañía de mi señora la Marquesa Tanary , dama veneciana, que habiendo casado en una de las mas principales de Bolonia quedó viuda en la edad de treinta años, con un único hijo de este segundo matrimonio , que apenas cuenta siete, y es ya la admiracion de toda esta gran ciudad. La primera cam-

pañá solo duró ocho días , la segunda llegó á quince ; pero en esta ni la Marquesa ni yo gozámos la mejor salud , por cuyo motivo nos retirámos á Bolonia , donde uno y otro nos hémos reparado. Ahora solo falta la campaña de esta casa Todeschî , que se acostumbra en los meses de Setiembre y Octubre , en sitio mucho mas distante , pero mucho mas ameno y divertido que el antecedente. En estas *villagiaturas* yo no hago otro papel que el de una fastidiosa compañía , como necesariamente lo es por punto general la de los viejos , y me figuro que estos señores no solo sufren , sino que muestran no disgustar de la mia, precisamente porque sirva de con-

traste á otros continuos y gustosos divertimientos.

Se dice que el Rey de Prusia ha batido en Bohemia á un cuerpo de veinte y dos mil Imperiales, por cuyo motivo se cree haberse suspendido en Milan el teatro , intimándose en lugar de él un triduo de rogativas. Aquí ha sido abundante la cosecha de trigo, se espera mayor la del maiz, y promete ser muy copiosa la del vino. Sin embargo siempre está todo mas caro que en Madrid por la inmensa multitud del pueblo , y por lo bien que todos se tratan. Quando escribas al señor Ramirez acuérda-le mi amistad. A Dios hija mia , que te guarde quanto le pide incesantemente = Tu amante hermano y pa-

Drino , Joseph Francisco. = Amada
hermana y mi señora Doña María
Francisca de Isla.



CARTA CLXXIV

*Escrita en Bolonia á 5 de Agosto
de 1778 á su hermana.*

Amada hija , hermana y señora
mia : Consuélame mucho las amoro-
sas quejas que me das en tu muy es-
timada carta de 11 del corriente, do-
liéndote de mi silencio , porque son
nueva prueba de tu constante amor,
al que correspondo , y desco me-
recerle. Si dichas quejas no fu-
eran injustas me avergonzaría mu-
cho ; pero por lo mismo que i.

son me consuelan mucho mas.

Despues de la última carta tuya con fecha de 5 de Junio , á que respondí en 20 del mismo , te escribí otra en data de 8 de Julio, remitiéndote el informe que me pediste. A esta carta se siguió otra mia en data de 30 del mismo mes de Julio , en que te avisaba como no habia recibido aun los dos mil quatrocientos reales vellon que en la citada tuya de 5 de Junio me decias haberme remitido *por los bancos del giro* , previniéndome dexabas pagado en ellos lo que les correspondia, para que yo percibiese sin descuento dicha cantidad. Este socorro todavía no ha parecido , siendo así que por el banco del giro del Rey (de que

es Director el Marques de Zambrano) todas las semanas llegan con la mayor puntualidad quantos socorros se quieren enviar de España á los expatriados. Yo estoy padeciendo el mayor rubor , no teniendo con que pagar la ropa blanca que encargué confiado en tu positivo aviso. Una dilacion tan extraña me obliga á temer algun puerco juego de manos en el sugeto de quien te valiste para la direccion de esta limosna. Sírvate esto de aviso para tu gobierno.

Dichas dos cartas mias las habrás sin duda recibido despues que me escribiste esta última ; y por consiguiente habrás ya conocido que sin razon te has quejado de mi silen-

cio; pero pocas veces se acompaña con aquella una vehemente pasión.

Escribí dichas cartas con recelo de que ya no te cogiesen en Madrid, en virtud de lo que me decias que pensabas restituirte á Galicia en todo el mes de Julio: pensamiento que me sobresaltó y no aprobé, pareciéndome la estacion mas impropia para hacer un viaje tan largo en tu debilísima constitucion. Hoy veo con grande consuelo mio que lo has pensado mejor, dilatándolo hasta fines de Setiembre ó principios de Octubre, tiempo mas apropiado para caminar con ménos peligro, y con mayor comodidad.

Allá se quedó la carta del señor Mosquera que dices me incluías en la

tuya , sucediendo con ella lo mismo que con la primera cédula en que venia el nombre del Abate. Enviámela ántes que se traspapele ; y en penitencia de tu descuido escribe quanto ántes á Mosquera , confesando humildemente tu culpa , para que no me la eche á mí viendo que se dilata tanto mi respuesta.

Los que hicieron el viaje á Praga para visitar el cuerpo de San Juan Nepomuceno fuéron dos Americanos , á quienes quisiéron ver la Emperatriz Reyna y sus hijas quando supiéron que estaban en Viena. Recibiéronlos con la mayor benignidad , informáronse menudamente de algunas particularidades de la América y de su viaje á Europa,

y despues de media hora de audiencia los despidiéron con demostraciones de particular agrado , dando órden la Emperatriz de que se les costease el resto del viaje hasta Praga , y recomendándolos al Arzobispo de aquella por medio de una benignísima carta suya.

Su Santidad acaba de publicar un Breve dirigido á los católicos de Holanda , en que declarando cismáticos al Arzobispo de Utrech , y á su nuevo sufraganeo el Obispo de Hamelen , renueva contra ellos todas las censuras y penas de sus predecesores , y exhorta á los católicos á que huyan de su doctrina y comunicacion. Este es el fruto que produjo la reciente deputacion

que el Arzobispo envió al Papa reynante, solicitando capciosamente la union de la Iglesia Romana con la Utrechiana, que es la cabeza de la pseudo Iglesia Janseniana.

El dia de San Ignacio murió en los baños de la Porretta el señor Abate Don Ignacio Osorio despues de dos años de cama, y agudísimos dolores, sufridos con invencible y heróica paciencia. Faltóme un buen amigo en la tierra, pero confio tener en él un nuevo protector en el ciclo. Respóndeme presto, socórreme quanto ántes, y manda lo que gustáres á este = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco = Mi querida hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla.



CARTA CLXXV

*Escrita en Bolonia á 8 de Agosto
de 1778 á su hermana.*

Amada hija , hermana y señora
mia : Tres dias há que respondí á la
tuya de 11 del pasado. Ahora voy
á contestar á la de 18 del mismo,
que acabo de recibir.

Llegó la del amigo que se que-
dó allá por el motivo que me di-
ces. Ahí va su respuesta. No es muy
envidiable la eloqüencia con que
escribe ; pero es muy estimable la
confianza y la sinceridad con que
habla.

El consuelo que yo habia me-

nester con el recibo de aquel socorro tanto tiempo há confiado á los dichos bancos del giro, parece (segun lo mucho que tarda) que se entregó en los bancos del Misisipí. Por ninguna parte se descubre rastro de él, ni tú me le has vuelto á tomar en boca en estas dos últimas cartas, y mientras tanto yo estoy lleno de rubor, sufriendo la feísima nota de trapacero.

Si en restituyéndote á Galicia volviéres á padecer lo que padecias ántes, harás muy bien en retirarte á temple ménos contrario á tu importante salud.

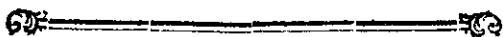
Es cierto que no he estado ocioso el tiempo que he vivido en Italia. Mas ¿que puede hacer un sastre

sin agujas, un carpintero sin herramientas, y un mal escritor sin libros? Pudiera haber frecuentado las muchas y buenas librerías públicas que hay en esta ciudad, si no estuvieran todas tan distantes de mi casa, y mis piernas no estuviesen ya cansadas con mas de setenta y seis años de servicio. Fuera de eso una imaginacion ya helada, una memoria muerta, y una naturaleza ya podrida, solo es capaz de divertirse en bagatelas. Esto es lo único que por ahora te puedo responder á la pregunta que me haces en orden á mis taréas.

Dias ha que sabia la promocion de Don Pedro Manuel á un Arce-dianato de la Iglesia de Oviedo, lo

celebré muchísimo ; como tambien celebro ahora que Don Francisco se haya resuelto finalmente á residir su Prevenda de Ciudad-Rodrigo, haya logrado ó nó retener el Beneficio que se pretendia renunciase; porque ladrar contra quien tiene la cuesta y las piedras , es de perros rabiosos. Mis Condes te saludan cordialísimamente ; y tú harás lo mismo de mi parte con todos aquellos á quienes juzgues no será ingrata mi memoria. Supongo que en todas tus cartas haces conmemoracion de mí á nuestro grande amigo Ramirez. Prosiguen aquí los excesivos calores , como tambien á pesar de ellos y de mi setenta y seis del pico prosigue mi buena salud,

pero ay de aquel que se fie de ella en una edad como la mia ! Conserve el señor la tuya como ha menester , é incensantemente le pide = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco. = Hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CLXXVI

*Escrita en Bolonia á 20 de Agosto
de 1778 á su hermana.*

Hija , hermana y señora mia : Finalmente llegaron ya aquellos dichosos dos mil quatrocientos reales. El señor Marques de Zambrano con fecha de 28 de Julio próximo pasado

dió orden que se me entregasen , y ayer los recibí con el indispensable desfalco del cambio é intereses de las muchas manos por donde pasan las cambiales. Con este socorro salí de trampas , y puedo presentarme en la calle sin vergüenza. Te repito mil gracias por tanta caridad, y te suplico perdones los repetidos recuerdos que te hice por el rubor que me causaba el temor de pasar ni un solo instante por ménos verídico , ó por tramposo.

A pesar de los excesivos y continuados calores , que sin exemplar se han padecido este verano en toda Italia , mi salud se ha mantenido y se mantiene hasta ahora en un estado discretamente bueno , y ge-

neralmente hablando tampoco se experimentan en el universal aquellos estragos que se podian temer en una estacion tan fogosa y tan irregular. Los que hace la peste en Constantinopla son muy considerables, pues aseguran las últimas noticias que mueren al dia mas de mil personas. Este terrible azote se ha comunicado ya á la Dalmacia , península no muy distante de Venecia , cuya república tomará todas las posibles precauciones para que no se nos introduzca en Italia. A mí poca vida me puede ya quitar , bastándome la peste de los años , contra la qual no hay preservativo.

El Abate Don Xavier Lampillas, Catalan , y ex-Jesuita , acaba de pu-

blicar en Italiano una bellísima obra en defensa de la literatura española contra otros dos famosos Italianos , tambien ex-Jesuitas , que la hacian poquísima merced. Trátalos el Catalan con la mayor atencion, respeto y cortesía ; pero los mete la espada hasta la guarnicion. Conven- ce quanto dice , y la nacion debe estarle muy agradecida.

Yo me estoy disponiendo para salir la semana que viene á la tercera campaña con la Marquesa Tannary. Es viuda, y como tal dice que nos toca á los clérigos el oficio de difuntos ; y así la harémos compañía dos Canónigos , un Monseñor Camarero secreto del Papa (tio de la Marquesa) y un *Abate in parti-*

bus, que soy yo. Esta campaña durará no mas que ocho ó diez dias; pero despues se sigue la de mis Condes Todeschî , que será de cinco semanas , comenzando á principios de Setiembre , y concluyéndose hácia mediado de Oétubre.

Avisáme quando sales de Madrid , y no dexes de escribirme luego que llegues á Santiago , porque no me daré paz hasta saber que te has restituido á tu casa con toda felicidad. Así se lo pediré incessantemente al Señor , que te guarde como ha menester = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CLXXVII

*Escrita en Bolonia á 28 de Octubre
de 1778 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia de mi corazon : Recibo la tuya de 24 del pasado , víspera del largo regreso de Madrid á Galicia , con la del pariente que la acompañaba. Ahí va la respuesta á entrámbas , quiera Dios te encuentre ya felizmente arribada al deseado término , como lo espero en el mismo Señor , á quien he estado diariamente suplicádoselo por todo el mes pasado y por el presente , lo que continuaré sin poder darme paz hasta

saber que me ha oído su Magestad.

Yo puse dichoso fin á mis largas campañas el dia 19 del corriente, en que me restituí al acostumbrado quartel de invierno con una salud que en mi edad puede parecer escandalosa; pero ¿quien se fiará de ella en setenta y seis años ya mediados? Mis Condes corresponden muy agradecidos á tus finas expresiones, y mi gran Marquesa Tannary me encarga mucho que no me olvide de las tuyas.

Estoy muy agradecido á la visita que te hizo el colegial, y tanto mas quanto yo no se la encargué, ni pude encargársela, porque partió quando me hallaba en mi primera campaña. Vivíamos calle en medio,

y siendo yo frecuentísimo en su colegio , pudo darte muchas noticias de mí , sin embargo de que á él le traté poco , y siempre de chirinola. No debieron de ser buenas quando te hicieron llorar tanto ; pero de mí no se podían esperar otras, si eran verdaderas. Es verdad que (segun me dices) *tu llanto era porque no podian tus ojos ser testigos de lo que él te referia.* Esto solo significa que como hombre advertido, político y bien criado , hablando con una hermana apasionada de su hermano, solo te diria lo que podia darte gusto , obedeciendo á la prudencia sin queja de la verdad.

Dos veces, si no me engaño, te he avisado del recibo de los dos mil qua-

trocientos reales por el canal del Tesorero general Marques de Zambrano, que es el mas breve y el mas seguro, á costa de un corto y discreto desfalco en beneficio del giro y del cambio, por lo que procurarás valerte del mismo conducto siempre que ocurra enviarme algun socorro.

Tengo ya dispuesto mi testamento, y en él te dexo un legado muy parecido al que Eudamides de Corinto dexó á Carixênes y Aresto, dos finísimos amigos suyos.

Habia sido Eudamides muy rico; pero murió tan pobre que dexaba en la última miseria á su vieja madre y á una hija suya todavía soltera. No se desconsoló por esto,

antes bien midiendo el corazon de sus amigos por el suyo propio , los hizo esta manda en su testamento. *Item mando á mi amigo Aresto el cuidado de sustentar á mi madre y de asistirla en su vejez ; y á mi amigo Carixênes le mando la obligacion de casar á mi hija y darla la mayor dote que le sea posible ; y en caso que alguno de los dos venga á morir, substituyo en su lugar al que le sobreviviere.* Yo no tengo madre, pero tengo hijos , aunque tan pobres , que si tú no cuidas de ellos se pudrirán de hambre en un rincon. Esta es la única herencia que te puedo dexar, bien seguro que no serás ménos generosa que Carixênes : el qual casó á la hija de Eudamides el mismo

dia que casó á la suya , y la dió igual dote que á ella. El célebre pintor Povisin consagró esta accion á la posteridad con su delicado pincel. No faltará otro pincel que consagre tambien la tuya á la misma. Tenia Eudamides bien conocidos los amigos á quienes confiaba aquellas prendas , y yo no tengo ménos conocida la hermana á quien confio las mias.

Espero con ansia una individual relacion de tu viaje y compañía. Por hoy basta. En otro correo diré lo demas. A Dios vida mia. El mismo Señor te me guarde quanto le pide y ha menester = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CLXXVIII

*Escrita en Bolonia á 6 de Diciembre
de 1778 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia de mi corazon : En fin á pesar de un largo viaje , de una salud quebrantada , de un camino escabroso , y de otros inundados con las continuas y copiosas lluvias de todo el mes de Setiembre (segun una gaceta de Madrid) llegaste felizmente al término deseado en compañía de tu querida cuñada y mi muy estimada Anita Tomasa. *Te Deum laudamus* , y mil gracias sean dadas á este Señor , porque se dignó oír mis

diarias oraciones, y librarme de un cuidado que me tenia en continua agitacion. Supuesto que el exercicio á caballo ó en coche te hace tanto provecho como los médicos te lo han dicho, y como te lo ha enseñado la experiencia, ya que la calidad del terreno no te permita hacer el segundo, ¿quien te quita exercitarte en el primero? Una buena mulita ó un caballito seguro y sossegado cuestan poco para mantenerse, y aunque costaran mucho mas, tu salud no tiene precio. Unos viajes á Cira y otros á la Coruña, donde no te puede faltar alguna amiga, y otros á Pontevedra, donde creo que el pariente te recibirá con el mayor gusto, te harian grande

provecho. Anímate pues , y forma un nuevo sistema de vida arreglado á tu salud , despreciando qualquiera otro humano respeto que te le pueda estorbar.

Tenia mis temores de que Anita Tomasa mudase de parecer en punto á trasladarse á Santiago. Veo con particular gusto que se ha mantenido constante en él , y no es menor el que tengo de que le hayas cedido una casa tuya para que viva á su gusto y libertad , dando esa prueba mas de que la regla de tu acertada conducta no es lo que otros hacen contigo , sino lo que la religion y el honor te dictan que debes hacer con los demas. La separacion de casas es el medio mas

eficaz para que se conserve entre las dos la debida union y amistad, cuya conservacion deseo yo vivamente ; pero esto nunca se conseguirá mientras no se practique recíprocamente aquello de sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas de nuestros próximos. Todos tenemos las nuestras, y en las propias hemos de aprender á compadecernos y á disimular las ajenas.

La Marquesa Tanary (tan apasionada tuya como mia) es mucho mas de lo que te pudo decir ese colegial, ni de lo que yo te puedo explicar. Será difícil encontrar en el bello sexô mayor talento, ni explicacion mas feliz. Ella me enseña en todo lo que me pregunta , y me instruye

quando me pide consejo. Nada es superior á las prendas de su claro entendimiento , sino que lo sean las de su nobilísimo corazon. En suma es una dama cabal ; y si pudiera haber verdadera felicidad en esta vida ella la lograria ; pero no la goza precisamente , porque Dios no quiere que ninguno la goce habiéndonos criado para la felicidad eterna.

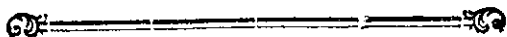
La visita que mas de una vez seriamente has pensado hacerme ántes que yo me despida de este mundo (lo que ya no puede tardar) no es tan impracticable como se figura á primera vista , supuesto que te hace tanto provecho el viajar. Basta que encuentres un administrador ó arrendatario de tus rentas hábil, fiel

zeloso y abonado , que lo demas no es tan dispendioso como se representa , particularmente en saliendo de España , ni para hacerte compañía necesitabas mas que una criada y un criado de tu satisfaccion ; bien entendido que vendrias al mejor pais de la Europa , y á una de las mas bellas ciudades del mundo , donde sin ser gravosa á nadie , y á caso á ménos costa que en Santiago, podrias vivir con gusto y con mucha estimacion. Piénsalo bien , y si te resolvieres, avísame, para que yo te haga el plan del viaje mas cómodo y ménos dispendioso ; pero esto no es mas que contestar á tu tierno y amoroso pensamiento , sin empeño ni pretension de traerte á mis deseos,

ántes bien protexto que el menor sacrificio que puedo hacer á nuestro recíproco amor es el de sujetar á tus superiores luces, gobernadas siempre de tu juicio y tu prudencia, los mas vehementes afectos de mi apasionado corazon.

Hágome cargo de que las indispensables atenciones del mundo te dexarán poco tiempo para darme conversacion mas larga. Yo tambien tengo las mias que no me molestan poco; y ademas de ellas las de mi tabulino, que nunca está ocioso; mas quando se trata de hablar cont'go todo lo arrimo, porque despues de lo que debo á Dios, todo lo demas debe ceder á esta obligacion, y á este incomparable gusto.

Mis Condes y mi Marquesita corresponden llenas de agradecimiento á tus expresiones , y de estimacion á tu persona. Yo saludo tiernamente á Anita Tomasa , y harás lo mismo de mi parte con todos aquellos , y con todas aquellas que te parezca no desestimarán mi memoria. Vive todo quanto desea = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CLXXIX

*Escrita en Bolonia á 27 de Febrero
de 1779 á su hermana.*

Hija mia , hermana y señora absoluta de mi corazon : El dia 24

del corriente recibí la tuya de 23 del pasado. El consuelo que me causó fué correspondiente al cuidado con que me tenia tu largo silencio. Ni aquel se disminuyó por haber leído en una carta de esa ciudad, escrita á otro, *que estabas buena y te divertias bien*; ántes por el contrario esto mismo me le aumentó. Si era mentira (como lo suponía), porque tus graves incomodidades me privaban de aquel consuelo. Si era verdad (como lo descaba), porque negarme ó dila-tarme tu correspondencia estando buena no podía ménos de ser ó por algun demérito mio, ó por alguna aprehension tuya, ó por algun otro motivo que fuese sensi-

ble á entrámbos. Veo que nada de esto ha sido, y qué solo dexaste de escribir por recelo de que no hubiese llegado á mis manos la primera carta que me dirigiste despues de tu restitucion á Santiago. No temas que nuestra inocente correspondencia nos produzca algun disgusto, porque para entablarla me previne con las licencias necesarias; ni mucho ménos recelles que se pierdan nuestras cartas, viniendo por el conducto que vienen, el qual no puede ser mas seguro, mas breve, ni mas barato, pues las tuyas no me cuestan ni un solo maravedí, gracias al honradísimo interlocuter que la providencia del Señor nos ha preparado.

Conveniencia igual ninguno la logra, y es lástima no aprovecharnos mas de ella, especialmente quando el carácter del sugeto es tal que se complace mas en hacer bien que en recibirle.

Veo la obstinacion de ese temple en tratarte mal, la necesidad de dexarle, y los graves estorbos que dificultan la execucion.

Tenemos yá por Chantre, Dignidad de la Santa Iglesia de Oviedo, á nuestro Don Jacinto Miranda. ¡Gran Prebendado ha adquirido aquella Santa Iglesia! Grande amigo y gran consuelo me faltará á mí en Bolonia! pero la razon celebra infinito lo que llora el corazon.

Leeré á mi Marquesa y á mi Condesa el párrafo de tu carta, y puedes dar por supuestas las mas vivas y mas tiernas expresiones de su cariño y de su agradecimiento.

La Marquesa con el pretexto de divertir al Marquesito su hijo, que solo tiene siete años y promete grandes cosas, dió en su palacio este pasado carnaval á toda la nobleza Boloñesa y al Cardenal Legado un espectáculo sumamente aplaudido y admirado. Representóse en dicho palacio el admirable drama de Joas, compuesto por el inimitable Metastasio, siendo los actores la misma Marquesa, su pequeño hijo, quatro nobles, y un coro de Levitas. La Marque-

sa representaba á la madre de Joas, el Marquesito al hijo de aquella madre, y una y otro tuvieron en continuo exercicio los aplausos y las lágrimas del nobilísimo auditorio todo el tiempo que les tocaba hablar. El teatro magnífico, el scenario de exquisito gusto, los vestidos soberbios, la orquesta, y el coro qual no se habia visto en Bolonia: todo en fin digno de presentarse á la diversion y al embelleso de qualquier Monarca. Quatro veces se repitió la representacion, y aun se pretendió que se repitiese en la quaresma, á título de ser un asunto tan tierno y tan religioso; pero no se condescendió por justísimos respetos. Interesán-

dome tanto en todo lo que cede en mayor estimacion de esta singularísima señora, no he querido privarme del gran consuelo que tendré en que tú me acompañes tambien en este gusto. Al P. M. Vereas le días que me acuerdo mucho de su Reverendísima siempre que oigo algun excelente Orador, lo que en Italia no es tan difícil como en otros países que yo sé: bien que Gerundios necesariamente los ha de haber en todas lenguas. *Si tú me idolatras christianamente*, yo te idolatro á la italiana, en cuya lengua aquella voz casi nunca suena á *gentilidad*, y casi siempre solo significa *gentileza*. A Dios, hija mia, ámame co-

mo te ama = Tu fino hermano y padrino, Joseph Francisco.



CARTA CLXXX

*Escrita en Bolonia á 24 de Abril
de 1779 á su hermana.*

Hija, hermana y señora de mi mayor estimacion: El consuelo que tuve con tu carta de 24 de Febrero me le disminuyó no poco la noticia que me dabas en ella de tu trabajada salud. Cosa semejante te sucederá con esta mia extrañando desde luego que para escribirte me valga de amanuense. Ello es así que como amados y buenos hermanos, á tí y á mí nos ha visitado el Sc-

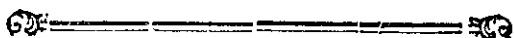
ñor, pero con clemencia, dexándonos el consuelo de poder comunicarnos nuestros males. He sentido el tuyo como es razon. El mio, aunque mas grave los dias pasados, al presente te debe poner en menor cuidado. El Domingo de Quasimodo rezando el rosario con mi criado me dió tal vaído de cabeza, que hu-
be de dexarme caer entre sus brazos. De allí á poco, metido ya en la cama, me sobrevino con calentura un vómito tan furioso que repitiéndome como á cada hora y media en el espacio de mas de quarenta horas, me reduxo á una extrema debilidad de fuerzas. Pedí por esto el santo Viático al tercero dia, y se me administró en el quarto, no solo con

gran consuelo mio , sino tambien con corporal alivio : porque cesando poco despues la calentura , lo pasé siempre mejor hasta que el Sábado siguiente , en que sintiendo en mí novedad pedí tambien la Extrema-Uncion , que me fue tambien administrada. Por estos ocho dias hasta el de la fecha la mejoría va adelante. Me levanto , aunque por poco tiempo , de la cama , y me dicen que no tengo porque temer peligro. Aunque esta seguridad que me dan los médicos me alienta , las resultas me dan algun cuidado ; porque me siento impedida la mano , muslo y pié izquierdo , á quienes como lisiados de la parálisis no comunica el cuerpo su vigor. A este cuidado sigue

el de la perfecta curacion. Los setecientos reales que (con suma gratitud mia) me envió el señor Capellan mayor , y que yo habia destinado para hacerme camisas , de que tenia harta necesidad , los he empleado en médicos y medicinas. Probablemente me recetarán algunos baños , los cuales ya por la distancia, ya por la compañía que deberé llevar conmigo serán muy costosos. No quiero que ninguno que aquí podria , me los costee. Hallaré facilmente quien me preste el dinero necesario ; pero ni aun este aceptaré prestado de ninguno si no estoy seguro de poder compensarselo quando , y quanto juzgáre conveniente. Otra persona de quien mas fie que

de tí no la tengo; y así, como espero, harás por mí quanto pudieres, así te pido y deseo que me avises quanto ántes de la cantidad á que puedes extenderte. Con esta misma confianza te digo, hija y hermana, que desprecio todas las noticias que tocan á tu persona, si me vienen por qualquiera conducto que no seas tú. Estoy persuadido de tu christianidad y de tu juicio, y que nada harás ni dirás contra lo uno ni contra lo otro. Con el mismo cariño te aconsejo de volverte quanto ántes á la Corte, en donde (como tú misma lo has experimentado) lo pasabas mejor de salud. El P. Lorenzo Uriarte murió de mal de pecho en esta ciudad el 31 de Marzo. Te

pido que des aviso al señor Capellan mayor de mi enfermedad pasada y del estado presente de mi salud. El nuevo señor Chantre de Oviedo pasó de aquí para Roma y Nápoles, y le espero de vuelta en la semana siguiente. Animo , hija mia , y gran confianza en Dios. — Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CLXXXI

*Escrita en Bolonia á 30 de Abril de
1779 á su hermana.*

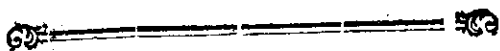
Hija, hermana y señora mia de mi corazon: Mi convalecencia va adelante con mucha felicidad , pero con igual lentitud , gracias á Dios, y á

los caldos de vívora, que con mucho acierto me recetó mi médico. El brazo y la mano izquierda son los únicos que se resisten á volver en sí á pesar de los continuados y excesivos sudores, sirviéndome aquel miembro de estorbo mas que de alivio. He podido celebrar dos misas con bastante trabajo, pero con mayor consuelo, y espero repetirle en los tres dias de las próxîmas pasquas. Este es mi estado presente. El del bolsillo facilmente te lo podrás imaginar despues de una enfermedad tan larga y con remedios todos costosos, que no he querido, ni debido permitir, que cargasen á estos señores.

De Madrid me escriben con fecha de 20 de Abril que allí ha muer-

to mas gente en los quatro primeros meses de este año que en todo el año pasado , y esto con una epidemia tan executiva que en tres dias despacha á los que visita. Siendo esto así , si esta carta te coge todavía en Santiago , no creo harás el disparate de irte á meter en el campo de la muerte hasta que haya cesado el azote como se puede esperar á beneficio del tiempo. Suplícote por lo que te amo que en estas circunstancias no te muevas , acordándote del antiguo adagio español *viva la gallina y viva con su pepita*. Solo por decirte esto escribo esta carta de puño ageno , porque el mio, segun las señas , tardará mucho en ponerse corriente. Píde á

Dios que me dé gracia para aprovechar estos últimos esperezos de la vida , para poder serte mas útil despues de la muerte de lo que te he sido en medio siglo y veinte y siete años mas. Saluda á quantos me hacen merced , pidiéndoles sus oraciones , y no otra cosa. El Señor te guarde en su santa gracia como se lo suplico incesantemente , y como ha menester = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CLXXXII

*Escrita en Bolonia á 14 de Junio de
1779 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia de mi corazón : Ayer recibí la tuya de 5 del pasado , en que solo me dices estabas para restituirte á Madrid el día 12 del mismo, quedando muy ocupada en las indispensables disposiciones para el viaje. Si en aquella Corte hubiere cesado la epidemia de que te hablé en la última carta , no puedo ménos de aprobar tu resolución ; pero si prosiguiere aquel azote , solo habrás adelantado el mudar de teatro aumentando el peligro. Al

fin á lo hecho pecho : la jurisdiccion de la muerte á todas partes alcanza , y en todas ha de ser lo que Dios quisiere. . . .

Yo por ahora salí de sus garras para volver á ellas ántes de mucho tiempo. Así me lo prometen mi casi decrepita edad y las reliquias que me ha dexado el último terrible golpe. La cabeza flaquea , las piernas titubean , y la mano izquierda solo me sirve de estorbo y de materia para exercitar la paciencia. El Señor me la dé , y venga lo que viniere.

Mañana salen de aquí para España los dos mayores amigos que tenia en el colegio de esta ciudad, Don Jacinto Miranda , y Don Francisco Almonacid. El primero va á gozar

su Prebenda de Oviedo, y el segundo á oponerse á la Lectoral de Málaga; y en caso de no llevarla se retirará á esa Corte en seguimiento de sus pretensiones. Ambos muy hombres de bien; ámbos grandes cristianos, aunque por caminos muy diferentes. Ningunos te darán noticias mas ciertas y mas individuales de mí que estos dos, ni á ningunos debes corresponder con mayores demostraciones de estimacion y de confianza que á ellos, si quieres mostrar lo mucho que agradeces lo que se hace conmigo.

Miranda te entregará un Libro ascético intitulado *Arte de encomendarse á Dios*, traducido por mí precisamente por respeto tuyo. No he

leído cosa mas eficaz ; mejor parlada , ni que mas aliente á un corazon pusilánime. Si tú fueres del mismo parecer (como no lo dudo) y si halláres algun librero que le quiera imprimir á costa suya , no lo hagas hasta darme aviso ; porque en ese caso permitiré que se estampe en mi nombre , y al frente una carta mia para tí , que sirva de dedicatoria y de prólogo , con algunas advertencias que juzgo muy necesarias para ocurrir á los críticos reparos que se pueden oponer. Con este antidoto no dudo que será uno de los libros mas provechosos que se hayan visto en la nacion , singularmente para personas piadosas, de entendimiento y discrecion , que pa-

ra los vulgares es pasto demasiadamente delicado.

Ahí vá esa esquelá que tuve los días pasados de nuestro Capellan mayor, me la devolverás sin habersela comunicado á nadie, ni darte por entendida de su contenido, que solo debe servir para tu gobierno.

Al comenzar el día 2 del corriente se sintió en esta ciudad un violento terremoto, que se repitió cinco veces en aquel día, y la tercera con igual violencia que la primera. Repitieronse por once días los mismos estremecimientos mas ó menos violentos con gran consternacion del pueblo, pero sin daño considerable de los edificios, aunque con mucha comocion de las

gentes , en las quales ha hecho gran fruto esta eloqüentísima mision ; de manera que para Bolonia mas ha sido beneficio que castigo. En varias otras ciudades de Italia se experimentó el mismo temblor , pero mucho mas mitigado , sin que se sepa que haya perecido persona alguna dentro de Italia en tan iminente peligro. No así en Jerusalem , donde se dice que se arruináron dos mil casas , con muerte de ocho mil personas , y en Trieste cayeron en tierra ochocientos edificios.

Don Lorenzo Casaus , caballero Valenciano (á lo que presumo) residente en esa Corte , y uno de tantos mis buenos amigos á quienes no conozco , quizá te hará

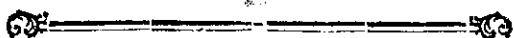
una visita á nombre mio. Si te la hiciere recíbele como acostumbras á todos los que sabes que me favorecen con su amistad, precisamente porque no me conocen, ni me han tratado si no por escrito. Lo mismo harás con su muger, mi señora Doña Maria Luisa (no sé de qué, porque ignoro su apellido) si te visitare. Me avisarás si lo hicieren, y al mismo tiempo me dirás lo que te pareciere del carácter de uno y otro.

En la gazeta de Madrid de 4 de Mayo leí que se *habia estampado en el tomo 3º de las obras en prosa y verso del Cura de Frui-* me una carta del P. Isla al autor, y su respuesta sobre el tratamiento

de Fray, aplicado á Monges y Jesuitas. Admiréme mucho de que ninguno se hubiese atrevido á estampar cosa alguna mia sin mi permiso, y aun sin mi noticia, mucho ménos una carta de que no hago la menor memoria, habiendo sido tan larga y tan confidencial nuestra correspondencia. En las que son de esta especie se escriben muchas cosas que no son para el público, y mucho mas quando la conversacion es entre gente de poca edad y ménos madura. Por estas consideraciones me desazonó grandemente aquella noticia, temiendo que en dicha carta por la sustancia, ó por el modo puede haber muchas cosas que sean

menos favorables á mi tal qual reputacion. Me harás un favor muy estimable si me enviáres alguna copia de ella para mi sosiego, y para reparar en la mejor forma posible lo que en ella hubiere que corregir.

No puedo ya mas, y estoy admirado de que haya podido tanto. A Dios, hija mia, escíbeme con la mayor frecuencia que puedas, y quiere bien á = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Amada Maria Francisca.



CARTA CLXXXIII

*Escrita en Bolonia á 6 de Julio
de 1779 á su hermana.*

Sosiegate , amada hija y hermana carísima: La terrible borrasca con que el Señor me regaló, y tanto te perturbó como lo demuestran las tiernas expresiones de tu atrasada carta de primero de Junio , ha calmado ya en gran parte. No me han quedado mas reliquias del maligno accidente, que alguna estupidez molesta y dolorosa en todo el lado izquierdo, cierta especie de laxación en la elasticidad de los nervios, que solo

me permite un movimiento trémulo, y fácil á perder el equilibrio, de manera que no puedo andar ni aun por casa sin el arrimo de un baston y la guardia de un criado: gran debilidad de cabeza, expuesta á frecuentes váidos. Por lo demas las funciones naturales siguen su curso ordinario sin escasez, y con bastante facilidad; lo poco que como es sin apetito; pero tambien sin disgusto; duermo por lo ménos quatro horas con grande tranquilidad; sudo mucho, especialmente en los miembros lisiados y doloridos: beneficio que espero irá adelante con el auxilio de los calores, que aunque tarde han comenzado yá y con fuerza

extraordinaria. Sin embargo mi médico no ha abandonado el pensamiento de los baños, manteniéndole indeciso mi ardiente constitucion y mi gran debilidad despues de tanto padecer y en edad tan avanzada. Apesar de todo esto leo y escribo algunos ratos, aunque con mucho trabajo, porque ninguna otra cosa de este mundo me divierte. Desde que enfermé cómo en mi quarto dos ó tres horas antes que los Condes, porque estos nunca se sientan á la mesa hasta las dos ó tres de la tarde, segun la costumbre general de toda esta nobleza. Así los Condes como la Condesa todos los dias asisten infaliblemente á mi comida.

fuera de las extraordinarias visitas que me hacen entre día. Mi Marquesa viene dos ó tres veces cada semana á visitarme; y quando sus muchos cuidados no se lo permiten, ó me ha menester para algo, me envia su silla de manos, porque ni mi rotura, ni mis vaídos se pueden hasta ahora fiar al movimiento de la carroza. Tanto esta señora como mis Condes y mi Condesa corresponden cordialísimamente á tus finas expresiones.

Yo te rindo las mas humildes y reconocidas gracias por los dos mil reales con que me socorre tu amor y tu generosidad, los quales se los podrás entregar al corresponsal de nuestro querido sobrino, por

cuya mano vendrán con prontitud, y sin el menor desfalco. Este socorro llega oportunísimo; porque médico, botica y cirujano se sorbieron todo el poco dinero que tenía, no sufriendo el honor ni la razón que permitiese yo cargasen estos señores con mis gastos extraordinarios, quando no son pocos los que se echaron áuestas en los regulares que han querido hacer conmigo: tanto mas generosamente quanto absolutamente de nada les sirvo, lo que es sin exemplar en quantos Españoles y Americanos estamos sembrados por toda la Italia. Es cierto que hay varios de ellos en casas de señores, pero ninguno que no sirva ó de

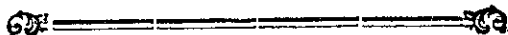
capellan, ó de secretario, ó de maestro y ayo de sus hijos, y algunos de todo esto junto. Solo yo de nada sirvo á estos mis Condes; tanto que aun quando en la ciudad quieren oír misa en casa, hacen venir un clérigo que se la diga, no queriendo de ningun modo sufrir que yo altere mis horas; y quando vámos á campaña llevan siempre consigo á lo ménos otros dos Españoles para que les digan dos misas, y me hagan compañía, empeñados en que yo he de celebrar la mia como y quando me acomode, sin la mas mínima sujecion. Algunas veces me he querido quejar, pero luego me tapan la boca diciendo que calle y obe-

dezca, pues solo me han traído á su casa para que cuide de mí y descuide de todo lo demas.

Si el médico se resolviere á los baños, espero que los dos mil reales alcanzarán, y quando no alcanzáren, y hubiese menester algun dinero, le pediré prestado, sobre la fé de tu generosa caridad, volviendo á repetirte mil gracias por tan piadosa como amorosa fineza.

Esta carta y la antecedente te convencerán de que en el trabajoso estado en que me hallo nada me divierte tanto como el leer y escribir. Quanto mas me divertirá este segundo exercicio, practicándole en mantener contigo tan

dulce conversacion? A Dios, vida mia. No olvides en tus oraciones á = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco.



CARTA CLXXXIV

*Escrita en Bolonia á 5 de Agosto
de 1779 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia: Tu estimadísima carta de 3 del pasado llegó el primero del corriente. Hallóme muy acosado de mis vaídos, que ya se han hecho quotidianos, no pudiendo dar un paso, ni aun dentro de casa, sin el baston en la mano, y un criado al flanco. Fuera de ella

no se me permite salir sino en silla de manos, ó en carroza, proveyéndome de una y otra así mi Condesa Todeschî como mi Marquesa Tanary. Esta viene indispensablemente á verme todos los dias. No podia hacer mas finezas conmigo si yo fuera padre suyo, como por la edad pudiera serlo, pues ella tiene la tuya, y yo la que tú sabes. Piensa salir á campaña al principio de la semana que viene á su bello y magnífico palacio de la Cavalina, distante solo una pequeña legua de esta ciudad, y no quiere ir sin mí, particularmente quando mi médico insiste en que me convendrá mucho el ayre del campo mas purificado que

el de esta sobresaltada ciudad por los casi diarios terremotos que la están predicando y asustando desde el día primero de Junio hasta el presente, aunque sin otro daño que la ruina de mas de trescientas chimeneas y tal qual hendidura de algunos edificios, con preservacion casi milagrosa de todas las personas, pues ninguna ha peligrado hasta ahora. No podré negarla este consuelo, que será grande para ella y para mí, como no suceda en mi desconcertada salud alguna grande novedad que absolutamente me lo impida. El lado izquierdo medio baldado se mantiene como al principio: sin embargo ninguno de los muchos y gran-

des médicos de esta ciudad, á quienes se ha consultado sin saber unos de otros, ha sido de parecer que me convengan baños de ninguna especie, ni minerales, ni de agua dulce, á motivo de la hernia ó rotura que estoy padeciendo cinco ó seis años há. Así que los dos mil reales con que me socorre tu piadosa caridad, y que ya me avisa el sobrino están en su poder, servirán para pagar médico, botica y cirujanos de la primera cura, que duró casi dos meses, lo que restare se empleará en los gastos de la segunda, que se hará en el mes de Octubre, en que se han de repetir los caldos de vívora, no sé que espíritus y varias *copetas*. Si me

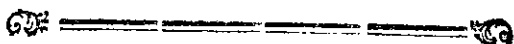
muriese ántes, como es muy natural, se aplicará á disminuirme el purgatorio, que necesariamente será muy largo si los sufragios de los amigos y la misericordiosa aceptación del Señor no me le abrevian. Repítote mil gracias por tantas pruebas de tu amor y de tu generosidad, pidiendo á Dios que tome de su cuenta mi reconocimiento, pues yo no tengo otro modo de manifestarle. Espero que despachará benignamente mi súplica, y que no quedarás descontenta de mi Soberano fiador.

En la gazeta de Madrid de 16 de Julio leí la muerte de tu pariente Monseñor de Mondoñedo, y en ella el breve pero bello elo-

gio de aquel digno Prelado. Estos Obispos son los que honran las familias; pero los que no tuvieron de Obispos mas que el título, el sombrero verde, y el hábito pavonácco á lo sumo solo sirven para que sus retratos adornen las paredes.

Paciencia sino entiendes la letra: un pulso trémulo y una cabeza de papel no pueden dictar mas, ni pintar mejor.

Vive quanto desea y ha menester = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco.



CARTA CLXXXV

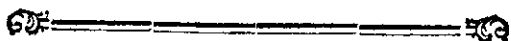
*Escrita en Bolonia á 10 de Agosto
de 1779 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mía:
Por tu fé de vida en la carta de
mi amigo Don Lorenzo Casaus
sé que vivias el dia 13 del pasa-
do. Por este mi presente testi-
monio sabrás tú que vivo el dia
10 del corriente; pero como? una
gran parte del dia sin cabeza, y
lo restante de la máquina *la mi-
tad sí y la mitad no*, como aque-
lla casa del cura que se cayó. Da
muchas gracias á Dios porque no
me ves; si me vieras como estoy

me desearias mil leguas distante de tí.

La campaña de mi Marquesa se dilata algunos días porque ha comenzado á tomar ciertas aguas. El sobrino está afligidísimo por la hidropesía de pecho que padece la Marquesa del Villel, embaxatriz de Parma. Es todo' el consuelo de aquella señora, quien no le permite se aparte un punto de su lado en grave perjuicio de la salud del pobre, á quien escribo que luego luego se retire á su casino, porque la caridad bien ordenada siempre comienza por *ego*. Me dicen que ya no habitas en la calle del Almendro, sino en la de Relatores. Me admiro de que no me hayas

avisado de esta novedad; porque allá han ido dos cartas mías dirigidas á la primera habitacion, á las quales no me has contestado. Hoy se dará sepultura al P. Salgado, que há doce años vivia de milagro. Encomienda mucho á Dios á = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco.



CARTA CLXXXVI

Escrita en Bolonia á 17 de Diciembre de 1779 á su hermana.

Hija, hermana y señora mía: Por tu carta de 16 del pasado veo que el Señor prosigue tratándote, como suele tratar á sus amigos: sea su nom-

bre bendito. Lástima será que tú y yo malogrémos este beneficio. Gran cosa es satisfacer por nuestros defectos, ahorrar de purgatorio y merecer mas paraíso. Esto solo se logra en esta vida , que en la otra se padece mucho mas , y nada se merece. Mis pequeños ages van adelante , y tambien va adelante la poca ó ninguna codicia que tengo de aprovecharme de ellos en medio de conocer lo mucho que vale este tesoro quando cae en buenas manos. Pide á Dios que esfuerce mi cobardía, dándome fuerzas para que la práctica corresponda á la teórica , y seré feliz.

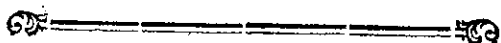
Aquí ha entrado el frio con el mayor rigor ; y como en mí al in-

vierno de la estacion se añade el de los años que dura todo el estío , haz cuenta que todo el año estoy tiritando : considera como estaré ahora, en que hasta los mas mozos y mas robustos parecen sorbetes ambulantes ó garapiñas embozadas. Añádese á esto que los temblores de la tierra no cesan , y los clamores al cielo se continúan ; pero temo que los mas salen á la boca sin noticia del corazon. Si sucediere en Bolonia lo que sucedió ultimamente en Lisboa, ó : y que de profanidades se engullirá la tierra ; y ó : y de que profanaciones se librarán los templos. Sin embargo no se ve tanto como se veía ; pero se ve lo bastante para que el cielo se haga un poco sordo.

Gracias á Dios que me hablas por la primera vez del libro del P. Bellati. Tu silencio me hacia sospechar que quizá nuestro Chantre se le habria llevado á Oviedo empaquetado por descuido entre sus libros. Ya sabes que estoy empleado en otra cosa, de la qual espero salir en todo este invierno. Quando emprendo una no pienso en otra hasta acabar aquella. Esta maña la he tenido toda la vida, y no la quiero perder en la vejez: ten paciencia, que á su tiempo serás servida con la carta, si vivo; pero si muero la cosa se quedará así, y el mundo *ira son trein.*

No te olvides de hacer copiar aquella que los editores de las obras

de Fruime tuviéron á bien de publicar sin contar conmigo para nada. Voyme á calentar que me llama la chiminea. Manda á zapatazos si fuere menester á = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CLXXXVII

*Escrita en Bolonia á 12 de Marzo
de 1780 á su hermana.*

Amada hija , hermana y señora mía : Para que pudieses comprender hasta donde llegaba mi cuidado , mi dolor , mi inquietud y mi sobresalto, viendo que se iban pasando tres meses sin el único consuelo que me ha quedado en esta miserable vida , era

menester que te fuese posible hacer cabal concepto de la grandeza y vehemencia de mi amor. Esta es tal que sin embargo de esforzarme quanto puedo á que sea sin perjuicio del derecho que tiene Dios á ser el único dueño de todo mi corazon, de toda mi alma y de todas mis entrañas, dudo muchas veces (y temo que con sobrado fundamento) si tú, sin culpa tuya, y por pura miseria mia, llegas á usurparle gran parte de lo que es suyo. En este caso me consuelo con que yo solo seré el culpado, y te pido que con tus oraciones me ayudes á suplicarle que modere mis excesos, y no permita que los límites de la naturaleza lleguen jamas á confundirse con los de la religion.

Al fin llegó tu deseadísimá carta de 31 de Enero, y respiró mi corazón, mas oprimido por la falta de noticias tuyas que por el terror de los frecuentes terremotos, por el diluvio de las copiosas nieves, y el rigor de los crueles frios, por la debilidad de los mas nevados años, y por el aumento de los molestos ages que cada día brotan de nuevo. Todo esto ya lo sabe llevar en paz mi paciencia, pero sus fuerzas no alcanzan á sufrir la falta de tus cartas sin alboroto y turbacion de todos los humores.

Dícesme en esta última que á la erisipela pasada sucedió un reumatismo general, que por un mes te dexó sin movimiento. Mucho te

quiere Dios , quando te trata como trató siempre á sus mayores amigos. Estas son las caricias con que regala á sus escogidos. No lo hace así su bondad con los que no saben aprovecharse de ellas. Estoy tan seguro de que tú no las malograrás, que no sé si es mayor la envidia que te tengo por lo que me enseña el Evangelio , que el dolor de verte padecer tanto por lo que me impele la naturaleza. Si son bienaventurados los que lloran , tú serás eternamente feliz.

Agradézcote mucho la copia de aquella carta mia que se estampó entre las obras del buen cura de Fruime. No me acordaba ya de tal carta , pero ella es verdaderamente

mia, y aunque nada contiene de que me pueda avergonzar , todavía me ha sido muy sensible que se estampase sin mi asenso , el que jamas hubiera dado , porque su mismo contexto está diciendo que era una carta reservada de un amigo á otro en que *in camera charitatis* le prevenia de un descuido que le podia perjudicar , como tambien de la excesiva pasion por un exercicio que no era el mas propio ni el mas decoroso á su profesion y ministerio de Párroco. Estos amistosos oficios nunca deben exponerse á las cavilaciones del público.

No puedo ponderarte quanto me ha afligido la desgracia del pobre Casaus por la fatal pérdida de la

vista : desgracia que á lo humano es la mayor despues de la muerte. El tio que tiene en Roma y vistió mi misma lana, nada me habia comunicado de esta fatalidad, ó por ahorrarme un dolor que conocia habia de ser muy grande para mí, ó quizá (y esto es lo mas natural) porque siendo un hombre tan frio como el invierno presente , segun me le dan á conocer sus cartas (pues solo le conozco por ellas) debió de creer que mi genio era tan helado como el suyo. En el trabajo de este mi incógnito amigo no tengo otro consuêlo que el de estar persuadido á que su capacidad, de acuerdo con su piedad, le sugerirá continuamente que segun el Evangelio mas vale entrar sin ojos en el cielo , pa-

sando de las tinieblas á la luz , que con ellos abiertos dar un terrible salto de la luz á las tinieblas de aquella region terrible donde habita el sempiterno horror. Ruégote que así al pobre ciego como á su afligidísima muger , mi señora Doña Maria Luisa , los asegures de la mucha parte que me toca en esta tan delicada prueba de su religion y de su constancia. Ojalá que me tocara otra igual en la adquisicion del mérito.

Tengo por cierto que fué equivocada la noticia que te diéron de que ya se habia publicado ahí otra traduccion de aquella obra, pero aun quando salga cierta , pasado algun tiempo , para dar algun despacho á aquella impresion por no perju-

dicar al inocente traductor , se puede pensar en estampar esta otra , habiendo tantos exemplos de diversas traducciones de un mismo original que se estampáron en diferentes tiempos sin perjuicio de unas ni otras. Uno de ellos es el compendio *de la Historia de España escrita en frances por el P. Du Chesne*, que traduxéron separadamente dos Jesuitas. Ambos se estampáron con la distancia de dos años , y entrámbas se despacháron en poco tiempo.

Espero desembarazarme en todo este mes de la conversacion con Gil Blas , y supuesto que este ha de descansar algun tiempo ántes de salir al público, aun quando se piensa en que salga , dispondré inme-

diatamente la carta prometida que debe servir de prólogo al *Arte de encomendarse á Dios*, que tanto te ha gustado.

Me ha consolado infinito saber que has tenido tan cerca de tí al incomparable amigo Ramirez en los trabajos de tan riguroso invierno, Ríndele mil gracias de mi parte, diciéndole que cada dia vá añadiendo nuevas cadenas á nuestra obligacion. Ellas á la verdad son de oro, pero al fin son cadenas, las quales no dexan de ligar, aunque con una dulce esclavitud, que cierra la puerta á los groseros deseos de una ingrata libertad.

Vaya por fin un parrafito sobre mi salud. Esta se mantiene tan es-

tropeada ni mas ni ménos como la dexó el terrible accidente del mes de Junio. La cabeza habitualmente vertiginosa y sujeta á freqüentes váidos ; el lado izquierdo destituido de una gran parte de los espíritus vitales , tanto que mas parece de madera que de carne viva ; el manejo del brazo y de la mano como si fuera el de un estafermo , que se mueve por resortes artificiales ; no puedo doblar los dedos ni cerrar el puño sin grandes dolores , los propios siento quando me rasco con la misma mano. En suma, esta nunca ayuda á la otra sin pagarse bien de su auxilio á costa de mi paciencia. Las piernas tan débiles , que qualquiera movimiento las fatiga , y luego se

alborotan los rezagos del asma que padecí. Estoy convulso de pies á cabeza, y tanto que tal qual vez me diferencio poco de un azogado. A esto se añade la antigua incomodidad de la rotura , la qual ha crecido de manera que para evitar el precipicio de las tripas necesito estar en continua tortura á qualquiera movimiento. Desde el mencionado ataque como y ceno en mi quarto con el beneplácito de mis Condes , porque sus horas me incomodaban mucho , particularmente la de medio dia , no usándose aquí en las casas distinguidas comer hasta las tres de la tarde. Por otra parte tampoco era su mesa conveniente á mi salud por la dificultad de observar en ella la dicta

que esta necesitaba. En estos nueve meses mi comida se ha reducido á la sopa , media libra de ternera cocida , dos manzanas asadas y un bizcocho. La cena lo mismo , solo que en vez de carne tomo dos huevos, y en lugar de dos manzanas una sola. Como una hora despues de medio dia , ceno á las nueve , acuéstome á las once , levántome á las seis , digo misa en el oratorio que está inmediato á mi vivienda , leo algunos ratos , escribo otros , doy algunos pascitos quando el tiempo lo permite , sin alejarme de la casa , y siempre con un criado al lado , porque así lo quieren mis Condes , para resguardo de mis accidentes. Cada semana voy á pasar un día entero

con mi Marquesa Tanary , que há dos meses está bien quebrantada de salud ; pero como su palacio está distante de esta casa no me dexan ir ni volver sino que sea en silla de manos ó en carroza. De esta manera y con la conversacion de mis vecinos los colegiales de España voy engañando mi vejez y divirtiendo mis ages , que como no salen á la cara son poco compadecidos , pero esto nada me importa.

¿Que te parece, hija mia, de esta carta ? Estaba reventando por charlar contigo , y solté los diques á la charlatanería. Perdona si te he majado ; pero te advierto que si me has de dar el perdon ha de ser sin obligarme al propósito de la enmienda,

pues desde luego te digo que no le quiero hacer, porque no acostumbro proponer lo que no tengo ánimo de cumplir. Solo sí te diré para tu gobierno, que si me tienes otros tres meses sin ver letra tuya, te juro por tu misma vida, que me vengaré encajándote otra carta mucho mas larga, mucho mas pesada, y mucho mas majadera que esta. Así te lo prometo, y así lo cumplirá = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco.



CARTA CLXXXIX

*Escrita en Bolonia á 25 de Abril de
1780 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia: No sé qual de los dos afectos que ha excitado en mi alma tu carta de 31 del pasado sea el mayor. Si el vivo dolor por lo mucho que has padecido y estás padeciendo, ó la bien nacida envidia por la christiana resignacion con que lo padeces. Hállome en circunstancias muy parecidas á las tuyas; por lo que toca á los molestos males que cada dia van arruinando mas y mas este ya caden-

te cuerpo. Mas oh! y que diferentes son las disposiciones del ánimo! Procuro (es así) no perder el mérito de la conformidad; pero temo con grande fundamento que en estos lánguidos esfuerzos tenga mas parte el amor propio, que la religion y el concepto de lo mucho que valen los trabajos á quien sabe aprovecharse de ellos. Ayúdame, hija mia, á pedir á Dios que no se pierda todo, y vámos á otra cosa.

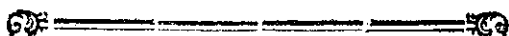
Mucho me afligió la noticia de la gran prueba en que ha puesto el Señor á nuestro amigo; pero no me consuela ménos la edificante generosidad con que me dices corresponde á ella. Yo tam-

bien estoy temiendo ser puesto en otra muy semejante; pues há dias que se me va disminuyendo y turbando mucho la vista sobre tantos otros ages, como me oprimen de pies á cabeza. Para quien no tiene en este mundo otra diversion que los libros y la pluma, la ceguedad del cuerpo es una muerte anticipada; mas si ayuda para abrir los ojos del alma, será una anticipada prenda, que nos asegure la eterna y clara vista de Dios.

Tres dias há que en un lugarcillo distante dos leguas de esta ciudad sucedió el atroz caso siguiente. Llegó á él un pobre de muy mala traza pidiendo limosna. No habiendo sacado toda la que

él deseaba se arrojó furioso sobre un niño de dos años. Comenzó á comerle con voracidad, arráncandole del primer bocado lo mas sensible. Pasó despues á comerle un carrillo, y continuando en su carnicería acudiéron los labradores del lugar á los gritos de la criatura, que murió dentro de pocas horas. Costóles gran trabajo el arrancársela, y mayor el sujetarle á él mismo y amarrarlo á un arbol. Diéron cuenta á nuestro Cardenal Legado, salió una quadrilla de sbirros ó ministros de justicia á prender al bárbaro agresor, que queda asegurado en las cárceles de esta ciudad sin que hasta ahora se sepa cosa cierta de su patria ni de su perso-

na, porque á cada paso desdice todo lo que ha dicho. Ya va para un mes que los terremotos no nos han asustado. Estos mis Condes te saludan, y yo ruego al Señor que te me guarde como ha menester = Tu amante hermano, Joseph Francisco.



CARTA CX C

*Escrita en Bolonia á 8 de Junio de
1780 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia : Recibo tu estimadísima carta de 2 del pasado acompañada con la gazeta de Madrid, su fecha 23 del mismo, con que me regala siem-

pre nuestro amantísimo sobrino. Segun estas dos fechas tu carta se detuvo veinte y un dias en Madrid ó en Parma , porque si hubieran caminado juntas la gazeta y ella , no pudiera la una ganar á la otra las enormes ventajas que la ganó en el camino. El que las recibe en Parma no es capaz de detenerlas ni un solo momento, porque deseosísimo de servirte á tí, y de complacerme á mí, é informado tambien de que ni á tí ni á mí nos ha quedado otro consuelo igual al de nuestra inocente conversacion, tampoco él tiene otro mayor que el de cooperar á que le logrémos con toda la posible puntualidad y prudente frecuencia. Resta pues , que dicha carta se hubiese

quedado trasapelada en tu escritorio ó en el buró del que nos hace el singular favor de dirigirlas. Parecióme que debía advertirte esto para tu gobierno.

He celebrado mucho que hayas abandonado la casa húmeda, fria, y sin ventilacion que habitabas, atribuyendo á ella con sobrada razon á lo ménos gran parte de lo que has padecido en el pasado invierno. Alegraréme infinito de que te trate mejor, como lo espero, la calle de Atocha, junto á Loreto, donde te has pasado. Si no tengo trastornada la memoria (como lo temo) parece-me que la calle de Atocha hace parte del quartel del oriente de Madrid reputado por el mas sano, lo

que si fuere así no contribuirá poco á tu recobro. No me dices el número de la casa, ni el quarto que en ella habitas, lo que dicen es necesario saber para guia de los sobrescritos.

Al señor Conde de Aranda solamente le escribí desde Calvi sobre los manuscritos que me habian embargado en España, suplicándole que si despues de exâminados ne se hallase en ellos cosa que ofendiese á la religion ni al estado, se sirviese su Excelencia disponer que aquellos inocentes hijos viniesen á hacer compañía á su pobre y desterrado padre. Respondióme aquel señor que eso ya no estaba en su mano; pero que estuviese sin cuidado, porque

aquellos hijos estaban á cargo de quien haria que fuesen tratados como los trataria su mismo padre , sin permitir que ninguno se metiese con ellos. Esto fue en suma la respuesta.

Correspondo cordialísimamente á la memoria que hacen de mí los amigos Ramirez y Casaus. Descos con las mayores ansias que el primero triunfe quanto ántes , y no cese de rogar á Dios por el recobro del segundo.

Dias há que está concluida la version de Gil Blas ; pero ni mi cabeza ni mi pulso me han permitido emprender todavía el prólogo-dedicatoria. Los calores son excesivos, y con ellos se hace mayor cada dia mi dexamiento y mi suma debilidad.

A Dios hija mia : á Dios , y manda á este = Tu amante hermano, padrino y servidor , Joseph Francisco. = Querida hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CXCI

*Escrita en Bolonia á 26 de Junio
de 1780 á su hermana.*

Amada hija , hermana y señora mia : Dicesme en tu estimadísima carta de 2 del corriente que mis cartas alientan á tu pobre corazon oprimido de una cruel melancolía. El mismo efecto producen las tuyas en el mio. Ellas y los molestos

ages con que Dios se ha servido regalar mi ancianidad , para perdonarme los errores de la juventud si acierto á llevarlos bien , son todo el consuelo que me ha quedado en esta miserable vida. Aquellas disipan por algunos momentos la melancolía que es inseparable de la vejez mas robusta , ¿ que será de la tan flaca y tan débil como la que á mí me ha tocado ? Estas son claras señales de que Dios quiere afligirme en esta vida para perdonarme en la otra ¿Que mayor consuelo para quien tanto le ha ofendido como yo ? Así que en vez de quejarme por padecer tanto, pido al Señor que me envíe mas y mas trabajos , con tal que me aumente la resignacion y la paciencia.

Aun no han llegado á Bolonia los dos colegiales Gil y Cueto , siendo así que por cartas de Turin se sabe llegó ya á aquella Corte una señora que desde Madrid los acompañó hasta Barcelona. En el colegio no han tenido mas noticia que esta, y ya se está con cuidado. Luego que arriben los visitaré , manifestaré á Cueto tu agradecimiento y el mio por el caballeroso proceder de su hermano contigo ; tratarélos á entrambos , y á su tiempo te diré lo que me parecieren. Miéntras tanto te rindo mil gracias por la limosna de las camisas con que me socorre tu piedad , la qual vendrá tan oportunamente , como que ya estaba precisado á emplear el poco dinero

que me ha quedado en proveerme de ropa blanca , á vista de lo indecente que está la poca que me dexó el que me la robó en Crespelano.

Nada me importará que las cartas de Constantini se impriman ó no se impriman. Lo que deseo es recojas tú los manuscritos como se lo tengo escrito al que los tiene. La obra es absolutamente buena, aunque no todas las cartas son iguales , porque eso no puede ser en materias tan distintas. Si ni la traduccion ni el original lograron ahí el mayor aprecio , será porque aquella sea floxa , y porque este dice muchas verdades que amargan á las damas de la moda , las quales dan ahí el tono á todo género de gustos,

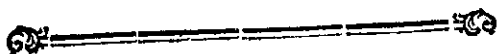
siendo el siglo presente el siglo de las mujeres.

El antropófago que cometió el *niñicidio*, y se engulló parte del cadáver todavía se mantiene en estas cárceles sin habersele sentenciado por algunos indicios que hay de que era loco furioso. Tres días há que una ciudadana moza, casada, y de bastante crianza, mató de un pistoletazo á una criada suya de quince años de edad. Dúdase si fue casualidad ó furia mujeril, lo que será difícil averiguar porque estaban solas ama y criada quando sucedió el lance. De qualquiera manera no la faltarán protectores á la agresora, como tres años há no faltaron á las mujeres de esta ciudad que en el

breve espacio de un mes cometieron cinco homicidios, y no tuvieron otro castigo que el de destierro.

Tanto mi Condesa como mi Marquesa estiman mucho tu memoria, y te corresponden con muy particular cariño. Lo mismo hago yo con nuestros hermanos y Ramirez.

Mucho celebro que logres el gusto de tener ahí á tu buena amiga y mi señora Doña Rosita Freyre, á quien te suplico renueves todo mi antiguo respeto. A Dios, que te me guarde quanto desea, ha menester é incesantemente le pide = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Mi amada hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CXCI

*Escrita en Bolonia á 10 de Julio
de 1780 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia: El día 30 del pasado llegaron felizmente á esta ciudad Don Felipe Gil Taboada, y Don Lorenzo Fernandez Cueto, los quales quedan ya corriendo las suaves caravanas, que solo duran un mes, y son indispensables para vestirse la beca de este colegio español. El primero me entregó luego las camisas con que me socorre tu piedad, y no pudieron llegar á mejor tiempo. El Señor premiará tu caridad ya

que me ha puesto en parage de que yo no pueda corresponderla sino con la entrega de un corazon de que eres dueña absoluta muchos años há. Don Lorenzo sintió mucho no haberte visto al paso por esa Corte , de que no tuvo la culpa él sino el amigo que se ofreció á presentarle y enseñarle tu nueva casa ; pero habiéndole buscado para este fin en la suya por tres dias consecutivos , nunca le pudo encontrar , y se vió precisado á partir de Madrid con este vivo dolor. En parte me alegro de que no le hayas conocido , porque es un jóven tan bello , tan compuesto y tan amable, que el conocerle para poco tiempo mas seria pesadumbre que consuelo.

A entrámbos he hecho una corta expresion en testimonio de lo agradecido que estoy á la buena correspondencia que han tenido contigo sus respectivas familias.

Don Domingo Campománes, que esta noche misma parte de aquí, y espera entrar en Madrid del día 15 al 20 de Agosto (lo que te servirá de aviso para enviarle recado á casa de su tio el señor Fiscal, donde naturalmente parará, ó á lo ménos se sabrá donde para) es un admirable mozo, lleno de honra, de espíritu y talentos. Su ausencia me es sumamente sensible; pero de buena gana sacrifico mi dolor, no solo á su conveniencia, sino principalmente á la del público, al que es-

pero hará mucho bien en qualquiera carrera que siga , particularmente quando los años le permitan pensar con mayor madurez y resolver á sangre fria. Te entregará de mi parte una reliquia que te renueve mi memoria miéntras llega la dichosa hora en que nos veámos juntos en la corte celestial , para no separarnos por toda la eternidad. Así lo desea y lo espera = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Amada hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CXCIH

Escrita en Bolonia á 12 de Noviembre de 1780 á su hermana.

Amada hija , hermana y señora mia : Mil gracias al Señor por el tal qual recobro del maligno accidente que te amenazó , de que me avisas en tu muy estimada carta de 10 del pasado escrita desde Ocaña. Yo lo pasé bien en mi campaña de la Tomba , que se concluyó á mediado del antecedente, sin que por ahora padezca mas que los molestos ages con que me dexó el accidente que padecí dos años há , los quales , con los que lleva de suyo el crecido nú-

mero de mis años, naturalmente me acompañarán hasta la sepultura, que considero muy cercana.

Hoy mismo me escriben la gran noticia de que el Rey de Suecia ha hecho saber al Papa que está resuelto á permitir en todos sus dominios el libre exercicio de la religion Católica Apostólica Romana, y suplica á su Santidad le envíe sacerdotes católicos, quando y como quisiere, para que prediquen y administren los Sacramentos á todos los que la quisieren profesar. Gran noticia si es cierta, como apenas me lo dexa dudar el conducto por donde viene.

Si vieres al Chantre de Oviedo dile que casi todos los dias vi-

sito su antiguo quarto , que ocupa el paysano Don Lorenzo Cueto, que es una perla , y muy digno sucesor en su beca.

Tres dias há que estoy sufriendo un gran dolor rehumático que se me ha encajado en la espalda izquierda , y me coge desde el hombro hasta la cintura. Por eso va esta carta tan mal escrita y tan peor dictada. Mi Condesa y mi Marquesa Tanary cordialisimamente te saludan.

A Dios , hija mia , que te me dexé ver , y te me guarde como ha menester = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CXCV

*Escrita en Bolonia á 21 de Enero de
1781 á su hermana.*

Hija , hermana y señora mia : En tu carta de 12 de Diciembre , que acabo de recibir , me dices la zozobra con que quedas por no haber tenido carta mia en quatro meses, sin embargo de haberte asegurado así el sobrino de Parma como nuestro Chantre de Oviedo de mi salud. A la penúltima tuya que llegó á mis manos escrita desde Ocaña con fecha de 10 de Octubre , respondí prontamente en 12 de Noviembre, y despues te escribí quatro cartas,

tres por mano del sobrino, en la primera de las quales incluía una de Don Luis Corquezél para el Arce-diano : en la segunda otra carta original que me escribió Don Luis Buendía para que se la comunicase á madama Casaus y á su marido; y en la tercera te decia algo del estado actual de mi salud. Fuera de estas tres cartas te escribí otra por mano de Don Luis de Urruela, Collegial y Rector de este colegio de españoles , nombrado Oidor de la Audiencia de Chile , patria suya , que pasaba á esa Corte por sus títulos y despachos , entregándole los tomos últimos de la traduccion de Gil Blas de Santillana , juntamente con el *prólogo dedicatoria* que de-

bia estamparse en el primer tomo, para que los pudiese en tus manos, y pasasen de ellas á la del amigo Casaus. Que no hubieses recibido esta carta el día 12 de Diciembre, de cuya fecha es la tuya, no lo extraño; porque dicho Don Luis partió de aquí el día 20 ó 21 de Noviembre, y no es maravilla que en tiempo tan destemplado no hubiese llegado á Madrid. Lo que me causa admiracion es que no hayan llegado á tus manos las otras tres que fuéron por las del sobrino. Yo no he estado ménos inquieto que tú viendo tu gran silencio, y hallándome sin contestacion á tantas cartas.

Por lo que toca á mi salud solo te puedo decir que consenti que-

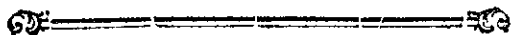
dar ciego por una violenta y obstinada fluxión á los ojos que me duró casi dos meses , y de la que todavía hay grandes reliquias ; que siento suma debilidad en las piernas ; que rara vez puedo decir misa , aunque el oratorio está inmediato á mi quarto ; que en todo este riguroso invierno solo he salido de casa á oír misa en el colegio de España , que está casi pegado á ella ; y dos ó tres veces al palacio de la Marquesa Tanary en silla de manos ; por la distancia , y porque la flaqueza de mis piernas no puede ya mas. La cabeza sumamente débil , y los vaídos muy frecuentes.

Esta es mi actual constitucion, durante la qual no me es posible

aplicarme á cosa alguna. Si me recobro algo con el tiempo , dispondré la carta que debe preceder al *Arte de encomendarse á Dios*. Mientras tanto no dexes de avisarme si llegaron á tus manos las citadas cartas.

No sé de que Navarro me hablas : si de aquel antiguo Magistral de Leon , debes tener entendido que tres años ántes que saliésemos de España cesó de escribirme sin saber hasta ahora por qué. Los amigos de Bilbao ninguno es Navarro de apellido ni de origen. Es cierto que á uno de estos le hice años há una sucinta relacion de ciertas fiestas de Bolonia que se llaman los *adornos* ; esto , es el adorno de las calles para las procesiones del Corpus. Da

un estrechísimo abrazo , en letra , á todos los hermanos , asegurándoles del tierno amor que les profeso. Mil cariñosos recuerdos á todos los amigos y conocidos, implorando de nuevo las oraciones de mis monjitas de Vista-alegre dirigidas precisamente al único fin de que Dios me dé una buena muerte; y tú vive tanto como necesita = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CXC V

*Escrita en Bolonia á 15 de Abril de
1781 á su hermana.*

Amada hija , hermana y señora
mia : Gracias á Dios que me dexó

ver letra tuya despues de tres meses que no lograba este consuelo. Ya no esperaba lograrle en el po-
quísimo tiempo que me permiten de vida mis muchos años y multiplicados gravísimos achaques, despues que supe por el sobrino la repetición de tu peligroso accidente que le comunicó nuestro exemplarísimo Chantre. La parte superior se esforzaba quanto podia á la conformidad, pero la inferior gemia mucho agoviada de su flaqueza. Mi opresion era excesiva, y considerándote muerta, ó á lo ménos moribunda, solo me consolaba la esperanza de que tardaria poco en seguirte, y la viva confianza en los méritos de Jesu-Christo de que nos jun-

tariamos en el paraíso para no separarnos por toda la eternidad. Ni tus circunstancias, ni las mías sufren que nos lisonjemos con la idea de otro consuelo.

Las cartas que se perdieron por la consabida inconfidencia nada contenian que nos pudiese dar el mas mínimo cuidado. Supongo que madama Casaus habrá ya avisado á su tio de la pérdida de aquella que dirigió por mi mano.

Lo que me daba mayor cuidado eran los dos tomos de la historia de Gil Blas, que confié al señor Urriola; los demas todos se dirigieron conforme se iban acabando, por mano del tio de madama Casaus, segun la instruccion que me habia

dado el mismo Don Lorenzo. Este me avisó que habia recibido los dos primeros , y que los otros tres estaban seguros. Yo no sé por que manos pasáron despues aquellos y estos : solo sé que todos llegaron á Roma , como me avisó el señor Abate Don Luis. Así que le será facil á Don Lorenzo recogerlos todos , los quales se reducen á siete tomitos: dos que están en su poder , otros tres que pararán en el del sugeto á quien Don Luis los despachó para que los aviase á Madrid , y los dos que te entregó dicho señor Urriola. Por tanto , yo evacué mi encargo, y cumplí enteramente mi palabra. Si no se logrâre mi trabajo , nada perderá el mundo , y nada perderé

yo , ántes bien habré ganado el servir á un buen amigo y el divertir la ociosidad : dos ventajas que son muy estimables.

Todos mis manuscritos quedaron en mi quarto , los quales no sé en que manos pararian ; pero en qualquiera que parasen , nada se contraria en ellos que perjudicase á nadie , ni que á tí , ni á mí nos deba ocasionar el mas mínimo sobresalto. Mi librería , segun me han dicho , fué aplicada por el Rey á la Universidad de Santiago. Ella no era grande , pero escogida , la que bastaba para mi diversion , y la que habia menester para varias obrillas que pensaba trabajar. Lo poco que he podido hacer en mi destierro,

entre una suma escaséz de libros , y tantas miserias como hémos padecido , todo está en mi poder.

Lo mejor que tiene mi retrato es el no parecerse nada á mí. Ni vivo ni pintado soy bueno para original : qualquiera copia mia será ménos imperfecta quanto ménos se me parezca. Hasta ahora no he sabido, porque tampoco lo he preguntado, quien tuvo el mal gusto de apetecer una figura que representa mal un prototipo peor.

Un pobre soldado de mi antiguo regimiento me acaba de suplicar dirija quanto ántes á Madrid la carta que va para Talavera de la Reyna , encargando solo que se eche sin dilacion en ese corréo. Haz esta

obra de caridad : no escasees tanto tus cartas á este tu pobre viejo , que el día 25 del corriente (si llega allá) entrará en los setenta y nueve años ; aprende de él á darle conversacion larga , y vive quanto desea y ha menester . = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco . = Hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada .



CARTA CXCVI

*Escrita en Bolonia á 6 de Mayo de
1781 á su hermana.*

Hija , hermana y señora mía : ¡Gran fineza ! y aun estaba para exclamation gran milagro ! pues casi

tengo por tal que me hayas dado el consuelo (nunca logrado hasta aquí) de haber recibido en 15 días dos cartas tuyas, una de 15 de Marzo, á la que respondí en 15 de Abril, y la que acaba de llegar con fecha de 10 del mismo. No veo otro en esta vida que tanto me alegre y me conforte, ni hay cosa en ella que tanto me abata, me contriste, ni mas altere mi quebrantada ó por mejor decir, mi ya podrida salud, como la falta ó d'lacion de tus cartas, temiendo siempre lo peor en vista de tu débil y estragada constitucion. Sábenlo bien las personas que me miran con particular inclinacion; y así siempre que me ven me pre-

guntan si he tenido carta tuya, alegrándose tanto como yo quando me oyen que he logrado este consuelo, y desconsolándose ellos mucho si llegan á entender que me ha faltado. No obstante se turbó no poco mi gusto al leer en esta tu última carta que la habias escrito en el dia *en que te habian sangrado*. Esta fué una indiscrecion del amor á expensas del buen juicio. Amo mas tu vida y tu salud que la mia propia. Sírivate esto de regla para no exponer la tuya si quieres conservar la mia. Esta no se halla peor de sus habituales incomodidades: para quien entró yá en los 79 años desde el dia 25 del pasado seria demasiada gulloría el desear mas.

Quince dias há que te remiti dos cartas , una mia para tí, otra del Autor del *Arte de Orar* para el P. Mazzarrosa , y la *Introduccion* que debe preceder al capítulo primero de la obra en la impresion de dicho Arte. Estos tres escritos se han de estampar con el orden que aquí van puestos ; esto es, en primer lugar la carta dirigida á tí, en segundo la que se dirige á dicho Jesuita Mazzarrosa, y en tercero la introduccion. Esto servirá de prólogo , y no es necesario mas. Me avisarás prontamente si recibiste el pliego en que iban dichos papeles.

El retrato mio que has visto es el mismo que Don Miguel Lo-

renzana hizo sacar aquí por encargo de no sé quien. Los pocos que le vieron en Bolonia convinieron todos que me era muy parecido. Si nuestro amabilísimo y amadísimo Chantre no es del mismo sentir, será porque me habrán desfigurado los graves y continuos males que he padecido desde que él se fué, y por consiguiente aunque no se parezca al original como el Chantre le dexó, puede ser muy semejante á él en el estado presente.

Salúdale cordialísimamente de mi parte; y dile que Don Loren-cito Cueto es dignísimo sucesor suyo en su quarto y en sus máximas. Este juiciosísimo Asturianillo

es sumamente aplicado y le amo de corazon. Escribo casi á tientas. Manda como puedes á = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco. = Mi señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CXCVII

*Escrita en Bolonia á 23 de Mayo
de 1781 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia: Acabo de recibir tu carta de 20 del pasado. Dios sabe quanto me consoló, y el alivio que experimento en todos mis molestos y habituales ayes siempre que la providencia del señor y tu fraternal

amor me proporcionan este indecible consuelo. Si tal vez me he quejado con alguna amargura de que me le hagas desear tanto, no es cierto porque dude de tu fineza, sino porque un amor vehementemente es poco sufrido, sus quejas quanto mas injustas son mas estimables, no por lo que suenan, sino por lo que significan. Perdóname, y ámame, bien persuadida á que no pocas veces las que parecen ofensas del oído son lisonjas del corazon. Las personas que aquí me favorecen y me tratan con alguna confianza saben ya que mis incomodidades se aumentan ó se disminuyen segun la mayor ó menor frecuencia de tus car-

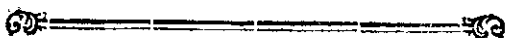
tas, tanto que me tienen prevenido las avise prontamente siempre que las recibo. Basta esto para que infieras quanto las desco, quanto las aprecio, y el mucho bien que me hacen.

Segun la instruccion de Casaus, los quatro primeros tomos de la obra consabida fuéron por mano de su tio el ex-Jesuita que está en Roma, y este los entregaria al tesorero del giro, á quien no conozco. El mismo Don Lorenzo me avisó que habia recibido los dos primeros, y que los otros tres estaban seguros en manos del tesorero. No sé si este reside en Roma ó en Génova; pero resida donde residiere siempre

se le ofrecerán á él mas ocasiones que á mí de remitirlos á España, por lo que juzgo estarán mejor en sus manos que en las mías. Correspondo finamente á las muy estimadas expresiones de esa amabilísima familia, como á las de nuestro muy amado Chantre.

Mucho tiempo há que oí pretendian los Judios establecerse en España como lo están en otros Reynos católicos para su comercio, y que ofrecian muchos millones á la Corona por esta facultad. Puede ser que sea este el fin de ese poderoso comerciante de Paris, hebréo de religion, que se ha presentado ahí y bautizado en Siguenza. Al Rey y á sus Ministros toca conside-

rar bien este punto, como á los Tribunales y cabezas de la Religion hacer las representaciones convenientes para que esta no peligre, ni padezca. A los demas solo nos toca obedecer, callar y recurrir á Dios, que te guarde como desea y ha menester = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Hermana y mi señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CXCVIII

*Escrita en Bolonia á 24 de Junio
de 1781 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia:
¡Gran milagro! ó por mejor decir

gran consuelo me ha preparado Dios quando estaba bien necesitado de él en dos cartas tuyas, una de 18 y otra de 28 de Mayo que recibí á un mismo tiempo. En la primera me dices el gran desconsuelo que experimentas quando te faltan las mías, nada inferior al que padezco yo quando se me retardan las tuyas, *pero con la diferencia de que yo encuentro voces para explicar con energía mi dolor, y tú no las hallas correspondientes para explicar los sentimientos de tu amante corazón.* No querida mía, no te hagas á tí tanta injusticia, ni á mí tan demasiada merced. Ni tú ni yo, ni persona alguna que ame de veras,

sabe traducir bien lo que el corazón quiere decir. Su language original es absolutamente intraducible, y en todas materias es menester entender mucho mas de lo que dice, aunque no se halle modo de expresar lo que se entiende. Ya que la nativa cortedad de tu vista y la accidental debilidad de la mia (que cada dia se va haciendo mayor) no nos permita conversar por escrito todas las semanas, puesto que la divina providencia nos ha proporcionado medio tan seguro para hacerlo sin queja de la economía, hablémonos á lo ménos cada 15 dias; pues de esa manera tendremos ménos que hablar, no daremos tanto que ha-

cer á nuestros pobres ojos, y adem-
mas de eso cambiaremos con ma-
yor frecuencia nuestra fé de vida.

Repetiré segunda carta al se-
ñor Abate Buendia acordándole la
pérdida de la última que fué por
mi mano, y suplicándole repita
su contenido para consuelo de esos
dos pobres señores, cuyos trabajos
me duelen tanto como los míos.
No sé lo que hará, porque nun-
ca le he visto; mas por sus car-
tas conozco que su virtud habrá
tenido poco que hacer en acos-
tumbrar su genio á la abstraccion
y al retiro. Siempre que veas á
sus sobrinos no te olvides de re-
novarlos la memoria de mi amis-
tad verdadera.

Quando escribas á mi señora Doña Josepha Gayoso renuévala todos mis antiguos respetos á toda su casa , sin miedo de exceder en las expresiones por grandes que sean , y suplícala que á mi nombre se sirva executar lo mismo con todas las señoras que vivieren de la casa de Cotes , y muy particularmente á mi señora Doña Ines , viuda de Don Antonio del Sello.

Se menudean los terremotos en el estado Eclesiástico. Uno asoló casi enteramente la pequeña ciudad de Calli , con muerte de mas de ochocientas personas. Arruináronse todas las Iglesias , y casi todas las casas , quedando inhabi-

tables las pocas que no cayéron. Se arriman á dos mil las personas que muriéron en aquellas cercanías.

Leí á las soorinas de Santa María Egipciaca el capítulo de la tuya que habla con ellas. No es ponderable quanto le agradeciéron, y ménos lo mucho que me encargaron te dixese de su parte. Es una comunidad de ángeles, y te he asegurado una diaria conmemoracion en todas sus oraciones. Así la Marquesa Tanary, como mis Condes y Condesa me han encargado que nunca te escriba sin hacer memoria de ellos. Hasta aquí la respuesta á la de 18, ahora voy á contestar á la de 28.

Encomendaré á Dios al buen Don Joseph Ozores ; y para que conozcas el infeliz estado en que se halla mi pobre cabeza, te confieso que no me he podido acordar de quien sea este tal Don Joseph, ni donde está el Rial donde murió. Gracias á Dios que mi corazon no es como mi memoria, porque á serlo, seria el hombre mas desgraciado del mundo.

Leí á Cueto lo que le tocaba á él, y lo estimó mucho. Está dedicado á la lengua griega como nuestro incomparable Chantre, cuyo quarto ocupa, y yo tengo el consuelo de frecuentarlo dos ó tres veces cada semana con ocasion de la misa que voy á oir al colegio

quando mis achaques no me la permiten decir en el oratorio de casa. Dí á nuestro Chantre de mi parte, que en mi sentir se debe sacrificar la conveniencia propia y el genial espíritu de retiro al mayor bien del público, y con esto quedan contestadas tus dos cartas por = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CXCI

*Escrita en Bolonia á 8 de Julio de
1781 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia: Cumpló lo prometido y doy principio á nuestra mas frecuente correspondencia de quince en quince dias. Prosigue sin novedad el universal quebranto de mi inútil salud hallándome poco ménos que sin ojos para ver, sin pies para caminar, sin manos para usar de ellas, y sin cabeza para discurrir. Mis Condes están ya pensando en salir á su campaña, mas no á la Tomba, que dista solas diez mi-

llas, sino á la Masa Lombarda, distante treinta millas, esto es, diez leguas, de esta ciudad. Dudo mucho que yo pueda acompañarlos, porque es demasiado viaje para un hombre tan estropeado como yo, particularmente en los excesivos calores que nos abrasan, nada inferiores á los del año de 26 tan fatal para la Italia. Nuestra Marquesa prosigue con toda felicidad en el reducido Casino extramuros de Bolonia, donde se previene con una ligera cura contra las incomodidades que padece, de las quales se siente muy aliviada. Así esta dama como mis Condes y nuestras angelicales soorinas de Santa Maria Egipciaca te saludan cordialísimamente

Cada día me gusta mas nuestro colegialillo Cueto, cuyo porte no puede ser mas grato ni mas juicio. Me encarga que haga conmemoracion de su respeto siempre que te escriba.

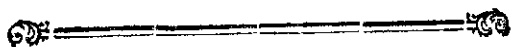
La pequeña ciudad de Calli en la Legacion de Urbino, enteramente se arruinó con un furioso terremoto al amanecer el día 5 de Junio. Hundióse la catedral con muerte de un Canónigo que decia la misa, y mas de sesenta personas que la estaban oyendo. No quedó casa habitable en ella, y en sus cercanías se arruináron enteramente veinte y tantas parroquias, cinco ó seis conventos de monjas y de frayles, con muerte de quatro de las primeras.

El mismo terremoto hizo en Faenza grandes estragos en las casas y en casi todos los edificios públicos, pero pocos, y aun casi ningunos en las personas, aunque á costa de grandes prodigios, atribuidos á la proteccion de nuestra Señora de las Gracias, patrona de aquella distinguida ciudad. Encontróse baxo las ruínas de una casa una cuna hecha pedazos, y el niño de pocos meses que estaba en ella sin la mas minima lesion, y durmiendo con la mayor tranquilidad. Dormia un sacerdote en un quarto, y en una cama arrimada á la pared que caia hácia la calle: el primer vayven del terremoto arrojó la cama á la pared opuesta, derribó des-

pues la que caía á la calle , hundióse todo lo restante del quarto ménos aquel preciso sitio que ocupaba la cama , y el buen sacerdote se libró de aquel peligro solo con el susto. Dormía una muger en un quarto con una hija suya , desplomóse la mitad del pavimento , y con él la madre y la hija cayéron en la bodega ó en la cantina : despertó despavorida la otra hija que estaba durmiendo en la parte que no se habia desplomado , y sin tener noticia de esto corrió sobresaltada á donde creía estar su madre; precipitóse en la cantina sobre esta y sobre su hermana , desplomándose sobre todas lo que restaba del quarto , pero todas tres quedáron

sin el mas leve rasguño. Dormian en una misma cama dos pobres labradores algo separados por causa del calor : desprendióse una gran viga , la qual se encajó á la larga y de plano entre los dos sin el menor daño de ninguno , ni mas ni ménos como si de propósito la hubieran ajustado. Todo esto y mucho mas consta de la relacion estampada con autoridad del señor Obispo , que he leído , en la qual se dice quedarse autenticando estos prodigios por el tribunal eclesiástico. Así castiga Dios á los hombres en esta vida , templando las amenazas de su justicia con las piedades de su misericordia ; pero en la otra no hay lugar á estas , porque

segun lo que nos intima David es *juditium sine misericordia* lo que nos espera en ella. Memorias á toda la familia, y manda como puedes á = Tu amantísimo hermano y servidor, Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CC

*Escrita en Bolonia á 22 de Julio de
1781 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mía: La semana pasada recibí una carta tuya con fecha de 25 de Junio, y en la presente otra en data de 11 del mismo mes. Si no hubo

equivocacion en las fechas , como consta por el contexto que no la hubo , consistiria en algun descuido , ya en Madrid ó ya en Parma; pero sea lo que fuere , importa poco , y he logrado el indecible consuelo de disfrutar tu amable conversacion por dos semanas seguidas, lo que no he conseguido en muchos años. A este precio ruego á Dios que se menudeen semejantes descuidos ó equivocaciones.

Tu maltratada salud en los años mas robustos me tiene en continuo cuidado. La mia tan desbaratada; pero en una edad caduca ántes debe admirarse que sentirse. Ella es una muerte prolixa ; mas si se sabe aprovechar, se satisface y al mismo tiem-

po se merece con ella. Ruégote pídas á Dios me dé gracia para no malograr lo que me puede hacer tanto bien en la otra vida.

Santíguate ahora. Acabo de recibir la carta adjunta, que me devolverás, á cuyo pié va la respuesta, y creo no te desagradará. No puedo persuadirme á que me haya escrito las cinco cartas que cita, ni ménos una; pero necesitaba de esta mentira para introducirse á mi correspondencia, que no conseguirá mientras no mude de tono en su conducta. Llama á muy mala puerta para lograr el apoyo que pretende. Conocílo ántes que ninguno, y si no me engañó la primera vez, ménos me engañará la segunda.

No me acuerdo verdaderamente de ese mi discípulo ó mi conocido antiguo. La falta de memoria, no es falta de voluntad: esta es potencia libre, aquella necesaria: por eso sus defectos son flaquezas, pero no son delitos; esto no quita que le haya tenido muy presente en el sacrificio de hoy.

Prosíguen los terremotos en las ciudades de estas cercanías. Las desgracias de la gente han sido pocas, pero Faenza y Forlì han quedado medio arruinadas y despobladas en gran parte de sus habitantes, porque apenas hay casa que no ame- nace ruina. En Bolonia se han sentido algunos estremecimientos, pero gracias al Señor, y á su Santísima

Madre , á quien los Boloñeses profesan muy particular devocion , en tres años de este casi continuo azote no se há experimentado la menor desgracia.

Yo estoy ya pared en medio de los ochenta años bien atestado de molestísimos ages , con ojos que no ven , con piernas que no andan , con manos que de poco ó nada me sirven , y con un ahogo de pecho , que al mas leve movimiento me falta la respiracion ; pero estoy muy léjos de pedir á Dios que me alivie ; solamente le pido que me asista para que sepa aprovecharme bien de estos preciosos trabajos.

Mi Condesa, mis Condes, nues-

tra Marquesa y las *Sororinas* Egypciacas han apreciado mucho tu memoria, y la corresponden con la mayor fineza. Haz lo mismo de mi parte con nuestro amabilísimo Chantre, y manda lo que gustares á este — Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. — Mi hermana y mi señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CCI

*Escrita en Bolonia à 29 de Julio de
1781 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia: No te puedo ponderar el consuelo que recibí con tu estimadísi-

ma carta de 30 del pasado, en medio de haberla escrito quando te hallabas dos veces sangrada por el violento dolor de corazon que habias padecido. El único, unicísimo consuelo que me ha quedado en la miserable vida que ya arrastra mi vejez es el rato de tu amabilísima conversacion: quanto mas frecuente sea esta, mas tolerables se me harán los muchos ages que me atropellan y me tienen abatido, hasta el último extremo. Pero como estimo sin comparacion mucho mas tu preciosa vida que la mia, siempre inutilísima, pero hoy sumamente gravosa á los que tienen la caridad de tolerarla, no quisiera que este consuelo fuese á costa de la

mas mínima incomodidad tuya. Por tanto, yo no dexaré de molestarte á lo ménos cada quince días, mientras el Señor me dexare la poca y turbada vista con que al presente me hallo, por lograr siquiera este rato de gusto y de honesto desahogo; pero tú, hija mia, quando no puedas hacer otra cosa sin alguna incomodidad, escíbeme un solo renglon que sirva de fé de vida, y esto bastará para mi mayor aliento.

Mi Condesa, la Marquesa y las Egipcias te saludan afectuosísimamente. Prosiguen los violentos terremotos en estas cercanías. La ciudad de Faenza, que dista diez leguas de aquí, sufrió trece golpes ó fuertes conmociones en ménos de

veinte y quatro horas. Los mas de sus vecinos duermen en las plazas, en los jardines y en los campos. Muchos de ellos han levantado la casa y se han ido á vivir á otros países. Se dice que se hundió la Catedral de Cesena , patria del Papa reynante, y que la mayor parte de las casas quedáron muy resentidas. Esta ciudad dista veinte leguas de Bolonia, donde el dia 17 del corriente á las diez de la mañana se sintió un ligero movimiento. Es general la consternacion , y si fuera igual la enmienda , es natural que el Señor levantara la mano de este azote. Ahora se dice que la Catedral arruinada con el último terremoto no fué la de Cesena sino la de Faenza. Su

Magestad te me guarde como le pide y ha menester = Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CCII

*Escrita en Bolonia á 19 de Agosto
de 1781 á su hermana.*

Amada hija , hermana y señora mia : Como por tres semanas seguidas me hiciste probar el imponderable gusto de tu conversacion en tres no interrumpidas cartas , acostumbrado ya á este pasto , y persuadido á que á lo ménos de quince en quince dias no me faltaria, experimento con dolor que estos

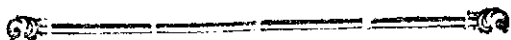
se han pasado sin que ni el sobrino ni yo háyamos tenido noticia alguna tuya ; y como me decias en la última que así tú como toda tu corta familia quedabais en manos de los médicos y en poder de asistentes forasteros , aumenta esta circunstancia mi cuidado , no hallando otro consuelo para él que la consideracion de que si hubiera particular novedad no dexára nuestro Chantre ó algun otro buen amigo de avisársela al sobrino , quien me asegura no haber sabido de tí desde las últimas mencionadas cartas que recibimos entrámbos.

Prosiguen sin novedad mis molestísimos ages , los que siendo efectos naturales de una edad tan avan-

zada como la mía , no puedo prometerme que se alivien , sino que cada día se aumenten ; y así solo deseo no malograrlos para que me sirvan de satisfaccion y de mérito. Esto es lo único que pido al Señor, y espero que á lo mismo me ayudarás tú con tus oraciones , dirigiéndolas precisamente á este importantísimo fin.

Aquí estamos sufriendo intensísimos calores , quales jamas se han experimentado en Italia ; y como en la Romania continúan los terremotos , aunque ménos fuertes que al principio , es general la consternacion , y no ménos universal el recurso á la proteccion del cielo ; pero en las costumbres se observa po-

ca enmienda. Manda lo que gustares á — Tu amante hermano y padrino , Joseph Francisco.



CARTA CCIII

*Escrita en Bolonia á 25 de Agosto
de 1781 á su hermana.*

Hija , hermana y señora mia: Desde que salí de España no he tenido consuelo igual al de estas tres semanas. En cada una he recibido carta tuya ; y aunque en todas ellas me dices lo maltratada que está tu salud , añadiendo en la última con fecha de 9 del pasado que estaba enferma toda tu corta familia ; pero el page de mucho peligro ; to-

do el desconsuelo que me habia de causar esta noticia me la desvanece tu christiana conformidad. *A los que son escogidos labra Dios con los trabajos*, dice el Spiritu Santo. Segun este Oráculo grandes señales tenemos tú y yo de que el Señor por su infinita misericordia nos tiene predestinados. Basta saber aprovecharnos de los trabajos con que nos regala para vivir con esta dulce y alegrísima confianza. Los míos van adelante; pero yo estoy tan lejos de pedir á Dios que me los alivie, que solo le suplico me los aumente, como al mismo tiempo me aumente las fuerzas y paciencia para llevarlos, en union de los que padeció por mí su Santísimo Hijo y

en satisfaccion de mis pecados. Lo mismo mismísimo le pido para tí todos los instantes.

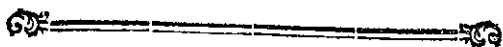
Te equivocas mucho en el concepto de que á pesar de mis años mis sentidos y potencias se conservan robustas y despejadas. De los cinco sentidos apénas me han quedado mas que los órganos ; y de las tres potencias solamente se ha mantenido en casa la buena voluntad.

No sé que en Rímini haya muerto ninguno de los dos ó tres Jesuitas de la que fué provincia de Castilla , que hay en aquella ciudad. En ella solo se mantiene una gran parte de la que fué provincia de Andalucía. Años há que murió allí un Andaluz de vida muy exemplar,

la que dicen se dió á la estampa, pero ni yo la he visto , ni aun siquiera sé el nombre de aquel sugeto , ni de sus milagros he oído mas de lo que tú me dices. Lo cierto es que de todas las antiguas provincias Españolas y Americanas han muerto hombres muy exemplares.

Mi Marquesa se restituyó tres dias há de su primera campaña suburbana : si hiciere la segunda en su palacio de la Cavalina , distante una corta legua de esta ciudad , naturalmente la haré compañía , la que no podria hacer á mis Condes , si fueran como lo pensáron , á pasar la suya en su palacio de Masa-Lombarda , treinta millas , es decir , diez leguas distante de aquí : viaje muy

largo para mi suma debilidad y actual constitucion ; pero ya no piensan en eso por no irse á meter en los terremotos que tienen tan asombrado y tan asolado aquel pobre pais. El Juéves de la semana pasada, dia de Santa Ana, se sintieron siete temblores en Faenza, y seis en la noche del Domingo al Lúnes siguiente, uno de ellos bastantemente violento. Así esta ciudad como la de Forlí están casi despobladas, y la última se teme que quede inhabitable. Dios nos mire con piedad, y te guarde como le pide y ha menester = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CCIV

*Escrita en Bolonia á 9 de Setiembre
de 1781 á su hermana.*

Hija, hermana y señora mia : Tu estimada carta de 5 de Agosto fué recibida el dia 26 del mismo mes en la Cavalina , palacio de compañía de la casa Tanary , donde pasé trece dias en compañía de nuestra Marquesa , de una hija suya , digna de tal madre , de otros dos españoles amigos míos , de un Canónigo Italiano gran literato entre los muchos que se cuentan en esta pobladísima y cultísima ciudad , y del resto de la familia , que entre

todos pasabámos de veinte personas. Ganó bastante mi salud en esta corta campaña que pude hacer por estar inmediata á la ciudad, como que solo dista de ella una escasa legua; mas no podré acompañar á mis Condes en la Tomba, á donde irán la semana que viene, porque sobre distar doce millas no hay las comodidades que en la Cavalina para que por mi debilidad pueda hacer un poco de ejercicio. A esto se añade, que debo sangrarme luego á prevencion por órden de mi médico, y este es de parecer que en mi grande edad y presente constitucion no debo exponerme á semejante viaje.

No he vuelto á escribir á N.

por lo mucho que cuesta este ejercicio á mi falta de fuerzas y de vista , pues tádo ahora en un solo renglon lo que ántes me bastaba para una mediana carta. Si escribieres á mi señora Doña Josepha Gayoso asegúrala lo mucho que he celebrado el premio de su exemplar resignacion en la muerte de los dos primeros hijos con el nacimiento del tercero. Mucho van á ganar los que en todo y por todo se dexan en las manos del Señor.

Quedo sumamente agradecido á la visita que te ha hecho D. J. N. y la memoria con que favorece á este trasto viejo é inútil de la naturaleza y de la sociedad. Quando le vuelvas á ver asegúrale de mi re-

conocimiento ya que no puedo ofrecerle mas.

Me alegro de que hubiese llegado á tus manos la carta del Abate para su sobrino , y me alegraré mucho mas si produce el efecto que desea tu recomendado. Dicho señor Abate vive muy distante de mí , y aunque le falta bastante para llegar á mis años , no le faltan sus ages, por los quales y por los mios nos vemos pocas veces. Ayer encontré á uno de su casa , por medio del qual le dí mil gracias á nombre tuyo y mio.

No te hagas á tí misma tan poca merced. La conexiõn que tienes conmigo puede ser que haya excitado en algunos el deseo de co-

nocerte, y que con este pretexto lo hayan solicitado; pero la estimacion que se siguió á tu trato siempre fué, y siempre será hija únicamente de tu mérito, del qual á solo Dios debes estar agradecida, correspondiéndole de manera, que seas mas celebrada por tus costumbres que por tus talentos. Así lo espero y así se lo suplico.

Nunca tuve la fortuna de tratar ni aun de conocer á ninguna de las señoras Salesas sino por el espíritu de su nobilísimo y utilísimo instituto, heredado de una madre y de un padre, que ámbos fueron originales en su sexô y en la Iglesia, donde han hecho tanto bien con su verdadera dulzura, dis-

crecion y urbanidad evangélica, como daño los que aparentan un hipócrita rigor, una postiza suavidad de palabras y de gestos, acompañados de una diabólica corrupcion de costumbres disfrazadas con la máscara de máximas austeras.

A nuestro amado Chantre mil recuerdos, y tú recibe otros tantos respetos de nuestro serísimo Cueto; todo juicio, todo aplicacion, todo christiandad, y todo honor. Mis Condes, mi Marquesa y mis Sorores se acuerdan de tí como de mí, ó por mejor decir me favorecen tanto á mí porque soy = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Mi hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CCV

Escrita en Bolonia á 16 de Setiembre de 1781 á su hermana.

Hija, hermana y señora mia : Es indecible el consuelo que me ocasionó tu carta de 12 de Agosto, recibida en 11 del corriente. Cogióme bastantemente aliviado en mis habituales ages, gracias á la breve campaña de la Cavalina , y á una oportuna sangría que me hice dar con acuerdo del médico dos dias despues que me restituí á esta ciudad, donde me he quedado por dueño de este palacio miéntras mis Condes hacen su acostumbrada *villagiatura* de la Tom-

ba , á la qual no les he acompañado por la distancia y porque no hay la comodidad para pasear en todas horas á la sombra como en la Cavallina. Sin salir de mi quarto , que se compone de siete cámaras en fila, puedo hacer el exercicio que sufre por ahora mi suma debilidad , sentándome quando quiero y no exponiéndome á la impresion que me hacen todos los temporales.

Hémos padecido excesivos calores por espacio de tres meses. Ha comenzado á refrescar el tiempo , y se teme mucho que se pase de un extremo al otro en gran perjuicio de la salud y de la vida. Por estas razones me he contentado con la primera campañita , y no he queri-

do arriesgarme á las incomodidades que trae consigo el campo , la alteracion de las horas , la bulla y la buena compañía.

Todavía no se ha aquietado el territorio de Faenza , ni el de gran parte de la Romania. Prosiguen frecuentes los terremotos , pero menos fuertes y mas perniciosos á los edificios que á las personas. En Roma se siente un cierto olor de azufre que da mucho que temer , y tiene muy sobresaltados á los filósofos del tiempo , de que hay abundante cosecha en aquella capital de la religion.

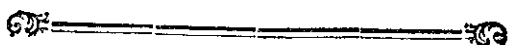
Díces egregiamente. Es de fe que la verdadera fe ha de durar hasta el fin de los siglos , pero no

lo es en que nacion ha de permanecer; y como la hémos visto mudar tantos sitios y transferirse de gente en gente, y de nacion en nacion en los diez y ocho siglos que han pasado despues de su establecimiento, todos debémos vivir muy sobresaltados, y pedir al Señor constantemente que nos mantenga donde no se pierda jamas.

No hay otro remedio que el de la buena quina para cortar las calenturillas periódicas. Confío en Dios y en ella que ya te habrán librado de huéspedes tan molestos.

Mis Condes, nuestra Marquesa, y nuestras Sorores, con la añadidura del incomparable Cueto, te corresponden finísimamente. Lo mis-

mo hago yo con nuestro querido y venerado Chantre. Manda y vive quanto desca = Tu amante hermano y padrino, Joseph Francisco. = Hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CCVI

*Escrita en Bolonia á 7 de Oclubre
de 1781 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora mia : No te puedo ponderar el gusto con que recibí juntas tus dos cartas de 28 de Agosto y 9 de Setiembre. Este es el único consuelo que me ha quedado en esta miserable vida, ó á lo ménos el que

aprecio infinitamente mas que todos quantos ella me puede proporcionar. Supuesta esta verdad , mira si tendrás valor para negármele siempre que lo puedas hacer sin perjuicio de tu preciosa salud , que estimo mas que la mia. Mis ages habituales no son pocos , ni poco molestos , baldado todo el lado izquierdo , casi enteramente perdida la vista de él , continuas convulsiones , poco ménos que universal temblor de todos los miembros , tanta debilidad en las piernas que no puedo estar en pié , ni decir misa sino raras veces , y siempre con grande trabajo ; á quatro pasos que dé luego me canso , me falta la respiracion , y casi me ahogo. Por

eso no me permiten estos señores que salga de casa sino en silla de manos quando me ocurre cosa precisa en alguna mediana distancia ; ni aun dentro de la casa misma quieren que salga de mi quarto sin un criado al lado. Ahora están en su campaña de la Tomba, á la qual no los pude acompañar porque aunque solo dista de aquí doce millas, que hacen quatro leguas , temieron que me perjudicase mucho el movimiento de la carroza , y no quisieron exponerme. Esta es mi presente constitucion ; y aunque tan gravosa estoy muy contento con ella , tanto que léjos de pedir á Dios que me la alivie solo le suplico que me dé paciencia pa-

ra sufrirla , conociendo que tengo mucho que satisfacer , y que si no lo hago en esta vida con mérito, lo habré de hacer en la otra satisfaciendo sin merecer, aun quando libre mejor. Veo con grandísimo gusto mio que del mismo sentimiento eres tú en los males que padeces. Dios nos conserve en él , como incesantemente se lo suplico , y que se extienda esta gracia no solo á los males físicos sino á qualesquiera otras aflicciones con que el Señor nos quiera purificar y experimentar.

Don Luis de Buendía ha dos meses que padeció un accidente apoplético, de que salió con felicidad; pero quedó tan pobre , que me cons-

ta pidió limosna á otro hermano suyo, el qual se hallaba á la sazón con doce pesos, y le envió seis, quedándose él con otros tantos, pero muy condolido por no poder hacer mas. Si yo pudiera remediarlo, sabe Dios con el gustazo con que lo haria.

Estoy tan lejos de querer llevarte ventajas en todo, como de concederte que yo te las lleve en el entendimiento, ni que tú me las hagas en el amor. Démonos ámbos por buenos, pero baxo el supuesto de que yo te envidio muchas cosas, y en mí ninguna hay que no sea digna de compasion.

Hago el mayor aprecio de la memoria con que me favorece mi

señora Doña Manuela Gayoso, mujer de mi amigo Urbina. Te suplico la asegures de mi sumo reconocimiento, como tambien de la continua memoria que hago en todos mis sacrificios de nuestro amado Coronel.

No estimo ménos el recuerdo que hace de mí nuestra Teniente Antolina, á quien finamente correspondo, doliéndome mucho de la muerte de su suegro, y mi antiguo condiscípulo Don Joseph Robleda, que tiene y tendrá mucha parte en todos mis sacrificios.

Si te hiciere una visita Don Vicente de Soto y Valcarce, natural de Villafranca, Provisor que fué del Obispado de Guadix, recíbele con

la estimacion y agrado que se merece por sí mismo, y por ser hermano de otro hermano mio de mi misma provincia, mozo de prendas muy singulares, y que en el dia es toda mi confianza. Espero que tendrás tú tanto gusto en conocerle y tratarle como yo tengo en la comunicacion con su hermano.

Dirás (como si lo oyera) ¿quando se acaba esta eternísima y pesadísima carta? Ten paciencia que ya se acabó, solo falta el protestarme, ratificarme y confirmarme = Tu amante hermano, por toda la conjugacion del verbo *amo*, *amas*, *amari*, *amatum*, Joseph Francisco. = Hermana y señora Doña Maria Francisca de Isla y Losada.



CARTA CCVI

*Escrita en Bolonia á 21 de Octubre
de 1781 á su hermana.*

Amada hija, hermana y señora.
mia: Tu carta de 16 de Setiembre
me coge lleno de flatos, de vómi-
tos, de continuas convulsiones, y
de una molesta disenteria; pero gra-
cias á Dios sin calentura. En dos
dias no ha entrado en mi cuerpo
mas que una xícara de chocolate;
pero han salido de él algunas azum-
bres de humor. Experimento algun
alivio; pero no tanto que pueda go-
bernar la pluma por mí mismo. En
mis años esto es poca cosa, y de-

sear mas sería pedir gullorías.

Hasta ahora no he pedido á Dios que á tí ni á mí nos dé la salud del cuerpo , sino mucha paciencia para merecer con los desórdenes de la máquina. Considera ahora si vámos acordes en nuestras oraciones.

Mucho celebro que una carta de Lisboa te hiciese conocer el verdadero sentido del justísimo decreto de la Reyna Fidelísima. Por otra mia que habrás recibido despues , conocerás que yo tambien penetré el sentido verdadero de aquel Real decreto.

Pregúntasme que parte tuve en el libro de *La juventud triunfante*. Respóndote que casi la mitad de él.

Desde que comienza la segunda parte de las fiestas que hicieron los jóvenes teólogos á los dos Santicos, y comienza el § de esta manera: *Esse dia (segun el burrillo mitológico, y agradezca el diminutivo á la decencia)* hasta el fin del libro, toda la prosa es mia, como tambien el diálogo, ó acto de San Luis Gonzaga, y con esto está satisfecha tu pregunta.

A los hermanos y á toda la casa de Casaus dirás de mi parte todo quanto de bueno te venga á la boca. No puedo mas querida mia, y así á Dios, que te guarde quanto desea y ha menester = Tu amante hermano, Joseph Francisco.

FIN DEL IV. TOMO.